VIAGE LITERARIO

Á LAS IGLESIAS DE ESPAÑA,

LE PUBLICA

CON ALGUNAS OBSERVACIONES

DON JOAQUIN LORENZO VILLANUEVA,

CAPELLAN DE HONOR Y PREDICADOR DE S. M. Y PENITENCIARIO DE SU REAL CAPILLA.

TOMO III. - IV

ALMA COLLEGE
274.6
LIBRARY
V712
Alma, California

MADRID EN LA IMPRENTA REAL
AÑO DE 1806.

38976

Fungar vice cotis.

VIAGE LITERARIO
Á LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

CARTA XVIII.

Opinion recibida en el siglo XII sobre el sitio de la antigua Segobriga: restauracion de la moderna Iglesia de Segorve: su provincia: su constitucion interior: estado del templo y del archivo de esta Catedral: preferencia de la mano siniestra en su coro: Iglesia antigua de S. Pedro.

Mi querido hermano: Muy del caso pareceria que comenzase yo la descripcion de la Iglesia de Segorve, tratando ántes del verdadero sitio de la antigua *Segobriga*. Es este punto de erudicion muy curiosa que exercita á los antiquarios de nuestros tiempos, y honra la memoria de muchos posteriores á Ambrosio Morales. Por otra parte, hallándome sobre el terreno de que se disputa, y viendo la abundancia de antigüedades eclesiásticas y profanas que en el se conservan, qué sé yo si seria bien visto callar

y dexarlo. Mas por bien que parezca esto á algunos, y por mucho que deseen otros ver definida tan larga contienda, me retraen de entrar en ella las dificultades que encuentro, y el no ser necesaria para el objeto de mi viage. Sin embargo, hay medio en las cosas: diré lo que me parezca del caso, dexando lo demas para tiempo oportuno.

Todo este negocio, si bien se mira, casi viene á tratarse á tientas y por conjeturas. Tres caminos se han tomado en esta disputa. Unos creen que *Segobriga* estuvo en lo que hoy llaman *Cabeza del Griego* junto á Uclés; hay quien la supone en el territorio de Albarracin; otros en Segorve. Ninguna de estas opiniones tiene á su favor documentos auténticos, inscripciones, medallas y otros tales en estado que hagan fe, y pongan la verdad en claro. A todas tres favorece igualmente la autoridad de los geógrafos antiguos. Masdeu intentó probar que Segobriga es Segorve; mudó despues de parecer, y se inclinó al territorio de Albarracin; quién sabe si hará luego otro tanto con el *cerro de Uclés*, en lo qual por ventura tendria mas razon. ¿Qué diremos? que todo es adivinar. No teniendo yo que añadir á lo que cada qual ha dicho por su par-

te, seria imprudencia agregarme á uno de los tres partidos, y repetir y soltar argumentos mil veces propuestos y deshechos. Solo quiero que adviertas á nuestro docto amigo D. A. L., acérrimo defensor de la *Cabeza del Griego*, que son menester argumentos mas fuertes que los que suelen alegarse para despojar á la moderna Segorve de la posesion en que está ya casi siete siglos de ser tenida por sucesora de la antigua Segobriga.

Es indubitable que en el año 1176, quatro despues de la ereccion de la silla episcopal en Albarracin, era comun opinion en España que la Segobriga no distaba mucho de aquella ciudad; por cuya causa se le mandó al Obispo usar del título de *Segobrigense*. Tambien es cierto que este título se le dió con relacion á la moderna Segorve. Prueba de esto son las diligencias que practicáron despues los Prelados para recobrar quanto ántes esta ciudad, como que daba título á su obispado. Lo mismo se ve en las cartas que se conservan de los Papas Gregorio IX, Inocencio IV y Alexandro IV, dirigidas á los Reyes de España y Ricoshombres de Aragon, exhortándolos á que conquistasen esta ciudad para que la pose-

yera su legítimo Obispo, y á que le amparasen en su posesion. Otro tanto se infiere de la sentencia que dió el Arzobispo D. Rodrigo sobre la division de diezmos en estas Iglesias, y del juramento del primer Obispo de ellas D. Martin; el qual dándose á sí mismo el título de *Segobricense*, de la silla de Albarracin solo decia, *quam modò pro sede habeo.*

Esta general persuasion en que estaban los literatos de los siglos XII y XIII de que el título de *Segobricense* era con respecto á nuestra Segorve, no dexa de ser á favor de esta ciudad argumento algo mas poderoso de lo que juzga Masdeu (*Tom. XVII, suplem. 17, art. 9.*). No sé yo si podrá probarse que el Arzobispo de Toledo D. Cenebruno que erigió esta silla, y los demas eruditos de aquel tiempo, quando creyéron que *Segobriga* caia junto á Albarracin, pusiéron la mira en otro pueblo distinto de Segorve. En tal caso los primeros que se opusieran á esta gloria de Segorve hubieran sido el clero de Albarracin, ó á lo ménos su señor D. Pedro Ruiz de Azagra; del qual no es creible que tan fácilmente consintiera en que otro pueblo se coronase con el fruto de los trabajos que le costo la erec-

cion de la silla de Albarracin, ni aun llevaria á bien la preferencia con que el Obispo se intitulaba *Episcopus Segobricensis, et S. Mariæ de Albarracino.*

Contra esta comun opinion de aquellos tiempos solo hay que oponer la contradiccion que hiciéron el Obispo y la Iglesia de Valencia, negándole á Segorve el honor del obispado antiguo. Mas la autoridad de aquellos, que buscaban para si la posesion de todo este territorio, no es de mas peso que los dos principales argumentos que alegaban: el primero fundado en la variedad y corrupcion del nombre: el segundo en la division atribuida á Wamba.

En quanto al primero es innegable que los moros llamáron á este pueblo *Xuburb* ó *Xoborb* ó *Xogorb*. Tampoco guardáron mucha exâctitud en el título de este obispado los Prelados y Papas del siglo XIII. Unos le llamáron *Segorbicense*, como consta de un sello del Capítulo de esta Iglesia que se conserva en la concordia que autorizó el Arzobispo D. Rodrigo, era 1270 (año 1232), sobre la division de frutos entre el Capítulo y su Obispo D. Domingo: de un breve de Alexandro IV de 1259 y de la sentencia pronunciada en Cuenca el año 1274 contra

Doña Teresa Gil de Vidaure, mandándole restituir á esta Iglesia los lugares de Altura, Xérica y otros. Todos estos documentos, que he visto originales, llaman *Segorbicense* al Obispo y tambien á la Iglesia.

Inocencio IV en una Bula dada en Leon á 27 de Abril de 1248 siempre dice *Secorbicensis.*

En el instrumento de la eleccion que hizo el capítulo de esta Iglesia de D. Pedro Ximenez de Segura para su Obispo en el año 1272 (el qual he visto original con las firmas de los Capitulares) se dice promiscuamente *Segrobicensis* y *Sergobicensis.*

Mas esta variedad en nada perjudica á lo que ántes dixe, que era comun opinion de aquel tiempo ser esta la *Segobriga.* Porque aun en medio de aquella inexâctitud, vemos otros documentos que la llaman como ahora. Así Gregorio IX en dos cartas, una á S. Fernando de Castilla (1237), y otra á D. Jayme I de Aragon (1240), dice repetidas veces *Episcopus Segobricensis*, y así está en todos los documentos desde fines del siglo XIII hasta nuestros dias. Por lo que toca á los moros, es notorio que por diestros que fuesen en alterar los nombres, nunca pudiéron mudar la situacion de los pue-

blos. Así pues como no pudiéron quitar á la moderna *Xativa*, con la alteracion de su nombre, el ser la *Sétabis* antigua, tampoco quitáron á Segorve el ser la antigua *Segobriga*, si es que lo fue, que no decido este punto: solo digo que no es argumento para negarlo la corrupcion sola del nombre.

No es mas fuerte el otro que se alega, tomado de la division de Wamba, en la qual se supone que el obispado antiguo de Valencia se extendia *usque Alpont*. Primeramente debiera probarse que á este pueblo antiguo corresponde el moderno *Alpuente*. Y si en esto nos hemos de gobernar solo por la semejanza del nombre, ¿por qué no diremos que *Segorve* es la *Segobriga*, habiendo entre ámbos nombres tanta semejanza? Mas aun quando *Alpont* fuese el moderno *Alpuente*, no se infiere que Segorve perteneciese á la diócesi de Valencia; porque Alpuente está hácia el poniente de esta ciudad, á distancia de ocho leguas: con lo qual se compone muy bien que Segorve, que está mas hácia el norte de Valencia, quedase excluida de su jurisdiccion, y fuese cabeza de otro obispado que se extendiese hácia Albarracin. Y esto juzgáron los sabios de aquel

tiempo, sin hacer caso del argumento de *Alpont.*

En resolucion, á mí me basta lo dicho para no despojar á esta Iglesia de la persuasion en que está por espacio de 627 años de ser sucesora de la Segobricense antigua. Quanto mas, que no busco ni me ha venido al pensamiento poder hallar los ritos y literatura de aquella ciudad, que yace sepultada donde Dios se sabe y los hombres no. Dexando pues esto á los geógrafos, vengamos á la historia eclesiástica de la moderna Iglesia Segobricense, que con razon ó sin ella así se llama.

Sabido es que (1) el Rey Moro de Valencia, llamado *Lobo*, dió graciosamente el lugar de Albarracin á D. Pedro Ruiz de Azagra, caballero navarro, hijo del señor de Estella, el qual por su devocion mandó que se llamase *Santa María de Albarracin*, y él se intitulaba *vasallo de Santa María* y *Señor de Albarracin*. Fue esto por los años 1160. Quando ya tuvo D. Pedro su nueva posesion poblada de cristianos, instó al Legado Pontificio Jacinto Bobo (que despues fue Papa Celestino III) y al Arzobispo de Toledo D. Cenebruno para que honrasen aquella ciudad con silla episcopal.

Habia dado el Papa Urbano II al primer Arzobispo de Toledo D. Bernardo facultad para poner Obispos en los lugares que se hubiesen conquistado, donde bien visto le fuese. Así que, sin dificultad se le concedió á D. Pedro lo que pedia, nombrando Obispo á D. Martin el año 1172.

Como no se trataba de erigir nuevas diócesis, sino de restablecer las antiguas, se mandó al nuevo Obispo que se intitulase *Arcabricense*, porque se creyó que la antigua *Arcabrica* estaba por aquellas cercanías. Pero quatro años despues se le mandó tomar el de *Segobricense*, como dixe. El sabio Obispo de Segorve D. Juan Bautista Perez afirma en su episcopologio haber visto en el archivo de Toledo la escritura que se hizo con esta ocasion, fecha á 1º de Marzo de 1176. Desde entónces se reconoció esta silla sufragánea de la de Toledo. El primer Obispo D. Martin, en el acto de prometer obediencia al de Toledo D. Martin Lopez de Pisuerga en el año 1200, dice haber hecho lo mismo respecto de D. Cenebruno, que le consagró. Por los años 1232 el Arzobispo D. Rodrigo sentencia como Metropolitano, y ordena, como dixe arriba, el modo de partir los diezmos entre el Obis-

po y Capítulo. En 1258 D. Sancho, electo de Toledo, reprehende al Segobricense D. Fr. Pedro Garcés sobre ciertas vexaciones que causaba al Dean, al Tesorero y á algunos Canónigos de esta Iglesia. Otros documentos quedan de esta jurisdiccion metropolitana, la qual perseveró todo el siglo XIII, á pesar de los esfuerzos que hizo y pleytos que suscitó sobre este punto el Arzobispo de Tarragona, ó porque realmente alguna parte de esta diócesi estuviese comprehendida baxo de su jurisdiccion, ó porque quisiese verificar la extension que el Rey D. Jayme I le deseó y concedió en gran parte. Arreciáron estas disputas á principios del siglo XIV; mas el Papa Juan XXII halló el modo de cortarlas, erigiendo en metropolitana la Iglesia de Zaragoza, y dándole por sufragánea la Segobricense. Fue esto en 1318, desde cuya época perteneció siempre esta silla á la provincia de Zaragoza, hasta que verificada en 1577 la division de las Iglesias de Segorve y Albarracin, esta última permaneció en la misma jurisdiccion, y la primera pasó á ser sufragánea de Valencia, que ya casi un siglo gozaba de los fueros de metropolitana. Esto por lo que toca á la provincia.

Viniendo ahora á la constitucion interior de esta Iglesia, es de saber que todo lo que tardó Segorve en salir del poderio de los sarracenos, tuvo este Obispo por cátedra la Iglesia de Albarracin. Mas disponiendo Dios las cosas de otro modo, y convertido á la religion cristiana el destronado Rey Moro de Valencia Zeit Abuzeit, sujetó al Obispo D. Guillermo la ciudad con otros lugares que permanecian en su obediencia. Fue esto en 1236. Dos años despues confirmó dicha donacion al Obispo D. Ximeno. Mas ni una ni otra tuviéron luego el efecto deseado, por ser todavía oculta la conversion de dicho Rey: hasta que ya en 1245, en virtud de los tratados que tenia hechos con D. Jayme I, le entregó Zeit el castillo de dicha ciudad. Apénas comenzaba á establecerse el Clero, el Obispo de Valencia D. Arnao de Peralta vino tres años despues con mano armada, y arrojando al Prelado de esta Iglesia, la hizo su parroquia, quedando despues adjudicados sus frutos al deanato de aquella silla, como parece por sus constituciones impresas. Así permaneció hasta los años 1273 en que el Obispo D. Pedro Ximenez de Segura, sentido de la violenta ocupacion de

su Iglesia de Segorve, la recobró con ardor juvenil por los medios con que se habia quitado á su antecesor. Y en virtud de una sentencia arbitral, dada en 1277, quedó para siempre propia é inseparable de su Obispo, aunque muchos de los otros pueblos, ó tardáron en restituirse, ó no volviéron mas á su poder.

Algunos años ántes de recobrar este pueblo, es á saber en 1258, el Papa Alexandro IV autorizó y confirmó la union de las dos Iglesias de Segorve y Albarracin, que ya desde la creacion y denominacion de esta silla se contaban por una sola. Así se llamáron constantemente *invicem perpetuò canonicè unitæ* hasta la desmembracion tan digna de ser imitada respecto de otras diocesis, hecha por Gregorio XIII en 1577 á instancias de Felipe II. Obligáron á ella principalmente la multitud de cristianos nuevos á que no bastaba el cuidado de un solo pastor, la distancia de estas ciudades entre las quales mediaba casi una jornada de terreno perteneciente á la diócesi de Zaragoza, y otras graves causas.

Antes de esta division no habia sino un Cabildo en ámbas Iglesias con un solo Dean, un Tesorero y un Chantre, y en

cada una un Arcediano con seis Canónigos: número fixado por el Obispo D. Antonio Muñoz á principios del siglo XIV, segun declaró el Chantre de esta Iglesia Remiro Sanchez en el proceso formado el año 1323 sobre el pleyto con la silla de Valencia. Poco despues hácia los años 1358 creó el Obispo D. Elias los oficios de obrero, limosnero, sucentor, escolastre y enfermero. Es notable el único encargo que se hace á este último en las constituciones: *habeat videre de campanis ecclesiarum qualiter sunt situatæ, et providere de funibus pro ipsis trahendis*, y nada mas; quedando á cargo del limosnero el cuidado de los hospitales. Tambien reproduxo é instauró en el año 1357 el Arcedianato de Alpuente, dignidad antigua de esta Iglesia, y suprimida á conseqüencia del juicio arbitral, que ya dixe de 1277; porque ántes aun durante la ocupacion de Alpuente por la Iglesia de Valencia, como no le estaba declarada su pertenencia, seguia el Cabildo eligiendo los Arcedianos de este nombre. Así en la eleccion del Obispo D. Pedro Ximenez de Segura, año de 1272, firma un maestro Guillermo *Archidiaconus Altipontis;* al qual sucedió en esa dignidad *Ferran Periz*, como asegura

Romeo del Porto, testigo de cien años, en el citado proceso. Acabose pues la serie de estos Arcedianos luego que en 1277 declaráron los jueces árbitros que Alpuente pertenecia á Valencia. Mas determinado lo contrario en la Curia Romana, y adjudicada dicha villa á esta Iglesia en 1347, se instauró luego la serie de Arcedianos, que ha seguido sin interrupcion hasta nuestros dias.

En las mismas constituciones de D. Elias se manda que haya un Colector en cada una de estas dos Iglesias, el qual recoja y divida entre los Canonigos los frutos que les correspondan: y si exceden los de una Iglesia á los de la otra, se repartan tambien á los que residen en la mas pobre. No era esta nueva ordinacion ó cosa desconocida en esta Iglesia: sus constituciones primitivas, establecidas de tiempo inmemorial, hablando de los oficios del Sacristan dicen: *Item, debe partir la oblacion de pan, dineros, candelas, é vino, ecualmente sin parcialidad entre las personas (f. prebendas), et los Calonges, que á la misa vinieren, segunt es acostumbrado. Item, eso mismo debe facer parte al que en la ciutat enfermo fuese.... El vino partalo por meses; pero el vino de otro dia de Todos Santos, quando*

fazen comemoracion por todos los defunctos, ese mismo dia lo parta. Acaso de aquí pudo derivarse la costumbre de este pais, donde al dia de difuntos llamaban *dia de partir lo pa*, como ya dixe en otra carta (*a*): muestra de la masa y union de todos los frutos, que era comun en casi todas nuestras Iglesias. Mas en el año 1381, veinte y tres despues de la constitucion de D. Elias, la alteró su sucesor D. Iñigo Valterra, consignando á cada individuo del Capítulo las Iglesias, cuyos frutos debia percibir su prebenda, y encargándose cada uno de recogerlos. Hízose esta alteracion con buen fin por evitar los males que habia en las mayordomías; pero naciéron de ella otros mayores, los quales quiso cortar el ilustrado Obispo D. Juan Bautista Perez, trabajando como él solia quando se atravesaba el bien comun, en verificar los deseos del Papa Gregorio XIII sobre la masa comun canonical de esta Iglesia, que persevera hasta nuestros dias.

Baste lo dicho para que comiences á formar idea de la historia de la moderna Iglesia Segobricense, la qual hará mas com-

(*a*) Tomo II, Carta XI.

pleta el episcopologio que tengo casi concluido con mayor extension que el de Valencia; porque sobre pedirlo así el nuevo encargo de S. M. para que trate é ilustre los puntos que ocurran de literatura é historia eclesiástica, he tenido proporcion de registrar todos los documentos originales que á esto pertenecen: merced á la sabiduría y amor al bien público de este ilustrísimo Cabildo y de su comisionado para el efecto D. Lorenzo de Haedo y Gomez, Canónigo Tesorero. Digo que he visto despacio el archivo de esta Catedral, que así por la copia y riqueza de sus MSS., como por el órden que recientemente le han dado dos Religiosos de mi Orden, merece distinguido lugar entre los de España y aun de fuera. Aquí por lo ménos no caben las quejas de Garibay (*Historia de los Condes de Castilla, tomo 1.*) y del P. Merino (*Escuela Paleográfica, pág. 18.*) sobre el desconcierto de los archivos y la avaricia de los archiveros. El edificio es bastante capaz y bien distribuido: éntrase á él por el aula capitular, pieza no muy grande, pero edificada con inteligencia y solidez á principios del siglo xv, comenzada por el Obispo D. Fr. Juan de Tahust; ántes de cuya época se

juntaba el Cabildo en qualquiera de las capillas del claustro, que contará un siglo mas de antigüedad. Es este claustro de figura de un trapecio, construido mas para desahogo de las funciones y oficinas necesarias, que para vida reglar del Clero, de que no he hallado rastro. Está pegado á lo largo de la Iglesia, que es de sola una nave, y desde su fundacion ha padecido varias alteraciones. Créese comunmente que esta era la mezquita mayor ó única de los mòros, la qual el Obispo D. Fr. Pedro Garcés, tomada la posesion de esta Iglesia hácia los años 1246, purificó y aun reedificó en la forma que tenia hasta estos últimos años. Los que la vimos en aquel estado, no es fácil que creamos esto. Era este edificio, quando mas, del siglo xv, y acaso estuvo ántes la capilla mayor donde ahora está el coro: mudanza que he oido atribuir al Obispo D. Fr. Gilaberto Marti, que efectivamente ensanchó y adornó la capilla mayor con su retablo dorado y pintado por un Vicente Macip por precio de diez y seis mil sueldos, cuyos recibos he visto del año 1530 en que se concluyó. Colocáronse en él las pinturas que algunos creen de Joanes; mas en aquel año apénas habia lle-

gado este profesor al séptimo de su edad. Y si las pintó despues, serian como los ensayos de aquella noble manera que le mereció ser comparado con Rafael de Urbino. Habla de ellas Pons en su viage, tom. IV: ahora, deshecho aquel retablo se hallan en la sacristia y capillas de la Iglesia. Posteriormente afeáron este templo con talla de pésimo gusto por el que reynaba en los tiempos churrigueréscos. Oxalá fuera tan fácil descargar la oratoria, poesía y música del peso inútil y fastidoso de semejante hojarasca, como lo ha sido el desmochar las paredes y bóvedas de este templo, y restituirlas á la sencillez natural de la arquitectura. Y digo que ha sido fácil: no porque no haya costado sudores y apuros en tiempos de suma estrechez, sino porque la ilustracion y el zelo del actual Prelado D. Lorenzo Gomez de Haedo y de su Cabildo, superáron los obstáculos que se ofrecian á esta empresa. A pesar de las gruesas sumas con que contribuyéron al socorro de las necesidades públicas, quando ninguno de los cuerpos y particulares de esta ciudad y contornos podia ni aun en una pequeña parte desahogar los deseos de su corazon; sin otro recurso que sus mensas, comenzáron la renovacion

del templo, tantas veces intentada, logrando concluirla en poco mas de quatro años. Consagróle el mismo Señor Obispo á 9 de Agosto de 1795, dia fixado para la fiesta de su dedicacion, que desde la consagracion hecha á 7 de Mayo de 1534 se celebraba el domingo próxîmo á la fiesta de S. Estanislao. Queda este templo como ántes de una sola nave, pero con mayor extension; son sus pilastras y cornisamento de órden corintio, sobre las quales se eleva una bóveda grandiosa con algunas pinturas al fresco del profesor Luis Planes. Del mismo serán las que se van á executar en el cascaron del presbiterio magnífico y bien distribuido, que es á mi ver lo mejor y mas decoroso del nuevo edificio. El altar mayor se está trabajando de mármoles y jaspes, á expensas del Obispo y Cabildo. Creí tener el gusto de verle colocado en su sitio, pues en el *Diccion. de los profesores de las bellas artes* (tomo 11, pág. 324) se supone construido en el año 1795. La verdad es que todavía está por poner en él la primera piedra. El coro ha recibido las mejoras que permite su situacion local. Su silleria es buena, aunque algo distante de la sencillez. Dicen que el Canónigo Vicente Valls la mandó labrar á

sus expensas el año 1483. Pero esta es obra posterior. Sobre los asientos del andel superior hay estatuas de Santos como de dos tercias (2). En la primera del coro izquierdo está S. Pedro, asiento del Dean, y en la del derecho S. Pablo, asiento del Arcediano mayor. Entre ámbas está la del Obispo. Nace de aquí la preferencia de la mano siniestra, que ya de tiempo inmemorial rige en esta Iglesia, sin que haya podido hallar en ningun documento rastro de su orígen, mas que lo general que sabes sobre este asunto. Yo no diré que esto se conservó de la Segobriga antigua como he oido á alguno. Cinco siglos de servidumbre sarracénica, creo que bastan para hacer olvidar los ritos primitivos. Mas verisímil es que algunos de los Prelados del siglo XII y XIII, introduxese acá esta costumbre, tomándola de alguna otra Iglesia ó Monasterio. Esto en caso que no sea derivada de la de Toledo, de cuyas constituciones antiguas, que aun no he visto, dicen que se tomáron las inmemoriales de esta Iglesia. Otro templo antiguo se conserva en el arrabal de esta ciudad con la advocacion de *S. Pedro*. Comunmente se cree que se edificó hácia los años 1246. Pero en el proceso que se formó en

1323 deponen algunos testigos centenarios que esta Iglesia ya exîstia en la dicha época, y que en ella dixo la misa primera el Obispo D. Fr. Pedro Garcés. De esto diré algo mas en la Carta siguiente.

A Dios. Segorve &c.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *El Rey Moro de Valencia, llamado Lobo.* Este nombre damos al Rey que con esta donacion tanto favoreció los adelantamientos de la religion, mereciendo por esto que el Papa Alexandro IV en la Bula de la union de estas dos Iglesias le llamase *claræ memoriæ Lupus.* Lo mucho que la cristiandad debió en este pais á dicho Rey y á su sucesor Zeytabuzeyt, me obligó á pedir al erudito P. Fr. Bartolomé Ribelles, que me comunicase las noticias que tuviese, y lo que pudiese hallar en la Biblioteca de Casiri, que no tenia yo entónces á mano, sobre los verdaderos nombres de ámbos Reyes, y la época del reynado del primero. Me contestó con fecha de 3 de Abril de este año lo siguiente: » Oiga V. lo que resulta de Casiri » sobre el nombre y reynado de Lobo. *Abu Giaphar Ah-* » *mad Saipheldaulat*, por sobrenombre *Almostanser Bi-* » *lla* (que ántes creia yo ser el Rey *Lobo*), fue aclamado » Rey de Murcia y de Valencia el dia 4 de Enero de » 1146; poco despues marchó á socorrer á Xátiva, que » estaba sitiada á la sazon (no expresa Casiri el sitiador). » Salióle al encuentro el Rey D. Alfonso cerca de Al- » bacete, y trabáron batalla, peleando con valor ámbos » exércitos. Quedó el campo por los cristianos, volvien- » do las espaldas los moros con su Rey, á quien matáron

» en la fuga dos amigos, porque no cayese en las manos » de los enemigos. Sucedió esta batalla á 5 de Abril de » 1146. Esto dice en sustancia Casiri, *tom. 2. pág. 57.*, » y lo mismo repite en la *pág. 212.*: donde añade que el » Rey D. Alfonso era hijo de Raymundo ó Ramon, y » por consiguiente el Rey de Aragon.

» Este *Abu Giaphar*, muerto en la batalla de Albace- » te, no puede ser el Rey Lobo; porque consta que este » por los años 1160 premió los servicios de D. Pedro » Ruiz de Azagra con la donacion del castillo y ciudad » de Albarracin, y convienen nuestros historiadores en » que murió, ó dexó de reynar en 1172, habiéndose » apoderado de sus estados el Rey de Marruecos por es- » te tiempo, segun los anales toledanos. Segun esto soy » del parecer que comunmente abrazan nuestros escrito- » res, á saber, que Lobo subiria al trono despues de la » muerte de *Abu Giaphar*, y quizá en el mismo año de » 1146 en que murió este. En vista de estas datas que » parecen bien fundadas, soy de parecer que el Rey Lo- » bo se llamó no solamente *Aben Lop*, ó *Mahomah* » *Abenzoar*, ó *Mahamete Abenzahat*, como le llaman » nuestros historiadores, sino tambien, y con mayor pro- » piedad quizá *Abi Abdalla Ben Mohamad Ben Sad.* » Me fundo para sentar esta proposicion en las cláusulas » de Casiri (*tom. 2. pág. 58. c. 2.*), en donde (extrac- » tando la historia de Abu Baker Alcodai Ebn Alabar, » valenciano, que murió por los años 1260), dice: *Ah-* » *mad Ben Mahomad Almakzumi Abu Bakerus Hispa-* » *nus ex Peninsula Xucar, Vir genere, doctrina, et pie-* » *tate clarissimus. Plura et elegantissima illius carmina* » *in nostro codice leguntur. Hic quum vires Regis Abi* » *Abdalla Ben Mohamad Ben Sadaei consenescere vide-* » *ret, ut supra innuimus, auctor fuit ut Valentia in Al-*

» *mohaditarum potestatem veniret: cujus præturam ad* » *tempus gessit, urbemque trium mensium spatio à Duce* » *Abulhagiagaeo Ben Sadaeo obsessam acerrimè propug-* » *navit anno egiræ labente 566* (de Cristo 1171).

» Las circunstancias de la proximidad de la época á la » que señalan por fin del reynado de Lobo nuestros his- » toriadores, y de la entrega de la ciudad á los almohades, » que fuéron siempre enemigos declarados del Rey men- » cionado, me obligan á creer que este fue el destro- » nado en aquella ocasion, y por consiguiente que su » nombre propio entre los árabes fue el de *Abi Abdalla* » &c. Confirman bastante esta opinion las alabanzas que » da á Lobo el Arzobispo D. Rodrigo (*Hist. Arab.* » *cap. ult.*), llamándole hombre dotado de grandes ta- » lentos, firmeza de espíritu, valor y franqueza; y lo que » añaden los demas historiadores, á saber, que ganó á » Córdoba y Granada, triunfó de los almohades, y fue » el único apoyo de la libertad de los musulmanes en es- » tos paises.

» Es verdad que no convienen los anales toledanos » con este extracto de Casiri en el año; pues aquellos se- » ñalan el de 1172, y este el de 1171; pero creo que » esta diferencia seria fácil de componer, atendiendo á » que el historiador árabe que extracta Casiri, y escribió » á mediados del siglo XIII, manifiesta con bastante clari- » dad, que no estaba del todo cierto en la época, dicien- » do *anno egiræ labente*, y por consiguiente seria fácil » equivocarse en un año, quien si presenció el suceso, » debia ser muy niño.

» Síguese de aquí que Casiri omitió en su catálogo de » Reyes de Valencia al Rey *Lobo*; pues no hace mencion » en él de *Abi Abdalla*, y ni aun le nombra en la letra » que le corresponde. Pero no es verdad que omitiese al

» Rey Zeyt Abuzeyt; pues en segundo lugar pone á
» *Abdelrahman Ben Mohamad Ben Joseph Ben Abdelmu-*
» *men*, y este es sin duda alguna el Rey Zeyt Abuzeyt.
» Consta esto del mismo Casiri *tom. 2. pág. 120. c. 1.*,
» en donde extractando el Suplemento á la Biblioteca ará-
» bico hispana de Mohamad Ben Abdalla Ebn Alkatib,
» granadino, que escribió el año 1361, dice lo siguiente:
» *Abdelrahman Ben Mohamad Ben Joseph Ben Abel-*
» *mumen, Valentiæ Rex, animi fortitudine, et bellica*
» *virtute insignis, amicitiam, et fœdus cum Aragoniæ*
» *Rege, dum regnavit, iniit: ac regno pulsus, ab eodem*
» *quam humanissimè exceptus est. Memoriæ quoque pro-*
» *ditum est, Abdelrahmamum una cum duobus filiis*
» *Christo nomen dedisse, idque anno egiræ 626* (es el año
» de Cristo 1229). Basta tener un mediano conocimien-
» to de las operaciones de Zeyt Abuzeyt para reconocer-
» le por estas señas en *Abdelrahman Ben Mohamad* &c.,
» y para persuadirse que estos fuéron los nombres y ape-
» llidos que obtuvo entre los árabes.

» Por el mismo camino infiero que los nombres que
» tuvo el Rey último Zaen, fuéron *Abu Giomaiel Zaian*
» *Ben Madaphe Alkazami.* Así me lo enseña Casiri en
» su *tom. 2. pág. 45. c. 2.*, en donde no extractando, si-
» no traduciendo el texto del citado *Ebn Alabar*, dice:
» *Præterea Valentia urbs in christianorum potestatem*
» *venit Jacobo Barcinonis Rege, qui illam obtedit ann.*
» *egiræ 635, Christi 1237, feria V, die 7, mensis ra-*
» *madini* (el mes de ramadan del año de la egira 635 tu-
» vo principio en 16 de Abril del año de Cristo 1238,
» segun las tablas de Masdeu, y por consiguiente el dia 7
» fue el 22 de Abril de 1238) *usque ad feriam 5, die 17*
» *Saphari anni proximi sequentis* (es el dia 28 de Setiem-
» bre de 1238, segun las tablas de Masdeu), *qua quidem*

» die Abu Giomaiel Zaian Ben Madaphe Alkazami Ja-
» cobo Regi se dedisse fertur ea conditione, ut videlicet
» obsessi omnes suas facultates, intra viginti dies, quò
» liberet, transferre possent. His ita constitutis, alii navi
» urbem Deniam, alii ad alia loca equo vecti ab urbe ad
» dictam diem discesserunt.=Creo que no puede darse
» mayor claridad en las expresiones para reconocer al Rey
» Zaen en *Abu Giomaiel Zaian* &c."

(2) *En la primera del coro izquierdo está S. Pedro, asiento del Dean, y en la del derecho S. Pablo, asiento del Arcediano mayor.* Desde la mas remota antigüedad se halla autorizada en la Iglesia la práctica de pintar juntos en los templos á estos dos santos Apóstoles, *principes Apostolorum*, como los llama el octavo Concilio General (*Epist. ad Symmachum Papam*) *duo lapides ab oriente ad Romam fundandam devoluti, eximia et principalis Apostolorum summitas.* De esto tenemos varios exemplos en muchas pinturas y baxos relieves de los primeros siglos, en el Concilio Florentino, donde se colocáron dos estatuas de estos santos Apóstoles á los lados del libro de los evangelios, y en las bulas de los Sumos Pontífices.

De las causas por que en estos y otros monumentos antiguos se ve colocado S. Pedro á la izquierda, y S. Pablo á la derecha, han tratado S. Pedro Damiano (*opusc. 35.*), Santo Tomas (*in epist. ad Galat. cap. 1. lect. 1.*), Inocencio III (*Serm. de Evangelistis penes finem*), Molano (*lib. III. cap. 28.*), el Cardenal Belarmino (*de summ. Pontif. lib. I. cap. 27.* et *de Incarn. lib. III. cap. 15.*), Leon Allacio (*de Eccles. Occid. et Orient. perpetuâ consens. lib. I. cap. 111*, §. 10.), Juan Interian de Ayala (*Pict. Christ. lib. VI. cap. 14.*), y sobre todos Francisco Mucancio en su erudito *Comment. de SS. Apostolor. Petri et Pauli imaginibus*, impreso en Roma el año

1573, é inserto por Solerio al fin de su tratado *de Basilica S. Petri in Vaticano.*

Sobre la variedad de opiniones en órden á la preferencia de la mano derecha é izquierda, debe observarse lo que advirtió Juan Lucio en su consulta hecha sobre esto á los editores de las Actas de los Santos (*die XXIX. Junii Auctar. ad Apsidem antiq. Vaticanam §. 413. seq.*), esto es, que en las Iglesias antiguas de Roma anteriores al siglo IX tienen el mas digno lugar las imágenes colocadas á la izquierda: que en las edificadas desde el tiempo del Papa Leon III se tiene la derecha por el lugar mas digno: que en las posteriores á esta época volvió á recobrar su preferencia la mano izquierda hasta el pontificado de Nicolao IV, electo en 1288, en cuyo tiempo volvió á reputarse por mas digno el lado derecho, cuya práctica ha durado hasta nuestros dias. Y no debiendo creerse que Leon III alteró sin causa la antigua costumbre, no constando las razones de esta alteracion, conjetura el mismo Lucio haberla hecho á imitacion de los Francos, y para complacer con ella al Emperador Carlo Magno en agradecimiento á haber sido restituido por él á la silla apostólica.

Mas porque de esta práctica no se colija la absoluta igualdad de entrambos Apóstoles en la primacia, añadiré lo que sobre esto dexó escrito el Arzobispo Pedro de Marca (*Exercitat. de singulari primatu Petri §. XXI.*): » Hanc auctoritatis à Petro et Paulo deductæ communio- » nem impressæ octingentis ab hinc annis in bullis plum- » beis utriusque Apostoli imagines testantur, Paulo ad » dexteram Petri collocato: unde præcipui quoque honoris » Paulo impensi argumenta quidam trahunt. Absurde. Quod » enim latus dextrum videtur, si Pauli imago cum Petri » imagine comparetur, est latus sinistrum si referatur ad

» inspicientes. Ex qua relatione sæpe metiendus est hono-
» ris gradus in conventibus publicis. Hinc profectum ut
» Episcopus in parte chori sedeat quæ dextra est ingre-
» dientibus; et tamen respondet cornu sinistro altaris. In
» quo sinistrum et dextrum latus nuncupamus respectu
» habito ad divini numinis præsentiam, ac si Dei majestas
» ibi sederet, veluti super cherubim, ut in veteri instru-
» mento, vel Christi Corpus vultu ad populum obverso
» ibi consisteret.... Quod splendidius eminet Rege in Sena-
» tu Parisiensi sedente pro tribunali. Ad ejus namque sinis-
» tram considunt Pares Franciæ ecclesiastici, quibus præ-
» cipuus honos defertur; Duces vero dextram occupant:
» quæ latera vices mutant habita adstantium ratione, ita
» ut eorum dexteræ respondeat ordo Parium eclesiastico-
» rum. Aliud obtinebat in antiquis Synodis Generalibus;
» ubi proposita in medio consessu sacrosancta evangelia
» vices Christi præsentis gerebant, ad cujus dexteram Lega-
» ti Summi Pontificis considebant, quæ tamen ingredien-
» tibus erat sinistra. Posset isthæc observatio variis testimo-
» niis ex antiquitate petitis in utramque partem illustrari,
» nisi satius esset ex præsenti usu confirmasse locum ima-
» gini Pauli in bullis plumbeis destinatum secundum esse
» censendum, priorem obtinente Petro ratione primatus,
» ut decebat." Merece leerse tambien sobre esto la disertacion de Melchor Inchoffer *contra opinionem de Petri et Pauli paritate, seu unum caput constituente unione*, publicada por Leon Allacio en la obra citada (*Lib. I. cap. VII. col. 136. seq.*)

CARTA XIX.

Catálogo de los Obispos Segobricenses.

Mi querido hermano: La experiencia me ha hecho ver quan útil, y aun necesario es para el desempeño de mi comision tener á la vista un catálogo exâcto de los Obispos que gobernáron las Iglesias. No basta saber los ritos particulares de ellas; es preciso averiguar tambien la época de su establecimiento, decadencia ó abrogacion. Lo qual seria tan difícil sin la serie cronológica de los Obispos, como sin la de los Reyes el ordenar los sucesos que presenta la historia civil. Mas como la noticia circunstanciada de los Obispos da luz á la historia de sus Iglesias, debo extenderme en estos catálogos algo mas que en el de los Prelados de Valencia, cuya serie cronológica bastaba para ilustracion de la liturgia á que estaba ceñida por entónces mi comision. Diré pues brevemente de los Obispos Segobricenses de la Iglesia antigua y moderna, quanto pueda ilustrar nuestra literatura eclesiástica. Y digo *de la Iglesia antigua*, porque miéntras no se demuestre lo contrario, no

osaré quitar á los Prelados modernos Segobricenses la gloria de ser sucesores de los antiguos.

Para la formacion de este catálogo he tenido presente un episcopologio MS. que conserva en su archivo esta Iglesia, escrito por el sabio Obispo D. Juan Bautista Perez hasta su tiempo, y continuado por otro hasta el 1659: item, el que publicó el Obispo de Albarracin D. Fr. Andres Balaguer de los Prelados de su Iglesia, y va al principio del sínodo que celebró en 1604: el que imprimió en las *antigüedades de la Iglesia de Segorve* su canónigo D. Francisco Villagrasa año 1664; y tambien lo que de los antiguos Obispos dexó escrito Florez en su España sagrada.

De propósito omito los Obispos que Villagrasa, sin poder averiguar sus nombres, supone haber asistido á los Concilios I y II de Toledo, y tambien al Valentino. No es inverosímil que á fines del siglo v y principios del vi tuviese Segobriga Obispos que asistiesen á aquellos Concilios; pero supuesto que ellos en las firmas no expresáron sus sillas, vamos á los ciertos é indubitables de que nos queda memoria.

I. Próculo es el primer Obispo Sego-

bricense, de quien consta que el año 589 asistió al Concilio III Toledano, en que el Rey Recaredo con toda su corte abjuró el arranismo. De los sesenta y dos Obispos que se halláron presentes el nuestro firma en el número 23: único Prelado de esta silla y católico, teniendo otras Iglesias dos Obispos, uno de ellos arriano, como sucedió á la de Valencia, donde á mas de Celsino católico, se hallaba Wiligisclo que abjuró en el mismo Concilio.

II. Porcario (no *Portario* como dixo Ambrosio Morales, ni *Poscario* como escribió Loaysa) asistió el año 610 á un Concilio extraordinario de Toledo, reynando Gundemaro, en el qual se trató de no reconocer otra metrópoli en la provincia Cartaginense que Toledo. Firmó este Obispo en el décimo lugar entre los quince Prelados que asistiéron.

III. Antonio se halló en el IV Concilio Toledano de 633, tan célebre por la uniformidad de la liturgia que en él se estableció. Firma este Prelado en el número 46. El M. Florez supone que solo asistiéron á este Concilio sesenta y dos Obispos; mas el Señor Perez dice que fuéron sesenta y seis. En los Concilios siguientes V y

VI firma por este Obispo Antonio un Diácono de su Iglesia llamado *Vamba*, y tambien *Pedro; altero scilicet nomine Gotthico*, añade Perez, *altero magis ecclesiastico*. Vacaba sin duda esta silla por los años 646 en que se celebró el Concilio VII de Toledo, puesto que no se halla subscripcion alguna perteneciente á esta Iglesia.

IV. Al VIII, celebrado en el año 653, quinto de Recesvindo, asistió Floridio, Obispo de Segobriga, firmando el decimoquinto.

V. Eusicio subscribió en los dos Concilios Toledanos IX y X celebrados en 655 y 656. Del primero dice el Señor Perez que solo fue de nueve Obispos, cuyas subscripciones vió en los MSS. de Toledo y del Escurial. Loaysa y el P. Florez aumentan su número hasta diez y seis.

VI. Memorio, Obispo Segobricense, asistió al Concilio XI de Toledo de 675, y al XII de 681. Acerca de este último Concilio dice el Obispo Perez: „Illud ob„servandum subscriptionem in libris impres„sis esse mendosam. Nam ibi legitur *Me„morius Egobinensis, et Ella Segobricensis,* „quem errorem secutus est Antonius Beu„ter historicus, dicens in hoc Concilio *Ellam* „fuisse Segobricensem; cum in libris Got-

„thicis aperte legatur *Memorius Segobricen-*
„*sis*, et *Ella Segontiensis*, quæ nunc est *Si-*
„*guenza*. Nam Episcopatus *Egobinensis* nus-
„quam legitur inter Episcopatus Hispaniæ;
„et hunc ipsum errorem librorum impresso-
„rum animadvertit Ambros. Morales his-
„toricus."

VII. Olipa asistió á los Concilios XIII y XIV de Toledo en los años 683 y siguiente. Villagrasa atrasó un año estos Concilios sin decir por que se apartaba de la cuenta y parecer del Señor Perez, cuyo episcopologio me consta que tenia presente.

VIII. Anterio subscribe como Obispo de esta silla en los Concilios Toledanos XV del año 688 y XVI del 693. En el siguiente 694, séptimo del Rey Egica, se celebró el Concilio XVII, en el qual, aunque carece de subscripciones, es verosímil se hallase este mismo Prelado, último de los Segobricenses que sabemos anteriores á la invasion de los sarracenos; la qual es tambien muy posible que alcanzase, como acaecida diez y siete años despues poco mas ó ménos.

Permaneció esta silla sin Obispo por espacio de 460 años, con poca diferencia, hasta el de 1172, en que habiendo dado el Rey Moro de Valencia á D. Pedro Ruiz

de Azagra, caballero navarro, la ciudad de Albarracin, que otros llamáron *Abenrazin*; y queriendo el nuevo Señor honrarla con Obispo propio, acudió al Cardénal Legado Jacinto Bobo, que despues fue Papa Celestino III. Con esto, y con la facultad que dió Urbano II á D. Bernardo Arzobispo de Toledo y sus sucesores, de poner Obispos en los lugares que se fuesen conquistando de los moros, logró Azagra ver cumplidos sus deseos, eligiendo D. Cenebruno, que á la sazon era Arzobispo de Toledo, para Obispo de Albarracin á un Canónigo de su misma Iglesia llamado

I. D. Martin, al qual se le dió el título de *Arcabricense*, ó como quieren otros *Ercavicense*, por haberse creido que Albarracin estaba comprehendido en el territorio del antiguo obispado de este nombre. Pero quatro años despues, averiguado mejor este punto, se vió que Albarracin pertenecia á la diócesi Segobricense, asignándose luego á la de Cuenca, que se erigio en 1182, todo el territorio que fue de los obispados antiguos Arcabricense y Valeriense. Los nuestros siempre se llamáron *Segobricenses*, aun durante el espacio de setenta años, que tardó Segorve en salir del cautiverio de los

moros. Y así con razon comienza la serie de los Obispos modernos de Segorve por este D. Martin; el qual juró obediencia al Arzobispo de Toledo D. Martin Lopez de Pisuerga como á su metropolitano en el año 1200 á 15 de Setiembre. En el instrumento que se hizo con esta ocasion, y exîste en Toledo, habla así dicho Obispo: *Ego Martinus Segobricensis Episcopus, cum Ecclesiâ S. Mariæ de Barrazin, quam modò pro sede habeo,.... subjectionem, et reverentiam promitto vobis Domino Martino Metropolitano meo, Toletanæ sedis Archiepiscopo, sicut in consecratione meâ antecessori vestro Domino Cenebruno promisi &c....* El Señor Perez, que copió del documento original estas palabras, añade que en él solo firman ocho clérigos de Albarracin, entre ellos dos Canónigos, dos Diáconos y un Porcionario, y siete Párrocos, es á saber, de Torres, Moscardon, Roncales, Náxera, Oriola, Frias y Calomar. Créese que era este primer Obispo Canónigo de Toledo. Perez lo infiere de una constitucion hecha por Don Cenebruno, era 1210 (año 1172), *de número quadragenario Canonicorum*, á la qual subscriben todos ellos, no con nombre de Canónigos, sino de Presbíteros, Diáconos y Subdiáconos; y en la primera clase entre

los mas antiguos se halla *Martinus Presbyter*. Puedes certificarte de ello en la copia adjunta (*a*). Tengo por harto bien fundada esta conjetura, constando por otros exemplares que los Arzobispos de Toledo solian nombrar Obispos de las Iglesias sufragáneas á los Canónigos de la suya.

Es casi cierto que en tiempo del dicho D. Martin se estableciéron las constituciones antiguas de esta Iglesia, gran parte de las quales convienen hasta en las palabras, como dice Perez, con las antiguas de Toledo. Debiéron establecerse desde el año 1172 hasta el 1208 en los tiempos de D. Cenebruno, ó de D. Martin Lopez de Pisuerga, Arzobispos de Toledo, cuyos pontificados alcanzó nuestro D. Martin (*b*). No sabemos fixamente el año de su muerte; mas como la primera memoria de su sucesor sea del año 1213, bien puede conjeturarse que vivió hasta ese tiempo. Sucedióle

II. Hispano, el qual sin duda era el

(*a*) V. apéndice *n. I.*

(*b*) Del Arzobispo Lopez de Pisuerga consta que hizo una constitucion para esta Iglesia, estableciendo el modo de partir los frutos entre el Obispo y el Cabildo, la qual confirmó el año 1232 el Arzobispo D. Rodrigo, como resulta del instrumento que se conserva en este archivo.

Dean de la Iglesia de Toledo, á quien tres años ántes escribió el Papa Inocencio III la carta que se halla entre las impresas (*a*). Lo cierto es que era ya Obispo Segobricense en 1213, en que á instancias del Señor de Albarracin D. Pedro Fernandez de Azagra partió á Roma á tratar con dicho Papa de la libertad del niño Rey Don Jayme I, detenido por el Conde Simon de Monfort, contribuyendo á la restitucion de dicho Príncipe (*b*); la qual verificó de órden del Papa Inocencio el Cardenal de Benevento Pedro de Mora. Así por esto, como por su literatura y virtud dicen que mereció ser nombrado por el mismo Cardenal Maestro de dicho Príncipe. Dos años despues volvió á Roma á la celebracion del Concilio Lateranense IV con su Metropolitano D. Rodrigo Ximenez y otros Obispos españoles, cuyos nombres refiere el Señor Perez, tomándolos del libro de los privilegios de la Iglesia de Toledo, y dice que faltan en los exemplares impresos. Porque sé que no te disgustará esta noticia, pondré

(*a*) V. *epist. Innoc. III. lib. I. epist.* 10.

(*b*) V. *Hist. Roder. Tolet. lib. VI. c. V.*, donde dice: *venerabili Episcopo Hispano sollicite procurante etiam propriis sumptibus.* V. Zurita *Annal. lib. II. c. 66.*

aquí sus palabras. Dice pues que asistiéron á este Concilio *Petrus Compostellanus*, *Garsias Conchensis*, *Gerardus Segobiensis*, *Melendus Oxomensis*, *Joannes Calagurritanus*, *Joannes Ovetensis*, *Martinus Civitatensis*, *et N. Vicensis Episcopus*, *Procurator Sparagi Archiepiscopi Tarraconen. absentis*, *et G. Bracaren. Archiepiscopus*, *et alii*. Por esta nota se ve que es yerro de imprenta el nombre de *Segobiensis*, que se da á nuestro Hispano en la historia del Arzobispo D. Rodrigo; pues á mas de que no se halla ningun Obispo de este nombre en el catálogo de los de Segovia, á este Concilio, en que firmó *Hispano Segobricense*, asistió tambien *Gerardo Segobiense*.

Murió este Prelado á 11 de Diciembre de 1215, como se nota en el libro viejo de los aniversarios de Toledo. Y aun por eso el Señor Perez, á quien debemos esta noticia, sospecha que murió en aquella ciudad. Lo qual es harto inverosímil, siendo cierto, como lo es, que el citado Concilio no se concluyó hasta el dia 30 de Noviembre del mismo año. Tampoco se puede saber con certidumbre si este Hispano es el que Gauberto Fabricio en la *Historia antigua de Aragon* llama *Raymundo Hispano*; ni si era su pariente un *Bernardo Español*, sol-

dado, que se halló en la conquista de las Islas Baleares, año 1228, de quien hace mencion Zurita (*a*). Lo cierto es que este mismo Obispo es el que la crónica del Rey D. Jayme (atribuida equivocadamente á este Príncipe), tratando de su restitucion á los señoríos legítimos, llama en lengua lemosina: *Lo Bisbe Nispan*, porque esto equivale á *En Hispan* ó *D. Hispan*, lo mismo que *Nugo* y *Not*, y *Namfós* valen *D. Hugo*, *D. Oto*, *D. Alfonso*.

III. Egidio, ó Juan Egidio ó Gil, cree el Señor Perez que debe ser colocado en este lugar como sucesor de Hispano desde el 1216 hasta el 1222. En una nota que se lee con alguna dificultad, quando habla de D. Martin, dice estas palabras: *Hic Egidius Episcopus videtur interponendus: nam alibi vix potest, vel certè post Hispanum, non post Dominicum.* Por donde no parece tan infundada, como pretende Villagrasa, la cuenta del Ilustrísimo Balaguer que hace á este D. Juan inmediato sucesor de D. Martin. Tampoco seria reprehensible el que le colocase despues de D. Ximen desde el 1245 hasta 1247, porque en la escritura de do-

(*a*) *Annal. lib. III. cap. 4.*

nacion de Zeyt Abuzeyt de 1238, el primer testigo es *Ægidius Archidiaconus*, dignidad que todos le conceden ántes de ser Obispo. Como quiera, la cosa es obscura, y por ahora estos seis años desde la muerte de Hispano hasta que nos consta de su sucesor, quedan huecos si no suponemos Obispo Segobricense á este D. Gil. Inciertos son tambien los principios del obispado de

IV. D. Domingo, del qual solo sabemos que era ya Obispo en 1223, en que acepta la donacion de ciertos viñedos que hizo á su Iglesia D. Pedro Fernandez de Azagra, tercer Señor de Albarracin en la era 1261, la qual he copiado (*a*). Lo era tambien en 1232 en que D. Rodrigo, Arzobispo de Toledo, estando en Brihuega hizo la constitucion sobre la division de diezmos en esta Iglesia, de que ántes hablé. Parece que debiéron hallarse en el mismo lugar con dicho Arzobispo nuestro D. Domingo y los diputados de su Cabildo, pues todos firman de su mano esta concordia, que quedó rubricada con los sellos del Arzobispo y del Obispo y capítulo Segobri-

(*a*) Véase el apéndice *núm. II.*

censé; de estos sellos solo se conserva el último, el qual está grabado en cera roxa, y representa una imágen de nuestra Señora sentada con el niño en los brazos, y al rededor estas palabras: *S. Capituli Segorbic. et S. Mariæ de Albarracino* (*a*). En el año siguiente asistió nuestro Prelado al Rey D. Jayme I en el sitio y toma de Burriana, y dixo la primera misa en los lugares conquistados de Almenara y Olocau, protestando que tomaba esta posesion por su Iglesia y por la de Toledo. Del mismo año 1234 se conserva la respuesta del capítulo de Toledo, al qual, por hallarse ausente el Arzobispo D. Rodrigo, consultáron nuestro Obispo y su capítulo sobre la pretension del quarto Señor de Albarracin D. Alvaro Perez de Azagra, que contra la voluntad de ellos queria elegirse sepultura en la Iglesia de dicha ciudad. Usáron en esto sin duda de la facultad que el Papa Celestino III habia concedido el año 1192 al capítulo de Toledo, para que vacando su silla pudiese oir las apelaciones de los sufragáneos. De cuya concesion, por si no la has visto, envio copia (*b*). Siendo cier-

(*a*) Véase este documento en el apéndice *n. III.*

(*b*) Véase el apéndice *núm. IV.*

tos como lo son estos datos, debemos fixar su muerte en el mismo año 1234; pues por otra parte en el siguiente ya era Obispo de esta Iglesia

V. D. Guillermo, como consta de la donacion que le hizo el Rey D. Jayme de la alquería llamada *Teresa*, hoy pueblo grande á la orilla del rio Palancia, no léjos de esta ciudad; su fecha en Barcelona á 13 de Setiembre de 1235. Villagrasa cree que aquel Obispo era el Arcediano de esta Iglesia, llamado comunmente *el Maestro Guillermo*. No me atrevo á contradecirlo, y mas estando de por medio la autoridad del Señor Perez, que tambien lo asegura. Pero seame lícito observar que acaso pudiéron equivocarle con un *Maestro Guillermo, Arcediano*, que suena en el instrumento público de la eleccion que hizo el capítulo para Obispo de esta Iglesia en la persona de D. Pedro Ximenez de Segura año 1272. Como quiera, merece particular memoria este Prelado por haber sido el primero á quien se sujetó y donó sus posesiones el Rey Moro Zeyt Abuzeyt, arrojado de Valencia por la tiranía de Zaen. Acaso debia el neofito á nuestro Obispo la instruccion en la fe y la administracion del bautismo,

aunque Casiri pone su conversion el año 1229 (*a*).

Hízole pues donacion con escritura pública, fecha en Teruel á 23 de Mayo de 1236, de Segorve y otros lugares que quedáron á su devocion (*b*). Dícese que Zeyt obtuvo privilegio de la Sede apostólica para dar sus estados á la Iglesia que quisiese. Así lo asegura su nieto D. Gonzalo Ximenez de Arenos en el proceso de D. Sancho Dull. Acaso hizo esto en virtud del privilegio general de Urbano II dirigido al Rey D. Pedro de Aragon y Grandes del Reyno, para que diesen los lugares que fuesen conquistando á los Obispos que quisiesen. Y en efecto este mismo privilegio, como dice el Señor Perez, alegó el año 1247 D. Ximen Perez de Arenos, hermano de dicho D. Gonzalo, para dar los diezmos de Andilla á Pedro, Arzobispo de Tarragona, como á su metropolitano, y al Obispo de Valencia como á su diocesano. Sea de esto lo que fuere, la donacion no tuvo de pronto el efecto deseado; ántes quedó oculta, porque los moros que se conservaban sujetos al dominio de Zeyt no se le rebelasen sa-

(*a*) Véase la nota primera á la Carta antecedente.

(*b*) Véase el apéndice *núm. V.*

bida su conversion. Esta y otras causas de la pobreza en que se vió este Obispo, obligáron al Papa Gregorio IX á recomendarle al Arzobispo de Toledo y sus sufragáneos para que le socorriesen, *et non cogatur* (dice) *in opprobrium Pontificalis officii mendicare;* la fecha de esta carta es de 9 de Enero de 1237. El mismo dia escribió al Rey S. Fernando de Castilla, exhortándole á que cooperase á la conquista de Segorve, y á que su Obispo quedase en posesion de esta ciudad y de los otros lugares que le pertenecian (*a*). Poco mas debió de vivir este Obispo, pues ya en el año siguiente 1238 á 19 de Abril confirma Zeyt su primera donacion al Obispo Segobricense

VI. D. Ximeno. Llamo así á este Obispo, porque así le nombran en la copia legalizada en el siglo XIV de la escritura de venta del lugar de Tramacastiel hecha por Doña Teresa Cascant y su hijo Martin Egidio al Obispo y Cabildo Segobricense *pro 700 aureis Alphonsinis*, fecha en la era 1277 (año 1239). El Señor Perez le llama *Simon*, porque en el instrumento de la nueva donacion de Zeyt se nombra este Obis-

(*a*) Se hallarán estas dos Cartas en el apéndice en los *números VI* y *VII.*

po con la inicial *S.* Mas esta letra tambien pudo serlo de *Simino* ó *Semeno.* Como quiera, este Obispo es á quien el Rey Zeyt Abuzeyt confirmó y aumentó la donacion que tenia hecha á su antecesor; cuyo instrumento original con la firma del Rey en lengua árabe he visto y copiado (*a*). Hallose este Prelado en el sitio y toma de Valencia, donde sostuvo los derechos de su metropolitano, diciendo la primera misa en la Iglesia de S. Vicente Mártir, extramuros de la ciudad; y ganada esta hizo lo mismo en la de S. Miguel, dando ademas sepultura al primer difunto en la mezquita mayor ya purificada y bendecida. Consta esto del proceso que guarda la Iglesia de Toledo acerca de la jurisdiccion que esta metrópoli y la de Tarragona pretendian sobre la de Valencia: la qual el año siguiente 1239 quedó adjudicada á la de Tarragona, accediendo en esto el Papa Gregorio IX á los deseos del Rey D. Jayme. Entrando luego este feliz conquistador en posesion de Segorve sin fuerza de armas por los años 1245, pasó el Obispo Ximeno á tomar posesion de su silla diciendo misa

(*a*) Véase el apéndice *núm. VIII.*

en el arrabal. Mas fue tal el alboroto de los moros al oir la campanilla, que se vió precisado á huir para salvarse de su furor (*a*). Poco mas vivió este Prelado; pues como veremos, en 1247 ya suena un Pedro, Obispo Segobricense, que tomó posesion de esta silla para tener el dolor de ser despojado de ella con violencia.

Será preciso extenderme un poco en declarar quién fue este sucesor de D. Ximeno. He visto en el archivo de esta Iglesia el instrumento original de la donacion que un *P. Obispo Segobric.* hizo á Pedro de Alcalá de la mitad de los diezmos de Olocau, Azaneta y Chodos en 13 de Diciembre de 1247. Por otra parte todos convienen en que se llamaba *Pedro* el Obispo arrojado de esta Iglesia por el de Valencia Don Arnao de Peralta, que pasó á ser Obispo de Zaragoza en 1248. Mas quien sea es-

(*a*) Estan contestes los Autores en este hecho; mas en el proceso de D. Sancho Dull del año 1323 depone un testigo haber oido decir á su padre, que se halló presente á este acto de posesion, que los moros se sosegáron luego que el Obispo concluyó el sacrificio, y que á otro dia partió de Segorve. Hay algunos otros contestes, salvo que atribuyen esto al siguiente Obispo D. Pedro; cuyo pontificado debió comenzar el mismo año 1245.

te D. Pedro Obispo Segobricense, es lo que resta averiguar. Villagrasa le llama *Pedro Argidio*, al qual en 1259 sucediese *D. Martin Alvarez* ó *Alvavel*, y á este en 1265 *D. Fr. Pedro Garcés*. Yo juzgo que de este episcopologio se deben quitar los dos primeros, y que el verdadero sucesor de D. Ximeno, y el séptimo Obispo de la Iglesia moderna es

VII. D. Fr. Pedro Garcés. No me mueve á esto la autoridad de Escolano (*Lib. VIII. cap.* 16.), ni la de Diago (*Lib. VII. annal. cap. 47 y 53.*), ni la de Blasco de Lanuza (*Historias....de Aragon lib. V. cap.* 24.), ni la de otros que pudiera alegar; muévenme principalmente las razones siguientes, fruto del escrutinio del archivo de esta Catedral.

El Papa Inocencio VI en una Bula que expidió á favor de D. Sancho Dull, Obispo de esta Iglesia, sobre las pretensiones de la de Valencia, cuenta al principio la tragedia de esta silla en 1248; y aunque no nombra al Obispo atropellado, pinta sin embargo á su sucesor con estas palabras: „Cujus inmediatus succesor, videlicet bo„næ memoriæ *Petrus*, afflictionem afflic„tis Ecclesiis superadens, castrum de Tra-

„ macastiel....Egidio Eximini Patri suo pro „ certa peccuniæ quantitate pignori obbli- „ gavit....Dictus etiam Petrus Episcopus „ unà cum Episcopo, qui tunc præerat Ec- „ clesiæ Valentinæ, non solum super Eccl. „ Segobricen. tunc de facto detenta per „ Episcopum Valentin., sed super aliis Ec- „ clesiis, in quarum posessionem Episcopus „ Segobricensis tunc existebat, in quosdam „ arbitros compromisserat &c." Por estas palabras se ve que el Papa Inocencio habla del Obispo D. Pedro Ximenez de Segura; porque en él solo se verifican las dos circunstancias referidas en la Bula, es á saber, la venta de Tramacastiel á su padre Gil Ximenez de Segura, y el compromiso con el Obispo de Valencia, cuya escritura con las firmas originales de ámbas partes he visto y copiado en este archivo. Ahora bien, dice el Papa que este Obispo Don Pedro Ximenez de Segura fue el inmediato sucesor del Obispo atropellado por el de Valencia: *cujus immediatus succesor.* Si constara pues quién fue el *inmediato* antecesor de Segura, sabríamos quién era aquel *Pedro* que ya gobernaba esta silla en 1248. Pues esto consta por la escritura de la eleccion que hizo el capítulo de esta Iglesia

para su Obispo en la persona de dicho Don Pedro Ximenez de Segura, la qual he visto original, y al principio dice así: „Anno „Domini 1272, die Jovis kal. Decembris „apud Anguitam Segontin. Dioc. venerabi„lis Pater noster P. Segobricen. et S. Ma„riæ de Albarracino Episcopus diem clausit „extremum....Nos attendentes quod Eccle„sia non debet esse longo tempore pasto„ris solatio destituta &c." Prosigue leyendo la copia que envio, y verás que al cabo de tres meses de vacante fue elegido dicho Segura *IV kal. Martii.* El Pedro difunto de que se habla aquí, es D. Fr. Pedro Garcés, en lo qual convienen todos. Así que, si este es el inmediato antecesor de D. Pedro Ximenez de Segura, síguese que él mismo es el que padeció las vexaciones por parte del Obispo de Valencia, y por consiguiente que ya era Obispo Segobricense ántes del año 1248, en que ocurrió aquel fracaso.

Es de notar que el Papa Inocencio se funda en la relacion del Obispo D. Sancho Dull, tan próximo á los tiempos de que hablamos, como que entró en esta silla el año 1319, y á quien por otra parte le era indiferente que el Obispo atropellado fuese

D. Pedro Árgidio, ó D. Pedro Garcés. A mas de esta razon, que basta por sí sola, hallo documentos del año 1255, en que suena ya Obispo D. Pedro Garcés; es á saber, diez años ántes de 1265 que suponen primero de su pontificado. He visto y copiado para este efecto la escritura de venta de las salinas de Noguera que hizo D. Remir Gonzalez, Alcayat de Albarracin, al Obispo y Cabildo en dicho año 1255 (*a*). Está en castellano, y dice así: *Vendo á vos D. Pedro García por la gracia de Dios Obispo de Segorve &c.* Este hecho refiere Villagrasa, cap. 19, como acaecido el año 1256, y en el pontificado de D. Pedro Argidio. Pero qualquiera podrá entender que García está mas cerca de *Garcés* que de *Argidio*. Así que, si en el año 1255 era ya Obispo el mismo que murió en 1271 se desvanece el pontificado de *D. Martin de Alvarez*, que suponen fue desde el 1259 hasta el 1265. No está mas seguro el de D. Pedro Argidio, el qual alargan hasta el 1258; porque ya vimos que tres años ántes, en 1255, era Obispo el dicho Garcés. En resolucion, y salgamos de cómputos fastidiosos, no hay

(*a*) Véase el apéndice *núm. IX.*

inconveniente en que D. Fr. Pedro Garcés fuese Obispo por espacio de veinte y tres años; y con esto solo se salva y combina perfectamente quanto queda dicho.

Mas ¿qué son menester conjeturas, quando en la sumaria informacion que se hizo en el año 1323 sobre los límites y jurisdiccion que pretendia la Iglesia de Valencia, hay muchos testigos que claramente nombran al Obispo atropellado *D. Pedro García*, ó *Garsia*, ó *Garcés?* Es increible la uniformidad de todos los que deponen. Entre ellos hay algunos de cien años, es decir, nacidos en 1223, diez y siete ántes de dicho atropellamiento, que le conociéron, y recibiéron de su mano la confirmacion.

Supuesto que D. Pedro Garcés fue el sucesor de D. Ximeno, si me preguntas de dónde sacó Villagrasa los otros dos Obispos que excluyó del catálogo, diré que acaso le movió á contarlos entre los demas la autoridad del Señor Perez, que en su episcopologio MS. los cuenta tambien, señalándoles los mismos años de prelacía que arriba dixe. Confieso que la autoridad de este grande hombre me ha hecho vacilar largo tiempo sobre esta materia. Pero al

cabo he visto que está decidido á favor del único pontificado de *Garcés*. Díce así: *1246 Petrus Episcopus Segobricensis:* aquí sin expresar quién era este Pedro (ni hallarse en todo su episcopologio el sobrenombre de *Argidio*) cuenta brevemente en solas catorce líneas el suceso de la tropelía y destierro del Obispo Segobricense, y dexa pendiente la narracion, interrumpiéndola á la mitad de un período. Sigue luego otra plana, y en lo alto de ella dice: *Frater Martinus Alvarez Episcopus; puto ab 1239 ad 1265*, dexando en blanco toda la plana. Sigue luego en otra: *Fr. Petrus Garces*, y refiere largamente todos los sucesos acaecidos en esta Iglesia desde el año 1247 hasta el 1271, como pertenecientes á su pontificado. Diré algunas de sus palabras: *Hic Episcopus cœpit possesionem Segobricæ favente Rege Jacobo* (lo qual fue el año 1245). *Hic Episcopus obtinuit Bullam ab Innoc. IV datam Lugduni pridie idus April. Pontif. anno IV, nempe anno Christi 1247, quæ incipit* Præpostulatio &c. = *Hujus Episcopi tempore, anno 1255, die 3 Sept., et iterum 1261, Rex Jacobus dat Xericam filio suo Jacobo ex Terasia Gil de Viduara uxore* &c. = *Hic idem Petrus anno 1256* (debe ser 1255), *ha-*

buit Salinas de Noguera &c.=*Anno 1259 ab Alexandro IV obtinuit unionem fieri Ecclesiarum Segobricen. et Albarrac.* &c.=A este tenor va refiriendo otros sucesos de aquellos tiempos. Debo advertir que las palabras en que refiere el despojo padecido por este Obispo, se hallan borradas, lo mismo que el sobrenombre *Garcés*, el qual siempre es de letra del Señor Perez. Mas como las que ántes he referido permanecen intactas, bastan ellas, á pesar de las enmiendas que quiso hacer alguna mano posterior, para conocer que el Señor Perez creyó que D. Pedro Garcés fue Obispo de esta Iglesia desde el año 1247 hasta el de 1271; y que si halló en alguna memoria los nombres de los dos Obispos *Argidio* y *Alvarez*, los tuvo por puramente imaginarios.

Tampoco debo perdonar á Villagrasa la equivocacion con que reprehende á Diago, porque llamó *Alvavel* á *D. Martin Alvarez*. Pues Diago, ni en las obras impresas, ni en las MSS. hace mencion de tal pontificado de *Alvarez* ni *Alvavel*.

Todavía quiero averiguar de dónde pudo nacer que él mismo diese al Obispo Pedro, sucesor de Ximeno, el apellido de *Argidio*, que no hallo en el Señor Perez.

Conjeturo que si aquel *Ægidius* que puse en el número III fue sucesor de D. Ximeno, como parece haber sospechado Perez, debiéndosele dar tan corto pontificado entre el año 1245 y 1247, pudo acontecer que en tiempo de Villagrasa se hallasen documentos de un mismo año con ámbos nombres *Ægidius y Petrus*, y que por equivocacion del que escribia ó leia se pusiese *Argidius* por *Ægidius*. O tambien que D. Pedro Garcés se llamase *Gil* de segundo nombre ó primer apellido: y acaso seria hermano ó pariente de un *Gil Garcés de Azagra*, que suena en los tiempos de la conquista. Otra conjetura me ofrece el citado P. Ribelles, quien me asegura haber visto escrito muchas veces en documentos antiguos *Arces* por *Garcés;* y no es difícil entender que los latinos del siglo XIII dixeran *Arcisius*, *Argicius* y *Argidius*. Esto he dicho por amor á la verdad, y por aclarar este punto, ya que vino á mano. Por lo demas, Villagrasa trabajó doctamente su libro de las *antigüedades de Segorve*.

Volviendo pues á nuestro Obispo D. Fr. Pedro Garcés, inmediato sucesor de D. Ximeno, sabemos que fue natural de Teruel, monge cisterciense del monasterio de Pie-

dra, exercitado con muchas y graves tribulaciones. Apénas tomó posesion de su silla, con el favor del Rey D. Jayme, purificó la mezquita mayor de esta ciudad, dedicándola á Santa María, y edificó en el arrabal una ermita dedicada á S. Pedro, la qual permanece hoy dia harto bien conservada (*a*). En estas y otras santas ocupaciones le cogió la tribulacion que sobrevino por parte de D. Arnao de Peralta, Obispo de Valencia, el qual pretendiendo que su diócesi, segun la division de Wamba, se extendia hasta Alpuente, y que por consiguiente le pertenecia la Iglesia de Segorve, arrojó de ella con violencia á este Prelado. Las circunstancias del hecho, que fue á principios de 1248, se pueden ver en Villagrasa con los documentos que le acreditan. A esto aluden algunas de las constituciones de la Catedral de Valencia, en que se adjudican al Dean y otras Dignidades los diezmos de algunos lugares de esta diócesi. Por lo que toca á Segorve, duró esta con-

(*a*) Algunos testigos del citado proceso suponen ya exîstente la ermita en este año, y aun añaden que de ella fue arrojado el Obispo. Tengo por mas cierto que él la edificó: su arquitectura lo persuade; y los tres únicos cristianos que habia en el arrabal no sufren decir otra cosa.

testacion veinte y siete años con poca diferencia, como se verá en el número siguiente. No contribuyó poco á su restitucion este Prelado, que habiendo recibido la Bula de union de esta Iglesia con la de Albarracin, expedida por Alexandro IV en el año 1258, cuya copia incluyo (*a*), partió á Roma en el de 1266 para tratar de su recobro. Mas no pudo ver cumplidos sus deseos, pues de vuelta de aquella corte, murió en *Anguita* (no *Enguieta* como dice Villagrasa), diócesi de Sigüenza, un Jueves á 1º de Diciembre de 1271, y fue enterrado en su monasterio de Piedra á 15 del mismo mes y año. Debe la Iglesia de Segorve á este Obispo la creacion de sus canonicatos y la del arcedianato de Alpuente. Otras muchas cosas debió de ordenar pertenecientes al culto y gobierno de esta Iglesia, aunque es regular que no se pusiesen luego en execucion.

A este Prelado escribió D. Sancho, electo de Toledo, mandándole restituir al Dean y otros de su Capítulo ciertas porciones que solian percibir, las quales se habia reservado el Obispo para remediar la pobreza

(*a*) Véase el apéndice *núm. X.*

de su Iglesia. Tambien le mandó que se abstuviese de las molestias que causaba á su Capítulo, *quas* (dice) *est indecens enarrare, viaelicet, quod cives non eant ad Ecclesiam Cathedralem pro benedictionibus recipiendis, et pro sepulturis ibidem eligendis, quod est manifestè contra jus.* Bueno fuera tener presentes los papeles que escribió el Obispo sobre esta materia. La fecha de la carta que he visto original, es de Valladolid á 12 de Marzo, era 1296 (año 1258) (*a*).

Muerto este Prelado, dice el Señor Perez que los Canónigos quisiéron elegir á Sancho Muñoz, clérigo de Teruel; pero que él lo rehusó *propter tenuitatem mensæ episcopalis.* Villagrasa da por hecha esta eleccion. Bien pudo ello ser así; mas nada consta en la escritura de eleccion del Prelado siguiente.

VIII. D. Pedro Ximenez de Segura, electo por el Cabildo en Albarracin Domingo á 26 de Febrero de 1272, de cuyo instrumento envio copia, porque comprueba varios puntos que se han tocado hasta aquí (*b*). Era natural de Teruel, é hijo del noble D. Gil Ximenez de Segura, el que

(*a*) Véase el apéndice núm. XI.

(*b*) Véase el apéndice núm. XII.

habia educado á los dos hijos de D. Jayme I, D. Jayme de Xérica, y D. Pedro de Ayerbe. El favor que por esta razon tenia en la corte, y el ardor de sus años, que no pasaban de treinta y cinco, le arriesgáron á recobrar la Iglesia de Segorve por el mismo medio con que habia sido quitada á su antecesor. Porque tomando consigo quatrocientos soldados de Teruel, y algunos de Alpuente, con su Alcayde García Lopiz, arrojó de esta Catedral á tres Sacerdotes, que en ella habia dexado el Dean de Valencia Ramon de Ballester (*a*), y se fortaleció quanto pudo en su posesion. Con igual diligencia recobró las Iglesias de Xérica, Toro y Pina. Fue esto el año 1273. Las instancias que hizo sobre esto la Iglesia de Valencia, y las censuras del Lega-

(*a*) Así le llaman comunmente los escritores. Mas en el compromiso, de que se hablará luego, firma el mismo *R. de Belestar*. En el proceso de D. Sancho Dull, el testigo XVI, pág. 120 dice, que por estos mismos años 1274 el Dean de Valencia era *Jayme Zarocha*, y que por él residian en Segorve quatro Presbíteros llamados *Domingo Valls*, *Pedro de Tárrega*, *Bernardo Finestres* y *Pedro Zacaperla*. Otro testigo afirma que el Obispo Ximenez no encontró ningun Clérigo en esta Iglesia, que la tuviese por parte de Valencia. Lo qual es de todo punto inverosimil.

do apostólico Arnaldo, Obispo de Tortosa, obligáron á nuestro D. Pedro quatro años despues, á firmar un compromiso con el de Valencia D. Jasperto de Botonac, en que fuéron nombrados jueces árbitros Guillermo de Allerico, Arcediano de Valencia, y Pedro Martinez, Arcipreste de Teruel. He visto y copiado el instrumento que exîste original en este archivo, buen documento de la historia de aquel tiempo. Los jueces sentenciáron á 13 de Julio de 1277, que de los treinta y seis lugares sobre que se litigaba, solo pertenecian á esta silla *Segorve*, *Altura*, *Castelnovo* y *Bexix*. Esta es la sentencia que el Papa Inocencio VI llamó despues *injusta*, quando sus auditores restituyéron casi todos los lugares dichos á la diócesi Segobricense. Antes de esto en 1274 ya se halló nuestro D. Pedro en Leon á la celebracion del Concilio que convocó el Papa Gregorio X, á cuya corte quiso volver los años siguientes para tratar del total recobro de su diócesi; pero le atajó la muerte en Teruel á 31 de Octubre de 1277. Comunmente es reprehendido este Obispo por haber consentido en el compromiso arriba dicho, y por haber vendido á su padre Gil Ximenez el lugar de Tramacastiel,

que era de esta Iglesia, por precio de cinco mil sueldos. Mas en lo primero le pueden excusar las amenazas del Legado pontificio, y en lo segundo la escasez de sus rentas, y la necesidad de dinero para litigar sobre el recobro de sus derechos, y en todo la turbacion y circunstancias críticas de aquellos tiempos. Es digno de memoria el viage que el año primero de su pontificado hizo este Obispo á Granada, enviado por el Rey D. Jayme I de Aragon, para persuadir á ciertos nobles castellanos que volviesen á la obediencia de su Rey Alfonso X.

IX. D. Miguel Sanchez, natural de Navarra, y Canónigo de esta Iglesia, fue electo en 1278 por la mayor parte de su Cabildo en discordia con D. Fr. Pedro Zacosta, de quien se hablará luego. El favor que este último tenia con el Rey de Aragon obligó á nuestro D. Miguel, aunque ya consagrado por el metropolitano de Toledo, á abandonar esta Iglesia al principio de su gobierno, y retirarse como fugitivo á Castilla. Murió finalmente en su pais el año 1288, sin dexarnos otra memoria de su pontificado que la paciencia con que se vió privado de él por un intruso, qual fue el dicho

D. Fr. Pedro Zacosta ó de la Costa, de la órden de S. Francisco, natural de Daroca, y Guardian del convento de Valencia; grande orador, y confesor y muy favorecido del Rey D. Pedro III de Aragon el *Grande*. De este poder se valió para lo que no debiera. Un solo vocal de este capitulo le nombró Obispo, eligiendo los demas unánimemente al dicho D. Miguel. Así lo asegura el Papa Inocencio VI en la Bula que dixe arriba hablando de D. Fr. Pedro Garcés. A pesar de esta nulidad, acudió al Arzobispo de Tarragona D. Bernardo de Olivella para que le consagrase. Negóse este, pretextando que estaba pendiente la lid sobre jurisdiccion con el Arzobispo de Toledo. Sin embargo, en calidad de Obispo electo, arrojó de Albarracin á su competidor ya consagrado, y gobernó esta Iglesia miéntras vivió, dexando memorias harto funestas en la enagenacion de bienes y privilegios auténticos y otros daños. Entre ellos se cuenta la concordia que asentó con D. Jayme de Xérica, hijo de D. Jayme I de Aragon, sobre los diezmos de Eslida, Ayn, Veyo, Zuera y Janzara, fecha en 1280. Hallóse con el dicho Rey D. Pedro en el Campillo en los tratados de paz,

que se asentáron el año 1281 con D. Alonso X de Castilla. Asistió tambien á su Rey, y con espada en mano alentó á los soldados en la toma del monte llamado *Mola de Montesa*, de que se habian apoderado los moros. No sé qué pleyto tuvo con D. Jayme Perez, primer señor de Segorve, porque su muger Doña Sancha Fernandez, rehusando asistir en la Catedral á los oficios divinos, oia misa en su oratorio privado. De estos y otros hechos particulares deponen varios testigos en el citado proceso. Finalmente, estando en Aviñon litigando contra la justicia de su competidor, y sabida su muerte, por mas que apresuró su viage, no pudo volver ántes que se concluyesen los nueve meses de vacante, en los quales, no conviniéndose el Capítulo en elegir sucesor, el metropolitano de Toledo, que miraba á Zacosta como cismático, nombró luego á

X. D. Aparicio á fines de 1288. Era este natural de Atienza en Castilla, y Arcipreste de la Iglesia de Sigüenza. Consagrado por su metropolitano D. Gonzalo Gudiel logró que su contrario Zacosta fuese arrojado del puesto que no merecia. Así pudo tranquilamente emplear su doctrina y

piedad en el gobierno de su diócesi. Era docto en la medicina; y así le tildaban sus émulos, porque observaba la orina de los enfermos; motejábanle tambien de viejo, con otras personalidades, segun resulta de los testigos del proceso que he visto. De él consta que este desprecio con que le tratáron algunos, nacia de la extrema pobreza á que le reduxo el pago de los créditos que le dexó el buen Zacosta, ademas de la diminucion y menoscabo de sus rentas (*a*).

(*a*) En el citado proceso el testigo XII Miguel Sanchez de Sadorniu depone de esta pobreza lo siguiente: » Quod tam in civitate Se- » gobric. quàm in aliis locis » gentes, tam clerici, quàm » layci, vilipendebant Do- » minum Aparicium Epis- » copum pro eo quod ibat » equitando se tertio tantum, » et cum duobus peditibus, » et quod morabatur quam- » diu erat in civitate Segobr. » in quadam camera modica » juxta Ecclesiam, quam mo- » do unus Capellanus cappel- » laniæ simplicis pro defunc- » tis statutæ inhabitare re- » cusaret: et ibidem de die » juxta ignem reclinabat se » in quadam plomacia." Otro dice que le vió en Albarracin ponerse *quandam pelliciam, quæ non valebat XII denarios Jaccen.* Por el testimonio de otros sabemos que entre los enemigos y burladores de la dignidad episcopal era comun esta expresion: *Lo Bisbe de Albarrazi com duas mulas, et un rozi.* Así es que por la ignorancia de aquellos tiempos llegó á desestimarse lo que tan digno es de aprecio en el oficio pastoral.

Acaso por esta causa vivió largo tiempo en su patria. Hallóse en el Concilio de Valladolid de 1291, y murió en Albarracin cargado de años en el de 1301, décimoquinto de su pontificado, y fue sepultado allí mismo.

XI. D. Antonio Muñoz, profesor de derecho canónico en Salamanca, y varon de gran crédito en su tiempo, el qual siendo Canónigo de esta santa Iglesia acompañó á su Obispo D. Pedro Ximenez de Segura al Concilio Lugdunense; fue elegido por el Capítulo el año 1302, y consagrado por el Arzobispo de Toledo D. Gonzalo Palomeque. Gobernó ámbas Iglesias por espacio de diez y siete años, de los quales pasó la mayor parte en Aviñon, tratando con el Papa de los derechos de su silla. Murió en Teruel, su patria, á 1º de Setiembre de 1318; y su sepulcro se conserva en la Iglesia de S. Andres de la misma ciudad en la capilla de nuestra Señora del Pilar, que es de la ilustre familia de los Muñozes. Así se afirma comunmente; mas yo no sé cómo componer con esta época de su muerte lo que escribe Carrillo (*Historia de S. Valero, pág. 258.*), que á 13 de Diciembre del mismo año 1318 asis-

tió al Concilio provincial celebrado por el primer Arzobispo de Zaragoza, Domingo Abad, Arcediano de Segorve, procurador del Obispo D. Antonio, junto con Romero Coronal, procurador del Cabildo de la misma Iglesia. Lo cierto es que viviendo aun este Obispo se verificó la ereccion de Zaragoza en metropolitana, que fue á 14 de Julio de 1318, y que las constituciones del Concilio provincial de aquel año exîsten en un códice antiguo de esta Catedral de Segorve, de donde las estoy copiando, porque son inéditas. Volviendo á nuestro Obispo, es creible que su larga residencia en Aviñon le proporcionase asistir al Concilio Vienense, celebrado por Clemente V en 1311, al qual asistió tambien D. Fr. Raymundo de Ponte, Obispo de Valencia. El Chantre de esta Iglesia Romero Sanchez, uno de los testigos en el proceso que tantas veces he citado, dice que este Obispo ordenó que hubiese doce Canónigos, seis en Albarracin, y seis en Segorve. Otras constituciones le atribuyen que ya no se observan en esta Iglesia. En su tiempo se instituyó la Orden de Caballería de Montesa, que tantos y tan reñidos pleytos sostuvo con los Obispos sucesores

sobre diezmos. Muerto nuestro D. Antonio quiso el Capítulo elegir á un Fr. Joan Fernandez, de la órden de Predicadores, natural de Murviedro. El Señor Perez dice que sus parientes se opusiéron por la pobreza de la mensa episcopal. Sea de esto lo que fuere, el sucesor de D. Antonio fue uno de los Prelados mas ilustres, y de mas gloriosa memoria de esta Iglesia. Llamábase

XII. D. Fr. Sancho Dull, nacido en Real, diócesi de Pamplona, y de la órden de nuestra Señora del Cármen. Habia ya nueve años que era penitenciario pontificio en Aviñon quando fue elegido por este Cabildo, y consagrado en la Dominica *Laetare* de la Quaresma de 1319. Su primer cuidado fue el bien espiritual de sus ovejas, proporcionóles desde luego el pasto y consuelo de los sínodos; cosa hasta entónces no vista en esta diócesi. Dos se conservan celebrados por este Obispo, uno el año 1320 en Albarracin, y otro en Segorve en 1323, de los quales hablaré en su lugar. No descuidó tampoco los intereses temporales de su Iglesia, ántes á costa de crecidos gastos y de treinta y tres años de residencia continua en la corte de Aviñon, logró recobrar gran parte de los

diezmos y derechos que le disputaban las órdenes de Santiago, Montesa y Calatrava, D. Jayme de Xérica, y los Obispos de Zaragoza, Tortosa y Valencia. La ocasion del pleyto con este último queda ya insinuada. El objeto de D. Sancho era impugnar el compromiso hecho por D. Pedro Ximenez de Segura en 1277, alegando que solo fue efecto del temor, é insuficiente para fundar titulo de prescripcion. He visto en este archivo copia del primer proceso que formo Raymundo, Obispo de Lérida, por comision del Papa Juan XXII. Terminóse el pleyto por tercera sentencia en el año 1347, recobrando esta silla los lugares de Alpuente, Xérica, Chelva, Andilla y otros hasta el número de diez. Por hallarse ausente de su diocesi no pudo asistir al segundo Concilio provincial que celebró en Zaragoza su Arzobispo D. Pedro Lopez de Luna en 1328. Era ya nuestra Iglesia, como dixe, de aquella provincia; y así permanece hoy la de Albarracin; la de Segorve en la desmembracion se adjudicó á Valencia. En fuerza de este decreto pontificio, y de lo mandado en el Concilio provincial Tarraconense del año 1240 se opuso nuestro D. Sancho con el Obispo de Valencia Don

Raymundo Gaston á la entrada que el Arzobispo de Toledo D. Juan de Aragon hizo con cruz alta por el lugar de Sieteaguas junto á Requena. Trata de esto Luis Ponz de Icart en sus *Antigüedades de Tarragona;* Zurita en sus Indices latinos hace memoria de una carta que sobre esta materia escribió el Papa Juan XXII al Rey D. Jayme, padre de dicho Arzobispo de Toledo. Murió nuestro D. Sancho en Aviñon, año 1356, á los treinta y ocho de un pontificado de que tanto bien resultó á su Iglesia.

Basta por hoy: estas menudencias molestan al que lee y al que escribe; pero son agradables al que busca exâctitud en los hechos; por falta de esta luz andan á tientas muchos historiadores. Mas ya que en este Prelado se acaba la serie de Obispos elegidos por el Cabildo, cortaré aquí el catálogo, dexando para el siguiente correo el de los nombrados por los Sumos Pontífices, en que confio darte noticias harto curiosas.

Dios te guarde. Segorve &c.

CARTA XX.

Prosigue la misma materia.

Mi querido hermano: No me detendré en averiguar aquí la época cierta de las reservaciones pontificias: punto obscuro por la lentitud con que se fue alterando esta parte de la disciplina, consintiendo en ello algunos de nuestros Reyes, y resistiendo otros. Lo que sé es que en esta Iglesia comenzó esta práctica á mediados del siglo XIV por haber fallecido *in Curia* el último Obispo. Duró esta reservacion hasta los tiempos de Adriano VI, en que quedó adjudicada la provision de obispados al Patronato Real. De fines del mismo siglo XIV he visto aquí provisiones del deanato y otras dignidades hechas por el Papa, porque vacáron *intra dietam*. Vamos pues con mi narracion adelante.

Al último Obispo D. Fr. Sancho Dull, de que hablé en mi Carta anterior, sucedió

XIII. D. Elias, frances de nacion, de la diócesi de Perigeux (ó Petragoriense), residente en Aviñon. Fue elegido por el Papa Inocencio VI en el mes de Abril de 1357. Este Obispo es distinto de otro

Elias, Cardenal frances, y residente en la corte de Aviñon, que fue juez en las instancias del nuestro para completar la obra de su antecesor. En los seis años de su pontificado dexó algunas memorias de su zelo é ilustracion, así en el aumento de canonicatos y creacion de oficios, que ya dixe en la Carta XVIII, como en el sínodo que celebró el año 1358 en Castelfabib, donde se venera el cuerpo de un S. Guillermo que muchos creen ser el de Aquitania, de lo qual hablarémos otro dia. Murió este Prelado el año de 1363 en la provincia de Tolosa, donde exercia el oficio de Nuncio del Papa Inocencio VI.

XIV. Sucedióle D. Juan de Barcelona, elegido por Urbano V el mismo año; mas no pudo servir tranquilamente su oficio hasta el año 1366, en que fuéron arrojadas de Segorve las tropas de D. Pedro el Cruel. En el siguiente á 21 de Mayo celebró sínodo en la misma ciudad. En Mayo de 1370 le trasladó Urbano V á la silla de Huesca. Una de las cosas que mas le agradece esta Iglesia, es la diligencia que puso en recobrar todos los papeles que Don Sancho Dull habia dexado en Aviñon pertenecientes á los intereses de la diócesi.

XV. En Julio del mismo año trasladó el dicho Papa á D. Iñigo Valterra de la silla de Gerona á esta de Segorve. Así el Señor Perez como Villagrasa refieren con extension los acontecimientos de este pontificado. Apuntaré lo de mayor interes á la historia de España. Tal es la embaxada de este Obispo con su hermano Andres Valterra al Papa Gregorio XI, pidiéndole la investidura del Reyno de Sicilia para el Rey de Aragon D. Pedro el IV (*a*). Fue esto en 1377; y muriendo en el siguiente dicho Pontífice, sufrió nuestro Obispo el daño de no poder terminar la causa que litigaba contra el Obispo de Valencia D. Jayme de Aragon sobre los pueblos del rio Mijares. Mayor herida recibió la Iglesia universal con esta ocasion por el cisma entre Urbano VI y Clemente VII. La indiferencia en que se mantuvo largo tiempo el Rey de Aragon dió ocasion á que nuestro D. Iñigo, trasladado por el Papa Clemente á la Iglesia de Tarragona el año de 1380, no pudiese tomar posesion de su nueva silla hasta el de 1387, reservándose en estos siete años el gobierno de la de Segorve con

(*a*) Véase Zurita *Annal. lib. X. cap. 23.*

el título de *electo Tarraconense*. En tiempo de este Prelado se cree haber predicado en Segorve S. Vicente Ferrer llamado por el Infante D. Martin, entónces señor de esta ciudad, como lo da á entender la carta del Santo, de que hace mencion en su vida el Maestro Antist (*cap. 14.*). Fundóse tambien por entónces junto á esta ciudad la Cartuxa de Val de Cristo, de que hablaré adelante. Otras dos cosas hizo este Prelado, en que cada qual halla que alabar ó que censurar segun sus ideas. La una fue crear una nueva dignidad, llamada *Prepositura*, sin mas carga que la de dar cien sueldos á un presbítero que diga la misa de la aurora, y apuntar la asistencia de los residentes en esta Iglesia para dar cuenta al Obispo. Condecoró con ella al Dr. Pedro Serra, natural de Xátiva, que despues fue Cardenal y Obispo de Catania. Suprimió esta dignidad el sucesor D. Diego como inútil, y creada solamente para remunerar los trabajos de Serra en defensa de los derechos de esta silla. La otra fue confirmar en 1381 la division de las prebendas y disolucion de la masa comun: *causam*, dice el Señor Perez, *multarum litium, et abolendæ paulatim residentiæ*. Acaso el zelo de nuestro D. Iñi-

go no pudo resistir á las circunstancias de los tiempos, como ni tampoco el Cardenal Pedro de Luna, que se vió obligado á aprobar dicha resolucion el año siguiente: envio copia de este documento. Murió aquel Prelado en Febrero de 1407, despues de haber gobernado diez y siete años esta silla y veinte la de Tarragona. Obra suya es la capilla de S. Salvador del claustro de esta Iglesia, donde se ven sepulcros de sus deudos. En las ausencias que hizo de esta Iglesia consta haber sido gobernada por un Juan Obispo Doliense. Sucedióle

XVI. D. Diego de Heredia electo por Clemente VII en 1387, luego que su antecesor pasó á la Iglesia de Tarragona. Siguió con S. Vicente Ferrer el partido de Benedicto XIII, con el qual se hallaba en Aviñon el año de 1398 quando sitiáron su palacio los franceses. En premio de su fidelidad le trasladó este Anti-Papa al obispado de Vique el año de 1400. Fue su Vicario general el Arcediano D. Salvador de Gerp, hombre de gran cuenta, cuya lápida sepulcral se lee en el claustro de esta Iglesia frente la capilla de S. Salvador.

XVII. D. Francisco Regner, natural de Barcelona, electo el mismo año por Be-

nedicto XIII. En el siguiente á 13 de Noviembre ya asistió á la consagracion de la Iglesia antigua de la Cartuxa de Val de Cristo. En el de 1402 hizo constitucion de que el Obispo, los Canónigos y Dignidades pagasen una capa dentro del año de su posesion. Debió de ser esta confirmacion de la que he hallado sobre lo mismo entre las establecidas por el Obispo D. Elias y su Cabildo en 1358. Hallose nuestro Prelado en el Concilio que el año 1408 juntó Benedicto XIII en Perpiñan contra el Concilio Pisano, y la eleccion que en él se hizo del Papa Alexandro V. Otros muchos Prelados españoles asistiéron á esta junta, D. Pedro Luna, Arzobispo de Toledo, sobrino del Papa, D. Alonso de Xea, Arzobispo de Sevilla, D. Pedro Zagarriga, de Tarragona, D. García Fernandez de Heredia, de Zaragoza, y otros. Murió este Prelado á fines del año siguiente 1409, dexando ordenadas muchas cosas para bien de sus ovejas y perfeccion del culto (1). Parece ser el primero que mandó se pusiese cepillo en las Iglesias con el fin de recoger limosna para la fábrica, porque hasta este tiempo se halla solo memoria de qüestores ó demandantes (2).

XVIII. D. Fr. Juan de Tahust trasladado á esta silla por Benedicto XIII de la de Huesca al principio de 1410. Fue religioso de la órden de nuestra Señora de la Merced. No debe equivocarse con su tio Fr. Jayme de Tahust, General de dicha órden, que murió el año de 1405. He visto en este archivo una carta de este Obispo al General, que era entónces Fr. Bernardo Dezplá, fecha á 22 de Diciembre de 1417, en que confiesa haber recibido quinientos escudos de su tio con la obligacion de restituirlos á su órden quando pudiese. Documento donde parecia regular que hiciese mencion de haber sido su individuo: y mas tratándose de la pretension que tenia el Real Fisco sobre dicha cantidad. Mas no lo hizo por ser notorio entre los suyos á quienes escribia. Fue hombre de gran crédito y confesor del Rey D. Martin. Gobernó esta Iglesia hasta el año de 1427 en que murió: en los postreros años necesitó por su ancianidad quien le ayudase en el gobierno de la diócesi. En su tiempo sucedió la vacante de la corona de Aragon por muerte de su Rey D. Martin. El Señor Tahust defendió el derecho del Conde de Luna D. Fadrique de Aragon, nieto del

mismo Rey, el qual al tiempo de morir se le dexó encomendado quando apénas era de cinco años. Tuvo sínodo en esta ciudad á 25 de Abril de 1417. De muchas ápocas que se conservan en este archivo consta que aun siendo Obispo de Huesca ya pagaba anualmente á la cámara de Benedicto XIII ciertas pensiones llamadas *servicios comunes*, y tambien *servitia minuta*. Hay algunas del año 1416. Por donde se ve que aun durante el Concilio de Constanza se mantuvo en la obediencia de este Anti-Papa, la qual debió negarle á principios de 1417, desde cuya época no se hallan tales documentos. Emprendió este Prelado la fábrica del aula capitular, sobre cuya puerta antigua descansan en una urna sus huesos, que se halláron enterrados en la capilla de su íntimo amigo S. Vicente Ferrer, fabricada en el mismo claustro. Se hizo esta traslacion el año de 1608, como dice Villagrasa. Sucedióle uno de sus coadjutores.

XIX. D. Francisco Aguilon, natural de Valencia, hijo de D. Francisco Aguilon y Doña Leonor de Muñoz, señores de Petres, como asegura Viciana en sus Genealogías. Habia ya sido Canónigo de Mallorca y Gobernador de esta Iglesia quando

el Papa Martino V le nombró su Obispo en 1428. Luego que se consagró, celebró sínodo á 18 de Octubre del mismo año en el Monasterio de Val de Cristo: buen principio de otras cosas memorables que debió establecer, de que no queda memoria. Hallóse en la villa de S. Mateo dia 14 de Agosto de 1429, y asistió á la renuncia que hizo de su supuesto pontificado Gil Muñoz en manos del Cardenal Pedro de Fox, Legado de Martino V. Mas por alguna indisposicion corporal dexó de asistir al Concilio de Tortosa, que pocos dias despues celebró el mismo Legado. Firma en él *Vicarius generalis Episcopi Segobric.*, como se puede ver en Aguirre. Hállase en este archivo la convocatoria para aquel Concilio, cuya copia envio por no hallarla en dicho escritor. Nuestro Prelado gobernó esta Iglesia hasta el año de 1437 en que murió.

XX. Con esta ocasion, y la que ofrecia el Concilio Basileense, y aun dicen que con decreto particular del mismo, eligió el Cabildo á un Canónigo y Chantre de esta Iglesia llamado Jacobo Gilard, ó mas bien *Gerard*, como le llaman todos los documentos de ese tiempo, hombre de crédito, y del Consejo del Rey de Aragon D. Alon-

so V. Con el favor de este príncipe, y de los que estaban por el Basileense pudo prevalecer contra D. Gisberto Pardo de la Casta, nombrado por Eugenio IV, y tomó posesion de esta silla á 10 de Noviembre de 1438, habiendo sido consagrado por el Metropolitano de Zaragoza D. Dalmacio. Por esta última razon me ha parecido contarle entre los Prelados de esta silla; lo qual no hiciera si en tiempos mas quietos y pacíficos hubiera querido alterar la disciplina contradiciendo á la eleccion pontificia, que ya cerca de un siglo estaba en uso con casi general consentimiento de todas nuestras Iglesias. Mas el cisma turbaba los ánimos de nuestros Reyes, y el de Aragon estuvo largos años sin poderse convenir con el Papa Eugenio IV. Finalmente, trasladado D. Jayme Gerard á Barcelona en 1445, tomó luego posesion de esta silla

XXI. D. Gisberto Pardo de la Casta, y la gobernó hasta el 1454, en que murió en Roma. Los hechos de estos dos Obispos estan harto confusos aun en el episcopologio del Señor Perez, dexándonos con la incertidumbre de no saber á quál de ellos pertenecen. Se reducen á haber acompañado al Rey D. Alonso V en las guerras de Ná-

poles como sus Consejeros, y manejado algunos otros negocios políticos. Poco ganaria esta Iglesia con la ausencia de su pastor en tiempos tan difíciles.

XXII. D. Luis Juan del Milá, natural de Xátiva, sobrino de Calixto III, fue promovido á esta silla el mismo año que su tio á la de S. Pedro. En el siguiente 1456 fue creado Cardenal título *SS. quatuor coronatorum*, y hecho Legado de Bolonia y del Exârcado de Ravena. Villagrasa, que copió esto del Señor Perez, leyó equivocadamente *la legacía de Bohemia y del Exárcado de Baviera*. Tambien se equivocó Panvinio en llamarle Obispo *Segoviense*, y aun Platina que en lugar de *Luis* le llamó *Lucio*. Durante su ausencia gobernó esta silla el Obispo Doliense Julian Anadon. Muerto su tio volvió á España, y fue trasladado á la Iglesia de Lérida el año de 1461. Murió muy viejo en Bélgida, y está enterrado en el convento de Santa Ana, que es de mi órden, fuera de la villa de Albayda. Antes de su regreso de Italia debió asistir al Concilio de Mantua celebrado por el Papa Pio II; y este es el que por equivocacion llamó Zurita (lib. XVI. c. 58) *Francisco, Obispo de Segorve*, pues no hay por

aquellos años ningun Obispo de tal nombre en esta Iglesia.

XXIII. D. Fr. Pedro Baldó, Abad del monasterio de Valldigna, parece valenciano, aunque el Obispo Balaguer dice que nació en Albarracin. Fue elegido por Pio II en 1461, y tomó posesion á 15 de Junio del mismo año. Apénas queda memoria de los hechos de este Prelado. Es verosímil que se hallase en el Concilio nacional de Lérida, convocado el año de 1461 de órden del Papa Pio II por el Arzobispo de Tarragona y Obispo de Elna, con el fin de tratar del subsidio para la guerra contra los turcos. Murió á 9 de Julio de 1473 en Albarracin, donde está sepultado. En la vacante, que fue de cinco años, intentó el Capítulo recobrar sus derechos antiguos, eligiendo á D. Gonzalo Fernandez de Heredia, hermano de Juan Fernandez de Heredia, señor de Mora; pero al cabo de muchos debates tuvo este que ceder la silla al elegido por el Papa Sixto IV, el qual fue

XXIV. D. Bartolomé Marti, natural de Xátiva y mayordomo del Cardenal Don Rodrigo de Borja. A pesar de ser legítima su eleccion, y de haberse verificado el año de 1474, no pudo tomar posesion hasta pa-

sado un año, y aun el Señor Perez alarga esta época hasta el 2 de Mayo de 1478. El estorbo que oponia el dicho D. Gonzalo, no pudo vencerse hasta que D. Bartolomé le prometió una pension de veinte mil sueldos. Hallábase ya en su Iglesia el año de 1479, en el qual firmó el juramento de fidelidad hecho en Valencia al Rey D. Fernando el Católico. Del mismo año es el sínodo que dicen haberse celebrado en Segorve, en el qual se le señaló el subsidio caritativo de ocho mil sueldos. De vuelta de un viage que hizo á Roma, celebró otro sínodo en Xérica á 8 de Junio de 1485. Partió otra vez de allí á dos años á la misma corte, donde permaneció hasta su muerte, acaecida á 22 de Enero de 1500, disfrutando solos quatro años de la dignidad de Cardenal con el título de Santa Agueda, á que le promovió el Papa Alexandro VI. Conservó el gobierno de esta silla hasta el año 1498, en que renunciando con facultad de regreso, fue elegido á 27 de Noviembre del mismo año

XXV. D. Juan Marradas, natural de Valencia. Tomó posesion en Febrero de 1499, y de allí á dos meses murió ántes de salir de Roma, donde habia servido al

Papa Alexandro VI siendo cardenal. Volvió luego á tomar posesion de esta Iglesia el cardenal Marti, y á poco tiempo la resignó en favor de su sobrino llamado

XXVI. D. Fr. Gilaberto Marti, natural de Alcira, monge gerónimo del convento de Santa María de la Murta. Tomó posesion de esta Iglesia á 11 de Setiembre de 1500, y murió á 12 de Enero de 1530 en Valencia, donde pasó gran parte de su pontificado por las desavenencias con D. Alfonso de Aragon, duque de Segorve. Mostró bien en tan largos años su caridad con motivo de la peste y de las revoluciones que afligiéron á este reyno, llamadas comunmente la *Germania*. Expendió grandes sumas en el reparo y adorno de su Iglesia y casa episcopal. Exemplo que han seguido con ventajas otros Prelados. Obra suya es la sepultura donde aun hoy se entierran los Obispos; y la forma que hasta pocos años ha tenia la capilla y altar mayor, donde se colocáron varios quadros, que algunos equivocadamente atribuyen á Juan de Joanes. En tiempo de este Prelado, es á saber en 1508, dicen que se descubrió á dos leguas de esta ciudad la imágen de nuestra Señora, que llaman de la

Cueva santa, de que hablaré otro dia. Sucedióle en el gobierno

XXVII. D. Gaspar Jofre de Borja, el primero de esta Iglesia en quien los Reyes de España exercitéron su patronato, segun lo convenido con el Papa Adriano VI. Era natural de Valencia y Arcediano de aquella catedral, y el mismo á quien muerto su Arzobispo D. Alfonso de Aragon eligió el Cabildo en 1520 para su sucesor. Mas quedó todo sin efecto, pòrque el Papa Leon X nombró para Arzobispo de Valencia á D. Erardo de la Marca á presentacion de Cárlos V. Fue despues provisto por el Papa Clemente VII en esta silla, de la qual tomó posesion á 6 de Febrero de 1531. En el mismo año ya celebró sínodo en Chelva á 30 de Agosto. Fue Prelado liberal y de gran corazon. Consagró la Iglesia mayor que su antecesor habia reparado; y por haberse hecho esta ceremonia Domingo á 7 de Mayo de 1534, mandó que anualmente se celebrase esta dedicacion en la dominica de Mayo mas próxîma á la fiesta de S. Estanislao. Confirmó el año de 1548 la constitucion de las insignias ó armiños blancos en las capas de los Canónigos, la qual apro-

bó despues Julio III, porque hasta este tiempo solo habian usado de pieles de color gris. Obedeciendo á la convocatoria de Julio III se halló en la continuacion del Concilio Tridentino el año de 1551, llevando consigo al Dr. Jayme Ferruz, valenciano. De este teólogo por equivocacion dixo Pallavicino que acompañó al Obispo de Segovia (*a*). Pocos años se detuvo allá, pues sabemos que murió de apoplexía en Valencia á 18 de Febrero de 1556. El mismo año se imprimió en Valencia el breviario segobricense que él habia corregido, y es la única memoria de este genéro que se conserva. Sucediole el mismo año y á 6 de Setiembre

XXVIII. D. Fr. Juan de Muñatones, natural de Briviesca, del órden de S. Agustin. Asistió á la conclusion del Concilio Tridentino, y subscribió en él. De vuelta á España se halló en el Concilio provincial de Zaragoza, que celebro su Arzobispo Don Fernando de Aragon en 1565; y el año siguiente tuvo sínodo diocesano en Vivel á 1.° de Junio. Entre varias muestras qué dexó este Prelado de su caridad episcopal, es muy digna de ser imitada la fábrica del

(*a*) *Hist. Conc. Trident. Lib. XII. cap. X. núm. 24.*

puente que construyó junto á Xérica en el camino real de Zaragoza, gastando en ella tres mil y quinientos ducados. Hízose el año de 1570, como lo testifica la inscripcion que en él se puso y publicó Pons (*tomo IV. Carta 7. núm. 32.*). Murió finalmente en Valencia á 15 de Abril de 1571: su cuerpo fue trasladado primero á Segorve y despues á su patria, donde yace en la Iglesia Colegial. Fue hombre muy docto; despues de varios cargos de su órden se hallaba de maestro del Príncipe D. Cárlos, primogénito de Felipe II quando le hiciéron Obispo. No contribuyó poco con sus luces á la formacion de las nuevas constituciones que se hiciéron en Valencia para los moriscos recien convertidos; donde se juntó el año de 1568 con el Arzobispo de aquella silla D. Fernando Loazes, el de Orihuela Don Gregorio Gallo, el de Tortosa D. Martin de Córdoba, y el Licenciado Miranda, Comisario inquisidor en la causa de los moriscos. Era grande amigo de Santo Tomas de Villanueva, cuyos sermones recogió é ilustró con una docta prefacion, que se halla en la primera edicion de 1572.

XXIX. D. Francisco de Soto Salazar, natural de Avila en Castilla la vieja, se

hallaba de Consejero de la Inquisicion quando, á presentacion de Felipe II, fue nombrado por S. Pio V para este Obispado el año de 1571. Pocos meses despues fue hecho Comisario general de la santa Cruzada: destino que le obligó á residir continuamente en la corte, y á dexar pocas memorias de su zelo y beneficencia entre sus feligreses. Solo sabemos que en el año segundo de su pontificado publicó el decreto de S. Pio V sobre la uniformidad de los oficios eclesiásticos, expedido ya quatro años habia. Tambien es memorable este Obispo por acabarse en él la época de la union de las Iglesias de Segorve y Albarracin. Fue así que trasladado nuestro D. Francisco á la de Salamanca á 21 de Julio de 1576, el Papa Gregorio XIII, á instancias del Rey Felipe II, dividió estas Iglesias, que desde los tiempos de Alexandro IV permaneciéron unidas por espacio de trescientos diez y ocho años. Expidió su Bula á 21 de Julio de 1577. En la copia que envio verás las causas que le moviéron á ello, y las nuevas disposiciones que se tomáron para el decoro y mayor ornato de esta Iglesia (*a*), la qual

(*a*) Véase el apéndice *núm. XIII.*

fue hecha sufragánea de la de Valencia, quedando Albarracin en la jurisdiccion antigua de Zaragoza. Nuevo órden de cosas y nueva serie de Prelados, que pide nuevos alientos: veremos si los tendré para continuar el correo siguiente.

Dios te guarde. Segorve &c.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *Parece ser el primero que mandó se pusiese cepillo en las Iglesias, con el fin de recoger limosna para la fábrica.* La necesidad de recoger para este fin limosna en cepillos, ó por medio de demandantes, nació de haberse olvidado los cánones en que se prescribia á los Obispos el uso de las rentas eclesiásticas, en cuya distribucion, que llama S. Gregorio M. *canonica partitio*, por decreto del Concilio romano, celebrado en tiempo de S. Silvestre Papa, se asignó á la fábrica de las Iglesias la quarta parte, y en España la tercera, como consta del Concilio Tarraconense del año 516 (*can. VIII.*), de los Toledanos IV (*cap. XXXII.*) y IX (*cap. VI.*), y de otros.

No fue este el primer plan de la Iglesia en el repartimiento de los bienes eclesiásticos. Porque en los primeros tiempos se dexaba esto al juicio de los Obispos, como consta de los cánones llamados apostólicos (*can. XIV.*), donde se lee: *Præcipimus ut in potestate suâ Episcopus Ecclesiæ res habeat*; y ántes (*can. V.*) se previene tambien que los dones de los fieles se lleven á la casa del Obispo y del Presbítero, para que á su juicio se distribuyan entre los Diáconos y los demas Clérigos. So-

bre lo qual escribió una sabia y piadosa carta á todos los Obispos Urbano I (V. Loaysa *Not. ad can. VIII. Concilii Tarracon. ann. DXVI.*).

Sin duda se observáron algunos defectos en la distribucion de estas rentas, y descuido en los puntos principales á que debian destinarse, quando ya el Concilio XVI de Toledo, celebrado en 693, se queja de que se echaba de ver *quorundam consuetudo inordinata Sacerdotum, qui Parochias suas ultra modum diversis exactionibus vel angariis comprimunt, vel quòd quamplures Ecclesiæ destitutæ persistunt* (can. V.). Para precaver estos males mandó, *ut tertias, quas antiqui canones de Parochiis suis habendas Episcopis censuerunt, si eas exigendas crediderint, ab ipsis Episcopis diruptæ Ecclesiæ reparentur: si vero eas maluerint reddere, ab earundem Ecclesiarum cultoribus, sub curâ et sollicitudine sui Pontificis, reparatio eisdem adhibenda est basilicis.*

Separada la tercera parte de estas rentas para la fábrica por decreto del primer Concilio de Braga, se encomendó su administracion al Arcediano ó al Arcipreste con la obligacion de dar cuenta de ello al Obispo; cuyo plan, observado primero en toda Galicia, le adoptáron adelante las otras provincias de España.

Sin embargo de esta ley general, el citado Concilio XVI de Toledo dió licencia á los Obispos para que en el caso de estar bien conservadas ó reparadas las Iglesias, dispusiesen de la tercera parte de la fábrica. *Quod si omnes Ecclesiæ*, dice, *aut incolumes fuerint, aut, quæ diruptæ erant, reparatæ extiterint, secundum antiquorum canonum instituta, tertias sibi debitas unusquisque Episcopus assequi si voluerit, facultas illi omnimoda erit, ita videlicet, ut citra ipsas tertias, nullus Episcoporum quippiam pro Regis inquisitionibus à Paroquitanis Eccle-*

siis exigat, nihilque de prædiis ipsarum Ecclesiarum cuiquam aliquid causa stipendii dare præsumat (Conc. Tolet. XVI. c. V.). Algun defecto pudo caber en el uso de esta licencia, quando en los siglos posteriores se ha observado desigualdad en las dotaciones para la fábrica de algunas Iglesias, y en otras extrema necesidad de sostenerse y repararse con limosnas.

(2) *Hasta ese tiempo se halla solo memoria de qüestores ó demandantes.* A estos qüestores ó demandantes pudo dar ocasion en España la falta que hizo para la reparacion de los templos la tercera parte de las rentas eclesiásticas, otorgada por la silla apostólica á D. Alonso X, Rey de Castilla y de Leon, hácia los años 1275, para ayuda á los gastos de la guerra contra los moros (*Marian. hist. de España. lib. XIII. cap. XXII.*). No hablo de los tiempos anteriores, en que los Reyes de España, señaladamente los de Leon, conservando los derechos de la monarquía goda, fuéron dueños de los diezmos eclesiásticos, *no solo por haber ganado la tierra de los moros*, dice Sandoval (*Cron. de D. Alonso VII cap. 66.*), *pues ántes que se perdiese España usaban de este derecho, y despues de perdida le tuviéron en tierras que nunca los moros ganáron, y en otras que cobráron de los moros, ántes que los Papas diesen las bulas á los Reyes de Aragon.* De esto hay varias memorias. En el privilegio otorgado por D. Alonso el Sabio á la Catedral de Segovia á 13 de Setiembre de 1258, se ve que pertenecia á la real hacienda la percepcion del diezmo de todo el aceyte del Alxarafe de Sevilla, y los diezmos de los donadíos hechos en la conquista de Sevilla á los Obispos, Ricoshombres y órdenes Militares (*V. el Ilustrador de Mariana t. V. pág. 124.*). Duró este señorío de nuestros Reyes por lo ménos hasta el reynado de D. Alonso VI,

el qual habiendo conquistado á Toledo, tratándo de restaurar y dotar su Iglesia metropolitana, entre otras donaciones le concedió *tertiam partem decimarum omnium Ecclesiarum quæ in ejus diœcesi fuerint consecratæ.* Publicáron este documento los editores de la historia de Mariana en Valencia. *T. V. apénd. I. pág. 397.*

La concesion de estas tercias hecha á D. Alonso X en el siglo XIII la confirmó el Papa Martino V, destinándolas al mismo objeto de la guerra contra infieles, con la condicion de que de veinte en veinte años se partiese aquella tercera parte entre la fábrica de las Iglesias y la Cámara apostólica. Revocó despues esta concesion Sixto IV. Pero hácia los años 1475 volviéron las cosas al estado que describe Odorico Raynaldo (*ad ann. 1475. n. 19. 20.*), quedando muchas de nuestras Iglesias en el pie de las de otros reynos, donde no se destina parte de los diezmos para la fábrica. Merecen leerse sobre esto Tomasino (*Vet. et nov. Eccl. discipl. p. III. lib. II. cap. XXXVI. n. IX.*) y nuestro Salgado (*de reg. protect. p. III. cap. V.*).

Separada de su institucion la parte destinada para la fábrica y reparacion de las Iglesias, hubo necesidad de suplir esta falta con las limosnas particulares de los fieles. Para este fin los Prelados y los Cabildos nombraban de entre el pueblo recaudadores y tesoreros de aquel caudal, templando en algun modo lo prevenido por el Concilio Calcedonense acerca de esta intervencion de los seglares en la administracion de los bienes eclesiásticos (*Tomasin. loc. laud. n. VI.*). Este fue el principio de las que ahora llamamos juntas de fábrica, presididas regularmente por los Párrocos ú otras personas eclesiásticas constituidas en dignidad. Es verosímil que para evitar las molestias que trae consigo toda recaudacion comenzasen

á ponerse estos cepos ó arquillas en las Iglesias donde acuden los fieles, para que se recogiese la limosna de la fábrica sin incomodar á nadie del pueblo.

CARTA XXI.

Conclúyese el catálogo de los Obispos Segobricenses.

Mi querido hermano: No me canso de alabar la conducta del Papa Gregorio XIII en la division de estas dos Iglesias de Segorve y Albarracin. Las quales desde aquella época han gozado de los bienes que disfruta una grey pequeña, á quien puede registrar de una ojeada su pastor; quando ántes, divididas casi por una jornada intermedia de agena jurisdiccion, padecian freqüentemente los daños que trae consigo la ausencia del Prelado. Estos y otros refiere dicho Pontífice en su bula que tendrás ya vistos: no me he propuesto hoy sino acabar el catálogo de los Prelados de la ya única silla de Segorve. En virtud pues de dicha division fue nombrado Obispo de Segorve

XXX. D. Francisco Sancho, natural de Morella en este reyno, siendo canónigo de

Salamanca y decano de la facultad de teología en aquella Universidad. Su ciencia le habia hecho digno de ser escogido por el Obispo D. Pedro Gonzalez de Mendoza, para que le acompañase al Concilio de Trento el año de 1563. Tomó posesion de esta silla á 23 de Diciembre de 1577 siendo ya muy anciano; la gobernó hasta el 23 de Junio del año siguiente, en que murió. Por la brevedad de su pontificado y otras causas que debiéron sobrevenir, no pudo poner por obra todo lo mandado en la bula del Papa acerca de los quatro canonicatos que erigia de nuevo, de los quales solo proveyó dos; y acerca de la masa comun canonical, establecida despues en el año 1594. Poco mas vivió en esta silla su sucesor

XXXI. D. Gil Ruiz de Liori, el qual tomó posesion de ella en Junio de 1579, y murió á 16 de Agosto de 1582 á los cincuenta y seis de edad. Era natural de Gandesa en Cataluña, de donde fue tambien cura, y despues canónigo y arcediano de Culla en la Iglesia de Tortosa. No se conserva otra memoria señalada de este Obispo sino su resistencia á la pretension del de Albarracin D. Martin de Salvatierra, el qual aprovechando la ocasion de la

vacante de D. Francisco Sancho se apoderó de quatro lugares llamados *Cuervo, Alovras*, *Tramacastiel* y *Tormon*, como pertenecientes á su Iglesia, siendo así (añade el Señor Perez) que siempre habian pertenecido al Arcedianato y Vicariato de Segorve. Mas los Tribunales Reales inclinados á favorecer á la Iglesia de Albarracin por su pobreza, jamas oyéron la solicitud de la de Segorve, aun quando abogaba por ella el mismo que le habia disputado este derecho, que fue

XXXII. D. Martin de Salvatierra, trasladado á esta silla de la de Albarracin á 23 de Marzo de 1583. Era natural de Vitoria en la provincia de Alava; ántes de ser promovido al obispado habia sido Inquisidor en Valencia, y Promotor fiscal en la Suprema. Celebró en esta ciudad á 30 de Abril de 1586 un sínodo, que no he podido hallar; y al cabo de cinco años fue trasladado al obispado de Ciudad-Rodrigo por el mismo Papa Gregorio XIII á 15 de Mayo de 1591. Hallóse en las cortes que celebró en Monzon Felipe II el año 1584. Fue muy zeloso en defender las rentas, señaladamente de las fábricas. Con igual ardor disputó al Cabildo ciertos derechos, de que se originaron muchos pleytos. Parece

haber permitido Dios estas inquietudes para que campease mas el glorioso pontificado del grande Obispo . . . . . .

XXXIII. D. Juan Bautista Perez, de cuyos escritos y hechos anteriores hablaré otro dia de propósito, ya que he tenido la suerte de reconocer gran parte de sus MSS. Hoy, por no interrumpir el catálogo comenzado, me contentaré con referir brevemente algunas memorias de su tiempo. No consta el año en que nació este Prelado; pero sí que nació en Valencia, y fue bautizado en la Parroquia de Santa Catarina. Sus grandes talentos le hiciéron estimable al Arzobispo D. Martin de Ayala, y le merecié-ron la eleccion que de él hizo el Cardenal Quiroga para que trabajase en la colleccion de los Concilios de España, y asistiese como secretario al que celebró en Toledo el año 1583. Era ya entonces canónigo de aquella Iglesia; y lo fue hasta que en 1591, á 21 de Noviembre, le nombró el Papa Inocencio IX para el obispado de Segorve, cuya posesion tomó por su procurador el Arcediano de Alpuente D. Melchor Ocaña á 20 (en su testamento dice á 21) de Febrero de 1592. Consagrado por el Cardenal, vino á su diócesi á 21 de Mar-

zo siguiente. Halló á su esposa lastimada con los pleytos de quince años, que habia producido la dicha ereccion de quatro canonicatos, y la institucion de la masa comun canonical: ámbos artículos mandados por Gregorio XIII y de difícil execucion. Mas la prudencia y doctrina del nuevo Prelado allanáron todos los estorbos: tuvo el gozo de ver verificadas ámbas cosas, y aprobadas por Clemente VIII á 1.° de Noviembre de 1593. No contribuyó poco á reconciliar y preparar los ánimos para esta, que á algunos pareceria mudanza dañosa, el sínodo que celebró en 28 de Octubre de 1592. Dos veces visitó su Iglesia Catedral, es á saber, en el dicho año y en 1596. Los libros que acerca de esto se conservan en el archivo, estan descubriendo su incansable solicitud en desenterrar todas las instituciones, patronatos, cargas y dotaciones de los beneficios, y quanto concierne al régimen de una Iglesia. Igual diligencia aplico en los beneficios de toda la diocesi. Habla en su testamento de estos libros, que legó al archivo episcopal, como tambien el episcopologio de esta Iglesia. Así, dedicándose á ilustrar las antiguas memorias de su Iglesia, cumplia con la conservacion de ellas,

tan recomendada á los Obispos por S. Cárlos Borromeo, mayormente en lo que toca á los hechos y providencias gubernativas de los Prelados anteriores (*a*). A esta guerra jurada contra el ocio, y á la suma parsimonia con que se trataba, se siguiéron vehementes dolores de estómago, que al cabo diéron fin á su preciosa vida en Valencia, adonde habia ido á convalecer. Murió en la alquería vecina al convento de Jesus, extramuros de dicha ciudad, que era de Antonio Pau Font, el dia 8 de Noviembre de 1597 á los sesenta años de su edad, y sexto de su obispado. Enviaré copia de su testamento para excusarme de contar el fondo de su caridad, zelo y otras

(*a*) » Episcopus id quod » ab initio nascentis Eccle- » siæ institutum fuit, ut re- » rum episcopalium studio » curaque gestarum moni- » menta existerent, conqui- » ri diligentissime curet; tum » singulorum episcoporum, » qui præcesserunt, nomi- » na, genus, et pastorales » eorumdem actiones. Quæ » omnia litteris consignatis, » ordineque conscripta in li- » brum certum referri cu- » ret, ut eorum memoria » conservetur; et quæ ab » eodem acta vel instituta » sunt, ad aliquam eccle- » siasticæ disciplinæ normam » perpetuo usui esse possint, » atque adjumento in illâ Ec- » clesiâ bene gerendâ." (*Act. Eccl. Mediolan. lib. V* de episcopalibus gestis memoriæ commendandis *num. 12.*)

virtudes. Enriqueció esta Iglesia con su copiosa biblioteca y muchos MSS., que bastan ellos solos para hacerla insigne y conocida en la Europa. Asistióle en su muerte, y díxole la recomendacion del alma el B. Juan de Ribera. Su cuerpo se trasladó luego á Segorve, y yace en la sepultura de los Obispos. Sucedióle

XXXIV. D. Feliciano de Figuereo, natural de Bornos, diócesi de Sevilla, secretario de dicho B. Ribera, y chantre y canónigo de Valencia. Tomó posesion á 28 de Abril de 1599. Recibió en esta ciudad al Rey Felipe III, que pasaba á la de Zaragoza despues de celebrar sus bodas en Valencia con Doña Margarita de Austria. En los diez años que le duró el gobierno de esta silla, le llevó la primera atencion la salud espiritual de los moriscos que recientemente habian vuelto como perros al vómito. Con este objeto fundó nuevas Iglesias parroquiales, dividió algunas de las unidas; y como para su dotacion le fuese preciso echar mano de algunas rentas de la matriz, se originaron de ello algunas contestaciones, que puestas al fin en manos del B. Ribera, no pudiéron impedir lo establecido á favor de los nuevos cristianos. Otros

litigios se suscitáron con el Cabildo, tantos y de tanta entidad, que no pudiendo este ilustre cuerpo sufrir tan pesada carga, pidió al Rey que intimase á su Prelado la concordia tan deseada. A la menor insinuacion del Rey renunció el Obispo á todos los pleytos, y junto con su Cabildo cantó solemnemente el *Te Deum* por la paz. Accion digna de un Prelado que supo ceder, templando su natural fuerte por evitar mayores daños. Fue esto hácia el año 1607. Desde Octubre del siguiente hasta el próximo Marzo se celebró en Valencia una congregacion, en que se estableciéron nuevas ordinaciones para los moriscos. Asistió á ella nuestro Obispo con los de Tortosa y Orihuela, y uno de los Inquisidores. Poco mas sobrevivió; al emprender su visita murió en Chelva á 25 de Julio de 1609, sesenta y ocho de su edad. Su cuerpo se trasladó poco despues á esta Catedral. Este Prelado dió principio al convento de San Martin de religiosas en esta ciudad, donde dicen hubo una ermita del Santo construida por el Rey D. Martin de Aragon. Concluyó esta fundacion su sucesor

XXXV. D. Pedro Gines de Casanova, que de Vicario general de Valencia,

donde habia nacido el año 1555, fue promovido á esta silla por Paulo V á fines de 1609. Gobernóla con mucha paz hasta 27 de Marzo de 1635 en que murió. Yace su cuerpo en el dicho monasterio, que concluyó y dotó liberalísimamente á 14 de Enero de 1613, plantando en él la observancia religiosa que en nuestros dias ha llegado á su perfeccion, permaneciendo sujeto al Ordinario. Traxo para fundadoras cinco religiosas del convento de Santa Ursula de Valencia; visten el hábito de San Agustin, y viven baxo la regla de Santa Teresa. La Iglesia del convento es obra de este Prelado, construida con tanta inteligencia como prontitud. De ella, y mas de sus pinturas muy buenas, habla Ponz en su Viage (*Tomo IV. Carta VII. n. 38.*). No fue este el único objeto del zelo y amor de nuestro Obispo. Era liberal sobre manera, socorria francamente á los pobres, á quienes trataba y oia con mansedumbre y amor de padre. Visitó quatro veces la diocesi por sí o por visitadores. Celebró un sínodo en Segorve por el mes de Noviembre de 1611, el qual se imprimió de allí á dos años en Valencia por Crisóstomo Garriz. Algunas ocurrencias hubo en su

tiempo, en que parece haber favorecido declaradamente los derechos del nuevo Duque de Segorve D. Henrique de Cardona. Cosa que indispuso los ánimos de algunos, y enturbió en cierta manera los dias alegres de su pontificado. Murió muy viejo, generalmente fue de todos sentida su falta, mucho mas que la del sucesor

XXXVI. D. Juan Bautista Pellicer, Canónigo de Valencia, promovido á esta Iglesia por Urbano VIII á 18 de Febrero de 1636, y muerto á 22 de Diciembre de 1638. Gobierno corto, lleno de contestaciones con su Cabildo, por ser hombre de conciencia tímida y de aprehension inflexîble, segun le pinta Villagrasa; aunque en lo demas era virtuosísimo y de exemplo singular. Su cuerpo le lleváron á la sepultura de su familia en la parroquia de Santa Cruz de Valencia.

XXXVII. D. Fr. Diego Serrano, natural de Chillon, diocesi de Córdoba, y Religioso de la orden de la Merced, fue trasladado á esta silla de la de Solsona por el Papa Urbano VIII á 30 de Mayo de 1639. Pasáronle despues á la de Guadix, donde murió á su llegada en el año de 1652. Su cuerpo se deposito en el con-

vento de su órden de Granada, y sobre el sepulcro dicen que mandó grabar este modesto y sencillo epitafio: *Aquí yace un Obispo, hijo de esta casa.* En los trece años que gobernó esta diócesi, conservó reformado el Clero, y mostró en su persona la moderacion de simple religioso. A mi juicio nada descubre mejor su sinceridad y zelo por el bien de sus ovejas, que el Sínodo que celebró por el mes de Junio de 1644. Le he visto impreso en Valencia en 8.° por Bernardo Nogues el año siguiente. De él diré algo otro dia. Hizo varias donaciones á su Iglesia, fundó en ella algunos exercicios piadosos, de los quales he visto todavía en práctica el solemne rosario que se reza todos los Domingos despues de completas por quince eclesiásticos con capas pluviales. En la peste que afligió este reyno el año 1648 estuvo pronto á sacrificarse como buen pastor: sobre no abandonar la ciudad, expendió grandes sumas é hizo otros esfuerzos para consuelo de los enfermos y precaucion de los sanos. Dos veces visitó por sí mismo el obispado y tercera por medio de un visitador. En el santuario de la Cueva santa mandó labrar la capilla nueva, fundando en ella dos capellanías. Otras

muchas cosas refiere del tiempo de su prelacía Villagrasa, que le conoció y trató como su Vicario general. Mas brevemente habló este escritor, y creo que con justo motivo de las cosas del sucesor

XXXVIII. D. Fr. Francisco Gabalda, natural de Cabanes, pueblo de este reyno. Era General de la órden de S. Gerónimo quando fue elevado á esta silla en 14 de Octubre de 1652. Llamado á Valencia al cabo de ocho años para asistir á la consagracion del Obispo de Orihuela D. Fr. Acasio March, murió dia 19 de Mayo de 1660 en el convento de S. Miguel de los Reyes, donde habia recibido el hábito. Dicen que este Prelado muy sabio para las escuelas, no lo fue tanto para el gobierno prudente y pacífico que exîge la dignidad episcopal. En él se acaban las memorias publicadas de los Obispos Segobricenses. De los restantes insinuaré lo que resulta de los documentos de este archivo: gracias al ilustrado zelo del actual Prelado y de algunos doctos individuos de este Cabildo. Prosiguiendo pues nuestro catálogo, al difunto Obispo sucedió

XXXIX. D. Fr. Atanasio Vives de Rocamora, natural de Orihuela, Carmeli-

ta calzado. Habia ya sido Provincial en la corona de Aragon, quando á presentacion de Felipe IV fue promovido á esta silla por el Papa Alexandro VII á 30 de Mayo de 1661, de la qual tomó posesion á 19 del Agosto siguiente. Quedan de su gobierno vestigios que honran su nombre. Construyó á sus expensas el atrio y portada de la Catedral. Llevado mas del zelo pastoral que del afecto al hábito que habia vestido, protegió la nueva fundacion de Carmelitas descalzas de la villa de Caudiel. Los sobrinos de D. Pedro Miralles, fundador de aquella casa, pretendian para sí su patronato y administracion. Previendo el Prelado los daños que de esto pudieran seguirse, se opuso á esta pretension, logrando que quedase todo á cargo del Obispo. Concluida la fábrica del convento, tuvo el gozo de recibir las religiosas fundadoras que venian del de Santa Teresa de Zaragoza, y darles posesion de la nueva casa á 21 de Octubre de 1671. Débele tambien esta diócesi ademas de sus visitas, la celebracion de un Sínodo, que así por ser el último de los de esta Iglesia, como por la claridad y buen órden de sus decisiones, es el que rige hoy dia. Túvose á 12 de Abril de 1668,

y se imprimió en Valencia por Gerónimo Villagrasa el año siguiente en 4.° Renunció la mitra el año de 1672, y se retiró al convento de su órden en la villa de Onda, dexándole la tercera parte de sus frutos, y lo restante á la Catedral. Muerto en 1674 fuéron trasladados sus huesos á esta Iglesia á 7 de Junio del año siguiente, y depositados en una capilla que habia erigido, dedicada á nuestra Señora del Cármen, donde el actual Prelado ha construido el altar de S. Lorenzo. Las exêquias que le mandó celebrar el Cabildo y los servicios que le hizo durante su enfermedad en Onda, mostráron bien el amor que le profesaban, y su reconocimiento al zelo, beneficencia, y otras prendas de aquel digno Prelado. Fue su sucesor

XL. D. Fr. Josef Sanchis, natural de Valencia, y bautizado en la Parroquia de los Santos Joanes á 19 de Diciembre de 1622. Entró en la órden de nuestra Señora de la Merced en 17 de Setiembre de 1636, y profesó dos años despues. Estudió en Salamanca, recibió los grados de maestro en artes y doctor de teología en la Universidad de Valencia, donde obtuvo cátedra de filosofía. Fue electo Provincial de

Valencia en el convento del Puig á 25 de Abril de 1659, y en 18 de Octubre de 1664 General de toda su órden: concluido este oficio la Reyna madre de Cárlos II le promovió al obispado de Ampuria en Cerdeña; pero ántes de pasar allá fue trasladado al de Segorve, del qual tomó posesion á 18 de Setiembre de 1673. Al cabo de seis años, en 6 de Marzo de 1679, fue promovido á la metropolitana de Tarragona, donde murió á 26 de Marzo de 1694. Dexó este Prelado ilustres monumentos de su piedad y magnificencia.

XLI. D. Crisóstomo Royo de Castelví, natural de Valencia, y Pavordre en aquella Universidad por espacio de veinte y ocho años, á los cincuenta y uno de su edad fue elevado á esta silla, de que tomó posesion á 11 de Marzo de 1680. Fue pacífico; consultando con el verdadero carácter de su dignidad mas que con las etiquetas de un decoro á veces mal entendido, hizo varias concordias con su Cabildo sobre el acompañamiento y ceremonias que se debian guardar quando el Prelado baxa á la Catedral, y en otros actos. En correspondencia debió al Cabildo en el año 1691 las mas vivas demostraciones de piedad pa-

ra implorar el restablecimiento de su salud. Mas llegada su hora murió ese año á 3 de Julio. Sucedióle

XLII. D. Antonio Ferrer y Milan, natural de Valencia: tomó posesion de esta silla á 16 de Marzo de 1692. En tiempo de este Prelado se renovó el presbiterio de la Catedral, quedando el altar mayor como lo habia construido su antecesor D. Fr. Gilaberto Marti. Resplandeciéron sus virtudes pastorales en las guerras llamadas de sucesion. A pesar de las revueltas y males de aquellos tiempos, nacidos mas de la discordia civil que del furor de los exércitos, supo conservar la capital y toda la diócesi en paz y obediencia. Prueba de esto es el asilo que buscáron en ella las veinte y quatro religiosas de mi órden de Villa-Real, arrancadas de su convento por el estrépito de las armas. Dispuso el Prelado que saliesen á recibirlas á distancia de una legua el Cabildo, el Ayuntamiento y la Nobleza de Segorve, que las conduxéron al monasterio de S. Martin, de donde saliendo quatro dias despues, y visitando la Catedral y sus reliquias y el convento de Dominicos, pasáron con el mismo acompañamiento al de Carmelitas descalzas de Cau-

diel; de las quales se separáron con lágrimas para volver al suyo seis meses despues á 5 de Setiembre de 1706. Poco sobrevivió el Prelado á esta época: pues murió á 29 de Octubre de 1707. Sucedióle

XLIII. D. Rodrigo Marin y Rubio, natural de la villa de Tíxola, diócesi de Almería. Habia sido canónigo lectoral de aquella Iglesia, magistral y maestreescuela de la de Granada, catedrático de prima, y dos veces rector de la Universidad de la misma ciudad, y visitador general de su arzobispado, predicador y capellan de honor del Rey. De su prelacía solo sabemos que la sirvió desde 16 de Diciembre de 1708, á los quarenta y nueve años de su edad, hasta 28 de Mayo de 1714 en que fue trasladado á Jaen. Tan escasa es la memoria que queda de su sucesor

XLIV. D. Diego Muñoz Baquerizo, natural de Pinto junto á Madrid, colegial mayor de Cuenca en Salamanca, é Inquisidor de Cataluña, Navarra, Murcia y Valencia. Fue promovido á esta silla en 1714 á los quarenta y nueve de su edad: tomó posesion á 25 de Octubre del mismo año: visitó la Catedral, y murió á 19 de No-

viembre de 1730. Ninguna memoria suya se conserva.

XLV. D. Francisco Zepeda y Guerrero, natural de Cádiz, canónigo de aquella Iglesia, visitador y exâminador sinodal de su obispado, fue electo Obispo de Segorve en 1731, tomó posesion á 25 de Febrero del siguiente. Por su devocion á Santa Teresa de Jesus estableció y dotó su fiesta en el convento de religiosas de Caudiel; y tambien en el de S. Martin de esta ciudad, donde ademas fundó la capellanía para el confesor ordinario. Esto sabemos de su gobierno, que duró diez y seis años y medio; muriendo á 24 de Setiembre de 1748.

XLVI. D. Francisco Quartero y Lumbreras, natural de Tabuenca, diócesi de Tarazona, tomó posesion de esta silla á 9 de Marzo de 1749; y su pronta muerte, acaecida en 20 de Febrero de 1751, impidió que continuara las pruebas que habia empezado á dar de su actividad y zelo. Habia sido colegial en el de Aragon, y en el Mayor de S. Ildefonso de Alcalá, catedrático en aquella Universidad, confesor en la Encarnacion de Madrid, canónigo penitenciario de la Iglesia de Leon,

exâminador, visitador y gobernador de su obispado.

XLVII. D. Pedro Fernandez de Velarde tomó posesion en 16 de Agosto de 1751, y murió de allí á seis años á los sesenta y siete de edad el dia 9 de Octubre. Falta su retrato en la aula capitular, y solo sabemos de él que era natural de Cortes, diócesi de Salamanca, y dignidad de maestreescuela de aquella Iglesia. Algunas memorias quedan aun de su genio nimiamente bondoso. En el mismo año 1757 fue promovido á esta silla, y tomó posesion de ella á 28 de Abril del siguiente

XLVIII. D. Fr. Blas de Arganda, en el siglo *Roldan*, monge gerónimo, natural de la villa de Arganda. Habia sido tres veces Prior del Real monasterio de S. Lorenzo y General de toda su órden. Fue prelado liberal con esta Iglesia, y con casi todas las de la diócesi: á la primera regaló una alfombra magnífica. Comenzó á destinar para seminario clerical la casa de los expulsos Jesuitas, fundándo en él algunas becas. Pero habiendo muerto en 6 de Abril de 1770, no pudo ver cumplida esta grande obra, que estaba reservada para su sucesor

XLIX. D. Fr. Alonso Cano, natural

de la Mota del cuervo, Trinitario calzado, de gusto y finura en las buenas letras. Tuvo varios cargos honrosos en su órden, fue calificador de la Suprema, censor de libros, y académico de la Historia. Fue electo Obispo en 22 de Junio de 1770, y tomó posesion de esta silla en 27 de Octubre del mismo año. Su primer cuidado fue la ereccion del Seminario conciliar, paso muy aventajado para la reforma del clero: suyas son las constituciones, el plan de estudios, y del gobierno interior en lo espiritual y temporal: mejoró y aumentó sus fincas, obteniendo privilegios de amortizacion, y socorriéndole con crecidas sumas en sus urgencias. Fue exâcto en la observancia de los cánones sobre dispensas de proclamas, y no llevar derechos en las órdenes y licencias: alivió los gastos en las visitas de la diócesi, estando pronto á mantenerse á sus expensas si se lo hubiera permitido la generosidad del clero. Cooperó á las fábricas de varias Iglesias, y á que se hiciesen segun el gusto de la sólida y sencilla arquitectura. Cuidó mucho de las religiosas de Caudiel, á quienes regaló libros, y les dexó fundadas dos fiestas. En ellas y en las que se celebraban en esta ciu-

dad, manifestó quanto deseaba promover la sólida devocion (*a*). Fue muy limitado en sus gastos por socorrer á los pobres: promovió la agricultura, fomentando el plantío de olivos, y pagando tres ó quatro rea-

(*a*) Copiaré acerca de esto las palabras del P. Fr. Manuel Denche, Trinitario calzado, en su oracion fúnebre. » Reconoció (dice) » ciertas festividades de los » Santos, que llamaban de » las *calles*, y se estremeció » en su reconocimiento; por- » que halló que por un con- » cepto equivocado de la » verdadera piedad, ó en- » gañados de una falsa idea » del culto verdadero, en es- » tas profanidades de dan- » zas, comedias, corridas de » toros, y otras semejantes, » se malograban no ménos » que noventa y seis dias de » cada año; y en ellas se » daba fomento á la desen- » voltura, ocasion á con- » tiendas peligrosas, moti- » vo á los alborotos arries- » gados; y embebidos en es- » tos abusos lastimosos y » malogros lamentables del » tiempo, los miserables se » hacian mas infelices, y » crecia insensiblemente el » descuido de las haciendas » y el abandono de las fa- » milias, principio y raiz de » muchos males. Abominó » estas festividades, realmen- » te profanas, aunque disi- » muladas con el pretexto » de piedad.... y en una car- » ta circular llena de doc- » trina santa y de zelo sa- » grado las prohibió con au- » toridad episcopal, y baxo » de graves penas, mezclan- » do en esta pastoral algu- » nos rasgos y expresiones » de indignacion y de fue- » go, bien semejantes á las » otras con que prohibió San » Pedro Crisólogo los jue- » gos que se hacian en Ra- » vena en las calendas de » Enero."

les por cada uno que se plantase de nuevo: estableció en varios pueblos escuelas de primeras letras, y las puso baxo la proteccion real: formalizó y concluyó el plan beneficial de la catedral y del obispado; y formó una biblioteca episcopal pública, que acredita su buen gusto y el deseo de la instruccion que queria fomentar en la capital y diócesi. Murió este gran Prelado en 7 de Abril de 1780 á los sesenta y nueve de su edad, dexando un nombre correspondiente á sus talentos, virtud y zelo. Escribió un *método de estudios monásticos*, una disertacion sobre la *cabaña real, ó ganados trashumantes, la topografía de Argel*, y otros papeles eruditos.

L. D. Fr. Lorenzo Lay y Anzano, natural de Huesca, religioso dominico, trasladado del obispado de Albarracin, tomó posesion de este en 4 de Marzo de 1781. Su temprana muerte, ocurrida en 14 de Julio del mismo año á los sesenta y quatro de su edad, privó á esta diócesi de las esperanzas que tenia fundadas en su buen talento y su distinguida carrera en la Universidad de Huesca, y en el gobierno acertado y pacífico de la diócesi de Albarracin. Sucedióle el actual Prelado

LI. D. Lorenzo Gomez de Haedo. Nació en el Valle de Carranza del Señorío de Vizcaya, diócesi de Santander, á 23 de Octubre de 1737. Cursó el derecho canónico en Alcalá, y concluidos sus estudios, mereció la doctoral de Búrgos, á pesar de sus pocos años, que no llegaban á los veinte y tres. A los treinta y seis de su edad le nombró el Rey Auditor de la Rota española, que se erigió en 1773, de donde siendo su decano fue promovido al cabo de once años á esta silla, cuya posesion tomó á 3 de Marzo de 1784, habiendo sido consagrado en Madrid á 1.° de Febrero del mismo año. Con la larga vacante habian nacido en el Seminario conciliar con menoscabo de su opinion varios partidos, en que tomáron interes muchos del pueblo, y aun algunos capitulares. Buena ocasion para que descubriera el nuevo Prelado su talento pacificador, su doctrina y su caridad. Adquirió á esta casa nuevas fincas, y mejoró las antiguas, dando sumas quantiosas para que no decayese el decoro de un establecimiento, que siempre debe merecer el amor y zelo episcopal. Mejoró el plan de estudios, con lo qual y con el esmero de la educacion, ha logrado ya servirse para

ministros de las Iglesias de los mismos que como tiernas plantas creciéron baxo su direccion.

Despues de esto volvió toda su atencion á la Iglesia catedral, cuya fábrica y escasa dotacion de sus beneficiados no podia ver con ojos serenos. Hizo una visita en que no dexó que desear á los sucesores acerca de las reducciones de misas, liquidacion de obligaciones, dotacion de ministros, y otras cosas pertenecientes al gobierno interior, aprovechándose de la buena armonía con su cabildo para que este ilustre cuerpo aplicase algunos fondos de su mensa á la congrua de los beneficiados. No le halló ménos pronto á gastar gruesas cantidades para la renovacion de la catedral de que ya hablé en mis cartas anteriores: edificio hermoso, fruto de una paz larga, que formará época en esta Iglesia.

No son ménos deudoras á su largueza las religiosas de esta ciudad y las de Caudiel, donde estableció y mantiene la vida comun, supliendo freqüentemente lo que falta para su total asistencia. En el convento de Caudiel ha costeado los reparos del edificio, la sillería del coro, rejas, tribunas, sacristía, pisos y conductos de agua, mejorando

la heredad que llaman de Pina, dándoles anualmente con que cubrir el atraso de quatrocientos pesos, que hubieran padecido en cada uno de los diez años últimos. Ha contribuido tambien á la mejora de la enseñanza de primeras letras, erigiendo nuevas escuelas y aumentando la dotacion escasa de los antiguos maestros: ha tomado baxo su proteccion á los expósitos y á los enfermos, porcion la mas acreedora á la beneficencia. Es de mucha edificacion su humanidad y llaneza, especialmente con los pobres, á quienes socorre á manos llenas, y tambien su amor á la paz y su tino y prudencia en establecerla. Pocas diócesis de España podrán lisonjearse de lo que veo aquí, y es, que en los veinte años de esta prelacía, no se ha conocido el uso de los procesos criminales.

Otras memorias de este pontificado contará la posteridad en los fastos de esta Iglesia, como el tiempo de la caridad, de la ilustracion y de la paz y armonía tan conforme al espíritu del evangelio.

Dios te guarde muchos años. Segorve &c.

CARTA XXII.

Sínodos de la Iglesia de Segorve.

Mi querido hermano: En el hallazgo de los Sínodos de Segorve no he sido tan feliz como me prometia. A pesar del buen estado de este archivo, no he podido completar hasta ahora la coleccion de unos documentos tan gloriosos para esta Iglesia. Diré algo de los que se hallan, con alguna noticia de lo mas notable que contienen.

I. Las muchas vexaciones que sufriéron los Obispos Segobricences durante el siglo XIII y los pleytos con los comarcanos sobre la posesion de muchos lugares, fuéron tal vez la causa de no haberse celebrado en todo ese tiempo Sínodo alguno en estas Iglesias. El primero de todos, como lo indica su exôrdio, es el que tuvo D. Sancho Dull en Albarracin año 1320 en la dominica *Ego sum pastor bonus*. Quedan en este archivo dos exemplares de este y de los tres siguientes, escritos segun parece á fines del siglo XIV. Hállanse tambien en ellos las constituciones

del Sínodo provincial, que celebró en Zaragoza su primer Arzobispo D. Pedro de Luna; las quales por ser inéditas he copiado y envio. Viniendo ahora á nuestro Sínodo, se manda en su primer capítulo que todos los años haya Sínodo en la ciudad de Albarracin, si no fuere mas conveniente señalar otro lugar para su celebracion; al qual acudan todos los clérigos beneficiados *etiam non vocati*, á excepcion de los pocos que debian permanecer en las Iglesias para el culto y administracion de los sacramentos (1). Así se verificaba á la letra la expresion *generalem Synodum* que se ve usada en su exôrdio. Poco duró esta práctica: y acaso los gastos y otros inconvenientes le obligáron á declarar en el Sínodo siguiente que esta convocacion solo se extendia *ad beneficiatos curatos parrochiales*, puesto que á ellos solos pertenecia anunciar al pueblo los mandatos sinodales y cuidar de su observancia. Sin embargo, aun sin esta concurrencia de todos los clérigos al Sínodo, se prosiguió llamándole *general* hasta principios del siglo XIV, como lo verás en el fragmento del que celebró D. Fr. Juan de Tahust. Mas volvamos al nuestro: previénese tambien allí mismo que todos

asistan al Sínodo con sobrepellices.

En el capítulo VIII dice: *Volumus quod omnes Clerici in choro, et processionibus utantur superpelliceis et birreto, sic quod caputium supra capite non teneant.* El *caputium* entiendo seria la capilla, que en toda la corona de Aragon lleva el clero cosida á la muceta; aunque no sé si la práctica de no cubrir con ella la cabeza en los actos religiosos, deberá atribuirse á la época de esta y semejantes prohibiciones. El *birretum* no es tan fácil de averiguar si correspondia á lo que llamamos ahora bonete ó al solideo. Por las varias acepciones de esta palabra que trae Ducange en su Glosario, podrás formar juicio de esto. Yo entiendo que debia ser el bonete, el qual aun en los tiempos posteriores se llamó *birretum* siempre que de él usáron los Obispos para la colacion de los beneficios eclesiásticos, la qual por los documentos de este archivo se ve que desde principios del siglo XVI se hizo *per impositionem birreti*, porque hasta ese tiempo se hacia *per annuli traditionem.* Aunque á principios del siglo XIV hallo que en la Iglesia de Valencia se executaba del primer modo, como consta de la colacion que dió su Obispo D. Raymundo Gaston

al presbítero Francisco Pich de una capellanía fundada por Guillermo Sentiu en la Iglesia mayor de Xátiva, intitulada de San Félix M. Fue esto á 8 de Setiembre de 1323, cuya escritura he visto copiada en el MS. de vitela de D. Manuel Jordan, de que hablé en otra carta.

Volviendo á nuestro Sínodo en el capítulo XIII (2) emplea toda su potestad para desterrar la costumbre de enterrarse los fieles indistintamente en las Iglesias, imponiendo á los curas la pena de privacion de sus beneficios, y á los legos la de excomunion y entredicho.

El XVI, despues de prohibir que se presten para fiestas seculares las cortinas y ornamentos eclesiásticos, y para uso y servicio del altar los que lo son de hombres, mugeres y caballos, añade: *Nec inde sacræ vestes fiant, sed de prætio illorum novæ vestes emantur, seu etiam ornamenta.*

En el capítulo XIX prohibiendo que se erijan altares sin licencia del Obispo, dice así: *Altaria quoque per somnia, et inanes quasi revelationes hominum construi prohibemus. Nos enim talia loca præter nostram aut prædecessorum nostrorum licentiam constructa interdicto discernimus subjacere.* Pala-

bras que muestran quan arraygada estaba por entónces en el pueblo la vana credulidad y supersticion.

En el capítulo XXIII llama *veritas contrahentium* á las palabras con que expresan su consentimiento los desposados, las quales manda á los curas que no las reciban sino en presencia de muchos y á son de campana.

El XXV es muy breve (3). *Omnes curati*, dice, *nobis confiteantur peccata sua, aut specialiter nobis postulent et obtineant confessores, nisi in infirmitate vel necessitate fuerint constituti.* En el Sínodo, que diré luego de 1358, se concede á los curas la facultad de elegirse confesor.

Mas extrañeza causa lo que manda en el siguiente á los mismos, y es que tengan un libro del cumplimiento de iglesia de sus feligreses, en cuyo principio escriban lo siguiente: *Anno et die tali, ego talis rector, vel vicarius talis ecclesiæ scribo nomina parochianorum meorum, virorum, videlicet, et mulierum à XIV annis ultra qui sunt in parochiâ meâ. G. R. tali loco confessus est mihi, et absolutus, vel non est absolutus, sed consilium ei dedi.*

II. No pudo cumplir este prelado su

deseo de celebrar Sínodo todos los años; tres pasáron hasta el segundo que tuvo en Segorve martes dia de S. Lúcas. De la mudanza de lugar da razon en el capítulo I: *Attendentes*, dice, *quod pari ratione debet in civitate Segobr., cum sit Cathedralis Ecclesia, prædicta Synodus celebrari, declaramus divisim, et alternis vicibus uno anno apud civitatem Segobr. alio anno apud civitat. S. Mariæ de Albarracin Synodum celebrandam.*

Nada tiene de particular este Sínodo en sus doce capítulos por lo perteneciente á nuestro objeto. Su principal mira, como tambien la del antecedente, es reformar los abusos del clero y del pueblo en cosas generales y ya prevenidas en los cánones.

III. En el segundo año de su pontificado, esto es, á 28 de Mayo de 1358 celebró Sínodo en la Iglesia de Castielfabib el Obispo D. Elias. Por el primer capítulo se ve que ántes de él solo el Obispo D. Sancho habia celebrado Sínodos; y así queda averiguado que el primero de esta diócesi fue el que diximos de 1320.

Los capítulos II y III son dignos de referirse á la letra: *De cetero*, dice, *omnes*

clerici in sacris ordinibus constituti, et alii beneficiati nostræ dioc. deferant in Ecclesiis almutias, vel birreta sine capucio: et cum dicent missas altas habeant clericum cum superpelliceo: et quolibet mense adminus barbam radant. Nullus clericus seu beneficiatus portet ultra unum palmum cugulæ in caputio.

IV. Pasáron algunos años sin Sínodo, hasta que en 1367, á 21 de Mayo le celebró en Segorve su Obispo D. Juan de Barcelona, dividiéndole en cinco libros. En el tercero concede indulgencias á los que se arrodillaren quando en la misa se diga: *Gratias agamus Domino* &c., y á los que de rodillas dixeren: *Benedictum sit nomen D. N. J. C. Nazareni cruxifici, et gloriosæ matris ejus, semperque virginis Mariæ nunc et in æternum et ultra. Amen;* con un Pater y Ave María. Manda tambien que se celebre con rito doble la fiesta de S. Eustaquio y compañeros mártires, *XIII kal. Junii*, por no poderse celebrar en el dia que padeciéron *IIII numeris* (nonas) *mensis Novembris propter occupationem illius diei, in qua S. Mater Ecclesiæ circa animarum solemnitatem est intempta.* El breviario de esta Iglesia de 1556 señala para su fiesta el mismo dia. Mas en el martirologio y en todos los breviarios moder-

nos hallo que consumáron su martirio *XII kal. Octobr.*

En el IV fulmina excomunion contra los que coman carnes muertas por los judíos, ó beban de su vino. Otros mandatos hay contra los qüestores que corren los pueblos con campanilla, relicarios, predicando &c.

Al fin hay un breve catecismo de las cosas que deben aprender los niños: entre ellas está la confesion *ante missam facienda.* Por esta muestra vemos lo que por falta de códices sacramentarios ignorábamos: es á saber, que la liturgia de esta Iglesia era en ese tiempo conforme con la de Valencia. Dice así: *Sancti Spiritus assit nobis gratiâ. Amen: Et introibo &c.* Ps. *Judica me Deus &c. Et introibo &c. Dignare Domine die isto. Sine peccato. Ab occultis meis. Et ab alienis parce. Confitemini Domino. Confessio. Ego peccator confiteor omnipotenti Deo &c. Misereatur tui omnipot. Deus &c.*

Los Sínodos hasta aquí referidos, todos inéditos estan en los códices que dixe, de donde he sacado la copia adjunta, con las variaciones que ofrecen los diferentes exemplares que aquí se conservan.

V. Oxalá hubiera podido hallar uno

siquiera de los cinco Sínodos siguientes que celebráron D. Fr. Juan de Tahuste en Segorve á 25 de Abril de 1417, D. Francisco Aguilon en el monasterio de Val de Cristo á 18 de Octubre de 1428, el Cardenal D. Bartolome Marti en Segorve por el mes de Marzo de 1479, y otro en Xérica á 8 de Junio de 1485, y D. Gaspar Jofre de Borja en Chelva á 30 de Agosto de 1531. He visto en los códices que ántes decia, la aprobacion y confirmacion original que hizo este Prelado de las constituciones hasta aquí referidas, fecha en el Sínodo de Chelva. De estos Sínodos se conservan algunas constituciones sueltas y las concesiones hechas al clero, cuya copia envio.

VI. El año 1566 á 1º de Junio celebró Sínodo en Vivel el Obispo D. Fr. Juan de Muñatones. Este es el Sínodo que queda en esta Iglesia mas completo, porque conserva todas sus actas, y la forma con que se intimó y celebró, con el nombramiento de todas las personas y especificacion de todas las comisiones. La copia que envio te hará ver mejor que mis extractos el zelo de este Prelado, que fue uno de los que firmáron las actas del Tridentino. Se-

gun el espíritu y letra de este Concilio; trató de reformar el clero y desterrar toda especie de abusos. Solo haré memoria del capítulo XXIX, en que prohibiendo los ultrajes y contumelia con que solian ser tratados los que contraian segundas nupcias, dice entre otras cosas: *Nec rumores cornuum, squillarumque pulsationes suscitentur.* Bien creo que sea anterior al siglo XVI esta costumbre, que aun hoy dura, de zumbar por las noches á los que contraen segundas y terceras bodas. Cosa por cierto afrentosa que los hijos de la Iglesia burlen de lo que su madre aprueba y autoriza.

El capítulo XXXV, *de correctione breviarii*, seria menester copiarle todo para dar alguna nocion de las variantes curiosas que contiene.

VII. D. Martin de Salvatierra celebró Sínodo en Segorve á 30 de Agosto de 1586, del qual no solo no quedan copias, mas aun aseguran que no llegó á publicarse.

VIII. Antes de concluir el primer año de su pontificado celebró Sínodo en esta ciudad el Obispo D. Juan Bautista Perez desde el 25 al 28 de Octubre de 1592. Para la ilustracion de este grande hombre era muy sensible el estado de su diócesi,

que aun se resentia de la desmembracion de Albarracin. El único Sínodo que despues de ella se habia celebrado, que es el antecedente, léjos de curar los males, los habia agravado por la fortaleza que mostró aquel Obispo en disputar al cabildo y á algunas Parroquias ciertos privilegios y jurisdicciones, cuya conservacion, sin degradar en nada el carácter episcopal, mantiene la paz, y ayuda á conseguir cosas de mayor importancia. Hallábanse olvidadas las rentas y obligaciones de varios beneficios, desunida la masa canonical, que obligaba á cada uno á cuidar de sus frutos; tampoco faltaban daños en las costumbres. Buena ocasion se le presentaba al zelo ilustrado de este Obispo, que como tan docto en la disciplina de la Iglesia, y tan diestro en el manejo de los negocios eclesiásticos, y en el modo prudente y discreto de proceder en los Sínodos, tomando exemplo del provincial toledano de 1583, cuyo secretario fue y móvil, ordenó el de su Iglesia de Segorve con grande acierto y prudencia. No me acabo de admirar cómo pudo quedar inédito y sepultado en el archivo. He visto un exemplar original firmado de su mano, y escrito por su secretario Andres de la Parra.

Está en lengua vulgar, y consta de ochenta capítulos, inclusos los mandatos que hizo para los legos. Envio copia de él, que merece ponerse al lado del de Santo Tomas de Villanueva. Repara como en el capítulo XV reprueba la costumbre de llevar el viático á los enfermos que no le podian recibir, solo para que le adorasen: prohibicion que se repite despues en algunos Sínodos hasta mediados del siglo XVII. Reflexîona tambien las palabras del capítulo XVI: *Mandamos* (dice) *á los rectores que al tiempo de la comunion no den al pueblo las abluciones en cáliz, pues no le pueden tocar los legos, sino es en vaso de vidrio ó tierra.* Es notable 1.° la costumbre de esta ablucion, la qual no quedó como reliquia de la comunion *sub specie vini* (como dixo de Vert), sino para purificar la boca ó para acabar de tragar las partículas de la hostia. Lo 2º la causal que da de ello. Otros Concilios, dice Krazer, prohibiéron en esto el uso del cáliz para que el pueblo no creyese que recibia la sangre del Señor. Este documento nuestro merece lugar entre otros semejantes extrangeros del mismo tiempo.

En el capítulo XXX se manda que al

pueblo se dé la paz aun en las misas rezadas con porta paz, no con patena.

Por el LIV vemos que duraban aun en este reyno las vigilias en las Iglesias, de que hablé en el Sínodo de Santo Tomas de Villanueva. Item, la costumbre de estar patente la Iglesia para los hombres solos la noche del Jueves Santo.

En el LXVIII se prohibe abrir las tiendas y trabajar en los Domingos y fiestas ántes de acabar la misa mayor. Acaso debió contentarse con esto solo por la condicion de su tiempo.

IX. En el año 1611 por el mes de Noviembre celebró Sínodo D. Pedro Gines de Casanova; el qual imprimió de allí á dos años Crisóstomo Garris en Valencia. Consta de tres sesiones y ciento y once capítulos en todo, con las ordinaciones *pro choro* y arancel de derechos funerales. Aunque es muy docto este Sínodo, tiene pocas noticias concernientes á la historia de los ritos, y lo que de ello trata es muy parecido á los demas de aquel tiempo. En el capítulo LXII prohibe que el *Pater noster* se diga en secreto en los Domingos y fiestas solemnes. Acaso se habia ya introducido la costumbre, que todavía vemos en algunas

partes, de cantarse algunas letras en el coro ú órgano desde el alzar hasta la comunion. Práctica que destruye una parte notable de la solemnidad del sacrificio, y se opone al espíritu de la Iglesia en el establecimiento de las ceremonias de la misa.

X. Algo mas dilatado que este Sínodo es el que celebró D. Fr. Diego Serrano en 1644 por el mes de Junio: el qual he visto tambien impreso en Valencia en 8º por Bernardo Nogues el año siguiente. Al fin de él se publicáron varias bulas de Papas relativas á los puntos que en el Sínodo se tocan; lo qual convendria que se hubiera hecho en todos los modernos de España. Este Sínodo se divide en doce libros breves, que comprehenden lo mas esencial de la disciplina. El décimo, que es *de Processionibus et Imaginibus*, reprehende, y (4) prohibe en el capítulo I la costumbre de las danzas y comparsas en las procesiones de las fiestas de Jesucristo, en las quales *plures* (dice) *incedunt vestibus diabolicis, ac muliebribus induti, ac dœmonum instar gesticulationibus representantes, quibus ad risum potius &c.* En el II prohibe que en la del Corpus se lleven mas imágenes que la cus-

todia del Señor: lo mismo prescribe en el III respecto de las de semana santa, en las quales manda que solo se lleven los simulacros pertenecientes á la pasion del Señor, y esos sin luxo ni ornato de fiesta, sin flores naturales, ni artificiales, sino con la decencia y honestidad correspondientes al objeto.

XI. D. Fr. Francisco Gabalda celebró un Sínodo poco ántes que muriese; esta es la única noticia que de él tenemos.

XII. El último Sínodo de esta Iglesia le celebró D. Fr. Anastasio Vives de Rocamora en 12 de Abril del año 1668. Se imprimió en Valencia el siguiente por Gerónimo Villagrasa en 4.° Consta de quarenta y siete títulos; y es el que rige ahora en esta Iglesia. De estos Sínodos impresos no he podido recoger ningun exemplar; y así me he visto precisado á sacar las apuntaciones y extractos pertenecientes á los ritos de esta diócesi, con lo qual hay lo necesario para tu obra principal de la Liturgia española.

Para mas puntual y pronto conocimiento de estos Sínodos pondré el estado siguiente:

	Sínodos.	Existentes.	Impresos.
D. Sancho Dull.....	2	2	
D. Elias.....	1	1	
D. Juan de Barcelona.....	1	1	
D. Juan de Tahust.....	1		
D. Francisco Aguilon.....	1		
D. Bartolomé Marti.....	2		
D. Gaspar Jofre de Borja.	1		
D. Fr. Juan de Muñatones.	1	1	
D. Martin de Salvatierra..	1		
D. Juan Bautista Perez....	1	1	
D. Pedro Gines Casanova.	1	1	1
D. Fr. Diego Serrano.....	1	1	1
D. Fr. Francisco Gabalda.	1		
D. Fr. Anastasio Vives de Rocamora.....	1	1	1
Total.....	16	9	3

Dios te guarde muchos años. Segorve &c.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *Así se verificaba muy á la letra la expresion* generalem Synodum, *que se ve usada en su exôrdio.* Por ventura este y otros pocos Sínodos diocesanos de esta Iglesia en el siglo XIV serán los únicos en toda la antigüedad eclesiástica que se hayan llamado *generales.* El sentido de esta palabra es aquí obvio, considerada su aplicacion á la asistencia de todos los clérigos beneficia-

dos de la diócesi, á los quales se les manda asistir, *etiam non vocati.*

En este mismo sentido se ha dado tal qual vez nombre de *universales* á los Concilios nacionales, no con respecto á toda la Iglesia, sino á los Arzobispos y Obispos de un reyno ó nacion, que asistiéron á ellos, presididos por su Patriarca ó Primado. Así dice el III Concilio toledano (cap. XIX) *statuit sancta, et universalis Synodus:* bien que en algunos de estos Concilios se añadió á esta palabra alguna limitacion, como se ve en el Cartaginense III, llamado *universale anniversarium*, para denotar claramente, como advierte Benedicto XIV (*de Synod. diœc. lib. I. cap. I.*), que era el que debian celebrar anualmente todos los Obispos de Africa. Con la misma limitacion se dió tambien nombre de *plenario* al segundo Concilio de Africa celebrado en tiempo del Papa Zósimo á principios del siglo V (*V. Nat. Alex. Hist. eccl. sæc. III. dissert. XXIV.*).

(2) *Emplea toda su potestad para desterrar la costumbre de enterrarse los fieles indistintamente en las Iglesias &c.* En los primeros tiempos de la Iglesia ni aun á los sacerdotes se les daba indistintamente sepultura dentro del templo, como consta de un Párroco muy santo, de quien dice S. Gregorio Papa: *Superveniente autem vocationis suæ die defunctus est, atque ante Ecclesiam sepultus* (*Dial. lib. III. cap. XXII.*). Otro tanto puede afirmarse de los Obispos, siendo cierto lo que S. Gregorio Turonense afirma de S. Servacio, Obispo de Tongres: *Ablatusque à fidelibus juxta ipsum aggerem publicum sepultus est* (*Lib. II. cap. XLIII.*), y de otro Obispo que habia sido casado: *Ipse quoque sacerdos cum conjuge, et filia in crypta Cantobennensi juxta aggerem publicum est sepultus* (*Lib. I. cap. XLIV. et lib. II. cap. V.*).

Mas adelante, extendida á todo el clero la facultad de enterrarse en las Iglesias, comenzó á darse parte en ello á los Príncipes católicos, de lo qual hay varias memorias en el mismo S. Gregorio Turonense y otros historiadores eclesiásticos.

Esta licencia dispertó igual deseo en los monges, y así á imitacion de santa Paula, sepultada en medio de la Iglesia del Pesebre del Salvador, y de santa Marcelina, que se mandó enterrar junto al cuerpo de su hermano S. Ambrosio, S. Cesario, Obispo de Arlés, en un convento que fundó de religiosas: *ut afferret*, dicen los escritores de su vida, *sacris virginibus, quas congregaverat, curam necessariæ sepulturæ, nobiles arcas corporibus humandis aptissimas, de saxis ingentibus noviter fecit incidi, quas per omne pavimentum Basilicæ constipatas sterni fecit ordine.* De esto hay varios exemplos.

Por aquí fue poco á poco introduciéndose la facilidad de sepultar tambien en los templos á los seglares, la qual costumbre, comenzada ya á introducirse en tiempo de S. Agustin, con el fin de dispertar en los fieles vivos, como dice este Padre, la memoria de los difuntos para que rueguen por ellos, llegó á ocasionar varios abusos, intentados desterrar por Teodosio el Mayor, en una de sus leyes, donde dice: *Nemo Apostolorum vel Martyrum sedem humandis corporibus existimet esse concessam.* Esta ley fue despues revocada, y sucesivamente se expidiéron otras, cuyo catálogo formó Tomasino. Alteróse la prohibicion con las oblaciones espontáneas de los que deseaban sepultarse en el templo, cuya multitud dió motivo á que se inventase la colocacion de los cadáveres en los pórticos de las Iglesias. Aun estos límites se traspasáron luego dando ocasion á los Obispos á reservarse el señalamiento de las personas que debian enterrarse dentro

de la Iglesia, como lo hizo Hincmaro el Arzobispo de Reims, diciendo: *Ut nemo presbyterorum quemquam in Ecclesiâ sepeliat, sine consultu Episcopi, exceptis hujusmodi dumtaxat personis, quas sigillatim et privatim in Synodo signavimus.*

(3) *Omnes Curati nobis confiteantur peccata sua, aut specialiter nobis postulent ut obtineant confessores.* De esta austeridad de la antigua disciplina, que obligaba á los Párrocos á confesarse con el propio Obispo, ó en ciertos casos, ó solo con el presbítero que él les señalase, quedan varias memorias en la historia eclesiástica (*a*). Las constituciones sinodales de Troyes dicen: *Ne credant sacerdotes quod nisi de licentiâ sui Episcopi possint pro voluntate suâ sibi eligere confessorem, qui suarum curam habeat animarum. Hoc enim solis Episcopis, et quibusdam aliis exemptis est concessum. Et qui petunt ab Episcopo confessores, debent petere providos, et honestos.* (Bochel. *Decret. eccl. gallic. pag. 243.*). Esta exêncion de los Obispos alude al decreto de Gregorio IX, que dice: *Ne pro dilatione pœnitentiæ, periculum immineat animarum, permittimus Episcopis, et aliis superioribus, necnon minoribus prælatis exemptis, ut etiam præter sui superioris licentiam, providum et discretum sibi possint eligere confessorem.*

Teníase por tan necesaria esta licencia de los Prelados para la eleccion de confesor, que llegó á decir el Papa Bonifacio VIII: *Nulla quippe potest consuetudine introduci quod aliquis præter sui superioris licentiam possit sibi eligere confessorem, qui eum solvere valeat, vel ligare* (*c. si Episcopus in VI de Pœnitentia.*).

Comenzó á templarse este rigor, primero permitién-

(*a*) V. Tomassin *Vetus et nova Eccl. discipl. p. I. l. II. c. X.*

dose á los clérigos que eligiesen confesores á su arbitrio, con tal que una vez en el año manifestasen el estado de su conciencia y su tenor de vida al Obispo ó á su penitenciario. Mas adelante se amplió esta licencia, como consta del Concilio Tarraconense del año 1329.

Duró esta práctica hasta el Concilio de Trento, que la revocó en la sesion XXIII, mandando que en adelante solos los confesores aprobados por el Obispo oyesen las confesiones de los presbíteros.

(4) *Prohibe....la costumbre de las danzas y comparsas en las procesiones &c.* Esta práctica parece haber tenido principio en la que el tercer Concilio Toledano llama *irreligiosa consuetudo, quam vulgus per sanctorum solemnitates agere consuevit, ut populi qui debent officiis divinis attendere, saltationibus, et turpibus invigilent canticis (Conc. Tolet. III. cap. XXIII.)*. Ya anteriormente habia pasado este abuso á otras festividades, como de la Pascua lo dice S. Basilio, reprehendiendo á unas mugeres que en ella habian baylado públicamente: *Servitutis Christi excuso jugo, velamentis honestatis à capite rejectis, contempto Deo, spretis ipsius angelis, virilem omnem aspectum citra pudorem ferentes, comas agitantes, trahentes tunicas, ac pedibus simul ludentes,.... in martyrum basilicis pro mœnibus civitatis choros constituentes, loca sancta officinam obscenitatis suæ effecerunt* (S. Basil. *Hom. XIV. in ebriosos. op. t. II. pag. 123.*).

Fácil era que la continuacion de estos males, de que hacen memoria S. Gregorio Nazianzeno, S. Agustin, y otros Padres y Concilios posteriores, llegase á quitar á los fieles parte de su horror; y aun que tratasen algunos de darles colorido honesto, pintando como parte del culto exterior lo que se opone á la adoracion en verdad y en espíritu. Por lo ménos no faltan extrangeros que digan *ex hoc*

prâvo usu manasse hodiernum apud hispanos morem, quo in solemnioribus processionibus, et festis præire solent personati homines, tripudiis, et saltationibus prorsus inconditis plebem ad risum potiùs, quam ad pietatem moventes (Catalani *in Can. XXIII. Concil. Tolet. III.*). Convendria que estos abusos, si los hay, se cortasen enteramente, para que las procesiones se hagan con respecto á los fines intentados por la santa Iglesia conforme á sus leyes; de lo qual trató dignamente el docto Jesuita Serario en sus libros de *Sacris Ecclesiæ catholicæ processionibus.*

CARTA XXIII.

Inscripciones antiguas inéditas. Milagro de las fuentes bautismales de Ossen. Autoridad de S. Ildefonso, Arzobispo de Toledo, sobre este hecho.

Mi querido hermano: En una breve excursion que hice dias pasados por los lugares inmediatos á esta ciudad, he visto algunas antigüedades romanas que quedan por acá, con cuya relacion descansarémos hoy de las otras tareas. Muchos pueblos y algunas fortalezas ocupó Roma en este distrito. Convidaban á ello la proximidad del mar, la fertilidad del terreno y lo áspero de sus montes. Pero á los historiadores de este reyno acaeció en su descripcion lo que á los de otras provincias; que el amor de la patria

hace abultar ciertos objetos que apénas tienen ser, ó son otra cosa de lo que parecen. Mas esto importa poco, con tal que sean, como lo son, incontestables los rastros que de sus familias y costumbres dexáron aquí los romanos, los quales he visto y copiado en los lugares siguientes.

En Vivel, patria del historiador Diago, se hallan varias inscripciones, parte de las quales publicó él mismo en sus Anales de este reyno, de donde las tomó Masdeu para su coleccion; pero quedan todavía inéditas las tres siguientes:

I.

P. DOMITIO SABINO
F. FABIAE ATTICAE
STATVAS POSUIT.

Esta inscripcion, que se halla en la plaza en la pared de la casa de Ayuntamiento, está grabada en una piedra, que tiene de elevacion como dos quartas y media con su bocelete en la parte superior, inferior y derecha del que mira; por la siniestra está cortada, donde debia estar el nombre del que dedicó las estatuas y la causa de su dedicacion. Eran sin duda personas ilustres

Sabino y *Attica*, así por lo que indican sus nombres, como por haber merecido esta honra. Me acuerdo haber visto en el convento de mi órden de Onteniente una disertacion del P. Fr. Luis Galiana sobre esta lápida, descubierta quando él pasaba por este lugar para recibir el subdiaconado en Teruel. La trabajó á los veinte y dos años de su edad; ella sola, sin contar otros escritos suyos que allí se conservan, es buena prueba de su erudicion. La primera letra, medio borrada, de la línea segunda la tuvo Galiana por C, interpretándola *Conjugi*, y aun conjeturó y quiso probar con documentos que el *posuit* aludia al senado. Todo es adivinar, estando como está quebrada y falta la piedra; el fragmento de la dicha letra es el palo superior de una F, y no otra cosa.

II
LVCVSIA SER
AN VIIII
GRAECINA
AN II.

Esta inscripcion se halla en la misma plaza, y parece ser lápida sepulcral de dos niñas, de las quales la primera era *Seva*.

III.
C. AVRELIVS
REBVRINVS
AN. LX. CASSIA
AGILE. AN. XXX.

Esta se halla en la puerta de la casa del señor Cura, con otras muchas publicadas por Diago. El apellido de la *Cassia* es dudoso por estar comida la parte inferior de la que parece C; y así puede leerse *agili* ó *acile*. El *Reburinus* es diminutivo del *Reburrus* muy conocido en varias inscripciones publicadas por Masdeu y otros antiquarios.

En Caudiel, lugar distante una legua del anterior, vi una lápida recien hallada sobre una cavidad, donde habia algunos huesos, que eran sin duda de la que dice el letrero siguiente.

AEMILIAE. TER
TVLLAE. AN. LX
SERGIA. REPEN
TINA. MATRI.

Vien la misma villa, en el convento de

Agustinos Recoletos, la capilla de la Vírgen, que llaman del *Niño perdido*, santuario que seria mas magnífico si pudiera quitársele su mala escultura. Hay en la misma Iglesia un quadro de Santo Tomas de Villanueva, y otro de S. Gerónimo, ámbos á mi juicio de Gaspar de la Huerta, que pintó algunos lienzos en la Iglesia de las religiosas de la misma villa. La Parroquial es recien renovada por harto buen gusto: asistí en ella á una misa de cuerpo presente, en que vi ofrecer por los fieles pan y vino, lo qual ya sabes lo que es.

Al paso por Xérica observé con gran satisfaccion las muchas reliquias de edificios antiguos que se conservan en esta villa, algunos del tiempo de los romanos, singularmente en el castillo, que debió ser en los principios de extension mas limitada de lo que allí creen. Los lienzos del muro, que de trecho en trecho se triplican, solo prueban, á mi parecer, que la fortaleza se fue extendiendo hácia lo llano de la vega á proporcion que se aumentaba el vecindario. La torre de las campanas está separada de la Iglesia en la parte mas baxa del castillo, edificada sobre un trozo muy considerable de una torre antigua, cercada de

un recinto de murallas con sus rebellines: obra de moros. Hay ademas en esta villa muchas inscripciones, casi todas publicadas por nuestros escritores. Mas ni siquiera puede tener el gusto de cotejar estas copias con sus originales, cubiertas por lo regular con cal, que si bien sirve para hermosear las paredes, desdora el patriotismo de sus hijos, que he oido ponderar por acá. Un fragmento de lápida que escapó de esta desgracia, tiene la de estar maltratado y falto. Su resto dice así:

I.A.PRIN.....
A.XXV.....
V.PRIMI.....
.....

Si en la última línea que queda, dice como entiendo, *Quintus Primipilus*, pudo ser letrero sepulcral de algun soldado romano.

Esta abundancia de antigüedades de Xérica y su situacion muestran que esta villa fue en lo antiguo poblacion muy considerable. Y aun sé de un erudito muy acreditado de nuestra nacion, que solia decir que si *Segobriga* estuvo por acá, era sin duda la *Xérica* moderna. Tampoco lo desmien-

te la córrupccion de su nombre, pudiendo los moros haber substituido á la S sencilla, la S doble, como hiciéron en *Sétabi*, *Sativa*, *Xátiva*, y así dar á este pueblo las transmutaciones siguientes: *Segobrica*, *Segorica*, *Serica*, *Xerica*. Aumenta mucho esta sospecha la ninguna muestra de antigüedad que queda en Segorve, que cierto es cosa para admirar: solo exîste en la heredad de Don Salvador Valero, una legua hácia el poniente de esta ciudad, una inscripcion hallada estos dias en un campo en la partida que llaman *de paredes*, por las muchas que quedan allí de tiempos atras, aunque no las tengo por romanas, como vulgarmente se cree. Acompañóme al lugar D. Pascual Fornals, secretario de este Ayuntamiento; y hallé una piedra con este letrero:

M I SEVERVS (*a*)
AN. LXX
SEMPRONIA
L FANTVLLA
AN L H S S
FABIA. MF. SEVE
RA. AN. L. H. S. E.

(*a*) Esta línea está cortada por el medio horizontalmente.

Debe leerse así: *Marcus Julius* (ó Tullius ó Fulvius) *Severus annorum septuaginta* (et) *Sempronia Lucii Filia annorum quinquaginta hic siti sunt: Fabia Marci Filia Severa annorum quinquaginta his sita est.* De la familia *Severa* he visto otra inscripcion en la coleccion de Masdeu *tom. XIX. n. 1583.*

Tambien quise en mi expedicion visitar un lugar pequeño junto á Andilla llamado *Oset*, acordándome de que Diago (*Annal. lib. V. cap. 7.*) parece atribuirle (1) el famoso milagro de la fuente bautismal en el sabado santo, que refiere S. Gregorio Turonense en varios lugares de sus obras como cosa de su tiempo. Porque no estando dicho lugar en la Lusitania, como suponia aquel Santo, Diago y otros escritores se han tomado para colocarle aquí la misma libertad que tuviéron Mariana, Ambrosio de Morales, y el autor del *Oset bético* para ponerle junto á Sevilla. El milagro consistia en que cerradas y selladas en el jueves santo las pilas del bautismo, y tomadas las posibles precauciones para evitar toda especie de fraude, llegada la hora del bautismo en el sabado santo se encontraban llenas de agua, *ita cumulo altiore refertam,*

dice S. Gregorio, *ut solet super ora modiorum triticum aggregari: videasque huc illucque latices fluctuare, nec partem in adversam defluere* (De glor. Mart. lib. I. cap. XXIV.). Otras circunstancias portentosas acompañaban á este suceso; cuya verdad niegan algunos eruditos modernos, no solo por la incertidumbre del sitio donde estuvo Oset (*Osen* ú *Osser*), sino por el silencio de los españoles de aquel tiempo, los quales no dexáron en sus escritos noticia de este milagro doméstico, y que debia ser público en toda España. Confieso que es muy poderosa esta reflexîon, si fuera verdadera. Mas los que esto dicen, y por ello niegan á España la gloria de haberse obrado en su seno este prodigio, que no niegan á otras provincias del orbe, ignoráron el testimonio de S. Ildefonso, Arzobispo de Toledo, el qual, en el libro *de cognitione baptismi* en los capítulos 105 y 106, habla largamente y como testigo ocular de este milagro: *Ecce videmus*, dice, *locum fontis constructum arentibus saxis, marmorisque obductum crustulis siccis, quem ita construentis industria juncturis tabularum gypso, et calce, cera quoque et marmoris pulvere compsit, et solidavit, ut nullo pateat vel accesu, vel speramine pervium...unde inter saxa lati-*

ces?....Nudius tertius miraculi hujus aër nuntius fuit....longe procul odor exiit....Ecce ventum est in presenti, et patenti obtutu; omnes illic admirantes infigimus visus, aspicimus fontem affatim aquis exuberantem, quem noveramus arentem. Videmus exultantes gurgites aurâ nullâ commotos. Y así prosigue haciendo una elegante descripcion de todas las circunstancias del prodigio.

Masdeu en la *España Goda* (*Tom. XI. lib. III. núm. 132. pag. 213.*) se hace cargo de la autoridad de S. Ildefonso, y responde que esos capítulos pudo tomarlos el Santo de otro escritor, como hizo con algunos del mismo libro. Pareceme débil esta salida: miéntras no conste de quién los tomo, como consta de los demas capítulos, deben reputarse por suyos segun las reglas de buena crítica, mayormente no repugnándolo el estilo, que es gótico, y nada ageno de S. Ildefonso. Mas aun dado que no lo sean, hízolos suyos hablando de propia persona, y usando de expresiones tan ceñidas y terminantes, que jamas se podrán verificar, sino suponiendo este milagro en España, y no lejos de Toledo. De otro modo no vendiera por suyo un libro, donde habla como testigo ocular de un hecho que

nunca vió, ó á lo ménos no lo daria por tan cierto si no estuviera sabedor y plenamente convencido de él. Si calló el lugar del milagro y otras puntualidades con que pudiera certificarnos mas del hecho, hízolo porque hablaba como orador, á quien es permitida cierta rapidez, que pasa sin tocar ni detenerse sino en lo que le importa para el fin que se propuso. Decir que S. Ildefonso habló aquí como historiador, téngolo por equivocacion manifiesta. La lectura sola del lugar citado basta para hacer ver que su objeto era ponderar la bondad y el poder de Dios en este milagro, y que en esto emplea toda su eloqüencia, omitiendo las circunstancias históricas como sabidas en su tiempo. Pues en lo tocante á los otros Padres y Doctores españoles, ¿quién dirá que no escribiéron mas libros que los que han llegado á nosotros? ¿Y por qué no podrán exîstir en los perdidos algunos documentos de este prodigio?

En resolucion, sea qual fuese la autoridad de S. Gregorio Turonense: háyase ó no equivocado en la situacion local de *Ossen* ú *Osser*, en el cómputo de la Pascua, en el reynado de Teudiselo, y en lo demas que quisieren: la autoridad de

S. Ildefonso que prescinde de todas estas circunstancias, es de gran peso á favor de un milagro de que depone como testigo ocular.

A Dios. Segorve &c.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *El famoso milagro de la fuente bautismal.* De esta especie de milagros tenemos exemplos muy autorizados en la antigüedad eclesiástica. De la fuente *marsiliana* en la Lucania escribia Atalarico, Rey de Italia, al Emperador Severo que todos los años en la noche de la Resurreccion del Señor, al llegarse á bendecirla el sacerdote para administrar el bautismo, detenia sus vertientes y subia en alto y en arco sin derramarse, y concluida la sagrada ceremonia volvia el agua á correr como ántes (*ap. Cassiodor. variar. lect. lib. VIII. epist. XXXIII. et Baron. ad ann. 417. n. LV.*). Pascasino, Obispo de Lilibeo en Sicilia, sobre cuyas ruinas se fundó despues la ciudad de *Marsala* en un valle á la ribera del mar, contestando á S. Leon M. sobre el dia en que debia celebrarse la Pascua el año 444, en prueba de que esta fiesta se habia de fixar aquel año en 23 de Abril, como lo prevenia el ciclo de Alexandría compuesto por Teofilo, y no en 26 de Marzo como lo prevenia el ciclo de Roma, alega un milagro que habia sucedido en la pequeña Iglesia de una aldea el año 417, en que habiendo celebrado los latinos la Pascua en 25 de Marzo, el baptisterio que milagrosamente solia llenarse por sí la noche de la Pascua, no se llenó hasta la noche del 22 de Abril, en que la habian fixado los de Alexandría. Sus palabras son estas: „ Quæ-

» dam vilisima possessio, *Meltinas* appellatur, in monti-
» bus arduis, ac sylvis densissimis constituta, illicque per-
» parva, atque vili opere constructa est Ecclesia. In cujus
» baptisterio nocte sacrosancta Paschali baptizandi horâ,
» cum nullus canalis, nulla sit fistula, nec aqua omnino vi-
» cina, fons ex se repletur, paucisque qui fuerint consecra-
» tis, cum deductorium nullum habeat, ut aqua venerat
» ex se se discedit (al. *descendit*). Tunc ergo, sicut supra di-
» ximus, sub sanctæ memoriæ Domino quondam meo, ac
» Beatissimo Papa Zosimo, cùm apud occidentales error
» ortus fuisset, consuetis lectionibus nocte sanctâ discussis,
» cùm presbyter secundum morem baptizandi horam re-
» quireret, usque ad lucem aquâ non veniente, non con-
» secrati qui baptizandi fuerant, recesserunt. Ut ergo bre-
» viter narrem, illâ nocte quæ lucessebat in diem domini-
» cam decimo die kalendas Maji, fons sacer horâ compe-
» tenti repletus est. Evidenti ergo miraculo claruit occi-
» dentalium partium fuisse errorem." (Paschassin. Episc. Lilybet. *epist. ad Leon. c. III. op. S. Leon. t. I. p 414.*)

De oriente refiere otras semejantes maravillas Sofronio por estas palabras: *Soruba vicus quidam est ad radices montis in quo sita est Coëanensium civitas. In eo baptisterium quod in Sanctis Epiphaniis sudat* (baptismus enim ibi eo tempore celebrabatur) *qui sudor per tres horas continuis incrementis augetur, et post baptisma peractum decrescere incipit, et tribus aliis horis sensim deficit. Et in castello Cedebratis sub monte Ænoandro civitatis situm est baptisterium, quod in primâ paschalis sanctæ Resurrectionis festivitate, cum sit lapis unus, ex se ipso continuò impletur: duratque aqua illa usque ad Pentecosten; moxque transactâ Pentecoste, evanescit. Utraque verò ista miracula in provinciâ Lyciæ fiunt Si quis autem hæc ita esse non credit, usque ad Lyciam non grande*

iter est; pergat, et rei veritas fidem illi faciet (Sophron. Prat. Spirit. cap. CCXIV. CCXV.).

S. Epifanio hace memoria de otra maravilla obrada anualmente en muchos lugares, para convencer á los que no creian la maravillosa conversion del agua en vino en las bodas de Caná.

In multis locis, dice aquel Padre, *usque in hunc diem hoc fit, quod tum factum est, divinum signum in testimonium incredulis: velut testantur in multis locis fontes, ac fluvii in vinum conversi.* Y sigue confirmando esto con varios exemplos. Del qual hecho, atestiguado por toda la antigüedad, habla Baronio en sus Anales (ad an. 31. n. 33.), é hizo una completa defensa Honorato de Santa María contra algunos que intentaban rebaxar el valor de este prodigio, ya que no pudiéron negarle (*In Reg. Crit. t. II. lib. IV. diss. II. art. II. §. II.*).

Merecen leerse sobre estos y otros hechos semejantes las reflexîones del docto editor de las obras de S. Ildefonso (*Collect. SS. PP. Toletan. t. I. pag. 210. seq.*).

CARTA XXIV.

Memorias para la vida literaria de D. Juan Bautista Perez, Obispo de Segorve.

Mi querido hermano: Prometí en el episcopologio de esta Iglesia hablar separadamente de uno de sus grandes Prelados, ornamento de nuestra nacion, es á saber, del Ilustrísimo D. Juan Bautista Perez. Hubiérase interrumpido aquella narracion con la pun-

tual noticia de los preciosos MSS. suyos que conserva esta Iglesia. Darémosla ahora, porque en ella interesa la literatura nacional aun mas que la memoria y crédito de este insigne Prelado. Y como en los que lo son deben apreciarse todas las circunstancias de su vida moral y literaria, he creido conforme á mi objeto la exâcta averiguacion de sus hechos y ocupaciones anteriores á su pontificado. Villagrasa (en el cap. 48 de las *Antigüedades de Segorve*) y otros, mas como panegiristas que como historiadores, dixéron muchas cosas loables de este Obispo. Mas en ninguno hallo apuradas las épocas de su vida, ni una noticia puntual de los MSS. que dexó. Esto hago yo ahora teniendo á la vista documentos parte buscados y parte hallados por casualidad.

Tal es una nota que encontré en el archivo de esta Iglesia entre un monton de papeles inútiles, y es el borrador que hizo el Señor Perez para presentar al Cabildo de Toledo la noticia de su patria, padres y abuelos; la qual, aunque es de mano de su amanuense Andres de la Parra, está corregida por el mismo Perez, cuyo es tambien el título que dice así.

Mis padres y aguelos que presenté en

Cabildo á.....de Hebrero 1581.

„Yo el maestro Juan Bautista Perez „nací en la ciudad de Valencia, dó casáron „mis padres y viviéron muchos años en la „parroquia de santa Catalina mártir, sa- „liendo de la calle de *Embou*, y entrando „en la calle de la Lonja vieja, y en la di- „cha iglesia de santa Catalina fui yo bau- „tizado, y allí estan enterrados mis padres.

„Mi padre fue Antonio Perez, nació en „el lugar de Allepuz, que es seis leguas „de la ciudad de Teruel en el reyno de „Aragon: murió el año 1557.

„Mis aguelos paternos se llamáron Mar- „tin Perez y Antonia Colás, naturales del „mesmo lugar de Allepuz; aunque tambien „he oido decir que mi aguela paterna fue „del lugar de Gudar, que es una legua de „Allepuz. Habien sesenta años que mu- „riéron.

„Mi madre fue Catalina Rubert y de „Fernós; nació en el lugar de Cabra, que „es quatro leguas de la ciudad de Tarra- „gona en el Principado de Cataluña: fue „traida á Valencia y prohijada de un tio „suyo que se llamaba Jayme Fernós, por „no tener hijos: murió mi madre el año „1577, y vive hoy en Valencia un her-

„mano de mi madre que se llama Antonio „Fernós, y vive al lado de la lonjeta del „Almutaçaf.

„Mis aguelos maternos fuéron Juan Ru„bert y Eulalia Fernos, naturales del di„cho lugar de Cabra; aunque tambien he „oido decir que mi aguela materna nació „en Sarreal, que es una ó dos leguas de „Cabra. Muriéron mis aguelos maternos el „año 1530.

„Tuve yo en Valencia un hermano „mio de padre y madre familiar del santo „Oficio, que se llamó Andres Perez, y mu„rió dos años ha."

Por aquí se ve que su patria fue Valencia, y la parroquia donde fue bautizado la de santa Catarina M., en cuyo archivo no se ha podido encontrar el mote de su bautismo por el desconcierto de los libros de aquel tiempo: y así se ignora la época de su nacimiento. Cosa tanto mas para extrañarse, quanto se conserva la nota correspondiente á una hermana suya llamada Petronilla, que despues casó con un Felipe de Amaya, mercader de Valencia, de la qual habla en su testamento. Por el mote de su bautismo, que fue á 30 de Marzo de 1551, sabemos que el padre de nues-

tro Obispo fue sastre, y esta es la *gente humilde* de que descendia, como dice Mariana *lib. V. cap. XIV.* Habla tambien en el testamento del otro hermano llamado Andres, que casó con Angélica Cabellos, á la qual en el mismo dexa doscientas libras *por descargo*, dice, *de mi consciencia, porque yo en el discurso de mis estudios he gastado parte de la dote de dicha Angélica.* Hijo de este Andres debia ser un sobrino de nuestro Obispo llamado Bartolomé Perez, de que habla allí mismo.

Meditando despues de escrito esto sobre el año de su nacimiento, he reflexîonado que en su parroquia de santa Catalina comienzan los libros de bautismos desde 1534. Y así no hallándose el mote de este Prelado, como lo estan los de sus hermanos, no es inverosímil que naciese ántes de esta época.

Acerca de su niñez y juventud, y los estudios en que la empleó, no he podido hallar cosa cierta. Sábese que estudió teología y derecho canónico; mas no el tiempo en que á pesar de su pobreza alcanzó el grado de doctor; porque entre los libros antiguos de esta clase, que estan en el archivo de la ciudad de Valencia, faltan los que pertenecen á los años desde 1557

hasta 1560, que creo debió de ser el tiempo en que obtuvo el grado. Dígolo porque me consta que por entónces andaba ocupado en sus estudios, como parece por unos rudimentos de lengua hebrea, que conservó en un libro suyo que tengo presente, *dictata*, dice, *à Petro Lodoico Ruviale, valentino 1555*; y mas adelante despues de unas notas sobre los Salmos, dice de su letra: *Anno 1556 has annotationes ego excipiebam cùm magister nobis prælegeret psalmos hebraicè.*

Tres años despues fue provisto en la dicha cátedra, como consta de los rudimentos hebreos que se hallan en el mismo libro con este epígrafe: *Dictata à Johanne Baptista Perez Valentiæ, die 6 Octobris 1559*; y mas claramente del Manual de deliberaciones de aquella ciudad del año 1559, núm. 83, donde entre varias provisiones de cátedras se halla el siguiente artículo: *Item, en la cátedra de Ebraich a mestre Joan Baptiste Perez ab salari de 26 liures.*

De su pericia en la lengua griega dió tambien hartas muestras en lo que dexó trabajado sobre los concilios griegos. Del estudio que hizo de la arábiga, cosa que no he visto le atribuya nadie, es buen testigo el *Diccionario* que se conserva escrito

de su mano, de que hablaré otro dia.

Este conocimiento en las lenguas orientales, tan necesario á quien como él se dedique al estudio de los concilios y disciplina eclesiástica, y la pericia que mostraba en este ramo de erudicion aun ántes de salir de su patria, debiéron mover á algunas personas á que le costeasen los grados mayores, y al docto Arzobispo Don Martin Perez de Ayala á que le admitiese en su casa y familia. Mucho pudiera esperar de aquel Prelado; mas su muerte le obligó á pasar á Madrid por si hallaria otro Ayala que le protegiese. Debió de ser esto hácia el año 1567.

Puede conjeturarse que á poco tiempo fue buscado por el Obispo de Cuenca Don Gaspar de Quiroga para que le ayudase en la coleccion de concilios que el Papa le tenia encargada. En el parecer que dió contra las láminas de Granada, dice de sí mismo que ya vivia en Madrid el año 1572; y aunque no expresa su destino, es verosímil que se hallase en la familia de aquel Prelado, y trabajando en la primera remesa de los concilios que se envió á Roma en 1575. Calculado el tiempo necesario para este trabajo, debió emprenderle dos

ó tres años ántes, que es la época que podemos señalar para su entrada en casa del Señor Quiroga. Desde entónces le nombró este Prelado, miéntras lo fue de Cuenca, *examinador de la clerecía, ó de ordenandos, y secretario de cartas latinas, y entónces* (dice) *me dió de salario en cada año cien ducados ó mil reales castellanos.* Los mismos oficios sirvió desde que hiciéron Arzobispo de Toledo al Señor Quiroga en 1577 hasta que fue nombrado Obispo de Segorve, que fuéron catorce años, en cuyo tiempo no se le pagó el salario, que era de *cien mil maravedis* y *cien hanegas de trigo*, y para cobrar estos atrasos (*porque estoy pobre*, dice) dió poder á su hermana Petronila. Todo esto es de su testamento.

Con la proteccion del Señor Quiroga logró tambien ciertos beneficios, de que él mismo da exâcta noticia en una nota que aquí he visto de su letra, y dice así: »Na» turaleza me dió el Rey D. Filipo nues» tro Señor, para que no obstante que yo » nací en Valencia pueda tener seiscientos » ducados de beneficios ó pensiones. Su da» ta es en S. Lorenzo á 30 de Mayo 1575 » por ante Juan Vazquez de Salazar, se» cretario de la Cámara de su Magestad.

„Y en virtud della tenia yo un bene-
„ficio simple en la Iglesia de S. Pedro de
„Huete, Conchen. dioc., valor de ochen-
„ta ducados, y otro simple en Portalrubio,
„Conchens. dioc., de doscientos y treinta
„ducados, y otro simple en Alcañiz (*está*
„*medio borrada esta palabra; pero al parecer*
„*dice así*) dioc. Hispalensis de ciento y cin-
„cuenta ducados. Son por todo quatrocien-
„tos y sesenta ducados, poco mas ó ménos."

De la renuncia de estos beneficios quando le hiciéron canónigo de Toledo, se hablará despues. Ayudado de ellos y mas del justo aprecio que merecia á los hombres doctos de la corte, empleó estos años en ordenar las tres remesas de concilios que envió el Sr. Quiroga al Papa Gregorio XIII, de las quales hablaré otro dia. La última es de 26 de Octubre de 1580.

Poco tardó este Prelado en premiar los trabajos que á él le habian proporcionado el capelo. Porque luego hizo con su proteccion que se diese á tan buen servidor un canonicato en la Iglesia de Toledo, de la qual era ya Arzobispo, habiendo sucedido á D. Fr. Bartolomé de Carranza en 1577 ó 78, como dice Francisco de Pisa (en la *Descripcion de Toledo lib. V. cap. 28.*), y mas

claro el mismo Perez en su testamento, donde asegura que esto *fue en el año 1577, en el mes de Setiembre;* y en efecto, en la carta que deciamos de 1580 ya se llama dicho Cardenal Arzobispo de Toledo. Siendo pues esto así, y constando que el canonicato se le dió en 1581, se debe corregir lo que dicen Ximeno y Nicolas Antonio, que á Perez se le dió el canonicato siendo aun Quiroga Obispo de Cuenca. Pons siguió á estos dos escritores (*Tom. IV. Carta VII.*) á pesar de haber dicho lo contrario en el *tom. I. not. pág. 32.*

La época de este ascenso de Perez consta por la nota de sus padres y abuelos, que él presentó en el Cabildo de dicha Iglesia *á....de Hebrero de 1581,* como ya se vió arriba, y tambien por la otra sobre la facultad que para esto le dió el Rey, y por los poderes que otorgó para renunciar los beneficios; donde continúa así. „Despues „me amplió su Magestad la naturaleza para „que pudiese yo retener los dichos benefi„cios, y mas pudiese ser proveido de un ca„nonicato de Toledo. Su data es en Elvas „de Portugal á 2 de Enero, año 1581. „Y en virtud de esta naturaleza concedida „fui proveido del canonicato, y el Cabil-

» do la vió y aprobó. El aviso de esta natu-
» raleza concedida de palabra por su Ma-
» gestad, me le envió el secretario Gabriel
» de Zayas, de Badajoz á 12 de Octubre
» 1580, que él es el que lo trató con su
» Magestad."

» Di yo poderes para renunciar mis dos
» beneficios simples de Portalrubio y Hue-
» te en manos del Señor Obispo de Cuen-
» ca á Francisco de Briones, beneficiado
» de S. Nicolas de Cuenca, y á Juan de
» Titos, secretario del dicho Obispo. Pasó
» en Madrid el poder á 2 de Hebrero 1581
» ante Gerónimo Paulo, secretario del Car-
» denal mi señor.

» Otorgué otros poderes para renunciar
» los dichos dos beneficios en manos del Se-
» ñor Obispo de Cuenca al Dr. Arganda,
» inquisidor de Cuenca, y á Bartolomé Mu-
» ñoz, canónigo de Cuenca, con revoca-
» cion de los primeros de arriba. La data
» en Toledo á....de Mayo 1581 ante Her-
» nando de Aguilar, clérigo notario, fami-
» liar del Cardenal mi señor.

» Otorgué otros poderes en latin para
» Roma á Juan Perez Muñoz, escritor apos-
» tólico, y á Diego Lopez de Montoya, ca-
» nónigo de Avila, para resignar los dichos

„beneficios de Portalrubio y Huete en ma-
„nos de su Santidad, *pure et simpliciter:* ante
„Gerónimo Paulo, secretario del Cardenal
„mi señor; el de Portalrubio á....de Junio
„1581, el de Huete á....de Junio 1581."
Hasta aquí el Señor Perez. De donde se infiere que la provision Real del canonicato de Toledo fue en 2 de Enero de 1581.

Tomó posesion de esta prebenda á 22 de Abril del mismo año, como consta de los libros originales de posesiones de las prebendas de aquella santa Iglesia, los quales registró para el efecto su erudito bibliotecario D. Pedro Manuel Hernandez, y lo asegura en carta dirigida al Señor Don Nicolas Rodriguez Laso, inquisidor de Valencia, á 18 de Febrero del año pasado 1802.

Obtuvo en aquella santa Iglesia el oficio de obrero, como dice Mariana (*Lib. V. cap. XIV.*); del tiempo que le duró este empleo y de lo ocurrido en él acerca del letrero de la consagracion de la Iglesia antigua de Santa María, dice el Señor Hernandez en la citada carta lo siguiente: „Lo
„que tambien aquí consta indubitablemen-
„te es haber sido (Perez) canónigo obre-
„ro desde 5 de Febrero de 1585 hasta

„ 26 del propio mes de 1592 (*Perez dice en „ su testamento que habia resignado el canoni- „ cato por el mes de Enero de ese año*). Este „ empleo de mucha autoridad en la Igle- „ sia dan aquí los Prelados; y el canónigo „ que le ocupa tiene autoridad casi abso- „ luta de emprender qualesquiera obras den- „ tro y fuera del templo, si de qualquier „ modo le pertenecen. Así pudo el Señor „ Perez colocar en el claustro la famosa „ columna de la consagracion de esta Igle- „ sia en tiempo de Recaredo, cuyo letrero „ copió D. Antonio Pons despues de otros, „ aunque equivocando el año en que se „ halló la columna, que fue el de 1591 „ no el de 81, y tambien el motivo con „ que se halló. Pues no fue con el de las „ excavaciones que entónces se hacian, co- „ mo dice nuestro viagero, para los funda- „ mentos de la Iglesia de S. Juan de la „ Penitencia. Esta Iglesia, que es de un „ convento de monjas franciscanas, se con- „ cluyó en el año 1513 o 14, segun cons- „ ta de los historiadores de Toledo Pedro „ de Alcocer, Francisco Pisa, Pedro San- „ chez, Pedro Salazar y otros que hablan „ del convento. Ninguno habla del hallaz- „ go de la columna, sin embargo de que

» los tres últimos vivian entónces, sino Sa-
» lazar de Mendoza, que escribe se encon-
» tró á la entrada de la dicha Iglesia; pero
» sin añadir el motivo ú ocasion de haberse
» encontrado."

Obtuvo igualmente el cargo de bibliotecario de la misma Iglesia, como lo he visto en uno ú otro sobrescrito de cartas dirigidas á él, y comunmente dicen los escritores, y mas particularmente el citado Señor Hernandez por estas palabras: » Acerca del
» empleo de bibliotecario de la misma Pri-
» mada que se da por lo comun, y á mi pa-
» recer con razon al Señor Perez, aunque
» no se halle en el manuscrito que dice Xi-
» meno citando á Garma, debe saberse que
» desde ántes del Señor Perez, hasta por
» los años de 1720, ó 30, este Cabildo nom-
» braba uno de sus canónigos para dicho
» empleo todos los años, como todavía nom-
» bra archiveros; pues la biblioteca de la
» Iglesia fue pública hasta por los años re-
» feridos, que dexando de concurrir las gen-
» tes se cerró; lo que no saben muchos.

» Juzgo pues que sin embargo de no
» constar del mencionado manuscrito (que
» nunca ha estado en el archivo sino en la
» biblioteca) haber obtenido semejante des-

» tino el Señor Perez, ni tampoco de do-
» cumento que yo haya visto, aunque lo he
» procurado; el Cabildo le nombraria para
» él en virtud de su mucha erudicion, y le
» ocuparia todo el tiempo que fue canó-
» nigo desde que pudo ser elegido. Por lo
» demas, el bibliotecario nato de esta Igle-
» sia es la dignidad de tesorero, el qual por
» su oficio tiene la llave de la bibliote-
» ca &c."

Todavía fue mas ilustre el cargo que allí obtuvo, aunque solo le duró seis meses; y fue el de secretario del concilio provincial celebrado por el cardenal Quiroga, comenzándole á 8 de Setiembre de 1582. Este docto varon y Benito Arias Montano fuéron el alma y el ingenio de aquel concilio, último de los toledanos, el qual publicó Aguirre *t. IV, pág. 202*, junto con las notas que trabajó Perez en defensa del epígrafe del concilio, con este título: *Notæ Joannis Bapt. Perez, Canonici Toletani et postea Episcopi Segobricensis, in quibus tuetur epigraphen hujus synodi, et adversus scrupulosos quosdam ostendit concilium provinciale appellari posse sanctum.* De las quales no hay duda que se serviria el Dr. Dionisio Pablo Llopis, quando en 1594 de-

fendió de la misma nota al concilio provincial valentino de D. Martin Perez de Ayala. Y aun Ximeno añade que Perez se las mandó para su instruccion. No es inverisímil que sea tambien obra suya, como que era secretario de cartas latinas, la que escribió á Roma el cardenal Quiroga, defendiendo la memoria que se hizo en su concilio del Embaxador del Rey (Aguirre *ibid. pág. 225.*).

A pesar de su dignidad y de cargos tan honoríficos hizo el Señor Perez lo que todos los hombres grandes, que miran sus ascensos ménos como premio de su trabajo anterior, que como ocasion para adquirir nuevos tesoros de literatura, escondida á los talentos medianos, é inaccesible aun á los sublimes, quando les falta la autoridad y las riquezas. Contábanse pocos en aquel tiempo que hubiesen leido nuestros cronicones y concilios antiguos, las actas de los Mártires y las cartas de los Sumos Pontífices. La imprenta no habia hecho aun públicas y comunes estas fuentes de la buena literatura. Solos los poderosos y muy protegidos lograban ver algo de aquellos códices venerables, que nos conservaron las memorias de la religion de nuestros mayores.

Perez fue uno de ellos: empleó sus fuerzas y caudales en copias y cotejos contínuos todo el tiempo que le duró el canonicato. Añadia á esto la pesquisa de los documentos peculiares de cada Iglesia, fundaciones de monasterios, cartas y privilegios de Reyes, vidas de hombres ilustres, sus testamentos, actas capitulares de cabildos, en suma todos los monumentos de la historia nacional. Quien haya tenido, como yo, la fortuna de registrar sus MSS., no dirá sino que agotó el archivo de la Iglesia de Toledo, ó á lo ménos se quedó con lo mas precioso. Gran caudal por cierto para quien desea beber en las fuentes la historia eclesiástica de España.

Este fue el tiempo en que conociéron los literatos españoles el mérito de Perez. Como era infatigable en sus investigaciones, se conservan entre sus papeles las cartas de los que satisfacian á sus preguntas sobre fiestas de santos, traslacion de sus reliquias, enterramientos de personas ilustres &c.

En estas y otras ocupaciones le halló la eleccion que de él se hizo para Obispo de Segorve. Recibió las bulas del Papa Inocencio IX á 20 de Noviembre del año 1.°

de su pontificado, que fue el de 1591, las quales llegáron á sus manos á 5 de Febrero del siguiente, y fue consagrado por el cardenal Quiroga en Madrid á 9 de Marzo (no 21, como dixo Villagrasa); fuéron asistentes los Obispos de Coria y de Avila. Constan estas fechas de la carta que he visto original dirigida al Cabildo, enviándole las bulas y los poderes, fecha en Toledo á 6 de Febrero de 1592, y de la que escribió al Papa Clemente VIII dia 22 de Marzo del mismo año, prestando la obediencia á la silla Apostólica, y dándole cuenta de su consagracion y juramento (*a*). Estaba ya entónces en Segorve.

Si fuéron tan insignes las muestras que dió el nuevo Obispo de zelo y prudencia pastoral, como ya dixe en mis cartas anteriores, no fuéron ménos esclarecidas las que continuó dando de su literatura. Miéntras su sínodo, visitas y papeles sobre la masa comun acreditan su ilustracion en el derecho canónico; el trabajo que puso en formar el episcopologio de su Iglesia, y en averiguar los beneficios de la catedral y diócesi, muestran que no se apagó su ar-

(*a*) V. estas cartas en el apéndice *nn. XIV* y *XV.*

dor en la investigacion de las antigüedades eclesiásticas, continuando al mismo tiempo sus peticiones á los literatos para certificarse en puntos dudosos y obscuros.

Presentósele otra ocasion en que mostró bien su pericia en la cronología, geografía é historia antigua, y quanto importan estos y otros conocimientos auxîliares para la ciencia sublime de la religion. Los que aman solo su corteza y pompa exterior quedan expuestos á vilipendiar sus verdaderos intereses, por el que resulta á una persona, á una familia y á toda una nacion. Tal fue el empeño de cierto impostor, que en 1594 comenzó á publicar la noticia de unos *fragmentos* (que despues llamó *cronicones*) como traidos de Alemania: cosa sabida de todos los eruditos. Mas no todos conocen que acaso fue el Señor Perez quien primero le convenció, escribiéndole sobre los dos primeros cronicones adjudicados á Dextro y Máximo. Consta esto de la carta escrita á 28 de Enero 1595 al bibliotecario de la Iglesia de Toledo Cristóbal de Palomares, que publicó D. Nicolas Antonio (*censura &c. lib. XII. c. VII. n. 9.*). En ella dice así nuestro Obispo: *Estos dias escribí al P. Higuera, diciéndole que es fin-*

gido el crónico de Fulda en nombre de Dextro y Máximo, cuya copia aquí tengo; y puedo probar ser fingido con cien argumentos, pero no tengo lugar para escribillos. Parece pues que por el mismo mes de Enero escribió al P. Higuera el desengaño que aquí insinúa. Tambien tengo por cierto que llegó á extender todo su parecer, como se colige de las muestras que dió de él Gaspar Escolano (*Lib. II. cap. 2.*), burlándose incautamente de la censura de este gran hombre, lo qual no hiciera si fuera vivo. Aun se atrevió á mas Diago (*Annal. de Val. lib. IV. cap. VII.*) buscando salida á los argumentos de Perez. Por estos escritores, ya que no he visto el parecer que digo, constan á lo ménos algunos de los argumentos á que se reducia. La copia que el Señor Perez tenia, dice Ximeno (*tom. 1. p. 203.*), que pasó á poder de Escolano; y como esta es la que publicó D. Nicolas Antonio al fin de la *Bibl. vetus*, es muy verisímil que sean de nuestro Obispo muchas de las notas marginales que allí se hallan. Me confirmo en esto por no haber hallado entre sus MSS. cosa que pertenezca á esta materia.

Ya desde el año 1588 se habian ido descubriendo en Granada varias reliquias,

libros y planchas de plomo halladas por el mismo que las enterró. Las noticias gloriosas que contenian, llamáron la atencion de los españoles. Pero fuéron muy pocos los que oliéron la impostura, y conociéron la analogía que tenian con los supuestos libros de Fulda. Verdad es que á veces no vale para este discernimiento la pericia y la doctrina por grande que sea, si no va acompañada de cierto tacto fino y severidad en juzgar. Así se vió en este negocio: los mas eruditos creyéron, defendiéron y canonizáron por divino el hallazgo, hasta que la Sede apostólica dixo lo contrario en 1682.

Nuestro Obispo, aunque ausente, á la primera relacion que le enviáron de las alhajas descubiertas, ya vió la impericia del impostor, que no supo disfrazarse quanto era necesario para vender sus fraudes impunemente. Y así como habia sido el primero en impugnar los falsos cronicones de Dextro y Máximo, lo fue tambien en oponerse á estotras imposturas. Nicolas Antonio le atribuye esta gloria (*a*); aunque esta precedencia no puede medirse por un cálculo

(*a*) V. Nicol. Ant. *Bibl. nova, y Censura de historias fabulosas lib. XII. c. VII.* Mayans dice abiertamente que fue el primero.

matemático. Lo que yo sé es que treinta y cinco dias despues que Arias Montano envió desde Sevilla su breve parecer al Arzobispo de Granada, sin atreverse á dexar su retiro, contestó nuestro Perez á un amigo suyo, que le habia dado la primera noticia del desubrimiento. De esta contestacion se conserva copia entre los MSS. del Señor Bayer, y dice así: »Recibí la carta »de vm. con la relacion de las planchas, que »se han hallado en Granada, y me pide »vm. que diga mi parecer para enviarle »al Señor Arzobispo de Granada. Yo co»mencé á escribirle, y lo tengo todo por »ficcion por muchos argumentos que pue»do hacer contra ello. Pero no me parece »que han pedido pareceres, como era ra»zon, en cosa tan grave ántes de deter»minarse; porque me escriben que ya van »en procesiones todos al monte, como co»sa cierta. Y ansí no hay para que enviar mi »parecer al Arzobispo; porque no volverá »atras si lo ha puesto tan adelante. Vm. »lo encomiende á Dios, que es bien me»nester. Mi parecer ya no servirá ahora si»no de rifas; y mucho me espanto que »vm. siendo tan plático en libros viejos, »no conozca que aquellos caracteres es ci-

» fra nueva. Demas que es todo repugnan-
» te á las historias que tenemos de aque-
» llos santos. No dexe vm. de escribirme
» si hubiere mas relacion de estas cosas de
» Granada. Nuestro Señor guarde á vm.
» De Segorve 8 de Junio de 1595."

Por esta carta se sabe que comenzó á escribir su parecer, aunque resuelto á no enviarle al Arzobispo de Granada; resolucion que no sabemos si llevó adelante. Como quiera, por el epígrafe de este papel del Señor Perez consta que le concluyó en el mismo año 1595, aunque no se imprimió. De varias copias de él hace mencion Ximeno (*loc. laud.*); la que yo envio es sacada de los MSS. del Señor Bayer; porque ver las otras es difícil, por no decir imposible (*a*).

A pesar de la ojeriza con que miró el Señor Perez estas y otras fábulas, trató sin embargo con envidiable distincion al padre de algunas de ellas, regalándole un libro preciosísimo, cuyo paradero no he podido averiguar. Copiaré aquí las palabras de su testamento: » Item, un otro libro que » hay de tres dedos de gordo *de la vida de*

(*a*) Véase el apéndice *núm. XVI.*

»los *Arzobispos de Toledo* en borrador; este »ruega su Señoría que se invie á Toledo, »y se dé al P. Hierónimo de la Higuera, »de la Compañía de Jesus, porque escribe »de esta materia, y le aprovechará mu»cho." Aquí se ve que solo el amor de la verdad y del bien público hacia hablar y obrar á este docto varon. El escrito del P. Higuera, á que se refiere aquí el Señor Perez, seria su *Historia eclesiástica de Toledo* MS. ó su *Diptycon Toletanum.*

Del año 1596 queda la coleccion que trabajó sobre los beneficios de su catedral y diócesi, de que hablaré otro dia.

En el siguiente enfermó, y para su alivio pasó á Valencia, y se hospedó en la alquería ó casa propia de Antonio Pau Font, ciudadano, sita en la partida llamada de *Arrancapinos*. Mas agravándose la enfermedad, ordenó allí mismo su testamento ante Juan Hierónimo de la Cambra, dia 6 de Diciembre de 1597, cuya copia envio sacada de la que exîste original en este archivo, con el extracto de las memorias, mandas y legados que firmó ese mismo dia y el siguiente (*a*). Advierto que la que ha-

(*a*) Véase el apéndice *núm. XVII.*

bla de sus libros MSS. está copiada literalmente. Son buenos documentos, que atestiguan algunas épocas de su vida, y mucho mas su zelo, piedad é ilustracion. Su muerte ponen Mayans y Ximeno á 8 de Noviembre; Nicolas Antonio y Orti á 8 de Mayo; equivocáronse todos, debiendo decir 8 de Diciembre de 1597, como consta de la publicacion de su testamento hecha en Segorve el dia 10 de Diciembre, donde se dice que habia muerto dos dias ántes. En la edad andan todavía mas discordes los escritores de sus memorias. Villagrasa, Ximeno, Pons y otros, comunmente dicen que su muerte fue á los sesenta años. Mayans (*en la vida de Ant. Agustin*) le da sesenta y quatro; Rodriguez en la *Bibl. valentina* y Orti alargan su vida hasta los setenta. Nada puede saberse con certeza, pues se ignora el año de su nacimiento; sin embargo tengo por mas probable qualquiera de estas dos últimas opiniones, pues, como ya dixe, conjeturo que nació ántes del 1534.

Llevóse su cadáver á Segorve, y fue enterrado en la sepultura de los Obispos; lo qual tenia él mandado en su testamento, *si ya* (dice) *al tiempo de mi muerte yo no huviere hecho y fundado un retablo de San-*

ta Leocadia, de quien soy muy devoto, y al pie de dicho retablo una honesta sepoltura para mi cuerpo en la capilla de Sancta Eulalia en el claustro de dicha Iglesia en la paret de las espaldas de la sacristía de la capilla de Sanct Salvador.

Acerca del retrato del Señor Perez, se cree que sea verdadero el publicado en la coleccion de retratos de los varones ilustres españoles, quaderno 15. El que exîste en el aula capitular de esta Iglesia no es suyo, sino tomado caprichosamente, como dicen, del Arcediano Ruiz de Rigodas, en cuyo tiempo me han asegurado que se pintáron del mismo modo los retratos de todos los Obispos de esta Iglesia, y que por consiguiente solo son verdaderos los de los modernos, comenzando de D. Crisóstomo Royo.

A Dios. Segorve &c.

CARTA XXV.

Noticia de la biblioteca del Señor Perez, y de sus códices que legó á la Santa Iglesia de Segorve.

Mi querido hermano: Referidas ya y fixadas las principales épocas de la vida de

nuestro Obispo Perez, pasemos á tratar de su mérito literario, cuya noticia es de mucho interes. Hay ciertos sabios que sin dexar de ser útiles á la sociedad, encierran por modestia sus trabajos, creyéndolos indignos de la luz pública: dignos por lo mismo de que la posteridad recoja las reliquias que se salváron de la injuria del tiempo, y de la avaricia, ó de la envidia. Esto intento hacer con los libros que dexó á su Iglesia aquel docto Obispo, honrándola con la posesion de lo que tanto amó en esta vida. Tal era su escogida y copiosa biblioteca, de la qual dice en su testamento: „Item, dexo „y lego al Cabildo é Iglesia catedral de Se„gorve todos mis libros de varias y diver„sas facultades, ansí teologales, historia„les, griegos, latinos, como de otras qual„quier lenguas, y de qualquier género que „sean, contenidos y especificados en el di„cho inventario por mí hecho de mis bie„nes patrimoniales y hacienda que tenia „ántes de ser Obispo de Segorve, como en „el precedente *Item* tengo declarado; co„mo de los demas libros que yo he com„prado despues de ser Obispo de Segorve „en el dia de hoy haya hecho donacion „irrevocable, dicha entre vivos, al dicho

„Cabildo é Iglesia de Segorve, con auto „recebido por el notario infrascripto rece„bidor del presente mi testamento; la qual „donacion á mayor abundancia con el pre„sente legado la ratifico y apruebo. Y rue„go y encargo á los capitulares de dicha „Iglesia den algunos libros de ménos im„portancia á mis sobrinos que los pidan pa„ra estudiar, conforme al arbitrio del di„cho Cabildo."

Supo este sabio cuerpo apreciar un don de tanto precio, y destinó una de las piezas interiores de la Iglesia para colocarle donde hoy se conserva, aunque mezclado con otros libros; muchos de los de Perez estan anotados de su mano.

Sin embargo, no eran todavía estos los libros de que hablaba el canónigo de Valencia D. Juan Bautista Cardona, Obispo despues de Elna, Vique y Tortosa, quando aconsejaba al Rey Felipe II que debian llevarse al Escurial los libros del Obispo Perez (*a*). Hablaba de sus trabajos secretos,

(*a*) En el tratado que compuso Cardona *de Regiâ S. Laurentii bibliothecâ*, decia así: „Por quanto hay en „España algunos hombres „eruditísimos continuamen„te ocupados en los estu„dios de las letras, y que „siempre estan, ó meditan„do ó escribiendo algo; y

copias de códices y documentos antiguos, ilustrados con muchas notas. Mas no verificándose esto, y quedando en libertad para disponer de ellos el Señor Perez, les dió otros destinos. En su testamento refiere los volúmenes que tenia MSS. y el destino que les dió. Hablaré solo de los que aquí he registrado, porque no todos se conser-

» con todo eso nunca publi-
» can sus meditaciones ó es-
» critos; ó porque puliéndo-
» los nunca llegan á satisfa-
» cer al soberbísimo juicio
» de los oidos, ó aunque
» los aprueben, embaraza-
» dos con cierta vergüenza y
» modestia los detienen en su
» casa; ó dado caso que no
» haya algunos de estos im-
» pedimentos, no tienen tan-
» to caudal, que pueda bas-
» tar para los gastos de las
» impresiones de los libros;
» por eso es menester tener
» una grande providencia pa-
» ra que las vigilias y trabajos
» destos no perezcan, y se
» debe poner cuidado en que
» se lleven á la biblioteca
» Real. Yo sé de cierto que
» en los rincones hay ocul-
» tas muchas cosas, entre las
» quales hay de Martin de
» Ayala, Arzobispo de Va-
» lencia, de Antonio Agus-
» tin, Arzobispo de Tarra-
» gona, de Diego de Covar-
» rubias, Obispo de Segovia,
» de Miguel Tomas, Obis-
» po de Lérida, de Pedro
» Chacon, de Alvar Gomez,
» de Alfonso Salmeron, de
» Aquiles Estacio, de Se-
» púlveda, de Zurita; y tam-
» bien de aquellos que hoy
» viven, Benito Arias Mon-
» tano, Pedro Juan Nuñez,
» Juan Bautista Perez, Juan
» Bautista Monllor, y de
» otros, cuyos cuerpos no
» tanto se alimentan de los
» manjares, como sus áni-
» mos de los estudios."

van, aunque son muchos mas que los que cita Ximeno, que solo cuenta tres tomos en folio exîstentes en su tiempo en este archivo. Hay pues las obras siguientes:

I. Primeramente un tomito en 8º, como de unas doscientas fojas, que contiene varias apuntaciones sobre la lengua hebrea, es á saber: *Dictata à Petro Lodoico Ruviale, valentino;* al principio dice: *die 25 Octobris 1555.* Es un tratadito de rudimentos de gramática hebrea, escrito de mano del Señor Perez, quando aprendia esta lengua. Al fin dice: *28 Februarii 1556.* Sigue: *Ante psalterium hebraicum prolegomena;* son siete hojas: obra tambien del mismo Maestro, pues al fin se lee: *Finis dictatorum Petri Lodoici Ruvialis.* Despues de algunas apuntaciones sueltas, sigue otro tratado con este título: *Rudimenta linguæ hebrææ dictata à Johanne Baptista Perez Valentiæ die 6 Octobris 1559.* No sé si bastará este MS. de letra de Perez, para que se dé por cierto haber enseñado la lengua hebrea en la Universidad de Valencia. En seguida hay otro opúsculo intitulado: *Varietas vulgatæ versionis ab hebraicâ veritate in psalmos.* Por estas muestras consta que se dedicó en Valencia al estudio de la lengua hebrea, y mas cla-

ramente por una nota que hay hácia el fin del libro al principio de una version incompleta de los salmos, que llega hasta el 25. Dice pues: *anno 1556: has annotationes ego excipiebam, cum magister nobis prælegeret psalmos hebraicè.* Nada mas resulta de este tomito, que contiene los ensayos de aquel grande hombre en el estudio de las lenguas orientales.

II. Un volúmen en folio, que contiene un *Dictionarium arabicum.* Al pie de este título dice: *Omnis lingua confiteatur, quia Dominus J. C. &c.* Consta de quatrocientas fojas poco mas ó ménos, donde estan escritos de su mano varios artículos por el órden alfabético con la correspondencia latina y espacios suficientes para añadir otros. Al fin se halla tambien de su mano: *Finis lexici arabici: Jesu Christo gratias.* Siguen luego veinte y tres hojas, en las quales escribió las dicciones arábigas correspondientes á los artículos que estan en lo alto de las planas; y son los siguientes: *Grammaticæ vocabula: Rhetoricæ vocabula: Dialecticæ, Physicæ, Mathematicarum, Astrologiæ, Theologiæ, Medicinæ, Jus civile; monetæ; pondera; mensuræ &c.* En la mayor parte de estos artículos hay correspondencias

del árabe al hebreo y griego.

III. Otro volúmen en folio, que contiene la historia del moro Rasis, *la qual*, dice, *tiene Ambrosio de Morales en un original harto antiguo, escrito en pergamino.=Agora tiene este original Gonzalo Argote de Molina, vecino de Sevilla. Otro original hay en Santa Catalina de Toledo, donde dice que fue traducido de arábigo en portugues por Gil Perez, clérigo de D. Peynos (ó Peytros) Porcel, por mandado de D. Dionis, Rey de Portugal, leyéndole Mahomad en arábigo.* Del libro que contiene la historia del moro Rasis hizo mencion Ximeno *núm. 19*; mas creyendo que no contenia otros escritos este volúmen, calló los siguientes opúsculos.

Un extracto de los libros de Eterio y Beato contra Elipando, con varias apuntaciones sobre la cronología y la historia eclesiástica y civil.

Sigue en el mismo volúmen *Chronologia bibliorum*, y entre varias cedulitas sueltas un certificado original, en que reconoce haber recibido por mano de D. Juan Lopez de Velasco un códice gótico de concilios de la librería de S. Lorenzo el Real, *el qual*, dice, *es uno de los dos que envió de Soria D. Jorge de Veteta*, y que esto fue á

peticion del Inquisidor general, mi señor, que tiene del necesidad para sacar ciertas diligencias, que se han de enviar á su Santidad. La fecha es de 3 de Junio de 1577. Este códice de D. Jorge Veteta es el llamado *soriense*, como veremos hablando de los *cronicones* de España, del qual se sirviéron nuestro Perez y el P. Mariana, y cuya exîstencia es tan dudosa en el dia.

Despues de otras innumerables notas misceláneas, que es imposible describir, siguen dos hojas y media de su letra, y son ilustraciones al libro de S. Isidoro *de viris illustribus*. Comienza así: *Brevem Isidori libellum de viris illustribus brevissimis illustrabo scholiis, minores observationes in album exterius relaturus.* Es papel de difícil lectura; pero no imposible al que tenga mas ocio que yo, mayormente que de estas *notas* dice Ximeno, *núm. 4*, que se diéron á la estampa en la impresion real de las obras de S. Isidoro, y que no reparáron en ello Don Nicolas Antonio ni Rodriguez. Por no tener aquí esta edicion no me es posible hacer el cotejo que desearia; pero bien se puede asegurar que siendo este el borrador de que se sirvió privadamente, se hallarán algunas notas mas que las impresas. Lo res-

tante de este volúmen son apuntaciones sueltas y de varia erudicion, en que se ve que su principal estudio era la cronología.

IV. Otro tomo en folio, que contiene lo siguiente: *Comentario de cosas memorables que en la Europa han acaecido en tiempo del Rey Católico y del Emperador Cárlos V y del Rey D. Felipe II, nuestro Señor, Reyes de España. Traducido de latin en romance por Miguel Bou de Villanova, escribano de registro de su Magestad, y en algo añadido.* Comienza del año 1452 y acaba en 1581. Siguen luego hasta el fin copias de actas, himnos, y otros documentos pertenecientes á los Santos de España, entre los quales son muy de apreciar algunas cartas inéditas, así de Perez, como de otros á quienes consultaba sobre algunos Santos en particular, de las quales tengo copia, y haré uso quando lo pida la ocasion.

V. Otro volúmen en folio, que contiene igualmente actas y documentos de los Santos de España. En el testamento parece dar á entender que tenia mas volúmenes *de actas de SS.*; aquí solo he hallado estos dos.

VI. Un volúmen en folio, que contiene la coleccion de concilios, en que enten-

dió de órden del Cardenal D. Gaspar de Quiroga para enviar á Roma. Es el borrador original de todo su trabajo sobre esta materia. De él dice en el testamento: *Item, otro libro de concilios góticos manda su Señoría quede para la librería de la Seo de Segorve; en el qual libro hay correcciones de concilios.* El Cardenal Aguirre publicó una prefacion de este docto varon, y sus cronologías *conciliorum et gothorum*, junto con la carta del Cardenal Quiroga á Gregorio XIII; pero es de saber que todo esto pertenece á la segunda remesa que este Prelado envió á Roma, la qual se halla aquí distinguida de la primera y tercera; á estas tambien acompañaban otras prefaciones de Perez y cartas de Quiroga, piezas inéditas. Digamos de cada cosa en particular.

I. El Señor Perez puso en la primera remesa esta nota: »Este título fue en el »primer libro á Roma: *Concilia Hispaniensia »impressa collata cum vetustis codicibus MSS.; »et præterea hæc addita, nondum impressa, »ex eisdem codicibus.=Liber qui inscribitur:* »Excerpta canonum, *incerto auctore.=Emeri»tense concilium.=Toletana concilia quinque pos»teriora, nempe XIII, XIV, XV, XVI, »XVII.=Leonis II Papæ Rom. epistolæ IV*

» *ad Hispanos.=Fragmenta inserta quibusdam* » *conciliis.*" Sigue luego la carta del Cardenal Quiroga á Gregorio XIII, que empieza: *Cùm multa quotidie beneficia &c.*, y la prefacion de Perez: *Reverendissimus Dominus meus Gaspar Quiroga &c.*, piezas inéditas, cuya copia envio.

II. En la segunda remesa dice: » Es- » te título fue en el segundo libro que se » envió á Roma: *XX concilia Hispaniensia* » *ex vetustis codicibus descripta, nondum ty-* » *pis mandata.*=Toletan. sub Gundemaro » Rege 610.=Cæsaraugust. III 691.=Cæ- » saraugust. II 592.=Toletan. anno XII, » Reccaredi 597.=Barcinon. I, circa 540. » Barcinon. II 599.=Oscense 598.=Egaren- » se 614.=Narbonense 589.

» *Hæc quidem sub gotthis habita; sequen-* » *tia vero postceptam liberari ex sarraceno-* » *rum jugo Hispaniam.*=Legionense 1012.= » Coiancense 1050.=Compostellana decre- » ta 1114.=Palentinum 1129.=Vallesole- » tanum 1322.=Pennifidelense 1302.=To- » letan. 1323.=Toletan. 1324.=Complu- » tense apud Alcalam 1325.=Complutense » 1326.=Toletan. 1326.

» *Et præterea concilia Carthaginiensia Afri-* » *cana cum vetusto codice collata.=Et chro-*

„nologia gothorum Hispaniæ Regum, et ve-„terum conciliorum, quæ sunt in Hispaniâ ha-„bita, usque ad sarracenorum ingressum." Estas cronologías estan publicadas por Aguirre: obra utilísima, como se dexa bien entender, por la exâctitud con que se executó. Mayans (*Prefac. á la era de España de Mondejar*) reprehende á nuestro Obispo por haber seguido en sus cronologías la opinion vulgar de que la era española precede á la de la Natividad de Cristo en treinta y ocho años solamente, debiendo ser, como él cree, treinta y nueve. Mas en esto ya sabes que otros modernos han corregido á Mondejar y Mayans, defendiendo el cálculo que siguió Perez. Volviendo ahora á su libro, sigue la carta de Quiroga: *Grata S. V. fuisse ea concilia &c.*, y la prefacion de Perez: *Quod superiore anno feci in iis conciliis &c.* ámbas publicadas por Aguirre.

III. En la remesa tercera dice: „Este „título se puso al tercer libro de los con-„cilios para su Santidad: *Concilia græca,* „*affricana, et gallicana collata cum quatuor* „*coddicibus gotthicis MSS.; quorum hic est* „*cathalogus.*" Numerados estos dice: *in fine hujus libri chronologia horum conciliorum,*

græcorum, affricanorum, et gallicanorum, no publicada que yo sepa. Sigue tras esto la carta de Quiroga: *Cùm ad Gratiani editionem, quam V. S. emendatissimam &c.*, y la prefacion de Perez: *Cùm jussu illustrissimi Cardinalis Toletani patroni mei &c.*, tambien inéditas; y van copiadas (*a*).

Si son apreciables los breves apuntamientos de Perez, deben serlo mucho mas estos documentos. Gran bien seria para el público que se le diese una edicion de este volúmen tal qual se halla, con las innumerables notas marginales que hay de mano de este sabio español, á quien podemos llamar el restaurador de los concilios de España.

VII. Un volúmen en folio de mas de trescientas fojas, que contiene copias de documentos pertenecientes á la Iglesia de Toledo y otras de España. Como seria muy prolixo referirlos todos, apuntaré ligeramente los principales, miéntras se preparan copias de la mayor parte de ellos.

Alphonsi VI privilegium de immunitate monasterii S. Facundi: »Hic narratur (dice »Perez) electio Bernardi in Abbatem, et

(*a*) Estas dos cartas y prefaciones se hallarán en el apéndice en los *nn. XVIII, XIX, XX* y *XXI*.

»susceptio officii romani in Hispaniâ, oc-
»tavo idus Maji, era 1118 (ann. 1080).
»Por este privilegio se ve que el oficio mo-
»zárabe se habia quitado en Castilla án-
»tes que fuese ganada Toledo, era 1123;
»pues en la 1118 dice que estaba quita-
»do. Conviene esto con lo que dice Pela-
»gio Ovetense que lo quitó Ricardo Car-
»denal, Legado de Gregorio VII, en un
»concilio de Búrgos, era 1119." Sacó Pe-
rez esta copia del mismo monasterio con el favor de Fr. Juan Benito Guardiola, archivero.

S. Hugonis Abb. Cluniacensis ad Bernardum electum Archiep. Toletanum, tunc Abbatem S. Facundi, epistola, qua permittit ut acceptet archiepiscopatum.

Varias cartas de Reyes, tocantes á la dotacion, primacía y otros privilegios de la Iglesia de Toledo, con la constitucion de D. Cenebruno *de numero quadragenario canonicorum.*

Erectio Ecclesiæ Conchensis.

Privilegio de D. Alonso VIII al monasterio de S. Martin de Madrid, era 1159.

Bulas de Papas desde el año 1088 hasta 1251, sacadas de dos libros de la Santa Iglesia de Toledo, donde estan juntas muchas bu-

las de la Primacía. Tras este título dice Perez de su mano. »Quatro libros hay en la »Santa Iglesia de Toledo, donde estan tras»ladadas las bulas de la Primacía. El uno »está en la librería, y le hizo escrevir el »Arzobispo D. Rodrigo Ximenez: llega »hasta Honorio III el año 1217.

»El otro libro está en un caxon del »Sagrario: es trasladado del otro, y tiene »añadidas unas bulas de Honorio III del »tiempo del Arzobispo D. Rodrigo, y una »de Inocencio IV en tiempo de D. San»cho, electo año 1251, y parece se debió »escribir en su tiempo. De allí hice yo »trasladar estas, que allí no habia mas, y »las puse por el órden de Papas, que allí »estaban sin órden de antigüedad: y las »comprobé yo mesmo con el original.

»Otro tercero de la Primacía hay en »el Sagrario escrito en tiempo del Arzo»bispo electo D. Sancho, Infante de Cas»tilla, año 1253. Este librillo tiene las »firmas de Cardenales, y algunas bulas de »Gregorio IX, que no tienen los otros dos.

»Otro quarto librillo de la Primacía »hay en el archivo, *arqueta 19*, en cuero »colorado; parece se escribió en tiempo »del Arzobispo D. Sancho; porque al ca-

» bo tiene el gasto de su camino de Roma. » Parece que deste se sacó el segundo que » escribimos arriba. Las bulas de la Prima- » cía estan todas en el archivo, *arqueta 19*, » y algunas *arqueta 4*."

Despues de estas bulas sigue: *Bullæ Pont. Romanorum, quæ sunt in historiâ compostellanâ.*

Relacion de la vida de D. Rodrigo Ximenez, Arzobispo de Toledo, que está enterrado en el monasterio de Huerta, escrita por Fr. Luis de Estrada, Abad del mismo. Mas es descripcion de su sepulcro, que vida de este Prelado: está incompleta.

Bellum Navarum de Tolosa con este epígrafe: » Dominus Garsias cognomento *Las-* » *so de la Vega*, tempore quo officio lega- » tionis in romanâ curiâ fungebatur pro Re- » ge et Regina Dominis nostris, adduxit » sequentia Regi Alphonso præsentanda de » bello Navarum de Tolosa, excerpta ex » originalibus Innocentii Papæ III. Et pri- » mo ponitur forma processionis, quæ fac- » ta fuit ab ipso Innocentio, ut Deus præs- » taret Regi Alphonso victoriam in pro- » ximo conflictu cum sarracenis." Sigue copia de la carta del Rey á dicho Papa, contando el suceso de la batalla.

Varias bulas sobre diezmos, tercias &c. de la Iglesia de Toledo.=Item, sobre la *destruicion de los Templarios.* Todo esto con muchas notas suyas y extractos.

Constituciones del Arzobispo de Toledo Don Gonzalo, era 1333.

Ereccion de la Iglesia de Zaragoza en Metropolitana.

Bula de Juan XXII sobre el traer cruz por Aragon el Arzobispo de Toledo Don Juan de Aragon, dada en 1323.

VIII. Otro volúmen en folio igual al antecedente, que es tambien coleccion de documentos, entre los quales haré mencion de los siguientes:

Relacion de la fundacion que hizo D. Gil de Albornoz del monasterio de S. Blas de Villaviciosa de canónigos reglares, año 1348, y hoy es de frayles gerónimos. Está escrita por algun monge de aquella casa á peticion del Señor Perez, siendo todavía canónigo de Toledo, año de 1588. Se reduce á que por las quejas que diéron contra los canónigos, el fundador dió comision al Obispo de Sigüenza D. Juan Serrano para que pasase al monasterio de visitador: el qual viendo los males que allí habia, tuvo por conveniente quitar los canónigos, y dar

el monasterio al de S. Gerónimo de Lupiana; lo qual se verificó en 22 de Marzo de 1396.

Bula de Inocencio VI en que hace Legado al mismo D. Gil, Cardenal.

Testamento del mismo (impreso en su vida escrita por Gines de Sepúlveda).

Carta de Clemente VII al Rey D. Juan I de Castilla, consolándole en la derrota que padeció.

Carta del mismo al Consejo de Castilla, consolándole por la muerte de dicho Rey, y animándole á la buena direccion de los negocios en la menor edad del Rey Henrique III.

Carta del mismo al dicho Henrique, consolándole en la muerte de su padre.

Carta del mismo á Pedro Lope de Ayala, preceptor del niño Henrique III, exhortándole á la buena educacion de él, y á mantenerle en paz con la casa de Francia, y en la devocion á la silla apostólica.

Carta de S. Luis, Rey de Francia, á la Iglesia de Toledo, enviándoles algunas preciosas reliquias, espina, leche de la Vírgen, de la túnica purpúrea, de la toalla del lavatorio, de la sábana del sepulcro. Asegura que estas y otras recibió del te-

soro del Imperio constantinopolitano.

Instrumento hecho por un Juan Gonzalo Reles de Sevilla, notario real, de la absolucion dada por el Legado de Clemente VII, Domingo Obispo de Albi, al Rey D. Henrique III de las penas en que incurrió por la prision de D. Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo, de Pedro, Obispo de Osma, y de Juan, Abad de Fusellis de la Iglesia de Palencia. Hízose esta ceremonia en la capilla de santa Catarina en la claustra de la catedral de Búrgos á 4 de Julio de 1393.

Acto capitular del Arzobispo de Toledo D. Pedro Tenorio, quando dió sus libros á la Iglesia, hecho á 15 de Octubre de 1380. Es de notar en él que para comprar el *Nicolas Lira*, el *Henrico Boiol*, y un *Diccionario* dió mil florines de oro. Cuenta allí gran parte de su vida, como estuvo desterrado de España siendo arcediano de Toro &c.

Letras de D. Sancho, electo de Toledo, en que exíme á los canónigos, porcioneros y capellanes hebdomadarios de su iglesia, de la obligacion de pagar la luctuosa; y dice entre otras cosas: *in morte ipsorum non teneantur mulas, seu equitaturas, nec cyphos argenteos nobis, nec successoribus nostris dare.* Dadas en Brihuega á 23 de Julio, era 1296 (año 1258).

Igual gracia dice Perez que hiciéron á los beneficiados de aquella Iglesia los Arzobispos D. Gil, D. Juan de Lerezuela, D. Gutierre, D. Pedro de Luna, y D. Alonso Carrillo.

Litteræ Regis Angliæ Ricardi II ad Bonifacium IX contra reservationes Ecclesiarum cathedralium.

Constitutio magna plura continens in favorem fidei nostræ, et in contumeliam et opprobrium judaicæ cæcitatis. Es de Benedicto XIII (Luna), expedida en Tortosa á 11 de Mayo, *Pontif. anno XXI* (1415). En ella hace memoria de las disputas que á presencia suya se tuviéron en dicha ciudad entre los doctores católicos y judíos, de los quales dice que se convirtiéron tres mil. El Señor Perez asegura aquí que S. Vicente contribuyó á esta conversion: fuéron las disputas en 1413.

Algunas bulas de la Primacía de Toledo, distintas de las contenidas en el vol. antecedente.

Testamento de D. Juan de Contreras, Arzobispo de Toledo, fecho en Alcalá á 16 de Setiembre de 1434.

Vida del Arzobispo de la misma Iglesia D. Pero Gonzalez de Mendoza, que murió

en 1495, compuesta por Francisco de Medina y Mendoza, vecino de Guadalaxara. En la Biblioteca de Nicolas Antonio se hace mencion de este escritor, mas no de tal obra.

Vida de D. Juan Tavera, Cardenal, hasta el año 1541.

Varias bulas de Clemente VII, Paulo III, Julio III y Paulo IV sobre los estatutos de limpieza de sangre en la Iglesia de Toledo, y las órdenes de Santo Domingo y S. Francisco.

Copia de los cincuenta y tres cargos que hizo el Cabildo de Toledo á su Arzobispo y Cardenal Siliceo; con la respuesta de este Prelado, y otros documentos sobre esa materia.

Bulas de Paulo IV y Pio V sobre las personas que pueden entrar en el coro de aquella Iglesia; y contra los que tienen sillas, estrados ó almohadas.

D. Gasparis Quiroga, canonici Toletani, discessus Romam, ut esset Rotæ auditor, ann. 1555, auctore Alvaro Gomezio; son 126 exámetros. Creo que Pisa, en la *historia de Toledo* no le supone canónigo al tiempo de esta partida.=Paso en silencio otros muchos documentos por estar ya publicados, ó por no ser de tanta consideracion.

IX. Un volúmen en folio, que es Ca-

talogus beneficiorum omnium Ecclesiarum fundatorum in Ecclesiâ Segobricensi, et ceteris Ecclesiis totius diœces. cum eorum capellis, numero, invocationibus, fundatoribus, et fundationibus, notariis, et annis, patronis, beneficiatis, possessoribus, valore, oneribus. Collectus anno 1596 ex variis scripturis fundationum, et collationum, et libris collectorum. Divide toda esta materia en diez clases distribuidas por las dos planas así: *Capellæ, numerus, invocatio, fundator, notarius, patronus, beneficiatus, valor, onera, subsidium.* Pone la noticia correspondiente en cada clase, ménos en la de *subsidium* por la razon que dió despues del título: *Subsidii, et excusati decimarum quantitas non additur in singulis, quia augetur, et minuitur pro ratione necessitatum, et concordiæ initæ cum Rege; servato tamen fundamento taxæ cujusque beneficii. Sed taxa ad subsidium ponitur.*

Sigue la misma obra sobre los beneficios de la diócesi; y de la breve distribucion de clases pasa á referir por menor el orígen, las sucesiones y circunstancias de algunas de las capellanías. Incluye la noticia de varias genealogías, y toca por incidencia muchos hechos, que acaso no serán conocidos por otro camino.

Creo que estos son los dos libros de que dixo en su testamento. *Item, otros dos libros que hay de mucha substancia; en el uno está la relacion de todos los beneficios de la Seo con las rentas dellos, y los patronatos y sucesion de beneficiados de la Seo de Segorve; y otro libro de los beneficios de la diócesi; manda su Señoría que dichos libros queden en el archivo episcopal de Segorve, aunque si Dios diere vida á su Señoría tiene intencion de acaballos, y dar copia al Cabildo de dicha Seo.* De otros dos sobre la misma materia habla tambien allí; y ruega *que se cosan los quadernos porque no se pierdan.* Si esto no sucedió, yo por lo ménos no he visto mas que los dos ya dichos, ni Villagrasa menciona otros.

X. Consérvase tambien el *episcopologio* de esta Iglesia, de que ya di noticia en la carta XIX, escrito de mano de su secretario Andres de la Parra, y con muchas adiciones y notas de la suya. Es libro precioso, del qual me he valido para rectificar algunas equivocaciones aun del mismo Villagrasa, que casi le copio; está muy mal tratado, y para durar poco tiempo.

XI. Libros de las visitas que hizo en su catedral en los años 1592 y 1596.

Por último, en su biblioteca debe de

haber otras obritas y apuntaciones; mas el estado de aquella pieza no permite tan exâcta y detenida averiguacion. Acaso alguno mas afortunado que yo hallará allí, ó en otra parte *dos libros de declaraciones de Cardenales*, los quales como se dice en su testamento, *manda su Señoría que queden para la librería de la Seo de Segorve.* Lo mismo digo de los *muchos borradorcillos en materias beneficiales y canónicas*, cuyo escrutinio se encargó al Dr. Melchior Ocanya, arcediano de Alpuente.

Echarás de ménos la noticia de los *cronicones* que copió; mas la dexo para el correo siguiente, porque es libro muy precioso, y quiero hablar de él con mas extension. A Dios. Segorve &c.

CARTA XXVI.

Noticia del códice de cronicones que copió el Señor Perez de varios originales antiguos, el qual se conserva en el archivo de la Santa Iglesia de Segorve.

Mi querido hermano: Hoy solo irá la descripcion de un tomo del Señor Perez; mas es tal que vale todo este trabajo. De él dice en su testamento que le dexa á su

Santa Iglesia de Segorve, *porque es un tesoro*; y lo es ciertamente para los que tengan ideas finas de literatura. Es pues un tomo en 4º grueso, en cuya portada se lee lo siguiente:

Hoc volumine continentur hi auctores antiqui nondum impressi, qui ad gotthicam Hispaniæ historiam pertinent. Transcripti, et emendati ex codicibus manuscriptis.

Como parte de estos documentos estan ya publicados en la *España sagrada* del P. Florez, y allí he visto el sumo aprecio que hace este escritor de algunas notas del Señor Perez, me ha parecido exâminar detenidamente estos documentos, y hacer algunas reflexîones, sin omitir las notas que puso él mismo sobre su autenticidad.

I. *Victoris Tunnensis in Africa Episcopi chronicon ecclesiasticum per Imperatores et Consules continuans chronicon Prosperi Aquitanici ab anno Christi 444 ad 567 cum annotationibus marginalibus, ut puto, Joannis Biclarensis.* Sobre el original de este documento dice el Señor Perez: »El *Victor Tunnensis* trasladé »de un exemplar de letra moderna, que es»cribió de su mano el Dr. Juan Paez, cro»nista del Rey Filipo II de España: tié»nele Zurita; creo que se trasladó por el

» de Osma. Despues le comprobé y corregí » por otro moderno que tiene Ambrosio de » Morales, y fue de Florian Docampo. Des- » pues le enmendé por un gótico antiquí- » simo, que está juntamente con el cronicon » de Eusebio en S. Lorenzo el Real, que » fué de D. Jorge de Veteta, caballero de » Soria.=Additæ sunt hic in margine Vic- » toris Tunniensis annotationes marginales » ex codice alcobaciensi incerti auctoris, » quas passim celebrat in cronico Joan. Va- » sæus." Comprehende este cronicon diez y seis hojas casi todas de letra de Perez; y no hay nada mas que decir sobre él.

II. *Joannis Abbatis Biclarensis, et postea Episcopi Gerundensis chronici continuatio post Victorem Tunnensem ab anno Christi 566 usque ad 590.* El M. Florez (Tomo VI. pág. 365.) ignora quál pudo ser el *códice antiquísimo*, de donde nuestro Obispo Perez sacó la copia que dexó en Toledo, y aun parece sospechar que se valió de algun códice de aquella Iglesia. De esta duda nos sacó él mismo con una notita que dexó en este volúmen, y dice así: *El Joannes Biclarensis corregí por los tres libros mesmos que el Victor,* que son los referidos en el número antecedente. Por donde se ve que

el *códice antiquísimo gótico* de que se valió no fue de Toledo, sino el del caballero de Soria que existia en S. Lorenzo el Real junto con el cronicon de Eusebio; y este creo que sea el mismo que llamó *Soriense* el P. Mariana, como tambien le llama el Señor Perez á cada paso (V. *Florez ibid. pág. 420*). Consta de ocho hojas: el texto está conforme con el de Florez en el apéndice IX de dicho tomo, inclusas las variantes que puso al pie señaladas con la letra T, que son las tomades del MS. que dexó en Toledo el mismo Perez. Otra prueba de que este usó del códice de Soria como Mariana, es que acaba el texto donde le dexa Florez pág. 388, y pone esta nota: *Aquí habia en el otro exemplar ocho ó diez renglones mas; mas no en el gótico de Soria.*

III. *Sancti Isidori Archiepiscopi Hispalensis liber de gotthis, suevis, et wandalis usque ad annum 625, scilicet quintum Suinthilæ.* Nota del Señor Perez: »*Isidoro de gotthis &c.* »trasladé del mismo libro del doctor Juan »Paez, y corregí por el de Ambrosio Mo»rales, que fue de Florian Docampo, y »del son las variantes quando digo *alias.* »Despues le corregí por el gótico de Don »Jorge Veteta, y del son quando dice.

»*V. C. idest, vetusto codice.* Despues le cor-
»regí por Lúcas Tudensis moderno, *qui ipsa*
»*verba Isidori usurpat;* y así pongo *L. T.*"
El P. Florez (tomo VI. pág. 470) habla de la edicion Matritense de las obras de este Santo de 1597, entre las quales se publicó la presente ilustrada por el Obispo Perez. El aprecio que hacia este erudito de dicha edicion le obligó á preferirla á las de Grocio y Labe. Así es que casi siempre sigue su texto, el qual he hallado conforme con esta copia. Esto se acaba de conocer en las *notas sobre las eras* y *años imperiales*, que pone al fin de este documento el P. Florez, pues cotejándolas con este MS. se ve que las ilustraciones que puso Perez al texto, son las notas marginales que de su mano dexó escritas en este códice.

Despues de esta crónica sigue: »Præ-
»fatio in librum D. Isidori de gotthis, wan-
»dalis, et suævis, quæ erat in alio exempla-
»ri novo cum hoc titulo (posita autem erat
»ante historiam wandalorum): *Isidori His-*
»*palensis Episcopi de gotthis, wandalis, suæ-*
»*vis, et halanis in Hispania ad Sisenandum*
»*Regem gotthorum gloriosissimum brevis enar-*
»*ratio, et primo de wandalis. Præfatio. Do-*

»*mino et filio charissimo Sisenando Regi gotthorum &c.*" No copió mas, porque ya lo publicó Lúcas Tudense, y aun cree el Señor Perez que él la forjó: así lo dice en esta nota al márgen: *etiam est in Luca Tudensi sub nomine Isidori; puto esse Tudensis, quia non est etiam in C. V. Soriensi gotthico.* Mas abaxo dice: *Deest etiam in codice Ovetensi Pelagii Episcopi;* y luego: *quam puto falsò tribui Isidoro.*

IV. *Idacii Lamicensis in Galletia Episcopi chronicon ab anno Christi 403 usque ad* »*568.* El Idacio (dice Perez) le saqué solo »por el libro del doctor Juan Paez, porque »no estaba en el gótico. Ambrosio de Mo»rales me dicen que le tiene tambien. Y »Vasco dice que está en el códice de Al»cobaça. *Est in codice oxomensi simul cum* »*Isidori chronico, et cum illo contuli hac nota:* »*Oxom.*" El P. Florez en su tomo IV ilustró completamente los cronicones de Idacio: allí se puede ver la razon con que el Señor Perez hace á Idacio Obispo de Lamego. A mí me toca advertir que este MS. es el cronicon breve, que publicó el citado escritor en la pág. 422, que su texto es el que ofrece allí el códice complutense; cuya nota preliminar *Hucusque Severus &c.*

(*ibid. pág. 419*) se halla tambien en el códice que vió el Señor Perez, y llama *oxomense*. Hay que notar ademas en este MS., que tiene al márgen los años de Cristo puestos por el mismo Perez; el qual lo dice al principio de su letra por estas palabras: *annos marginales ego addidi*. El cronicon acaba como en Florez; pero puso Perez de su mano las siguientes notas: » Hucusque etiam » in cod. oxomensi. Sed puto addita prin- » cipio Anastasii Imp. anno 491 (á saber, » desde donde se dice *Romanorum LI Anas-* » *tasius*); tum quia nuda nomina Impera- » torum deinde ponuntur; tum quia Ida- » cius, cùm dicat se conversum circiter ann. » 416, non potuit vivere ad 568, idest, fi- » nem Justiniani.=Sigebertus in chronico ait » Idacium Lemicæ Hispaniarum urbis Episco- » pum produxisse chronicon suum usque ad » annum Christi 490.=Puto ergo usque ad » finem Zenonis, et quia forte Idacius annos » Zenonis non adscripsit, dici hic non in- » veniri annos Zenonis; cùm tamen Eva- » grius, et alii scribant regnasse Zenonem » annos 17.=Item quia Isidorus *de viris illus-* » *tribus* ait Idacium Galleciæ Episcopum » mortuum sub Leone Imperatore, et per- » duxisse suum chronicon usque ad annum

» octavum Leonis." Hasta aquí Perez, cuyo acierto en estas conjeturas conocerá el que haya leido á Nicolas Antonio y al P. Florez; así que Idacio, muerto hácia los años 469, no pudo escribir lo que refiere del Emperador Anastasio, y aun se pudiera decir lo mismo de Zenon. Las palabras impertinentes *Alipius Fagastensis &c.* que Florez pág. 429 nota en el *cod. complut.* no se hallan en este MS.

V. *De regibus wandalorum fragmentum incerti auctoris ad finem chronici D. Isidori in cod. oxomensi.* De esta adicion á la obra de S. Isidoro, de que hablé *núm.* 3, no hace mencion el P. Florez que yo sepa, ni aquí hallo donde certificarme de si se ha publicado. Por ello he querido copiarla siendo como es tan breve (*a*).

VI. *S. Isidori Archiepiscopi Hispalens. de viris illustribus ab anno 250 ad 610 additis tredecim viris, qui in aliis deerant, cum additione S. Braulionis Episcopi Cæsaraug. de vita S. Isidori.*

S. Ildephonsi Archiep. Toletani de viris illustribus; cum additionibus S. Juliani, et Felicis, Archiepiscoporum Toletanorum de vi-

(*a*) Véase el apéndice *núm. XXII.*

ta S. Ildephonsi et S. Juliani. Los originales de estas copias se saben por las notas siguientes. » El Isidoro de *viris illustribus cum* » *Ildephonso &c.* del libro del doctor Juan » Paez, y le corregí por el de Ambrosio » Morales *alias;* y algunos lugares *V. C.* » por el libro gótico de concilios de S. Mi- » llan de la Cogolla, do no está entero.=Es- » tá tambien gótico en la librería de Alcalá » el *Ildefonso de viris illustribus*, y le corre- » gí por él con esta señal C: fáltale el prin- » cipio.=Et contuli cum oxomensi libro mem- » braneo, sed ibi secundo loco post Osium » est Sixtus Episcopus Rom., qui deest in » cæteris codicibus.=En otro exemplar de » 4º en el Escurial, y fue de D. Pedro » Ponce de Leon comienza por *Sixtus*, y » hay diez y seis varones ilustres, que fal- » tan al principio en todos los exemplares. » Haud dubie sunt Isidori; descripsi et con- » tuli cum illo hac nota *P. P.*"

No da aquí noticia del códice MS. de Montsanto de Galisteo, del qual dixo Nicolas Antonio (*Bibliotec. vet. lib. V. cap.* 4. *n.* 112) que es á quien debe S. Isidoro el poderse llamar autor de la adicion de los trece varones ilustres, como notó Perez en las notas á esta obra. Por las de este MS.

se ve el esmero que puso en la copia que poseia de tan apreciable documento. La abundancia y preciosidad de ellas, diferentes de las que se publicáron en la edicion de Madrid, de que habla Florez (*Tomo V. p. 436.*), y la diversidad en el texto del que publicó allí mismo este escritor, me obligarian á copiarlo todo, si no fuera obra tan prolixa, que precisamente debia ocuparme algunas semanas. Basta haber dado esta noticia para que los eruditos se aprovechen de ella, quando lo pidiese la ocasion.

VII. *S. Isidori Hispalens. obitus scriptus à Redempto.* Florez publicó este opúsculo tom. IX. pág. 366. El MS. de Perez está conforme con las variantes que allí se citan de la edicion real de Madrid.

VIII. *Vita septem primorum Hispaniæ Episcoporum Torquati &c. qui ab Apostolis sunt missi, ex vetustissimo complutensis bibliothecæ codice litteris gotthicis scripto.* Segun indica el P. Florez (*Tom. III. pág. 25.*) ya no exîste este códice complutense. Del mismo publicó una copia Tamayo (*Martirolog. T. III. die 15 Maji.*), la qual asegura que sacó de su mano el Señor Loaysa. Así que, exîstia sin duda ese original; y la copia de Perez me parece mas correcta que la de

Tamayo, y en algunos lugares preferible á la que publica Florez del *Leccionario complutense;* (ibid.) aunque en otros está muy equivocada. Por lo ménos el MS. que tengo á la vista copiado de mano de Perez, presenta la lectura del códice complutense en toda su pureza, y los defectos que hay son del que le escribió, algunos de los quales enmendó Perez al márgen, como van puestos en el puntualísimo traslado que envio de todo ello (*a*).

IX. *De Osio Cordubensi, et Gregorio Eliberritano Episcopis historia incerto auctore, ut puto, Marcellino præsbytero; ex codice biblioth. complut. gotthico cum hoc titulo: incipit acta Sancti Gregorii Eliberritanæ civitatis Episcopi, quæ apud Cordoba gesta sunt die VIII kalend. Majas.*=Princ.: *In diebus illis Potamius odissipone civitatis &c.*, como en Florez desde la línea seis de este documento (*Tom. X. pág. 480.*), y acaba en el *núm. 4* en aquellas palabras *moritur qui propter concupiscentiam fundi fiscalis fidem....*Añade luego el Señor Perez: *hic pauca prope finem desunt in cod. complut., discerpto uno folio.*

X. *S. Æmiliani Abb. vita scripta à S.*

(*a*) Véase el apéndice *núm. XXIII.*

Braulione Cæsaraug. Episcopo missa ad Fronimianum præsbyterum, cum hymno Eugenii tertii Toletani Archiepiscopi in laudem S. Æmiliani.=Ex codice soriensi. Hace mencion de este escrito de S. Braulio el P. Risco (*T. XXX. p. 170.*) despues de Nicolas Antonio y otros. Mas como no he visto las ediciones que se han hecho de él, no puedo hacer el cotejo que quisiera con este MS. Me contentaré con decir que la vida de S. Millan consta de once hojas de letra muy metida; que la prefacion comienza así: *Dei viro, Dominoque meo et germano fratri Frimiminano præsbytero, Braulius immeritus Episcopus salutem. Tempore piæ recordationis Domini mei, et germani majoris natu &c.* Acaba: *incolumem beatitudinem vestram, et mei memorem Christi gratia custodire dignetur, mi Domine. Amen.* La vida, que segun el codice soriense consta de treinta y un capitulos, comienza así: *Insignia miraculorum apostolici, purgatissimique viri Æmiliani &c.*, y acaba: *quique tribuit nobis ad solatium præsentium miseriarum contemplationem vitæ sanctorum virorum, qui vivis cum Deo Patre &c.*

Sobre S. Millan, en cuyo elogio trabajó S. Braulio, disputan los castellanos y aragoneses, queriendo los unos que sea na-

tural de tierra de Rioja, y los otros de Verdejo, junto á Calatayud. En favor de esta segunda opinion hallé escrito un papel entre los del Señor Perez de mano de su amanuense Andres de la Parra; mas no por esto diré que sea obra suya. Incluyo sin embargo copia, porque sabe Dios quando se ofrecerá hablar de este Santo (*a*).

XI. *Pauli Diaconi emeritensis liber de vitâ, et miraculis patrum emeritensium.* El P. Florez le publicó (*Tom. XIII. p. 335.*); sobre cuyas advertencias preliminares pueden hacerse las siguientes observaciones: 1.ª sobre los códices antiguos de este documento y de su copia se explica así Perez: *descriptus ex libro veteri monasterii de Carrazedo cisterciensis, prope Ovetum, unà cum aliis vitis Sanctorum. Sequitur post opuscula Valerii sine ullo nomine auctoris. Est et in Ecclesiâ Ovetensi, et in monasterio de Valparayso. Fuit et in Ecclesia Segontinâ, et Toletanâ; sed nunc deest.* Aquí nombra Perez cinco códices antiguos, que no parecen ser los que, como dice Florez, sirviéron á la edicion de Tamayo: 2.ª supone Florez que la division de este libro en capítulos no se halla en nin-

(*a*) Véase el apéndice *núm. XXIV.*

guno de los códices antiguos, y que es obra de algun moderno amante de la claridad. Mas yo hallo esta division en la copia de Perez, que lo es de códices antiguos con las mismas palabras: *Nos enim partiti sumus in capita distinctionis causâ.* Y aun hay que considerar la nota que añade Perez: *In cod. Carrazedi desunt capita 2, 3, 4 de Fructuosi libris, miraculis, et versibus, quæ in cod. segontino interponuntur, tamquam ejusdem Pauli inter capita de Augusto puero et Nancto* (así le llama, no *Nuncto*) *abbate.* Supone pues el Señor Perez que en los códices de Carracedo y Sigüenza se hallaba dicha division de capítulos: 3.ª el número de capítulos y el texto está en este MS., como en Florez, con algunas variantes de corta consideracion. Al fin añade Perez: *Textus descriptus est ex cod. segontino; emendationes verò ex cod. Carrazedi.*

XII. *S. Ildefonsi Archiepiscopi Toletani vita scripta à Cixila Archiepiscopo Toletano.* Idéntica con la publicada por Florez (*Tomo V. pág. 504.*).

XIII. *De visione habita Taioni Episcopo in Romaná ecclesiâ, et de libro morali in Spaniâ ducto.* Este era el título que tenia este documento en el códice emilianense, de

donde dice Perez que le copió. *Extat*, añade, *in cod. gotthico toletano in principio Moralium Gregorii*. Sobre esta obra habló largamente el P. Risco (*España sagrada tomo XXX. pág. 182 y sig.*).

XIV. *Incerti auctoris additio ad chronicon Joannis Biclarensis ab anno 601 ad 742.* El P. Florez (*T. VI. pág. 422.*) supone que en la copia que sacó Perez de un códice de Toledo, falta la *especialidad de algunos reynados de los godos*, y así que es mas completa la copia que sacó Mariana de un códice de Soria con la añadidura de esos reynados. La verdad es que Perez sacó su copia *ex codice vetusto gotthico soriensi*, y mas abaxo dice: *del libro gótico de Soria que está en S. Lorenzo con Eusebio y Victor: tambien le tiene Ambrosio de Morales, y en un quaderno gótico de la librería de Alcalá.* No hay rastro aquí de códice de Toledo. Item, *los reynados de los godos* no estaban en el *soriense*; púsolos Perez al márgen de este MS. y de su letra: y son puntualmente las mismas notas que el P. Florez publica con esta señal (**), como ingeridas por Mariana en la copia que sacó del códice de Soria. Siendo pues uno mismo el original de que se valiéron Mariana y Perez, y hallándose aquí

de mano del segundo las notas que se atribuyen al primero, qualquiera podrá juzgar quien las copió de quien. Yo no dudo que este con otros escritos de Perez fuéron los que obligáron á Mariana á contarle en la *tabla de los nombres de los autores, de los quales recogió su obra*, que se halla al fin del tomo 2, edicion de Toledo de 1601.

XV. *Adefonsi regis tertii Legionensis cognomento* Magni, *chronicon ad Sebastianum, de Regibus gotthorum à Wamba, et ovetensium usque ad Ordonium primum; scilicet ab anno 672 usque ad 866.* Este es el famoso cronicon conocido con el nombre de *Sebastian*, Obispo de Salamanca. Sobre su verdadero autor véase el P. Florez (*Tomo XIII. pág. 464.*); el qual dice abiertamente que Perez le atribuyó al Rey D. Alfonso III. Aunque en esto mostró su saber, afirmando ya entónces lo que muchos años despues demostró Nicolas Antonio en su Biblioteca; sin embargo por el amor de la verdad pondré aquí sus notas, en que mas parece que se dexó llevar de la opinion recibida en su tiempo: »*Adefonsi tertii* (dice Perez de su »letra) *Regis Ovetensis chronicon, sive Se-*»*bastiani Episcopi Salamant.* del libro gó-»tico de Soria.=Tiénele tambien Ambrosio

„ de Morales *desumptum ex veteri ovetensi.*= „ *Cum illo contuli.=M. idest, emendationes ex* „ *codice. V. fratris Michaelis Medinæ.*" Sobre la dedicatoria de este cronicon: *Adefonsus Rex Sebastiano nostro salutem*, dice al márgen lo siguiente: *ex prologo Pelagii Ovetensis apparet potius Sebastianum esse auctorem. Itaque hic inversio casuum.* Al fin se hallan tambien de su mano estas palabras: „ In „ quodam exemplari Ambrosii Moralis ad „ finem addebantur hæc verba: *Minus de* „ *chronica ab hoc Ordonio usque ad tempus* „ *Garsiæ Regis filii Adefonsi.* Nempe quod „ desint hi duo Reges promissi in titulo. Sed „ deerant ista verba in codice ovetensi." Por lo tocante al texto, ya dixo el P. Florez que se valió de la copia de Perez que exîste en la Biblioteca Real.

XVI. *Sancti Isidori Hispalensis chronicon hebræorum, et romanorum ab ortu mundi usque ad ann. Christi 627, scilicet 4 Sisebuti.* Florez (*Tomo VI. pág. 433.*) publicó el texto de este documento por la edicion real de Madrid de 1597, en cuya ilustracion acaso entenderia el Señor Perez, como hizo con otras obras del mismo Santo. A lo ménos la presente copia está llena de notas marginales de su mano, de las quales

se aprovecharia con utilidad el que emprendiese una nueva edicion. Las notas que autorizan esta copia son las siguientes: *Isidori chronicon del libro gótico de Soria: corregido por L. T., idest; del libro Lucæ Tudensis: et cum codice oxomensi pergameneo, non tamen valde veteri: et cum P. P. id est, Petri Pontii Leonis, Episcopi Placentini novo, sed optimo in 4.*

XVII. *Sancti Juliani Arch. Tolet. historia de conjuratione Pauli Ducis Galliæ Narbonensis adversus Wambam Regem gotthorum.* Florez (*Tom. cit. pág. 529.*) publicó este documento teniendo presente la copia de Perez, que se conserva en la Biblioteca Real. Acaso falta en ella la carta del tirano Paulo al Rey Wamba, puesto que Florez se resuelve á copiarla del Duchesne. Mas como en este autor no está conforme con lo que aquí pone Perez, la he copiado con las notas marginales de su mano (*a*).

XVIII. *Chronicon Regum wisigotthorum Hispaniæ breve, sed diligentissimum per annos et menses, quod puto esse S. Juliani Tolet. Arch., licet aliqui tribuant cuidam Vulsæ Episcopo.* Esto último juzgó Perez en el prólo-

(*a*) Véase el apéndice *núm. XXV.*

go á la coleccion de concilios, creyendo con Morales y otros eruditos de su tiempo que hubo un Wulsa Obispo, autor de este cronicon (*a*). Mas en las notas que puso á la copia que tengo presente, parece haber retratado su primer juicio, no siendo poca gloria suya haber hallado por donde apartarse de la opinion comun de su siglo. Dicen así de su letra. » In codice vetusto Ove» tensi est cum hoc titulo: *Iterum incipit* » *chronica Regum Wulsæ gotthorum;* ego po» tius lego *wisegotthorum* ut in codice sorien» si." = » Sequens summa Regum wisegot» thorum erat in codice gotthico soriensi ad » finem Juliani *De conjuratione Pauli.* Qua» re ejusdem Juliani Arch. Tolet. esse pu» to; et quia sua tempora videtur exactè » attigisse, nam vixit sub Recesvindo, Bam» ba, et Egica (illud autem de Witiza ab » alio videtur additum); et quia idem Ju» lianus in eodem libro ordinem annorum » collegit. Sed tamen sub nomine *Wulsæ* » Episcopi se reperisse in duobus vetustis » codicibus retulit mihi Ambrosius Morales. » Extat in bibliotheca Oveti scriptum ante » 500 annos. Creditur vixisse ultimis got-

(*a*) V. Nic. Ant. *Bibl. vet. script. incerti temp.*

»thorum temporibus. Puto falli." Hasta aquí el Señor Perez. Y pues Florez hace el debido aprecio de las apuntaciones, aun las mas ligeras, de este grande hombre, he querido copiar el texto de esta crónica junto con las notas que puso de su mano; las quales no vió Florez, como tampoco el original de Soria, de donde es la copia presente (*a*).

XIX. *Isidori Pacensis Episcopi epitome Imperatorum, et arabum, una cum Hispaniæ chronico ab anno Christi 611 usque ad 754.* Es copia del códice de Osma y del Complutense que menciona Florez (*Tom. VIII. p. 269.*). Añadiré algunas de las notas de Perez sobre este opúsculo: »Ephemerides »arabum (dice), quas ex testimonio Vacæi »puto esse J. Pacen., descripsi ex libro »pergameneo, sed recentiori Eccles. oxo»men., et castigavi majorem partem ex frag»men. sex foliorum in membran. gotthico »scriptorum collegii Complutensis, quæ A. »Morales restituenda acceperat; reliqua »erant furto sublata. Erant scripta ternis »columnis. Itaque creduntur fuisse ad fi»nem libri gotthici *etymologiarum.* Inde de-

(*a*) Véase el apéndice *núm. XXVI.*

» scripserat Lic. Joann. Vazquez del Mar-
» mol qui mecum contulit."

Despues de las tablas cronológicas que resultan del cronicon del Pacense dice: » Ita-
» que hic auctor scribit usque ad 10 annum
» Constantini Imperatoris, nempe era 792,
» Christi vero 754, mundi 5955....Itaque
» auctor 42 ann. scripsit post ingressum ara-
» bum in Hispaniam sub Adephonso Catho-
» lico 3 Rege Oveten., et potuit videre in-
» gressum arabum.=Hic auctor annos sa-
» racenorum facit æquales ann. christiano-
» rum, cùm tamen sarracenici sint lunares
» 354 dierum, christiani vero solares 365
» dierum, et ita retrocedendo ab anno ara-
» bum 136 posuit principium egiræ ara-
» bum anno 618, et forte ponere debuit
» anno 622.=Hic auctor nihil meminit de
» Pelagio, et Favilla, Adephonso, Regibus
» primis; fortasse non credidit illos uti titulo
» Regum.=Hic auctor, ut puto, creditur à
» Floriano Ocampo Julianus, diaconus græ-
» cus, fortè quia vidit hoc opus junctum
» cum chronico Juliani Toletani de Wam-
» ba; et græcum credidit quia scribit de
» Imperatoribus, non de Regibus Hispaniæ:
» Sed hic auctor in fine opusculi citat Ju-
» lianum Arch. Toletan." A poca costa pu-

diera ilustrar los puntos que aquí se tocan. Mas para los doctos basta esto, que á los que no lo son no les bastaria un libro entero.

XX. *Sampyri Asturicensis Episcopi chronicon Regum Legioniensium, continuatum post chronicon Adefonsi Regis ab Adefonso III ad Ranimirum III, id est, ab anno 866 usque ad 982.* Esta copia sacó el Señor Perez *ex cod. ovetensi*, y la corrigió *ex chronico gotthico alveldensi*. No me es fácil averiguar si concuerda con la otra del mismo que disfrutó Florez quando publicó este documento (*Tom. XIV. p. 438.*).

XXI. Otro tanto debo decir del cronicon del Obispo Pelayo, que imprimió Florez (*Ibid. pág. 466.*), y el Señor Perez copió aquí sin añadir cosa notable, á excepcion de algunas ligeras correcciones.

XXII. *Chronicon albaldense editum ab incerto auctore anno Christi 883 auctum à Vigila monacho albaldensi anno Christi 976.* Así propone el título de este documento en el índice que formó al principio del volúmen; pero quando llega á él, le pone como está en Florez (*Tom. XIII. pág. 424.*). Tambien he hallado aquí las mismas notas que allí publicó este escritor. Añadiré las que no llegáron á su noticia. «Hoc chroni-

» con (dice) ponit prælium Ruderici, et » principium regni arabum in Hispania era » 754 (id est Christi 714), tertio idus No- » vembris: ubi colligit summam regum sar- » racenorum." Al fin puso estas palabras: » Hactenus in cod. albaildensi. In fine ejus » libri quibusdam versibus dicitur finitus » liber kalendis Maji era MXIIII, regnan- » te Rege Sancio, fratre Ranimiri, et Regi- » na Urraca anno 6 post mortem Garseani » Regis βιοθανατοι (a) (biothanati) idest, » vi occisi, nomen contumeliæ, aut violen- » ti occisoris. Ea vox legitur apud Lam- » pridium in Heliogabalo, et D. Ambro- » sium in martyrio Gervasii et Protasii, et » in historiis martyrologii, in Andrea, Se- » raphia, et Crescente." Quedan ademas muchas notas marginales, singularmente correcciones del texto, que vendrian muy bien en qualquiera edicion que se emprendiese de nuevo.

XXIII. *Ruderici Ximenez Arch. Tolet. de historiâ arabum Hispaniæ Regum à tempore Machomet pseudo-prophetæ ab anno Christi 618 usque ad ann. 1140, nempe annum ara-*

(a) Palabra de que usa hablando del Rey Sancho este cronicon hácia el fin Garsea.

bum 539. De este documento dice: *descriptus est ex codice pergameneo bibl. toletanæ additis etiam aliquot versibus, qui diversis locis deerant, ex cod. complut.*

XXIV. *S. Ildephonsi historia de Regibus gotthorum sui temporis. Est apud Lucam Tudensem.* Nicolas Antonio (*Bibl. vet. lib. V. c. 6.*) Florez (*Tom. V. p. 284.*) y otros críticos españoles tratan sobre el autor de esta obra; los quales no parece llegáron á tener noticia de la censura que escribió Perez de su mano, y dexó en este volúmen MS., y es lo último que contiene. Por esta razon y por la abundancia de argumentos sobre los que expusiéron algunos escritores, me ha parecido copiarla á la letra y enviártela (*a*).

Con esto concluyo la noticia de lo contenido en el volúmen de cronicones, copiado é ilustrado por el Señor Obispo Perez. Si crees que debiera extenderme en la descripcion de algun artículo, reflexîona que lo mismo quisiera yo respecto de otros; y si se tratara de contentar á todos, era menester copiar el libro. En la omision de las notas marginales no creo ser digno de re-

(*a*) Véase el apéndice *núm. XXVII.*

prehension, pues para esto era indispensable copiar el texto. Lo dicho basta para que los literatos que traten en adelante de estas materias, conozcan el depósito de erudicion que con tanto honor suyo conserva la santa Iglesia de Segorve. A Dios &c.

APENDICE DE DOCUMENTOS.

I.

Constitucion de D. Cenebruno, arzobispo de Toledo, extendiendo el número de canónigos á quarenta, el qual su antecesor D. Juan habia reducido á veinte y quatro en el año 1157, y su sucesor D. Martin en 1195 extendió á veinte canónigos mas, que llamó forínsecos, y treinta porcionarios (a) (V. pág. 35).

Privilegium Domni Cenebruni Toletanæ sedis archiepiscopi, et Hispaniarum Primatis de numero canonicorum.

Celebrunus, Dei gratia, Toletanæ sedis archiepiscopus, et Hispaniarum Primas, omnibus ecclesiæ Toletanæ canonicis tam præsentibus, quàm futuris in perpetuum. Justi postulatio desiderii piæ debet voluntatis asensu effectu subsequente compleri; nec surdis debet auribus præteriri, quod cum honestate utilitatem continet impetratum. Inde est quod ecclesiæ Toletanæ commodum diligentius attendentes, et canonicorum justis petitionibus contraire nolentes, prospicientes etiam tam præsentibus, quàm futuris, et nunc, et in posterum ejusdem ecclesiæ canonicis profuturum, communicato omnium fratrum nostrorum consilio, habitoque consensu, videntes ecclesiæ redditus non modicum imminui, et canonicorum numerum de die in diem augeri, nec cogente paupertate debita ecclesiæ servitia subtrahantur, et qui de altario vivere debent, victum vel vestitum aliunde ad ignominiam præfatæ ecclesiæ quærere compellantur, statuimus eos solos de vestiario portionem accipere, qui nunc accipiunt,

(a) Sacóse esta copia de la que dexó entre sus MSS. el Señor D. Juan Bautista Perez, obispo de Segorve.

vel hucusque accipere consueverunt. Cùm verò ad quadragenarium numerum numerus redactus fuerit canonicorum, uno ex eis decedente, in loco defuncti alius de eadem substituatur ecclesiâ. Si itaque canonicus fuerit, et ante in canonicorum numero constitutus, et mansionarius esse voluerit, his servato ordine institutionis substituatur. Sin autem de his, qui panem canonicè habuerint, quem dominus archiepiscopus, seu (*f* de) communi fratrum omnium consilio dignum esse judicaverit, instituat canonicum, et portionem de vestiario accipiat. Hoc autem factum, in nostris ac sucessorum nostrorum temporibus ita ratum, ac firmum esse volumus, quod frangere nullus, aut dimminuere in aliquo præsumat. Facta carta in mense martii, era MCCX (an. 1172).

Ego C., Dei gratia, Toletanæ sedis archiepiscopus, et Hispaniarum Primas confirmo.

Ego W. prior confirmo.

Ego P. Toletanæ sedis archidiaconus confirmo.

Ego Joannes sacrista confirmo.

Ego Bernardus præcentor confirmo.

Ego Christophorus presbyter confirmo.

Ego Joannes Toletanæ ecclesiæ magister scholarum confirmo.

Ego Dominicus archipresbyter confirmo.

Ego Forto presbyter confirmo.

Ego D. archidiaconus confirmo.

Ego F. archidiaconus confirmo.

Ego D. Collar. archidiac. confirmo.

Ego R. capellanus confirmo.

Ego Stephanus presbyter confirmo.

Ego Dominicus Paj. præsbyter confirmo.

Ego Petrus Gilberti presbyter confirmo.

Ego Felix diaconus confirmo.

Ego Martinus (*a*) presbyter confirmo.
Ego Petrus presbyter confirmo.
Ego G. presbyter confirmo.
Ego Lupus diaconus confirmo.
Ego Matthias confirmo.
Ego P. Fer. subdiaconus confirmo.
Ego magister R. Domini Primatis cancellarius confirmo.
Ego Didacus capellanus domini Primatis confirmo.
Ego Petrus Flami confirmo.
Ego G. dictus magister confirmo.
Ego Joannes diaconus confirmo.
Ego Martinus diaconus confirmo.
Ego Petrus is. subdiaconus confirmo.
Ego Joannes subdiaconus confirmo.
Ego Dominicus Niger subdiaconus confirmo.
Ego Joannes Talavera diaconus confirmo.
Ego Dominicus Petri subdiaconus confirmo.
Ego Nicolaus presbyter confirmo.
Ego Robertus diaconus confirmo.
Ego Jordanus diaconus confirmo.
Ego Rodericus diaconus confirmo.
Ego R. diaconus confirmo.
Ego Paulus Diaconus confirmo.
Ego Salvetus subdiaconus confirmo.
Ego Michaël p. sub. confirmo.
Ego Guterius diaconus confirmo.
Ego Didacus subdiaconus confirmo.

(*a*) Este se cree haber sido el obispo primero de Albarracin.

II.

Donacion de las primicias, esto es, la trigésima parte de los frutos de ciertos viñedos, hecha á la Iglesia Segobricense por D. Pedro Fernandez, tercer señor de Albarracin (V. pág. 39) (*a*).

In Dei nomine. Nōtum sit omnibus hominibus hanc cartam inspicientibus, quod ego dominus P. Ferrandi, dominus civitatis Sanctæ Mariæ, sanus, et incolumis, do, et concedo liberè, et absolutè ecclesiæ Sanctæ Mariæ per me et per omnes mei sucessores in perpetuum primitias totius mei parralis, tricesimam, videlicet, omnium fructuum, quos inde perceperint, in salutem, et remissiōnem nostram, et nostrorum defunctorum; ita tamen quod quidquid ex dictis primiciis receperint, in nullo alio expendant nisi in oleo; et juxta quod habundaverint, coram altare B. Virginis Mariæ propria lampas jugiter accendatur: et sive nos dominus P. Ferdinandi, sive aliquis alius prædictum parralem laboraverit, sciat se præfatos redditus absque ullâ contradictione penitus prætaxatæ ecclesiæ soluturum. Et si fortè aliquis contra hoc attemptare voluerit, gladio anathematis feriatur, et iram Dei Omnipotentis se noverit incursurum. Hujus rei testes venerabilis D. Segobricensis episcopus, dominus P. Ferrandi, dominus civitatis Sanctæ Mariæ, dominus G. S. Salvatoris decanus, J. Munionis, M. de Sanctâ Eulalia, domnus L. Alcayat Sanctæ Mariæ, J. Gonzalves de Deredia, M. Gonzalves, X. Gonzalves, F. Joannis. Et ut omnia ista melius, et securius permanerent, duximus sigillo proprio

(*a*) El original existe en el archivo de la santa Iglesia de Segorve.

hanc paginam roborandam. Facta carta sub era MCCLXI (ann. 1223).

III.

Constitucion del arzobispo de Toledo D. Rodrigo, hecha en el año 1232 sobre la division de los diezmos entre el obispo y el capítulo de la santa Iglesia de Segorve (V. pág. 40) (*a*).

Officii nostri debitum decenter exequi comprobamur cùm unicuique jus suum integrum conservamus. Proinde nos R. Dei gratiâ toletanæ sedis archiepiscopus, Hispaniarum primas, omnibus notum fieri volumus, quod cum dilecti in Christo filii capitulum segobricensis ecclesiæ nobis multociens querimoniam proponerent, quod venerabilis in Christo frater D. episcopus prædictæ ecclesiæ, eisdem super quibusdam injuriosus existeret, petentes nichilominus sæpe ac sæpius cum instantia ut memoratam ordinaremus ecclesiam, nolentes eisdem in suâ deesse justitiâ, convocatis prædictis episcopo et capitulo, et in nostra presentiâ constitutis, et multis hinc inde propositis, tandem de assensu, et beneplacito utriusque partis, præfatam ecclesiam sic duximus ordinandam. In primis siquidem ordinationem à venerabili in Christo patre M. (*Martino*) bonæ memoriæ prædecessore nostro factam, providè habentes ratam pariter atque firmam; videlicet, quod prædicti canonici habeant integrè tertiam partem decimarum in ecclesiis villæ; et aliæ duæ partes et T. decimæ militum in usus cedant episcopi; et quod canonici habeant medietatem decimarum in omnibus ecclesiis aldearum, et aliam medietatem habeat episcopus: et quod canonici habeant

(*a*) Existe original en el archivo de la misma Iglesia.

tam in ecclesiis villæ, quam aldearum, tertiam partem decimarum pecorum, et alias duas partes habeat episcopus. De ecclesiis post ordinationem prædictam noviter acquisitis, videlicet de Formon, Corvo, Castiel, Ademuz, Ballanca, et Sancta Cruz, et de ecclesiis in posterum, dante domino, adquirendis, vel noviter populandis, sic providimus, ut canonici tertiam partem decimarum pontificalium percipiant integrè, et aliæ duæ partes cedant in usus episcopi memorati. Ecclesiam verò de Huelamos ad usus mensæ episcopi adjudicamus. Adicimus præterea quod possessiones, quas episcopus de cætero, donatione, emptione, vel alio quocumque modo adquisierit, tantum suæ sint. Similiter in possessionibus, quas de cætero canonici quocumque modo adquisierint, episcopus habere jus aliquod minimè dinoscatur. Ut autem omnia ista robur firmitatis obtineant, præsentem cedulam divisam per alphabetum fieri jusimus, sigilli nostri, et sigillorum episcopi, et canonicorum patrocinio, et subscriptione manus propriæ, et episcopi, et cannonicorum subscriptionibus conjunctim roboratam. Dat. apud Briocam, II kalend. octob. anno ab Incarnat. Domini MCCXXX II era, MCCLXX.

Nos R. Dei gratia Toletanæ sedis archiepiscopus, Hispaniarum primas, ff., et confirmamus.

Nos D. Dei gratiâ segorbricensis episcopus, ff. et confirmamus.

Ego G. ejusdem ecclesiæ decanus ff.

Ego F. Johannis ejusdem ecclesiæ ff.

Ego Gomicius de Almogera, domini Papæ subdiaconus et ejusdem ecclesiæ canonicus ff.

Ego A. ejusdem ecclesiæ thesaurarius ff.

Ego R. ejusdem canonicus ff.

Ego G. ejusdem canonicus ff.

Ego R. ejusdem ecclesiæ canonicus ff.
Ego B. canonicus ff.
Ego D. ejusd. eccl. canonicus ff.

IV.

Breve del Papa Celestino III, en que concede al cabildo de la iglesia de Toledo, que vacando su silla pueda entender en las apelaciones de los sufragáneos (*a*) (V. pág. 40).

Celestinus episcopus, servus servorum Dei, venerabili fratri M. (*Martino*) archiepiscopo, et dilectis filiis capitulo toletano salutem, et apostolicam benedictionem. Cùm à nobis petitur quod justum est et honestum, et vigor æquitatis, et ordo exigit rationis, ut id per sollicitudinem officii nostri ad debitum perducatur effectum. Ea propter, dilecti in Domino filii, vestris justis precibus inclinati, præsenti paginâ statuimus, et volumus in posterum firmiter observari, ut quandocunque toletana ecclesia pastore vacaverit, vice ejus appellationes ad capitulum fiant, et ipsis appellationibus à suffraganeis episcopis, et aliis omnibus metropolitico jure subjectis, absque contradictione qualibet, deferatur. Vos etiam recipiatis appellationes ipsorum, et quantum ad jurisdictionem vestram pertinuerit, per censuram ecclesiasticam in causis per appellationem delatis ad vos tramite canonico procedatis. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc cartam nostræ constitutionis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc attemptare præsumpserit, indignationem omnipotentis Dei, et beatorum Petri, et

(*a*) Copia sacada de la que tenia entre sus MSS. el Señor D. Juan Bautista Perez.

Pauli Apostolorum ejus se noverit incursurum. Datis Romæ apud sanctum Petrum 11 nonas junii pontificatus nostri anno secundo (anno 1192).

V.

Escritura de donacion de ciertos lugares hecha á la iglesia segobricense por Zeyt Abuzeyt, rey moro de Valencia (*a*) (V. pág. 42).

Innotescat præsentibus, et futuris, quod nos Azeyt Abuzeyt, vel potius Vincentius, rex Valentiæ, nepos Almiramamolini, attendens quod principes tunc justitiam excolunt, cum neminem lædunt, et jus suum unicuique tribuunt, hoc idem in juribus segobricensis ecclesiæ conservare volentes, licet non omnia, quæ secundum divisiones inclitæ recordationis regis Bambæ ab antiquo habuit, partim à christianis, partim à sarracenis detenta, ei assignare possimus; quatenus tamen possumus procedere cupientes, omnia ea quæ in presentiarum ad manus nostras per nos, et nostros tenemus, videlicet, Arenoso, Montan, Castiel Montan, Sirat, Tormo, Fuentes, Villahaleva, Villamalud, Bordelos, Arcos, Xoda, Bueynegro, Villamalea, et ex ipsâ parte ea, quæ in proximo, volente Altissimo, habere speramus, scilicet, Ondam, Nules, Hujon, et Almenara, cum omnibus terminis, et pertinentiis suis, cum omnibus vallibus, montaneis, pro ut prædicta castra versus Segobricam concluduntur; ex altera autem, Alpuent, Cardeheis, Andilla, Tuessa, Chelva, Domenyo, Juliella, Liria, et inde Murbedro, et omnia alia, quæ infra ista versus Segobricam

(*a*) Sacada de la copia que exîste en el archivo de la Cartuxa de Vall de Cristo, y cotejada con otra del archivo de la Santa Iglesia de Segorve.

concluduntur, Deum habentes præ oculis, et in remissionem peccatorum nostrorum, ab ista die in antea Segobricensi ecclesiæ, et venerabili charissimo amico nostro Guillermo, ejusdem in pastorem electo, assignamus, concedimus, et damus, ut ex tunc tanquam diocesanus episcopus noster ea ad jus vestrum, vestræque ecclesiæ habeatis, possideatis, et quatenus opportunum fuerit *explecetis* in æternum et in sæculum sæculi usque in finem mundi; vobis, et dictæ ecclesiæ in civitate ipsâ, sive diocesi, castris, et villis omnia jura illa quæ in vicinis episcopatibus, videlicet, conchen., cæsaragustan., omnes ecclesiæ, et matrices, et aliæ percipere dinoscuntur, ab integro assignando. Promittentes vobis in eo qui dixit: *Ego sum via, veritas, et vita*, quod in castris, villis, ruribus, vel aldeis de tam nominatis, vel de aliis, quæ infra concluduntur, quæ jam habemus, pro ut diximus, cum dante Domino in proximo habere speramus, quam cito fidem, et baptismatum nostrum publicaverimus, in omnibus clericos vestros recipiamus ad omnia quæ secundum canonicas sanctiones, quibus diocesanus in suâ potest diocesi injungere, et mandare. Hoc idem posteris nostris fidelibus filio, et filiis districte mandamus, et eos ad hoc perpetuò obligamus, quòd hanc concessionem nostram piam, justam, rationabilem, ratam habeant, custodiant, et conservent, et faciant bona fide, quantum in eis fuerit, inviolabiliter observari. Nos autem licet et fidem nostram adhuc publicari nolumus, donec nostris commodis tempus adveniat opportunum; ab istâ tamen die in antea pro nobis omnibus christianis nostris vos recepimus, quoad omnia quæ episcopus potest in sua diocesi, et in suos parrochianos in nostrum episcopum, et pastorem. Actum est hoc apud Turolium decimo calendas madii, anno Domini millessimo ducentessimo trigessimo sexto. Ac-

tum est hoc, inquam, in præsentiâ nobilis viri Petri Ferdinandi, domini dictæ civitatis Sanctæ Mariæ de Albarrasin, et Furtadi militis ipsius Azeydi, testium ab ipso ad hoc rogatorum.

VI.

Carta del papa Gregorio IX dirigida al arzobispo de Toledo, exhortándole á que socorra con algunas limosnas la pobreza del obispo de Segorve D. Guillermo (*a*) (V. pág. 43).

Gregorius episcopus, servus servorum Dei, venerabilibus fratribus archiespiscopo toletano, et suffraganeis suis, salutem et apostolicam benedictionem. Cum segobricensis ecclesia tam à sarracenis, quàm ab aliis adeo dicatur oppressa, quòd segobricensis electus, de bonis ipsius nequeat commodè sustentari, fraternitatem vestram rogamus attente per apostolica scripta mandantes quatenus eidem electo, donec eadem diocesis christianis cultibus reformetur, divinæ pietatis intuitu, et ob reverentiam apostolicæ sedis, et nostram, tale auxilium, et consilium exhiberi curetis, quod idem in segobricensí ecclesiâ ad servitium Dei, et christianæ religionis remanere valeat; et non cogatur in opprobium pontificalis officii mendicare, et nos devotionem vestram possimus exinde meritò commendare. Dat. Interamniæ 5 idus januarii, pontificatus nostri anno X.

(*a*) Copia del original que exîste en el archivo de la misma Iglesia.

VII.

Carta del papa Gregorio IX á S. Fernando, rey de Castilla y de Leon, recomendándole la restauracion de Segorve, y la posesion de este y otros lugares debida á su legítimo obispo (*a*) (V. pág. 43).

Gregorius episcopus, servus servorum Dei, charissimo in Christo filio illustri Regi Castellæ, salutem et apostolicam benedictionem. Ad regiæ celsitudinis decorem accedit, ut regalis defensionis intuitu oppresis subveniatur ecclesiis, et tuo favore suffultæ eædem spiritualibus, ac temporalibus proficiant incrementis. Cùm igitur segobricensis ecclesia, pro eo quod longo tempore sub sarracenorum potestate detenta, varias perpessa est angustias et præsuras, gravi paupertatis onere deprimatur, celsitudinem tuam rogamus, et in Jesuchristo deprecamur attentè, quatenus, si qua de locis, quæ in segobricensi diocesi nunc possident sarraceni, ad manus tuas devenerint, ea cultui christiano restitui, et de ipsis eidem facias ecclesiæ in spiritualibus responderi. Ita quod ex hoc Deum merearis habere propitium, et nos celsitudinem regiam possimus exinde meritò commendare. Dat. Interamn. V. id. januarii, pontificatus nostri anno decimo.

(*a*) Copia sacada del archivo de la Catedral de Segorve.

VIII.

Escritura de confirmacion (ó sea nueva donacion) de la donacion n. V. otorgada por el mismo Zeyt Abuzeyt el año 1238 (a) (V. pág. 44).

In Dei nomine et ejus gratiâ. Notum sit omnibus præsentibus et futuris quod ego Açeyt Abuçeyt, vel potius Vincentius, rex Valentiæ, nepos Almiramomenini, ductus spontaneâ voluntate, et amore Dei, et in remissionem peccatorum meorum dono, et assigno liberè, et quietè, et concedo, et confirmo sine diminutione, et contradictione aliqua omnia ad jus episcopale pertinentia vobis domino S. segobricensi episcopo vestrisque successoribus, scilicet, ecclesias de Alpont, et de Toxa, et de Açagra, et de Domeno, et de omnibus aliis castris, villis, alcariis, quæ ego in præsenti habeo, et habere potero, quæ ad sedem segobricensem de jure debeant pertinere, et in omnibus istis prædictis in corporalem possessionem vos mitto; ita quod in omnibus locis, et in singulis, faciatis et fieri jubeatis ecclesias ad omnem vestram voluntatem, sicut melius videritis expedire, secundum jus episcopale ad honorem Dei et Beatæ Virginis Mariæ et omnium Sanctorum. Et quia præsens donatio volumus ut robur obtineat firmitatis, præsentem cartam sigillo nostro munitam vobis duximus in testimonium concedendam. Actum est hoc apud Sanctam Mariam del Barrazino XIII kal. Mayy sub era MCCLXXVI (an. 1238). Testes hujus rei sunt dompnus Egidius archidiaconus Sanctæ Mariæ, et fratres Dominicus Ximini de Petra, et Ximinus Petri, et Lupus

(a) Sacada del original que exîste en el archivo de Segorve.

archipresbyter, canonici, et dompnus Martinus Gundissalvi alcaydus Sanctæ Mariæ, et Ximinus Lupi, miles dompni Petri Ferrandi, et Furtadus miles ipsius Açeydi. Et ego Gundissalvus publicus scriba, qui hanc cartam scripsi, et hoc sig✠num feci.

» Al fin hay un renglon en arábigo, cuyos caracteres » parte mal formados y parte diminutos, parece deben » restituirse de esta manera, aunque no está completo el » sentido: وفق علي هذا عبد العزيز سيدنا ابـي .....وفي التاريخ*

esto es: *convino en esto nuestro Señor Abdelaziz Abu ....Abdelaziz....y en la fecha.*"

IX.

Instrumentos de la permuta de las salinas de Noguera que poseia D. Remir Gonzalez, con otras posesiones del obispo D. P. García y del cabildo de Segorve y Albarracin, el año 1255 (*a*) (V. pág. 49).

Conoscida cosa sea á todos los que son, et que son por venir: Que hyo D. Remir Gonzalez, alcayat en Sancta María, vendo á vos D. P. García por la gracia de Dios, obispo de Segorve, et Sancta María, las salinas et alda (f. *aldea*) et de Noguera, las quales dió á mí D. Alvar Perez de Açagra, mi señor, por redamto con buena carta, et por vender, et por empenar, et por enagenar, et por caunar (f. *cambiar*), et por fer dello á toda mi propia voluntat, así como en la que él me dió se contiene. Las quales dichas salinas hyo D. Remir Gonzalez vos vendo á vos, señor obispo, de dia et non de noch, assí

(*a*) Copia sacada del original que exîste en el archivo de la Catedral de Segorve.

fuero de Sancta María manda, con sus entradas, et con sus essidas, et con sus pertinencias, et con aguas dulces, et con saladas, et con heras, et con casas, et con poços, et con fueros aquellos que han las salinas por su derecho, et deban aver. Et es á saber, que vos las vendo por dos mil et doscientos mtr (dos mil et doscientos maravedis). E nos D. P. por la gracia de Dios, obispo de Segorve et de Sancta María, damos á vos D. Remir Gonzalez en precio por las sobredichas salinas de los dos mil et doscientos mtr dichos, toda la heredat que nos avemos et debemos aver de Torres et de Congostina del angosto de juso del Villar arriba, con defesas, et con casas, et con ortas, et con molinos, et con paiares, et con heras, et con entradas, et con essidas, et con sembradas, et con dos iuvos de bueyes, et con reias, et con todos sus adobos, et con todas sus pertenetias, las que á et que debe aver por su drecho. La qual dicha heredat nos vos damos en paga por los mil et doscientos mtr en dineros. Et esto femos nos con voluntat, et con otorgamiento del dean Don R. et de todo el cabildo de los calonges de Sant Salvador. Et hyo el dicho D. Remiro fago me pagado, et so pagado de los sobredichos dos mil et doscientos mtr. Et hyo el dicho Don Remir Gonzalez do á vos señor obispo sobredicho por fianza de saluedat al fuero de Sancta María por las sobredichas salinas á Don D. Johanes de María Checa. Et hyo D. Johanes me otorgó por esta fianza de salvo al fuero de Sancta María. Et nos el dicho señor obispo por nos et por el dicho cabildo damos á vos D. Remir Gonzalez por fianza de salvo al fuero de Sancta María á Don D. Johanes de María Checa, por la dicha heredat de Torres et de Congostina. Testigos presentes oidores et veedores de las sobredichas cosas Don R. Perez el dean,

Don S. el capiscol, Don Diago Perez el tesurer, Don Bendicho, Don F. Martinez, Don P., Don Assensio, Don Gil Roiz, Don Johan de Oriola, Don Bartholome el Judez, Don Gil de S. Zorico, C. Gonzalez, Rui Gonzalez de Villoria, Fferrando de Torres, S. Gomez, clérigo de Royola. Ffacta iii kalen. februarii anno Domini millesimo ducentesimo quinquagesimo quinto, sig✠num G. scriptoris publici Sanctæ Mariæ, qui hanc cartam de mandato supradictorum.

X.

Bula de la union de las iglesias de Segorve y Albarracin expedida por el papa Alexandro IV en Anagnia el año V de su pontificado (1258) (a) (V. pág. 55).

Alexander episcopus, servus servorum Dei, venerabili fratri episcopo, et dilectis filiis capitulo segobricen. et S. Mariæ: salutem et apostolicam benedictionem. Petitio vestra nobis exhibita continebat quod quondam Petrus Roderici (*b*), nobilitate sanguinis, et morum honestate præclarus, à claræ memoriæ Lupo rege quædam castella, et villas obtinuit, quæ à sarracenis fuerant diutiùs occupata; in quæ siquidem idem P. postea sollicitudine operosâ christianos habitatores induxit, qui una cum habitatoribus locorum ipsorum apud bonæ memoriæ toletan. archiepiscopum loci metropolitanum multipliciter institit, ut eis-

(*a*) Copia del original exîstente en el archivo de la catetral de Segorve.

(*b*) Pudo ser equivocacion llamar *Roderici*, á quien consta que debia llamar *Petrus Ferrandi*, ó *Ferdinandi*, que fue D. Pedro Fernandez de Azagra, agraciado por Lobo, rey de Valencia, con la posesion de Albarracin.

dem concederet episcopum specialem, et in uno castrorum illorum, quod *Sancta Maria* vulgariter nuncupatur, episcopalem sedem constituere dignaretur. Qui, tàm nobilis memorati, quàm populi devotionem attendens; considerans nichilominus quod ex hoc non solum fidelibus poterant spiritualia commoda provenire, set etiam paganorum incursibus facilius obviari, auctoritate piæ memoriæ Celestini papæ, præcedessoris nostri, tunc in minori officio constituti, in Ispaniæ partibus legationis officium exercentis, et comprovincialium episcoporum consilio, annuit postulatis: constituens ut apud prædictum castrum sedes episcopalis existeret, quæ per proprium episcopum regeretur. Unde juxta statutum hujusmodi jam dicta sedes ex tunc usque ad hæc tempora fuit proprii pastoris ministerio gubernata. Et postmodum felicis recordationis Innocentius papa predecessor noster, ad instar felic. memoriæ Innocentii papæ III prædecessoris nostri supra dictum statutum, sicut providè factum extitit, approbans, illudque auctoritate apostolicâ confirmans statuit, ut cùm civitas Segobricensis jam ad christianæ religionis cultum, divinâ gratiâ disponente, rediisset, ad tuam, frater episcope, tuorumque successorum pastoralem curam accederet; ita quod de reddenda sibi episcopalis cathedræ dignitate, vel unione inter has duas ecclesias faciendâ romani pontificis auctoritas requiri deberet; idque in hoc casu servaretur, quod ejus existeret arbitrio diffinitum. Nos igitur attendentes quod eædem ecclesiæ, ut pote locorum, ut asseritur, vicinitate conjunctæ, comodè possint sub ejusdem pastoris regimine gubernari, vestris devotis supplicationibus inclinati, ipsas de fratrum nostrorum consilio duximus uniendas. Ita ut tu, frater episcope, tamquam utriusque pontifex, de ipsarum patrimonio, cleri ordinatione, ac promotione, juxta statuta canonum, ordinandi

ac disponendi habeas facultatem. Statuentes ut earumdem ecclesiarum canonici idem collegium esse debeant, quodque ipsis sint tractatus, et jura communia, nec non consuetudinibus et privilegiis comuniter gaudeant, quæ in earum alterâ meliora et humaniora consistunt. Proviso ut cum in una residentiam feceris, providenti curâ disponas, quod in aliâ divina mysteria sollempniter peragantur. Nulli ergo omnino hominum liceat hanc paginam nostræ unionis et constitutionis infringere, vel ei ausu temerario contraire. Si quis autem hoc atemptare præsumpserit, indignationem Omnipotentis Dei et BB. Petri et Pauli Apostolorum ejus se noverit incursurum. Dat. Anagniæ XV. cal. april. pontificatus nostri anno quinto (1258).

XI.

Carta de D. Sancho, arzobispo electo de Toledo, al obispo de Segovve D. Fr. Pedro Garces, sobre ciertas quejas que contra él tenia el cabildo de su Iglesia (V. pág. 56) (*a*).

Venerabili in Christo patri, et amico charissimo P. Dei gratia segobricen. episcopo, Sanctius divina Providentia toletan. sedis electus, Hispaniarum primas, et domini regis cancellarius, salutem et sinceram in Domino karitatem. Quærelas decani et thesaurarii, et Joannis de Orihuela, et Egidii Roderici canonicorum segorbicen. recepimus, in quibus intelleximus, quod decanum et thesaurarium, et Joannem de Orihuela privastis quibusdam portionibus præstimonialibus, quas sibi prædecessores vestri, et vos gratuito contulerunt; et in pace ipsi diutinè posse-

(*a*) Copia del original que exîste en el archivo de la catedral de Segorve.

derunt, et hujus privationis causam procurator vester in nostrâ præsentiâ allegavit, videlicet, paupertatem ecclesiarum, in quibus non possunt vivere servitores. Nos vero æquitate pensatâ, et antiquitate consideratâ eorumdem, quam in servitio ecclesiæ expenderunt, volumus, et mandamus quod dictis decano et thesaurario, et Joanni portiones suas restituatis, nec eosdem super hiis ulterius molestetis: et Egidium Roderici cum decano et thesaurario ad vestram gratiam admitatis; indecens enim, et inhonestum decernimus, quod majora vestræ ecclesiæ membra incurrant vestram iracundiam, et offensam; ne inter prælatum, et subditos, et inter dominum, et vasallos, et inter caput, et membra dissensionis materia amplietur. Molestationes vero quas eis noviter infertis, quas est indecens enarrare, videlicet quod cives non eant ad ecclesiam cathedralem pro benedictionibus recipiendis, et pro sepulturis ibidem eligendis, quod est manifeste contra jus, revocantes, volumus, et mandamus, quod in istis et in aliis molestationibus noviter adinuentis, vestrum molestare capitulum desistatis; non enim est addenda afflictis afflictio, cum satis sint afflicti suâ continuâ paupertate. Et licet procurator vester multa proposuerit, et allegaverit contra appellationes, quas ipsi interposuerunt; tamen eas legitimas reputantes de consilio peritorum, volumus quod inter vos, et ipsos pax et caritativa concordia reformetur. Præterea noveritis quod quodam compromissum ostenderunt nobis, in quo vos et ipsi subjecistis vos jurisdictioni, et arbitrio conchen. episcopi, et archid. epten., et magistri Joannis, Dominici Burgeñ. canonici; quod in nostrâ lectum præsentiâ, equum et justum judicantes, volumus et decernimus vos tenere; eo quod per ipsum inter vos, et vestrum capitulum dissensionis materia amputatur. Quod si servare nolueritis, quod non credimus, noveritis nos

dedisse nostris litteris in mandatis thesaurario toletan., quod ad id servandum per censuram ecclesiasticam vos compellat. Dat. Vallissoleti, de mandato domini electi. Magistro Laurencio thesaurario segobien. et canonico toletan....computata XII die marcii, era millesima ducentesima nonagesima sexta (ann. 1258), Martinus Stephani scripsit.

XII.

Escritura de la eleccion de D. Pedro Ximenez de Segura para obispo de Segorve y Albarracin, hecha por el cabildo en el año 1273 (V. pág. 56) (*a*).

In nomine Domini. Amen. Anno Domini millesimo ducentesimo septuagesimo secundo, die jovis calendis dec., apud Anquitam Segontinæ diœcesis venerabilis pater noster P. Segobricen., et Sanctæ Mariæ de Albarrazino episcopus diem clausit extremum. Cujus corpore in monasterio de Petra cistercien. ordinis, juxta dispositionem ipsius, diœcesis tirason. xviij cal. jannuarii ecclesiasticæ tradito, ut decuit, sepulturæ: nos Benedictus, decanus, totumque capitulum ecclesiæ Segrobicen., et Sanctæ Mariæ de Albarrazino in ejusdem ecclesiæ capitulo congregati die lunæ, videlicet, viij idus Febroarii, attendentes, quod ecclesia non debet esse longo tempore pastoris solatio destituta, magistrum Guillelmum, archidiaconum, Joannem Petri, et Rodericum Garsiæ, concanonicos nostros absentes, ad tractandum de electione futuri episcopi in eadem ecclesiâ faciendâ, quemlibet eorum citari fecimus sub hac forma: Benedictus, decanus, totumque capitulum ecclesiæ Segrobicen., et Sanctæ Mariæ

(*a*) Copia de la que exîste original en el archivo de la catedral de Segorve.

de Albarrazino, venerabilibus, et discretis magistro Guillermo, archidiacono, et Joanni Petri, et Roderico Garsiæ, canonicis ecclesiæ supradictæ, salutem in Domino: vestræ discretioni tenore præsentium facimus fieri manifestum, quod dominus P. bonæ memoriæ, divina permissione Segrobicen., et Sanctæ Mariæ de Albarrazino episcopus, apud Anquitam Segontinæ diœcesis, die jovis, videlicet calendis decembris, viam est universæ carnis ingressus. Propter quod, ne dicta ecclesia propter longam moram sustineat in temporalibus, vel spiritualibus læsionem, vos monemus, et attente requirimus, quatenus die mercurii, videlicet viij calendis martii, ad tranctandum de electione futuri episcopi nobiscum conveniri curetis; quem terminum vobis peremptorium assignamus: alioquin ex tunc ad electionem procedimus, vestrâ absentiâ non obstante. Si vero impediti aliquo justo impedimento non poteritis interesse, et volueritis alicui de canonicis nostris in dictâ electione committere vices vestras, ad nostram præsentiam nuntium idoneum transmitatis cum vestris litteris, qui super vestro impedimento, juxta concilii statuta, nobis faciat plenam fidem. Dat. apud Sanctam Mariam de Albarrazino viij idus februarii anno Domini MCCLXXII. Quo termino adveniente, nos decanus, totumque capitulum memorati fuimus congregati in capitulo antedicto, excepto Roderico Garsiæ, concanonico nostro prædicto, qui propter impedimenta quæ, ut ipse nobis per suum nuntium litteratorie destinatum, declaravit, non potuit in dicto termino personaliter interesse, et commissit dompno Ferdinando Petri, archidiacono Altipontis, et nostro concanonico, vices suas sub hac forma: viris venerabilibus, et discretis B. decano, et toti capitulo ecclesiæ Segrobicen., et Sanctæ Mariæ de Albarrazino: Rodericus Garsie, eorumdem concanonicos salutem in

Domino Jesuchristo: licet receperim litteras ex parte vestrâ ut ad electionem futuri pontificis convenirem vobiscum in ecclesiâ cathedrali in termino mihi per vos peremptorio assignato; quia tamen propter aliqua impedimenta, quæ dictare non possum, vobiscum in electione interesse non possum, de quo per fidem meam vobis facio plenam fidem, dompno Ferdinando P. canonico ejusdem ecclesiæ, et archidiacono Altipontis commito in præsenti electionis negotio vices meas, promittens me ratum habiturum quicquid in dicto negotio per ipsum actum fuerit vice mea. Qua littera decano et capitulo præsentata, idem decanus, et capitulum assignaverunt sibimetipsis terminum ad procedendum in electione prædictâ diem jovis proximo sequentem, videlicet vij kalendas martii. Qua die in capitulo congregati cum omnes insimul super dicta electione concordare non possent, prorogaverunt sibi terminum super eadem electione usque ad diem veneris proximo sequentem, scilicet vj kalendas martii. Qua die adhuc cum propter aliqua impedimenta similiter concordare non possent super electione prædictâ, assignaverunt sibi terminum peremptorium ad procedendum, et ad electionem faciendam diem dominicam proximo subsequentem, scilicet iiij kalendas martii. Qua die, pulsatâ campanâ, prout moris est, nos prædicti decanus, totumque capitulum in ejusdem ecclesiæ capitulo congregati, cupientes providere viduatæ ecclesiæ de pastore, præsentibus omnibus, qui debebant et volebant, et poterant commode interesse de jure vel de consuetudine approbata, celebratâ missâ, et sancti Spiritus gratiâ humiliter invocatâ, januis clausis, cum de formis electionum esset inter nos aliquamdiu disputatum, tandem in formam scrutinii concorditer convenimus, deputatis scrutatoribus à nobis, scilicet, Ferdinando Petri, archidiacono supradicto, et Martino Petri, et Petro Petri de eodem

colegio concanonicis fidedignis, adjunctoque eis Joanne de Serra, publico Turolii notario, qui vota cunctorum canonicorum inquirerent separatim, et diligenter; et recepto ab eisdem corporaliter juramento, consensus cunctorum canonicorum secreto, et sigillatim, et separatim inquirere inceperunt sub hiis verbis. Et vocato prius decano, sicut moris est interrogaverunt eum sic: dompne Benedicte decane, adjuramus vos in virtute Sancti Spiritus per Deum vivum et verum, ut nominetis illum, quem creditis utiliorem, et meliorem pro bono statu ecclesiæ nostræ vaccantis. Qui respondit sic: ego Benedictus, decanus Segrobien. et Sanctæ Mariæ de Albarrazino, Deum habens præ oculis, Petrum Eximini de Segura nomino, et in eum consentio eligendum in ecclesiæ Segrobien. et Sanctæ Mariæ de Albarrazino episcopum et pastorem. Magister Guillelmus, archidiaconus ejusdem ecclesiæ, adjuratus per eadem verba, et interrogatus, dixit, et respondit: ego magister Guillelmus, archidiaconus ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino, Deum habens præ oculis, Petrum Eximini de Segura nomino, et in eum consentio eligendum in ecclesiæ Segrobien., et S. Mariæ de Albarrazino episcopum et pastorem. Domnus Sanctius, præcentor in ecclesia supradicta, adjuratus et interrogatus per formam prædictam, dixit et respondit: ego Sanctius præcentor ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino, Deum habens præ oculis, Petrum Eximini de Segura nomino, et in eum consentio eligendum in ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino episcopum et pastorem. Domnus Eximinus Sanctii, thesaurarius in ecclesia supradicta, adjuratus, et interrogatus per formam prædictam dixit, et respondit: ego Eximinus Sancii, thesaurarius ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino, Deum habens præ oculis, Petrum Exi-

mini de Segura nomino, et in eum consentio eligendum in ecclesiæ Segrobien. et Sanctæ Mariæ de Albarrazino episcopum et pastorem. Domnus Egidius Roderici, canonicus ecclesiæ antedictæ, adjuratus et interrogatus per formam prædictam dixit, et respondit: ego Egidius Roderici, canonicus ecclesiæ Sergobien. et S. Mariæ de Albarrazino, Deum habens præ oculis, Petrum Eximini de Segura nomino, et in eum consentio eligendum in ecclesiæ Sergobien. et S. Mariæ de Albarrazino episcopum et pastorem. Dompnus Joannes Petri, canonicus in ecclesia antedicta, adjuratus, et interrogatus per formam prædictam dixit, et respondit: ego Joannes Petri, canonicus ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino, Deum habens præ oculis, Petrum Eximini de Segura nomino, et in eum consentio eligendum in ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino episcopum et pastorem. Et inquisitis voluntatibus prædictorum diligenter à prædictis scrutatoribus, prout dictum est, duo prædictorum scrutatorum, videlicet, Petrus Petri, et Martinus Petri, interrogaverunt Ferdinandum Petri scrutatorem tertium per formam prædictam. Qui respondit, et dixit: ego Ferdinandus Petri, archidiaconus Altipontis, pro me, et pro Roderico Garsie, canonico dictæ sedis, cujus ego sum procurator, Deum habens præ oculis, Petrum Eximini de Segura nomino, et in eum consentio eligendum in ecclesiæ Segrob. et S. Mariæ de Albarrazino episcopum et pastorem. Dompnus Ferdinandus Petri, et dompnus Martinus Petri scrutatores prædicti interrogaverunt et adjuraverunt dompnum Petrum Petri, scrutatorem alium per formam pædictam. Qui respondit, et dixit: ego Petrus Petri, canonicus ecclesiæ Sergobien., et S. Mariæ de Albarrazino, Deum habens præ oculis, Petrum Eximini de Segura nomino, et in eum consentio eligendum in eccle-

siæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino episcopum et pastorem. Dompnus Ferdinandus Petri, et dompnus Petrus Petri, scrutatores prædicti, adjuraverunt et interrogaverunt dompnum Martinum Petri, scrutatorem alium, per formam prædictam. Qui respondit et dixit: ego Martinus Petri, canonicus ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino, Deum habens præ oculis, Petrum Eximini de Segura nomino, et in eum consentio eligendum in ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino episcopum, et pastorem. Et inquisitis, prout dictum est, voluntatibus singulorum canonicorum singulariter, et secretò, prædicti scrutatores ad capitulum redierunt, et Ferdinandus Petri, archidiaconus supradictus, de mandato sociorum suorum, videlicet Petri Petri, et Martini Petri, scrutatorum, cujus mandati forma hæc est: noverint universi, quod nos Petrus Petri, et Martinus Petri, scrutatores dati à capitulo canonicorum ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino, damus vobis Ferdinando Petri, scrutatori, et consocio nostro, plenam et liberam potestatem publicandi prædictum scrutinium per nos factum, vice nostrâ et vestrâ in capitulo supradicto. Qui mox vota singulorum canonicorum legit, et in capitulo publicavit. Et scrutinio publicato, et collatione habita diligenter, sicut debet, invenimus quod omnes, et singuli de capitulo in Petrum Eximini de Segura absentem, in ipso scrutinio concorditer consensimus. Et in continenti, nulla protractione facta, antequam ad alia diverteremus, nos B. decanus, totumque capitulum ejusdem ecclesiæ, mandavimus Sanctio præcentori ejusdem ecclesiæ, ut prædictum Petrum Eximini absentem, vice nostra, et auctoritate sua in ecclesiæ Segrobien., et S. Mariæ de Albarrazino episcopum eligeret et pastorem. Cujus forma mandati talis est: Noverint universi quod nos B. decanus, totumque capitulum Segrobien. ecclesiæ et S. Mariæ de

Albarrazino damus, et concedimus vobis Sanctio, præcentori nostro, plenam et liberam potestatem eligendi vice nostra et auctoritate vestrâ Petrum Eximini de Segura absentem in episcopum et pastorem Sergobien. ecclesiæ, et S. Mariæ de Albarrazino. Qui, mandato recepto, in continenti, nullo actu contrario interjecto, dictum Petrum Eximini absentem elegit sub hac forma: ego Sanctius, præcentor ecclesiæ Segrobien. et S. Mariæ de Albarrazino, nomine et vice decani, et totius capituli auctoritate, et mea, Petrum Eximini de Segura absentem eligo in ecclesiæ Segobrien. et S. Mariæ de Albarrazino episcopum et pastorem. Et electione, prout dictum est, solemniter celebrata, cantor prædictus incepit canere alta voce: *Te Deum laudamus*; et sic cantando venimus ad ecclesiam coram majori altari, laudantes et benedicentes Dominum, publice et solempniter pulsatis campanis et apertis hostiis juxta consuetudinem in talibus hactenus approbatam. Et finitis ps. et orationibus, dictus cantor de mandato decani et totius capituli; cujus mandati tenor talis est: Nos B. decanus et totum capitulum Segrobien. ecclesiæ, et Sanctæ Mariæ de Albarrazino, mandamus vobis Sanctio, præcentori nostro, ut electionem nostram Deo, et populo publicetis. Qui nullo actu intermedio publicavit isto modo: ego Sanctius, cantor prædictus, de mandato decani, et totius capituli supradicti denuntio vobis, Petrum Eximini de Segura absentem esse electum in episcopum ecclesiæ Sergobien. et S. Mariæ de Albarrazino, quem credimus ecclesiæ, et Deo, et populo, tam in spiritualibus, quam in temporalibus profuturum.

Et ut ista majoris robur obtineant firmitatis, et ne possint ab aliquo in dubium revocari, manibus propriis subscripsimus, et sigillum nostri capituli, et sigilla archi-

diaconorum, et præcentoris, et tesaurarii huic decreto duximus apponenda.

Ego Benedictus, decanus Segobrien. et S. Mariæ de Albarrazino huic electioni consentio, et subscribo, et sigillum meum appono.

Ego magister Guillelmus, archidiaconus ecclesiæ Segobrien. et S. Mariæ de Albarrazino huic electioni consentio, et subscribo, et sigillum meum appono.

Ego Ferdinandus Petri, archidiaconus Altipontis episcopatus Sergobien. et S. Mariæ de Albarrazino, me in testem feci subscribi; et quia sigillum propium non habebam, rogavi magistrum Guillelmum, archidiaconum dictæ sedis, ut sigillum suum apponeret huic decreto loco mei.

Ego Sanctius, præcentor Segorbien. et S. Mariæ de Albarrazino, huic electioni consentio, et subscribo, et sigillum meum appono.

Ego Eximinus Sanctii, tessaurarius ecclesiæ Segobrien. et Sanctæ Mariæ de Albarrazino, huic electioni consentio, et propria manu subscribo; et quia sigillum proprium non habebam, rogavi decanum nostrum, ut suum sigillum apponeret loco mei.

Ego Petrus Petri, canonicus ecclesiæ Segorbien. et S. Mariæ de Albarrazino, huic electioni consentio, et subscribo.

Ego Martinus Petri, canonicus ecclesiæ Segorbien. et S. Mariæ de Albarrazino, huic electioni consentio et subscribo.

Ego Egidius Roderici, canonicus ecclesiæ Sergobien. et S. Mariæ de Albarrazino huic electioni consentio, et me in testem feci subscribi, et sigillum meum apposui.

Ego Joannes Petri, canonicus ecclesiæ Segorbien. et S. Mariæ de Albarrazino, huic electioni consentio, et subscribo, et sigillum meum appono.

Et ego Johannes de Sertæ, publicus Turolis notarius, qui præmissis omnibus præsens fui, et hoc decretum propriâ manu meâ scripsi, et de mandato omnium prædictorum sigillavi, et signum meum apposui.

XIII.

Bula del papa Gregorio XIII sobre la division de las Iglesias de Segorve y Albarracin, expedida en 1577 (*a*) (Vid. pág. 85).

Gregorius &c. Ad perpetuam rei memoriam. Regiminî universalis ecclesiæ divina voluntate, meritis licet insufficientibus, præfecti, de cathedralibus, et aliis ecclesiis, ipsarumque pastoribus, quo populus eis commissus, in via Domini fæliciter dirigatur, solicite quantum nobis ex alto conceditur, nos cogitare convenit. Idque ut felicius sequatur, dum unicuique ecclesiæ, proprium pastorem præesse debere cognoscimus expedire, earumdem ecclesiarum jam pridem factam unionem disolvimus, ac circa earumdem statum, et decorem disponimus, prout temporis conditione, et rerum qualitate pensatâ conspicimus in Domino non mediocriter expedire. Sane cum ecclesiæ Segrobicensis et Albarrazinensis invicem perpetuò unitæ, quæ de jure patronatus carissimi in Christo filii nostri Philippi Hispaniarum regis catholici, ratione Valentiæ, et Aragoniæ regnorum, ex privilegio apostolico, cui non est hactenus in aliquo derogatum, esse dignoscuntur, (ex eo quod nuper venerabilem fratrem nostrum *Franciscum* (*b*)

(*a*) Copia del original que existe en el archivo de la catedral de Segorve.

(*b*) D. Franciscus de Soto Salazar Segobricensis episcopus ab anno 1571; postmodum an. 1576 die Julii 21 Salmanticensis episcopus renunciatus.

Salmantin., ac nuper Segobric. et Albarrazinen. Episcopum à vinculo, quo dictarum ecclesiarum quibus tunc præerat, tenebatur, de venerabilium fratrum nostrorum S. R. E. cardinalium consilio, et apostolicæ potestatis plenitudine absolventes, illum ad ecclesiam Salmantin, certo tunc expresso modo vacantem, de simili consilio transtulimus) pastoris solatio destitutæ existant; et nuper acceperimus prædictas ecclesias unitas inter se distinctas diœceses habere, et earundem ecclesiarum unitarum præsuli de una ad aliam ecclesiam se transfferenti, dietæ unius spatio per diœcesem cæsaraugustanam iter necessario faciendum esse; ac Segobricen. in Valentiæ, Albarrazinen. vero ecclesiæ prædictæ in Aragoniæ regnis sitas existere; nec non utramque diœcesim, videlicet, Segobricen. et Albarrazin. à pluribus mauris ad fidem catholicam nuper conversis incoli; ad illos in eadem fide confirmandos, et in officio continendos, proprium unicuique ecclesiæ præfici pastorem, maximè expedire; præsertim dum civitatis Segobricen. salubritate, et amenitate plerique adducti, nedum episcopi, verum etiam hi qui canonicatus, et præbendas, ac dignitates in dictis ecclesiis obtinent, prætextu unionis prædictarum ecclesiarum Segobric. et Albarrazin., et capitulorum earundem, in eadem ecclesia Segobric. ferè omnes resideant, eamque ob causam divinus cultus in eadem ecclesia Albarrazinen. non mediocriter imminuatur: nos qui dudum inter alia voluimus, quod semper in unionibus commissio fieret ad partes vocatis quorum interesset, habita super his cum eisdem fratribus deliberatione maturâ, ac de simili consilio, Philippo rege prædicto super hoc nobis humiliter supplicante, unionem Segobricen. et Albarrazinen. ecclesiarum prædictarum illarumque mensarum, et capitulorum prædictorum jure patronatus ad singulas ecclesias prædictas eidem Philippo regi salvo, et

illeso remanente, apostolica auctoritate tenore præsentium perpetuò dissolvimus; ac Segobricen. et Albarrazinen. diœceses hujusmodi antiquos fines agnosci volumus, et prout superioribus temporibus ante hujusmodi unionem inter se distincti erant, eosdem denuo distinguimus et separamus: ac loca quæ in dictarum diœcesum finibus continentur, proprio sive Segobricen. sive Albarazinen. episcopo subesse debere: ac uni ex episcopis prædictis in aliâ ecclesiâ, civitate, et diœcesi, ac locis in eis comprehensis, nullam jurisdictionem competere; dictaque capitula, eorum personas quascumque, nullum locum, prærheminentiam, aut jurisdictionem in aliâ ecclesiâ habere, sed illa penitus distincta inter se esse debere decernimus. Nec non dictam ecclesiam Segobricen. quæ ante disolutionem unionis hujusmodi unà cum dicta ecclesia albarracinen. ecclesiæ Cæsaraugustanæ jure metropolitico subest, ab ipsâ cæsaraugustanâ provintiâ dividimus, et separamus. Eamdemque ecclesiam Segobricen. ab archiecopiscopi cæsaraugustani pro tempore existentis subjectione, et lege metropolitica, ac aliis juribus quibuscumque eximimus. Ac civitatem et diœcesem Segobricen. hujusmodi pro parte metropoliticæ provintiæ, nunc et pro tempore existentis archiepiscopi Valentini, ac eamdem ecclesiam Segobricens. illiusque pro tempore existentes præsules, pro dicti archiepiscopi Valentini suffraganeo, qui tanquam membrum capiti, eidem archiepiscopo Valentino subsit, et ad quem singularum civitatis, et diœcesis Segobric. hujusmodi personarum causæ, et quærellæ, ad instar aliorum provincialium, archiepiscopi Valentini, non amplius ad cæsaraugustan., verum ad Valentin. archiepiscopum, hujusmodi causis in curia metropolitana cæsaraugustan. jam pendentibus tempore quo præsentes litteræ in dictis ecclesiis Segobricen. et Albarrazinen. publicatæ fuerint, duntaxat exceptis, re-

ferantur, perpetuò concedimus, et assignamus. Et insuper earundem ecclesiarum Segobricen. et Albarrazinen. decori, et ornamento, ac congruo ministrorum numero, qui inibi deserviant, consulere volentes, statuimus omnes dignitates, ac canonicatus, et præbendas dictarum ecclesiarum Segobricen. et Albarrazinen., prout in civitatibus, et diœcesibus, fructus, redditus et proventus, aut majorem illorum partem percipiunt, sic in altera ex dictis ecclesiis, eosdem remanere, et residentiam habere; ac ex tunc si vacent, jam, sin minus, cum primum illa, sive per resignationem etiam apud sedem appostolicam, aut alias quibusvis modis, vel ex quibuscumque personis, etiam in aliquo ex mensibus, in quibus vacantium beneficiorum ecclesiasticorum dispositio nobis, et pro tempore existentibus romanis pontificibus, per constitutiones appostolicas, vel cancellariæ appostolicæ regulas, etiam alternativas residentibus episcopis concessas continentes, vel alia privilegia, et indulta reservata existerent, simul vel succesivè vacare contigerit, à decanatu, qui in ecclesiis Segobricen. et Albarrazinen. prædictis dignitas existebat, vel reputabatur, cujusque fructus, redditus, et proventus ad mille et sexcentos ducatos monetæ illarum partium, vel circa, annuatim ascendunt; ex quibus summa mille, et centum ducatorum similium in Segobricen., reliqui vero quingenti vel circa, in Albarrazino diœcesibus prædictis percipiuntur, remanentibus, ex his qui in dicta diœcesi Segobricen. exiguntur, quingentis ducatis pro decacano: reliquos sexcentos, qui ibidem in Segobricen., nec non quingentos qui in Albarrazin. diœcesibus colliguntur; nec non ab uno ex tribus archidiaconatibus earumdem ecclesiarum Segobric. et Albarrazinen. cujus fructus, redditus et proventus ad septingentos ducatos, vel circa ascendunt, omnes fructus, redditus et pro-

ventus quos in prædictâ diœcesi Albarrazinen. ; nec non à præcentoriâ quæ annui redditus est octingentorum, vel circa ducatorum similium, eosdemque in dicta diœcesi Albarraz. colligit, quingentos ducatos, omniumque et singulorum canonicatuum, et præbendarum dictarum ecclesiarum Segobricen. et Albarraz. fructus, redditus, et proventus unà cum canonicatuum, et præbendarum hujusmodi distributionibus quotidianis ad efectum infrascriptum dismembramus. Ac summam sexcentorum ducatorum ex fructibus decanatus dictæ ecclesiæ Segobricen. quos ante dismembrationem hujusmodi in civitate, et diœcesi Segobricen. hujusmodi decanus prædictus percipiebat : ac à canonicatibus et præbendis ejusdem ecclesiæ Segobricen. fructus, redditus, et proventus, et distributiones hujusmodi sic dismembratos, ac separatos, ut præfertur, masæ canonicorum dictæ ecclesiæ Segobricen. æquis portionibus infrascriptâ ratione habitâ inter ipsos canonicos, dividendos. Ita tamen quod illorum medietas in distributionibus quotidianis consistat, et per eos tantum qui diurnis et nocturnis horis in dictâ ecclesiâ Segobricen. recitandis interfuerint, nec alias lucrentur. Reliqua vero medietas pro præbendis juxta eorumdem canonicorum providam ordinationem desuper faciendam sit, et esse censeantur. Massæ vero canonicorum dictæ ecclesiæ Albarrazinen. unius ex tribus archidiaconatibus, ac præcentoriæ, nec non canonicatuum, et præbendarum ipsius ecclesiæ Albarrazinen. fructus, redditus, et provectus, ac canonicatuum eorundem distributiones, ut præfertur, lucrandos, et dividendos, appropriamus, et applicamus. Ac in Segobricen. quatuor canonicatus et totidem præbendas : in Albarrazin. vero ecclesiis prædictis, decanatum una cum septem canonicatibus, et totidem præbendis erigimus, et instituimus. Eidemque sic erecto de-

canatui quingentos ducatos in civitate vel diœcesi Albarrazin. colligi solitos, à primo dicto decanatu, ut præfertur, separatos, pro illius congruâ dote assignamus. Ac in singulis ecclesiis Segobricen. et Albarrazin. prædictis quatenus id inibi receptum non fuerit, ex canonicatibus prædictis nuper erectis, duos canonicatus, et totidem præbendas in unaquaque dictarum ecclesiarum Segobricens. et Albarrazin. pro magistris in theologiâ, quorum unus munus legendi, et alter pœnitentiariæ curam inibi gerere debeant; qui etiam prævio riguroso examine per examinatores in sinodo diœcesana deputatos, eisdemque idoneis repertis respectivè perpetuis futuris temporibus conferri debeant: ijdemque canonicatus et præbendæ pro theologo et pœnitentiario, ut præfertur, respectivè affecti perpetuò remaneant, instituimus. Ubicumque vero applicationibus hujusmodi locum fieri contigerit, ex fructibus et distributionibus hujusmodi eorum, quibus hodie erecti, ac antiqui canonicatus, et præbendæ, post eorum tamen qui nunc illos obtinent obitum, collati fuerint, commodo cedere volumus. Nec non inter earundem ecclesiarum Segobric. et Albarrazin. canonicos omnem antiquitatis, et nova institutionis canonicatuum eorumdem differentiam penitus tollimus, et abolemus. Præcipimusque inter eos ordinem admissionis in canonicos earumdem ecclesiarum Segobricen. et Albarrazin. penitus et omnino servari. Præterea, ad hoc ut in ipsis ecclesiis personæ adsint, quæ in eis ratione dignitatis, ac canonicatuum, et præbendarum, ut præfertur, erectorum, interim dum applicationi fructuum eorundem locus factus fuerit, deserviant in dicta ecclesia Albarrazin. in decanatum, ac canonicatus, et præbendas in Segobric. et Albarrazin. ecclesiis prædictis erectos, vel à primeva erectione hujusmodi vacantes personis, beneficia simplicia in eisdem ecclesiis Segobricen. et

Albarrazin. obtinentibus per episcopos Segobricen. et Albarrazin. in eorum respective ecclesiis conferendos esse censemus. Ita tamen quod interim eorumdem benefficiorum fructibus iidem contenti sint. Cum primum vero omnimodæ applicationi fructuum eorumdem locus factus fuerit, beneficia prædicta cum eorum fructibus (quæ alioquin vacare decernimus) dimittere omnino teneantur eo ipso. Demum divini cultus augmento in eisdem ecclesiis Segobricen. et Albarrazinen. omni studio intendentes, cum in illis diversæ dignitates quibus variæ nuncupationes, et denominationes inditæ sint institutæ, ad residentiam habere reperiuntur, easdem dignitates obtinentibus, prout in altera ex Segobricen. et Albarrazinen. ecclesiis prædictis, in quarum civitate vel diœcesi eorum fructus, redditus, et proventus, seu majorem illorum partem percipiunt, eos residere, et stallum in choro, et locum ac vocem in capitulo earumdem habere, illasque cum canonicatibus dictarum ecclesiarum Segobricen. et Albarrazinen. de cetero incompatibiles esse statuimus. Ac ubi eisdem dignitates obtinentibus distributiones quotidianæ, his qui singulis horis diurnis pariter et nocturnis interessentibus, in eisdem ecclesiis Segobricen. et Albarrazinen. assignatæ non fuerint, tertia parte illorum fructuum juxta providam ordinationem per locorum ordinarios desuper quam primum faciendam, in distributionibus quotidianis, per eos qui dictis horis interfuerint lucrandis poni mandamus. Ita quod absentium portio aliis eisdem horis interessentibus accrescat, vel pro augmento distributionum canonicorum dictæ ecclesiæ in qua resederint, seu ad aliud opus pium constituantur, et assignentur. Decernentes omnia et singula præmissa sub quibusvis revocationibus, aut limitationibus, etiamsi sub prætextu, quod illæ effectum sortitæ non fuerint, per quascumque cancellariæ appostolicæ

regulas editas, et edendas, minime comprehendi, sed illas eisdem limitationibus, et revocationibus quibuscumque illa concepta fuerint formulis non obstantibus, in suo robore subsistere, sicque per quoscumque judices et commissarios, etiam causarum palatii appostolici auditores, ac S. R. E. cardinales, sublata eis, et eorum cuilibet quavis aliter judicandi, et interpretandi facultate, et auctoritate, judicari, et diffiniri debere, ac irritum et inane si secus super his à quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attemptari. Non obstantibus voluntate nostra prædicta, ac aliis quibuscumque editis et edendis cancellariæ appostolicæ regulis, constitutionibus, et ordinationibus appostolicis, ac Segobricen. et Albarrazin. ecclesiarum prædictarum juramento, confirmatione appostolicâ, vel quavis firmitate aliâ roboratis, statutis, ac consuetudinibus, privilegiis quoque indultis, et litteris appostolicis eisdem ecclesiis Segobricen. et Albarrazinen. illarumque præsulibus, et administratoribus, et capitulis, sub quibuscumque tenoribus, et formis, ac cum quibusvis clausulis et decretis, nec non irritantibus, et aliis decretis, etiam motu proprio, et ex certa scientia, et potestatis plenitudine, et consistorialiter concessis, approbatis, et innovatis, quibus omnibus, etiam si de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa, et individua, non autem per clausulas generales, idem importantes, mentio seu quævis alia expressio habenda, aut aliqua exquisita forma ad hoc servanda foret, illorum tenores præsentibus pro expressis habentes, illis alias in suo robore permansuris, hac vice duntaxat specialiter et expressè derogamus, contrariis quibuscumque, aut si aliqui super provisionibus sibi faciendis de canonicatibus et præbendis ac dignitatibus dictarum ecclesiarum Segobricens. et Albarrazinen. speciales, vel aliis beneficiis ecclesiasticis in illis

partibus generales dictæ sedis, vel legatorum ejus, litteras impetraverint, etiamsi per eas ad inhibitionem, reservationem, et decretum, vel aliis quomodolibet sit processum; quas quidem litteras, et processus habitos per easdem ac inde sequuta quæcumque ad canonicatus, et præbendas nec non dignitates hujusmodi volumus non extendi, sed nullum per hoc eis quoad assequtionem canonicatuum, et præbendarum, ac dignitatum, seu beneficiorum aliorum præjuditium generari. Et quibuslibet aliis privilegiis, indulgentiis, et litteris appostolicis generalibus vel spetialibus, quorumcumque tenorum existant, per quæ præsentibus non expressa, vel totaliter non inserta, effectus earum impediri valeat quomodolibet, vel differri; et de quibus quorumcumque totis tenoribus de verbo ad verbum habenda sit in eisdem litteris mentio spetialis. Nulli &c. Siquis &c. Dat. Romæ apud S. Petrum anno Incarnationis Dominicæ millessimo quingentessimo septuagessimo septimo. Duodecimo calend. augusti. Pontificatus nostri anno sexto.

XIV.

Carta del señor Perez al cabildo de Segorve, dándole cuenta de sus bulas y poderes para tomar posesion (*a*) (Vid. pág. 165).

Ilustres y muy reverendos señores: Ayer recibí gracias á Dios las bullas de la felice recordacion del papa Inocencio nono, en que me proveyó essa santa iglesia á 20 de noviembre. Plegue á Dios sea para su santo servicio. De la dilacion no tengo culpa; dicenme que la causa ha

(*a*) Copia sacada del original que existe en el archivo de dicha santa iglesia.

sido estas mudanzas de pontificados y difficultad de caminos. Ay envio á vs. ms. las bullas y poder al señor arcediano Ocaña, nuestro hermano, para tomar la posesion y exercer el officio de vicario general y official hasta que yo vaya, ó por el tiempo que él gustáre: que pues yo iré presto, placiendo á Dios, ay platicarémos en esto y otras cosas muy largo. Creo que mi consagracion será en Madrid, y luego me porné en camino para ir á servir á essa santa iglesia, y á vs. ms.; entre tanto les suplico me encomienden en sus sacrificios y oraciones á nuestro Señor; el qual guarde y prospere muchos años á vs. ms. en su santo servicio. De Toledo 6 de Febrero de 1592.=Illustres y muy reverendos SS.=Muy cierto servidor de vs. ms.=El Dr. Joan Baptista Perez, electo de Segorve.

XV.

Carta del obispo de Segorve D. Juan Bautista Perez al papa Clemente VIII, en que presta la obediencia á la silla apostólica (a) (Vid. pág. 165).

Beatissime pater. Post humillima pedum oscula. Felicis memoriæ Innocencius papa nonus nullis quidem meis meritis, sed pro sua tantum benignitate et clementia, ecclesiæ, et episcopatus Segobricensis mihi curam commissit literis datis duodecimo kalendas decembris, pontificatus anno primo; et simul illud mihi indulsit ut à quocunque catholico antistite apostolicæ sedis communionem habente, sine ullo metropolitani Valentini præjudicio, consecrari possem, modo prius fidelitatis erga sanctam sedem apostolicam, et debitæ obedientiæ juramentum præstarem

(a) Copiada de sus MSS. en el archivo de la santa iglesia de Segorve.

ex formula ipsis literis apostilicis comprehensa. Eas literas cum nonis februarii accepissem, consecratus sum in oppido Madrito, Toletanæ diœcesis, octavo idus martii ab illustrissimo et reverendissimo Gaspare Quiroga, cardinale Toletano, adhibitis reverendissimis episcopis Cauriensi, et Abulensi, atque id juramentum ante ipsam consecrationem publice conceptis verbis præstiti in hanc formam: Ego Joannes Baptista electus Segobricen. ab hac hora in antea fidelis et obediens ero beato Petro sanctæque apostolicæ romanæ ecclesiæ, ac domino nostro domino Clementi papæ octavo suisque successoribus canonice intrantibus: non ero in consilio aut consensu vel facto, ut vitam perdant, aut membrum, seu capiantur, aut in eos violenter manus quomodolibet ingerantur, vel injuriæ aliquæ inferantur quovis quæsito colore; consilium vero quod mihi crediturí sunt per se aut nuntios, seu literas, ad eorum damnum, me sciente, nemini pandam. Papatum romanum, et regalia sancti Petri, adjutor eis ero ad retinendum et defendendum contra omnem hominem; legatum sedis apostolicæ in eundo, et redeundo honorifice tractabo, et in suis necessitatibus adjuvabo; jura, honores, privilegia et auctoritatem romanæ ecclesiæ domini nostri papæ, et successorum prædictorum conservare, et defendere, augere, et promovere curabo; nec ero in consilio, facto vel tractatu in quibus contra ipsum dominum nostrum, vel eandem romanam ecclesiam aliqua sinistra, vel præjudicialia personæ, juris, honoris, status, et potestatis eorum, machinentur; et si talia à quibuscunque procurari (f. *perpetrari*) novero, vel procurari, impediam hoc pro posse, et quanto citius potero commode significabo eidem domino nostro, vel alteri per quem ad ipsius notitiam poterit pervenire. Regulas sanctorum patrum, decreta, ordinationes, sententias, disposi-

tiones, reservationes, provisiones, et mandata apostolica totis viribus observabo, et faciam ab aliis observari. Hæreticos, scismaticos, et rebelles domino nostro, et successoribus prædictis pro posse persequar, et impugnabo. Vocatus ad synodum veniam nisi præpeditus fuero canonica præpeditione. Apostolorum limina singulis quadriennis personaliter, ac per me ipsum visitabo, et domino nostro, et successoribus præfatis rationem reddam de toto meo pastorali officio, deque rebus omnibus ad meæ ecclesiæ statum, ad cleri et populi disciplinam, animarum denique, quæ meæ fidei creditæ sunt, salutem quovis modo pertinentibus, et vicissim mandata apostolica prædicta humiliter recipiam, et quam diligentissime exequar; quod si legitimo impedimento detentus fuero, prædicta omnia adimplebo, et per certum nuntium ad hoc speciale mandatum habentem, de gremio mei capituli aut alium in dignitate ecclesiastica constitutum, seu alias personatum habentem; aut his mihi deficientibus, per diœcesanum sacerdotem, et clero deficiente omnino per aliquem alium presbyterum sæcularem vel regularem spectatæ probitatis, et religionis, de supradictis omnibus plene instructum. De hujusmodi autem impedimento docebo per legitimas probationes ad sanctæ romanæ ecclesiæ diachonum cardinalem ordine priorem per supradictum nuntium transmittendas. Possessiones vero ad mensam meam pertinentes non vendam, neque donabo, neque impignorabo, neque dono infeudabo, vel aliquo modo alienabo, etiam cum consensu capituli ecclesiæ meæ, inconsulto romano pontifice; et si ad aliquam alienationem devenero, pœnas in quadam super hoc edita constitutione contentas eo ipso incurrere volo. Sic me Deus adjuvet et hæc sancta Dei evangelia. Hujusmodi jusjurandum à me sic præstitum fuisse his literis mea manu subscrip-

tis, et sigillo meo obsignatis apud V. Sanctitatem tanquam verus obedientiæ filius, et humillimus servus sanctissimis ejus pedibus provolutus, supplex testor, Deum precatus ut Beatitudinem V. ad maximas ecclesiæ catholicæ utilitates quam diutissime servet incolumem. Datum Segobricæ die XXII martii MDXCII.

XVI.

Parecer del obispo de Segorve D. Juan Bautista Perez sobre las planchas de plomo que se han hallado en Granada, escritas con nombres de algunos santos este año 1595 (*a*) (V. pág. 170).

Debaxo de la censura de hombres que en esto dieren mejor parecer, y es razon que se les pida por ser materia grave, digo: que tengo por nuevas estas planchas, y fingidas por algunos hombres de poca conciencia para hacer pecar á las gentes, no viendo el peligro en que los ponen de reverenciar huesos que no sean de santos. Pero ha querido Dios que el que lo ha fingido supiese poco de historia eclesiástica ni de antigüedad; y ansi ello mismo trae consigo indicios para conocer su ficcion, y á lo que yo entiendo, este fingidor como habia leido en algunos libros modernos que Santiago tuvo siete discípulos en España, y que tres de ellos fuéron Cecilio, Tesifon y Hicio, y que de estos todo el mundo confiesa que Cecilio murió en Granada: y así ha fingido que tambien Tesifon y Hicio estan enterrados en este monte de Granada; y aun dicen haber hecho otras láminas de plomo

(*a*) Copia sacada de la que existe entre los MSS. del Ilmo. Sr. D. Francisco Perez Bayer en la Biblioteca de la Universidad de Valencia.

para persuadir que los otros que restan estan tambien en aquel monte, las quales por ventura halláran, si cavan mas. Y aun ha fingido nombres de otros discípulos de estos siete santos, de los quales se tratará abaxo. Digo pues que se prueba ser falsas estas planchas, porque contradicen á las verdaderas historias eclesiásticas por las muchas razones siguientes.

I. *Que no muriéron en Granada.*

El primer argumento contra las planchas es porque dicen que los cuerpos de Tesifon y Hicio estan en aquel monte de Granada; y no puede ser, porque consta de historias eclesiásticas que estos siete discípulos muriéron en diferentes lugares ó ciudades de España, y solo Cecilio murió en Granada: y para que esto se entienda de raiz se presupone que todos los breviarios de España, ántes que viniese el rezado romano, celebraban á 15 de mayo estos siete santos, que llamaban *Torquati, et Sociorum*; y no sé por que no les han puesto en el quadernito nuevo de las fiestas generales de España; porque todas las iglesias confiesan que estos varones apostólicos fuéron como siete apóstoles de España, que enviados acá por S. Pedro y S. Pablo dende Roma, fundáron en España siete iglesias principales, y muriéron en ellas. Y porque su primer llegada fue á la ciudad de Acci, que es Guadix, y de allí se esparciéron, se ve que su primera predicacion fue en el reyno de Granada.

La historia de estos la ponen á 15 de mayo todos los martirologios antiguos de Beda, Usuardo y Adon que andan impresos, y el martirologio romano nuevo del papa Gregorio XIII. Pero donde está mas á la larga es en un libro de pergamino antiguo, que está escrito de letra

gótica en la librería del Colegio de Alcalá de Henares, del qual hace memoria Ambrosio de Morales en su historia *lib. 9. cap. 13.* Y yo he leido este libro gótico, donde está la dicha historia al fin de unas obras de S. Gerónimo, Gennadio, Isidoro, Ildefonso *de scriptoribus ecclesiasticis*, y la saqué de mi mano, cuya copia envio con esta; y tambien está de letra ménos antigua en los santorales de Toledo, y aun parte de la historia está en un libro gótico de concilios de S. Millan de la Cogolla, que ahora estan en S. Lorenzo el Real, los quales todos he visto yo. Allí dice como dende Guadix se esparciéron en las ciudades siguientes, con estas palabras: *Deinde non mente se segregantes, nec fide, sed pro dispensanda Dei gratia per diversas urbes dividuntur Torquatus Acci, Tesiphon Berge, Hesicius Carcesæ, Indaletius Ursi, Secundus Abulæ, Euphratius Illiturgi, Cæcilius Eliberri; in quibus urbibus comorantes cœperunt &c. unde parum post tempore laborum suorum gloriosos palmæ triumphos supernæ patriæ reportarunt, et felici obitu de hoc sæculo migraverunt. Nobis quoque reliquiarum suarum venerandæ præmia reliquerunt, ad quorum sacra sanctaque sepulchra quisquis æger pia devotione advenerit, invicto beatissimorum confessorum liberatur auxilio.* Y prosigue allí á contar un milagro ordinario que acontecia cada año en Guadix en el sepulcro de S. Torcato.

Los nombres de estos siete santos en este libro gótico y en algunos breviarios estan algo corrompidos por descuido de los escritores. Pero sus verdaderos nombres estan corregidos en el martirologio romano, y son: *Torquatus, Thesiphon, Hesichius, Indaletius, Secundus, Euphrasius, Cæcilius.* Y el que tuviere noticia de antigüedad, conocerá que los quatro son nombres de nacion griega, y los tres de latina, que son Torcato, Cecilio, Secundo,

En lo que toca á las ciudades donde fuéron obispos, lo que se puede averiguar por cosmógrafos antiguos (dexando aparte lo que algunos modernos se arrojan á decir sin autor ni fundamento) es lo siguiente. Acci, donde fue obispo Torcato, es claro ser Guadix, como se ve en el Itinerario antiguo del emperador Antonino, donde pinta los campos por leguas ó millas, tan particularmente, que en esto no se puede dudar.

Verja, donde dice que fue obispo S. Tesifon, piensan algunos ser Verja en Aragon; pero no lleva camino, habiendo estos santos hecho asiento en Andalucía y en el reyno de Granada. Ansi otros sospechan que está errado *Verja* por *Bergi*, y ansi se lee *Vergi* en la historia de estos santos en los martirologios de Beda, Usuardo y Adon, y es una ciudad muy conocida en la costa, la qual antiguamente se llamó *Bergi*, y ahora dice ser *Verga* Don Diego de Mendoza en la historia de Granada, y Ambrosio de Morales; y parece conviene el nombre. Aunque otros piensan ser *Vera*, por ser marítima; de donde se llama *Sinus Virginatus* en Pomponio Mela aquella ensenada que hace el mar en la costa de Vera entre Cartagena y Cabo de Gata.

La otra tercera ciudad, donde fue obispo S. Hiscio, se llama *Carsessa* en el dicho libro gótico y en el martirologio de Adon, aunque Usuardo y Vaseo y Petrus de Natalibus leen *Carthesa*; y el sitio de ella es difícil de averiguar por no hallarse en cosmógrafos antiguos. Y ansi Marineo Siculo, hablando de S. Torcato, y Fray Alonso Venero en su *Enchiridion* de los tiempos, y Joan Molano sobre el martirologio de Usuardo dicen ser *Ventosa* la despoblada junto á Valverde hácia Astorga. Yo he deseado saber de dónde lo sacáron estos; despues he hallado que el primero que lo escribió fue un libro que anda

de mano con nombre de Turpino, que trata de la venida de Carlo Magno á Santiago de Galicia, y anda al cabo de un libro de los milagros de Santiago. Pero no da razon de su dicho, y el libro de Turpino es tenido por fabuloso entre todos los hombres doctos; porque Carlo Magno murió año 814; y el cuerpo de Santiago no habia sido aun hallado hasta el año de 835, y no pudo venir Carlo Magno á verle; y ansi no hay que hacer caso de la opinion de este libro. Otros, guiándose por el nombre, han sospechado ser la misma que Plinio y Ptolomeo llaman *Carissa* en Andalucía, que hoy podria ser *Carrizal* junto á Gerez, á la que Ptolomeo llama *Carsus*, y podria ser Santa María de Villacorta junto á Guadalcanal. Y aun guiándose por la semejanza de los nombres podria ser *Carrozo* hácia Astorga, ó *Carrizosa* en el campo de Montiel, ó otros pueblos que pareciesen en el nombre á *Carcesa*, que en esto no hay claridad: el martirologio romano moderno por quitarse de estas disputas ha puesto por *Carcesa*, *Carteja*. Y si esto se hallara escrito en algun libro antiguo, fácil era soltar la qüestion. Porque *Carteya* de los antiguos es muy conocida en el estrecho de Gibraltar, y ha de ser *Algesira* ó *Tarifa*. Y los que corriéron á Carteya debiéron regirse por ver que Plinio dice que *Carteya* y *Tartessus* es una misma ciudad; pero es cierto que en el libro gótico y en los libros antiguos hablando de estos siete santos se escribe *Carcesa*, como tenemos dicho.

La quarta ciudad, donde fue obispo Indalecio, se llamó *Ursi* en todos los libros, y creen ser *Almería* por el sitio, como lo dice el Rey D. Alonso en su historia. Y de esta opinion fue Zurita y Morales; aunque D. Diego de Mendoza en la historia de Granada por el nombre piensa ser *Orce* una legua de *Galera*. Pero no está lejos lo uno de lo otro.

La quinta ciudad, donde fue obispo S. Segundo, se llama *Abula*, y comunmente se entiende ser *Avila*, cabeza del obispado: aunque no falta quien diga por Ptolomeo que hay otra en tierra de Baza, porque no se alejase este santo tanto de sus compañeros.

La sexta ciudad donde fue obispo S. Eufracio, es *Elliturgi*, como llamáron los godos, ó *Illiturgi*, como escribiéron los romanos. Y es claro ser *Andujar*. Y esto consta por el nombre y por el sitio que ponen Ptolomeo y Plinio y Antonino, el qual cuenta los caminos por millas.

La septima ciudad, donde fue obispo S. Cecilio, es *Elliberris*, como escriben los godos, ó *Illiberris*, como escriben los romanos. Y es la ciudad de Granada ó Sierra Elvira, dos leguas de Granada, como consta del sitio y nombre de Plinio y Ptolomeo, y por dos piedras que dicen haberse hallado con este nombre en Granada. La una dicen está en el cimiento de la torre de Comares en el Alambra, ó en el Alcazaba arriba de Santa Isabel; y la pone Ambrosio de Morales *lib. 9, cap. 9;* y otra piedra pone Alexo Banegas en los *Escolios* sobre el vellocino dorado, y dice que se halló en el Alcazaba en el año de 1540. Y en esta *Illiberris* se tuvo el concilio antiguo Illiberritano; y esta opinion es hoy comun, que no tiene contradiccion; y no hay para que tratar ahora de otra *Illiberris*, que estaba en la entrada de Francia, que hoy es *Colibre* en Cataluña, ni de la verdadera ortografía de las dos, pues no importa para mi propósito.

Habemos contado hasta ahora las ciudades donde fuéron obispos estos siete santos, para que se vea en quan diferentes lugares viviéron y aun muriéron. Pues los martirologios arriba nombrados y el romano dicen que muriéron en esas ciudades, y el libro gótico dice que en ellas veneraban sus sepulcros, y que en Guadix, adonde

estaba enterrado S. Torquato, se hacia cada año un milagro en su sepulcro; y aun S. Eulogio, el qual vivió ochocientos años despues de los dichos santos, escribió que en su tiempo estaba el cuerpo de S. Eufrasio en Elliturgi, donde habia sido obispo; y en el misal mozárabe, que creen ser compuesto por S. Isidoro, hay un himno muy galano donde pone estos versos.

Hic sunt perspicui luminis indices
Torquatus, Tesiphon, atque Hesichius
Hic Indaletius, sive Secundus
Juncti Euphrasio, Cæcilioque sunt.

Y despues dice:

Post hæc pontificum cara sodalitas
Partitur properans septem in urbibus,
Ut divissa locis dogmata funderent,
Et sparsis populos ignibus urerent...
Ex hinc justitiæ fructibus inciiti
Vitam multiplici fenore terminant,
Concepti tumulis urbibus in suis;
Sic sparso cinere una corona est.

De esto se ve como muriéron, y estaban sepultados en diferentes lugares, porque el cuerpo de S. Torcato se llevó de Guadix á Celanova, monasterio de Benitos junto á Orense, y allí está, como dice el Licenciado Molina, en la descripcion de Galicia, y tambien Ambrosio de Morales. Y el cuerpo de S. Indalecio se llevó de Almería al monasterio de S. Juan de la Peña en Aragon en el año 1080 por el Rey D. Sancho Ramirez, como lo refiere la historia antigua de S. Juan de la Peña, y tambien Zurita; y una parte de su cuerpo está en la iglesia de Búrgos, como lo refiere Vaseo y Morales. Y el cuerpo de S. Segundo es venerado en Avila, donde dicen que fue hallado el año de 1519; y el cuerpo de S. Eufrasio

fue llevado de Andujar á Galicia, y está en la iglesia de Santa María de Valdemon junto al monasterio de Samos, segun dice el Licenciado de Molina y Morales; y lo mismo dice debe ser de los otros tres cuerpos de estos santos, que estarán en las ciudades donde fuéron obispos, si no consta donde los trasladáron: y en conclusion de lo dicho se saca el primer argumento que hicimos á estas láminas; porque dicen que estos santos estan enterrados en Granada; pues consta de lo dicho como se esparciéron y muriéron por diferentes ciudades, y que solo S. Cecilio está en Granada.

II. *Que no muriéron el segundo año de Neron.*

El segundo argumento contra las dichas planchas es que dicen en ellas que muriéron el segundo año de Neron, y no puede ser, lo qual se prueba de esta manera.

Porque el dicho libro gótico y los sobredichos martirologios y el romano dicen que los enviáron á España dende Roma los santos Apóstoles S. Pedro y S. Pablo, los quales no se pudiéron ver en Roma hasta el segundo año de Neron, como dice S. Gerónimo en el libro *de Viris illustribus*, hablando de S. Pedro y S. Pablo y de S. Lúcas; y es cosa clara, por historias eclesiásticas, que la persecucion de Neron á los cristianos no comenzó hasta el decimo año de su imperio, lo qual fue el año de Cristo de 65: siendo cónsules Cayo Licinio Basso, Marco Licinio Crasso; y aun Cornelio Tácito, que es autor en el *libro 15, cap. 44*, cuenta la ocasion que tuvo Neron ese año de un incendio de Roma; que le achacáron á los cristianos, para comenzar á perseguirlos; y así fuéron martirizados S. Pedro y S. Pablo el año de Cristo 68, segun se saca de S. Gerónimo *de Viris illustribus*, y de Hegesipo *lib. 3. cap. 1*, y lo cuenta bien Onufrio

Panvinio en su *Cronicon*, y César Baronio. Y así todos los años atrás S. Pablo predicó libremente la ley de Cristo, como dice Eusebio *lib. 2, cap. 21*; porque quando le truxéron preso á Roma el año segundo de Neron, fue porque los judíos le acusaban de alborotador, y no porque el emperador hubiese aun movido persecucion contra los cristianos hasta el año decimo de su imperio; y es cierto que fue la primera persecucion esta que hizo Neron entre todos los diez de los emperadores que cuentan los autores eclesiásticos; de lo qual se concluye ser ficcion lo que dice la plancha que fuéron martirizados en el año segundo de Neron en Roma, y de allí saliéron á las provincias. Antes no hay memoria que en España haya sido martirizado ningun santo en todo el tiempo del imperio de Neron; porque una piedra de Neron que pone Baronio, ya vió Morales ser falsa.

III. *Que no muriéron en febrero, marzo ni abril.*

El tercero argumento contra las planchas es que dicen en ellas que S. Iscio murió 1.° de marzo, y S. Cecilio 1.° de febrero y S. Tesifon 1.° de abril, lo qual no tiene fundamento, porque todos los martirologios sobredichos ponen el dia de estos santos á 15 de mayo; y habemos de creer á los libros tan auténticos y antiguos, mas que no á estos modernos y inciertos. Y así Vandelberto, autor antiguo que escribió un martirologio en verso mas ha de setecientos años, el qual le puso Molano en la primera impresion del martirologio de Usuardo, hablando de estos santos dice:

Pontifices septem Hesperiam simul idibus ornant;

porque los idus de mayo son á 15 de mayo; y advierte que algunos breviarios (aunque pocos) ponen

la fiesta de estos santos á 1.° de mayo, y fue por un error de copias; porque en el dicho libro gótico de Alcalá está escrito así *t. 5 mayas*; y habiendo de leer *idus mayas*, ellos pensáron que era la letra K, y leyéron *kalendas mayas*. Pero todos los martirologios sobredichos los ponen en los idus de mayo, y demas de esto parece cosa acordada en estas planchas poner las muertes de los tres compañeros en el primero dia de los tres meses febrero, marzo y abril.

IV. *Que no son mártires, sino confesores.*

El quarto argumento contra las planchas es que llaman mártires á estos siete santos; lo qual es contra todos los autores, que ninguno dice que padecieron martirio, ántes expresamente les llaman confesores el libro gótico de Alcalá y el breviario mozárabe, y en fin, todos los martirologios y autores que hablan de ellos. Y solo podria á esto oponerse una carta de Gregorio VII al Rey D. Alonso, la qual pone Baronio en su *Comento al martirologio romano*: en la qual carta, hablando de estos siete obispos, dice: *Ordinem et officium in divinis cultibus ostendere, et sanguine suo ecclesias dedicavere;* pero hase de entender que con su vida y trabajos fundáron las Iglesias, porque no contradiga esta carta á todas las historias y martirologios.

V. *Que no son discípulos de Santiago.*

El quinto argumento contra las planchas es que los llama discípulos de Santiago, y no fuéron sino discípulos de los apóstoles S. Pedro y S. Pablo, enviados dende Roma, como lo confiesan todos los libros dichos y mar-

tirologios, que son muy auténticos, y ninguno de ellos hace memoria que fuéron discípulos de Santiago; porque pensáron que ninguno tuvo cuidado de la cristiandad de España sino solo Santiago. Y el mas antiguo de los que yo he visto de los que los hacen discípulos de Santiago, es un libro que anda de mano en nombre del papa Calixto II de la translacion de Santiago; pero aunque la translacion sea verdadera, el libro le tienen por fingido y de poca autoridad. Y todos los hombres doctos y el estilo del libro lo dice. Antes los discípulos de Santiago tienen nombres muy diferentes, que son *Caloserus, Basilius, Pius, Chrysogonus, Theodorus, Archanasius, Maximus*, como los nombra Pelagio, obispo de Oviedo, autor antiguo que vivió en el año de Cristo 1140 en una historia que hizo de España, y yo la he visto de mano, y de él la sacó Ambrosio de Morales *l. 9. c. 7.*

VI. *Que Ilipula no es Granada.*

El sexto argumento contra las planchas es que muriêron *In hoc loco Ilipulitano;* porque el que las fingió sabria poco cosmografia; y queriendo dar á entender que estaban enterrados allí en Granada, dixo que estaban en este lugar de *Ilipulia*, lo qual es gran error en cosmografia. Porque Granada es *Illiberris*, y *Ilipulia* no puede ser Granada. Porque Ptolomeo, que hace memoria de las dos *Illipulas*, las pone muy lejos de Granada. Y la una, que es la *Illipula magna*, la pone junto á Córdoba, mas de veinte leguas de Granada; y la otra *Illipula parva* entre Sevilla y Portugal, mas de quarenta leguas de Granada; y Ambrosio Morales probablemente cree que son Peñaflor y Zalamea. Pero este fingidor de las planchas se engañó por un autor que se llama Juan Margarit, obispo de Gerona, que escribió una historia

latina en tiempo de los Reyes Católicos, y allí pensó que *Illipula* era *Granada*. Y aunque allí no dice su fundamento, pero yo bien le sé, y fue porque leyó en Plinio el nombre de *Illipula* tras del nombre de *Illiberris*; y ántes habia de sacar de Plinio lo contrario que las pone por dos ciudades diferentes. Pero de este autor no hay que hacer caso, porque en materia de geografía dice grandes disparates. De los quales por exemplo diré algunos, aunque parezca me detengo en esto, pero es para santo fin. Digo pues que este autor dice que *Titulcia* es *Tudela*, siendo *Bayona*, sesenta leguas de Tudela. Tambien dice que Eliturgi es *Medinaceli*, siendo *Andujar*, como habemos dicho. Dice que *Munda*, donde peleáron los hijos de Pompeyo, dice que es *Caymbria*, y sábese que es *Menda* junto á Málaga. Dice que *Scalabis* es Lisboa, y es claro que es *Santaren*, por el Itinerario de Antonino. Dice que *Sisapo* es Gerez, y no es sino *Almaden*, como consta de la mina de bermellon en Plinio. Dice que *Bilbilis* es cerca de *Urgel*, y no es sino junto á *Calatayud*; y quien dice estas cosas, bien se le puede perdonar que haya dicho que *Illipula* es *Granada*. Y Alexo Banegas le siguió sin mas exâminar. Pero ahora se sabe mas de estas cosas que entónces.

VII. *Que no se llamó Abenatar.*

El séptimo argumento contra estas planchas es que dicen que S. Tesifon se llamaba *Abenatar* ántes que se convirtiese, lo qual no tiene ninguna probabilidad; porque ese es nombre arábigo, y entónces ni se usaba lengua arábiga acá en España, ni andaban los árabes en el occidente, ni es de creer que los apóstoles sacarian predicadores de Arabia para enviar dende Roma á España, si no

es que nos quiera este autor hacer adorar por santo algun moro de Granada, llamado *Abenatar*. Item porque todos los nombres de estos siete santos, como arriba diximos, son griegos ó latinos, y así es de creer que S. Tesifon no tuvo otro nombre sino el suyo, y que seria griego de nacion. Item porque no se usaba entónces los cristianos mudar el nombre en el baptismo, ni habia para que, como se ve en los apóstoles y en todos los santos del martirologio, que todos se quedáron con sus nombres que tenian de hebreos ó gentiles, y lo contrario seria caso rarísimo. Item ¿para qué habia de dexar el nombre de *Abenatar* y tomar el de Tesifon? nombre era de gentiles y no de cristianos, como se ve en Tesifon, orador de Atenas en tiempo de Demóstenes, y en Tesifon, arquitecto, que labró el templo de Diana Efesia, y otros semejantes. Y seria como dicen huir del fuego y dar en las brasas.

VIII. *Que no escribió en arábigo S. Tesifon.*

El octavo argumento contra las planchas es que en ellas se dice que S. Tesifon escribió en lengua arábiga su libro y con caracteres de Salomon: lo qual no tiene ninguna probabilidad, porque en España no habian entrado los moros, ni sabian qué era lengua arábiga; y si él escribia su libro para los españoles, era cosa de burla escribirlo en lengua que nadie la entendiese de España; ántes entónces todos los autores escribian en griego ó latin, y mas S. Tesifon, siendo griego de nacion, como parece por su nombre.

IX. *Que no escribió con caracteres de Salomon.*

Lo nono digo que parece cosa de burla decir que el

libro escrito en lengua arábiga estuviese escrito con caracteres de Salomon; porque mas conforme á razon era que siendo en lengua arábiga se escribiese con caracteres arábigos; porque escrito de una lengua con caracteres de otra, parece juguete para solo hacer trabajar á los que se precian de discifrar, y no hay tal exemplo de libros en toda la antigüedad. Item si este fingidor nos quiere dar á entender que estos caracteres son ó se llaman caracteres de Salomon, respóndanos ¿cómo con ellos escribia San Tesifon en lengua arábiga, segun él dice, y ahora con estos mismos caracteres se escriben estas láminas en lengua latina? porque está claro que estan en lengua latina. Si no es que estos caracteres sirvan de malilla para todas las lenguas. Item que el llamar caracteres de Salomon, suena cosa de mágicos ó encantadores; porque los nigrománticos tienen cierto libro de conjuros con caracteres incógnitos, el qual llaman *clavicula Salomonis*, y está vedado en todos los catálogos de la Inquisicion; y los mágicos fingen que le escribió Salomon, fundándose en un lugar de Josefo, el qual dice en el *octavo libro de las Antigüedades en el cap.* 2 que Salomon escribió ciertos exôrcismos; y en confirmacion de mis sospechas se puede leer Petrus Comestor, que llaman *Magister Historiarum*, autor antiguo de mas de quinientos años atras, sobre el tercero libro *de los Reyes cap.* 4, donde escribe que se dice que Salomon inventó unos caracteres, que escritos en las piedras preciosas con cierta raiz servia para echar los demonios; y otro autor que anda con el libro dicho *Malleus maleficarum* de Jacobo Spinger, inquisidor, que allí se llama autor anónimo, *tractatu 2 Exorcismorum folio 269*, dice que los nigrománticos usan de un libro que llaman de Salomon, escrito en lengua arábiga, y que le halló Virgilio en unas cavernas de los montes de Arabia. Y cierto me parece

que esto frisa con nuestro caso; pues se nombran caracteres de Salomon y Arcávigo y Cavernas: quanto mas que ni de la sagrada escritura, ni de los autores antiguos consta que Salomon inventase caracteres, sino es de esta relacion de nigrománticos; ántes se ve en las biblias hebraicas como Salomon escribió sus libros con las letras ordinarias hebreas, que eran las de su tierra, y en letras hebreas los tenemos hoy.

X. *Que estos son caracteres nuevos y fingidos.*

Lo decimo digo que el que fingió estas láminas las ha escrito con unos caracteres que nos quiere dar á entender son antiguos, y es cosa de burla: porque son nuevos y sacados del *A B C* español, y disfrazando un poco las letras, como lo echará de ver el que hiciere un alfabeto de las letras de estas planchas; y lo comprobaré con letras españolas, y pone *Z* por *M* al fin de la palabra, que es cosa moderna, y así se conoce lo poco que supo este fingidor. Porque si supiera fingir, pudiera tomar caracteres extraños de las lenguas hebrea, arábiga, armenia, caldea, etiópica, índica, cuyos alfabetos yo tengo, y andan impresos por dos autores, el uno italiano, que se llama Jeseo Ambrosio, y el otro frances, que se llama Guillermo Postello; y aun si supiera fingir alfabetos extraños y voluntarios, quales suelen hacer los que escriben en cifra, de los quales pone muchos Trithemio en un libro que llama *Polygraphia*: pero como el que fingió esto, no sabia lenguas, arrojóse al alfabeto español disimulado que él sabia, y no echó de ver que Salomon entónces no escribia letras parecidas á las españolas de ahora.

XI. *Que es fingido el libro: fundamentum Ecclesiæ.*

Lo undécimo digo que tengo por sospechoso el libro que dicen haberse hallado con título de *fundamentum Ecclesiæ*, porque Gelasio papa en el capítulo *Sancta Romana dist. 15*, entre otros condena un libro que allí llama *fundamentum*, y otro que se llama *contradictio Salomonis*, y ansi me ofenden estos nombres. Item porque parece cosa de burla que al cabo de mil y quinientos años salgan ahora con un libro que es el *Fundamento de la Iglesia*, la qual estuviera buena hasta ahora por cierto si hubiera necesidad de este fundamento. Item porque libro tan pequeño para tan grande título de cinco hojas no mas en forma redonda como hostias, mas parece juguete de niños que obra eclesiástica. Ni tal exemplo se hallará en todas las obras de santos antiguos, de que estan llenas las iglesias; y no hablo aquí de lo que contiene este libro, porque no me han enviado relacion de él, ni del de *Esencia Dei*, que si los viera dixera mi parecer. Pero por el muro se saca la villa.

XII. *Que los nombres de los mártires son fingidos.*

Lo duodecimo digo que los nombres de mártires que aquí pone por discípulos de estos santos los tengo por fingidos, los quales son *Mesiton*, *Jurilos*, *Panucius*, *Maronius*, *Centulius*, *Maximinus*, *Luparius*, *Setentrius*, *et Patritius*. Porque en los martirologios y historias antiguas de los dichos siete obispos no hay memoria de tales nombres de discípulos; y seria temeridad tener por santos á estos, cuyos nombres no se hallan en martirologios eclesiásticos ni en libros que tratan de santos,

como son Lipomano, Surio, Petrus de Natalibus, y otros semejantes, y mas con tanta sospecha de estas planchas: y podrán ser estas planchas inventadas por algun herege para hacer burla de la Iglesia, como sabemos que en tiempo de S. Gerónimo unos hereges de España, discípulos de Prisiliano, honraban por santos á muchos, cuyos nombres eran *Instantius*, *Salvianus*, *Felicisimus*, *Armenius*, *Latronianus*, *Assarinus*, *Aurelius*, *Tiberianus*, *Tertullus*, siendo no santos sino condenados por hereges, como cuenta Sulpicio Severo en el *segundo libro de su historia ecclesiástica*; y tambien Ireneo y Tertuliano refieren que los hereges gnósticos inventáron mas de ciento y veinte nombres incógnitos para engañar: y Santo Tomas en la *secunda secundæ en la qüestion 96, artículo 4*, dice por autoridad de S. Crisóstomo sobre S. Mateo: *Nomina ignota et caracteres inusitati suspicionem habent magiæ;* y lo mismo dice Aimerico en el *Directorium Inquisitorum, 2 parte, qüestion 45;* y me hace sospecha el ver que al fin de estas láminas hace tanta fuerza en que honren estos santos, que parece no se hiciéron estas láminas para otro efecto sino para persuadir que los honren. Y esto no es cosa acostumbrada en libros ni títulos de sepulcros de santos. Porque solo dicen que estan allí los tales santos, y lo del venerarlos es claro, y se presupone sin que sea necesario persuadirlo allí mismo.

XIII. *Que no estan escritas con buen latin.*

Lo decimotercio tengo por fingidas las láminas en este tiempo y por hombre que sabia poco latin para fingir, por la mala frasis, como lo entenderá el que tuviera buen oido al latin antiguo, porque son frasis de ahora y no antiguas: *ellectus adhunc effectum;* y tambien: *vir literis,*

linguis, et sanctitate preditus comentavit profesias. Et pasus sub potentatu Neronis. Y mala gramática, *petentibus transivire.* Y demas de esto las malas ortografias de estas láminas, segun la copia que me han enviado, no se compadecen en la antigüedad.

XIV. *De otras semejates burlas.*

Lo decimoquarto sospecho que es ficcion lo de las láminas por la noticia que tengo de otras burlas semejantes que se han hecho. Porque en la primitiva Iglesia algunos hereges fingiéron libros en nombre de los apóstoles, Santo Tomas, S. Bartolomé y S. Felipe, los quales condenó por fingidos Gelasio papa en la *distincion quince*, y pocos años há ha salido otro libro en nombre *Nicodemus* de la pasion de Cristo, y se ha vedado en el catálogo de la Inquisicion; y los hereges helechesaitas mostraban un libro que decian ser caido del cielo, y los católicos le condenáron, como dice Eusebio *lib. 6, cap. 31.* Y otro herege dicho Aldaberto fingió otra carta como caida del cielo, la qual fue condenada por Zacarías papa, como dice Surio en la vida de S. Bonifacio. Y Helecho herege fingió unos libros en nombre de Adan, Henoc y Elias, que fuéron reprobados, como dice Clemente Romano *lib. 6, cap. 16*; porque segun dice S. Agustin en *18 de la Ciudad de Dios en el cap. 38*, era clara sospecha sacarlos al cabo de tantos mil años con estas palabras: *Quo in auctoritate non essent, nimia fecit antiquitas, propter quam videbantur habenda esse suspecta.* Y el arzobispo de Tarragona D. Antonio Agustin en un libro que escribió de medallas en el *f. 448* cuenta algunas burlas de estas, y entre otras que Juan Antonio Biterbense en tiempo de los Reyes Católicos, para fingir la mucha antigüedad de Viter-

bo, su patria, hizo esculpir unas piedras con caracteres incógnitos, y las enterró en una viña para que fuesen halladas cavando, y espantáron á toda Italia. Y al Marques de Pescara un burlador para sacarle dineros, y para lisonjearle la antigüedad de su linage, le vendió una piedra, que hizo enterrar con letras esculpidas que decian. *Sancio Avalo Calagurritano.* Y estando yo en Madrid el año 1572 me acuerdo que se halláron junto al rio algunas piedras tan grandes como la mano con letras relevadas, que contenian ciertas profecías con palabras dudosas, y las andaba la gente glosando; y despues vine á saber quien tal hacia, y me lo confesó el propio autor, y que lo hacia por burlar y hacer pecar. Y á Paulo IV le vendieron por antigua una medalla fingida con rostro de S. Pedro, que le parecia mucho al papa, y despues se entendió el engaño como cuenta el mismo arzobispo Don Antonio Agustin *folio 452*; y en fin en este género de antigualllas fingidas me parece prudente consejo el que cuenta Tito Livio en el *libro 40*, que tomáron los romanos quando una vez se halláron en el campo de Roma unos libros en la sepultura antigua del rey Numa Pompilio como escritos del dicho rey en una arca guarnecida de plomo, que pareciéndoles cosa sospechosa por la mucha antigüedad (porque habia quinientos años que aquel rey era muerto) hiciéron reconocer en secreto los libros, y teniendo relacion que los dichos libros contenian doctrina contraria á su religion, los hiciéron quemar en público.

XV. *Que no se deben venerar estos huesos.*

Dicen que junto á estas láminas se han hallado algunos huesos, y que los han recogido con alguna veneracion, y es claro que se debe andar en esto con mucho

tiento. Porque Granada ha sido ochocientos años de moros, y estarán enterrados infinitos por los campos y montes: y demas de esto ya está mandado en el drecho por los pontífices Alexandro III y Inocencio III en el título *de reliquiis, et veneratione sanctorum*, que no se veneren las reliquias que de nuevo se hallaren sin consulta de la Sede Apostólica, la qual es de creer que no dará tal licencia á estas, no habiendo fundamento para creer que estos huesos ó aquellos, hallados y esparcidos por el monte sean santos, aunque las planchas fuesen verdaderas. Quanto mas siendo tan sospechosas de ficcion por las razones sobredichas.

He sido largo en desmenuzar algunas cosas, porque entiendo que es hacer servicio á Dios desengañar en materia tan grave, como es venerar verdaderas ó falsas reliquias. Y si yo brevemente escribiera mi parecer no fuera de efecto; porque algunos dixeran que hablaba sin fundamento. Recíbase mi buena voluntad.

Carta del doctor Benito Arias Montano para D. Pedro de Castro Quiñones, arzobispo de Granada.

Por mano del prior de esta Iglesia recibí dos cartas de V. S., y juntamente la relacion impresa de las láminas. De todo habia por acá diversas nuevas y relaciones que no concertaban bien unas con otras. Y ansi fue consejo digno de V. S. que se imprimiese, y mucho mas digno será de su autoridad entretenerse en la calificacion y juicio de negocio tan grave, por lo que importa saber la verdad y definirlas por todas sus condiciones, pues en todo género de cosas es muy comun regla: *Ne incerta pro certis habeamus, iisque temere assentiamur.* Tiene este nuevo suceso tantas partes que exâminar y averiguar para llegarlo á

resolucion, que proveyó Dios para ello, y para otras cosas de mucha importancia presidiese V. S. en esa iglesia á esta sazon. Año es este de semejantes ocurrencias, porque en estas tierras se han hallado muchas piedras, mármoles, ladrillos, azulejos grabados con diferentes formas de letras, algunas arábigas, de que me han traido parte clérigos, frayles y seculares con opinion y ansia de tesoros. Los adversarios de nuestra iglesia habiendo visto en algunos lugares dar fácil crédito á milagros no bien exâminados, y á otras cosas tocantes á la religion, toman ocasion de afirmar que ansi sucedió en los tiempos pasados. Por otra parte el vulgo, amigo de novedades y materias de conversacion, desea se autoricen tales cosas, mas por tener que hablar, que por mejorar su vida en tales cosas. El interes y sus pretensiones favorecen en esta parte, y todos de *magnis majora loquuntur*, y ordinariamente alegan la autoridad de los hombres de crédito y prelados. Y si el prelado hace manifiesta demostracion en contrario, dicen que es impio y herege, como acaeció al obispo de Leon Cuesta en los milagros falsos de Mayorga en el año de 60. Todo esto me muestra ser muy necesaria la prudencia, destreza y constancia, y sobre todo arrojar pretensiones de interes, y que no se use mal de la piedad para ganancias ilícitas. Suplico á V. S. me perdone, que con el deseo que debo tener de que las cosas de la religion vayan muy esmeradas y lucidas, y con zelo de la autoridad de V. S. que tengo sobre mis ojos como de mi señor y prelado, que con tal título le reverencio, y la obediencia á sus mandamientos me incitáron á apuntar esto, y holgara yo mucho de hallarme en disposicion para ir á servir á V. S. como me manda en esta ocasion. Empero excúsame una indisposicion de cabeza y ojos, de que estan los médicos insignes de este lugar con rezelo y cuidado. Y por ella me tienen

en cura, y apénas consienten que salga de casa. Nuestro Señor guarde á V. S. en toda felicidad. Sevilla á 3 de mayo de 1595.

XVII.

Testamento del Señor D. Joan Baptista Perez, obispo de Segorve (*a*) (V. pág. 171).

Die sexto mensis decembris anno à Navitate Domini MDLXXXXVII.

En nombre de la santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas y un solo Dios verdadero. Amen. Sepan todos que yo D. Joan Baptista Perez, por la gracia de Dios y de la sancta Sede apostólica, obispo de Segorve, y del consejo de S. M. &c., estando enfermo en la cama de enfermedad corporal, de la qual temo y rezelo morir, empero en mi buen sesso, íntegra memoria, clara y manifiesta palabra, y con tal disposicion, que bien é indubitadamente puedo testar é hacer las cosas infrascriptas; protestando ante todas cosas que tengo y creo firmemente todo, y quanto la sancta Iglesia Romana y Apostólica tiene, cree y ensenya, segun y de la manera que mas largamente lo tengo protestado y profesado al tiempo de mi promocion para obispo de Segorve, la qual protestacion y profesion de fee quiero aquí haber por repetida, como si de palabra á palabra fuesse en el presente mi testamento inserta; en la qual fee, y en el gremio de la sancta Madre Iglesia quiero y entiendo vivir y morir, y en nada apartarme, encomendando mi alma á Dios que la ha criado para su sanc-

(*a*) Copiado del original que exîste en el archivo de la misma iglesia.

ta gloria; pensando que no hay cosa mas cierta que la muerte, ni mas incierta que la hora de aquella: Por tanto, invocada la gracia del Spíritu Santo, convocados y llamados los notario é testigos de iuso scritos, y en su presencia y audiencia, hecha primeramente la solemnidad por fuero y buena razon en semejantes hechos introducida; revocando, cassando y anullando expresamente y de cierta sciencia todos y qualesquier testamentos y codicillos, y otras últimas voluntades por mí hechas y ordenadas en todo el tiempo passado hasta la presente jornada, en poder de qualesquier notario ú notarios, agora últimamente hago y ordeno este mi último y postrero testamento, última y postrera voluntad mia, en y por la forma siguiente:

E primeramente hago, elixgo, y nombro albaceas testamentarios, marmessores, y deste mi último testamento executores al doctor Melchior Ocanya, arcediano de Alpuente en la iglesia catedral de Segorve, y mossen Domingo Mancho, presbítero, canónigo de dicha iglesia, y á Phelipe de Maya, mercader, cuñado mio, vecino de Valencia, y á qualquier dellos *insolidum*, dándoles poder adaquellos y qualquier de ellos para que puedan tomar tantos de mis bienes, y aquellos vender, alienar y transportar sin decreto de juez alguno, y los precios recivir para effecto de hacer y cumplir las cosas pias por mi *inferius* ordenadoras.

Item quiero y mando que todas mis deudas é agravios sean satisfechos y pagados, é injuras restituidas, á aquellas y aquellos empero, que verdadera y claramente parescerá yo ser tenido y obligado con cartas públicas ó testimonios dignos de fee, ó otra legítima prueba, toda prescripcion aparte puesta, y no admittida, fuero de anima y buena consciencia sobre dichas cosas benignamente observado.

Item quiero y mando que quando Dios fuere servido llevar mi alma á su sancta gloria, mi cuerpo sea enterrado en el vaso de los señores obispos de Segorve, questa construhido dentro de la capilla mayor de la iglesia cathedral de Segorve; si ya al tiempo de mi muerte yo no hubiere hecho y fundado un retablo de Sancta Leocadia, de quien soy muy devoto, y al pie de dicho retablo una honesta sepultura para mi cuerpo en la capilla de sancta Eulalia en el claustro de dicha iglesia en la paret de las espaldas de la sacristía de la capilla de Sanct Salvador. Y quiero y mando que el enterramiento de mi cuerpo y funerarias se hagan con el acompañamiento, procesion y solemnidad con que se han acostumbrado enterrar los señores obispos de Segorve quondam predecesores mios.

Item quiero y mando que si acontesciere morir yo en la ciudad de Valencia, ó en la casa y alquería donde al presente estoy curándome de mi enfermedad, sea llevado mi cuerpo á la dicha ciudad de Segorve, para que sea enterrado en dicho vaso de los obispos como dicho y declarado tengo, y que mi cuerpo sea acompañado de los clérigos que á mis marmessores les paresciere de la parrochia de Sanct Joan del mercado de la ciudad de Valencia, en la qual parrochia yo al presente estoy; á los quales se les dé y pague la charidad acostumbrada por acompañar dicho mi cuerpo hasta dicha ciudad de Segorve.

Item quiero y mando que en la dicha iglesia cathedral de Segorve, y por los presbíteros della el dia de mi muerte y los dias siguientes, quan presto fuere posible, sean dichas y celebradas por mi alma y de los fieles defuntos quinientas misas de requiem rezadas, encargando que se digan las que se pudieren decir en el altar privilegiado de las almas que está en dicha cathedral.

Item quiero y mando que sean dichas y celebradas

por mi alma, y de todos los fieles defuntos en el monasterio de Val de Cristo del órden de Cartuxa, y por los frayles de dicho convento, trecientas misas de requiem rezadas.

Item quiero y mando que sean dichas y celebradas por mi alma y de los fieles defuntos trecientas misas de requiem rezadas en el monasterio de Sanct Blas, del órden de S. Francisco, que está cerca de dicha ciudad de Segorve, por los frayles de dicho convento.

Item quiero y mando que sea instituhido y fundado en dicha iglesia cathedral de Segorve un aniversario perpetuo, vulgarmente dicho de canónigo, por mi alma y de los fieles defuntos por quien yo tengo obligacion: para la fundacion del qual quiero se den y paguen de mis bienes cincuenta libras moneda reales de Valencia, las quales sean cargadas para dicho efecto á censal en lugar tuto y seguro á conoscimiento del cabildo de la Seo de Segorve, queriendo gozar de los privilegios reales de amortizacion que dicho cabildo tiene.

Item declaro que puedo y me es lícito testar y disponer de los bienes infrascriptos en los legatos y herencia á mi bien vistos; attento que tengo hecho inventario auténtico de los bienes que yo possehia como patrimoniales, y proprios mios ántes de ser obispo de Segorve, ni haber recebido renta alguna del dicho obispado, como consta con un inventario auténtico, del qual hago demostracion al notario rescebidor de este mi testamento; que fue fecho dicho inventario con particular comision de D. Pedro Milino, nuncio y collector apostólico general á quince de henero, año de mil y quinientos noventa y dos, con citacion é intervencion del procurador fiscal de la Cámara apostólica; y fue el dicho inventario visto, reconocido y aprobado por D. Joan Baptista Orfino, collector general

de la dicha Cámara apostólica, á trenta dias del mes de abril año de mil quinientos noventa y tres. Porque es notorio que yo tomé posesion del dicho obispado á veinte y un dias del mes de hebrero año de mil quinientos noventa y dos, como consta con autos públicos, recebidos por el notario y secretario del cabildo de dicha iglesia de Segorve.

Item dexo y lego al cabildo é iglesia catedral de Segorve todos mis libros de varias y diversas facultades, ansi theologales, historiales, griegos, latinos, como de otras qualquier lenguas, y de qualquier género que sean, contenidos y especificados en el dicho inventario por mí hecho de mis bienes patrimoniales, y hacienda que tenia ántes de ser obispo de Segorve, como en el precedente ítem tengo declarado, como de los demas libros que yo é comprado despues de ser obispo de Segorve, en el dia de hoy haya hecho donacion irrevocable, dicha entre vivos, al dicho cabildo é iglesia de Segorve, con auto recebido por el notario infrascripto recebidor del presente mi testamento; la qual donacion á mayor abundancia con el presente legado la ratifico y apruebo. Y ruego y encargo á los capitulares de dicha iglesia den algunos libros de ménos importancia á mis sobrinos que los pidan para estudiar, conforme al arbitrio del dicho cabildo.

Item dexo y lego á mi iglesia catedral de Segorve, esposa mia, todo mi pontifical; es á saber: el báculo de plata, la cruz de plata que se acostumbra poner en el altar para decir misa, los tres anillos de oro, la cruz pectoral de oro con esmeraldas verdes, tres mitras, las palabras de la consagracion, que son de metal doradas y otras de ébano, dos candeleros de altar, que son de metal dorados, el hostiario, dos salvetas, una de plata, y otra de metal dorado, el atril de bronce, y otro de ébano, una cetre, é caldereta para agua bendita de metal dorado con

su hisopico, dos platos de metal dorado, dos campanillas, una de plata y otra de metal dorada. Item todos los ornamentos de casullas, tunicelas, frontales de altar con sus frontaleras y pluvial, dos alombras para el suelo, la silla de terciopelo morado, y el dosele de terciopelo morado con sus dos almohadas de terciopelo morado, los roquetes y albas; y amitos, calzas y zapatos pontificales, ceñidores é cordones, corporales y manteles de altar, cáliz y patena de plata dorados con sus fundas y portapaz de plata, y tovallas de tafetanes de colores para porta paz, las vinageras de plata, el incensario de plata con su naveta, tres crismeras de plata y una palmatoria de plata.

Item dexo y lego á Petronilla Perez y de Amaya hermana mia, muger de Phelipe de Amaya, mercader de la ciudad de Valencia, toda mi tapicería que tengo inventariada en el dicho inventario que hice de mis bienes ántes de ser obispo de Segorve; es á saber: todos los paños de ras de la historia de Isaac ó Jacob, que son cinco, y los paños de verduras, que son trece, y quatro ante puertas, once guadamaciles, nueve tafetanes de verde y amarillo, y una cama de nogal de campo con sus cortinas de pano verde y flocaduras de seda, y otra cama de nogal con sus cortinas coloradas.

Item declaro que en el dicho y arriba mencionado inventario, manifesté que en Toledo me debian muchos rezagos de la cobranza de la iglesia de Toledo, que me devia Gonzalo Patiño de Toledo, recetor de dicha iglesia de Toledo; de los quales puedo testar porque los he cobrado siendo obispo de Segorve, y me los ha remitido Anthonio Cordobés, canónigo de Toledo, el qual los ha cobrado, y ansi me los ha pagado en dos partidas Miguel Falcon, mercader de Segorve, que montan como setecien-

tos y cincuenta ducados, segun constará por los libros de dicho Miguel Falcon.

Item declaro que puedo testar de dos mil ducados que yo tenia en la tabla de Valencia quando fui nombrado obispo de Segorve, como consta por el dicho inventario; y aunque los gasté en la expedicion de mis bullas, pudiera gastallos de los bienes del obispado como lo han hecho otros obispos.

Item declaro que aunque en el dicho inventario puse por hacienda mia el vestuário del canonicato que yo poseia en la iglesia de Toledo, que montaba como mil quinientas libras, por quanto pretendia ser mio de derecho, porque los beneficios no vacan hasta el dia de la consagracion, y porque yo no habia resignado dicho mi canonicato hasta el mes de enero de mil quinientos noventa y dos, y ansi habia ganado mi vestuario en los meses de octubre, noviembre y diciembre, conforme á la costumbre de aquella iglesia de Toledo; pero yo por tener paz con mis concanónigos de Toledo no quise seguir este drecho, ni hoy le quiero seguir, y ansi esa quantidad no quiero, ni es mi voluntad que se cuente entre mis bienes y acciones.

Item declaro que tengo ciertas acciones contra la hacienda de la buena memoria del ilustrísimo cardenal Don Gaspar de Quiroga, que fue mi amo y señor, y las acciones son estas: que yo servi de exâminador de la clerecia, y secretario de cartas latinas en el tiempo que dicho señor cardenal fue obispo de Cuenca, y entónces me dió de salario en cada un año cien ducados, ó mil reales castellanos, como parescerá en los libros de cuentas que tenia Herman Gutierrez Calderon, que hoy es arcediano de Valladolid, y á la sazon era camarero del dicho señor obispo de Cuenca; y despues que fue provehido por arzobispo de Toledo el dicho señor cardenal, que fue en el año

de mil quinientos setenta y siete en el mes de septiembre hasta que yo fui provehido por obispo de Segorve, que fue en el mes de noviembre del año mil quinientos noventa y uno, por todo ese tiempo, que fuéron catorce años, servi yo al dicho señor cardenal en los mismos oficios en el arzobispado de Toledo, de exâminador de la clerecía, y de secretario de cartas latinas, y aun fui seis meses secretario del concilio provincial; en todo el qual tiempo no se me dió ni pagó salario, ni yo le pedí por respecto paternal: y es notorio que á Don Hierónimo Manrrique, que fue antecessor muchos años en dicho oficio de exâminador de ordenandos, le diéron de salario cada un año cien mil maravedis y cien anegas de trigo, como constará por relacion de Francisco Pantoja, secretario, y de los señores canónigos viejos de Toledo, y por los libros de cuentas que tiene Luis Arbornoz en Madrit, que era contador en Madrit del dicho señor cardenal. Y ansi porque yo estoy pobre, y determino pedir estas actiones, transfiero el drecho que tengo para pedillas y cobrallas para sí mesma á la dicha Petronilla Perez, hermana mia, muger del dicho Phelipe de Amaya, y al mismo Phelipe de Amaya, insolidum, para que las puedan pedir y cobrar para criar sus hijos, haciendoles, como les hago, legado de dichas actiones.

Item quiero, ordeno y mando que los papel ó papeles, y memorias que parescieren firmadas de mi nombre y mano con algunos descargos y legatos á criados mios y otras personas, se cumplan como cláusula deste mi testamento, con tal que la data de los dichos papeles y memorias no sea mas antigua de dos años ántes de mi muerte. Y en especial quiero y mando se cumplan los legados y descargos por mí hechos y especificados en dos papeles, que contiene cada uno de ellos una hoja entera de scriptura, scritos de la mano de Joan Hierónimo de la

Cambra, notario rescibidor deste mi testamento, y firmados de mi propria mano y nombre en el dia de hoy; los quales estan en poder del dicho notario.

Item quiero y mando que á Andres de la Parra y Paschual Vela, criados mios, que han administrado mi hacienda, no se les pida cuenta de la administracion, porque estoy muy satisfecho de ella.

Item por quanto Andres de Camargo, criado mio, hoy administra mi hacienda, y no he tenido tiempo para reconoscer sus cuentas, mando y quiero que el doctor Jaime Fababuix, canónigo de mi iglesia catedral de Segorve, ó Bartolomé Perez, mercader de la ciudad de Valencia, sobrino mio, le tomen las cuentas benignamente, interpretando las partidas en favor del dicho Andres Camargo; porque he hallado mucha confianza en él. Y quiero se haya de estar y esté, y que se passe por dichas cuentas, que dicho canónigo Fababuix ó Bartolomé Perez passaren con dicho Camargo.

Item declaro que con el dicho Phelipe de Amaya, mi cuniado, he tenido muchas cuentas, y de todas ellas hay finiquitos en cada un año firmados por mí, y por el dicho Phelipe de Amaya. Y entre otras partidas hay una ordinaria que le doy cien libras cada un año por la factoria de mis negocios en Valencia, y cien libras para sustento á mi hermana Petronilla Perez, y cien libras para sustento de mis sobrinas, que dicho Phelipe de Amaya ha sustentado siempre en su casa, y solia y acostumbraba yo pagárselas al fin de cada un mes de abril. Por tanto quiero y mando que se le pague la rata de mayo próxîmo passado en adelante por razon de dichos salarios al dicho Phelipe de Amaya.

Item por quanto al presente no tengo lugar para averiguar la cuenta corriente deste año con dicho Phelipe de

Amaya, mi cuñado; quiero, ordeno y mando que si dicho Phelipe de Amaya fuere alcanzado ultra de lo sobredicho, hasta en quantidad de trescientos ducados, le sean perdonados; porque esta no es donacion, sino paga y gratificacion de lo mucho que dicho Amaya ha gastado en esta mi enfermedad, y en acoger criados mios y huéspedes por respeto mio. Y ansi en tal caso con el presente le perdono dichos trescientos ducados.

Item dexo y lego á Angelica Cabellos, muger que fue de Andres Perez, mi hermano, doscientas libras moneda reales de Valencia, de los quales pueda hacer á su libre voluntad. Las quales le dexo y lego, no por donacion sino por legado muy pio, y por descargo de mi conciencia; porque yo en el discurso de mis studios he gastado parte de la dote de dicha Angelica Cabellos, y sé que mi madre, que Dios tiene en el cielo, con órden mio ayudó á gastar y consumir parte de la dote de dicha Angelica Cabellos. Y quiero y mando que primero y ante todas cosas, de mi hacienda le sean pagadas las dichas doscientas libras á la dicha Angelica Cabellos, y en graduar los demas legatos lo dexo á arbitrio de los dichos mis albaceas y marmessores.

Item dexo y lego á la Cámara apostólica cinco ducados por toda aquella parte, drecho ó legítima que en mis bienes tenga, y pueda tener por qualquier via, manera y razon.

Item por quanto las pagas de los arrendamientos de los fructos de la mensa episcopal de Segorve, de costumbre solian caher y pagarse el dia de todos Santos, que es el primero dia del mes de noviembre, y yo usando de liberalidad, y por hacer commodidad á los arrendadores de dichos fructos, les he alargado el plazo de dichas pagas hasta el dia de Navidad primero viniente, y atendido que

dichos fructos estan ya cogidos, vendidos, y el precio de ellos puesto en poder de los arrendadores, y de conscien-cia puedo disponer de ellos como bienes mios; por tanto, con el presente mi testamento doy poder y facultad al doctor Melchior Ocanya, uno de los dichos mis albaceas y marmesores, para que pueda cobrar y cobre las partidas que pudiere cobrar de dichos arrendadores de los dichos plazos de Navidad, y de lo que cobrare anticipado reparta quinientas libras de limosna en pobres de la ciudad y obis-pado de Segorve, con parecer y asistencia del doctor Miguel Martinez, canónigo de dicha iglesia; y si yo vivie-re hasta el dia de navidad primero viniente, y se cobra-ren los plazos de Navidad de dichos arrendamientos, quiero y mando que sea dicha reparticion de mil libras en el modo sussodicho, con parecer y asistencia del dicho doctor y ca-nónigo Miguel Martinez, como tengo declarado.

E finalmente cumplidos y pagados todos los legados, por mí en el presente testamento hechos, y los demas le-gados, descargos, papeles y memoriales que yo dexare fir-mados de mi mano y nombre, como ya arriba tengo di-cho y specificado, en lo que restare de mis bienes, mue-bles é raices, habidos y por haber, drechos y actiones que me pertenescan, ó me puedan pertenescer agora ó en qualquier tiempo donde quiera que sean, ó serán por qual-quier via, causa, manera y razon, heredera mia propia universal, y aun general, hago, nombro é instituyo por drecho de institucion á mi propria alma, queriendo y mandando que dichos mis bienes y herencia sean distri-buidos, y se distribuyan por mi alma á conoscimiento de los dichos mis albaceas y marmessores. E si por alguna sub-tilidad de drecho, por quedar como queda dicha mi heren-cia exausta en legatos se debiese..... alguna, mando, or-deno y quiero que no se haga detraction alguna de los

tales drechos, falcidia ó trebellianica, sino que dichos legatos por mí dexados, ansi en mi testamento como en los dichos memoriales que dexare firmados, como arriba está declarado, se paguen por entero.

Este es mi último testamento, última é postrera voluntad mia. El qual, y la qual quiero que valga por drecho de mi último testamento y postrera voluntad ó por drecho de codicillo, ó testamento nuncupativo, ó por todo aquel mejor drecho, fuero, ley ó privilegio que mejor valer y tener pueda. El qual fue hecho en la casa y alquería de Antonio Pau Font, ciudadano de Valencia, donde yo agora estoy enfermo, situada y puesta fuera y cerca de los muros de la ciudad de Valencia en la partida de *arranca pinos*, á seis dias del mes de diciembre, año del nascimiento de nuestro salvador J. C. de mil quinientos noventa y siete. S☩nial de mi Joan Baptista Perez, obispo de Segorve, testador sussodicho, que el dicho é preinserto testamento hago, otorgo y confirmo, y ruego sea puesto en execucion y debido cumplimiento.

Testigos fuéron presentes á la confection y ordinacion del dicho é preinserto testamento, convocados y llamados Antonio Pau Font, ciudadano de Valencia, mossen Blas Rubio, presbítero beneficiado en la Seo de Segorve, y Jaime Sauz, scribiente habitante de la dicha ciudad de Segorve. Los quales interrogados si conoscian al dicho Señor obispo Don Joan Baptista Perez, testador sussodicho, todos dixéron que sí; y el dicho señor obispo conosció á daquellos, nombrándoles por sus propios nombres y cognombres. E yo Joan Hierónimo de la Cambra, notario rescibidor de dicho testamento, conosco muy bien á dicho señor obispo y testigos, y aquellos á mí.

Et despues á diez dias del dicho mes de diciembre del dicho año de mil quinientos noventa y siete, que fue do-

dias despues de la muerte del dicho Señor Don Joan Baptista Perez, obispo de Segorve, testador susodicho, en la corte ecclessiástica de Segorve, que está drento de la casa episcopal de dicha ciudad, á instancia y requesta de los señores doctor Melchior Ocanya, arcidiano de Alpuente en la iglesia catedral de Segorve, Domingo Mancho, canónigo de la dicha iglesia de Segorve, é Phelipe de Maya, mercader de Valencia, albaceas marmessores y executores de dicho testamento nombrados, y del doctor Miguel Martinez, canónigo de dicha iglesia, en nombre y como á síndico del cabildo de dicha iglesia, y del doctor Gines Crespo, tesorero, y licenciado Anthonio de Pedro, y doctor Gaspar Marques, canónigos de dicha iglesia de Segorve, el dicho é prehinserto testamento por mi Joan Hierónimo de la Cambra, por auctoridades apostólica y real notario público rescibidor de aquell, con alta é inteligible voz de la primera línea hasta la postrera inclusive, fue leido y publicado; y ansimesmo á instancia de los susodichos, y de mossen Cosme Damian Gomez clérigo, y de Martin Ynojosa, criados de dicho señor obispo, legatarios, fuéron por mi dicho notario leidos y publicados tres papeles y memoriales, scritos de la propria mano de mí dicho notario, y firmados de la mano y nombre del dicho señor Don Joan Baptista Perez, obispo de Segorve, las datas de los quales son, es á saber: de los dos primeros que cada uno de ellos tiene una oja entera, scritos á seis dias del presente mes de diciembre, y el tercero que tiene una página primera y parte de la otra página de una oja de papel scrita, es á siete del dicho mes de diciembre: los quales papeles y memoriales de legatos y descargos, firmados de dicho señor obispo me los entregó y libró su señoría á mí dicho notario para que fuesen cumplidos como cláusula del preinserto testamento; é des-

pues de haber leido y publicado dicho testamento, papeles y memoriales de la primera línea hasta la postrera, los dichos señores doctor Melchior Ocanya, Domingo Mancho, é Phelipe de Amaya, marmesores, testamentarios susodichos, dixéron é respondiéron que por servir á nuestro señor J. C., y por el grande amor que tenian al dicho señor obispo, testador susodicho, acceptaban como acceptáron el dicho cargo de marmesores y executores, y en dicho nombre de marmesores acceptáron la herencia en dicho testamento dexada, con beneficio empero de inventario, y no de otra manera, &c.

Síguese la acceptacion de todos los legatarios, y á sus instancias y requerimiento la copia de los memoriales y papeles de legados, que son como se sigue:

Memoria de algunos legatos que yo Don Joan Baptista Perez, obispo de Segorve, quiero que se den de mi hacienda, despues de mi muerte, como sea la data desta no mas antigua que dos años ántes de mi muerte.

Primo, á Andres de Camargo le mando y lego cincuenta libras moneda Valenciana.

Item á mossen Miguel Mavero, presbítero, le mando y lego trenta libras.

Igual cantidad á mossen Cosme Damian Gomez, á mossen Vicente Perez, á Baptista Martin, page, á Francisco Picanya, page.

Item á Vicente Tamayo, clérigo, cincuenta libras.

A Agostin Perez Redon, mi sobrino, cincuenta libras.

A Sebastian Caravajal, despensero, veinte libras.

A la viuda Guillema, ama de mi casa, veinte libras.

A la viuda Ariño veinte libras.

A Juan Garcia, criado de mi casa de Castelnou, veinte libras.

A Martin Ynojosa, criado de mulas de mi casa, veinte libras.

Los quales legados hago á los dichos criados mios, no por donacion, sino por recompensa de servicios y descargo, por si los salarios les han sido cortos; los quales salarios quiero y mando se les paguen por sus ratas, porque dellas hay cuenta y razon ultra de los legados á ellos arriba dexados.

Item mando que á todos los criados que oy estan en mi servicio se les hagan vestidos de bayeta á conoscimiento de mis albaceas, es á saber: luto de bayeta para los clérigos, manteo y sotana, y á los demas un herregüelo y ropilla.

Item quiero y mando que á Vicente Fornos, mi primo hermano, se le den cien libras si alcanzaren de la hacienda de mi inventario, y de lo que yo puedo testar en obras pias; porque le soy en mucha obligacion á dicho Vicente Fornos, y á sus padres, y mas es esto restitucion que donacion.

Memoria de lo que manda su señoría que se haga de los papeles de mano que tiene en su librería.

Primo, un libro de vida de sanctos de España manda que se dé á la librería de la Seo de Segorve.

Item dos tomos de bullas y privilegios tocantes á la iglesia de Toledo, y á otras de España, manda que se dé á la librería de la Seo de Segorve.

Item tres libros, en el uno juntaba su señoría papeles tocantes á la dignidad episcopal de Segorve, que tiene título que dice *Episcopus*: otro donde juntaba fundaciones de beneficios de la Seo de Segorve, que tiene título *Beneficia sedis Segobricen;* y otro tercero donde

juntaba las fundaciones de los beneficios de la diócesi, que tiene por título *Beneficia Diócesis*; estos tres manda y quiere su señoría que queden para el archivo episcopal, y ruega se cosan los quadernos porque no se pierdan.

Item otros dos libros que ay de mucha sustancia, en el uno está la relacion de todos los beneficios de la Seo, con las rentas dellos, y los patronatos y succesion de beneficiados de la Seo de Segorve; y otro libro de los beneficios de la diócesi; manda su señoría que dichos libros queden en el archivo episcopal de Segorve; aunque si Dios diere vida á su señoría, tiene intencion de acaballos, y dar copia al cabildo de dicha Seo.

Item un otro libro que ay de tres dedos de gordo de la vida de los arzobispos de Toledo en borrador, este ruega su señoría que se ymbie á Toledo, y se de al P. Hierónimo de la Higuera, de la Compañía de Jesus, porque scribe desta materia, y le aprovechará mucho.

Item otros libros hay, y tiene su señoría de mano en dicha librería, de historias españolas, que comienzan por *Victor tunensis*, y otros libros de sanctos de España, que comienzan por sant Leandro; estos manda su señoría queden para la librería de la Seo de Segorve, porque son un tesoro.

Item otro libro de concilios gótthicos, manda su señoría quede para la libreria de la Seo de Segorve; en el qual libro hay correctiones de concilios.

Item una historia de Rasis árabe. — Item una historia de Don Alonso VIII de mano. — Item una historia de Lucas Tudense de mano, manda su señoría queden para la librería de dicha Seo.

Item dos libros de declaraciones de cardenales manda su señoría que queden para la librería de la Seo de Segorve.

Item por quanto su señoría ha hecho muchos borra-

dorcillos en materias beneficiales y canónicas, manda que dichos papeles y borradores se den y entreguen al doctor Melchior Ocanya, arcidiano de Alpuente, para que rasgue los que le paresciere; y los demas los comunique, si le paresciere, al doctor y canónigo Miguel Martinez, porque no son libros de comunicarse á otros que no sean de tanta familiaridad.

Memoria de lo que el señor obispo quiere y manda que haga el doctor Melchior Ocanya de los primeros dineros, que cobrará en virtud de una procura que el dicho señor obispo ha hecho.

Primeramente quiere, ordena y manda su señoría que el dicho doctor Melchior Ocanya de dichos dineros, que cobrará aparte, retenga en su poder mil y doscientos ducados para pagar las pensiones que se responden sobre la mensa episcopal en el plazo de Navidad primero viniente, y que de lo demas que cobrare, distribuya y reparta quinientas libras en pobres de la ciudad y diócesis de Segorve, con assistencia y parescer del doctor Miguel Martinez, canónigo de dicha iglesia. Y si su señoría viviese hasta Navidad primero viniente, y se cobraren las pagas de los arrendamientos de la mensa episcopal de dicho plazo de Navidad, sea la reparticion de mil libras &c.

A ansi mesmo su señoría manda y lega el retablo que tiene en la casa episcopal de Segorve, el qual trujo de Toledo, so invocacion de la Natividad de nuestro Señor, á la capilla de dicho palacio episcopal, donde oy está; queriendo y mandando que dicho retablo quede perpetuamente en ella; y ansi lo firmó de su mano en la alquería de Font á 7 de diciembre de 1597.

XVIII.

Carta del obispo de Cuenca, é inquisidor general D. Gaspar de Quiroga, al Papa Gregorio XIII, enviándole el libro primero de los concilios de España (a). (V. pag. 185).

Sanctissimo Domino nostro Gregorio XIII. Pontifici Max. Gaspar Quiroga, episcopus conchensis, post humillima pedum oscula. S. P. D.

Cum multa quotidie beneficia à vestræ sanctitatis sollicitudine Ecclesia Catholica accipiat, quæ vestræ beatitudinis nomen immortalitati consecrabunt, tum nihil, ut puto, erit apud omnem posteritatem illustrius, quam quod juris canonici fontes, hoc est, Gratiani collectionem, et romanorum pontificum epistolas repurgandas curet. Cùm enim eorum librorum auctoritate omnis pene ecclesiasticæ gubernationis disciplina nitatur, cùm nulli magis libri omnium manibus terantur, nulli frequentius in scholis citentur, non sine magno nostro pudore audiebamus infinitis mendis esse refertissimos, quæ vel ex rudis ætatis vitio, vel impressorum negligentiâ contraxerant. Quanta porro sollicitudine eorum librorum emendationem V. S. faciendam curet, satis magno testimonio illa sunt, quod doctissimorum hominum congregationem ad hoc ipsum Romæ institutam habeat, quod exemplaria vetera undique conquirat, vel illorum exempla descripta ad se perferri iubeat. Cùm vero audisset extare in Hispania aliquot vetustos conciliorum codices in S. Laurentii Bibliotheca (quam Philipus rex catholicus non minori studio, quam Ptolomæus

(a) Copiada del original de mano del señor Perez, que existe en un volumen folio en el archivo de la iglesia de Segorve.

lle Philadelphus, omni librorum genere in dies magis magisque instruit), illico mihi V. S. brevi appostolico de eâ re misso mandavit, ut ex iis codicibus librum quendam canonum scribendum, et concilia cum impressis conferenda curarem, ad vestram que beatitudinem mitterem. Quod statim est à me pro meâ erga V. S., sedemque appostolicam observantiâ fieri cœptum, et iam tandem, Deo iuvante, ad finem perductum. In quo propter summas meas occupationes, magna ex parte usus sum operâ domestici ministri mei Joannis Baptistæ Perezii, juvenis docti, et in hoc genere litterarum valde exercitati: qui (ni fallor) suam in hoc opere fidem et diligentiam egregie præstitit. Nunc V. S. suplex oro, ut hanc meam in se observantiam, summumque obsequendi studium benigne accipiat; et quæcumque à me præstari posse viderit, mihi frequenter pro suo iure imperet. Deus opt. Max. B. V. Ecclesiæ suæ quam diutissime incolumem conservet. Madriti XV Cal. Aprilis MDLXXV.

XIX.

Prefacion de D. Juan Bautista Perez al libro primero sobredicho (*a*). (V. pag. 185).

Descriptor harum collationum lectori.

Reverendissimus dominus meus Gaspar Quiroga, episcopus conchensis, generalis per Hispaniam inquisitor, iusus á SS. domino nostro Gregorio XIII collationes conciliorum Hispaniensium faciendas curare, me inter cæteros suos domesticos ministros elegit cui id opus committeret. Quod munus etsi scio me non satis pro dignitate implesse, sed fidem tamen, et diligentiam in eo

(*a*) Sacada del mismo original.

meam quisquis hæc legeris, non omnino improbabis. Ut vero quæ hoc volumine contineantur, vel à me præstita sint, cognoscas, necesse est me hoc loco paucis præfari. Quantum utilitatis afferant vetusti codices mss. ad puros fontes omnium disciplinarum retinendos, frustra nunc persequar, cum id tam multi castigationum libri à viris doctis nostræ ætatis in lucem editi cum magno litterarum fructu persuaserint. Neque verò eius laboris summas utilitates diffitebuntur, nisi qui vel ita fuerint cæci, ut non videant semper in deterius abire posteriora quæque ab uno exemplari sæpe descripta; vel ita excordes, ut nihilo plus ament lucem quam tenebras, nihil interesse putent affirmeturne aliquid an negetur. Quæ diligentia si in restituendo Cicerone, Galeno, vel Aristotele laudatur: multo quidem laudabilius in ecclesiasticos libros conferetur, et conciliorum atque romanorum pontificum canonicas sanctiones, quarum summa est post scripturæ sacræ libros auctoritas. Multi quidem per Hispaniam sunt conciliorum codices vetustissimi, omnes litteris gotthicis descripti: qui magnum in primis adiumentum afferre possent ad hanc conciliorum emendationem. Nam præter quatuor codices veteres, qui in bibliothecâ regiâ S. Laurentii, studio regis catholici Philipi constructa, asservantur (de quibus ante concilium eliberritanum dicam), et duos in ecclesia Toletana, multi præterea alii in antiquis ecclesiis adhuc extant, ut in Ovetensi, et Urgellensi, atque in monasteriis S. Facundi, S. Zoili, S. Petri Montensis, Oniæ, et aliis fortasse, quæ mihi nondum cognita sunt. Quos omnes codices siquis consuleret, incredibile est quantum lucis conciliis afferretur. Ego quidem in his conciliorum collationibus uno pene Lucensi codice usus sum, tum quod ad festinationem urgebar, tum quod hic codex antiquissimus et copiosissimus domino meo episcopo est visus. Quamquam

et interdum alios duos adhibui; sed id quidem paucis locis, ut in ipsis castigationibus testor. Quod si ex uno libro quingenta loca insignia in conciliis Hispaniensibus emendavi, quid futurum quis putet, si reliquos adhibuissem codices, si non modo Hispaniensia concilia, sed Græca, Africana, et Gallicana contulissem? Jam verò, si ex hoc codice sex addidi concilia nondum impressa, nempe quinque posteriora Toletana, et unum Emeritense, et fragmenta item in aliis multa; quænam fieret accesio, si ex codice S. Æmiliani addidissem quæ in eo sunt, duo Toletana, unum sub Gundemaro, alterum anno 12.° Reccaredi, et Cæsaraugustana item 2.m et 3.m, Barcinonensia duo, Oscense, et Egarense, omnia hæc Hispaniensia? Mitto enim illa Hispaniæ excidio posteriora, sed antiqua tamen, Compostellanum, Legionense, Vallisoletanum, Coiancense, et multa eiusmodi, quæ apud nos habemus.

Sed his omnibus alteri tempori, et volumini reservatis, nunc de hoc nostro volumine, quod est in manibus, agamus: in quo hæc à nobis sunt descripta. In primis librum cui titulus est: *Excerpta canonum* (hoc enim nomen singulæ paginæ præferebant) ex codice Lucensi transcripsimus; quamquam et is in aliis vetustis conciliorum codicibus legitur, ut in Vigilano, et Ovetensi et Toletanis. Id opus collectio quædam est sive index canonum omnium, qui in conciliis vel epistolis Romanorum Pontificum ad ea usque tempora continebantur, digestus non quidem ordine alphabetico, sed per locos communes distributis rerum generibus. De cuius auctore nihil (quod sciam) hactenus constat; certe antiquior est et Burcardo, et Ivone, et Gratiano, qui ius canonicum in locos communes digesserunt. Non vero esse hoc Isidori, quod multi suspicati sunt, vel illud argumento est, quod hic concilia Toletana ad duodecimum usque passim citantur; cùm

constet Isidorum ante VI. Toletanum obiisse. Ac mihi quidem si ex coniecturis loqui fas est, illud potius Juliano archiepiscopo Toletano tribuendum videtur, qui illis temporibus floruit, et quatuor conciliis Toletanis præfuit magna doctrinæ celebritate. Quod indicant eius tria opera iam hactenus typis mandata: nempe *Prognostica, contra judæos, et antikimena:* præter alia quæ ab eius successore Felice enumerantur; qui etiam prodit, hunc versibus lusisse. Ut vel ex eo suspicari liceat, ab eodem conscripta ea carmina, quæ aliquibus libris hujus operis præponuntur. Nam quod illa inania, et boatu tantum contenta sint, id vitium rudi illi ætati condonandum merito videatur. In eo libro admonendus es lector, quod passim ibi scribitur, *à c. XX.* aut *XXX.*, hoc significare, illud nempe concilium, cuius pars aliqua tum (f. *tunc*) citatur esse à cap. vel ab initio conciliorum vigessimum aut trigessimum in ordine eorum, quæ Lucensi codice continebantur: et eodem modo in Pontificum epistolis, quas ex ordine quoque enumerat. Id quod ex indice conciliorum et epistolarum Pontificiarum intelliges, quem mox ipsi operi præponemus.

Sequuntur concilia Hispaniensia, quæ ex codice Lucensi cum impressis anni MDLXVII contulimus. In his, brevitatis causâ aliquibus notis usi sumus, ut his *L. H. Æ. A.*, de quibus ante concilium Eliberritanum mox dicemus. Quamquam vero omnia loca, quibus impressa à mss. distabant, observaverimus, ea tamen solum quæ plane, et omnino in impressis emendari debere indicabamus, asterisco in margine notavimus, ut festinus lector cætera, si vellet, præteriret. Nam illud mirari nemo debet, quod non modo loca melius in mss. habentia descripserimus, sed ea etiam quæ plane in his depravata esse videbamus. (Quis enim neget multis locis mendosos quoque esse mss., et veram lectionem ex multis inter se collatis eruendam?) Nos ta-

men in eo summam fidem adhibere maluimus, et in partem peccare tutiorem, quod usu edocti speremus non defuturos, qui vel in depravata scriptura plerumque vestigia alicuius veræ lectionis pervestigando reperiant. Itaque et in posterioribus conciliis Toletanis et Emeritense, quæ integra hinc descripsimus, relicta in ipso contextu sæpe depravata (ut erat in ipso codice) scriptura, adhibito tantum veræ interpunctionis labore (quæ nulla omnino in codice erat) coniecturas nostras in margine adscripsimus; et fortasse multis locis desperatissimis medicinam fecimus.

Reliquum illud est, ut si quid in nostrâ sententiâ exponenda alicubi peccatum sit, id totum correctioni catholicæ Rom. ecclesiæ (quod obsequentissimo facimus animo) subdamus.

XX.

Carta del cardenal Quiroga á Gregorio XIII, la qual envió junto con el libro tercero de concilios (*a*). (V. pag. 185).

Sanctissimo domino nostro Gregorio XIII. Pont. Max. Gaspar de Quiroga, S. R. E. cardinalis, arch. Tolet., post humillima pedum oscula. S. P. D.

Cùm ad Gratiani editionem, quam V. S. emendatissimam parari iubet, utile iudicasset ut conciliorum Hispaniensium loca, quæ ab illo citantur, cum ipsis fontibus, id est gotthicis conciliorum libris, qui in Hispaniâ sunt, conferrentur, eius rei curam mihi V. B. benignissime iniunxit. Itaque statim diligentem operam dedi, ut nostratia concilia, quæ typis mandata feruntur, ex vetustis codicibus monasterii S. Laurentii regii emendarentur, earumque collationum librum ad V. S. missi, additis etiam quinque posterioribus conciliis Toletanis, et uno Emeriten-

(*a*) Sacada del mismo original.

si, quæ tametsi à Gratiano citantur, in vulgus tamen hactenus minime prodierunt. Cum vero præterea alia concilia Hispaniensia, et præsertim Toletana apud nos esse affirmasem, illaque á V. S. denuo postulari intelligerem, altero libro concilia viginti nondum edita, quæ partim sub gotthis, partim post gotthos, sed olim tamen apud nos habita fuerant, describenda, et ad V. S. perferenda curavi. Utrumque opus fuisse V. B. gratum de ipsius humanitate et clementiâ facile spero. Neque vero inutile puto fore ad eam Gratiani editionem, cum viderim V. S. denuo mihi imperasse, ut eodem modo externa concilia, hoc est, Græca, Africana, et Gallicana cum iisdem libris conferrentur, quo emendatiora prodirent testimonia quæ à Gratiano ex omnibus conciliis petuntur. Id ego, ut debui, præstiti diligenter, usus in primis opera Joannis Bapt. Perezii ministri mei, qui in superioribus emendationibus, ut puto, laudabiliter versatus, horum librorum veterum magnum usum habet. V. obsecro S. ut hunc tertium libellum benigne accipiat, et non tam muneris, quam animi observantiæque erga se meæ magnitudinem metiri dignetur. D. O. Max. B. V. magnis Ecclesiæ Catholicæ utilitatibus doctissime servet incolumem. Toleti die XXVI. Octobris MDLXXX.

XXI.

Prefacion del Señor Perez al mismo libro tercero (*a*). (V. pag. 185).

Joann. Baptist. Perezius Lectori.

Cum iusu Illmi. cardinalis Toletani, Patroni mei, hæc concilia cum veteribus codicibus contulerim, reddenda mihi in primis ratio est, et librorum, quibus in castigando

(*a*) Copiada del mismo original.

sum usus, et eorum, quæ à me in hac collatione sunt præstita. Multa quidem nunc extant per totam Hispaniam antiqua conciliorum exemplaria, præsertim in benedictinorum monasteriis, et cathedralibus ecclesiis, quæ olim sarracenorum iugo exemptæ, qualescumque fugentium episcoporum bibliothecas collegerunt. Inde sex in primis vetustissimi codices gotthicis litteris in membrana descripti (de quibus mox dicam) nuper translati sunt in monasterium S. Laurentii regii, quod Philippus Rex Hispaniarum religiosissimus augustisissimum ædificat ad vicum Escurialium. Cum his libris nos sequentia contulimus concilia, atque, ni fallor, multis locis emendatiora sunt facta. Ante illa vero præposuimus præfationem in concilia, et libellum de ordine celebrandi concilii, quæ Isidoro tribuuntur, quod ea quoque ad Gratiani emendationem postulabantur. Sed quid de præfatione, et libello sentiam, suo loco dicam. Græca, sive orientalia concilia, non ita multa in nostris leguntur libris, neque adeo plena ut ea sunt, quæ ex Græciâ advecta, et à nostris latina facta vulgo feruntur. Fortasse quod nostrates episcopi à Romanis Pontificibus nudos tantum canones sine ullis actionibus acceperunt, ut in canonibus Synodi III. Constantinopolit. à Leone II Papa in Hispaniam missis animadvertimus; vel quod antiqui Hispaniarum episcopi satis habuerint summam eorum quæ credenda agendaque forent, ex Greco convertere, ut Martinus Dumiensis idemque Braccarensis episcopus fecit, qui ex Pannoniis ortus, et diu Constantinopoli eruditus, in Hispaniam veniens arrianam hæresim ex Gallecià depulit, et summam orientalium conciliorum in ea brevia capita redegit, quæ typis mandata cum conciliis Braccarensibus feruntur, et sæpe à Gratiano sub nomini Martini Papæ citantur.

Africana concilia quamquam altero superiore libro

iam Romam misso cum uno Soriensi exemplari contuleramus, tamen postea alios duos veteres codices nacti, iterum ad illorum lectionem illa emendavimus: præsertim cum primus ille Soriensis liber propter discerptum unum folium fine Carthaginiensis VII, et principio Milevitani careret.

Gallicana porro quæcumque in nostris habuimus libris emendavimus, tametsi multo plura feruntur impressa. Quod ad tempus conciliorum attinet, altero quidem libro, quo hispaniensia concilia missimus, illorum chronographiam certo constituimus, partim ex emendatorum librorum æris, partim ex annis consulum, aut regum gotthorum adiunctis. Idem ad finem huius libri in conciliis affricanis, et gallicanis feci, eorumque tempora ut puto, restitui, et diffinivi. In græcis id quidem tentavi potius quam perfeci, quod pleraque et consulatu, et æra carebant, neque in historiis ecclesiasticis à me hactenus reperiri potuerunt. Aliorum fortase diligentia id in lucem proferet, vel ex vetustis aliquibus libris, vel ex episcoporum subscribentium temporibus inter se comparatis. Quoniam vero brevitatis causa notis quibusdam utor in citandis libris veteribus, vel impressis, illarum significatio explicanda in primis est.

* Asteriscum addidimus locis insignioribus, quæ nobis visa sunt veriorem in mss. libris, quam in impressis, lectionem continere.

Fol. col. ỳ. folium, columnam et versum significat librorum impressorum. Nos porro in his conferendis conciliis usi sumus editione coloniensi, quæ ex castigatione Fr. Laurentii Surii, Carthusiani, et officina Geruvini Calenii anno 1567 prodiit.

L. A. Æ. H. S. Codices sunt vetusti gotthicis litteris in membrana descripti, qui in monasterio S. Laurentii regii asservantur. Nempe

L. Id est, Lucensis ex ecclesia cathedrali Lucensi advectus, scriptus, ut ex litterarum vetustate apparet, ante sexcentos, vel septingentos annos.

A. Id est, Alveldensis scriptus à Vigila præsbytero in monasterio S. Martini de Alvelda, sive Alvailda iuxta Logronium oppidum, era 1014, id est Christi 976, ut in ipso dicitur.

Æ. Id est, S. Æmiliani codex allatus ex celebri monasterio S. Æmiliani *de la Cogolla* prope Najaram, scriptus era 1032, id est, Christi 994, qui omnium est locupletissimus, quod multa hispaniensia concilia contineat, quæ in ceteris desunt.

H. Id est, hispalensis liber ex coniecturis creditur scriptus Hispali: fuit nuper Martini Aialæ, Arch. Valentini, scriptus era 949 id est Christi 911.

S. Id est, Sorienses duo libri dono dati Regi Philippo à Georgio Veteta, cive Soriensi, incertum unde allati, aut quo anno scripti; veteres tamen in membranis, et gotthici.

XXII.

Fragmento y adicion á la historia de S. Isidoro de los Reyes Vandalos, conforme á un codice de Osma, que copió el señor Perez (*a*). (Vid. pag. 203.)

» Geysericus tribus annis Ippone Regio exemptis Carthaginem occupat sub die XIIII. Kls. novembris, omnesque opes eius, excrutiatis diversis tormentorum genere (f. *generibus*) civibus, in suum ius vertit, ecclesias expoliavit, ut iam non divini cultus loca, sed suorum habitacula iussit (f. *idolorum* habitacula *invassit*). In uni-

(*a*) Hállase en su libro de cronicones en el archivo de Segorve.

» versum captivi populi ordinem sævus, sed precipuè no-
» bilitati, et religioni infensus, ut non discerneretur homi-
» nibus magis, an Deo bellum intulisset."

» Eo tempore Archidiaconus urbis Romæ, Leo no-
» mine, gaudenti patriæ Romanæ Ecclesiæ episcopus or-
» dinatur. Cum Gisibiserico autem á Valentiniano Au-
» gusto pax confirmata, certis spatiis Affrica inter utrum-
» que divisa est."

» Colliguntur á principio mundi usque ad novissimum
» annum Tranvamúndi anni quinque millia DCCVIII, hoc
» modo."

» Ab Adam usque ad Abraham an. III. M.CLXXXIII."

» A nativitate Abrahæ usque ad vocationem ann.
» LXXV."

» A præfato anno promissionis Abrahæ usque ad exitum
» Israel ex Egipto an. CCCXXX. = Moyses in heremo
» ann. XL. = Josue in terra promissionis ann. XXVII.
» = Sub judicibus ann. CCLXXXVIII. = Sub Heli sa-
» cerdote ann. XL. = In regno Saul ann. XL."

» A David usque ad transmigrationem Babilonis ann.
» CCCCLXXXV."

» A transmigratione Babilonis usque ad nativitatem
» Domini nostri Jesu Christi ann. DLXXXVII."

» Dominus Jesus in corpore positus ann. XXXIII."

» A passione Domini usque ingressu Wandalorum
» Carthagine ann. CCCCXIII."

» Geysericus regn. in Affrica ann. XXXVII., men-
» ses II. Hugnericus filius eius regn. Carthagine ann. VII,
» menses X."

» Gunthamundus nepos ex filio Geyserici gentune
» (f. *genitus*) regn. Carthagine ann. XI. menses VIII."

» Transamundus frater Gunthamundi regnat apud Car-
» thagine ann. XXVI. mens. VIIII."

» Hac sic agitur hodie DCCCIIII. ann. ab ingressu Car-
» thaginis."

» Dehinc Hildirix Hugnerici filius, Geyserici atque
» nepos, regn. Carthagine ann. VII. dies XIIII."

» Ghegilamir, tiranyde assumpta Hilderico à regno
» pulso, eiusque origine truncata, dominatus est Affris
» ann. III. menses III."

» Ingressus est Bellisarius magister militiæ cum exercitu
» orientis Carthagine sub die XVIIII. Kals. octobris."

» Geylamer in fugam verso, postea capto."

XXIII.

La vida de los primeros obispos de España, copiada por el señor D. Juan Bautista Perez, obispo de Segorve, de un antiquísimo códice complutense, con algunas notas de su mano (*a*). (V. pag. 206.)

Vita sanctorum pontificum, et confessorum Torquati, Tisephontis, Esicii, Indalecii, Secundi, Euphrasii, Cœcilii, qui à sanctis Apostolis in occiduæ arentis partis ob gratiam sancti Evangelii nunciandam, missi sunt, qui celebrantur calendas maias (*b*).

Victorias et beatissimorum martyrum turbas, et innumeras sanctorum confessorum catervas, quas supernis cœtibus credimus angelico collegio sociatas, nulla mens hominum eorum nomina valet narrare, vel numerum eorum per quorum suffragia universa plebs hostis insidiæ (f.

(*a*) Exîste entre sus mss. en el archivo de la misma iglesia. Las correcciones que aquí se hallan son del Sr. Perez, lo restante del texto lo dexamos como en la copia que él tenia.

(*b*) Idibus maii apud Usuardum. = Cal. maii in Mozarabo. = Is Maias in complutensi. (*Esto ultimo deberá entenderse del Leccionario de que habla el M. Florez*).

insidias) superat, et caduca mortis in corpora morborum varietate detenta, ac variis langoribus occupata repente salus comis insequitur, et erga (f. *ægra*) inluvie depulsa, sospitatis cumulo restaurantur. Unde nec atrocissimæ mortis eos rapina cernitur retinere, quorum somnus potius datus quæritur ad quietem. A quibus et mortuis vita conceditur, et mœstitiam patientibus lætitia perennis affertur. Sed de his quantum ad me puræ relationis gloriosa fama perduxit, et præclaris titulis sancta narratione scire non distulit, dignum puto sequentibus populis facilius scriptum transmittere, quam rem veraci recordatione repertam, silentio præterire. Ne dum tanti thesauri copiam celando obtegimus, ingenti negligentia reos nos modis omnibus sentiamus.

Igitur cum apud urbem Romam beatissimi confessores Torquatus, Tesiphons, Indalecius, Secundus, Euphrasius, Cœcilius, Esicius à sanctis Apostolis sacerdotium suscepissent, et ad tradendam in Hispania catholicam fidem, quæ adhuc gentili errore detenta idolorum superstitione pollebat, profecti fuissent; divino gubernaculo comitante ad civitatem Accitanam se utrisque converterunt. Qui cum procul ab urbe quasi stadia duodecim fatigatis artubus resedissent, ut membra quæ fuerant itineris prolixitate confecta, paulisper indulgerent, et sese animantibus in quod longævus iter adtribuerat, quiescendo reficerent, atque recto calle inlassabiliter graderent. Et licet membris corporis, quibus gestabantur, viderentur attriti, erant tamen cœlesti auxilio et gratia spirituali firmati, decurrente sibimet testimonio qui ait: Sancti, qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinem, et adsumunt pœnas, ut aquilæ, current, et non deficient. Itaque ut ipsi comperimus, venerandi antistites in illo loco, quo jam diximus, requiescere expetissent, ad civitatem Accitanam propter escarum

indigentiam sequipedas suos mitterent. Agebatur igitur dies ille, quo Jovi, Mercurio, vel Junoni rituosa gentilitatis immanitas festa celebrarent, et obliti superno solio residentis Domini, mutis et mortuis imaginibus vanissimo cultu solemnia scelerata persolverent. Tunc videlicet in prædictæ urbis venerabilium senum discipuli mœnia ingredientes, vident infelicissimam turbam deceptionis summæ laqueis irretitam, et perpetui barathri præcipitatione demersam; ut per id quod videbatur pollutis manibus perpetrari, per hoc crederet se posse salvari. Cumque sanctorum senum comites eorundem omnium pestifera conventio obviasset, agnito in eis religionis venerabili cultu, et piæ fidei habitu sacerdotum, fervidus eos usque ad fluvium in quo pons erat antiquo mole constructus nefandus hostis insequitur. Ibique divino laborante miraculo, opus quod nulla ætas posse crederet dissolutum, eodem momento conteritur. Et cum cruento ipsius fluminis alveo seditio pagana submergitur.

Et cunctantibus sanctis: *equum et ascensorem projecit in mare*, Dei famuli liberantur. Quem videntes eventum, pars maxima terrore vehementi comprimitur. Inter quos fuit quædam senatrix, rebus inclyta; et inflammatione sancti spiritus adornata, genere nobilissima, nomine Luparia. Ipsorum sanctorum opinionem ut reperit, ad eos suos nuntios alacriter destinavit. Per quos illos summis precibus, ut suam eisdem exhibere præsentiam, optavit. Quos ubi primum eos mulier videre meruit, cujus interna pectoris jam superna dona dictaverunt, unde sanctissimi senes essent, vel de quibus regionibus advenissent, audacter interrogat. Et cum illi se à sanctis Apostolis missos ad prædicandum Dei regnum, et Christi evangelium Spaniæ denunciare fuisset præceptum, perquirenti fœminæ fatentur, docentibus, et dicentibus, quia omnis qui credit in

Christo filio Dei, mortem non gustabit in æternum, sed vitam possidet angelorum, continuo sanctæ doctrinæ novella discipula credere acquievit. Et postulans donum sancti baptismatis jubetur non prius petita percipere, quam pro baptisterio quo sancti elegerunt, fabricaretur basilica (*fabricaret basilicam*). Quæ tali jussione percepta, tamdiu operi jugem curam exhibuit, quousque omnem fabricam basilicæ ad culmen deduceret et cœpti templi fastigia explicaret. Cumque jam perfectum opus existeret, et universa sanctis, ut jusserunt, placuissent, fontem ex more construunt, in quo sanctæ devotionis femina salutaris lavacri unda perfunditur. Cujus mulieris cum sanctum sequeretur exemplum cunctus populus, qui idolorum vanas superstitiones colebant, veternosi criminis templum relinquunt, et sanctorum senum doctrinam avidis mentibus adsequuntur. Ex tunc jam idolorum polluta sedes relinquitur, et ibi sancti Joannis Baptistæ consecrantur altaria, ecclesia Christi construitur, et crescente fide, Dei populus augmentatur. Deinde non mente se segregantes, nec fide, se pro dispensanda Dei gratia per diversas urbes dividuntur: Torquatus Acci, Tisephon Berga, Esicius Carsecæ, Indalecius Urci, Secundus Abula, Eufrasius Eliturgi, Cœcilius Eliberri. In quibus urbibus commorantes cœperunt de initia (*initio* in cod. Tolet.) vitæ mortalia redimere. Sicque factum est, ut dum famuli Dei cœlestia dona impertiunt, magnos sanctæ Ecclesiæ credentium fructus acquirant. Unde parum post tempore laborum suorum gloriosos palmæ triumphos supernæ patriæ reportarunt. Atque ideo de augmento bonorum operum iam securi, deficiente temporali vita, æternæ regionis possessione percepta, fœlici obitu de hoc seclo migraverunt. Nobis quoque reliquiarum suarum veneranda præmia reliquerunt. Ad quorum sacra sanctaque sepulchra

quisquis æger pia devotione advenerit, invicto beatissimorum confessorum liberatur auxilio. Nam et dœmones ex corporibus possesis expellunt, et cœcis lumen, quod amiserunt, sua oratione restituunt. Atque omnes vero eorum suffragia excolentes quicquid illudum (*illic dum* in cod. Tol.) confidenter exposcunt, mox cœlitus impetrata percipiunt. Sed illud pallio silentii operire non debemus, quæ tam præclara Domini miracula in ipsorum anniversaria piis, et fidelibus sanctorum meritis operatur usque in hodiernum diem. Hæc quæ enarramus cuncti scimus, et ipsi persecutores ecclesiæ, perfidorumque cultores verum agnoscunt. Est ibidem ante fores ecclesiæ ab ipsis sanctis radix oliva modica posita; tantaque in ea à Domino ubertas gratiæ concessa est, ut in vespera ipsorum sanctorum, ingrediente natali, plus floribus vernatur, quam foliis operta videatur. Mane vero ex ipsis floribus omnis conventus, qui pia devotione advenerit, et sanctorum venerantur patrocinia sentiens (C. *seu totiens*) gentilitatis multitudo hæreticorum perversorumque dogmatum occurrentium tam perfectas, et tam ubertas olivas maturatas, omnique pulchritudine adornatas, vindemiant velut certis temporibus. Et ita omnes fideles pro id (*ut*) unusquisque, seu infideles ut colligere valent, deportant. Quis enim diceret copiam multitudinis hujus fructus? Cujus in unum, si colligere fas fuisset, poterunt plurimum numerum complere cophinum (*cophinorum*) olivarum. Præstante Domino nostro Jesu Christo, qui martyres, et confessores suos sucepit in pace, et glorificat in virtute. Cui est una cum Patre indivisa, te coæqualis essentia in unitate Spiritus Sancti in sæcula sæculorum. Amen.

XXIV.

Copia de un papel sobre la patria y sepultura de San Millan (a). (V. pag. 208.)

Ambrosio de Morales en su Cronica *lib. 11. c. 58.* parece hacer á San Emiliano, sacerdote llamado comunmente San Millan natural de tierra de Rioja; y dice que su cuerpo sancto está en el monasterio de San Millan de la Cogolla, cabe Najara &c. Pero en esto recibe engaño, siendo verdad que el dicho sancto fue natural del lugar de Verdejo, que está en Aragon en tierra de la ciudad de Calatayud, del obispado de Tarazona en los confines y fronteras de Castilla: y su sancto cuerpo está en la iglesia, so invocacion del mismo sancto en otro lugar de la misma tierra, llamado Torrelapaja, cerca del dicho lugar de Verdejo. Consta ser esto así por lo siguiente.

Lo primero se colige de lo que San Braulio, obispo de Zaragoza, escribe en la vida del dicho San Millan, que siendo pastor fué á ser enseñado del sancto hermitaño Felix, que moraba en el castillo llamado *Bilibio*, y que despues se volvió á su tierra á morar no léjos de la villa Virgegio: y de allí se subió á los lugares remotos del monte Destercio ó Dircecio; y de allí le llamó Didimo ó Didimio, obispo de Tarazona, en cuya diócesi estaba, y lo hizo presbítero y cura de la iglesia del dicho lugar Virgegio, de la qual le privó despues por falsas informaciones de otros clérigos de la misma iglesia, y se volvió al dicho

(a) Le envió Martin de Baylo al señor Perez, y se halla entre sus mss. en un volumen de Actas de Santos Españoles en el archivo de la santa iglesia de Segorve.

lugar, no léjos de Virgegio, donde tuvo y tenia él su oratorio, y allí acabó su vida, en el qual ahora está puesto su cuerpo glorioso. Esto dice en suma San Braulio. Y estos lugares no se hallan en tierra de Rioja, ni junto á Najara, ni al monasterio de la Cogolla, sino en la dicha tierra y arciprestazgo ó arcidianazgo de Calatayud.

El castillo *Bilibio*, que Morales dice se llama aora *Villovio*; en las lecciones de los breviarios antiquísimos de Tarazona se llama *Bilbili*, que es un monte y lugar alto y desierto, donde se dice estaba antiguamente la antigua *Bilbili*, patria de Marcial, que aora se llama *Bambola* en los contérminos de la ciudad de Calatayud.

Y el lugar *Virgegio* es el que aora se llama *Verdejo*, y en las liciones de los dichos breviarios antiguos se llama *Vergegio*, que está en la diócesi de Tarazona en las fronteras de Castilla, y otro lugar de este nombre ni semexante á él, ni lo ay, ni lo ha avido en tierra de Rioja, ni junto á Najara, ni junto al monasterio de la Cogolla.

El monte Distercio ó Dircecio (que aora no ay tal nombre, ni en tierra de Najara, ni en la tierra ni comarca de Verdejo) avemos de conjecturar que era alguna de las sierras y montes que estan cercanos á Moncayo, quizá donde está aora la casa de nuestra Señora de la Sierra, ó otra por aquel contorno; pues dice San Braulio que estaba en la diócesi de Tarazona el dicho monte.

El lugar donde despues fué á parar, y se recogió San Millan despues de haver sido excluido y privado de la cura y vicaría de Virgegio por Didimo, obispo de Tarazona, donde pasó y acabó su vida, que se llamó su oratorio; es la iglesia so invocacion de San Millan, que está en el lugar que llaman aora *Torrelapaja*, que en aquel tiempo no havia lugar, que despues se han ido haciendo casas en él por la devocion del sancto; y si las huvo se-

rian muy pocas: sino que havia y estaba allí una hermita so invocacion de nuestra Señora, donde el santo tenia su oratorio; la qual y el dicho lugar está no léjos de Virgegio ó Verdejo, como dice San Braulio, sino harto cercano. Y así el lugar y el de Torrelapaja hacen una parroquia, y tienen un solo cura y vicario; y los beneficiados y clérigos de la iglesia parroquial de Verdejo tienen el regimiento y ministerio de la dicha iglesia de San Millan, como eremitorio que fué de ella y aora es annexa. Y en la dicha iglesia antigua, que fué el oratorio del santo, en el suelo della, cubierto de piedras y losas grandes, estuvo baxo tierra puesto y sepultado en un túmulo de piedra grande con su cubierta y landa de la misma piedra su sancto cuerpo, desde que murió hasta trescientos años aura, ó mas, segun consta por scripturas que se sacó de allí, dexando el túmulo en el mismo lugar baxo tierra cubierto, y se trasladó y puso dentro del altar mayor de la iglesia nueva que se hizo despues para ampliar la otra, á la qual está contigua: y se le hizo retablo, y se le dió invocacion de S. Millan, y el año mil quinientos ochenta y siete visitó aquella iglesia el obispo de Tarazona Don Pedro Cerbuna, no sin alguna manera de milagro, despues de pasados tantos años sin aver memoria que desde la dicha traslacion se hubiesen reconocido las reliquias y cuerpo del dicho sancto, rompiendo y abriendo con picos el altar que es de piedra y ladrillos, las halló dentro de él, donde está casi todo el cuerpo, y de lo que del falta deven de tener alguna parte en San Millan de la Cogolla: que tener todo el cuerpo, no trae razon ni camino por lo susodicho. Demas de la tradicion immemorial que ay no solamente en todo el obispado de Tarazona, pero en el reyno de Aragon y en aquellas fronteras de Castilla, de las quales los castellanos suelen iyr á visitar aquel sanc-

tuario y muchos peregrinos que por allí pasan, donde son hospedados en un hospital muy bueno que ay, y donde hasta en nuestros tiempos se hazen milagros en enfermedades y otras necesidades; y el dicho mismo túmulo de piedra se descubrió y sacó en el dicho año ochenta y siete ó ochenta y ocho.

Y esto mismo se infiere y collige de lo que dize Morales, y las hystorias de Navarra que quinientos años despues de la muerte del sancto Rey Don Garcia de Navarra, edificando un monasterio en Najara, quiso trasladar á él, y traer allí el cuerpo de San Millan que estaba en Virgegio, y milagrosamente fue impedido: luego ya se suppone que estaba el cuerpo antes y entonces en el lugar susodicho del obispado de Tarazona, y no allí ni por allí cerca, ni nunca avia estado por allá.

Y para dezir y haver de confesar de necesidad que el lugar de Virgegio es el susodicho que aora se llama Verdejo, que es y era entónces del obispado de Tarazona, y el desierto adonde San Millan se retiró, y de donde le llamó el obispo Didimio de Tarazona para hacerle presbítero y cura de Virgegio, de la qual le removió, como dice San Braulio, fue y era hazia Verdejo en alguna de las dichas sierras, se entiende de lo que dize el mismo Braulio que hizo todo eso Didimio: *Eius quippe erat in diocesi*, y está claro que de otra manera sino estuviera en su diócesi y jurisdiction, no pudiera no siendo súbdito suyo; que si estuviera Virgegio y aquel desierto y el oratorio en Najara ó en San Millan de la Cogolla, que ya entónces era del obispado de Calahorra, no tuviera jurisdiction Didimio el de Tarazona sobre San Millan para hacer con él lo susodicho, y dezir San Braulio que el oratorio do se retiró está cercano de Virgegio, que es el dicho Verdejo de la diócesis de Tarazona, que es la dicha

iglesia de San Millan de Torrelapaja, no tiene réplica para que no sea assi lo dicho.

Pero dado y puesto que el castillo Bilibio, do estava San Felix el hermitaño, adonde fué San Millan en su conversion á ser enseñado y instruido, no sea el Bilbili que está cercano á Calatayud, sino que sea el que aora se llama Villovio cerca de Najara; pudo muy bien ser, que Millan desde Verdejo, movido con la fama de San Felix, fué á Villovio cerca de Najara á ser su discípulo, y despues de enseñado se volvió á su tierra segun las palabras de San Braulio: *Post quam ab eo est edoctus..... remeat ad sua, ac sic venit haud procul à villa Virgegio ubi nunc eius habetur corpusculum gloriosum*; y así el fundarse monasterio en la Cogolla, no fue por tener allí el cuerpo del sancto, sino por aver residido allí con San Felix, y por tener allí alguna reliquia de su cuerpo, y por el auxílio y favor que alcanzó de este sancto en la guerra contra los moros el Conde Fernan Gonzalez, de lo que hace mencion Morales.

Lo que dice Morales que en algunas liciones de los breviarios se dice fue natural S. Millan de la Rioja, es sin fundamento; y á los breviarios que mas crédito se ha de dar, son el de Tarazona, que dize fue natural de Vergegio, y el breviario de Calahorra, de cuya diócesi es Najara, y el monasterio de la Cogolla no dize que fuese de la Rioja, ni tampoco de aquel obispado, sino que en sus liciones pone la vida que escribió San Braulio, como arriba se dize.

XXV.

Carta del tirano Paulo al Rey Wamba, conforme se halla entre los mss. del señor Perez en el archivo de la santa iglesia de Segorve. (V. pag. 213.)

Incipit epistola Pauli perfidi, qui tirannice rebellionem in Gallias fecit Wambani principis magni (*a*).

In nomine Domini Flavius *Paulus unctus* (*b*), Rex orientalis, Wambani regi austro. Si iam asperas et inhabitabiles montium rupes percircuisti: si iam fretosa silvarum nemora, ut leo fortissimus, pectore confregisti: si iam caprearum cursum, cervorumque saltum, aprorum, ursorumque edacitates radicitus edomuisti: si iam serpentium vel viperarum venena evomuisti; indica nobis, Domine, silvarum, et petrarum amice. Nam *et* (*c*) omnia ista acubuerunt, et tu festinas ad nos venire, ut nobis abundanter *filomenæ* (*d*) vocem retexeas. Et ideo, magnifice *vir* (*e*), ascendat cor tuum ad confortationem, et descende usque ad clausuras. Nam ibi invenies *opopumpeum* (*f*) grandem, cum quo possis legitime concertare.

(*a*) Ex cod. Soriensi gotthico. Emendationes ex cod. ovetensi, indicatæ per litteram O.

(*b*) O. *Paulus Suintus.*

(*c*) O. *etsi.*

(*d*) O. *Philomelæ.*

(*e*) O. *visus.*

(*f*) *Pompeium* putat legendum Alvar Gomez, propter trophæa Pyrenei.

XXVI.

Copia de la crónica de los reyes Wisegodos, sacada por el señor D. Juan Bautista Perez de un códice antiquísimo de Soria, é ilustrada con notas y correcciones de su mano, conforme se halla entre sus mss. en el archivo de la santa iglesia de Segorve. (V. pag. 215.)

In nomine Dómini incipit chronica regum Wisegotorum (*a*).

Era CCCC. (*b*) in gothis primus Rex Atanaricus efficitur. Post hunc Alaricus. Quo in Italia mortuo, Athaulfus eligitur. Isto regnante, Gotthi relicta Italia Gallias, ac post Spanias occupant. Anni vero regum hac summa notantur.

Atanaricus rg. an. XIII.
Alaricus rg. an. XXVIII. in Italia.
Athaulfus rg. an. VI.
Sigericus rg. an. VII. (*c*).
Walia rg. an. III.
Theudericus rg. an. XXIII. (*d*).
Turismundus rg. an. III. (*e*).
Theudericus rg. an. VII. (*f*).
Euricus rg. an. XX. (*g*).
Alaricus rg. an. XXIII.
Gesaleicus rg. an. III. (*h*), et in latebra rg. an. I.

(*a*) Ex códice gotthico Soriensi, post historiam Juliani de rebellione Pauli.

(*b*) Isidorus ait *Era CCCCVII.*

(*c*) Sigerico dat Isidorus minus ann. In-co. Pithei *semis D.*

(*d*) *Theuderedus XXXIII.* in cod. Pithei, *ann. XXXIII.* ait Isidorus, et ita in cod. Ovetensi in hoc chronico.

(*e*) In cod. Ovetensi dicitur *alibi unum.*

(*f*) *An. XIII.* ait Isidorus, et ita in cod. Ovetensi.

(*g*) *XVII.* in cod. O. *XV.* in Pitheo.

(*h*) *Alibi XV.* dicitur in cod. O. et Pitheo.

Item Theudericus de Italia in Spania tutelam agens Alarico (*a*) nepoti suo perconsors an. XLI. (*b*).

Amalericus rg. an. V.

Theudis rg. an. XVI. (*c*) mens. I. (*d*).

Theudiselus rg. an. I. mens. V. (*e*). dies XIII.

Agila rg. an. V. mens. III.

Athanagildus rg. an. XV. mens. VI. vacante regnum mens. V. et alibi XIII.

Liuba rg. an. I.

Leubegildus rg. an. XVIII. (*f*).

Reccaredus rg. an. XV. mens. I. (*g*) dies X.

Liuba rg. an. I. (*h*).

Wittericus rg. an. VI. mens. X.

Gundemarus rg. an. I. mens. X. dies XIII.

Sisebutus rg. an. VIII. mens. VI. (*i*) dies XVI.

Reccaredus rg. an. III. (*k*).

Suintila rg. an. X.

Sisenandus rg. an. III. mens. XI. dies XVI. (*l*).

Chintila rg. an. III. mens. VIII. dies IX.

Tulga rg. an. II. ms. IIII.

Cindasvindus rg. solus an. VI. ms. VIII. dies XX. (*m*).

Item cum filio suo dmo. Recesvindo rege, regnat an. III. ms. VIII. dies XI. (*n*).

(*a*) *Amalarico* in cod. Ovet.

(*b*) Pitheus *per consules. XLI*; forte XV. Ita in cod. O.

(*c*) *XVII.* in cod. O.

(*d*) Pitheus *mens. VI.*

(*e*) *Mens. VI.* in C. O. et Pitheo.

(*f*) Ita Pitheus; in ovet. *XIII.*

(*g*) *Mens. VI.* Pitheus.

(*h*) Pitheus, *et mens. VI.*

(*i*) Pitheus *ms. XI.*

(*k*) Pitheus an. III. = Isidorus ait: *Paucos dies.* In Ovet. dicitur *menses III.*

(*l*) Desunt in cod. Moralis. *an. IIII.*; *III.* Pitheus.

(*m*) *Mens. IX. dies IX* in cod. Moralis.

(*n*) *An. IIII. mens. VII. dies XI.* in cod. Moralis. *An. IIII. mens. VIII. dies XII.* Pitheus.

Obiit calendis octobris, Era DCLXXXXI. (*a*).

Recesvindus rg. an. XXIII. mens. VI. dies XI. (*b*).

Obiit calendis septemb. die IIII. feria *O. III.* (*c*). Era DCCX. anno incarnationis Domini nostri Jesu-Christi Era DCLXXII. anni Cycli Decemnovenalis VIII. luna III. Item cum patresuo rg. an. IIII. mens. VIII. (*d*) dies XI.

Suscepit autem gloriosus dominus Wamba regni gubernacula eodem die quo ille obiit in supradictis calend. septemb. dilata unctionis solemnitate usque in diem XIII. calend. octob. luna XXI. Era qua supra DCCX.

Item quoque gloriosus Wamba Rex regnat an. VIII. mens. I. dies XIIII. (*e*). Accepitque pœnitentiam prædictus Princeps die dominico exeunte, hora noctis prima, quod fuit pridie idus octobr. luna XV. Era DCCXVIII. (*f*).

Suscepit statim succedenti die II. feria gloriosus domnus Eruigius regni sceptra, quod fuit idus octobris L. XVI. (*g*) Era DCCXVIII. dilata unctionis solemnitate usque in superveniente die dominico quod fuit XII. (*h*) calend. novembr. L. XXII. Era qua supra DCCXVIII.

(*) Idem quoque gloriosus Eruigius Rex regnat annos *VII.* (*i*) diebus XXV. in quo die in ultima ægritudine positus elegit sui successorem in regno gloriosum dominum Egicanem; et altera die quod fuit XVII. Kals.

(*a*) *Prid. Kal. Era DCLXI.* in cod. Moralis.

(*b*) *An. XIII. mens. VII. dies XI.* Pitheus.

(*c*) *Hora tertia* dicitur in cod. Moralis, et Pitheo.

(*d*) *Mens. VII.* in cod. Moralis, et Ovet.; *VIII.* in Pitheo.

(*e*) *An. IX. mens. I. dies XIIII.* in cod. Moralis, O.

(*f*) *XVIII.* Pitheus. *XIX.* in cod. Moral.; sed falsò.

(*g*) *Luna XVI.* Pitheus. Deest in cod. Moralis.

(*h*) *XIIII.* Pitheus.

(*) Hinc deest in Pitheo.

(*i*) *VI.* in cod. Moralis.

septembr. (*a*) die sexta feria sic idem dominus Eruigius accepit pœnitentiam, et cunctos seniores absolvit, qualiter cum jam dicto principe glorioso domno Egicane ad sedem regni sui in Toleto accederent.

Unctus est autem domnus noster Egica in regno in ecclesia sanctorum Petri et Pauli Prætoriensis sub die VIII. Kal. decembr. die dominico luna XIIII. Era DCCXXV.

Unctus est autem Vitiza in regno die quod fuit XVII. Kal. decemb. Era DCCXXXVIII. (*b*). FINIS.

XXVII.

Copia de la censura que dexó escrita el señor Perez sobre la historia de los Reyes Godos, falsamente atribuida á S. Ildefonso (*c*). (Vid. pág. 219.)

Censura mea de præcenti historiâ D. Ildefonsi...

» Puto Lucam, vel eum à quo is accepit, hoc opus falsò imposuisse D. Ildefonso."

» Primum quia sic Lucas Tudensis multa alia in præcedentibus fabulosa miscuit chronico D. Isidori; et præfationem finxit in lib. de *Gotthis, Suevis, et Vandalis*, quæ in antiquis Isidori exemplaribus nusquam est; et ea præfatio continet illam fabulam de Toleto urbe condita á Tolemom, et Bruto, Consulibus Romanis."

» Deinde quia Julianus in vita Ildefonsi narrans eius opera nunquam dicit ab illo scriptam historiam."

» Præterea quia hic liber multa falsa continet, quæ non

(*a*) *Decembr.* in cod. Moralis.

(*b*) *DCCXXXIX.* in cod. Moralis.

(*c*) Se halla entre sus mss. en el archivo de la santa iglesia de Segorve.

est verisimile ignorasse Ildefonsum, cùm de suo tempore loquatur."

» Nam ait Isidorum perduxisse historiam usque ad Sisenandum Regem Gotthorum, cùm constet chronicon solum perduxisse usque ad IV annum Sisebuti, ut ipse Isidorus testatur *lib.... Ætym. cap.....*; post quem Sisebutum sequuntur Recaredus secundus, et Suintila ante Sisenandum. Quod si intelligat de libro *de Gotthis et Vandalis* Isidori, ille non pervenit ad Sisenandum, sed ad 1.um annum Suintilæ."

» Ait Sisenandum cœpisse regnare Era 671.; immo 669 quod probo, quia Concilium IV. Toletanum dicit *se* (f. *fuisse*) habitum Era 671 et anno 3. Sisenandi. Item quia Suinthila præcessor Sisenandi cœpit Era 659, ut ait ipse Isidorus, et regnat annos decem, ut ait Julianus, sive Vulsa, in illa summa Regum Gotthorum."

» Ait Sisenandum regnasse ann. 3.; immo ait Julianus, sive Vulsa, ann. 3., menses 11., dies 16."

» Ait Chintilam regnasse annos 5. mens. 4. Julianus ait a. 3. m. 8. d. 9., et verius; nam post illum Tulga cœpit Era 678., regnat 2. annos, menses 4.; inde Chindasvintus cepit Era 680. Itaque VII. Concilium Toletanum habitum Era 684. anno 5. Chindasvinti."

» Ait Isidorum mortuum anno 6. Chintilæ. Quomodo hoc ignorasset Ildefonsus, qui *lib. de viris Illustr.* cùm numerat Reges, sub quibus floruit Isidorus, desinit in Sisenando, nihil de Chintila? Et certe Isidorus mortuus est Era 674, anno 1. Chintilæ. De era id testatur Redemptus eius discipulus in *obitu Isidori*; et probatur, quia VI. concilium Tolet. habitum est anno 2. Chintilæ, et ibi non subscribit Isidorus, sed Honoratus Hispalensis.

» Ait Isidorum fuisse episcopum annis 40. Immo 35. ab anno Christi 602., quo mortuus est Leander, usque

ad 336, quo mortuus Isidorus. Ideo Ildefonsus *lib. de viris illustr.* non ait, 40; sed *fere* 40."

» Ait Isidorum gesisse vices Pontificis Rom. in Hispania. Unde id scivit, cùm hoc taceant Braulio, et Ildefonsus?"

» Leges dedit Regibus Isidorus. Vides significare ab illo editum librum Fori Judicum. Atqui in ipso libro dicitur editus ab....."

» Ait Isidorum obiisse Era 670. Constat ibi legendum Era 680. ad supputationem huius auctoris. Nam ipse ait Chintilam cepisse Era 674., et Isidorum mortuum anno 6. Chintilæ. Sed docuimus in utroque falli; mortuus est enim Era 674."

» Ait Isidorum convocasse Synodum Toleti, et ibi mortem suam prædixisse. Si loquatur de IV. Synodo Toletana, habita est Era 671. tribus annis ante mortem ipsius. Si de V. abfuit ipse. Si de VI., iam erat alius hispalensis Honoratus."

» Ait Isidori patrem Severianum fuisse ducem Carthaginiesem. Primum ipse Isidorus ait *lib. de viris illustribus*, patrem fratris sui Leandri fuisse de provincia Carthaginensi, non vero ait fuisse ducem. (que era del reyno de Toledo). Item dux officium erat militare, et in limitibus constituebantur, ut dux Narbonæ contra Francos, Emeritæ contra Vandalos. Sed provintia Cartaginen. non egebat duce, cum Toletum ubi reges habitabant, esset in provintia Carthagin."

» Item ait Isidorum esse de regio sanguine; nempè quia dicunt Severianum fuisse filium Theodorici. Quod ex tempore confutat Morales. Item id non dicunt Braulio, Ildefonsus, Isidorus, neque Gregorius Magnus."

» Ait Chintilam mortuum uno mense post D. Isidorum. Immo Isidorus Era 674. mortuus, ut probavimus, et Chintila Era 678. Nam concilium VII. Toletanum

Era 684. anno quinto Chindasvinthi. Immo de mense etiam constat, quia Chintila non mortuus mense majo, sed januario; quod probabis si retrocedas ab annis Reccesvinthi, quos Julianus præfinit."

» Ait Theodistum archiep. successise Isidoro in ecclesia Hispalensi. At tale nomen non legitur in catalogo archiepiscoporum Hispalensium veteris libri gotthici S. Æmiliani. Item in conciliis Toletanis usque ad XVII. subscribunt varii episcopi Hispalenses; nusquam tale nomen. Item nemo veterum talis historiæ meminit."

» Item fabulosum videtur Isidorum scripsisse de medicinâ et arte notoriâ; præsertim cùm nomen notoriæ artis pro magica sit....."

» Item quomodo tempore gotthorum convert.... libros Isidori in linguam arabigam, cùm nemo intelligeret arabicum in Hispania."

» Item ille error de filio adoptivo potius fuit Elipandi Toletani multis post sæculis, quem hic auctor immemor dat Theodisto."

» Ait dignitatem primaciæ translatam ab Hispalensi ecclesiâ ad Toletanam propter Theodistum. Primo non constat usquam de primaciâ Hispalensi. Secundo, tempore gotthorum nusquam nomen primatis nisi pro metropolitano, ut in concilio sub Gundemaro; neque de contentione primaciæ usquam loquuntur auctores eius temporis."

» Mahometum ait venisse Cordubam, et fugisse metu D. Isidori. Fabulæ. Nullus auctor narrat Mahometum in Hispaniam, aut Africam venisse, sed in oriente bellum gessise. Neque Sarraceni sub Isidoro venerunt in Africam usque ad tempus Constantis Imperatoris, quo Abdella, Dux Mohabiz Califæ cæpit Africam, victo Gregorio comite Imperatoris Constantis circa annum 697."

» Ait Mahometum fuisse caudam Draconis, qui ter-

tiam partem stellarum abstulit. At tempore Ildefonsi vix nomen Machometi cognoscebatur in Hispania; quia nemo gotthorum tempore illius meminit, ne dum rescire (*potuit*) tertiam partem mundi ab illo contaminatam, ut nunc."

» Tulgam ait regnasse ann. 3.; at Julianus annos 2. mens. 4.; et quadrat supputatio."

» Heraclium minorem (forte intelligit Constantium Heraclii filium) cepisse Era 682.; immo 678., ut ait additor historiæ Biclarensis, auctor eorum temporum. Immo hic addit Heraclium minorem ante Constantium filium Heraclii."

» Chindasvinthum ait cepisse Era 682.; immo 680.; nam VII. conc. Tolet. anno 5. Chindasvinthi, Era 684."

» Chindasvinthum ait regnasse solum annis 4. mens. 8., cum filio ann. 6. mens. 7. Julianus ait solum ann. 6. mens. 8. dies 20.; cum filio ann. 3. mens. 4. dies II.: obiisse kalend. octobris era 691.; cui potius concedendum."

» Theodistum ait sub Chindasvintho sententia Synodi exulasse. Atqui solum VII. conc. Tolet. habitum sub Chindasvintho, ubi nulla mentio Theodisti; sed in eo subscribit Antonius Hispalensis."

» Ait Reccesvinthum cum patre Chindasvintho regnasse ann. 6., et postea solum ann. 12. Immo Julianus ait cum patre ann. 3. mens. 4. dies 11., et in totum annos 23. mens. 6. dies 11.: obiisse cal. septemb. era 710., et certe computatio concurrit."

» Item quomodo Ildefonsus scivit quot annos regnaverit solus Reccesvinthus, cùm Ildefonsus obierit ante Reccesvinthum, nempe anno 18. Reccesvinthi, ut ait Julianus in vita Ildefonsi? Et quomodo scivit mortuum in Garticos Reccesvinthum, cùm iam mortuus esset Ildefonsus?"

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

Abluciones. Se daban antiguamente á los legos en caliz, 126. Prohibicion de este uso, y causas de ella, 126.
Agua de algunos rios y fuentes convertida en vino, 148.
Card. Aguirre. No publicó en su coleccion de concilios todas las prefaciones del obispo Perez, 182, 183, 185.
Albarracin, fue dado por el Rey moro Lobo á don Pedro Ruiz de Azagra, 8. Quando se erigió en silla episcopal, 3, 8, 9, 235. Por qué se intituló *Arcabricense* su primer obispo, 9. 33. Quando mudó este título en el de *Segobricense*, 9. Fue sufragánea de Toledo, 9, 10. Quando pasó á serlo de Zaragoza, 10. En qué tiempo se desmembró de ella la silla de Segorve y por qué, 10, 12, 85.
Alexandro IV. Erigió la silla episcopal de Albarracin, y la unió con la de Segorve, 55, 235 y sig.
Almería. Si es la antigua *Ursi*, 263.
D. fr. Alonso Cano, obispo de Segorve, 108 y sig. Memorias de su zelo y literatura, 109 y sig.
Alpont. Si es el moderno *Alpuente*, 7.
Andujar Si es la antigua *Illiturgi*, 264.
Anterio, obispo Segobricense asistió á los concilios XV. y XVI. de Toledo, 32. Fue el último prelado de esta iglesia antes de la invasion de los moros, 32.
Antigüedades supuestas de Granada. Su conexîon con los falsos cronicones, 168. El obispo Perez fue quien primero las combatió, 168 y sig. Razones que tuvo para ello, 259 y sig. Ficciones semejantes de otras edades y provincias, 276 y sig.
Antonio, obispo Segobricense, asistió al IV. concilio toledano, 30.

D. Antonio Ferrer y Milan, obispo de Segorve, 105. Memorias de su pontificado, 105, 106.

D. Antonio Muñoz, obispo de Segorve, 63. Si asistió al concilio viniense, 64. Fundóse en su siempo la órden de Montesa, 64, 65.

D. Antonio Pons, emendado, 160.

D. Aparicio, obispo de Segorve, 61. Fue dado á la medicina, 62. Su gran pobreza, 62.

Los VII. Apostólicos. Si fueron discípulos del Apostol Santiago, 259, 268 y sig. Juicio sobre el lugar de su predicacion, muerte y sepultura, 260 y sig. Sus verdaderos nombres, 261. Si fueron mártires, 268. Su historia copiada del códice complutense, 308 y sig.

Archivo. El de la catedral de Segorve tiene muchos documentos exquisitos y bien ordenados, 16. Su descripcion 16, 17.

Arias Montano. Su carta al arzobispo de Granada con motivo de las antigüedades nuevamente descubiertas, 278.

Arnao de Peralta, obispo de Valencia, despojó al de Segorve, 11, 54. Resultas de este hecho, 11, 12, 55.

D. fr. Atanasio Vives de Rocamora, obispo de Segorve, 101 y sig. Celebró un sínodo, 102, 129. Otras memorias de su pontificado, 102, 103.

D. Bartolomé Marti, obispo de Segorve, 79. Memorias de su vida, 79, 80. Celebró dos sínodos, 80.

Beuter, emendado, 31, 32.

Bienes eclesiásticos. Baxo qué plan los distribuia la iglesia, 86 y sig.

Bilbilis. Su sitio, 270, 314.

D. fr. Blas de Arganda, obispo de Segorve, 108. Dió principio al Seminario clerical, 108.

Cabeza del griego. Si es la antigua Segobriga, 2 y sig.

Cabildos. Si elegian antes á los obispos, 56 y sig., 76, 79, 239. Método que en esto se guardaba, 239 y sig. Si los de las metropolitanas en sede vacante entienden en las apelaciones de los sufragáneos, 40, 227 y sig.

Caracteres de Salomon. Si los hubo, 272 y sig.

Carssesa ó *Cartesa.* Antigua situacion de este pueblo, 262 y sig.

Catálogos de obispos. Su utilidad para escribir la historia eclesiástica, 28.

Caudiel. Lápida recien hallada en esta villa, 138.

Celestino III. Concedió al cabildo de Toledo que en sede vacante entienda en las apelaciones de los sufragáneos, 40, 227 y sig.

D. Cenebruno, arzobispo de Toledo, erigió la silla de Albarracin, 3, 8. Su constitucion en que extiende el número de los canónigos de Toledo, 221 y sig.

Cepillos. Con qué motivo se pusieron en las iglesias, 86 y sig., 89, 90.

Códice Soriense de concilios. Si es el de don Jorge Veteta, 180. Noticia de los que sirvieron para la coleccion de concilios de España, 299 y sig., 305 y sig.

Colacion de los beneficios, con qué ceremonias se hacia antiguamente, 117.

Concilio IV. toledano, estableció la uniformidad de la liturgia, 30. Varias opiniones sobre el número de sus obispos, 30.

Concilio VII. toledano. Por qué no se halla en él subscripcion del obispo Segobricense, 31.

Concilio IX. toledano. Varias opiniones sobre el número de sus obispos, 31.

Concilio XII. toledano. Advertencia del obispo Perez sobre sus subscripciones, 31, 32.

Concilios. Algunos nacionales en qué sentido se han lla-

mado universales, 131. Noticia de los códices por donde formó el señor Perez la coleccion de los de España, 299 y sig., 305 y sig.

Constituciones. Las antiguas de Segorve quando se establecieron, 35. Su conformidad con las de Toledo, 35.

D. Crisóstomo Royo de Castelvi, obispo de Segorve, 104.

Cronicones. Noticia de los ilustrados por Perez, 196 y sig.

Cueva santa. Quando se descubrió en ella la imagen de nuestra Señora, 81, 82. Sus capellanías, 100.

Danzas, las indecentes y ridículas no deben consentirse en las procesiones de la santa iglesia, 128, 134 y sig. Orígen y antigüedad de este abuso, 134.

Demandantes. Quando y con qué motivo se establecieron en la iglesia, 86 y sig., 88.

D. Diego de Heredia, obispo de Segorve, 72. Memorias de su vida, 72.

D. Diego Muñoz, obispo de Segorve, 106.

D. fr. Diego Serrano, obispo de Segorve, 99. Celebró un sínodo, 100, 128. Fue trasladado á Guadix, 99.

Diezmos eclesiásticos. Pertenecieron á nuestros reyes durante la monarquía goda, 88.

Domingo, obispo de Segorve, 39. Asistió en algunas conquistas á don Jayme I. de Aragon, 40.

Egidio, obispo de Segorve, 38, 39.

D. Elias, obispo de Segorve, 68. Celebró un sínodo, 69, 120. Fue nuncio de Inocencio VI., 69.

Enfermero, dignidad antigua de la iglesia de Segorve, qué oficio tenia, 13.

Episcopologios. El de Segorve le escribió hasta su tiempo el obispo Perez, 29, 195. Noticia de los de Florez,

Balaguer y Villagrasa, 29. Su importancia encarecida por San Cárlos Borromeo, 95.

Eusicio, obispo Segobricense, asistió á los concilios IX. y X. de Toledo, 31.

Fábrica. Qué parte le correspondia antiguamente en la distribucion de las rentas eclesiásticas, 86 y sig. A quien estaba encargada su administracion, 87.

D. Feliciano de Figueroa, obispo de Segorve, 96. Quanto hizo por la salvacion de los moriscos, 96, 97.

Fiestas de los santos. No debe tolerarse en ellas ninguna profanacion, 110.

Floridio, obispo Segobricense, asistió al VIII. concilio toledano, 31.

D. Francisco Aguilon, obispo de Segorve, 75. Celebró sínodo, 76.

D. Francisco de Soto Salazar, obispo de Segorve, 84, 85. Memorias de su vida, 85.

D. fr. Francisco Gabaldá, obispo de Segorve, 101. Celebró un sínodo, 129.

D. Francisco Quartero, obispo de Segorve, 107.

D. Francisco Regner, obispo de Segorve, 72.

D. Francisco Sancho, obispo de Segorve, 90, 91.

D. Francisco Zepeda, obispo de Segorve, 107.

Frutos. Cómo se dividian antiguamente entre los canónigos de Albarracin y Segorve, 14, 15. Su division entre el obispo y cabildo de Segorve, 35.

Fuente marsiliana. Milagro que en ella sucedia, 146 y sig.

Fuentes bautismales. Milagros que obró Dios en algunas de ellas, 142, 146 y sig.

Garibay. Se queja del desconcierto de algunos archivos, 16.

D. Gaspar de Quiroga se valió de don Juan Bautista Perez en la coleccion de concilios de España, 93, 154 y sig. 298, 303. Dos cartas suyas inéditas al Papa Gregorio XIII. enviándole los concilios de España, 297, 302.

Fr. Gaspar Jofre de Borja, obispo de Segorve, 82. Celebró sínodo, 82. Asistió al concilio de Trento, 83. Memorias de su vida, 82, 83.

Gelasio Papa. Condenó varios libros fingidos por hereges, 276.

Germania, qué fue, 81.

Fr. Gilaberto Martí, obispo de Segorve, 81.

D. Gil Ruiz de Liori, obispo de Segorve, 91, 92.

D. Gisberto Pardo de la Casta, obispo de Segorve, 77.

Gnosticos. Inventaron nombres para engañar, 275.

D. Gonzalo Fernandez de Heredia, electo obispo de Segorve, 79.

Gregorio IX. Sus oficios á favor del obispo de Segorve D. Guillermo, 230. Su carta á S. Fernando Rey de Castilla, 231.

Gregorio XIII. Dividió las iglesias de Segorve y Albarracin, 85, 247. Causas que tuvo para esta desmembracion, 248 y sig. Quanto deseó que se hiciesen ediciones correctas y críticas de los cánones, de las decretales y de los concilios de España, 297, 302.

Guillermo, obispo de Segorve, 41. Bienes que le hizo el rey moro Zeit Abuzeyt, 41. Su gran pobreza, 43, 230.

Hereges. Forjadores de libros apócrifos, 275 y sig.

Hispano, obispo de Segorve, 35, 36. Exîto de su viage á Roma, 36. Asistió al concilio Lateranense IV., 36. Donde murió, 37.

Iglesia catedral de Segorve. Si fue mezquita, 17. Descrip-

cion de ella y de sus oficinas, 16 y sig. Si son de Joanes las pinturas de su antiguo retablo, 17, 18, 81.

S. Ildefonso. Si escribió la historia de los Reyes godos que se le atribuye, 322.

Ilipula. Si es Granada, 269 y sig.

Illiberris. Sitio donde estuvo este pueblo, 264.

Inocencio VI. Su bula á favor de don Sancho Dull, obispo de Segorve, 46 y sig.

Inscripciones inéditas 136 y sig.

D. Iñigo Valterra, obispo de Segorve, 70. Memorias de su vida, 70 y sig.

S. Isidoro. Adicion á su historia de los reyes Vándalos, 306 y sig.

Jacobo Gilard ó *Gerard*, obispo de Segorve, 76 y sig. Fue trasladado á Barcelona, 77.

Fr. Joan Fernandez. Si llegó á ser obispo de Segorve, 65.

D. fr. Josef Sanchis, obispo de Segorve, 103. Fue promovido á Tarragona, 104.

Juan, obispo Doliense, con qué motivo gobernó la iglesia de Segorve, 72.

D. Juan Bautista Cardona. Su deseo de que llevasen al Escurial los libros inéditos de muchos sabios españoles, 175, 176.

D. Juan Bautista Pellicer, obispo de Segorve, 99.

D. Juan Bautista Perez, obispo de Segorve, 93. Memorias de su vida, 93 y sig., 148 y sig. Quanto trabajó en la coleccion de los concilios de España 93, 298, 303. Paradero de sus libros y mss., 96, 174 y sig., 294. Celebró un sínodo 125. Cosas señaladas que en él se dispusieron, 126 y sig. Año de su muerte, 172. Carta suya al cabildo de Segorve, 255. Otra al Papa Clemente VIII., 256. Su parecer sobre las planchas de

plomo descubiertas en Granada, 170, 259 y sig. Su testamento, y varias memorias, 280 y sig. Dos prólogos suyos inéditos á la Coleccion de concilios de España, 298, 303. Su censura sobre la historia de los Reyes godos atribuida á San Ildefonso, 322 y sig.

D. Juan de Barcelona, obispo de Segorve, 69. Celebró un sínodo 69, 121. Recobró los papeles de don Sancho Dull, 69. Fue trasladado á Huesca, 69.

Fr. Juan de Muñatones, obispo de Segorve, 83. Asistió al concilio de Trento, 83. Celebró sínodo, 83, 123 y sig. Otras memorias de su vida, 83, 84.

B. Juan de Ribera. Asistió al Sr. Perez en su muerte, 96.

Fr. Juan de Tahust, obispo de Segorve, 74. Celebró un sínodo, 75. Donde está sepultado, 75.

D. Juan Marradas, obispo de Segorve, 80.

Juntas de fábrica. Quando, y con qué motivo se establecieron, 89.

Loaysa, emendado, 30.

Lobo, rey moro de Valencia, quando entró á reynar, 22, 23. Es conocido por otros nombres, 22. Dió á don Pedro Ruiz de Azagra el lugar de Albarracin, 8, 235. Fue alabado por Alexandro IV., 21, 235. Y por el arzobispo don Rodrigo, 23.

D. Lucas de Tuy, algunas equivocaciones suyas corregidas, 322 y sig.

D. Lorenzo Gomez de Haedo, obispo de Segorve, 112 y sig. Memorias muy señaladas de su pontificado, 112 y sig.

D. fr. Lorenzo Lay, obispo de Segorve, 111.

D. Luis Juan del Milá, obispo de Segorve, 78. Memorias de su vida, 78. Su sepulcro, 78.

Mano izquierda. En qué épocas ha sido lugar preferente respecto de la derecha, 26.
Marques de Mondejar, emendado, 184.
S. Martin. Convento de religiosas de Segorve quando se fundó, 97, 98. Sus pinturas, 98.
D. Martin, obispo de Segorve, 33 y sig. Si fue canónigo de Toledo, 34, 35.
D. Martin de Salvatierra, obispo de Segorve, 92. Celebró sínodo, 92, 124. Memorias de su vida, 92, 93.
Mayans, emendado, 172, 184.
Memorio, obispo Segobricense, asistió á los concilios XI. y XII. de Toledo, 31.
Merino. Se lamenta del estado de algunos archivos, 16.
D. Miguel Sanchez, obispo de Segorve, 59. Abandonó su iglesia, y por qué, 59, 60.
Milagros fingidos. Por descubrir los de Mayorga fue tildado del vulgo el obispo Cuesta, 279.
S. Millan. Disputas sobre su patria y sepultura, 207 y sig., 313 y sig.
Morales, emendado, 30.
Munda. Su sitio, 270.

Neron. Reynó muchos años sin perseguir á los christianos, 266. Orígen y pretexto de su persecucion, 266, 267. Si en su tiempo hubo mártires en España, 267.
Nicolas Antonio, emendado, 157, 172.
Nispan, Quién fue, 38.

Olipa, obispo Segobricense, asistió á los concilios XIII. y XIV. de Toledo, 32.
Orden de Montesa. Quando se fundó, 64.
Orti, emendado, 172.
Osset, (osen, ú osser). Si estuvo en España este antiguo

pueblo, 142, 143. Milagro anual de las fuentes bautismales que en él sucedia, 142 y sig.

Palavicino, emendado, 83.

Panvinio, emendado, 78.

Párrocos, En algunas diócesis debian confesarse con el obispo, 119, 133. O con el confesor que él les señalase, 133. Quando se revocó esta práctica, 134.

Pater noster. Debe cantarse en las misas solemnes, 127. 128.

S. Pedro, templo de Segorve: su antigüedad, 20, 21.

S. Pedro y S. Pablo. Antigua práctica de pintarlos juntos, 25. Por qué se coloca S. Pedro á la mano izquierda y S. Pablo á la derecha, 25 y sig. Reflexîones de Pedro de Marca sobre esta costumbre, 26, 27.

Pedro Argidio. Si fue obispo de Segorve, 51 y sig.

Fr. Pedro Baldó, obispo de Segorve, 79.

D. Pedro Fernandez, señor de Albarracin, donó algunas primicias á la iglesia Segobricense, 224 y sig.

D. Pedro Fernandez de Velarde, obispo de Segorve, 108.

Fr. Pedro Garces, obispo de Segorve, 46 y sig. Si tuvo otros nombres, 49, 53. Fue despojado de su silla, 45 y sig. Carta que le escribió don Sancho, electo arzobispo de Toledo, 55, 56.

D. Pedro Gines de Casanova, obispo de Segorve, 97. Memorias de su vida, 98, 99. Celebró un sínodo, 98. 127.

D. Pedro Ruiz de Azagra. Fue el primer señor de Albarracin, 8, 33. Sus diligencias por poner obispo en esta ciudad, 33.

Pedro Serra, cardenal: memorias de su vida, 71.

Pedro Ximenez de Segura, obispo de Segorve, 47 y sig. Como recobró esta Iglesia, 57. Compromiso que hizo

con el obispo de Valencia, 58. Hallóse en el concilio Lugdunense, 58. Objeto de su viage á Granada, 59.
Fr. Pedro Zacosta, obispo de Segorve, 59 y sig. Memorias de su vida, 60, 61. Fue arrojado de su iglesia, 61.
Platina, emendado, 78.
Porcario, obispo segobricense, asistió al concilio toledano de DCX., 30.
Priscilianistas. Veneraban como mártires á muchos condenados por hereges, 275.
Proculo, obispo segobricense, asistió al concilio III. de Toledo, 19, 30.

Reliquias. No pueden venerarse las nuevamente encontradas sin aprobacion de la Santa Sede, 278.
Reservaciones pontificias. Quando comenzaron en España, 68.
Reyes de España. Quando comenzaron á exercer su patronato en el nombramiento de los obispos, 82.
D. Rodrigo, arzobispo: su historia emendada, 37. Hizo la division de diezmos en Segorve, 39, 225.
D. Rodrigo Marin, obispo de Segorve, 106.

Qüestores. Véase *Demandantes*.

D. Salvador de Gerp, donde esta enterrado, 72.
D. Sancho, arzobispo de Toledo. Su carta al obispo de Segorve don Fr. Pedro Garces, 56, 237.
Fr. Sancho Dull, obispo de Segorve, 65. Sus sínodos, 65, 115, 120. Memorias de su pontificado, 66, 67.
Sancho Muñoz. Si llegó á ser obispo de Segorve, 56.
Santos. Si pueden llamarse así los concilios provinciales 162, 163.
Scalabis. Si es *Santaren*, 270.

Segóbriga. Opiniones sobre su sitio, 2 y sig.
Segobrigense. Si usó de este título el obispo de Albarracin, y quando, 3, 4.
Segorve. Si es la antigua Segóbriga, 2 y sig. Nombre que le dieron los moros, 5. No fue siempre uno el título de su obispado, 5, 6. Si perteneció al antiguo de Valencia, 7. Desde qué época, y quanto tiempo residió su obispo en Albarracin, 11, 235 y sig. Quando y por qué se dividió este obispado del de Albarracin, 10, 12, 85, 247. Bienes que se han seguido de aquella desmembracion, 90. Oficios antiguos de esta iglesia, 13.
Segundas nupcias. Antigüedad de zumbar el vulgo á los que las contraen, 124. Prohibiciones de este abuso, 124.
Sepulturas, en los templos no se consintieron en la primitiva iglesia, 131. Quando comenzó á variarse esta práctica, y por qué grados, 131 y sig. Restricciones posteriores de esta licencia, 118, 133.
Sínodos. Los diocesanos en qué sentido se llaman *generales,* 116, 130 y sig.
Sisapo. Si es *Almaden,* 270.
Sumos pontífices. Han condenado varios libros y monumentos como apócrifos, 276 y sig.

Tercias reales, su origen, 88, 89.
S. Tesifon. No pudo llamarse antes *Abenatar,* y por qué, 270 y sig. Si escribió algun libro, 271 y sig.
Tirano Paulo. Su carta al Rey Wamba, 318.
Titulcia. Si es *Bayona,* 270.
Toledo. Algunos mss. de su santa iglesia, 185 y sig.

Valencia. En tiempo del concilio III. de Toledo tuvo un obispo católico, y otro que habia sido arriano, 30. Si

perteneció Segorve al antiguo distrito de su obispado, 7 y sig.
Val de Christo, Cartuxa: quando se fundó, 71. Quando se consagró su antigua iglesia, 73. Se han celebrado en ella algunos sínodos, 76.
Verja. Situacion de este pueblo, 262.
De Vert, emendado, 126.
S. Vicente Ferrer. Quando, y con qué ocasion predicó en Segorve, 71. Siguió el partido de Benedicto XIII, 72.
Villagrasa alabado, 53. Emendado, 46, 52, 55, 78.
Virgegio. Si es *Verdejo* junto á Tarazona, 314, 316.
Vivel. Inscripciones inéditas que se conservan en esta villa, 136 y sig.

Universal. En qué sentido se da este título á algunos concilios nacionales, 131.
Urbano II. Dió facultad al arzobispo don Bernardo para poner obispos en los pueblos conquistados de moros, 9.
Ursi, donde estaba este pueblo, 263.
Vulgo, fácilmente adopta novedades, y por qué, 279.
Wisegodos. Crónica de sus reyes, 319 y sig.

Xátiva. Es voz derivada de *Setabis*, 7. Grados por donde padeció esta alteracion, 141.
Xérica. Vestigios de la antigüedad de esta villa, 139. Si fue la *Segóbriga*, 140 y sig. Conjeturas sobre el orígen de este nombre, 141.
Ximeno, emendado, 157, y 172.
Ximeno, obispo de Segorve, 43. Es llamado *Simon*, 43, 44. Se halló en la conquista de Valencia, 44.

Zaen, rey moro de Valencia, es conocido por otros nombres, 24, 25.

Zeit Abuzeit, rey moro de Valencia, favoreció mucho á la iglesia de Segorve, 11, 44, 228, 232. Varios nombres con que le conocian los árabes, 24. Llamóse Vicente, 232.

Zurita, emendado, 78, 79.

ERRATAS.

Pág.	*Lín.*	*Dice*	*Léase*
44	~~15~~	firma del Rey	confirmacion
51	~~19~~ 13	1239	1259
~~61~~	~~3~~ 26	Janzara	Fanzara
95	27 28	consignatis	consignata
96	~~47~~ 7	Figuereo	Figueroa
142	3	Filia annorum	Filia antulla annorum
143	ult.	speramine	spiramine
218	~~16~~ 14	βιοθανατοι	βιοθανατοι
239	~~16~~ 14	Anquitam	Anguitam

VIAGE LITERARIO

Á LAS IGLESIAS DE ESPAÑA,

LE PUBLICA

CON ALGUNAS OBSERVACIONES

DON JOAQUIN LORENZO VILLANUEVA,

CAPELLAN DE HONOR Y PREDICADOR DE S. M. Y PENITENCIARIO DE SU REAL CAPILLA.

TOMO IV.

MADRID

CÁRLOS BAILLY-BAILLIERE

Plaza de Topete (antes de Santa Ana), número 10.

AÑO DE 1806.

Fungar vice cotis.

ÍNDICE

DE LAS CARTAS QUE CONTIENE ESTE TOMO.

CARTA XXVII. *Cárcel de S. Vicente mártir en Segorve. Carta del obispo Don Juan Bautista Perez al prior de los padres dominicos de Castres en Francia, sobre el paradero de las reliquias de este Santo: iglesia antigua y hospital de S. Vicente en Valencia: cárceles y lugares de su martirio: pontifical antiguo que se conserva en esta iglesia de Segorve.* PAG. 1

CARTA XXVIII. *Real Cartuxa de Val de Cristo junto á Segorve: su fundacion, iglesia antigua de S. Martin, reliquias y pinturas: memorias del maestro Antonio Bou: descripcion de una carta hidrográfica plana: opúsculos del V. P. D. Bonifacio Ferrer.* 18

CARTA XXIX. *Real Cartuxa de Portaceli: inscripciones sepulcrales de su claustro: utilidad de los anales de los monasterios: códices que exîstian en esta casa: version lemosina de la Biblia hecha por el V. P. D. Bonifacio Fer-*

rer: opúsculos inéditos del mismo: cartas de Juan Andres Strany: poesías, constituciones, y otros escritos que se guardan en aquel monasterio. 43

CARTA XXX. *Fabuloso entierro de las lápidas romanas en Valencia á principios del siglo XVI.* 59

CARTA XXXI. *Monasterios de nuestra Señora de la Murta y de Cotalva de la órden de S. Gerónimo: el de Aguasvivas de la órden de S. Agustin: el de Valdigna de la órden de S. Bernardo: colegiata de Gandia: algunas noticias del convento de dominicos de Luchente.* 80

CARTA XXXII. *Verdadero patrono de Xátiva: fragmento de una cruz antigua de piedra: qual fue la iglesia mayor de Xátiva despues de su conquista: ereccion de su colegiata y sus primeros canónigos: noticias de Calixto III y de algunas cartas suyas inéditas: entrada de Alexandro VI en Xátiva siendo legado de la santa sede: documentos de un sínodo de Valencia del año* 1400 *y del de Santo Tomas de Villanueva ya publicado: vestigios de la capa pluvial antigua: época de la situacion actual de Xátiva: su aque-*

ducto llamado de Bellus: inscripcion romana de La Enova. 99
Carta xxxiii. *Noticia de algunos códices MSS. y libros raros de Valencia.* 132
Carta xxxiv. *Memorias eclesiásticas de Peñíscola: monasterio de Benifazá: su situacion y edificios: historia de su fundacion: mutilacion de la lengua del obispo de Gerona por el rey Don Jayme: causa de esta atrocidad: penitencia impuesta por ella: efecto de ello fue la conclusion, no la fundacion del monasterio: catálogo de sus abades.* 146
Apendice de documentos. 167

Á LAS IGLESIAS DE ESPAÑA.

CARTA XXVII.

Cárcel de S. Vicente mártir en Segorve. Carta del Obispo D. Juan Bautista Perez al Prior de los padres dominicos de Castres en Francia, sobre el paradero de las reliquias de este Santo: iglesia antigua y hospital de S. Vicente en Valencia: cárceles y lugares de su martirio: pontifical antiguo que se conserva en esta iglesia de Segorve.

Mi querido hermano: Hay en esta ciudad en una casa de la calle que llaman del Mercado, un oratorio donde se cree haber estado como en depósito S. Vicente mártir quando le conducian desde Zaragoza á Valencia. Ciertamente si se considera la situacion de Segorve en el camino recto de una á otra capital, parece esta tradicion harto verosímil. Mas no lo es tanto, si atendemos á lo distante de esta época, habiendo mediado quatro siglos de dominacion ma-

hometana, y tambien á que esta casa está fuera de los muros antiguos de la ciudad, donde aun quando estuviera edificada, no es regular que depositaran, aun de tránsito, á un preso de tanta consideracion; quiero decir, á un confesor de la fe, que con tanto esfuerzo se opuso á la impiedad de los edictos imperiales. He procurado tambien reconocer la pared y los agujeros donde dicen haber estado las argollas y las cadenas, y hallo que es tapia de poca consistencia.

No es mi ánimo despojar á esta ciudad de la gloria de haber sido ennoblecida con la presencia de tan ilustre Mártir. Por lo mismo quisiera haber hallado alguna noticia de esto entre las exquisitas apuntaciones del señor Perez; mas no la hay en medio de la gran diligencia que puso aquel docto prelado en apurar las actas de su martirio, y señaladamente el paradero de sus santas reliquias. Copiaré aquí una carta suya dirigida al prior del convento de mi órden de *Castres*, diócesi de Albi, en que le pide copia de la relacion que escribió el monge Ammonio (*a*) sobre la traslacion del cuer-

(*a*) Este opúsculo de Aimonio le publicamos en el Apénd. n. I. de un cod. de la santa iglesia de Barcelona.

po del Santo á aquella casa; cuya sentencia prefiere á la del *Cabo de S. Vicente y Lisboa.* La carta está en uno de sus volúmenes, que son actas de los santos españoles, y dice así:

Admodum Rdo. Domino Priori monasterii ordinis Praedicatorum oppidi Castri in dioecesi Albiensi, ubi Sancti Vincentii martyris corpus requiescit: Joannes Baptista Perez, Episcopus Segobricen. salutem.

» Noli mirari, pater religiosissime, quod » ignotus tibi homo, et tantis terrarum spa- » tiis disjunctus, beneficium à te petere au- » sim; charitas enim Christi absentes etiam » copulat, et in ejus obsequium quoquo ver- » sus facilem sternit viam. De tuâ vero be- » nignitate, et pietate dubitare non possum, » quin cum tantae religioni, et ecclesiae » beati Vincentii praepositus sis, ejus quo- » que martyris gloriam ubique vigere, et » quam latissimè patere cupias. Patria mihi » est Valentia, urbs Hispaniae citerioris cla- » rissima, in qua olim Divus Vincentius le- » vita hispanus tempore Diocletiani impe- » ratoris sub Datiano praeside nobile subiit » martyrium. Nunc autem, Deo sic volen- » te, praepositus sum ecclesiae Segobricensi, » quae unius diei itinere ab eadem urbe Va- » lentiâ abest. Itaque cùm ecclesiasticae his-

» toriae cognoscendae causâ martyrum His-
» panorum res gestas studiosè legerim, fa-
» teor, vel amore patriae, vel meâ erga
» D. Vincentium reverentiâ ductus, li-
» bentissimè legi quaecumque de hoc cla-
» rissimo martyre litteris mandata reperi.
» Sed de ejus corporis translatione dubiam
» apud nostrates quaestionem esse animad-
» verti, nec satis hactenus explicatam. Nam
» omnes quidem fatentur eo tempore, quo
» Hispania penè tota à sarracenis fuit occu-
» pata, delatum fuisse à christianis corpus
» S. Vincentii ex urbe Valentiâ in alias
» terras; sed de loci tamen nomine liti-
» gant. Quidam enim tradunt sacrum corpus
» nostri Vincentii anno Christi octingente-
» simo quinquagesimo quinto ab Audaldo
» monacho, et altero ejus socio transla-
» tum, in monasterium nomine *Castrum*,
» tunc ordinis Benedictini, dioecesis Albien-
» sis. Quam narrationem summatim continet
» Aimoinus antiquus gallorum historicus *li-*
» *bro 5. cap. 20.*, et breviaria item Valen-
» tina praedicant. Quin et ego ipse ante
» triginta annos incidi in libellum veteris
» impressionis Ammonii monachi de hujus-
» modi translatione, cujus exemplum, vel
» impressum, vel manuscriptum non dubi-

» to apud vos esse, cum hujus sancti cor-
» pus tunc ad vos delatum habeatis. Sige-
» bertus autem historicus anno 970 ait: cor-
» pus Sancti Vincentii levitae martyris,
» quod olim à duobus monachis ex Hispa-
» niâ in urbem Italiae Capuam perlatum
» fuerat, et ex Capuâ Cordunum, tandem à
» Corduno translatum in urbem Metensem,
» operâ Theodorici Metensis episcopi, hoc
» ipso anno 970; nisi forte alius Vincen-
» tius martyr hispanus hic sit, nam constat
» ejusdem nominis plures fuisse. Alii vero
» ex nostratibus, in primis autem lusitani,
» contendunt nostri Vincentii corpus anno
» fere 760 ex urbe Valentiâ relatum in
» promontorium Hispaniae sacrum, quod
» vergit ad occidentem, et ibi anno 1173 ab
» Alphonso rege Lusitaniae repertum, trans-
» latum esse in urbem Olisiponem, ubi di-
» cunt hodie religiosè coli. Id probant non
» modò ex suis historiis, sed testimonio
» etiam antiqui historici Rasis sarraceni.
» Quin etiam Robertus Abbas montis, qui
» ante quingentos annos scripsit, in addi-
» tionibus ad Sigebertum, anno 1184, cum
» utramque opinionem, et Ammonii, et lu-
» sitanorum retulisset, neutram ausus est
» definire. Auget verò magis hujusmodi du-

» bitationem quod apud Laurentium Su-
» rium legitur in vitâ Sancti Domnoli epis-
» copi Cenomanensis, qui vixit circa annum
» 570 (interfuit enim secundae synodo Tu-
» ronensi) caput Sancti Vincentii martyris
» ab eodem Domnolo positum fuisse in ec-
» clesiâ urbis Cenomanensis, quae nunc vul-
» go *Lemain* dicitur, quod de nostro Vin-
» centio dictum intelligit Caesar Baronius
» in martyrologio; et praeterea quod Cae-
» saraugustae in Hispaniâ ejusdem Sancti
» Vincentii bracchium religiosè ostendunt.
» Ego quidem multis causis, quas comme-
» morare longum esset, adducor ut credam
» corpus nostri martyris Valentini apud vos
» potius esse. Id ut apud nostrates confir-
» mare possim, te, pater religiosissime, ob-
» secro, ut si forte eum libellum Ammo-
» nii, vel historiolam translationis beati
» Vincentii apud vos habetis, quae vix erit
» trium foliorum, non ex breviariis, sed ex
» lectionariis longioribus fideliter describi,
» et ad me mitti vestra paternitas curet.
» Faciet in eo non mihi modò, sed ipsi
» sancto martyri rem, ut spero, gratissi-
» mam. Nam in ejus gloriam libellum ipsum,
» ne iterum pereat, typis mandari cupio.
» Poterit autem suam ad me epistolam di-

»rigere in Hispaniam in urbes vobis proxi-
»mas, vel Barcinonem, vel Urgellum ad
»reverendissimos dominos episcopos Bar-
»cinonensem, vel Urgellensem; vel si ma-
»luerit, in curiam Philippi Hispaniarum
»regis catholici ad Petrum Franquesa, re-
»gium secretarium; inde enim ad me cer-
»tò perferetur. Deus optimus maximus pa-
»ternitatem vestram diu servet sibi incolu-
»mem. Segobricae die 20 Januarii 1594."

Hasta aquí el señor Perez, cuya carta es regular que despierte en tí el deseo que mostrabas otro tiempo de saber lo que pertenece á la iglesia antigua de S. Vicente mártir de Valencia, su renovacion y destino en los tiempos de la conquista; item á las cárceles que santificó en aquella ciudad. Mis ocupaciones no me han permitido hasta ahora satisfacer tus deseos: ni aun hoy lo pudiera sin distraerme mucho de lo principal, á no tener á mano copia de lo que sobre estos artículos dexó escrito el P. Fr. Josef Texidor en sus *Observaciones sobre las antigüedades de Valencia* (*Lib. IV. y V.*). Su trabajo aliviará el mio en esta parte, contentándome con hacer un extracto de su larga narracion.

Dice pues este escritor que la iglesia á

que fue trasladado el cuerpo de S. Vicente mártir desde el lugar donde le habia depositado la piadosa muger llamada *Jónica*, fue construida extramuros de la ciudad de Valencia. Así consta expresamente de las actas de su martirio (*a*), que publicáron Bolando, Ruinart y el Maestro Florez (*Tomo VIII de la España sagrada pág. 231.*) Contra este testimonio tan decisivo nada vale el dicho del Doctor Agustin Sales, que en su *Historia del santo sepulcro* afirma que aquel santo cuerpo fue depositado en la iglesia de este nombre dentro de la ciudad. Prudencio y Adon Vienense, sobre que apoya Sales su dicho, nada dicen que le favorezca; solo refieren sencillamente que el cuerpo fue depositado en una basílica. Adon

(*a*) *Cessante perfidorum crudelitate, ac fidelium crescente devotione, beatissimus martyr ad sepulturae honorificentium inde levatus, digna cum reverentia deportatur, et sub sacro altari extramuros ejusdem civitatis Valentiae ad quietem reponitur.* (*Act. martyr. S. Vincentii in fine.*)

De esta iglesia debe entenderse lo que dice A. Prudencio en el himno V. (Passio S. Vinc. M.)

Sed mox, subactis hostibus,
Jam pace justis redditâ,
Altar quietem debitam
Praestat beatis ossibus.

Y el Cerratense (Vit. et Pass. B. Vinc.) *Cessante autem persequutione, ad basilicam est translatum, et ibi honorificè est sepultum.*

señala el tiempo de su construccion, que fue *cessante perfidorum crudelitate, et fidelium crescente devotione*, lo qual se debió á Constantino Magno en el siglo IV. Es regular que esta antiquísima iglesia experimentase la misma suerte que las demas de España en la terrible persecucion de Abderramen en el siglo VIII. Los cristianos salváron de su furor las reliquias de nuestro santo, conduciéndolas al promontorio ó cabo de S. Vicente, como escribe Florez. En Valencia prevaleció por algun tiempo la opinion de que fuéron llevadas á Castres, pueblo de Francia, en la diócesi de Albi. A lo ménos en el archivo de esta ciudad (*Tomo V. de Cartas.*) se conserva la que escribiéron los Jurados á Clemente VII, fecha á 14 de Mayo de 1394, pidiendo alguna reliquia de este insigne mártir, *cujus corpus venerandum*, dicen, *à praefatâ urbe olim subtractum, nunc apud monasterium Fratrum Praedicatorum civitatis Castren. de Albages, Tolosanae provinciae, requiescit.*

Debiéron reedificar luego los cristianos la iglesia destruida; puesto que en el año 1172, quando el rey D. Alfonso II de Aragon entró con su exército por el reyno de Valencia, una de las condiciones que

asentó con el rey moro Mahomat Aben Lop, fue que quedase por el conquistador dicha iglesia con todos sus diezmos y derechos, el qual luego hizo donacion de ella á Dodon, abad del monasterio de S. Juan de la Peña, como puede verse en la historia de Briz *lib. 1. cap. 57.* Continuó este monasterio en la posesion de dicha iglesia hasta el año 1232, en que el rey D. Jayme I. hallándose en Monzon la dió al abad Don Arnaldo y á su monasterio de S. Victorian, como consta de la real carta, fecha á 19 de Marzo de aquel año, la qual existe copiada en un libro en pergamino del archivo del priorato y casa de S. Vicente de la Roqueta. Durante el sitio de Valencia celebró en esta iglesia la primera misa el obispo de Segorve D. Ximeno, como ya insinué en las cartas anteriores (*Carta XIX. t. III. pág. 44.*).

Conquistada la ciudad, reedificó el dicho rey la iglesia y monasterio en el mismo sitio que la antigua, y en frente de ella construyó un hospital, al qual dotó con el castillo y villa de Quart, y con la alquería llamada *Ladera*, cerca de Valencia, y con el diezmo de toda la renta real de la sal y pescado de la albufera, querien-

do que el hospital cobrase estos diezmos ántes que el rey y qualquier otra persona; de cuya gracia se dió posesion á Fr. Bernardo, prior de S. Vicente, por el abad y monasterio de S. Victorian. Dotóle ademas con 600 marcos de plata anuales, y mas adelante le dió la villa de Castellon de la Plana y el Señorío del castillo de Montornes, con la obligacion de que el prior gastase en servicio de su hospital 6500 sueldos cada un año.

La distancia de esta casa de la de San Victorian pudo ocasionar alguna relaxacion en los monges, y acaso por esta causa, ú otras que ignorámos, se vió precisado el mismo rey á procurar la reforma de su establecimiento, haciendo donacion de todo á la órden de nuestra Señora de la Merced. La escritura, fecha en Zaragoza á 30 de Setiembre de 1255, existe en el convento de Santo Domingo de Valencia, y de ella es la copia que publicó el Maestro Ribera en su *Centuria I. p. 172.* Reclamando este hecho el despojado monasterio de S. Victorian, volvió á recobrar la posesion de dicha casa por sentencia dada en 1259.

Mas adelante vino á ser del monasterio

de Poblet en esta manera. Habia mandado el rey D. Jayme I que á este monasterio se diese la villa de Piera en recompensa de otros cinco lugares que de él habia recibido. Cumplió su voluntad el rey Don Alonso III, con la condicion de recobrar esta villa, si pareciese oportuno, dándoles en cambio otros lugares. Verificóse esto hácia los años 1286, cediendo á Poblet en recompensa de Piera la casa y priorato de S. Vicente. La resistencia que sobre esto hiciéron los de S. Victorian, paró al cabo en la concordia que trae Briz (*ibid.*), donde se podrán ver las indemnizaciones que se diéron á S. Victorian. Desde esta época, que fue el año 1289, quedó la iglesia y casa de S. Vicente por el monasterio de Poblet. En el dia ya no se exercita en ella la hospitalidad desde que se agregáron al hospital general las rentas de los particulares; y así desde el año 1512 hasta nuestros dias paga la casa de S. Vicente de la Roqueta al hospital general cincuenta libras cada año, aunque reducidas al tres por ciento, en memoria y prueba evidente de la obligacion que en esta parte tenian los poseedores de aquella casa.

Esto por lo tocante á la iglesia anti-

gua de S. Vicente mártir. En quanto á los lugares que santificó con su martirio este célebre confesor de la fe, el mas insigne en aquella ciudad es el actual convento de religiosas de santa Tecla, ó porque allí estuvo el palacio del presidente Daciano, como escribió Jordan (*Hist. de la prov. de Aragon de la órden de S. Agustin, tom. 2. p. 292.*), ó por haber sido el tribunal de justicia, como creen otros. Lo cierto es que pocos años ha se conservaba entera la escalera por donde subieron los dos compañeros S. Valero y S. Vicente á oir la sentencia del tirano, y la sala tambien donde se pronunció. Pero siendo intendente de aquella ciudad el caballero Pineda, habiéndose hecho en el convento la nueva fábrica en la parte que cae á la calle de Ribelles, se mudó á esta el torno que estaba en el lienzo opuesto, y para aprovechar su terreno se derribó la escalera, de la qual solo quedan ocho escalones, los quales adornan las religiosas con flores y luces el dia del santo Mártir. Consérvase tambien dentro de la iglesia el calabozo en que Daciano le mandó encerrar en el centro de una torre, del qual habla la tercera antifona de laudes del breviario

de la iglesia de Valencia, impreso en 1533: *hinc horrendo carceris clausus ergastulo Dei athleta, Angelorum venerando fovebatur obsequio, et mulcebatur alloquio*, todo conforme á lo que consta de las actas y del himno de Prudencio. Hay en él una estatua de mármol que representa al Santo sentado y con cadena al cuello, la qual con todos los demas adornos costeó el arzobispo D. Fr. Isidoro Aliaga. En esta iglesia hace estacion la procesion general, que ya estaba en uso en el siglo XIV, como consta del Manual de Consejos de dicha ciudad del año 1343 señalado con el *número 4. fol. 284.*

Otra cárcel del Santo se conserva junto á la catedral en la casa que llaman del chantre ó capiscol, y fue la primera en que le depositáron, como dixo S. Vicente Ferrer en el sermon de este mártir, y se lee en las lecciones de su oficio, que imprimió en Valencia Juan Alberto en 1589. Esta cárcel se halla en el dia debaxo del pavimento; llámanla el *horno* por su figura, que en todo representa un horno de los del dia. En tiempo del Santo estuvo al piso de la calle y casa, como lo indica la columna de piedra que está

delante de la boca del horno, y arranca del pavimento mas baxo. En las inmediaciones se han hallado tambien cocinas y otros departamentos subterráneos que comprueban lo mismo.

En la plaza que llamaban de la *higuera*, que ahora es el sitio del convento de santa Tecla, padeció S. Vicente todos sus martirios. Beuter, Escolano y otros suponen que el Santo fue arrastrado por la calle que ahora dicen de *campaneros* á la casa del chantre, y que en memoria de esto el rey D. Jayme I, conquistada la ciudad, mandó enlosar con losas azules todo este tránsito, y el vulgo añade que estas mismas losas sirviéron despues para pavimento de la catedral. La verdad es que el piso de esta iglesia es obra del arquitecto Pedro Compte, hecha en el año 1486. Lo demas es incierto y sin fundamento. Baste de noticias pertenecientes á S. Vicente mártir.

Y pues me queda tiempo, añadiré la descripcion de un códice pontifical MS. en pergamino en 4º, incompleto, que guarda esta santa iglesia de Segorve en su archivo. Creo que sea extrangero, y acaso romano, porque al principio de algunos títu-

los añade: *secundum usum rom. ecclesiæ*, y tambien por la uniformidad que guarda con el pontifical moderno, aunque añade y quita algunas cosas. Pone tambien sobre cada materia algunas decretales y cánones de varios concilios, entre los quales hay muchos de los toledanos.

Acerca de su antigüedad, exâminados algunos puntos y ritos que prescribe, digo que es quando ménos del siglo XIII. Primeramente porque antes de la consagracion del obispo pone todavía el escrutinio llamado *serotino*, que se hacia en el atrio de la iglesia, sábado por la tarde, víspera del dia destinado á la consagracion; en el qual se manda, como ya vimos en el hallado en Valencia, que el arcediano de la iglesia, que eligió á su pastor, le presente al consagrante &c. Es notorio que este exámen cesó quando tuviéron fin las elecciones de los cabildos por las reservas apostólicas; y así en un pontifical romano impreso en 1503, que vi en la colegial de Gandía, se dice que se omite la rúbrica de este exámen como cosa superflua, puesto que los obispos o eran elegidos ó confirmados por el papa. La epoca de estas reservas en España es de mediados del siglo XIV, y en

Italia de mucho ántes. Suponiendo pues este códice ámbas prácticas, la eleccion del clero y el exámen *serotino*, debemos darle la antigüedad que dixe.

Otra prueba de esto mas decisiva es, que entre las preguntas que debe hacer el obispo en el sínodo diocesano para averiguar la conducta de sus ovejas, la señalada con el número 54 dice así: *Est aliquis qui non communicet vel tribus temporibus in anno, id est, in Pascha, Pentecosten, et natale Domini &c.?* Aquí se ve la práctica de la comunion eclesiástica en los tres tiempos del año: ley que solo rigió hasta el concilio Lateranense IV en 1215, en el qual se estableció el nuevo precepto de la comunion solo en la Pascua; por donde se convence ser este códice anterior á aquella época, no habiendo causa para suponer que obligasen á mas de lo establecido por dicho concilio.

Le tengo por romano, porque ademas de lo expuesto en el rito de consagraciones y exámenes &c., donde los códices españoles introducen preguntas y respuestas en boca del metropolitano, este libro las pone en boca del *domnus apostolicus*.

He copiado de él algunas curiosidades

y variantes: tal es un himno que debia cantarse durante la consagracion del altar en alabanza de la Jerusalen celestial, en el qual se aplica á cada una de las piedras de que se componen las puertas, un órden de bienaventurados. Llama muchas veces *camputa* al báculo episcopal, en vez de *cambuta* ó *cambuca* ó *gambutta*, que se hallan freqüentemente en los escritores eclesiásticos posteriores al siglo VI (*a*).

A Dios. Segorve &c.

CARTA XXVIII.

Real Cartuxa de Val de Cristo junto á Segorve: su fundacion, iglesia antigua de San Martin, reliquias y pinturas: memorias del maestro Antonio Bou: descripcion de una antigua carta hidrográfica plana: opúsculos del V. P. D. Bonifacio Ferrer.

Mi querido hermano: Gran deseo muestras de saber si se halla en la Real Cartuxa de Val de Cristo el precioso tratado *de*

(*a*) Muchos exemplos del uso de estas voces y de la variedad de su ortografía recogiéron Vosio (*De vitiis Serm. lib. II. cap. IV. lib. V. P. I.*) y Dufresne (*Gloss. V. Cambuta.*)

Schismate Pisano que escribió el V. P. D. Bonifacio Ferrer, y publicó Martene, aunque con distinto epígrafe; copiándole, como él dice, del códice que en su tiempo exîstia en este monasterio (*a*). El testimonio de este y otros escritores, y el haber vivido tantos años, y muerto finalmente en esta casa D. Bonifacio, y el afecto con que estos religiosos miran las cosas de aquel célebre hermano y General suyo, digo que todo esto me hacia confiar que se hallase aquí ese opúsculo, y que tendria el gusto de cotejar con él el impreso. Mas de las diligencias que se practicáron, no se sacó otro fruto que convencerme del extravío de este códice. Al paso hallé algunas otras curiosidades de que voy á darte noticia.

Este monasterio reconoce por fundadores al rey D. Pedro IV de Aragon y á su hijo D. Martin. Exîste la donacion del primero, fecha en 1386 (*b*), en que aprobando la determinacion de su hijo, que entónces era señor de Segorve, instituye,

(*a*) Bonifacii Ferrerii quondam majoris Carthusiae Prioris, tractatus pro defensione Benedicti XIII editus ex MS. codice Carthusiae Vallis Jesuchristi. *Marten. Thes. nov. anecdot. t. II. col. 1435.*

(*b*) Véase el Apéndice n. II.

funda y dota el monasterio, *el qual*, dice, *queremos que desde ahora se llame del Valle de Jesucristo, en memoria de aquel valle santísimo de Josafat, en que firmemente creemos que aparecerá Jesucristo sobre una nube blanca con grande acompañamiento de Angeles y Santos en el dia del juicio; para que en premio de las obras buenas que hicimos hasta aquí con la gracia de Dios, y harémos en adelante, seamos colocados con los Santos á la diestra.* Completó el infante siendo ya rey esta fundacion; aun se conservan las celditas que habitáron aquellos primeros monges, y donde el fundador con su familia vivia retirado algunas temporadas. El claustro mayor es grande y bien construido; en su luna está segun costumbre el cementerio de los religiosos; en él hay varias cruces que indican el sitio donde fuéron sepultados algunos varones insignes: tiene entre ellas distinguido lugar la de la sepultura de dicho P. D. Bonifacio.

Se conserva todavía en buen estado la primitiva iglesia con la advocacion de San Martin, consagrada el año 1401 por el arzobispo de Tarragona D. Iñigo Valterra y los obispos D. Hugo de Lupia y Bages de Valencia y D. Francisco Regner de Segorve; á cuya funcion se halló tambien el car-

denal Pedro Serra, obispo de Catania, y creo que otros prelados. En el nicho principal del retablo mayor está ahora una imágen pequeña de María Santísima, que dicen ser la que se encontró en el santuario de la Cueva santa á principios del siglo XVI; de lo qual acaso me resolveré á hablar otro dia. A los dos lados de la puerta principal hay dos arquillas sepulcrales de madera en lugar elevado: en la una se lee: *Hic jacet nobilis vir Ludovicus Corneyl*; y en la otra: *Nobilis miles Dalmatius de Cervelione.*

De la iglesia nueva y sus pinturas habló Pons (*Tom. IV. Carta VII. n. 43.*): en su sacristía exâminé despacio todas las reliquias. Diré de las mas insignes, que son las siguientes: una porcion de cenizas de los Niños Inocentes: una piedra del pesebre de Belen: otra del lugar donde oró Jesus al Padre, y un trozo de la columna donde fue azotado: tierra rociada con la leche de María Santísima, y uno de sus cabellos: un cilicio de S. Luis Bertran: once cabezas de las once mil Vírgines: los cuerpos de S. Máximo, S. Cándido y S. Fortunato Mártires: hueso y parte de una costilla de S. Mauricio: un pedazo de túnica y cor-

don de S. Francisco de Asis: un pedazo de la vara de Aaron de tres dedos, otro de la de Moyses de cinco dedos (ambas colgando de un relicario de palmo y medio de alto, que fue del uso del rey D. Martin, y á lo que parece anterior al siglo XIV): tres trozos de las varas de los Jueces ó Seniores de Israel, dos de dos palmos y medio, y uno de tres y medio (estas no tienen auténtica, pero se conservan en el armario por tradicion): un *lignum crucis*, que sirvió de pectoral al rey D. Martin: el altar portátil de este príncipe, y en una de sus puertas entre otras reliquias un pedacito del vestido que puso Herodes á nuestro Salvador.

Conservan en la misma sacristía un cáliz que dió á los monges Benedicto XIII (Luna); tiene de elevacion poco mas de un palmo; el crater, que es de figura cónica, tiene ocho dedos de diámetro, y seis de profundidad: la patena es de un palmo de diámetro, con una pequeña cavidad en medio, ménos que la de Onteniente, de que hemos hablado.

En la entrada del claustro, frente á la celda prioral, hay un pequeño oratorio con un altar precioso por sus pinturas, que son

de Joanes: el cuerpo principal tiene pintado en el centro á S. Sebastian asaeteado; los colaterales son S. Vicente Ferrer y San Bruno: en el pedestal está nuestro Señor Jesucristo difunto en los brazos de su santísima Madre antes de ser sepultado: los colaterales son S. Roque y la Magdalena. Excede á estas pinturas la del remate del altar, composicion digna de Rafael, en que Santa Ana y María Santísima sosteniendo al Niño Jesus en sus brazos, estan leyendo las palabras que él les señala con el dedo escritas en un libro, y son estas: *quodcumque petieritis Patrem in nomine meo....*

En la capilla del Santísimo Cristo, en el claustro nuevo, copié la siguiente inscripcion, por pertenecer á la memoria de un literato del siglo XV, cuyo nombre es notable en la historia eclesiástica de Valencia, y cuyos huesos descansan en el claustro mayor de esta Cartuxa. Dice así: *Celebrantes in hoc altari tenentur orare pro spectabili, ac prudentissimo viro magistro Antonio Bou, sacrae theologiae dignissimo professore, canonico Valentino, vicario etiam generali, nec non paenitentiario Domini PP. Calixti Tertii, et pro parentibus suis. Qui venerabilis vir praesentem dotavit capellam, sepultusque in cimi-*

terio claustri obdormivit in Domino XXV die Novembris anno Domini MCCCCLXI, cujus anima requiescat in pace. Amen. Como es tan escasa la noticia que da Ximeno de este teologo, he rogado al L. Ribelles que me comunique las ciertas que puedan ilustrar mas su vida; y me escribe la carta que al fin insertaré á la letra.

Entre las cosas notables de este monasterio, la mas útil á la literatura nacional es una carta hidrográfica plana que se conserva en el archivo. Aunque no es dádiva del rey D. Martin, como aquí creen (que cierto no pudo serlo, habiendo fallecido este rey dos ó tres años antes que se hiciese esta carta), es muy estimable por ser la primera que se conoce de este género en Europa. D. Juan Andres en su obra *Orígen....de la literatura (Tom. VI. lib. III. cap. 2.)* atribuye la invencion de las cartas náuticas planas al infante D. Henrique de Portugal, y á los desvelos y pericia de una academia de náuticos que juntó en Sagres, pueblo entonces pequeño del Algarbe en el cabo de S. Vicente, donde habia fixado su domicilio el año 1415. De suerte que debe contarse como posterior á esta época la invencion de las cartas hidrográfi-

cas planas, en que se pintasen los grados de longitud paralelos entre sí, como hasta entónces se hubiesen pintado con la correspondiente obliqüidad hácia los polos; cosa que ocasionaba errores y desgracias á los navegantes. Pues esta que se halla en Val de Cristo es anterior á aquella época, como consta por la inscripcion que tiene con letras de oro de carácter monacal, que descubre al mismo tiempo su autor. Dice así: MECIA DE VILA DESTES ME FECIT IN ANO MCCCCXIII. Acaso seria mallorquin el autor, y pudo llamarse *Maciá*, que es *Matias*; pero no puedo averiguar si el apellido es de algun lugar que se llame *Destes*.

Como quiera, el pergamino es entero, de cinco palmos de largo y quatro de ancho: comprehende todo lo descubierto hasta aquel tiempo; es á saber, las costas de Europa y las de Africa hasta la Guinea, y los confines del Asia. Por el occidente las Canarias é Islas de Cabo Verde. Las costas de España estan mas demarcadas que las otras. Pinta tambien en su lugar algunas constelaciones celestes, y en cada reyno el escudo de sus armas, y en los de

Africa y Asia sus reyes, con una noticia histórica sucinta de su poderío, costumbres &c. Por exemplo pinta al Preste Juan con mitra dorada, y baxo dice en lemosín lo siguiente. »Peste Joan (*a*) per la gracia

(*a*) En castellano dice así: »El Preste Juan por la gracia de Dios firme en la fe de Jesucristo, así por persuasion como por los muchos milagros obrados en aquella tierra por el Señor Santo Tomas Apóstol, cuyo sepulcro se venera aun en nuestros dias. Tiene tanto poder este príncipe, que ninguno de acá pudiera hacerle guerra; defiéndenle tambien un desierto de salvages y otras montañas que cierran su frontera, llenas de muchas y diversas fieras."

Samuel Bochart (Phaleg lib. IV. cap. XXVI. §. VI.) juzga que este fue nombre de un solo rey, que lo fue de los turcos y de los tártaros y de otros pueblos del Asia en el siglo XII llamado en lengua pérsica פדשה פרסהגאני, *Padeshe Prestigiani*, que quiere decir *Rey Apostólico*, y conocido comunmente con el nombre de *Unch-Chan III. Unch* en la lengua siriaca es abreviatura de *Iouhannan: Chan* significa Rey ó Emperador. Los historiadores siros le llaman *Iouhannan Malca*, esto es, *Juan Rey*, los árabes *Almalec Ioahanna:*

Como este rey en varios documentos latinos es llamado *Presbyter Joannes* (Vinc. Belovac. *l. XXIX. cap. LXIX.* Otho Frig. *lib. VII. cap. III.* Asséman. *Bibl. Orient. t. III. p. II. pág.* 490.) tomáron de aquí ocasion algunos para creer que este príncipe era juntamente sacerdote, y otros para asegurar que lo fuéron antiguamente todos los reyes de los abisinos.

»de Deu ferm en la fe de Jhs. Xt., e per »instigasio, e per molts miragles aqui fets »per mon senyer S. Tomas Apostol: al dia »de vuy es honrada la sua sepultura; e sa»piats que el a tan gran poder que negu »deci no li poria tenir camp, sino que el »enbargen desert de salvages que i es, e »altres montanies que li son entorn de la »sua frontera, en que stan moltes e di»vers bisties feres.' En la descripcion de la Albania dice las siguientes palabras per-

Mas como esta opinion se funda solo en el nombre de aquel príncipe, conjeturan otros que se llamó *Presbyter* para mostrar el aprecio que hacia de la religion cristiana que profesaba y de sus ministros, aunque era nestoriano: ó que le llamáron así por adulacion aquellos hereges.

No hay necesidad de estos recursos, constando, como dice Golio (in Sever. Sulpic. Sacr. hist. lib. I. cap. LXXXVIII.), que en la lengua pérsica پرشتارخان *Praestar Chan* significa *mancipiorum rex*, siendo mas natural que se llamase rey de los esclavos de que abundaba su imperio, que sacerdote, cuyas funciones no consta que hubiese exercido.

La opinion de que se dió título de *Preste Juan* á todos los reyes de los abisinos, por ser sacerdotes, se funda en lo que dice el armenio Abuselah en su Crónica: *Todos los reyes de Etiopia son sacerdotes, y celebran en altares la liturgia: y durante su reynado no dan la muerte á nadie por sí mismos: si alguno contraviene á esto, pierde el derecho de la liturgia,*

tenecientes á la noticia de los perros albaneses (*a*). »En aquest desert ha axi »grans cans, e forts de cors, e de cor; »e axi forts com a toros; e fan batala »ab los leones, els maten: e lo libre de »Aleexanndri diu quem li fo tarames 1. ca »albanes, e fo mes en batala ab 1. leo, »e ab 1. porch (*b*) sechalt, et ab un ale»fant, e en mens de tems ho.... acytot ven»sut, e ay tan be se ven denit com de dia."

quedando derogadas las leyes que anteriormente hubiese establecido: á cuya relacion añade gran peso el asenso de Renaudot en su *Historia Patriarcharum Alexandrinorum p. 223*, donde trata largamente esta materia con ocasion del título *Rex Yunani*, dado á Elkera, Rey de Nubia, cristiano jacobita. Sobre cuyo pasage, y lo que añadió mas adelante *pág. 338*, merecen leerse las observaciones de Asseman en el lugar citado *pág. 488. y sig.*

(*a*) »En este desierto hay perros tan grandes, tan membrudos, valientes y fuertes como toros, los quales luchan con los leones y los matan: y el libro de Alexandro cuenta que le fue enviado á aquel príncipe un perro albanes, y luchó con un leon y un jabalí y un elefante, y en breve tiempo los venció; y ven de noche tanto como de dia."

(*b*) En el antiguo lemosin se llamaba el jabalí *pore sechlat* ó *senchlat*, de *singularis*, como si dixera, *solo* ó *solitario*, á diferencia de los cerdos domesticados ó caseros, y de los que van en piaras. Los latinos llamáron al jabalí *singularis* á imitacion de los griegos, que

Tomó el autor esta noticia de Plinio (*a*), Strabon, Aristóteles y otros naturalistas antiguos. He copiado estas palabras para muestra de su crítica, y principalmente de su lenguage, que en las innumerables descripciones de que abunda, siempre es lemosin.

Mas abaxo de las islas de Cabo Verde pinta la embocadura de un rio que llama *del oro*, al qual en los mapas modernos no puede corresponder otro que el llamado *Gambia*. Pudieron muy bien los antiguos llamarle *del oro* por las arenas de este metal que debia arrastrar su corriente de lo interior de la provincia, como se lee de otros rios de América. Frente á la embocadura de dicho rio pinta un barco con dos timones con la proa hácia el Africa, y baxo

le llamaban *μονὸς* por la misma alusion; de donde nació haber entendido algunos del jabalí aquellas palabras del salmo LXXIX. v. 14. *et singularis ferus depastus est eam*, sobre lo qual merecen leerse las observaciones de Samuel Bochart en su *Hierozoicon lib. III. cap. XXIX.*

Otros creen que *sechlat*, así como otras voces semejantes adoptadas en otros idiomas, viene de la teutónica *zacken* ó *zancken* (curvus, uncinatus) por alusion á la figura de las navajas ó colmillos del jabalí; de lo qual trata Wachter *Gloss. Germ. v.* ZINKE.

(*a*) V. Plin. *Hist. Natur. lib. VIII.*

de él estas palabras, que se leen con alguna dificultad....*lo uxer du Iacym Farrer per anar al riu de lor al iorn de S. Lorens, qui es a X de agost, y fo lany MCCCXLV I.* Una ó dos palabras del principio estan enteramente borradas, mas debe ser *ixque* ó *parti*; y así dirá en castellano: *Partió el baxel de Jayme Farrer para ir al rio del oro el dia de S. Lorenzo, que es á 10 de Agosto; y fue el año 1346.* No es tan considerable la noticia de la expedicion de este catalan ó mallorquin, como la sospecha de que él mismo sea aquel Jayme de Mallorca, de quien escribe el citado Andres que era presidente y xefe de la academia que dixe de los Algarbes en 1415, quando ya muy entrado en edad pudo poseer perfectamente la náutica con la larga experiencia y los viages que habia emprendido sesenta y nueve años antes.

Omito otras noticias de menor entidad que da de sí este precioso monumento, el qual debe ser reputado como el primero de su clase, que yo sepa, que nos conserva la antigüedad.

Otra carta de estas hidrográficas planas me acuerdo haber visto en la biblioteca del monasterio de S. Miguel de los Reyes muy maltratada; cabalmente en un agujero que

se le hizo al parecer para colgarla en la pared, estaba escrito el año en que se formó. Mas por la semejanza en el todo de ella con esta de la Cartuxa, conjeturo ser obra del mismo tiempo: aun las inscripciones, que casi todas son lemosinas, parecen de la misma mano: muestras del esmero de nuestros marinos en los siglos XIV y XV.

Volvamos á las cosas del V. P. D. Bonifacio; he hallado aquí quatro opúsculos suyos inéditos (*a*). Debí al P. D. Judas Tadeo Otero la adjunta copia de ellos, que son los siguientes.

1. *Quare Cartusienses non comedant carnes.*
2. *De miraculis, et Sanctis in Cartusiâ.*
3. *De approbatione, et confirmatione Cartusiae.*
4. *De caeremoniis in Cartusiâ.*

He oido que algunos atribuyen los tres primeros tratados á J. Gerson, canciller de Paris, aludiendo sin duda á los que con el mismo título se hallan entre sus obras (*Tom. 2. part. V. col. 711. sig. ed. Antuerp. 1706*). Mas cotejados estos opúsculos con los de Gerson, hallo que el pri-

(*a*) V. Apéndice n. III.

mero de los MS. es enteramente distinto del impreso, y solo conviene en el título. El de Gerson es indubitablemente suyo, escrito en el año 1401, como se prueba en la *gersoniana*: con graves razones y autoridades vindica en él la abstinencia de carnes en la orden de los cartuxos. El del P. D. Bonifacio prueba lo mismo por dos milagros, y llena escasamente una décima parte del primero. Así que estos escritores compusiéron cada uno su tratado sin usurpar cosa del otro.

No sucede así en los dos siguientes: porque se advierte grande uniformidad en el estilo y en los pensamientos, á pesar de la diferencia en la extension de los tratados, en lo qual exceden en mucho los del P. D Bonifacio á los de Gerson. Por donde aparece que el uno de ellos se aprovecho del trabajo del otro. Y que esto hiciese Gerson extractando lo que trabajó D. Bonifacio, lo persuade el exordio del opúsculo 3.° *de approbatione et confirmatione Cartusiae*, donde dice el autor de este MS. que se hallaba ocupado en los negocios del próximo capitulo general; lo qual de ningun modo conviene al Canciller de Paris. En el mismo exordio dice que envia el

tratado de *Caeremoniis*, que es el 4.°, el qual es sin disputa del P. D. Bonifacio: luego tambien lo es el 3.° Añádese á esto el parecer de Teophilo Raynaudo, el qual en el tratado que intituló *Trinitas Patriarcharum*, hablando de S. Bruno, á quien llama *stylita mysticus*, en el *punt. XI núm. 17.*, despues de referir los privilegios concedidos por los sumos pontífices á la órden de los cartuxos, dice: *Audisti quot pontifices cartusiense institutum exornaverunt, et privilegiis amplissimis communiverunt. Quis crederet futuros qui effutirent ordinem cartusianum non esse à sede apostolicâ approbatum? ita ut opus fuerit Bonifacio Ferrerio, S. Vincentii germano, lucubratione quadam, Gersoni falsò adscriptâ, eam insulsitatem depellere?* Pues del opúsculo 2.° *de sanctis et miraculis in Cartusiâ*, dice allí mismo (*Punct. X. §. 2. n. 2.*) *Extat de eodem argumento* (cur infrequentia sint apud cartusianos miracula) *opusculum Bonifacii Ferrerii, germani S. Vincentii, perperam adscriptum Gersoni, ejusque secundae parti insertum.* Lo mismo aseguran de los opúsculos Sutor (*de vitâ cartusianâ, lib. 2. cap. 6.*), Madariaga (vida de San Bruno *part. 2. c. 24. §. 1.*), Tritemio, Possevino y otros. Y si á esto se añade que

D. Bonifacio murió doce años antes que Gerson, y que ya desde el 1410 se retiró á su Cartuxa de Portaceli en el reyno de Valencia, y que en 1424 se hallaban estos opúsculos atribuidos á él entre los MSS. de aquel monasterio, como consta por el índice que formó entónces el prior D. Pedro Ferrer; no queda duda de que son obra suya, sino que Gerson, como tan amante de la órden de los cartuxos, debió ocupar algunos ratos en extractar estos opúsculos, y estos extractos hallados despues entre sus papeles pasáron por obra suya original: y no hay mas; ni yo diré mas por ahora de este ilustre varon, esperando ocasion de volver á hablar de él, si verifico una excursion que estoy meditando á la real Cartuxa de Portaceli.

A Dios. Segorve &c.

Carta del P. Lr. Fr. Bartolomé Ribelles al P. Fr. Jayme Villanueva.

M. R. P. Voy á desempeñar el encargo que V. me hizo de buscar algunas noticias pertenecientes al maestro Antonio Bou, cuya inscripcion sepulcral vimos en la Cartuxa de Val de Cristo el dia 7 de Mayo del presente año. No menciona este recuerdo la patria del maestro Bou, ni Ximeno al año 1468 (en que le coloca con equivocacion) hace mencion de ella; aunque en el índice

por patrias puesto al fin del tomo 2.° de su Biblioteca, le reconoce por natural de Sueca, ó por decirlo como se debe, de Zueca ó Zucha (*a*). Esto mismo asegura un escritor coetáneo, capellan del rey D. Alonso V, al f. 98. del diario que dexó escrito de su mano, y se conserva original en la biblioteca de este convento; cuyas palabras copiaré mas adelante.

Si como nos consta la patria de este grande hombre, supiéramos la edad de que murió, podríamos conjeturar con ménos incertidumbre el lugar de sus estudios; pero sin embargo del silencio que observo en todas las memorias acerca de esto, me atreveré á decir que estudiaria en Valencia, ó en el estudio general erigido á persuasion de S. Vicente Ferrer el año 1411, ó en las escuelas particulares, ó en las del cabildo, que habia en esta ciudad antes de la ereccion del estudio general (*b*)....

Condecorado con el grado de maestro obtuvo una cátedra de teología, segun dice la inscripcion; y si es cierto lo que añade Ximeno, que fue la de la catedral de Valencia, deberémos decir que la inscripcion no guarda órden cronológico en sus títulos y ascensos. No me atreviera á producirme con expresiones de tanta confianza, si

(*a*) El M. Fr. Francisco Diago en el tomo 1.° de Apuntaciones MSS. que se conserva original en la Biblioteca de este convento, al f. 222 dice: „Este pueblo no se llamaba antiguamente *Zuecha*, sino *Zucha*. Y así lo he visto en un „auto de venta de unos campos del término de Ouxama á Jayme del Boorn, vecino de Zucha, hecha por „Guillen Marques, estando „en Zucha IX. kal. Nov. an. „1296, y el auto he visto en „el archivo de Zueca. Y allí „he visto otro del año 1324, „en que aun se le daba el nombre de Zucha."

(*b*) Sobre este y otros puntos que se tocan en esta carta acerca de las escuelas antiguas de Valencia, véase el tomo 2. de este viage, carta XV.

no hallara en uno de los muchos fragmentos que poseé del erudito P. Fr. Josef Texidor, que el maestro Bou *tomó posesion del canonicato de la seo de Valencia en 12 de Junio del año 1430*. Constándome pues por otra parte, que desde el año 1345 en que fue instituida esta cátedra en la seo de Valencia, hasta el de 1443, la regentáron solamente religiosos de nuestra sagrada órden, y que en este último año se hizo la constitucion de que en adelante fuesen seculares los eclesiásticos que la obtuviesen; creo que podré asegurar que el maestro Bou fue canónigo de Valencia antes que profesor de teología en su catedral. No he podido hasta ahora averiguar quien fuese el primer catedrático secular que obtuvo esta leccion de la seo de Valencia; pero el singular mérito del canónigo Bou, y la grande reputacion que adquirió por aquellos tiempos, me inducen á sospechar, que quizá seria el primero que se coronaria con esta gloria....

El capellan del rey D. Alonso V no nos le presenta como canónigo hasta el año 1457 en que habla de él por primera vez. Supone en primer lugar, y refiere el recibo de una carta, que Calixto III escribió el año 1456 al cabildo eclesiástico de Valencia, participándole que la mayor parte de la cristiandad le habia enviado embaxadores y regalos, y que Valencia, que habia sido el principio de su bien, no se habia cuidado de ello: por cuya razon les suplicaba, que por parte del cabildo y clero le enviasen un embaxador, para que él pudiese hacer á favor de la seo de Valencia aquello que deseaba. En vista de esta carta, el año 1457 fue electo por el cabildo y clero de Valencia el reverendo maestro Antonio Bou, canónigo y vicario de S. Pedro, para que fuese con la embaxada á Calixto III de parte del cabildo y clero de Valencia. » En la» ny de 1457 (*dice el Diario MS. fol. 98.*) per los hono-

»rables canonges, é capitol de la seu, e per tot lo clero »fonch helet lo reverent mestre Anthoni Bou, natural del »loch de Zuequa, et canonge de la dita seu, e vicari de »Sent Pere per missatger al dit Sant Pare papa Calixti." Partió de esta ciudad domingo á 27 de Octubre de 1457, para embarcarse en Denia, llevando en regalo para su santidad un jarro y un par de vinageras de cristal, guarnecido todo de oro, cuyo valor pasaba de mil florines. Desempeñó felizmente su embaxada; y el dia 17 de Abril del año 1458 llegó á Valencia cargado de gracias y reliquias, que Calixto III enviaba de regalo á su esposa la catedral de Valencia. Salió á recibirle la gente mas distinguida de la ciudad, y antes de entrar en esta, se presentó en el palacio del real á la reyna Doña María; y despues pasó á visitar á las hermanas y sobrinas de Calixto III, que habitaban en el palacio episcopal. No quiso nuestro embaxador fiar á otro la publicacion de las gracias y reliquias que traia de Roma: él por si mismo quiso enterar de ellas á los valencianos, pronunciando un discurso en la catedral el dia 30 de Abril del mismo año, y explicando en primer lugar la indulgencia plenaria ó jubileo, que habia concedido su santidad á la Virgen María de la seo de Valencia para aquel año, y para todos los demas en que la fiesta de la Asuncion se celebrase en sábado, desde las primeras vísperas de esta hasta las segundas vísperas de la festividad de S. Luis obispo, con tal que diesen de limosna cada uno de los que le quisiesen ganar diez sueldos de moneda corriente para la fábrica de la seo. Todo esto es del citado diario. Parece que el cabildo no fue el primero que pidió á su santidad esta gracia; pues los jurados de Valencia en 14 de Mayo de 1455 habian escrito ya á Manuel Suau, su embaxador en Roma, para que la solicitase (*a*).

(*a*) V. tom. II. carta XVII.

A mas de la bula del jubileo traxo tambien de Roma el canónigo Bou un precioso regalo de reliquias, del qual habla el capellan del rey D. Alonso V en su diario MS. Pero por quanto el P. M. Fr. Francisco Diago en el *tomo 2. MS. de sus apuntaciones* habla con mas extension, produciré aquí sus palabras, que son las siguientes: » El » papa Calixto III en 8 de los idus de Marzo del año de » la Encarnacion de 1457 envia desde Roma á la seo de » Valencia treinta y nueve reliquias muy principales (de» xando aparte un reliquiario con muchas otras), y entre » ellas de la coluna en que Cristo fue azotado; de la mir» ra que le ofrecièron los Magos; de su pesebre; del velo » de nuestra Señora; de S. Pablo, S. Andres, S. Estéban, » S. Lorenzo, S. Calixto P. y M., flecha de S. Sebastian, » S. Cipriano, S. Dionisio Areopagita, Santa Marta, San» ta Bárbara, Santa Catalina mártir, S. Cosme y Damian, » Abdon y Senen, y de Santo Tomas Cantuariense. Y la » atendencia que pone es: *Sanè recensentes, quòd ecclesia* » *Valentina, nostra dudum sponsa charissima, nunc ve*» *ro filia praedilecta, inter caeteras partium illarum ca*» *thedrales ecclesias in non modicâ veneratione habetur, ac* » *insignis, ac famosa reputatur: quòdque ex illâ non me*» *diocres recepimus honores; et propterea illam in nostrae* » *mentis visceribus amplectentes, ac eam nostrâ solitâ li*» *beralitate sacris donativis decorare volentes ad laudem,* » *gloriam et honorem Dei, et gloriosae Virginis Mariae,* » *sub cujus titulo ecclesia ipsa dedicata existit, ac majo*» *rem sanctorum, ac sanctarum, necnon fidelium eorun*» *dem ad dictam ecclesiam devotionem augendam, infra*» *scriptas reliquias de hac almâ urbe ad eamdem ecclesiam* » *decernimus destinandas.*"

El doctor Juan Bautista Ballester, arcediano de Murviedro, en su Catálogo de las vidas de todos los obispos

y arzobispos de Valencia, *pág. 558*, asegura que el maestro Antonio Bou, canónigo de Valencia, tomó posesion de la mitra por el cardenal D. Rodrigo de Borja, sobrino de Calixto III, en quien este la habia proveido. Pero me inclino mas á lo que escribe el P. Texidor, pág. 324 de su episcopologio de Valencia MS., á saber: »Que »el cardenal D. Rodrigo de Borja, en 1.° de Julio del año »1458, otorgó su poder á Juan Llansol, canónigo y vica»rio capitular de la iglesia de esta ciudad, quien tomó »la posesion con escritura ante Juan Esteve, escribano »del cabildo, en 21 de dicho mes de Julio."

Sigue la inscripcion acordándonos que el canónigo Bou fue vicario general ó provisor, con cuyo título no le hallo condecorado en ninguna de las muchas memorias históricas que disfruto. Tengo por cierto que no lo fue, siendo obispo de Valencia el cardenal D. Rodrigo de Borja, pues habiendo tomado este posesion de la mitra el dia 21 de Julio de 1458, en 21 de Octubre del mismo año era su provisor D. Guillen Caldes, doctor en ambos derechos, y como tal hizo la declaracion de la bula del jubileo (*a*). Solo pues pudo ser vicario general del papa Calixto III, obispo al mismo tiempo de Valencia. Así parece manifestarlo el contexto de la inscripcion, que dice: *Vicario etiam generali, necnon paenitenciario domini nostri papae Calixti tertii.* Cuyas palabras parecen hacer este sentido: el maestro Antonio Bou fue vicario general, y tambien penitenciario de nuestro señor el papa Calixto III. Siendo esto así, falta todavía señalar la época de su vicariato general: en cuya decision, advirtiendo por una parte un sumo silencio en las memorias antiguas, y considerando por

(*a*) Esta declaracion y otros documentos pertenecientes á la bula y al jubileo se hallarán en el tomo 11. pág. 230. sigg.

otra que no era regular que el cabildo y clero de Valencia enviasen por embaxador á Calixto III al vicario general que él tuviese puesto á la frente de los asuntos eclesiásticos de esta diócesi, me inclino á creer que su santidad le nombraria provisor quando le trató en Roma con motivo de su embaxada, y que regentaria dicho oficio desde su entrada en Valencia hasta la vacante, que luego se verificó.

Obtuvo tambien el canónigo Bou la dignidad de penitenciario del papa Calixto III, segun nos lo asegura la inscripcion, la qual es la única memoria que nos conserva este título. Puede entenderse por él que su santidad le nombró penitenciario suyo, ó bien para toda la cristiandad, ó bien para que lo fuese determinadamente en Valencia, dándole las facultades necesarias para absolver de los casos reservados á su santidad. El diario del capellan del rey D. Alonso V, aunque no le describe condecorado con estos dos últimos oficios, le atribuye otro que no se halla en la inscripcion, llamándole *vicario de S. Pedro* en las palabras que copié arriba; añadiendo que exercia este oficio quando el cabildo y el clero de Valencia le eligiéron para ir con la embaxada á Calixto III. Esta noticia nos descubre que esta parroquia mayor de Valencia tuvo en algun tiempo por vicarios á los canónigos de la catedral.

Se encarga estrechamente en la inscripcion á los sacerdotes que celebren en aquella capilla, que tengan presente en sus oraciones y sacrificios á este insigne bienhechor, que la dotó, y á sus difuntos padres. He dado una ojeada á todos mis papeles por ver si podria dar alguna razon de quienes fuéron estos; pero nada he podido rastrear; y solo podré decir que los del apellido de *Bou* obtuviéron los primeros puestos, y regentaron los mas honrosos oficios en esta ciudad y reyno por los tiempos en

que floreció nuestro insigne canónigo. Diré algo de ello en particular.

En las cortes que el rey D. Alonso V celebró en Valencia por Setiembre de 1419, se halló presente entre los nobles *Grao ó Gueraldo Bou* (*Diago Apuntaciones MSS. tomo 1. fol.* 200.).

Convocando la reyna Doña María para las cortes de Trayguera, que debian celebrarse en 18 de Abril de 1421, escribió á todos los nobles de esta ciudad y reyno, y entre otros á *Geraldo Bou*, con fecha de Tortosa á 18 de Marzo del mismo año (*Diago ibid. fol.* 202.).

Pedro Bou, ciudadano de Valencia, era uno de los diputados del reyno el año 1424, y como tal prestó con los demas al rey D. Alonso V diez mil florines, obligándoles el rey las rentas de la Baronía de Corbera. Concluyóse esto en el real de Valencia en 11 de Abril de 1424 (*Diago ibid. fol.* 59.).

En el convite que el rey D. Alonso V hizo en el real de Valencia al infante de Portugal, hurtó no sé quien una copa de plata; y el rey mandó hacer diligencias para hallar al ladron y castigarle. Y aun desde Zaragoza, en 8 de Marzo del año siguiente 1429, escribió á *Pedro Bou*, lugarteniente de gobernador del reyno de Valencia sobre lo mismo (*Diago ibid. fol.* 211.).

El capellan del rey D. Alonso V al fol. 112. de su diario MS. dice de *Pedro Bou* lo siguiente: » Diumenge á » 18 del dit mes de Febrer (de 1459) la noble ciutat de » Valentia feu molt grans, e belles juntes, e foren 5. tau» lages, ço es *Pere Bou* per los ciutadans.... Los tres por» taven paraments de seda morats, e los dos de seda blava » ab senyals reals, é corones ab grans divises; ço es *Pere* » *Bou* portava en la cimera lo Deu d'amor ab huna fletxa » e sageta &c."

» En lo dit any (1461) Valencia fo misatges al se-» nyor rey que era á Zaragoza: e foren misatges Don Loys » Cruelles, e en Guillem Masquo, jurats de Valencia, » Micer Jaume Garcia, Micet Pere Amalrich, advocats » de la ciutat, e en Franchs Zaera, racional de Valencia, » e en *Pere Bou* &c." (*Diario fol. 133. col. 4.*)

La familia de *Bou* habia tambien dado ya por aquellos tiempos nombre á una calle de Valencia, que hasta nuestros tiempos se llama de *en Bou*, como se ve en el pregon que se hizo en Valencia para publicar la procesion de accion de gracias por la exáltacion al pontificado de Calixto III, para cuya carrera se señala entre otras *lo carrer de en Bou.*

Esto por lo que respeta á su familia; por lo tocante á su muerte » otorgó (dice el P. Texidor) su testamento el » maestro Bou ante Juan Esteve, notario y secretario del » cabildo, en 14 de Mayo de 1461; y habiendo muerto » en 25 de Noviembre de dicho año, fue llevado su cadá-» ver á darle sepultura al monasterio de Val de Cristo » como él lo habia mandado." Concuerda esto con la inscripcion, que solamente nos refiere el dia y año de su muerte y el lugar de su entierro, sin mencionar los motivos de haber sido allí enterrado. Segun esto, pues, moriria en Valencia el maestro Bou; y seria llevado su cadáver á la Cartuxa de Val de Christo, cumpliendo los albaceas su disposicion testamentaria, en la que se incluiria tambien la dotacion de la capilla del crucifixo, de que habla la inscripcion, no ménos que la manda de hacer nuevo el rejado y el retablo de la capilla de S. Pedro de la catedral, que refiere el Diario por estas palabras: » Dijous 9 de » Agost (any 1470) vigilia de Sant Lorens fonch mes lo » rexat de ferre en la capella de Sant Pere de la seu, » e lo retaule pera la dita capella; lo qual retaule, e rexat

» fonch pagat dels bens de mestre Anthoni Bou, canonge » de la dita seu, e vicari de Sant Pere. Era natural de » Zuequa."

Era regular que este insigne valenciano escribiese algunos comentarios del maestro de las sentencias para dictarlos desde la cátedra que obtuvo en la seo de Valencia; pero es de creer tambien que perecièron, quando no los produce Ximeno, que supone exístentes en la biblioteca de la catedral de Valencia dos tomos de sermones suyos MSS.

Estas son las noticias que he podido recoger para ilustrar la memoria del maestro Antonio Bou....

Dios guarde á V. muchos años. Valencia 11 de Junio de 1803.= *Fr. Bartolomé Ribelles, coronista de la ciudad y reyno de Valencia.*

CARTA XXIX.

Real Cartuxa de Portaceli: inscripciones sepulcrales de su claustro: utilidad de los anales de los monasterios: códices que existian en esta casa: version lemosina de la Biblia hecha por el V. P. D. Bonifacio Ferrer: opúsculos inéditos del mismo: cartas de Juan Andres Strany: poesias, constituciones, y otros escritos que se guardan en aquel monasterio.

Mi querido hermano: He llegado á Valencia estos dias: tres me detuve en la Cartuxa de Portaceli, los quales bastáron para

informarme de lo que buscaba; mayormente con la buena acogida que debí á aquellos monges, y la instruccion del P. D. Josef Carbonell en lo perteneciente á las antigüedades del monasterio. Fundóle en el siglo XIII el obispo de Valencia D. Fr. Andres de Albalat; la escritura que se hizo con esta ocasion en 1272 se halla en la rarísima coleccion de constituciones de la catedral de Valencia impresa en 1546. Su situacion es muy á propósito para este instituto: los ayres puros, las vistas excelentes, el terreno quebrado, pero bien cultivado y fértil.

La iglesia es pequeña, pero preciosa por los mármoles y jaspes que se han empleado en su adorno. Su portada se compone de dos cuerpos regulares, el primero dórico; en los dos nichos de los intercolumnios hay una estatua de S. Juan Bautista; y otra de S. Bruno: el segundo es jónico, en cuyo centro está la estatua de nuestra Señora llamada *de Portaceli*. El pavimento de la iglesia es todo de piedra negra con embutidos de piedra blanca bien distribuidos; los frontales de los altares de estuco: todo labrado prolixamente y con grande esmero por un religioso lego de la misma casa.

En las pinturas hallé lo que dice Pons (*tomo IV. del Viage, carta VII.*); bien que el S. Pedro y S. Pablo pintados en las puertas del trasagrario, de que dudó él si son del monge D. Luis Pascual, no son sino de uno de los dos Ribaltas. Tampoco es exâcta la descripcion que hizo este viagero del quadro de S. Josef pintado por Espinosa, el qual se ha trasladado posteriormente de la capilla donde estaba, á la Iglesia de los mozos; porque solo representa á S. Josef trabajando de carpintero, y á la santísima Vírgen cosiendo una como camisa, no dando de comer al niño.

En la sacristía ví las reliquias, muchas á la verdad, y algunas preciosas, aunque no tan señaladas y notables como las de Val de Cristo. Envio separada la relacion de todas ellas, con expresion de las personas que las diéron al monasterio. Aquí solo hablaré de las que en cierta manera pueden llamarse literarias. Y primeramente de un tomito de 20 hojas en 4.°, que contiene varios fragmentos de sermones escritos de mano de Santo Tomas de Villanueva, de los quales solo pude tomar las apuntaciones siguientes: I. *In die S. Andreae.= Faciam vos fieri &c. Quatuor piscatores, Deus,*

» praedicatorum, nunc magistri in theologiâ, » et domini nostri papae Benedicti XIII » confessoris."

El Pedro Johan nombrado aquí como dador de este MS. era capitan de la guardia de Benedicto XIII. En 1408 edificó en este monasterio una capilla de Santa Ana y Santa María Magdalena, y de allí á tres años murió, y le enterráron en el claustro. De un nieto suyo que falleció en 1502 leí en el mismo la inscripcion sepulcral siguiente: *Hìc jacet magnificus miles domnus Laurentius Johan, qui fuit (f. ivit) duabus visibus ad visitandum terram sanctam Ierusalem ad sanctum sepulcrum, ad montem Calvariae, et ad montem Sina.*

Notable es otra inscripcion sepulcral, ya que hablamos de ellas, de una muger enterrada en el mismo sitio. Está maltratada en una palabra; lo que queda dice así: *Mariae.... ux. den Granulles.* No he podido averiguar el apellido; pero sí que era muger de Luis Vicente Granulles, y que fue enterrada en 1459.

Tambien tuve mucha complacencia en ver la losa que cubre el cuerpo del donado de esta casa Francisco Aranda, donde se puso este letrero: *Hìc jacet Francis-*

eus Aranda, donatus. Obiit 1438. aetat. 92. Su lectura me renovó la memoria de los señalados servicios que hizo al estado este grande hombre, *cuya prudencia*, dice Zurita (l. XI. c. 24.), *y gran uso de negocios, juntamente con menosprecio de las cosas del siglo, eran de tanta estimacion, que ninguna cosa grande se trató en aquellos tiempos..... que fuese sin su deliberacion y consejo.* Así es que en los reynados de D. Juan, D. Martin, D. Fernando y D. Alfonso V reyes de Aragon, y particularmente en la declaracion del sucesor de D. Martin, fue consultado, llamado y enviado como la persona de mayor reputacion, y muy á propósito para acabar cosas árduas.

Otras memorias, harto gloriosas, conserva esta antigua casa, así de aquel hijo suyo, como de otros muchos, de los quales se sirviéron los papas y los reyes para negocios de importancia. De esto y de todo lo perteneciente á la historia pública y privada del monasterio he hallado aquí unos anales completos, escritos por el P. D. Juan Bautista Civera: exemplo que debieran seguir todos los monasterios. Son estos escritos unos depósitos de la historia de las órdenes, la qual en muchos

puntos está enlazada con la de las iglesias y del estado. Por lo ménos donde se halla comenzado este trabajo, no seria difícil su continuacion á los que son testigos oculares de lo que debian escribir. Otro tanto digo de los necrologios y de las historias particulares de las prelacías; de todo lo qual se aprovechan con fruto los venideros. Tampoco seria nimiedad duplicar los exemplares de estas obras, y depositarlas en parages distintos, para evitar su pérdida en caso de algun incendio, robo ó exportacion inevitable, que de todo se ve con harta freqüencia.

Volvamos al analista de Portaceli. Hablando del prior de esta casa el P. D. Pedro Ferrer, dice que en el año 1424 formó un catálogo de todos los libros MSS. que habia en el monasterio, y que este índice existia allí en 1664, y que el número de códices llegaba á 699. En el dia apénas quedarán unos doce de ellos; para mayor desgracia pereció tambien el catálogo, en que acaso pudiéramos hallar noticia de algunas obras desconocidas. Tampoco se halla el árbol genealógico original de que se valió el V. P. D. Bonifacio Ferrer para probar y determinar en Caspe el dere-

cho que tenia á la corona de Aragon el infante de Castilla D. Fernando: documento que poseyó aquella casa hasta fines del siglo XVIII.

Igual suerte tuvo parte del fragmento de la biblia lemosina del P. D. Bonifacio que publicaste entre los apéndices al tratado *de la leccion de la sagrada escritura en lenguas vulgares;* porque ya no exîste sino la última hoja, donde está el epígrafe del impresor; y aun esta hubiera sin duda perecido, si el P. Civera, previendo lo que podia suceder, no hubiera tenido la cautela de pegarla en una hoja de su obra, que es la pág. 362. de la parte 2.ª: copiaré aquí otra vez el epígrafe con toda puntualidad.

»Gracies infinides sien fetes al omni-»potent Deu, e senyor nostre Jesu Crist: »e a la humil, e sacratissima Verge Maria »mare sua Acaba la biblia molt vera, e »catolica: treta de una biblia del noble »mossen Berenguer Vives de boil cavaller: »la qual fon trelladada de aquella propria »que fon arromansada en lo monestir de »Portaceli de lengua latina en la nostra »valenciana per lo molt reverend micer »Bonifaci Ferrer, doctor en cascun dret, »e en facultad de sacra theologia: e don

„ de tota la Cartoxa: germa del benaven-
„ turat sanct Vicent Ferrer del orde de
„ pricadors: en la qual translacio foren, e
„ altres singulars homens de sciencia. E ara
„ derreramént aquesta stada diligentment
„ corregida, vista é regoneguda per lo re-
„ verend mestre Jaume Borrell, mestre en
„ sacra theologia del orde de pricadors, e
„ inquisidor en regne de Valencia. Es sta-
„ da empremptada en la ciutat de Valen-
„ cia a despeses del magnifich en Philip
„ Vizlant mercader de la vila de Jsne de
„ alta Alamanya: per mestre Alfonso Fer-
„ nandez de Cordoba del regne de Castella,
„ et per mestre Lambert Palomar Alamany
„ mestre en arts: començada en lo mes de
„ Febrer del any mil quatrecents setanta
„ set: e acabada en lo mes de Mars del any
„ mil CCCCLXXVIII."

Por aquí se ve claramente que el verdadero autor de esta traduccion lemosina de la biblia es el V. P. D. Bonifacio Ferrer, á quien señala de suerte que no puede equivocársele con otro del mismo nombre y apellido, y que la trabajó en Portaceli. No me acabo de admirar como pudo Ximeno en su Biblioteca poner dudas en cosa tan clara; porque si no damos crédito á un tes-

timonio tan decisivo como este, en que sesenta años despues de la muerte del P. D. Bonifacio se reconoce por suya esta obra la primera vez que se imprime, autorizándolo el inquisidor ordinario de este reyno, no sé como pueda obligársenos á tener por propias de sus autores las obras que se imprimen con sus nombres. El testimonio de Cipriano de Valera, que dice haber asistido S. Vicente Ferrer *á esta traslacion*, no basta para negar que sea de su hermano. Mucho ménos vale el silencio de Calmet y Nicolas Antonio; los quales si tuvieran noticia de este epígrafe, hubieran atribuido la version á D. Bonifacio.

El maestro Jayme Borrell, que aquí se dice haber visto y corregido esta version, era inquisidor del reyno de Valencia por nombramiento del general de Santo Domingo Fr. Marcial Auribelli, y confirmacion de la silla apostólica, segun la costumbre de aquellos tiempos. Debió ser esto hácia los años 1460. Privóle de este cargo algunos años despues el M. Fr. Miguel Morillo, provincial, nombrando en su lugar á un maestro Marques. Mas querellándose Borrell de su injusta deposicion, logró que Sixto IV, por su breve de 21 de Enero de

„de tota la Cartoxa: germa del benaven-
„turat sanct Vicent Ferrer del orde de
„pricadors: en la qual translacio foren, e
„altres singulars homens de sciencia. E ara
„derrerament aquesta stada diligentment
„corregida, vista é regoneguda per lo re-
„verend mestre Jaume Borrell, mestre en
„sacra theologia del orde de pricadors, e
„inquisidor en regne de Valencia. Es sta-
„da empremptada en la ciutat de Valen-
„cia a despeses del magnifich en Philip
„Vizlant mercader de la vila de Jsne de
„alta Alamanya: per mestre Alfonso Fer-
„nandez de Cordoba del regne de Castella,
„et per mestre Lambert Palomar Alamany
„mestre en arts: començada en lo mes de
„Febrer del any mil quatrecents setanta
„set: e acabada en lo mes de Mars del any
„mil CCCCLXXVIII."

Por aquí se ve claramente que el verdadero autor de esta traduccion lemosina de la biblia es el V. P. D. Bonifacio Ferrer, á quien señala de suerte que no puede equivocársele con otro del mismo nombre y apellido, y que la trabajó en Portaceli. No me acabo de admirar como pudo Ximeno en su Biblioteca poner dudas en cosa tan clara; porque si no damos crédito á un tes-

timonio tan decisivo como este, en que sesenta años despues de la muerte del P. D. Bonifacio se reconoce por suya esta obra la primera vez que se imprime, autorizándolo el inquisidor ordinario de este reyno, no sé como pueda obligársenos á tener por propias de sus autores las obras que se imprimen con sus nombres. El testimonio de Cipriano de Valera, que dice haber asistido S. Vicente Ferrer *á esta traslacion*, no basta para negar que sea de su hermano. Mucho ménos vale el silencio de Calmet y Nicolas Antonio; los quales si tuvieran noticia de este epígrafe, hubieran atribuido la version á D. Bonifacio.

El maestro Jayme Borrell, que aquí se dice haber visto y corregido esta version, era inquisidor del reyno de Valencia por nombramiento del general de Santo Domingo Fr. Marcial Auribelli, y confirmacion de la silla apostólica, segun la costumbre de aquellos tiempos. Debió ser esto hácia los años 1460. Privóle de este cargo algunos años despues el M. Fr. Miguel Morillo, provincial, nombrando en su lugar á un maestro Marques. Mas querellándose Borrell de su injusta deposicion, logró que Sixto IV, por su breve de 21 de Enero de

1479, mandase al general Fr. Leonardo de Mansuetis que le restituyese su empleo, como se hizo. Hállase este breve en el *tomo 3. bull ord. praed. pag. 572.* Así que, la correccion de la biblia que aquí se le atribuye, pudo efectuarla hácia los años 1470.

Otra cosa quiero añadir, indicada por Rodriguez en la *Bibia Valent.;* porque creen algunos que los padres de esta casa conservaban un exemplar entero de esta biblia, el qual pereció por su culpa, y solo se salvó este fragmento. Y cierto no fue así; el P. D. Civera en sus adiciones á los anales, cuenta el modo como pudo haber esa reliquia de aquel precioso trabajo, por estas palabras: „El año pasado de 1645 por „el mes de Octubre llegáron á mis manos „quatro hojas de papel de marca mayor, „que me envió un clérigo de Valencia, „diciendo las habia hallado entre otros pa„peles viejos en el archivo de la seo, y „eran las últimas de una biblia escrita en „lengua valenciana, vertida de la latina „por el dicho P. D. Bonifacio, y impresa en „Valencia el año 1478. Espantéme mucho „quando tal ví, porque nadie de quantos „de él tratáron, que fuéron muchos, seme„jante cosa habia dicho, por no haber lle-

» gado á su noticia.... Y por ser esta cosa » tan nueva, me ha parecido encaxar la úl- » tima hoja &c." Donde se ve que el fragmento se salvó en el archivo de la catedral de Valencia. Tampoco debe extrañarse que hubiese perecido hasta la memoria de esta obra, si es verdad lo que dice Gesnero (*Lelong. Biblioth. sacr. cap. IV. art. 3.*) que todos los exemplares de esta biblia fuéron quemados. Acaso podrá sospecharse que sean de la misma version dos biblias MSS. de que habla Lelong (*ibid. art. 4.*), y exîstian la una en la biblioteca del rey de Francia en 3. vol. fol. cod. 9831.=9833., con el título *Biblia catalana*; y la otra en la Colbertina cod. 3821. en 4.° con el título: *Biblia catalana historiis illustrata*. Mas esto es adivinar; vamos á otra cosa.

Con la noticia pues que da Ximeno de hallarse en este archivo los opúsculos del P. D. Bonifacio *de approbatione et confirmatione Carthusiae*, y *de Sanctis et miraculis in Carthusiâ*, buscándolos encontré un breve escrito inédito del mismo perteneciente á la historia de los ritos, con este título: *Ordinatio facta per reverendissimum in Christo Patrem, dominum Bonifacium, priorem Carthusiae, de novitio induendo et introducendo in*

Cellam. Otro códice hay que contiene: *Ordo ad visitandum aegrotum.=De apropinquante ad mortem =Quid faciendum quando tardat mori.= De officio sepulturae:* todo segun el rito de la órden de la Cartuxa. Atribúyese tambien al P. D. Bonifacio; mas no consta esto con tanta certidumbre como del primero. Incluyo copia de los dos (*a*), como tambien de la carta original de Gerónimo Zurita, que escribió al prior de esta casa D. Miguel de Vera (*b*) quando regaló al monasterio un exemplar de la biblia complutense, el qual se conserva; y al principio del tomo 1.º está pegada la carta. Guárdase allí tambien una biblia, que fue del uso de Benedicto XIII (Luna) dada al monasterio por mano del mismo D. Bonifacio. Item un misal con canto anotado por el mismo, escrito el año 1400 por el P. Palacia. Otras muchas obras MSS. hay compuestas por varios religiosos doctos de aquella casa desde el siglo XVI, cuya noticia vendrá bien al que trate de continuar nuestras bibliotecas. Son por la mayor parte espirituales, y comentarios de la escritura.

Al fin de un vol. fol. miscel. MSS. con

(*a*) V. el Apénd. *n. III. al fin.* (*b*) V. Apénd. *n. IV.*

el título *D. Exarch* y *D. Zamora*, se hallan varias cartas latinas del erudito Juan Andres Strany. Una es dirigida *Didaco de Mendoza*, *valent. proreg. Dat. Valentiae 1520*. Otra de la misma fecha *Spectatissimo viro Seraphino Centelles*, *comiti de Oliva*. Otras sin fecha ni firma *Almuniae*, *Angelo de Alapuz*, *Molinae* y otros; téngolas todas por del dicho Strany, pues á él se hallan dirigidas las contestaciones de los mismos. Por ser de hombre tan sabio, y por no hacer mencion de ellas Ximeno, las hubiera copiado todas, si trataran de materias históricas ó de ciencias. En el mismo vol. p. 210. hay varias poesías escritas al parecer por recreo, mezcladas con versos latinos y textos de la escritura. Para desempalagar pondré aquí una muestra de ellas, que me parecen de buena mano.

El trabajo con amor
Et continuo exercicio
Fazen al hombre en su officio
Ser maestro y sabidor.
Face al flaco soffridor
De trabajos el provecho:
Grand esfuerzo da el derecho,
Y la culpa gran temor.

Ca la vida no se escribe
Dias ni anyos contando,
Mas porque vicios esquive
De las virtudes usando.
Otros llaman mal logrado
Al que muere en juventud,
Y yo al que sin virtud
Es á gran vejez llegado.

OTRO.

Por mucha agua que trayga el azuda,
En el alberca rota no puede durar.

TERCETO.

Los draperos circunciden,
No las varas con que miden,
Mas las lenguas con que mienten.

Mas estimable que todo esto es un códice MS. en papel, á lo que parece á fines del siglo XV, y comprehende todos los estatutos de los capítulos generales celebrados hasta ese tiempo en la órden de la Cartuxa. He rogado á un religioso que me haga con una copia de él, porque es muy útil para la historia *De ritibus monachorum.* He hallado tambien un exemplar latino de la bula de Calixto III, concediendo el jubileo á la iglesia de Valencia, que empieza: *Stella maris;* cuya traduccion lemosina habia enviado

por ser tan difícil hablarla en latin.

Nada mas ocurre sobre el monasterio de Portacelí. En mi regreso a Valencia me acompañó un amigo, que noticioso de mis tareas me entretuvo muy á mi sabor hablando de las lápidas é inscripciones romanas que se conservan en esta ciudad, y de la curiosidad con que sus historiadores las han recogido é ilustrado, y de lo que aun queda por hacer en este ramo, digno ciertamente de la especulacion de los doctos. Rodando como suele la conversacion, y viniendo á tratar de las que por varias causas han perecido, me dixo....Mas lo que él dixo, y lo que yo respondí, merece carta separada, que será la siguiente quiriendo Dios.

Valencia.

CARTA XXX.

Fabuloso entierro de las lápidas romanas en Valencia á principios del siglo XVI.

Mi querido hermano: Cumpliendo con lo prometido en la carta anterior, voy á contarte la conversacion que tuve con el amigo, volviendo de Portacelí a Valencia,

sobre las inscripciones romanas de esta ciudad. Para evitar repeticiones de *dixo* y *dixe*, señalaré las palabras suyas con la letra N, y las mias con la A.

N. Y ¿qué dirémos de las inumerables inscripciones que han perecido, las quales, conservadas, ilustrarian la historia antigua, y honrarian este pais, que tanto codiciáron los romanos?

A. Es cierto que hubo un tiempo (1) de ira en la antigüedad en que se desfiguraban las inscripciones, al qual sucedió despues otro tiempo de ignorancia en que el pueblo, con dolor de los sabios (2), no conociendo el precio de estas reliquias de la antigüedad, las destruia de todo punto, ó las enterraba en los cimientos de los edificios.

N. ¿El pueblo dice V.? los magistrados, la gente sabia, si es que merecian este nombre, fuéron en algun tiempo autores de este daño. ¿No sabe V. lo que aquí mismo aconteció á principios del siglo XVI? ¿que por consejo, y á instancias del valenciano Juan Celaya, doctor parisiense, mandáron los jurados que se enterrasen en los cimientos del puente que llaman de *serranos* todas las lápidas romanas que entónces habia en esta ciudad, temerosos de que la aficion

con que eran miradas por algunos, degenerase en gentilismo?

A. Bien sé que eso se ha dicho, pero tambien sé que son hablillas y fábulas despreciables. Ni en la ilustracion de aquel siglo pudo caber tanta barbarie, que de los nombres de los dioses esculpidos en piedras muertas, temiese el magistrado la restauracion del gentilismo. Yo creo que esta es fábula.

N. Esa es conjetura muy débil; no basta para tener por fábula una opinion autorizada con el testimonio de tantos escritores.

A. ¿Qué escritores?

N. ¿Pues ignora V. que aseguran este hecho Escolano (*lib. IV. c. 12.*), Nicol. Antonio (*Bibl. nov. t. 1. p. 593.*), Rodriguez (*Bibl. valent. p. 251.*), Ximeno (*Bibl. scrip. valent. tom. I. p. 107.*), Mayans (*Epistola XXIII.*), Ortí y Sales en su *Turiae marmor* (p. 42.), casi todos valencianos, es decir, interesados en quitar á su patria, si posible fuera, este borron?

A. ¡Gran nube de testigos! pero comencemos suponiendo que la autoridad de todos ellos no pesa mas que la de uno solo. Todos citan á Escolano, y se refieren á él en este hecho, con cuya noticia enriqueció

el primero de todos la historia de este reyno. De suerte que la autoridad de Escolano es la única que debe exâminarse en esta materia; y si ella fuere de ningun peso en este punto, como yo creo que lo es, ya ve V. lo que quedará de los otros escritores.

N. Desearia que fuese así; mas no alcanzo por donde pueda minarse la autoridad de Escolano, que tan decididamente habla en esta materia (*a*).

(*a*) Las palabras de Escolano son estas: » A nuestro gran filósofo Nuñez... » le oimos muchas veces confesar que algunas de las » piedras de Valencia le habian alumbrado y servido » de faraute para penetrar » algunos lugares incógnitos de Plinio y de Suetonio Tranquilo. Pero llevaba sobre ellas la sencilla » piedad de un gran teólogo » parisiense de nuestra nacion, llamado el maestro » Juan Salaya, que viendo » hacer á los curiosos tanta » estima de estas piedras romanas, se le antojó que » volvia por aquel camino á » retroceder la gentilidad, y » el adorar estatuas y dioses » de piedra; y para quitar- » las que no sirviesen de estropiezo, requirió á los regidores de la ciudad que » las mandasen recoger: y » pues servian las zanjas para los cimientos de la puente de los Serranos (que sería por el año de mil quinientos y diez y ocho) las » enterrasen en ellas. Pesó » mas su autoridad que las » piedras; y quedáron desde » entónces infinitas sepultadas con notable agravio de » la antigüedad." (*Hist. de Valencia lib. IV. cap. 12.*)

A. Pues yo tengo á mano argumentos para contrarestarla; de los quales diria algunos, si no temiera molestar á V.

N. Todo lo contrario; yo deseo saber la verdad, y poderla apoyar con argumentos sólidos y bien apurados.

A. Está bien; lo primero que salta á los ojos es el silencio de todos los documentos coetáneos al supuesto entierro de las piedras. Un hecho tan ruidoso como es desencaxar *infinitas piedras*, asentadas ya muy de antiguo en las paredes y lugares públicos de la ciudad, executado á instancias de un hombre tan célebre como Celaya; siendo verosímil que precediesen muchos debates, y resistencia por parte de los aficionados á este estudio, que los habia allí, como dice Escolano: un hecho digo de esta naturaleza no podia dexar de quedar escrito en los manuales, donde se notaban con extension todas las deliberaciones del Consejo general. Mas yo he registrado con gran prolixidad los libros de aquellos tiempos que se conservan íntegros, y ni rastro siquiera se halla de tal cosa, aun donde tratan de la ruina del puente y de los medios para repararle.

N. Argumento negativo es, pero de mucho peso.

A. Es mas de lo que parece; aquí hay que considerar que el rey D. Jayme I de Aragon estableció por fuero que Valencia fuese en todo gobernada por los jurados, con el parecer y deliberacion de los prohombres; de suerte que sin su consentimiento y aprobacion no se quitó jamas ni alteró cosa alguna de los edificios públicos. Los manuales desde el año 1306 hasta el presente estan llenos de licencias, mandatos &c. con que el magistrado autorizaba en esta parte hasta las mas ligeras alteraciones. Es esto tanta verdad, que habiendo el obispo D. Hugo de Fenollet alcanzado permiso del rey D. Pedro el IV de Aragon para construir á sus expensas un pasadizo desde su palacio á la catedral, para servirse de él en tiempo de lluvias y vientos; á pesar de la licencia real, de la dignidad de la persona y del justo motivo de la pretension, se resistió el Consejo general á dar su permiso, hasta que al cabo de mucho tiempo, vino en ello por respeto á las personas que mediáron. Otro hecho diré todavía mas convincente. En el año 1339 Fr. Jayme Just, administrador del hospital de los Beguines, fabricó en él un soportal, cerrándole con verjas de madera, sin pre-

ceder licencia del Consejo general: resintióse este de ello, y en el que se celebró en 27 de Junio del mismo año, la mayor parte de los vocales fuéron de parecer que se derribase lo fabricado. Mas en consideracion al gasto hecho, y á que el fin del administrador fue dar algun desahogo y alivio á los enfermos (*per tal que los malalts del dit espital de dia pusquessen aver aqui algun refrigeri;*) se contentáron con apercibirle y mandarle suspender la obra, y que en caso de ruina no la reedificase. Tan zelosos eran de su autoridad los jurados, y tan puntuales los escribanos de sala en dexar escritas las deliberaciones y circunstancias de cosas tan menudas. ¿Cómo era posible que se omitiese estotro hecho de tanta conseqüencia?

N. Verdaderamente hace fuerza esta razon; y mas que en el tal negocio, como V. dixo, no habria solo pedir Celaya, y consentir los jurados; sino que los estudiosos de la antigüedad, viendo que iban á quedar privados de aquellas memorias, y la ciudad afeada con este borron, precisamente debiéron representar, ó insinuarse por medio de los pro-hombres, para que el Consejo general no consintiese en ello.

Y así el no hallarse nada escrito, da que sospechar, á no ser que por algun incidente que ignoramos, no se escribiesen estas memorias.

A. Sea así enhorabuena; no quiero empeñarme en ello. Mas agregue V. á estas conjeturas el silencio de Pedro Anton Beuter, que vivió hasta la mitad del siglo XVI, y debió hallarse presente al supuesto entierro de las piedras siendo ya entrado en edad. Y cierto que se le ofreció mas de una ocasion para decirlo, y para quejarse de ello, si tal hubiera, siendo como lo fue, muy dado al estudio de estas antiguallas. Mas léjos de hallarse en sus escritos memoria de tal cosa, por lo contrario celebra y como que se regala, acordando las muchas piedras que quedáron de los romanos. En la dedicatoria de la crónica castellana decia á los jurados: „Muchos años ha, magníficos señores, que á peticion de los que entonces tenian el regimiento de la ciudad, entendí en compilar un libro de las antigüedades, que en este reyno acaecieron, por buenos y justos respetos. Y como buscando con grandísimo trabajo este proposito en los antiguos escritores, y reconociendo las *piedras escritas* que de

„aquellos tiempos quedan aun por memo-
„ria &c." Esto es de Beuter.

N. Buena ocasion por cierto para quejarse de un hecho que le privaba de tantos auxîlios, que le vinieran muy bien para el desempeño de su encargo.

A. Pues aun es mas notable lo que dice en la dedicatoria de la parte II de la misma crónica: „Sabemos que los romanos „no conquistáron el mundo, sin que el es-„pañol anduviese entre ellos. Quedannos „los *montones de piedras*, memoriales de los „excelentes españoles que fuéron en aquel „tiempo, con que labramos nuestras casas, „empalagados de dar razon de estas cosas „á los extrangeros que nos la piden." Aquí se ve que veinte ó treinta años despues del supuesto entierro habia *montones de piedras* en Valencia, cuyos moradores se gloriaban de mostrarlas y dar razon de ellas á los extrangeros.

N. Vea V. como retoñecia el gentilismo.

A. Sí, y son tantas las piedras que el mismo Beuter copió y explicó en sus libros, y las que acinan Escolano, Diago y otros, que no sé qué decirme de la supuesta proscripcion. Porque si esta se hizo por un mo-

tivo tan piadoso qual es evitar el peligro de la idolatría, ninguna inscripcion gentílica debia quedar exceptuada. Y la primera que para dar exemplo debió haber sufrido el anatema, es la que ya entónces se hallaba en la esquina de la casa de ayuntamiento, copiada por Escolano, col. 787. Y siendo una prohibicion religiosa, debieran ante todas cosas haber requerido al arzobispo ó cabildo, para que fuese el primero en quitar y enterrar las inscripciones que habia en la iglesia catedral. Mas no fue así; antes consta que estas permaneciéron en su lugar hasta los tiempos de D. Fr. Isidoro Aliaga, el qual (como dice Vicente del Olmo en su Litologia cap. 7.) „mandó pi-„car y borrar las piedras que estaban en la „iglesia mayor. Y aunque no se podia re-„zelar riesgo alguno de renovarse en ellas „el culto que en tiempo de los romanos „tuviéron; pero juzgó por indecente que „inscripciones tan profanas ocupasen lugar „tan sagrado y eminente, dexando las de-„mas que vemos en otros lugares públicos."

N. Este si que es verdadero entierro de piedras antiguas; pero acaso estarian tan encaxadas en el edificio, que para quitarlas de allí no quedaría mas arbitrio que borrarlas.

A. Así parece; quiso ademas este prelado cumplir con lo prevenido en el concilio provincial del señor Ayala de 1565. *sess. IV. cap. 7.* que tiene este título: *Quae sapiunt gentilitios ritus è templis removenda:* y no hay mas.

N. En resolucion, léjos de haber desaparecido las *infinitas piedras romanas*, se va desvaneciendo la calumnia con que hasta aquí se habia desdorado el nombre de Juan de Celaya.

A. Yo por tal tengo el dicho de Escolano. Era Celaya hombre de mucho saber, y de gran crédito y autoridad en Francia; muy querido del Emperador Cárlos V y de su corte; tratado con mucha distincion por los jurados de Valencia, los quales con el deseo de que se quedase en ella, suprimiéron para dotarle bien, siete cátedras de la universidad; hiciéronle su rector perpetuo, con otras mil honras, que acaso dispertáron la envidia de alguno para zurzir esta novela, y achacarle un hecho incompatible con todas estas circunstancias.

N. ¿Pues qué Celaya era de Valencia?

A. Sí señor: y dexó su patria muy mozo para ir á Paris, en cuya universidad se hallaba ya graduado de doctor el año 1494,

quando admitió por criado al célebre Juan Martinez Siliceo, que despues fue cardenal arzobispo de Toledo.

N. A fe que tengo yo copia de los cincuenta y tres cargos que hizo á este cardenal el capítulo toledano, y la respuesta tambien y satisfaccion que dió aquel prelado á cada uno de ellos: buenos documentos para la historia de aquel tiempo, y señaladamente de la iglesia de Toledo.

A. Pues Celaya, despues de haber enseñado en aquella universidad, sirvió el oficio de vicario general en diferentes obispados de Francia; fue llamado á la corte del emperador, de quien recibió algunas cartas y otras muestras de estimacion, como él mismo lo confiesa en la dedicatoria del tom. 2. de los Sentenciarios: „Pro tuâ (di-„ce) caesareâ majestate et regiâ munificen-„tiâ non mediocribus ornamentis me deco-„rasti: quod ad sacram tuam aulam voca-„veris, et postea per litteras rectà tuam in „me benignitatem significaveris."

N. Muy en la memoria tiene V. todas estas menudencias.

A. No ha mucho tiempo que estudié con cuidado este punto en las *Observaciones á las antigüedades de Valencia*, que dexó es-

critas el P. Fr. Josef Texidor, de mi órden, las quales se conservan en nuestro convento; de él son casi todas las reflexîones que llevo hechas, y muchas de las que quedan por hacer. Pero volviendo á nuestro asunto, ¿le parece á V. verosímil que un hombre tan acreditado como Celaya, olvidando lo que habia aprendido en Paris, y desentendiéndose de su propia honra, persuadiese una cosa tan bárbara, que ni siquiera soñáron sus mayores, aun en siglos ménos ilustrados?

N. No es regular; pero como la piedad teme justamente en ciertos lances el abuso que nace de la falta de ilustracion, no seria extraño que Celaya rezelase en su patria sobre esto daños que no se habian temido hasta entónces.

A. Bien pudo ser así; pero ¿y si constase que no estaba aquí Celaya al tiempo del supuesto entierro de las piedras?

N. O! si eso se pudiera probar....

A. Pues oyga V.: el mismo Escolano fixa la época de ese entierro en el año 1518, y debió de ser muy en sus principios, y acaso á fines del antecedente; porque la avenida del rio, que derribó la puente de serranos, fue á 26 de Setiembre de 1517;

y en Noviembre del mismo año ya se trataba de reedificarle. Luego si fuera cierto que en todo el año 1517, ni en el siguiente, no habia aun venido Celaya á Valencia, quedaria vindicado su honor. Pues á mi parecer esto se infiere de lo que él mismo dice en el tom. 1.° de los Sentenciarios, hablando con su mecenas D. Miguel Cavanilles, gobernador de Valencia: „Animus (le dice) verè tibi devinctissimus est pro tuis „erga me vel maximis meritis, quibus me „et Parrhisiis olim prosecutus es, cum honorificentissimam apud Galliarum princi„pem legationem catholici regis nomine „obiisti." Esta embaxada de Cavanilles en Francia, ó fue con ocasion de la paz que Cárlos V y Francisco I concertáron en Noyon en 1516, y se ratificó el año siguiente; ó acaso duró lo que duró esa paz hasta los años 1520, en que Francisco I, privado de la corona de Alemania á que aspiraba, declaró abiertamente el enojo con que miraba á su competidor. De todos modos Celaya estuvo muy de asiento en Paris, por lo ménos todo el año 1517. Por otra parte consta casi con evidencia que permaneció en Francia hasta muy cerca del año 1525, en el qual los jurados de Valencia escribié-

ron al emperador Cárlos V, hablando de la venida de Celaya á esta ciudad como de una cosa reciente. Ha de ver V. esta carta quando lleguemos á Valencia, porque es el panegírico mas cumplido de la ilustracion de este doctor, y del aprecio con que le tratáron (*a*). En suma dicen los jurados que habia venido á ver á su madre y deudos, y que era llamado á la corte del emperador, al qual muestran el mas vivo deseo de que este docto varon se quedase para siempre en su patria; porque de él esperaban la reforma de los estudios, y grande adelantamiento en la reciente universidad. Mas como no podian proporcionarle honorario que igualase al que disfrutaba en Francia, donde tenia una dignidad que le redituaba setecientos ducados, y era ademas vicario general de diez diócesis, de todo lo qual juntaba cada año mas de mil ducados; por tanto suplicaban al emperador le diese el canonicato que su magestad tenia en esta catedral, de cuyas rentas nada percibia sino quando estaba en esta ciudad, y juntamente le mandase no volver mas á Francia. No sabemos si efectivamente se le dió

(*a*) V. Apénd. *n. V.*

esa prebenda; pero consta que permaneció desde entónces aquí, y que le nombráron rector perpetuo de la universidad, contra lo que en sus recientes estatutos estaba mandado, que fuese este oficio trienal. De suerte que sobre no caber en un hombre tan erudito el absurdo que se le imputa, es claro que estando recienvenido de Francia en el año 1525, no podia aconsejar ni persuadir lo que se supone hecho siete años antes.

N. Acaso dirán que los jurados dilatáron todo este tiempo el hacer esta gestion.

A. No cabe eso; pues por estos años buscaban los jurados para su universidad doctores de gran fama, y los convidaban con decentes honorarios. Así en 1521 instáron al P. Fr. Juan de Salamanca, de mi órden, que se hallaba en la corte del emperador, para que viniese á regentar una cátedra de teología. He visto la carta que le escribiéron en el tomo 41 de las de esta ciudad en su archivo. Portándose así los jurados con un forastero, ¿se hace creible que dilatasen siete años la misma solicitud, respecto de un hijo de esta ciudad, tan estimado y respetado por ella, que solo su dicho la movió, como suponen, á enterrar los monumentos romanos?

N. No es creible. Y acaso no le conocerian los jurados sino por una vaga y obscura noticia de su nombre.

A. No le conocian hasta que vino y le oyeron predicar: y añaden en la carta que este maestro se quedaria gustoso en Valencia; lo qual no dixeran si estaba ya en ella casi siete años. Ademas que la dignidad y los oficios que en Francia tenia, no permiten suponer tan larga ausencia. Con que no podemos juzgar que Celaya fuese autor de semejante cosa; y que todo ello es un atadijo de ficciones mal digeridas.

N. Pero V. hasta ahora no se ha hecho cargo de la autoridad del gran filósofo Juan Nuñez, á quien Escolano oyó referir y lamentar muchas veces esta preocupacion y *sencilla piedad de Celaya.*

A. Este es el único testigo que alega aquel escritor. Pero es testigo que nació en 1529, once años despues del supuesto entierro; por consiguiente que adquirió esta noticia de otro, que no se sabe quien sea. Pues ¿en qué seso cabe por un motivo tan débil, dar por cierto un hecho de tanta entidad, y contra el qual estan clamando el silencio de los documentos donde debiera constar, los montones de piedras romanas

que Beuter despues del año 1518 asegura que exîstian en Valencia, y las que el mismo Nuñez confiesa que le *habian alumbrado y servido de faraute para penetrar algunos lugares incógnitos de Plinio y Suetonio Tranquilo?* Aun yo hallo que Escolano emplea cinco largos capítulos del lib. IV. en la explicacion de muchísimas lápidas conservadas dentro de la ciudad; de las quales algunas son dedicatorias á las Parcas, Serapis, Esculapio y otros héroes de la gentilidad, y casi todas puestas ya de muy antiguo en lugares públicos, donde es de todo punto inverosímil que las ignorase el magistrado. ¿Pues cómo pudo persuadirse este escritor que aquel sabio cuerpo mandase enterrar infinitas piedras para precaver que retoñeciese el gentilismo, quando dexaba á la vista del público otras muchas de que podia rezelar igual riesgo? Esta reflexîon tan obvia debia ser para Escolano de mucho mas peso que las lágrimas de Nuñez; ya que no quiso detenerse en averiguar si Celaya estaba ó no en Valencia al tiempo de zanjar los cimientos del puente de serranos.

N. Amigo, confieso á V. que antes pisaba yo aquella puente con respeto, con-

siderando los preciosos cimientos que la sustentaban; pero de hoy mas la pisaré con miedo, como edificio fundado sobre una fábula.

A. Trate V. la fábula como ella se merece; y vamos á pasar esa puente sin el temor y respeto que V. dice, sino admirando su buena y sólida construccion, y el punto hermoso de vista que desde ella se descubre.

N. He oido que un hábil paisista de esta ciudad está preparando para grabar algunas de las vistas excelentes de que abundan sus contornos.

A. Así debiera ser; que pues en nada ceden las nuestras á las que nos venden los extrangeros, á lo ménos servirian para resarcirnos de las sumas quantiosas que ellos nos sacan con este género de comercio, vendiéndonos tal vez cosas arbitrarias. Dios nos dé mas patriotismo.

Aquí tuvo fin el viage y la conversacion, y lo tiene tambien la carta. A Dios.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *Hubo un tiempo de ira en la antigüedad en que se desfiguraban las inscripciones.* Los romanos solian borrar de las inscripciones los nombres de aquellas personas públicas que se habian granjeado la aversion popular. Así

escribe Suetonio que el senado romano se alegró tanto de la muerte de Domiciano, *ut novissimè eradendos ubique titulos, abolendamque omnem memoriam decerneret*, lo qual declarando Macrobio (Saturnal. lib. I. cap. XII.) dice que se borró el nombre de aquel emperador *ex omni aere vel saxo*. De Cómodo cuenta tambien Lampridio (*in Commod. c. XVII.*) que mandó el senado borrar su nombre, *alienis operibus incissum*. Otros tales exemplos pueden verse en el índice Gruteriano (*Cap. XVII. litt. N.*) donde pone la lista de las personas famosas, cuyos nombres fuéron quitados de las inscripciones y otros públicos monumentos. Con esto quadra lo que observan Reinesio (*Epist. 69. ad Rupertum pag. 612.*) y Perizonio (*Dissertat. trias. pag. 22.*) sobre una inscripcion en que por mandato de Caracalla fuéron borrados los nombres de Fulvia Plautila Aug. y de su padre L. Fulvio Plautiano, que era de la familia fulvia, como contra Panvinio y otros lo demostráron el cardenal de Noris (*Epoch. Syromacedonum Diss. V. cap. III.*) y Pagi (*Crit. Baron. ann. CXCIX. n. 4. 5.*) por las causas que indica Justo Fontanini *De antiquit. Hortae lib. I. Cap. III.* Véanse las observaciones de Noris (*Epist. consular. pag. 15.*) sobre el nombre *M. Furii Camilli Scriboniani* mandado borrar de una inscripcion del año XXXII de Cristo, publicada por Grutero (*CXIII. 2.*) y Escaligero (*De emend. tempor. lib. V. pag. 385.*). Mucho se hubiera ilustrado este punto con el tratado *De inscriptionibus decreto publico erasis* que tenia meditado Fontanini, y no sé si llegó á publicarse.

(2) *No conociendo el precio de estas reliquias de la antigüedad.* De la utilidad de las inscripciones y del uso de ellas en la historia y la cronología han escrito varios eruditos modernos, especialmente los colectores de estos monumentos, cuyos nombres pueden verse en el Catálo-

go de la biblioteca bunaviana *part. II. lib. VI.* desde la pág. 1003. Entre ellos merece distinguido lugar Jano Grutero, cuya copiosa coleccion de inscripciones ilustrada con los exâctos índices de Josef Escalígero (*V. Scalig. Epist. 413. seq. à pag. 703.*) y aumentada con el suplemento de Jacobo Sponio, ha dado gran luz para aclarar varios puntos dudosos en esta materia. Igual beneficio hiciéron la obra intitulada: *Monumenta sepulcralia clarorum virorum per totum fere orbem* impresa en Francfort en 1585, y otra de Pedro Andres Canonherio publicada en Antuerpia en 1614, con el título: *Flores illustrium epitaphiorum totius Europae.*

A estos pueden añadirse los editores de epitafios y otras inscripciones que se conservan en diversas ciudades y provincias: Francisco Swertio, que publicó (en Antuerpia 1613.) *Monumenta sepulcralia Brabantiae:* Juan Grossio, que imprimió (en Basilea 1622) *Urbis Basileae epitaphia et inscriptiones*, obra continuada despues por Juan Toniola en 1661: Jorge Gualtero, cuya es la *Collectio inscriptionum et tabularum Siciliae atque Brutiorum* (impresa en Mesana 1624). Daniel Praschio, que en el mismo año publicó en Ausburgo *Epitaphia augustana vindelica*: Pablo Aringho, que ilustró muchas inscripciones en su *Roma subterranea* (Rom. 1651).

Ilustráron tambien esta materia el cardenal de Noris, que escribió *Caii et Lucii caesarum cenotaphia pisana:* Sertorio Ursato *Monumenta patavina:* Juan Seldeno *Marmora arundeliana*: Miguel Potembeck *Epitaphia noribergensia:* Andres Sennerto *Athenae et inscriptiones witembergenses*: Gisberto Cupero *Sylloge variarum veterum inscriptionum*; y otros muchos, cuyo exemplo, seguido en España, daria á los extrangeros las noticias originales de su historia literaria que no tienen, por cuya falta caen

en grandes equivocaciones acerca del estado antiguo, civil y eclesiástico de nuestras provincias.

CARTA XXXI.

Monasterios de nuestra Señora de la Murta y de Cotalva de la órden de S. Gerónimo: el de Aguas-vivas de la órden de S. Agustin: el de Valdigna de la órden de S. Bernardo: colegiata de Gandia: algunas noticias del convento de dominicos de Luchente.

Mi querido hermano: Al cabo he podido verificar el viage que deseaba á los quatro monasterios que hay en este reyno situados en la costa del mar entre Valencia y Denia, que aunque no son tan antiguos como otros muchísimos de España, sin embargo esperaba hallar en ellos algunas antiguallas depositadas por sus fundadores; mas la experiencia me hizo ver el daño que hacen á la literatura las discordias y guerras civiles (1), cuyo furor no perdona ni aun á los códices viejos encerrados en los archivos; muchos de los quales suelen perecer y perderse por la misma mano que los quiso salvar. Me ha acontecido en este viage lo que al P. Martene en el que hizo por la

Flandes, y parte de Alemania el año 1718, donde dice que muchas de sus expediciones no tenian otro premio que el dolor de ver por sus ojos la pobreza literaria de algunos monasterios y abadías. En estos de que voy á hablar, queda por lo ménos alguna cosa apreciable y digna de memoria.

El primero que se encuentra caminando hácia el mediodia de Valencia es el de nuestra Señora de la Murta, de la órden de S. Gerónimo, distante como una legua hácia el oriente de la villa de Alcira. Su fundacion es del año 1401: está situado en el ángulo de un valle llamado de Miralles, que se va estrechando por entre dos altas sierras, vestidas en todo tiempo de romeros, arrayanes y murtas espesísimas, de donde tomó despues el nombre; sitio apacible, muy solitario y á propósito para la contemplacion. Esta casa fue en los principios muy pobre, como la pinta el P. Sigüenza; la mayor parte de las cosas preciosas que ahora posee son dádiva de D. Diego Vich, patrono del monasterio, que murió hácia la mitad del siglo XVII. En su sacristía, que es grande y devota, ví un portapaz de plata, de medio palmo de elevacion, de dibuxo gótico, en cuyo centro hay una figura

del *Ecce homo:* será quando mas del siglo XV. Item un púlpito de piedra, donde se dice haber predicado S. Vicente Ferrer el año 1409, con un buen quadro del santo en esa actitud; otro como de tres palmos de elevacion, que allí creen ser retrato del Españoleto, pintado por Juan de Ribalta, no lo es. D. Diego Vich regaló al monasterio una porcion de retratos de españoles ilustres, originales de Ribalta, cuya noticia puede verse en el *Diccionario de profesores de las bellas artes* (v. *Ribalta*), entre los quales no se halla ninguno del Españoleto; ni á este grande hombre, que floreció en el siglo XVII, puede convenir lo que se figura estar escribiendo en un libro el retratado en este quadro, *je vint....à Bruseles à 28. Nov. 1531;* lo qual y la fisonomía parece convenir mejor á Luis Vives: sin duda es de este el retrato de que hablamos, el primero que refiere aquel Diccionario, pintado por Ribalta; el qual con los demas estuviéron antes en la librería, y ahora se hallan esparcidos por el convento.

De otro quadro grande maltratado que hay en la misma sacristía me contáron cosas harto singulares: representa la crucifixîon del señor, ó alguno de los actos pre-

paratorios. En él se halla escrito que le regaló al monasterio mosen Gerónimo Maestre, beneficiado de la parroquial de los santos Juanes de Valencia el año 1522, y que le habia traido de Roma un maestro Balaguer, á quien le regaló el papa Eugenio IV, siendo ya entónces opinion comun en aquella capital que era pintura del tiempo de los apóstoles: especie de todo punto inverosímil.

Conservan tambien aquellos monges un Horario, ó sea Devocionario escrito magnificamente en vitela con muchas miniaturas, el qual, como parece por una nota que hay en él, *dió D. Diego Vich entre otras pinturas á este convento de la Murta á 26 de Julio de 1641*. Aunque en el calendario y letanías falta el nombre de S. Vicente Ferrer, le tengo por posterior á su canonizacion, y escrito muy á los fines del siglo XV, ó entrado el siguiente; porque despues del calendario se hallan dibuxadas las armas imperiales, y al rededor esta inscripcion: *Maximilianus imperator romanorum semper augustus;* y al pie de ellas dice así: HALI-MAS. Por donde debe suponerse posterior este códice al año 1493, que es quando Maxîmiliano I fue coronado en Aix. En la plana colateral á esta se halla otro escudo de armas, con

estas palabras en el contorno: *Franciscus de Taxis, magister postarum serenissimi principis Ka. archiducis Austriae.* Al fin del libro, que contiene lo que todos los de esta clase, dice así: *Vidit Fr. Joannes Vidal 23 Maji 1585.*

La biblioteca del monasterio es harto abundante en libros del siglo XVI. Lo mas singular que en ella ví es un códice MS. en vitela, que contiene los siete libros *Divinarum institutionum* de Lactancio. Téngole por del siglo XII, aunque las iniciales de bermellon saben á otra mano posterior. Hay en él variantes de consideracion, y por lo mismo merece ser consultado quando los españoles emprendan una nueva edicion de las obras de este filósofo cristiano, con que mejoren las extrangeras (*).

Las reliquias principales que aquí se conservan son dos cabezas de las compañeras de Santa Ursula, un dedo de S. Gregorio Taumaturgo, un diente de S. Gerónimo, y la cabeza de Santa Fulgencia; otras alhajas reconocí modernas y de poca conseqüencia para la historia de la literatura.

De este monasterio pasé al llamado de *Aguas-vivas* de la órden de S. Agustin,

(*) Este códice ha venido á mi poder por especial gracia de aquella comunidad. J. V.

donde hace algunos años se guarda la perfecta vida comun. El sitio es ameno sobremanera; pero es mucho mas deliciosa la union y paz con que viven aquellos religiosos, á que contribuye mucho el zelo y exemplo de su prelado el P. M. Fr. Basilio Rosell, bien conocido por sus *tardes monásticas*. Otra obra tiene el mismo casi concluida, en que prueba que el antiguo monasterio servitano, cuyo abad fue S. Donato en el siglo VI, estuvo en este mismo sitio de *Aguas-vivas*. No contradice á esta situacion lo que de él dixo S. Ildefonso que estaba *in agro setabitano*; cuya denominacion pudo extenderse á este territorio, que solo distaba de Sétabis tres leguas escasas. Favorecen mucho á esta opinion las ruinas de edificios que se han hallado en sus inmediaciones; los quales en la uniformidad de sus áreas, puertas y construccion, y en la proporcionada distancia de unos á otros, muestran bien haber sido celdas de alguna de las lauras antiguas. Otras observaciones tiene recogidas este docto escritor, cuya publicacion podrá contribuir á que se aclare este punto tan obscuro de nuestra historia eclesiástica.

Poco mas de una legua dista de este

monasterio el de Valdigna, de la órden del Cister, donde fuimos hospedados por el señor abad en su palacio. Fundó esta casa el rey D. Jayme II de Aragon hácia fines del siglo XIII. Queda de aquellos tiempos el claustro y alguna otra parte del edificio: lo demas ha tenido varios aumentos y mejoras, que no contribuyen poco á la magnificencia del monasterio. Nuestro primer cuidado fue reconocer la biblioteca, en la qual hallamos lo que en las mas de este reyno, bastante caudal de libros impresos, pero pocos MS.: húbolos en otros tiempos; mas las guerras asoláron quanto era capaz de experimentar su furor. De esta y otras desgracias pudo salvarse una biblia en fol. MS. en vitela, de que da razon la nota siguiente: *Ista biblia est monasterii Vallisdignae; quam quidem bibliam dedit dominus Jacobus Aragonum rex ffratri Iohanni dicti monasterii tunc abbati.* Acaso será anterior al siglo XIII. Mas reciente es un salterio MS. vit. 8. *secundum ordinem cisterciensium.* Posee ademas este monasterio algunos libros raros, aunque no desconocidos. Mucho se enriquecerá su biblioteca con la del docto maestro S. Juan, abad que fue de esta casa; en ella traté á tu buen amigo el maestro

D. Alberico Rubio, y á otros dignos monges amantes de las buenas letras, no ménos dedicados al estudio que á la práctica de las virtudes monásticas.

La sacristía es correspondiente á la iglesia, espaciosa, desahogada, y adornada con buenas pinturas. En el relicario, que es muy bueno, ví, entre otras cosas, un cáliz antiguo de plata como de un palmo de elevacion: el cráter, que es de figura cónica, tiene ocho dedos de diámetro, y cinco de profundidad: una dalmática moderna al parecer con inscripciones arábigas, de la qual me dixéron que habla Rios, el difunto cura de Cullera, en una disertacion sobre la antigüedad de Llauri. No he podido ver hasta ahora este papel; creo que si la dalmática es de las antiguas, la forma actual de las mangas será obra de remiendos con que han contrahecho aquella pieza; tengo por mas verisímil que toda ella sea obra reciente mandada labrar por algun morisco convertido á nuestra santa fe. Otras reliquias de los moros quedan en una ermita de Santa Ana próxîma al monasterio, donde en el alero del tejado se ven muchos ladrillos con caracteres arábigos.

Aunque mi principal objeto era visitar

el monasterio de Cotalva, quise al paso detenerme en Gandia, para ver aquella iglesia colegial, erigida por Alexandro VI á fines del siglo XV. Mas en su archivo no hallé de lo que buscaba sino el misal valentino en vitela, impreso en Venecia año 1509, del qual tengo hablado en mis cartas anteriores: item un epistolario impreso en Madrid por Tomas Junta en 1595, y un pontifical romano en fol. con esta nota al fin: *Finit liber pontificalis emendatus diligentiá rev. in Christo patris domini Jacobi de Lutiis utriusque juris doctoris, episcopi Cajacensis, et domini Joannis Burckardi, capellae S. D. N. papae caerimoniarum magistri. Impressus Collibus vallis Trompiae per Maſeum de Tracazinis sedente Alexandro VI. P. M. anno ejus XI. MCCCCCIII. die XII Augusti,* esto es, seis dias antes de morir este papa.

Fuéron vanas las diligencias que practiqué para adquirir alguna noticia de un hijo de la misma ciudad llamado *Onofre Capella* ó *Capilla*, buen poeta, que floreció muy á los principios del siglo XVI, discípulo, ó por lo ménos amigo del sevillano Juan Partenio Tovar, maestro de poética en la universidad de Valencia. Nuestros bibliógrafos no conociéron las obras de estos dos poetas, las

quales se imprimiéron en Valencia por Jorge Suriano año 1503; de cuya edicion ví años atras un exemplar muy raro, que se conserva en la biblioteca de mi convento de S. Onofre. Es un volúmen en 4.º que tiene por título: *Torrentis tarraconensis carmina*, y contiene otras poesías latinas, igualmente desconocidas, en loor de la Concepcion de nuestra Señora. Allí pues hay una correspondencia epistolar en verso entre Tovar y Capilla; y que este era hijo de Gandía consta de un *Tetrastichon* de Tovar, en que habla así á su amigo:

Musoeum danaum, aut Album te credo
Tibullum, Dirceum aut vatem, Gandia quem genuit.

Este pais es deliciosísimo y muy poblado, la gente alegre é industriosa, y el suelo fértil; no son de extrañar las lisonjeras descripciones que hacen de esta tierra los viageros nacionales y extrangeros.

Pero á mí me llevaba toda la atencion el monasterio de Cotalva, situado á una legua de esta ciudad hácia el mediodia, fundado por el duque real de Gandía D. Alonso de Aragon en 1388; es esta una de las primeras casas de la órden de S. Gerónimo. Antes estuvo en la Plana de Xabea junto á Denia; mas por las correrías y daños de los

moros se trasladáron los monges á este sitio, que es acaso lo mejor de todos sus contornos. Hace famosa á esta casa, ademas de la vida regular que en ella florece, la gran coleccion de pinturas que dexó de su mano el discípulo de Joanes Fr. Nicolas Borrás, casi tan aventajado en el dibuxo como su maestro; aunque en el colorido es muy inferior, ó porque no le permitia mas su pobreza, ó porque quiso ser conocido con este carácter. La noticia por menor de sus obras se halla en el *Diccionario de los profesores de las bellas artes*, cuyo autor se admira de que pudiese pintar tanto un hombre solo; mas era monge, desprendido de todos los negocios y cuidados de la vida, libre de las distracciones de los vicios, es decir, muy apto para servir á la sociedad en las artes y ciencias.

En el capítulo, que es bueno, hay una sepultura, de que me contáron muchas maravillas, cuya memoria se conserva por tradicion en aquella casa. Una es y muy señalada, que hallándose disminuida la comunidad quando se trataba de hacer la procesion del Corpus, no se sabe en qué tiempo, saliéron de la sepultura monges difuntos, los quales despues de haber asistido á

aquel acto volviéron á su huesa. Queda este hecho representado en un mal quadro, que dice poco con los de Borrás. En la sacristía hay un antiguo portapaz harto parecido al de la Murta. En el archivo ví un códice MS. en papel, que contiene lo que dice el epígrafe siguiente: *Constitucions generals ordenades per lo primer capitol general del orde de sanct Jeronim en lo monestir de Gadalub en lani MCCCC XVI.* En la biblioteca, que está harto descuidada, reconocí un volúmen en 4º impreso sin foliatura; y aunque por faltarle al fin algunas hojas, no se puede averiguar el lugar y año de la impresion, bien se echa de ver que es de los principios de la tipografía. Contiene lo siguiente: *In nomine Domini nostri Jesu Christi, ac gloriosissimae matris suae: incipit liber qualiter ministranda sunt sacramenta religiosis egris juxta morem ordinis eximii doctoris patris nostri Hieronymi.* Sigue un tratado con este título: *Consideracion contemplativa para los que estan propinquos á la muerte, sacada del contemptus mundi, y de los soliloquios de Sant Buenaventura.* De un Fr. Martin Romeu se conservan allí varios opúsculos MSS., entre los quales el mas considerable es: *Apologia pro defensione operis B. Ariae Montani.*

El aqüeducto por donde va encañada el agua una legua distante del monasterio, no quiere competir con el de Segovia en altura y grandeza, como dixo un sabio escritor, aunque está bien construido, y tiene la recomendacion de ser obra de los mismos monges.

No hallando ya mas en el monasterio que pudiese detenerme, resolví pasar á S. Felipe. En el camino se descubre el convento de mi órden de Luchente, situado en lo alto de un monte, del qual, pues queda lugar, referiré alguna de las cosas que tenia registradas y notadas en él hace algunos años.

Conservan en la biblioteca una historia MS. en lemosin del suceso de los Corporales de Daroca, que aconteció en este monte. El autor muestra ser religioso, y en el prólogo dice que su nombre le expresarán las letras iniciales de los seis capítulos de su obra; las quales unidas forman esta palabra *Ragual*, que pudo ser su apellido. Es posterior á los tiempos del papa Eugenio IV, de cuya bula para el jubileo de la iglesia de Daroca hace mencion en el prólogo; allí mismo dice que dedicaba su escrito á Doña Leonor de Proxita y de Castellet, condesa de Adversa y señora de

las Baronías de Almenara y de Luchente. Aunque este papel parece escrito con mas piedad que crítica; sin embargo creo que algunas curiosidades podrán notar en él los historiadores; como lo es, que la entrada de los cristianos hasta Luchente fue con el permiso del rey D. Jayme I: que se executó antes de la conquista de Valencia, apenas concluida la de Mallorca, esto es, hácia el año 1230: que en ella iba de capitan el famoso D. Berenguer Dentenza, acompañado de D. Fernando Sanchiz de Inerbe (f. *Ayerbe*), D. Pedro de Luna, D. Pedro Eximenez Carroz, D. Ramon de Cardona y otros caballeros. Novísimamente he pedido una copia de este documento, la qual me ha franqueado el P. Fr. Vicente Maiques, y la envio para la coleccion.

En la misma biblioteca ví dos MSS. originales del sabio M. Fr. Tomas Maluenda; el 1.° tiene este título: *Praeclara de Antichristo disputatio.* Es como el primer borrador de la grande obra que escribió *de Antichristo:* el 2.° *In Davidicos psalmos commentarii, in quibus vetus et vulgata latina editio ex fonte hebraico eruitur et illustratur.* Esta obra es mas extendida que la que se publicó despues, y es sensible que no la-

concluyese, pues solo comprehende los tres primeros salmos.

Llámase este convento *de Corpus Christi:* en el nicho principal del altar mayor se ve de escultura un clérigo en aptitud de mostrar al pueblo los Corporales con las formas consagradas teñidas en sangre. La ara está sobre el *codol* ó peñasco, baxo del qual se escondiéron los Corporales, quando con el rebato que diéron los moros, se interrumpió el sacrificio de la misa, en que debian comulgar los capitanes cristianos. Guárdanse allí varias reliquias preciosas; la casa ha florecido siempre en letras y virtud. Algunas tradiciones quedan, si merecen este nombre, de los favores con que se supone haber distinguido Dios aquel lugar y sus moradores, aunque en el dia no se cuentan ni oyen sin desprecio. Solo diré de las repetidas procesiones que se veian por los ayres, de las once mil Vírgenes; cosa que pudiéron tomar de lo que refiere Martene en su viage de 1718, quando mil y cien Vírgenes de las once mil que se cree estan depositadas en el monasterio de los Macabeos en Colonia, fuéron en procesion por los ayres á la abadía de los cistercienses Altemberg: especies populares, desechadas

por aquel sabio monge que supo hermanar la piedad con la buena crítica (*a*).

Concluyo con una noticia importante, y de grande exemplo para los amantes de la literatura nacional. La casualidad me ha presentado un amigo, que lo es muy íntimo del actual prior de la iglesia colegiata de Besalú, D. Luis García Conde, nombrado para tesorero de la catedral de Tortosa. Con esta ocasion manifesté mis deseos de saber la antigüedad que tiene en aquella iglesia colegial la famosa reliquia de la vera cruz, que allí creen poseer, segun he oido, desde los tiempos de S. Dámaso en el siglo IV. Esta tentativa ha producido los mejores efectos. El señor Conde, noticioso de mi empresa, ha querido remitirme una docta disertacion que tenia trabajada acerca de esta reliquia, junto con algunas observaciones críticas sobre la serie cronológica de los condes de Besalú. Y aunque yo debo guardar para quando llegue á aquella iglesia el hacer uso de su trabajo, no puedo dexar de enviarte la copia de algunos documentos que me ha remitido tambien, sacada fielmente de los originales que exîsten en su

(*a*) *Voyage litter. de deux religieux benedict. de la congr. de S. Maur. pag.* 261. 262.

archivo, los quales, por no haber publicado Pedro de Marca en su *Marca Hispanica*, me parecen muy importantes para nuestra coleccion. Tú los verás, y darás conmigo las gracias á quien tanto se interesa en los progresos é ilustracion de nuestra historia.

A Dios. Valencia &c.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *Las discordias y guerras civiles, cuyo furor no perdona ni aun á los códices viejos encerrados en los archivos.* Son innumerables los archivos y las bibliotecas que han perecido, ó han sufrido grandes extravíos y pérdidas por esta causa. Añádense las guerras con los extraños, las irrupciones de gentes bárbaras, los incendios, los robos de los literatos avaros, que han desflorado ó disminuido insensiblemente estos depósitos públicos de las buenas letras. Aunque no consta quien fue el autor de las bibliotecas y archivos (V. Reimman. *Idea antiq. lit. Aegypciacae p. 96. 8. 44. et p. 176. seq.*), por lo ménos se sabe que los han tenido todas las naciones cultas, aun en la mas remota antigüedad. Dió orígen á estos establecimientos la necesidad de guardar las actas é instrumentos públicos, así civiles como religiosos; la liberalidad de los príncipes y de otras personas públicas; el zelo de propagar las buenas letras (V. Gundling. *Hist. lit. p. 522.*). Del conjunto de documentos públicos y otros códices resultáron copiosas bibliotecas entre los hebreos, egipcios, griegos y babilonios: de aquí las de Jerusalen en tiempo de su obispo y mártir S. Alexandro: las profanas de Roma

llamadas Ulpia y Palatina: la del presbítero Pánfilo en Cesarea de Palestina, que llegó á juntar hasta treinta mil codices, los mas de materias sagradas y eclesiásticas: por no hablar de la pontificia, conocida antiguamente con el nombre de *archivo romano*, de que hacen ya memoria San Geronimo y S. Gregorio Papa, amplificada despues por Nicolao V, Sixto IV y otros sumos pontífices, cuyo orígen y progresos describe exâctamente Angel Rocca (*Comment. de biblioth. apost. vaticana.*).

Todas estas bibliotecas y otras innumerables de varios pueblos de oriente y occidente, de que da noticia Struvio en su tratado de *Bibliothecis deperditis* (Introd. ad-not. rei litter. p. 151. seq.) han perecido por la mayor parte, ó han quedado de ellas unas leves reliquias esparcidas por varios reynos, de suerte que de las mas de ellas apénas queda memoria.

Igual suerte han tenido otras formadas posteriormente. Mabillon (*Praef. musaei italic.*) hace memoria de varias bibliotecas incendiadas. Lintrupio (*Reliq. incendii Bergens. Hafn. 1704.*) y Edmundo Castello (*Epist. dedic. Levic. Heptagl.*) lloran la quema de las suyas. En el incendio de Londres del año 1666 pereció un sinnúmero de libros, cuyo valor llegó á regularse, como dice Struvio, en cincuenta mil libras esterlinas. La famosa biblioteca de Juan Hevelio, la de Antonio Codro, la de Hassensteinio, la de Stockflet de diez y ocho mil volúmenes selectísimos tambien se quemáron, sobre cuya desgracia merecen leerse la vida de Hassensteinio por Struvio, la carta de Teustello á Stockflet, y Kochio *de biblioth. ordin. p. 26.* Sin salir de España tenemos memoria muy triste del incendio del Escorial, en que pereciéron un gran número de códices árabes, y otros no ménos estimables, y muchos libros, y la quema recentísima de la biblioteca

de MSS. del duque de Alba en la casa nueva junto al Prado. De las bibliotecas incendiadas dió un largo catálogo Schel hormio (*in Amoenit litter. t. VII. p. 75. seq.*). De otras que han perecido ó se han extraviado por varios incidentes tratan Julio Pflugk (*Epist. ad Seckendorffium de Biblioth. Budensi pag. mihi 318. seq. Collect. I. Schmidianae*), y Bartolino (*Diss. ad filios, sigill. p.* 20.).

Entre estas causas de la pérdida de MSS. y códices de ciertas comunidades, puede señalarse la facilidad de los prelados en deshacerse de ellos, vendiéndolos ó trocándolos por libros mas usuales, en lo qual, aunque al parecer sirvan á los domésticos, hacen un verdadero perjuicio á los extraños, ó mas bien á la causa comun de las letras, constando que estos códices solo sirven al público miéntras se conservan en los archivos ó bibliotecas públicas. De esto se queja Martene en su segundo viage con motivo del extravío de algunos códices del célebre monasterio de Auchin (*Aquicinctum*) junto á Douay, y en otros lugares. De ahí nace la actual pobreza de algunas bibliotecas, que han sido riquísimas, como de la de Cluni lo dice Mabillon (*Itiner. Burgundic. an. MDCLXXXII. op. posthum. t. 2. p. 22.*) y Ruinart de la del monasterio de S. Faron junto á Metz, fundado en el siglo VII (*Iter litterar. in Alsat. et Lotharing. int. op. posth. Mabillon t. III. p. 414.*), y el mismo Martene de las de varios monasterios de Flandes y los Paises-Baxos (*Second. voyag. liter. pag. 82. 106. 107.*).

CARTA XXXII.

Verdadero patrono de Xátiva: fragmento de una cruz antigua de piedra: qual fue la iglesia mayor de Xátiva despues de su conquista: ereccion de su colegiata y sus primeros canónigos: noticias de Calixto III y de algunas cartas suyas inéditas: entrada de Alexandro VI en Xátiva siendo legado de la santa sede: documentos de un sínodo de Valencia del año 1400 y del de Santo Tomas de Villanueva ya publicado: vestigios de la capa pluvial antigua: época de la situacion actual de Xátiva: su aqüeducto llamado de Bellus: inscripcion romana de La Enova.

Mi querido hermano: Aprovecho estos cortos momentos para darte noticia de algunas otras antigüedades importantes de Xátiva, que he adquirido estos dias, sobre las publicadas en el principio de mi viage. Hablaré primeramente de S. Félix, patrono de esta ciudad, que no hallo ya razon para dilatarlo hasta Gerona como me propuse en mi primera carta. Afirman varios escritores que el S. Félix mártir, venerado co-

mo patrono en este y otros pueblos del reyno, es el presbítero discípulo de S. Ireneo, obispo de Leon de Francia. Dexando lo que la crítica juiciosa ofrece contra esta opinion, vengo solo á lo que resulta particularmente de los monumentos antiguos de esta ciudad. Sábese que la iglesia antigua situada en la falda superior del castillo estuvo dedicada á S. Félix mártir, y así se ve en algunos documentos de los siglos XIII y XIV, que alegaré despues. Mas que este santo fuese el diácono, consta ya desde los principios del siglo XV, en que se hallan varias fundaciones de doblas para el dia de la fiesta de S. Félix, la qual expresan que se celebraba aquí á 1º de Agosto; por donde se ve que era la del diácono de Gerona, porque la del presbítero se hubiera fixado en su dia propio, que es el 23 de Abril. De estos tiempos es la nota que dexó de su mano un canónigo de esta iglesia, que dice así: *Yo Garces digui missa el primer dia de Agost a St. Feliu de Girona.* Es pues indubitable que antes del siglo XV quando aun no era colegial esta iglesia, ya se celebraba en ella fiesta á S. Félix de Gerona, y no al presbítero de Francia.

Estos datos constan del acuerdo capi-

tular de este cabildo de 15 de Octubre de 1643, que he visto original, y es otro argumento muy poderoso. De él y de una relacion que le acompaña, resulta que deseando el magistrado obedecer al decreto de Urbano VIII, puso en manos del cabildo el nombramiento de patrono de la ciudad, asegurando que se conformaria con la eleccion. Habíanse ya publicado por aquel tiempo los falsos cronicones y la historia de Escolano y otras que dan por cierta la predicacion de S. Félix presbítero de Leon, y de su diácono Achilleo en España, y especialmente en Sétabis. Pretendian algunos que fuese electo patrono de la ciudad este santo mártir, creyendo que con esto quedaria mas ennoblecida. Mas el cabildo procediendo con la debida madurez, exâminó las memorias de su archivo: y hallando que de tiempo inmemorial se habia celebrado (1) fiesta á S. Félix diácono de Gerona en el dia 1º de Agosto, eligió por patrono á este santo mártir. Conformóse con esta eleccion el magistrado, y dos dias despues, en 17 de Octubre, hizo el acuerdo siguiente: »Nombramos por patrono de la presente ciudad al glorioso S. Félix; y asimismo »mandamos que se haga otra estatua de San

»Félix presbítero, y que se coloque al la»do del otro que está en el altar mayor de »la ermita de dicho santo (*a*)." Confieso que este es un acuerdo vago, y que en él debiera haberse hablado con mayor expresion y exâctitud. Mas no cabe duda en que la ciudad eligió por patrono á S. Félix el diácono de Gerona; porque ademas de ofrecer que se conformaria con el parecer del cabildo, las palabras de su acuerdo dan á entender claramente la posesion inmemorial en que estaba este santo; cuya imágen suponen colocada ya muy de antiguo en el retablo mayor de la ermita. Tampoco cabia que contra una prescripcion tan autorizada, despojase el magistrado á este pueblo de su gloria tan antigua como verdadera. Que si mandó hacer otra estatua de S. Félix presbítero, y colocarla en dicho altar mayor, fue por satisfacer á la devocion de algunos, persuadidos de la venida de este santo á España; condescendencia que ha traido la equivocacion en que está ahora el pueblo de que estas dos esta-

(*a*) Nomenam en Patro de la present ciutat al glorios S. Feliu; y axi matex qués fasa altre S. Feliu preve- re, y ques pose al costat del altre que está en lo altar maior de la hermita de dit sant.

tuas son de S. Félix presbítero de Leon y de su diácono Achilleo; no siendo sino las de los dos Felices de que tratamos.

Otro inconveniente mayor ocasionó aquel acuerdo indefinido; porque como la estatua del presbítero ocupa debidamente la mano derecha, aun los que saben que la de la izquierda es de S. Félix de Gerona, creen que el primero es el patrono de la ciudad: y así en la procesion que se hace en su fiesta sale la imágen del santo con casulla, y no con dalmática: ha venido á ser tan general esta persuasion, que los predicadores solo hablan de él, y de su supuesta venida á Xátiva y de su martirio en Valencia, no acordándose siquiera de que en ese dia hace fiesta toda la iglesia á S. Félix diácono de Gerona, y la del presbítero es á 23 de Abril. Ahí te envio copia de los documentos que atestiguan quanto llevo dicho (*a*), á los quales convendria que cediesen los que desean acertar en cosas tan graves. Me acuerdo de lo de Plinio: *Reverere gloriam veterem, et hanc ipsam senectutem, quae in homine venerabilis, in urbibus sacra est* (*b*). Si esto es verdad respecto de

(*a*) V. el Apénd. *número VI.*

(*b*) Plin. Jun. lib. VIII. epist. 21. ad Maximum.

las piedras muertas que andan tiradas por esos campos, ¿quanto mas lo será en los monumentos de la religion, canales por donde se bebe el agua de la doctrina y de los exemplos de Jesucristo y de sus santos?

Con estos ojos debe ser mirado un fragmento (2) de una cruz de piedra blanca, de las que llamamos griegas, que se conserva en la pared exterior de dicha ermita hácia oriente. No queda de ella mas que el brazo superior y el derecho, y en el centro (3) un baxo relieve, que representa un corderito con una cruz de las que llaman *immissas* (4), tal como se suele pintar en los quadros de S. Juan Bautista: en el adjunto dibuxo verás lo que ello es, y si pudo ó no pertenecer á nuestra catedral antigua (5), y á la costumbre de aquellos tiempos de colocar cruces de piedra en lo alto de los templos.

El antiguo de S. Félix pereció sin duda con las guerras y el furor de los bárbaros. Tampoco es inverísimil que el edificio actual sea el mismo que ya exîstia á mediados del siglo XIII, en el qual el rey D. Jayme I sentenció un pleyto sobre ciertos viñedos entre Balduino de Baldoví y Guaresques de Gerona, vecinos de Xátiva: *Lata sententia*, dice, *in ecclesiâ S. Felicis*

IIII.º kals. Febroarii anno Domini 1268. Así por esto como por la fundacion de una capellanía que hiciéron Guillermo Sentin y Jordana su muger el año 1275 (*a*), parece cierto que esta misma iglesia era por entónces la mayor de la villa, en la qual residia el clero, y se celebraban los oficios diurnos y nocturnos. Pocos años despues debió trasladarse el clero á la iglesia que antes fue mezquita de los moros en la parte baxa de la ciudad, pues ya en el año 1323 en la colacion de la sobredicha capellanía que dió D. Raymundo Gaston, obispo de Valencia, á Francisco Pich, se expresa la iglesia mayor distinta de la de S. Félix. Advierte de paso en este documento, cuya copia incluyo (*b*), que la colacion beneficial se daba en Valencia *per birreti impositionem:* cosa desusada por entónces, como noté hablando de Segorve.

He dicho que la nueva iglesia era obra de los arábes; los quales fundáron la parte baxa de la ciudad, si no halláron ya trasladada á ella la antigua Sétabis, que estuvo primero á la falda superior del castillo, como diré luego: en estos edificios modernos

(*a*) V. el Apénd. *n. VII.* (*b*) V. el Apénd. *n. VIII.*

dexáron varias inscripciones arábigas. Habíalas tambien en su mezquita; y aun tengo entendido haber sido esta una de las causas que obligáron al magistrado á emprender dos siglos ha la fábrica del nuevo templo, suntuosa, de buena arquitectura; mas por desgracia harto distante de su conclusion.

Esta iglesia fue erigida en colegial por Benedicto XIII (Luna) el año 1414. Consérvase en su archivo el proceso que se formó para evidenciar la utilidad y necesidad de esta ereccion, como tambien la bula expedida en Peñiscola *V. id. Decemb. pontific. anno* 20., y la comision que se dió al dean de Barcelona, al tesorero de Cartagena, y á Francisco Ferrer, canónigo de Mallorca, para la execucion de esta gracia. Los primeros canónigos de ella fuéron Pedro Figuerola dean, Juan Bertran sacrista, Martin Martinez chantre, Bernardo Boluda, Bartolomé Valls, Andres Colom, Pedro Simon, Luis Sarañana, Francisco Bosch, Pedro de la Guerola, Pedro Darenys, Nicolas Caranyana, Juan Carbó, Juan Palomar y Juan Ganet.

Esta iglesia tiene la gloria de contar entre sus hijos á los dos papas Calixto III y Alexandro VI; el primero nacido en una

quinta vecina, llamada *la torre del canals*, fue bautizado en esta iglesia. Confiesa esto él mismo en la bula que envié tiempo atras, y en tres cartas que escribió á este cabildo, que incluyo copiadas de mi mano (*a*); en la primera da cuenta de su eleccion y consagracion en obispo de Valencia: está fecha en Peñíscola á 21 de Agosto sin expresar el año; mas consta que fue el de 1429, así por los episcopologios MSS. de Valencia, como porque en 14 de Agosto de ese mismo año habia asistido solo como doctor en derechos y como testigo particular, á la renuncia que hizo el famoso Gil Muñoz del supuesto pontificado en la villa de S. Mateo de este reyno (*b*). Habia trabajado mucho nuestro Alfonso y ayudado en gran manera al legado Pedro de Fox en la conclusion de aquel cisma: la doctrina y virtud que mostró en esta y otras ocasiones, le eleváron luego á la silla de Valencia; el nombramiento del rey llegó á S. Mateo donde aun estaba el cardenal dia 15 de Agosto, que fue el siguiente al

(*a*) Se hallarán en el Apénd. *núm. IX. X. XI.*

(*b*) Vé las actas del concilio de Tortosa de 1429 que publicó el cardenal Aguirre.

de la renuncia de Muñoz. Acompañó el electo al legado en el viage á Tortosa; y estando en Peñíscola el dia 20 del mismo mes, recibió el órden de presbítero, y fue provisto en la nueva dignidad, y al dia siguiente consagrado. Todo esto consta de la carta. Por donde se ve que este es el *episcopus valentinensis* que firma en el citado concilio, comenzado en Setiembre siguiente; siendo cierto por otra parte que su antecesor D. Hugo de Lupia y Bages habia fallecido en 1427. Al fin de la carta, mostrando su afecto á la colegial de Xátiva, dice: *In qua pabulum sancti baptismi assumpsi.*

La segunda carta la escribió siendo cardenal al mismo cabildo, enviándoles la provision de su sobrino D. Rodrigo de Borja en chantre de esta iglesia, á la qual reconoce por su madre, *ubi*, dice, *pabulum baptismatis suscepimus* (1). Se muestra en ella

(1) Para que se vea mas claramente la equivocacion que acerca de esto padecen algunos aun en nuestros dias, copiarémos las palabras de un cronicon ó diario MS. de los tiempos del papa Calixto, que comprehende casi trescientos años desde 1178 hasta 1458. Dice así:

„En dit any 1455 a 24 de Març mori en Roma papa Nicolau, e a 7 del mes de Abril fonc elet papa ab concordia de tots los cardenals, e encara a plaer del poble

muy complacido de la reforma de las costumbres que aquí se habia hecho, segun los informes que le daba su vicario general el maestro Antonio Bou, del qual hablé en mis cartas anteriores. Finalmente manifiesta el deseo de que los cabildos no se tuviesen en la capilla que él habia edificado. Era esta la que conocimos con el nombre de papal, la qual se derribó pocos años ha para dar lugar al nuevo edificio. Mas he oido que para conservar la memoria de tan ilustre fundacion, mandó el magistrado sacar y depositar en su archivo un diseño de ella

romá, micer Alfonso de Borja, que fon *fill de un bon hom laurador de Xativa* de regne de Valencia; lo qual la ora era cardenal e bisbe de Valencia. E vench la nova a Valencia en 18 iorns per correu que lo dit papa hi trames ab letra de sa ma. Lo qual correu fon vestit de carmesi e ach grans strenes, ab que pogue maridar dos ó tres filles que tenia, quen altra manera era empachat. Per la qual raho en Valencia feren profesons, e alegria gran, et axi matex a Xativa. Fon son nom de dit papa apellat Calixte Terç, que axi li vench lo nom en lo libre." (*Indica sin duda el voto que tenia hecho en las tapas de un libro, llamándose Calixto.*)

Y al fin añade:

„En dit any 1458 mori lo desus dit papa Calixte a 6 de Agost. Fonch bisbe de Valencia, e pres la posesio de dit bisbat á 21 del mes de Agost del any 1429."

Posee este MS. el P. Lr. Ribelles.

con copia de todas sus inscripciones.

La tercera carta es breve, la qual escribió siendo ya papa al cabildo, recomendándole la posesion de un beneficio que habia conferido á Ausias Ferran su pariente y doméstico, su fecha es de 14 de Julio de 1458. Estas cartas, con las dos bulas del mismo papa que ya envié, acreditan algunos hechos de su vida. Sobre la certidumbre en que vivió de que llegaria á ser papa, como se lo tenia profetizado S. Vicente Ferrer; y sobre el voto que como papa y con nombre de Calixto tenia hecho muchos años antes de serlo de perseguir al Turco, pueden leerse los escritores de su vida, entre los quales merece el primer lugar Fr. Pedro Ransano, que se halló presente á su eleccion, y habla de esto como testigo en la vida de San Vicente, que dirigió á su amigo Fr. Juan Pistoriense, ámbos de la órden de predicadores. Me acuerdo haber visto este precioso MS. inédito entre los varios de tu librería (*a*).

La memoria de este esclarecido español me trae á las manos la ocasion de suplir un olvido que tuve hablando de los

(*a*) Se publica en el Apéndice *n. XII.*

sínodos de la iglesia de Valencia: entre los quales no conté el que celebró este prelado en 1432 á los tres años de ser promovido á aquella silla. Y ciertamente fuera fácil decirlo, puesto que Ximeno en los *Escritores del reyno de Valencia* (*Tomo 1. p. 45.*) con el testimonio de Rodriguez, asegura que se conserva este sínodo MS. en folio en el archivo de la curia arzobispal, y que Don Josef de la Torre y Orumbela, obispo de Orihuela, tenia copia de él en su librería.

De esta inadvertencia mia me avisó el Dr. D. Félix Josef Adelantado, cura de la villa nueva de Castellon, que como aficionado á las antigüedades eclesiásticas de este pais, aprovechó la ocasion que tuvo los años pasados de registrar el archivo arzobispal de Valencia. Suyas son las palabras siguientes:

„ En el libro en folio registro de las „ colaciones y otras provisiones de la corte „ eclesiástica de Valencia del año 1432, „ que se conserva original en su archivo á „ fs. 4, baxo la jornada de 11 de Enero, se „ halla á nombre del ilustrísimo señor Don „ Alonso de Borja la convocacion del síno- „ do para el dia 2 de Febrero del mismo „ año (*a*), y á fs. 37 se halla extendida una

(*a*) V. el Apénd. *n. XIII.*

» circular, su fecha 8 de Mayo, mandando » la observancia y execucion de las constituciones hechas en el referido sínodo (*a*), » y con especialidad la de que los beneficiados celebrasen mensualmente las misas » que debian por los fundadores de sus beneficios, que comunmente se llaman misas *del tercio*.... Tambien he oido decir que » los *gaudes* á María santísima, que se cantan todos los sábados del año despues de » la Salve en las parroquias y algunas comunidades religiosas y colegios de la ciudad y arzobispado, traen su orígen de las » constituciones de este sínodo."

Ambas especies confirma una nota que se lee en una edicion de los santos de esta diócesi de 1738, hecha en Valencia en casa de Antonio Valle fol. 150: *Valentina synodus sub Illmo. et RR. D. D. Alphonso de Borja, episcopo (qui postea ad summi pontificatus apicem electus, Calixtus III est appellatus)*

(*a*) Buscada con toda diligencia esta circular, no ha podido hallarse hasta ahora. Lo que hay en el fol. 5. del mismo libro son las relaciones de los nuncios de aquella curia eclesiástica de haber presentado la convocatoria de este sínodo al abád de Valldigna, al prelado de la Vall de Jesus, al maestre de Montesa, al prior del monasterio de esta villa, y otros, con la fecha de 19 de Enero de 1432.

anno à Nativit. Domini MCCCCXXXII. celebrata, constitut. 1. de septem gaudiis BB.V. Mariae cantandis, edita, de consilio et assensu RR. capituli, et synodo approbante, in perpetuum ordinavit, in choro almae sedis, et in reliquis inferioribus parochialibus ecclesiis cantari septem gaudia BB:V. Mariae; et singulis illa canentibus et confessis quadraginta dies de injunctis sibi poenitentiis idem Illmus. et RR. D. episcopus relaxavit.

Debo esta noticia al erudito D. Rafael Angles. Siendo pues cierta la celebracion y exîstencia de este sínodo, debe añadirse á los veinte y siete que contamos de esta diócesi. Y te prometo hacer las diligencias posibles para conseguir una copia, que con los otros papeles inéditos de este papa honran nuestra coleccion.

Estos *gaudes*, que todavía se cantan concluida la *Salve* de los sábados, son la prosa que copiaré aquí segun se halla en los oficios de los santos que dixe, poniendo las variantes de un MS. que me comunicó dicho señor Adelantado.

Pro statione B. Mariae in sabbato.

„Ad honorem summi Patris,
Et Virginis summae Matris,
Quae nostra est medicina,

Cantemus: *Salve Regina* &c.
Et eâ finitâ dicitur:
„Gaude, Virgo, Mater Christi,
Quae per aurem concepisti,
Gabriele nuncio.
Gaude, quia Deo plena
Peperisti sine poenâ
Cum pudoris lilio.
Gaude, quod oblatio
Regumque devotio
Exhibetur Filio (*a*).
Gaude quia tui nati,
Quem dolebat mortem pati,
Fulget Resurrectio.
Gaude Christo ascendente,
Et in coelo, te vidente,
Motu fertur proprio.
Gaude quod Paraclytus
Missus (*b*) fuit coelitus
In tuo collegio.
Gaude, quae post Christum scandis,
Et est honor tibi grandis
In coeli palatio.
Ubi fructus ventris tui

(*a*) MS. *Gaude quod oblatio Regum,*
Jam dimissâ curâ rerum,
Exhibetur Filio.
(*b*) MS. *Dimissus.*

Per te detur nobis frui
In perenni gaudio. Amen.

Monstra te &c. *postea dicitur ℣. et oratio conveniens.*

El otro papa Alexandro VI nació en esta ciudad en la casa de los Borjas, de donde tomó nombre la plazuela que hoy llaman de *Olomar:* que fue bautizado en la iglesia parroquial de S. Pedro, consta de la sumaria informacion que se hizo en esta ciudad quando llegó la noticia de su promocion al sumo pontificado, la qual envié hablando de la universidad de Valencia. Otros documentos he hallado ahora de lo mismo; es una relacion de lo sucedido en Xátiva quando entró en ella este famoso hijo suyo de vuelta de su legacía en Castilla. Verificóse esto á 5 de Agosto de 1473, entrando con mucha pompa por la puerta llamada de Cocentayna, plazuela de S. Pedro, *vers la plaza dita de en Rodrigo de Borja, avi del dit reverendissim señor cardenal.* Una de las diligencias previas que practicó la ciudad, fue escribir á Jayme Rosell, abogado de ella en Valencia, para que dixese su parecer acerca del ceremonial con que debia ser aquí recibido al tenor de su entrada en Valencia. En su respuesta, cuya copia inclu-

yo (*a*), expresamente asegura ser el legado natural de esta ciudad. Tambien lo confesó el mismo en su partida de ella, que fue á 11 del mismo mes y año, quando pidiéndole los jurados algunas gracias para esta ciudad é iglesia, respondió ser cierto que era hijo y natural de esta ciudad, y que la amaba tanto y la tenia tan en memoria, que con todo su poder haria fuese complacida en lo que pedia, y que se dexase esto á su cuidado (*b*)." Es de notar que la visita que hizo á esta ciudad, no fue porque le viniese al paso, sino que vuelto de Castilla y otros reynos, retrocedió de intento desde Valencia, adonde volvió para restituirse á Roma el 12 de Setiembre de ese año.

No he podido encontrar en el archivo de esta iglesia ninguna carta ó bula de este papa. Mas registrando para el objeto varios papeles, hallé otras curiosidades, y algunas de ellas muy dignas de saberse. Tal es la de que el obispo D. Hugo de Lupia y Bages celebró un sínodo en Valencia por el

(*a*) V. el Apénd. *número XIV.*

(*b*) *Que es veritat ell esser fill e natural de aquesta ciutat, e que la tenia en tanta amor e memoria, que per tot son poder faria fos complaguda del supplicat; e que fos lexat a son carrech.*

mes de Octubre de 1400. Así consta de la carta auténtica en que concede al clero de esta diócesi ciertas gracias, al tenor de las que ya has visto en los sínodos de Segorve. Consérvase aquí original, fecha á 15 de Octubre de dicho año. Y por ser esta la única reliquia y noticia que de aquel sínodo tenemos, la he querido copiar (*a*), aunque añade poco á lo que ya sabíamos de la disciplina de aquel tiempo. Otra constitucion hay del mismo prelado, relativa al órden de las distribuciones en esta iglesia; es del año 1425.

Mas apreciable es lo que he encontrado tocante al sínodo de Santo Tomas de Villanueva. Ya dixe en mi carta sobre los de Valencia que este santo prelado solo habia celebrado un sínodo, y deshice los argumentos de los Bolandos, que suponen dos, uno en 1545 y otro en 1548. El M. Salon, que insinúa la celebracion del primero, acaso habló de los deseos del arzobispo; y sin duda estuvo convocado, pues en los libros capitulares de esta iglesia se halla un acuerdo del dia 1.° de Mayo de 1545, en que nombran al chantre Baltasar Villaplana por síndico y procurador de esta iglesia para el sínodo convocado por Santo Tomas de

(*a*) V. el Apénd. *n. XV.*

Villanueva para el lunes siguiente. Pero es cierto que á pesar de la convocatoria no se celebró, porque he hallado la que expidió el santo para el sínodo tres años despues, y en ella dice que en mas de cien años no se habia celebrado ningun sínodo en esta diócesi. Lo qual no fuera cierto, si tres años antes hubiera tenido el suyo. He copiado este documento original, que es buen preliminar del sínodo, y no se imprimió con él. La acompañó el santo con una carta castellana al cabildo, exhortándole á enviar procurador: todo va copiado (*a*).

Entre los inventarios antiguos de la sacristía he encontrado que Felipe Johan, familiar de Alexandro VI, regaló á esta iglesia, de donde era canónigo, en 1499 *una capa de brocat carmesi ras ab la capilla levadiza*.... Es extraño que tanto durase el uso de estas capillas sueltas, que diéron el nombre de *pluvial* á la planeta, que luego se mudó en capa. Reliquia es de aquella capilla el escudo que ahora llevan pendiente estas capas.

De las antigüedades seculares que se conservan en esta poblacion, hablé ya en otra carta. Sobre lo qual seria bueno poder averiguar la época de su traslacion desde

(*a*) V. el Apénd. *n. XVI.*

la falda del castillo á la parte baxa que ocupa ahora. La primitiva situacion era muy á propósito para tiempos de guerra, en que los vecinos mal seguros se guarecian del castillo que aun está en pie, aunque en alguna parte de él se ha ensangrentado la codicia de los hombres, destruyendo lo que el tiempo no destruia, y arruinando los monumentos que, honrando la patria, ilustraban la historia, y servian de modelo á las artes. En todos los pueblos que han tenido nombre en la antigüedad, convendria destinar, como se ha hecho en Murviedro, un noble y hacendado que con el título de conservador protegiese los vestigios antiguos de la injuria del tiempo y de la inconsideracion del vulgo. Volviendo á lo que decíamos, no se hace creible que los godos se contentaran con las estrechuras de la ciudad antigua quando ya pudiéron establecer y asegurar su imperio; ni aun los romanos que la dominaron por muchos siglos, dexarian de tener edificios en lo llano de la vega, no solo para su recreo, sino para las fábricas de telas, que aquí eran muchas y famosas. Todo esto induce á sospechar que la traslacion de la ciudad, ó de gran parte de ella, sea anterior á la época de los árabes. Con-

tra esto nada vale el no hallarse rastros de conducto de agua fabricado en aquellos tiempos; porque tampoco se hallan del tiempo de los árabes, los quales es indubitable que viviéron donde ahora está la ciudad; y aun despues de conquistada esta, no hay memoria de aqüeducto hasta principios del siglo XV; ¿quién dirá por esta razon que no tuvo la situacion de ahora? Es cierto que la primera memoria auténtica que hay de aqüeducto, es el privilegio que concedió el rey D. Martin para la acequia llamada de Bellus, fecho en Valencia á 12 de Julio de 1404, en que llama al aqüeducto *nunc noviter constructum*. Mas esto no prueba que antes no le hubiese; y no son menester para esto conjeturas, sino copiar aquí el extracto que hizo el maestro Diago del libro de Consejos de Xátiva del año 1409. Le he visto entre sus apuntamientos inéditos; dice así: „La ciudad de Xátiva emprendió „en tiempos pasados despues de la conquis„ta traer encañada la fuente de Belluz; y „con haber hecho innumerables gastos, no „salió con esta empresa con entera perfec„cion; porque aunque llegó la fuente á la „ciudad, no parecia negocio de durada, ni „llegaba con el ser que convenia. Y así por

» avenidas de agua se destruyó el caño, y
» se perdió el agua cerca del año 1400 con
» harto sentimiento de la ciudad; porque
» sin ella quedaba como sin vida y salud y
» hermosura. Porque en el verano los ayres
» calientes, que solian refrescarse con aque-
» lla agua dividida por la ciudad para no ser-
» le de daño, perdiéron este regalo y medi-
» cina. La ciudad avezada á aquel regalo, tu-
» vo de esforzarse á emprender aquel caño
» otra vez, y por diferente parte y camino,
» para que estuviese libre y seguro de ave-
» nidas de agua; y hallóse que se podia la-
» brar el caño en la misma roca donde nace
» el agua, y encañarle allí mismo y por la
» falda del monte adelante. Y fue cosa ex-
» traña que no faltó quien emprendió la fá-
» brica del caño hasta la ciudad por mil y
» quinientos florines. Emprendióla á la fin
» en 1407, y túvola acabada en dos años y
» medio á los primeros de Abril de 1410."

Por aquí se ve que el privilegio del rey D. Martin no recayó sobre aqüeducto nuevo y hecho por primera vez, sino sobre los reparos del antiguo, y que se expidió años antes de comenzarse la fábrica del actual. Nada mas he hallado sobre este punto.

Acabaré mi carta con una inscripcion

que he visto estos dias en un pueblo cercano á esta ciudad llamado *la Enova*. Debió ser poblacion antigua, y quedan vestigios de ello: entre otros una piedra romana de jaspe de *buscarró*, harto maltratada por haber servido de lavadero. Lo que queda dice así:

(*a*).....LICINIVS.....
GAL I PRISCVS
...ICINI...I I E
MARCELLA VXO.....

Puede leerse así: *Junius Licinius... Galeria, Priscus: Licinianus Junii Filius: Marcella Uxor*. Sin duda pertenece esta inscripcion á la familia de los *Licinios*, de que hablé en la carta primera con motivo de la inscripcion que se conserva en el despoblado de *Ternils;* mayormente considerada la proxîmidad de ambos pueblos. Y así pudo ser la de Ternils llevada allá de este lugar de *la Enova*, sin ser necesario recurrir á la conjetura de que se sacó de entre las de Xátiva. No mas por hoy.

A Dios. San Felipe &c.

(*a*) Aquí solo se descubre la parte inferior del palo vertical, que debia ser de las letras I, ó F, ó T; juzgo que debia ser I, como se ve en la línea tercera.

NOTAS Y OBSERVACIONES.

(1) *Habia celebrado fiesta á S. Félix, diácono de Gerona.* A este S. Félix mártir de Gerona confunde Baronio (die XVIII. Martii) con el diácono de S. Narciso que tuvo el mismo nombre, cuya equivocacion desvaneciéron Solerio y Cupero, demostrando que el nuestro llamado por Berengario el obispo de Gerona *santísimo doctor, apóstol y profeta*, fue africano, el qual desde Argel donde estudiaba las buenas letras, *cum fideli relatu*, dice San Eulogio, *persecutionem catholicorum, quae apud Gerundam Hispaniae urbem, confinem Galliae, gerebatur, comperiret,.... praepeti navigatione aequore transmisso, praedictum oppidum adiit, ibique martyrium, quod patriae suae deerat, devotus miles Christi triumphabiliter consummavit* (S. Eulog. lib. I. n. 15.).

De grande edificacion fue el triunfo de S. Félix para toda la iglesia, especialmente para España, á lo qual aluden aquellas palabras del antiguo breviario mozarabe:

Hispaniarum ecclesias
Felix martyr inclytus
Roboravit eloquio,
Et ornavit martyrio.

Pinio y Cupero dudan que sea de este S. Félix la cabeza que con su nombre se conserva en el relicario de S. Lorenzo el Real, traida de Colonia por Fr. Baltasar Delgado. Los fundamentos de esta duda pueden verse en el §. III. del comentario que precede á las actas de S. Félix mártir (Act. SS. I. Aug.). Pero se halla á mi juicio desvanecida con lo que sobre esto dice Vega en sus eruditas *Memorias para la historia de S. Félix M. Gerund. p. 64. 65.*

(2) *Un fragmento de una cruz de piedra blanca, de las que llamamos griegas.* Al principio me ocurrió si seria este fragmento de la cruz que en la antigua iglesia catedral de Sétabis debió de estar como en otras en la parte superior de la capilla ó tabernáculo, donde se guardaba la Eucaristía para los enfermos, llamado por los escritores eclesiásticos *ciborium*, y por el órden romano *tegimen* y *umbraculum:* práctica antiquísima de la Iglesia Latina, á la qual alude S. Paulino en la carta XXXII. á Severo (*n. 7. op. pág.* 204.), describiendo el tabernáculo de una iglesia por estas palabras:

Divinum veneranda tegunt altaria foedus,
Compositis sacrâ cum cruce martyribus,
Cuncta salutiferi coeunt martyria Christi
Crux, corpus, sanguis, martyris ipse Deus....
Sic ubi crux, et martyr ibi: quà martir, ibi et crux.

Sobre el qual lugar dice Mabillon: „*Crux* in summo, *corpus* et *sanguis*, id est, reliquiae martyris in imo, scilicet subtus altare; *ipse Deus*, hoc est, ipsum Domini corpus in columbâ appensum in medio." (*Mabill. de liturg. Gallican. lib. I. cap. IX. pag.* 94.)

Tuve presente tambien lo que Paulo Silenciario en la descripcion del templo de santa Sofía (*Part. II. v.* 322. *ad calc. hist. Joann. Cinnami pag.* 517.) dice que en la parte superior del tabernáculo *crux supereminens conspicitur:* y aquellas palabras del segundo concilio Turonense, celebrado en el pontificado de Juan III hácia los años 570. (Can. III. t. VI. concil. Labb. pag. 533.) *Corpus Domini in altari non in imaginario ordine, sed sub crucis titulo componatur.* (V. Rosveyd. in *S. Paulin. epist. XXXII. N. CXLVI.* et Steph. Borg. *de cruce velitern. pag.* 218. *seq.*)

Pero luego reflexîoné que aquellas cruces por lo comun no eran de piedra, sino de metales preciosos, ni estaban fixas en la pared como debió de estarlo la nuestra, sino colgadas en el ayre, llamadas por lo mismo en varios escritos antiguos *pendentes* y *pendulae*, lo qual consta claramente de lo que acerca del papa Leon III escribe Anastasio el Bibliotecario (*in Leone III. tom. I. n. 66.*) que en el oratorio de la santa Cruz hizo una corona maciza y cerrada por arriba de las que solian ponerse colgadas sobre los altares con una cruz en medio: *regnum Spanoclystum ex auro purissimo cum cruce in medio pendens super altare;* y de lo que dice S. Gregorio de Tours (*de miraculis S. Juliani lib. II. cap. XLIII.*) *pendebat super ipsum altare crux holocrysa, eleganti opere facta.* (V. Paciaud. diatrib. *de veteri Christi crucifixi signo et antiquis crucibus quae Ravennae sunt* in t. I. *crucis dominicae* edit. Gorian. et Borg. *de cruce vaticanâ* pag. *7.*)

Parece mas verosímil que esta cruz sea de las que ya muy de antiguo se fixaban como ahora en las paredes de los templos en su consagracion, la qual práctica supone Jac. Pamelio hallarse recibida ya en occidente en los tiempos de S. Paulino (Pamel. *liturgic. latinor. t. I. p. 502.*), ó acaso de las que en los siglos anteriores fixaban solemnemente los obispos en el sitio donde se habia de edificar algun templo, ó en los de los gentiles quando se purificaban para dedicarlos al culto del verdadero Dios, á lo qual alude la ley del emperador Teodosio para que los adoratorios que quedaban de gentiles, se consagrasen al culto divino, *collocato in iis venerandae religionis signo* (V. *Gothofred. in l. XXV. cod. theodos. lib. I. tit. III.*), y la prohibicion de Justiniano para que nadie fundase iglesia ni oratorio, *nisi episcopus civitatis interveniens.... crucem figeret* (Authent. LXVII.). Iguales leyes hiciéron Carlo

Magno, Ludovico Pio y otros príncipes (*Capitul. lib. V. cap. CCXXIX.*).

Puede verse lo que dice Rufino de las cruces colocadas en el sitio donde estuvo el templo de Serapis (*Rufin. lib. II. cap. XXIX.*). De esta práctica inmemorial de poner cruces en los templos y oratorios trata largamente Gretsero (*de cruce Christi tom. I. lib. II. cap. VII. X.*).

(3) *Y en el centro un baxo relieve, que representa un corderito con una cruz.* Este símbolo le descifra elegantemente S. Paulino, diciendo:

Sanctam fatetur crux, et agnus victimam.

(Epist. XXXII. ad Sever. n. 11. op. pag. 206.). El cordero como imágen de la víctima, la cruz como el ara donde fue inmolada.

Otra explicacion se halla al rededor de un cordero semejante al nuestro, esculpido en una puerta antigua del templo romano de santa Pudenciana:

Hic agnus mundum restaurat sanguine lapsum.
Mortuus et vivus, idem sum pastor et agnus.
(Ciampin. *veter. monim. p. I. cap. III. pag. 27.*).

Supuesta la antigüedad de este monumento, si tratásemos de fixar la época de su construccion, pudiera servirnos de guia lo que acerca de este símbolo en las cruces y vasos sagrados ofrece la historia eclesiástica. Pondré uno ú otro exemplo.

Un cordero semejante tiene esculpido la patena de San Pedro Crisólogo, que se conserva en Imola, cuya alusion declaráron Juan Patricio en una disertacion que publicó en Roma el año 1706, y Sebastian Paulio en otra impresa en Nápoles el año 1745.

Marangonio hace memoria de un monumento de már-

mol sacado del cementerio de Priscila, en que se ve otro baxo relieve en todo semejante al de nuestra cruz (Marang. *Act. S. Victorini episc. Amiter. et M. p. 43.*).

En el mosayco antiguo de la tribuna de la basílica vaticana, cuyo dibuxo publicó Ciampini (*de sacris aedificiis à Constantino M. constructis cap. IV. sect. II. pag. 42.*) se ve tambien una cruz, y al pie de ella un cordero. En Narni, ciudad episcopal de la Umbria, en el centro de la losa donde está el epitafio de S. Casio, que floreció por los tiempos del emperador Justiniano, hay una con dos corderos (*Baron. Martyrol. XXIX. Jun. Grestser. de sancta cruce lib. II. cap. XI.*).

Otro baxo relieve igual al nuestro tiene la cruz de plata dorada que diéron á la iglesia vaticana el emperador Justiniano el mozo, llamado comunmente Curopalata, y su esposa Sofía, sobre la qual escribió Estéban Borja una erudita disertacion impresa en Roma el año 1779.

Por estas y otras tales memorias antiquísimas (V. Ciampin. *in laud. op. et* Trombelli *de cultu SS. Dissert. IX. cap. XLVII. t. II. p. II. pag. 208.*), y por lo que dice S. Paulino acerca de esta práctica general en su tiempo (S. Paulin. *laudatâ epist. XXXII ad Sever. V.* Du-Cang. *Dissert. de inf. aevi Numism. pag. 153*) se ve que los primeros cristianos aun quando privadamente y para su particular devocion tuviesen imágenes de nuestro Señor Jesucristo, en las cruces expuestas á la veneracion pública le pintaban comunmente baxo el símbolo de cordero, para no dar ocasion de mofa á los gentiles y á los judayzantes, y no retraer ó escandalizar á los flacos con la vista clara de la crucifixîon, cuya infamia no se habia borrado aun enteramente (Borg. *de cruc. vatic. cap. V. pag. 40.*). De otras varias imágenes y alusiones simbólicas, que solian esculpirse tambien en la cruz, habla Juan Ciampini en su *Investigatio*

historica de cruce stationali, impresa en Roma en 1694.

Venida la paz á la iglesia, como todavía durase esta costumbre, el concilio Trulano celebrado el año 692, declaró que mudados los tiempos eran ya de mas aquellos símbolos, y que convenia presentar á los fieles sin figuras con claridad la imágen del crucificado: *Ut ergo quod perfectum est, vel colorum expressionibus omnium oculis subjiciatur, ejus qui tollit peccata mundi, Christi Dei nostri humanâ formâ caracterem etiam in imaginibus deinceps pro veteri agno erigi ac depingi jubemus* (Synod. Trullan. can. LXXXII. V. Baron. ad ann. 692. n. I. et seq.). Otro tanto y casi con las mismas palabras dixo el papa Hadriano I en la carta á Tarasio, patriarca de Constantinopla, publicada por Labbe entre las actas del segundo concilio Niceno (*Coll. concil. t. VIII. p. 767.*). Balsamon (*in VI. synod. can. LXXXII.*) juzgó haber sido prohibido este símbolo por el concilio Trulano. Del mismo parecer fue nuestro arzobispo Carranza, que dice: *Patres voluerunt cessare typos praesente veritate. Hinc prohibuerunt.... Christum sub vetere agno* (figurari) *sed humanâ formâ* (in can. Trullan.): Gretsero y otros juzgan que esta no fue prohibicion de aquel símbolo, sino pura preferencia de las imágenes de Cristo en forma humana. Como quiera, en esta prohibicion conjetura Borja haberse fundado en el siglo IX Claudio, obispo de Turin, imbuido en los errores de Ario y de Nestorio, para calumniar á los latinos de que *agnos vivos*, como decia él, *volunt vorare, et in pariete pictos adorare*: contra el qual escribiéron Dúngalo, y Jonas, obispo de Orleans. Merecen leerse á este propósito las observaciones de Cristiano Lupo sobre el citado canon del concilio Trulano.

Desde aquella época comenzó á substituirse en las cruces la imágen del mismo Salvador á la del cordero, del

pez, y otros tales símbolos, hasta que andando el tiempo vino á ser general como lo es ahora esta práctica.

He dicho esto, para que por el baxo relieve del cordero solo, sin la imágen del Salvador, se colija que la cruz de cuyo fragmento se trata, quando ménos es del siglo séptimo. Tengo presente que Ciampini, fundado en la misma razon, conjetura ser del siglo VI ó VII el baxo relieve del cordero con la cruz que arriba diximos conservarse en la antigua puerta del templo de Santa Pudenciana (*Ciampin. loc. laud. pag. 28.*). Porque aunque en los tiempos siguientes se hallan cruces con este símbolo, pero regularmente llevan tambien la imágen del crucificado, como se ve en la cruz de plata que en el siglo X dió el papa Sergio III á la basílica reedificada de S. Juan de Letran, *habentem*, dice Juan Diácono, *crucifixum totum de auro, et agnum de auro cum gemmis.* (Joan Diac. lib. *de eccles. Lateranens. cap. XVII. ap.* Mabill. *Append. Ord. Rom. Mus. Ital. t. II. pag. 575.*)

(4) *Cruz de las que llaman* immissas. Así llamáron los antiguos á la cruz mas conocida entre nosotros, compuesta de un palo largo, y de otro pequeño clavado en él hácia uno de los extremos, de suerte que quede la parte menor del palo vertical sobre la cabeza del crucificado, la mas larga hácia los pies, y los dos cabos del madero pequeño hácia los brazos. Por lo qual la comparan algunos santos al arado, á la entena de la nave, al estandarte militar, y al hombre quando nada ó hace oracion. A esta forma de cruz *immissa* alude S. Justino M., explicando las palabras de la bendicion de Josef: *Cornua rhinocerotis cornua illius: in ipsis ventilavit gentes* (Deut. XXXIII. 17.). Dice así: *Unicornis enim cornua nemo dicere aut demonstrare possit in aliâ re aut figurâ inveniri, nisi in ea quae crucem exhibet. Rectum enim lignum unum est, à quo*

summa pars in cornu attollitur, cum adaptatum fuerit aliud lignum, et utrinque extrema, veluti cornua uni adjecta cornu, apparuerint. Et illud quod in medio figitur, ut ei insideant qui crucifiguntur, ipsum etiam veluti quoddam cornu eminet; et cornu speciem exhibet cum aliis cornibus conformatum et fixum. (S. Just. M. *Dial. cum Tryph. Jud. n. 91. op. pag. 188. V. apol. I. ad Antonin. n. 55.*)

De ello habla tambien S. Gerónimo en el comentario de S. Márcos, diciendo: *Ipsa species crucis quid est, nisi forma quadrata mundi? aves quando volant ad aetera, formam crucis assumunt: homo natans per aquas, vel orans, forma crucis visitur.*

Llamábase *immissa* esta cruz, á diferencia de la *sencilla*, que consta de un solo madero, de la *decussata* compuesta de dos atravesados obliquamente á semejanza de la X, de la qual dice nuestro S. Isidoro: *In figurâ crucem, et in numero decem demonstrat* (Orig. lib. I. cap. III.) y de la *commissa* semejante á la T, cuyo palo menor estaba clavado en el mismo extremo del mayor: de la qual dice Tertuliano: *Littera graecorum Tau, nostra autem T, species crucis* (lib. III. adv. Marcion.), y S. Isidoro: *Tau littera speciem crucis demonstrat* (de Vocat. gent. c. XXV.). Lo mismo dicen S. Gregorio, S. Agustin, S Paulino el de Nola, y otros Padres y escritores eclesiásticos; por cuya causa se cree haberla tomado los cristianos de Egipto como distintivo de la religion, con la qual aun hoy dia pintamos á S. Antonio Abad, famosísimo entre sus monges. Si esta divisa fue usada en los monumentos gentílicos de los antiguos egipcios como conjunto de muchas letras, ó como geroglífico de la vida venidera, no pertenece á nuestro propósito; es materia tratada por los primeros historiadores eclesiásticos, é ilustrada despues por Justo Lipsio en el *lib. I. de cruce cap. VIII.*, por Kircher (*Interpret. obelisci*

Aegypt. hicogl. 5.), Muratori (*Anedoctor. t. I. diss. XXI. de cruce Nolana.*), y Marco Velsero en su carta á David Hoeschelio (apud Christ. Aug. Heumann. *Poecile t. I. lib. IV. p. 578.*). Otras memorias de esta cruz *commissa* publicó Boldettio en sus observaciones *ad Caemet. urbis p. I. lib. I. cap. XIX.* y en otros lugares.

Que Cristo nuestro Señor fue crucificado en cruz *immissa*, y no en las otras, es sentencia de S. Justino M., de S. Basilio, de S. Agustin, de Sedulio, de S. Juan Damasceno, y de otros Padres y escritores eclesiásticos. Pueden leerse sobre esto Lipsio (*de cruce lib. I. cap. X.*), y Gretsero (*de cruce Christi lib. I. cap. II. III.*)

(5) *La costumbre de aquellos tiempos de colocar las cruces de piedra en lo alto de los templos.* Aun quando fuera cierta esta conjetura, nada puede colegirse de ella contra la antigüedad de este monumento, constando ser antiquísima en la iglesia la colocacion de cruces en lo alto de los templos. De lo qual quedan memorias en S. Gerónimo (*in Sophoniae cap. I.*), y en Cedreno (*in compend. historic.*) hablando del templo del monte Olivete, en Nicéforo Gregoras (*lib. IX.*) tratando de los templos de Constantinopla, y en otros antiguos.

No faltará acaso quien incline á que fuese cruz sepulcral de las que solian ponerse en los sepulcros de los primeros cristianos, de cuya práctica hablan Baronio (*ad ann. 395.*) y Gretsero (*de s. cruce lib. II. cap. XV.*) tanto mas que en estos sepulcros solia tambien esculpirse el cordero representando á Cristo, como del famoso sarcófago de Junio Basso que está en el vaticano, lo dice Felipe Bonarota (*Osservazioni sopra alcuni frammenti di vasi antichidi vetro, ornati con figure, ritrovati ne cimiteri di Roma* ad fig. I. tab. VI.).

CARTA XXXIII.

Noticia de algunos códices MSS. y libros raros de Valencia.

Mi querido hermano: Por aprovechar los pocos dias que me detuve en Valencia disponiendo el viage á Tortosa, me dediqué á exâminar algunos códices MSS. de la biblioteca de mi convento de Predicadores. Es este un buen depósito de curiosidades literarias y tipográficas, de las quales diré algo miéntras se prepara otra cosa.

Lo primero que me vino á mano fue un códice en fol. menor escrito en buen papel, que contiene las historias publicadas hasta ahora del arzobispo D. Rodrigo Ximenez, es á saber: *Historia rerum Hispaniae*, entera, sin distincion de libros, pero sí de capítulos.=*Historia romanorum*, completa.=*Historia hugnorum, vandalorum, suevorum, alanorum, et silingorum.*=*Historia ostogothorum*, seguida á la antecedente, que es su propio lugar.=*Historia Machometi*, solos los seis capítulos primeros hasta la muerte de aquel impostor. Bien sé que se hallan en otras partes varios códices de aquellas obras; mas

este tiene el mérito de ser sin disputa muy cercano á la muerte de su autor, como lo demuestra el carácter, que es del siglo XIII. Ademas su lectura es preferible en muchos lugares al texto que eligió Escoto (*Hisp. illustr. tom. 2.*), como lo puedes ver cotejando con el impreso las siguientes palabras que copié de este códice, y son del fin de la *Historia romanorum*. Dice así: *Caesar itaque bellis civilibus IIII. annis in Ispaniâ gestis, Romam reddiit, in isto redditu à senatoribus occidendus: et Ispania flebilis remansit omnium transeuntium pedibus conculcata, et variorum praesidum tyranide lacerata.* Otra muestra de lo que digo es el prólogo á la historia de Mahoma, que en el MS. es como se sigue:

„Prologus in historia Machometi.

„Quia calamitatum acervus et gravissi-
„ma in Ispaniâ dispendia quae fuerit per-
„pessa, in superioribus ut licuit explicavi;
„nunc de excidiis arabum, quae utinam sint
„postrema, à quibus nichil fuit in Ispaniis
„intemptatum, finem imponere dignum du-
„xi; si divina potentia velit à gladiatorum
„dissecationibus custodire eam, quae jam
„à DXLII annis, et ultra fuit repetito gla-
„dio dissecata; nec à filiis evasit viscerum

» sectionem; imo quinque regibus dispersi-
» ta ab eis et transfugis ad sarracenos intes-
» tini vulneris supplicia non evasit. Verum
» divina clementia misereatur (f. *miserante*)
» à tempore nobilis Alfonsi, qui prope Bil-
» che Amiramominum cum arabibus cam-
» pestri praelio efugavit, et fuit arabum
» gladius ebetatus, et gothorum strenuitas
» restituta, talionis semitas aperuit chris-
» tianis; et sicut à principio christianos in-
» colas sub tributi onere coegerunt, sic et
» modò, restitutis munitionibus principibus
» christianis, degunt in servitute solitâ sub
» tributo. Eorum itaque successiones et tem-
» pora volens posteris conservare, eorum
» exordium à Machometi tempore incoavi,
» qui eorum sectae fuit conditor et inventor:
» de ejus origine, praedicatione, et regno,
» quae relatione fideli, et eorum scripturis
» ad detegendam gentis illius saevitiam, et
» versuciam satis breviter explicavi. Adver-
» tat autem lector saevitiam versuti hominis
» Machometi, qui corde finxit virus pestife-
» rum, quo libidinosas animas quasi nexibus
» colligavit; ut discant parvuli à fabulis
» abstinere, et colligari de funiculis, et tra-
» hi vinculis caritatis."

Hay que notar ademas en este MS. que

en el prólogo-dedicatoria de la *Historia rerum Hispaniae*, se halla la particularidad advertida por Nicolas Antonio en el códice que poseia D. Juan Lúcas Cortés; y es que el arzobispo D. Rodrigo hablando allí con el santo rey D. Fernando, le dice lo siguiente: *Vobis itaque Castellae, et Toleti, Legionis, et Galeciae, Cordubae et* LUSITANIAE *inclite domine rex Fernande* &c. Así se lee en este códice, donde se echan de ménos las palabras, *Murciae et Gienni*, que se hallan en el de Cortés y en la edicion de Escoto. El señor Bayer en las notas á Nicolas Antonio conjetura que en vez de *Lusitaniae* debe leerse *Bastitaniae*, aludiendo á Baeza, mayormente hallándose esta palabra entre las de *Murciae et Gienni*; mas faltando estas, como ya dixe, en nuestro códice, queda en pie esta curiosidad y reparo histórico, acerca de lo que quiso indicar con ello el arzobispo D. Rodrigo.

Ví tambien allí mismo un vol. fol. MS. vit. que contiene las quatro primeras partidas del rey D. Alonso: está escrito con gran prolixidad y exâctitud, y es de principios del siglo XV. Otro casi del mismo tiempo, pero ménos suntuoso, de los privilegios concedidos á la ciudad y reyno de

Valencia, los quales imprimió despues Diego Gumiel en 1515; pero en este códice hay variantes de consideracion, como me aseguró el Lr. Ribelles, bibliotecario de dicha casa, que le tenia cotejado con el impreso, noticia que tal vez servirá algun dia.

Hallé asimismo un vol. 4.° MS. vit. con este epígrafe: *Aquest libre de menescalia ha compilat, e esperimentat lo noble mossen Manuel Diez, senyor de la vila de Andilla* De este escritor y su libro de Albeytería habló Ximeno *Bibl. Valent. t. 1. pag. 35.*; mas no conoció la edicion que en idioma catalan se hizo en Barcelona por Juan Rosembach en el año 1515, la qual ví tambien en aquella biblioteca, y es traduccion hecha de la lengua castellana, en que luego debió traducirse esta obra. Consta con certeza que se escribió originalmente en lemosin, como se infiere de este códice ignorado de todos, cuya escritura es de mitad del siglo XV en que floreció su autor: que fuese este su manuscrito original, puede colegirse de esta nota que se halla al principio de él: *Dió este libro original de su mismo autor á la librería del convento de Predicadores de Valencia Fr. Vicente Beaumont.*

Tan apreciable y aun mas que este có-

dice es otro que hay allí en 8.° vit., y contiene la obra intitulada *Aurora*, que escribió Pedro Riga, cantor y canonigo Remense, hácia los años 1170. El epígrafe de este códice dice así: *Incipit biblioteca* (biblia) *metricè composita à magistro Petro Remense Riga, quam intitulavit Aurora* (*a*). Es una paráfrasis de la biblia en disticos y otros metros. En la Biblioteca latina de Fabricio se podrá ver el aprecio que hacen los eruditos de los códices MSS. de esta obra inédita, que yo sepa. Este de que hablamos tiene la ventaja de ser del siglo XIII, y entre otras cosas notables hallo en el prólogo

(*a*) El prólogo de este libro, y varias excerptas de él pueden verse en la *Historia poetarum et poematum medii aevi*, que publicó Policarpo Leysers *Halae Magdeb. 1721. p. 701. 727.* Allí mismo pág. *697. 733.* se leen los libros de Ester y de Rut puestos en metro por este Pedro de Riga, uno de los escritores que vindican la edad media de la barbarie que se le imputa; sobre lo qual merece leerse la disertacion del mismo Leysers *De fictâ medii aevi barbarie, Helmstad. 1719*, y otra que publicó el año próximo *De primis theologiae doctoribus è saxonum gente*; y aun mas el tratado que posteriormente escribió M. G. Lehmanno *De leoninis et rhythmicis superiorum temporum scriptis*. Mucho pudieran haberse ilustrado estas obras con las ingeniosas y sabias composiciones métricas de nuestros españoles, de que tal vez podremos dar muestra algun dia.

que el autor se propuso componer en verso todo el pentateuco, siendo así que en el prólogo que copio Fabricio de otro códice, se lee que solo se propuso versificar sobre el Génesis.

A esta obra extrangera puede añadirse la noticia de otra, cuyo autor no conozco. Es un códice en 4.° del siglo XIV, que contiene una version latina de la *Ethica Aristotelis*, al fin de la qual se lee: *Magnifici viri domini Marti....juris utriusque.... ethicorum decimus feliciter explicit*. Lo indicado con puntos está raido de propósito y con gran prolixidad; en lo qual no es fácil alcanzar qué objeto tuvo aquella mano ignorante. Lo cierto es que ni entre los Martinos de la Biblioteca latina de Fabricio, ni entre los intérpretes de Aristóteles del mismo he podido rastrear el autor de esta version. El qual en el prólogo dice que hasta su tiempo solo se habia hecho una muy mala version latina de los éticos de Aristóteles, atribuida á algun frayle de la órden de Predicadores; y hácia el fin añade: *Ego igitur infinitis penè hujusmodi erroribus permotus, cum haec indigna Aristotele, indignaque nobis, ac linguâ nostrâ arbitrarer; cùm suavitatem horum librorum,*

quae graeco sermone maxima est, in asperitatem conversam, nomina incorta (f. *incompta*, ó *incerta*), *res obscuratas, doctrinam labefactatam viderem; laborem suscepi novae traductionis, in qua, ut cetera ommitam, illud assecutum me puto, ut hos libros nunc primùm latinos fecerim, cùm ante non essent.*

Hay tambien un vol. fol. que contiene dos tratados. El primero es la crónica general que compuso Fr. Martin Polono de mi órden en el siglo XIII. El MS. es extrangero y muy cercano á aquel tiempo; es de notar en él que llega hasta la eleccion del papa Honorio IV, la qual pone en el año 1284, siendo así que Echard en su Biblioteca supone muerto al autor en 1278. El segundo tratado es *Compilatio Girardi de Antiverbia canonicè clarimoten.* = Princip. = „Reverendo patri ac domino Ivoni, miseratione divinâ cluniacen. coenobii humili „ministro, Girardus de Antiverbia, canonicus, vitam in praesenti, et gloriam in „futuro. Omnem quidem ordinem sanctum, „pater, in visceribus diligo, magnifico, vereor, et adoro...."

Guárdase tambien con mucho cuidado una biblia MS. en fol. max., que al parecer es del siglo XIV. Al principio se halla

un precepto del General de mi órden Fr. Tomas Turco, en que prohibe severamente que se extrayga de la biblioteca. La fecha es de 6 de Agosto de 1647. Copiaré algunas expresiones muy dignas de su ilustracion y de la gravedad de la materia. Dice así: „Nos Fr. Tomas Turcus....
„Quia bibliorum codices antiqui MSS. ec-
„clesiae Dei utilissimi sunt, ac necessa-
„rii, atque in magno praetio ad restituen-
„da latinae vulgatae editionis loca depra-
„vata; et saepe contingit à stultis judicari
„hujusmodi biblia bibliothecarum loca in-
„utiliter occupare, ac proinde vili prae-
„tio ea mechanicis artificibus vendere so-
„leant, eorum chartas in viles usus con-
„versuris: ideo tanto malo obviare cupien-
„tes, tenore praesentium &c." Así hablaba aquel docto varon aun despues de las correcciones de la biblia y de sus exâctísimas ediciones.

Ví tambien un vol. fol. MS. á lo que parece de los principios del siglo XV. Todo él es lemosin, y contiene la miscelánea siguiente: primeramente *lo llibre apellat Macer*, que es un tratado de medicina, ó mas bien de medicamentos para enfermedades particulares: síguese á este otro tra-

tado de las plantas y sus virtudes, del qual acaso pudieran aprovecharse útilmente los botánicos modernos. Despues de varios retazos de astrología, gramática y preces, en que se mezclan algunas supersticiones, sigue un libro que tiene este título: *açi comencen los proverbis de la saviesa de Salamó.* Es un compendio de filosofía moral y cristiana de muy buena mano, y escrito con no ménos gracia que sencillez. Por último contiene un *arte de cocina.* Téngolo todo por anónimo: yo á lo ménos no he podido rastrear el autor; son escritos apreciables por la gran multitud de voces que nos conservan del antiguo lemosin.

Para lo mismo y acaso solo para ello, podrá servir otra obra tambien lemosina mas desconocida que su autor. Es un compendio de todas las historias desde el principio del mundo. Le escribió Fr. Jayme Domenec (*), dominico, inquisidor en los reynos de Mallorca, y muy estimado del rey D. Pedro IV de Aragon, llamado el *Ceremonioso*, de cuya órden le comenzó en Perpiñan hácia los

(*) A este escritor llaman Echard y Nicolas Antonio *Jacobus Dominici*, y Diago (Hist. prov. Arag. l. I. cap. I.) *Jayme Domingo.* Por esta obra, que escribió en su lengua nativa, consta que se llamó *Domenech.*

años 1360. El autor se propuso extractar el *Speculum historiale* de Fr. Vicente Bellovacense, y continuar su obra hasta los tiempos del dicho Monarca; mas no llega sino hasta la concepcion de Jesucristo, y aun eso llena dos vol. fol.

Ultimamente registré allí muy despacio un códice MS. fol., que contiene varias constituciones de la santa iglesia de Tarragona; es á saber, las provinciales de los años 1338.=39.=54.=64.=67.=70.=91.=95.=y 1406.; todas las quales casi á la letra estan ya publicadas en las colecciones del cardenal de Aurea ó Doria, de Antonio Agustin y del S. Teres. Sigue á ellas un escrito con este título: *Ordo procedendi usitâtus per constituciones sacri concilii Terracone contra invasores, raptores, et depredatores hominum, bonorum, et rerum ecclesiasticarum in curiâ Terracone. Qui etiam variatur ad arbitrium judicis secundum casuum accidentiam, ac qualitatem, conditionem, et statum personarum delinquentium, et in quibus delinquitur. Ordinatus per venerabilem Bartholomeum ças avaças, decretorum doctorem, civem Terracone.* Contiene ademas este volúmen las constituciones de doce sínodos diocesanos celebrados en la misma iglesia en el si-

glo XIV y principios del siguiente. Cosa de que ni aun en sus episcopologios hallo noticia alguna. Y como sea verdad que las constituciones provinciales son las primeras y mas autorizadas leyes de una iglesia metropolitana; todavía merecen gran consideracion y aprecio las diocesanas, porque tal vez descienden á tratar de costumbres peculiares de uno ú otro pueblo, y siempre son los monumentos mas seguros de la disciplina peculiar de cada iglesia, así como las otras muestran la de cada provincia. Mas á pesar de tan feliz hallazgo, esperaré ocasion mas oportuna para hablar de él, que ya hoy me he detenido sobrado en el escrutinio de los códices de esta biblioteca.

Solo me falta añadir dos palabras sobre la copia adjunta, que es del testamento, y los quatro codicilos que hizo en Tarragona poco antes de morir el obispo de Valencia D. Fr. Raymundo Despont en el año 1312. Habia ido á aquella ciudad al concilio provincial, y hácia la fiesta de Todos Santos enfermó, y dispuso de sus rentas, libros y demas alhajas, como verás en este documento, con que se puede enriquecer el Glosario de Ducange, y se muestran las costumbres, simplicidad y piedad de los pre-

lados de aquel tiempo. La copia es tomada de la que sacó por su mano el P. Fr. Josef Texidor, de mi órden, de una que exîste en el archivo de la catedral de Valencia (*a*).

En esta misma ciudad ví un libro raro y desconocido á todos los bibliógrafos, y es una traduccion lemosina del *Sacramental*, que escribió entrado ya el siglo XV Clemente Sanchez de Verceal, arcediano de Valderas en la iglesia de Leon. Nicolas Antonio duda si esta obra se escribió originalmente en latin o en castellano. Bayer en las notas á la *Biblioteca vetus* asegura que fue escrita en castellano, y cita ademas de dos MSS. una edicion de Sevilla del año 1478. Mas ni uno ni otro conociéron la traduccion y edicion de que hablo, en cuyo frontis se leen estas palabras: *Lo Sagramental arromançat ab ses alleguacions en latí.* Si bien se considera la palabra *arromançat*, parece que la version se hizo del latin; porque *romance* se llamaba entónces qualquiera lengua vulgar, en contraposicion de las desusadas y muertas. Como quiera, es una version literal, que comprehende las

(*a*) V. el Apénd. *n. XVII.*

tres partes de esta obra. Daré una muestra del prólogo: *Nostre senyor Jesu Christ qui es vengut rembre lo humanal linatge: e ha donat orde, e regla com viure deuem, et com nos puscam salvar.... per ço yo Climent Sanxis, ardiaca de Vallderas en la sglesia de Leo, encara que peccador e indigne, preposi de treballar e de fer una breu compilacio de les coses que necessaries son als sacerdots que an cura de animes..... entench partir aquest libre en tres parts* (*). Al fin del volúmen se halla esta nota: *Fonch emprentada la present obra en la insigne ciutat de Leyda per mestre Henrich Botell, emprentador en lany de nostre Salvador Jesu Christ mil CCCC.LXXXXV. V. de nobembre* (**). Es un tomo en folio menor; está entero, y consta de 166 hojas, sin contar el prólogo ni el índice de la prime-

(*) Nuestro señor Jesuchristo que vino á redimir el humano linage, y dió orden y regla de vida para que podamos salvarnos..... Por esta causa yo Clemente Sanchez, arcediano de Valderas en la iglesia de Leon, aunque pecador é indigno, me propuse trabajar y formar una breve coleccion de las cosas necesarias á los sacerdotes que tienen cura de almas.... Pienso dividir este libro en tres partes.

(**) Fue impresa la presente obra en la insigne ciudad de Lérida por maestre Henrique Botell, impresor, el año de nuestro Salvador Jesucristo 1495 á 5 de Noviembre.

ra parte. Está impreso á dos colunas en muy buen papel, y carece de páginas. Todas estas señas puedo dar del libro; mas no decir quien es su poseedor.

A Dios. Tortosa &c.

CARTA XXXIV.

Memorias eclesiásticas de Peñíscola: monasterio de Benifazá: su situacion y edificios: historia de su fundacion: mutilacion de la lengua del obispo de Gerona por el rey Don Jayme: causa de esta atrocidad: penitencia impuesta por ella: efecto de ello fue la conclusion, no la fundacion del monasterio: catálogo de sus abades.

Mi querido hermano: Viniendo desde Valencia á esta ciudad de Tortosa, quise entrar en la de Peñíscola, mas por ver si quedaba alguna memoria del antipapa Luna y sus cosas, que por admirar lo que el arte y la naturaleza hiciéron en tan pequeño recinto. Lo primero que vimos fue la iglesia de nuestra Señora que llaman *ermitana*, donde nos dixéron que habia una silla del papa Luna; hay allí efectivamente una que en todo caso pudo serlo de quien se llama-

se así por apodo. En el presbiterio de la misma iglesia nos contáron que estaban enterrados aquellos famosos obispos discípulos de Santiago, que se juntáron en Peñíscola á celebrar un concilio el año 60 de Cristo, y donde los martirizó un prefecto de Neron llamado *Aleto*. Los obispos eran Basilio de Cartagena, Eugenio de Valencia, Pio de Sevilla, Agathodoro de Tarragona, Elpidio de Toledo, Etherio de Barcelona, Capito de Lugo, Efren de Astorga, Nestor de Palencia y Arcadio de Logroño. Gran gloria ciertamente para Peñíscola, si tuviese apoyos. En la misma ciudad se supone martirizado S. Luario, sacerdote, en el año 289.

Volviendo al papa Luna, ví la iglesia y el refectorio que construyó en el castillo: en la iglesia, que está profanada, se conserva la mesa del altar donde celebraba, y nada mas. En la parroquial está su cáliz: es de plata y harto pobre: tiene un palmo de alto: el cráter, que no es cónico como en los que regaló á varias iglesias, tendrá como quatro dedos de altura, y cinco de diámetro. Guárdase allí mismo como alhaja suya una cruz de cristal guarnecida con adornos góticos: es de quatro palmos y medio. Tambien creen ser del mismo un *lig-*

num crucis colocado en un relicario gótico, de labor muy prolixa: mas es sin disputa de su sucesor en el cisma Gil Muñoz, como se ve por el escudo de armas que en él está grabado. En la misma iglesia parroquial, ó acaso en la del castillo, fue consagrado obispo de Valencia el papa Calixto III dia 21 de Agosto de 1429, seis dias despues de efectuada la renuncia del dicho Muñoz en la villa de S. Mateo, y extinguido del todo aquel funesto cisma. Hallóse entónces en la misma ciudad el cardenal Pedro de Fox, legado de Martino V, que pasaba á Tortosa al concilio que se celebró el mismo año.

Entre estas y otras memorias eclesiásticas, que dispertó la vista de aquella ciudad, dexamos el buen hospedage con que el Dr. D. Lorenzo Arbiol, vicario de la iglesia parroquial, nos alivió la pesadumbre é incomodidades de la posada, y partimos para el monasterio de cistercienses llamado de Benifazá. Camínase por las amenas llanuras de Benicarló y Vinaróz hasta el lugar llamado la *Cenia*, en donde se toma la única entrada que hay para el monasterio, que es un barranco muy quebrado y áspero. Todo esto aumenta la soledad del monas-

terio enteramente desviado de los caminos que cruzan hácia Aragon. Como nuestros viageros no han querido sufrir la incomodidad necesaria para visitar este desierto, me detendré un poco en hablar de esta casa, y de lo que hay en ella digno de memoria.

El monasterio está construido en los confines de Aragon, Valencia y Cataluña, en una pequeña llanura coronada de montes, que cierran del todo la vista: dista del mar como unas seis leguas, y siete de Tortosa, á cuya diócesi pertenece. Por donde quiera que se salga de él, se encuentra terreno quebrado y montuoso; y los lugares que por allí hay llamados Bellestar, Puebla y Fredes, son fundados y establecidos por el monasterio; sin lo qual estarian por consiguiente incultos aquellos montes, y solo destinados á ser morada de fieras. He sido testigo del bien que hace esta casa á los vecinos de estos lugares, y á los de Boxar, Bel, Castell de Cabres y Coracha, en todos los que tienen jurisdiccion alfonsina. Mas de lo que yo puedo decir en esto, dexó escrito en su *Descripcion del reyno de Valencia* nuestro difunto amigo D. Antonio Cavanilles, que recorrió despacio estos montes y barrancos, y pudo observar la escasez con

que los trató la naturaleza, y la abundancia con que les acude el monasterio.

El edificio es vario, y hecho en distintos tiempos. La iglesia se comenzó en 1262, y no se concluyó hasta la mitad del siglo XV: está dedicada á nuestra Señora: consta de dos naves en forma de cruz á imitacion de la del Cister, como lo manda el ritual de esta órden (*a*). La nave principal tiene de longitud 155 palmos valencianos, y 41 de latitud: el crucero 121 palmos de longitud, y de latitud 37. La bóveda es sencilla, sostenida sobre colunas góticas, y de una elevacion proporcionada y grandiosa. El coro ocupa el centro de la iglesia, dexando en el testero de ella un pequeño espacio que sirve como de atrio. La sacristía principal está detras del altar mayor; es quadrada, harto graciosa y suficiente para el culto en esta comunidad, que es como de treinta monges. Allí ví un cáliz antiguo,

(*a*) „Omnes ecclesiae »ordinis nostri in honorem »B. Mariae dedicatae sunt, »et fere in modum crucis »constructae, instar eccle»siae cisterciensis omnium »matris." (*Rit. cist. c. 3.*)

De la antigüedad de esta clase de templos tratan Zonaras y Cedreno (*in Justino Juniore*) Phocas (*cap. XXVII.*) y Leon Alacio (*de templis graecor. recentioribus epist. II. n. III. p. 40.*)

que no es de gran mérito. Entre las pocas reliquias es digna de memoria una estola de que usó S. Bernardo. Como en las guerras de sucesion servian estos montes de refugio á los llamados *miqueletes*, padeció esta casa entre otras calamidades la pérdida de muchas alhajas y otras cosas preciosas que poseia. Otra sacristía hay entrando en la iglesia por el claustro á mano derecha, que es la primitiva; así esta, como toda la parte oriental del edificio, y las paredes de de sur y norte del crucero son de piedra, en que es abundantísimo este terreno. El capítulo es de principios del siglo XIV, pieza pequeña de 35 palmos valencianos en quadro, pero executada con inteligencia y solidez. Del mismo tiempo seria el claustro antiguo, del qual solo queda una reliquia en la puerta que está en frente del refectorio. En todos estos edificios y en los caprichos góticos que los adornan, reyna sin embargo cierta sencillez desconocida de los que abandonáron despues el único modelo de las artes, que es la naturaleza.

La biblioteca está bien cuidada y provista de libros de varia erudicion; y lo estará mucho mas quando entren en ella las de algunos monges doctos de esta casa.

Abunda en ediciones raras, señaladamente de libros de humanidades. De los litúrgicos hay un *pontificale rom.* fol. impreso en Roma por Estéban Plannck año 1497. Es idéntico con el que dixe de la iglesia de Gandia.=*Missale secundum consuetudinem fratrum ord. cisterc.* fol. dos exemplares, edicion del siglo XV. Tienen algunos MSS. entre ellos la vida de D. Juan II, rey de Aragon, hijo de D. Fernando el I, escrita por Lucio Marineo Siculo, un vol. f. MS. de aquel tiempo.=*Formula novitiorum S. Bonaventurae*, en 12.° vit. MS. del siglo XIV.

Todavía es mayor el esmero que se ha puesto en el arreglo del archivo, bien clasificado, así por lo que toca á los intereses del monasterio, como en los ramos de erudicion antigua. Ambas cosas son obra del P. D. Joaquin Chavalera, monge docto, aunque jóven, y singularmente aficionado al estudio de la diplomática, el qual alivió en gran parte mis tareas en recoger los documentos que buscaba.

Los mas de ellos pertenecen á la fundacion y dotacion del monasterio, y á los insignes sucesos que á ello diéron ocasion. La primera memoria que hay de *Benifazá* ó *Benihazá*, es la donacion que de su castillo

hizo el rey D. Alfonso II de Aragon á la iglesia de Tortosa en el mes de Abril del año 1195, en la qual se expresa que dicho castillo estaba situado *in montana de tres eris*. Ahora se dice *de tres eres*; puédese conjeturar que llamáron así este sitio por ser el confin de tres señoríos (*a*). Quedóse el rey con el derecho de percibir la mitad de todos sus frutos, deducidos los diezmos para la iglesia. Sin hacer cuenta de esta donacion el rey D. Pedro II dió en 1208 el término de Benifazá con los lugares Valmagraner, Fredes, Rosel y otros adyacentes al noble D. Guillermo de Cervera. Luego que este varon insigne tomó la cogulla en el monasterio de Poblet, dió á aquella casa estos mismos lugares, cuya donacion confirmó el rey Don Jayme I estando en Lérida á 14 de Junio

(*a*) El uso de la voz *herus* por *príncipe* puede verse en un documento publicado por Justo Fontanini (*Append. ad antiquitat. Hortae cap. VI. p. 347.*). No desdice este sentido de la situacion del monasterio, situado en los confines de los reynos de Aragon y Valencia y del principado de Cataluña. *Erus* por *herus* en la significacion de *señor* y de *padre de familias*, se halla en muchos escritores de la buena latinidad, como lo demuestra R. Stephano: de donde se formó *erulus* usado en la misma acepcion, como puede verse en el Glosario de Ducange.

de 1229. La queja que sobre esto podia tener la iglesia de Tortosa, vino á parar en una concordia que hizo con el monasterio de Poblet á 13 de Agosto de 1233, en que se estableció que el abad de Poblet pudiese edificar en Benifazá un monasterio de su órden sin contradiccion por parte de la iglesia. Por Noviembre del mismo año 1233 concedió el rey D. Jayme I su permiso para fundar dicho monasterio, ó mas bien, confirmando á Poblet la donacion de Benifazá, mandó que se fundase allí un monasterio de cistercienses, y que fuese hijo del de Poblet. Tomóse esto con tanto calor, que á fines del año siguiente 1234 se sabe que ya residia el abad D. Juan con su convento en una eminencia llamada de santa Escolástica, vecina al actual monasterio que ya entónces se comenzaba á edificar, y adonde se trasladáron los monges el año 1250. En confirmacion de esto he copiado la donacion que les hizo el rey Don Jayme de una viña en el término de Tortosa á 11 de Diciembre de 1234. Tambien he copiado la escritura que á 11 de Enero de 1237 hizo la reyna Doña Violante, eligiendo para su sepultura el monasterio de Benifazá, *quod*, dice, *dominus rex Jacobus*

vir noster fundavit pariter et construxit. Agradecidos los monges á la liberalidad del fundador, otorgáron un público instrumento firmado del abad Gerardo y de quarenta y tres individuos del monasterio, en que haciendo memoria de los beneficios recibidos de su mano, ofrecen corresponderle con sufragios y oraciones, y hacer en el dia de su muerte los oficios establecidos para el abad (*a*).

Me he detenido en esto para que se vea la equivocacion con que algunos escritores han atribuido la fundacion de este monasterio á la penitencia impuesta al rey Don Jayme I por haber mandado cortar la lengua al obispo de Gerona D. Fr. Berenguer de Castellbisbal. Porque no habiendo acontecido esto antes del 1245, como diré despues, consta que aquel suceso no pudo tener influxo en la fundacion de esta casa, la qual hizo aquel monarca espontáneamente y por su gran devocion y afecto á la de Poblet. Otra cosa es la conclusion del edificio y la nueva dotacion del monasterio; que esto ciertamente fue efecto de aquel ruidoso acontecimiento, ageno de verdad para unos, y dudoso para otros

(*a*) Exîste original este documento de 1.° de Enero 1251 en el archivo real de Barcelona.

así en el tiempo como en la causa de él. Y aunque yo no he hallado aquí los documentos originales que á esto pertenecen; mas hay copia auténtica de todos ellos, de los quales resulta ser esta la serie del hecho. Enojado el rey D. Jayme contra el obispo de Gerona, porque sospechó que habia revelado lo que le comunicó en la confesion sacramental; no contento con desterrarle del reyno, le mandó cortar parte de la lengua. Llegó al papa Inocencio IV la noticia de esta atrocidad, y juntamente una carta del rey en que le pedia la absolucion del delito, y que al mismo tiempo confirmase el destierro del obispo. El papa contestó al rey con fecha de 22 de Junio de 1246, exhortándole á borrar el delito con la penitencia, á desistir del destierro del obispo, y á dar pública satisfaccion de su exceso. Esta carta dicen que trae Odorico Raynaldo (tomo XIII.). Parece que envió el papa con ella á su penitenciario Fr. Desiderio, de la órden de los menores, para que con sus exhortaciones se lograse el efecto deseado. Desempeñó el enviado su comision con tan buen suceso, que á 5 del Agosto siguiente, ya hizo el rey una escritura pública, en que confesó haberse

excedido gravemente en el hecho de la mutilacion de la lengua del obispo; y protestó que pediria perdon al ofendido, y que en órden á su permanencia en estos dominios, y aun en su silla de Gerona, haria lo que dispusiese el papa, y que se sujetaria á su voluntad en órden á la satisfaccion que debia dar para reparacion del mal, que era, ó edificar un hospital, ó completar la abadía de Benifazá, ó el hospital de S. Vicente en Valencia, ó señalar algunas rentas á la iglesia de Gerona. Y para que nadie creyese que estaba enojado contra la órden de predicadores, la qual habia profesado aquel obispo, promete visitar todos los conventos por donde pasare, y hacer público su afecto en las cortes generales que pensaba convocar, donde tambien mostraria á todos los vasallos su arrepentimiento. Esta protesta dice que hacia á instancias de dicho Fr. Desiderio (*a*).

Con la misma fecha de 5 de Agosto escribió al papa Inocencio por mano del mismo Fr. Desiderio y de D. Arnaldo de Peralta, pidiéndole con instancias la absolucion. Acaso el papa debió aprovecharse de

(*a*) V. el Apénd. *n. XVIII.*

esta ocasion para proponer al rey algunos tratados pocos favorables. Lo cierto es que el rey le dice: *et propter hoc factum vobis non placeat quod illa ardua negotia, quae coram nobis dictus frater (Desiderius) proposuit, hac ratione veniant ad effectum.* Tambien le dice que á algunos habian parecido muy ásperas y duras las expresiones de S. S.; pero que él recibia aquella correccion como un favor (*a*). Contestó luego el papa, con fecha de Leon á 22 de Setiembre, año quarto de su pontificado (1246), avisándole de que le enviaba al obispo camerinense y al mismo Fr. Desiderio para que le absolviesen de la excomunion, y le impusiesen penitencia saludable (*b*). Llegáron luego estos enviados á Aragon, y el dia 14 de Octubre del mismo año, juntándose en Lérida con el arzobispo de Tarragona y los obispos de Zaragoza, Urgel, Huesca y Elna, y los barones y nobles del reyno, y otros muchos, compareció el rey D. Jayme; el qual despues de confesar el delito cometido contra el obispo de Gerona, prometió con juramento obedecer á los mandatos de la iglesia, y en penitencia con-

(*a*) V. el Apénd. *n. XIX.* (*b*) V. el Apénd. *n. XX.*

cluir la abadía de Benifazá que habia comenzado, dando ademas á la fábrica de aquella iglesia doscientos marcos de plata, y dotando el monasterio para que pudiese haber en él quarenta monges, no habiendo mantenido hasta entónces sino veinte y dos. Prometió tambien dotar el hospital de san Vicente en Valencia con seiscientos marcos de plata anuales para sustento de algunos sacerdotes; y ademas fundar una capellanía en la iglesia de Gerona. Todo esto consta de la carta del rey al papa, fecha en Lérida á 18 de Octubre del mismo año, y de la absolucion y auto final de este negocio que diéron Felipe, obispo camerinense y el dicho Fr. Desiderio (*a*)

De todo lo dicho resulta que el hecho de la mutilacion de la lengua fue á los principios del año 1246; y por consiguiente no pudo recaer la ira del rey contra el obispo sobre la sospecha de que revelase sus amores con Doña Teresa Gil de Vidaure, cosa que fue posterior, como era fácil de probar, si fuese este mi principal objeto. Lo mas verosímil es que el rey creyó que el obispo habia descubierto la di-

(*a*) V. el Apénd. *n. XXI.* y *XXII.*

vision que meditaba hacer de sus estados entre sus hijos, lo qual ocasionó algunos disturbios; y esto fue en ese año 1246. Pero dexando esto, y volviendo á Benifazá, cumplió el rey D. Jayme lo prometido, concluyendo la fábrica del monasterio, y dotando particularmente la de la iglesia con 1730 morabatines. Dos escrituras hay de esto en 1259 y 1272, cuyas copias van para la coleccion, como tambien las otras en que el monasterio de Poblet puso al de Benifazá en posesion pacífica de todas sus pertenencias.

No se halla en este monasterio noticia alguna de sus abades. Sábese que quando el P. M. Finestres escribia la *historia de Poblet*, se le envió inconsideradamente el catálogo original de los abades de esta casa. Así que para completar su historia copiaré de dicho escritor la serie cronológica de estos prelados, apuntando el año en que comenzáron su gobierno, y notando al pie algun hecho digno de memoria. Es de advertir que estas abadías fuéron perpetuas desde la fundacion hasta el año 1554, en que por evadir los apremios de la curia romana para el pago de bulas, se logró que fuesen trienales, y así duró hasta 1620

en que pasáron á quadrienales, como lo son ahora.

Abades del monasterio de Benifazá.

Principio de su gobierno.

1233. D. Juan.
1241. D. Arnaldo.
1248. D. Guillem de Almenara (*a*).
1250. D. Pedro Juliá (*b*).
1254. D. Berenguer.
1255. D. Arnaldo de Mantesana.
1260. D. Guillem Savartes.
1262. D. Berenguer de Concabella (*c*).
1283. D. Guillem.
1289. D. Pedro Vilarnau.
1294. D. Ramon Bernat.
1300. D. Berenguer de Beltall.

(*a*) Este mudó el monasterio desde la casa de santa Escolástica al sitio actual.

(*b*) A este abad disputáron los Hospitalarios la posesion del lugar de Rosell, que les habia dado el rey D. Jayme. De este litigio y de cómo le perdió el monasterio, se hace mencion *in VI. Decret. tit. XVII. cap. 3. Abbate sane*; y aun quedó el proverbio: *propter malum consilium perdidit abbas Rosillium.*

(*c*) Puso la primera piedra en la fábrica de la iglesia mayor á 15 de Agosto de 1262.

Principio de su gobierno.

1305. D. Ramon Company.
1311. D. Ponce de Copons (*a*).
1316. D. Bernardo Pallares (*b*).
1347. D. Guillen Lloncs.
1359. D. Pedro Torres.
1379. D. Bernardo Fabregat.
1387. D. Bartolomé de Llardanosa (*c*).
1389. D. Bartolomé Llombart.
1408. D. Pedro Saraxo (*d*).
1413. D. Bernardo Ripoll.
1425. D. Gilberto Dezbrull.
1430. D. Bernardo Llorens.
1468. D. Juan Lloreus.
1485. D. Bernardo Llorens.
1518. D. Cosme Juan Daroca.

(*a*) Hizo el aula capitular.

(*b*) Enviáron á este prelado el rey D. Jayme II y el obispo de Valencia á citar y requerir al maestre de Calatrava para que viniese á Valencia á fundar la órden de Montesa, conforme á lo dispuesto por el P. Juan XXII. Fue esto en 1319 y logró que se diese comision al comendador de Alcañiz para que se efectuase la fundacion de dicha órden.

(*c*) En 1389 pasó á ser abad de S. Bernardo de la huerta de Valencia, que ahora es el convento de S. Miguel de los Reyes.

(*d*) A este abad nombró el rey D. Martin capellan de la reyna Doña María de Luna su esposa.

Principio de su gobierno.

1532. D. Gerónimo Sanz (*a*).

Abades trienales.

1554. D. Juan Barberá (*b*).
1579. D. Melchor Barberá.
1583. D. Crisóstomo Carnicer.
1586. D. Juan Gisbert.
1604. D. Jayme Talarn.
1605. D. Felipe Bono (*c*).
1608. D. Andres Cabrera.
1611. D. Pablo Beltran.
1614. D. Andres Cabrera.

(*a*) Era natural de Xátiva, y muy insigne en santidad y literatura. De esto último dexó varias muestras en los libros que imprimió. Lo mas memorable de este abad es que hallándose apremiado por los curiales para el pago de las bulas, trabajó para reducir esta abadía de perpetua en trienal. Logróse la bula á 22 de Mayo de 1555. Sin embargo se anticipó la eleccion del siguiente.

(*b*) Este fue reelegido por ocho trienios consecutivos; y fue el primero elegido diputado eclesiástico en el reyno de Valencia, oficio que solo obtenia el arzobispo.

(*c*) De este prelado es la concordia en que se estableció que el abad de Benifazá tenga silla y distribucion en el coro de Tortosa.

Principio de su gobierno.

1617. D. Pablo Beltran (*a*).

Abades quadrienales.

1620. D. Andres Cabrera.
1624. D. Agustin Valls.
1628. D. Pedro Piquer.
1632. D. Teófilo Beltran.
1636. D. Miguel Font.
1640. D. Agustin Valls.
1644. D. Tomas Capellades.
1648. D. Benito Caldero.
1649. D. Pedro Piquer.
1651. D. Francisco Marqués.
1656. D. Damian Ferrer.
1660. D. Francisco Marqués.
1664. D. Roberto Cavallér.
1667. D. Josef Antolí.
1668. D. Damian Ferrer.
1672. D. Josef Antolí.
1676. D. Damian Ferrer.
1677. D. Gerónimo Corder.

(*a*) Esta fue la última abadía trienal. Erigida luego la congregacion cisterciense de la corona de Aragon, se substituyéron las quadrienales, como se mandaba en la bula de Paulo V.

Principio de su gobierno.

1680. D. Josef Antolí.
1684. D. Agustin Llorens.
1688. D. Josef Domenech.
1692. D. Francisco Castell.
1696. D. Roberto Forner.
1700. D. Jayme Segárra.
1704. D. Gregorio Oliver.
1708. D. Roberto Forner.
1712. D. Edmundo Reverter.
1716. D. Francisco Castell.
1720. D. Josef Lluch.
1724. D. Bernardo García.
1729. D. Tomas Covarsi.
1732. D. Francisco Castell.
1736. D. Vicente Pascual.
1740. D. Plácido Lanuza.
1744. D. Francisco Gonzalez.
1748. D. Manuel Ferrer (*a*).
1752. D. Francisco Gonzalez.
1756. D. Luis Antonio Aiguavives.
1760. D. Manuel Ferrer.
1764. D. Miguel Climent.
1766. D. Luis Antonio Aiguavives.

(*a*) Hasta aquí llega el catálogo del M. Finestres. Los restantes me ha comunicado el P. Fr. Joaquin Chavalera, monge y archivero de Benifazá.

Principio de su gobierno.

1768. D. Roberto Turull.
1772. D. Miguel Sanz.
1776. D. Estéban Ruiz.
1780. D. Jayme Jassá.
1784. D. Juan Bautista Gil.
1788. D. Josef Vilanova.
1792. D. Josef Piera.
1796. D. Fernando Aiguavives.
1800. D. Felipe Vilanova.

Dios te guarde, Benifazá &c.

APENDICE DE DOCUMENTOS.

I.

Historia translationis S. Vincentii levitae et mart. ex Hispaniâ ad Castrense in Galliâ monasterium: auctore Aimoino monacho ord. S. Benedicti.

EX SANCTORALI MS. ECCL. BARCINON.

Brevis admonitio.

Licet hoc opusculum *in actis SS.* post Jac. Brolium Pratensem monach. ediderit Bollandus ad diem XXII. Januarii, eumque secutus Mabillonius in *actis SS. ord. S. Bened. saec. IV. part. I.*; illud tamen denuo cudere decrevimus, quandoquidem ex hispano codice, quod hactenus non licuit, describere potuimus; ex sanctorali nempe antiquo eccl. Barcinon. saeculo XIII, ut conjicimus, compilato; ubi per lectiones distinctum est, prout mos ecclesiastici officii requirebat. Ex quo eruitur, peculiare festum de illâ D. Vincentii translatione in hac ecclesiâ habitum; et in illâ eam opinionem à saec. XIII viguisse semper, praedicti martyris corpus in Galliam non in Lusitaniam delatum fuisse. Quamvis autem hanc Aimonii narrationem Cl. Florezius et Riscus suspectam habeant (*Hisp. Sacr. t. VIII. pag. 190. seq. t. XXX. pag. 215.*): id tamen in comperto est, Castri asservari S. Vincentii reliquias; quod à pluribus retrò saeculis et miraculorum splendor, et publica scripta testantur (V. Bolland. *de reliquiis S. Vinc.* §. *III.*). Vitiatam autem inibi lectionem emendavimus saepe, saepius vero retinuimus, ut codici fidem servemus suam, qui in multis accuratior est editis, et locupletior, ut opportunè suis in locis indicabimus.

Epistola Aymoeni (a) monachi ad dompnum abbatem coeterisque sub eo fratribus.

Dignis memoriâ sanctis patribus domno abbati Vernoni, coeterisque sub eo fratribus in pago Albiensi, et monasterio (*b*) beati Benedicti, quod *Castrum* cognominatur, sub ejus regimine regulari studio Deo comilitantibus, Aymoenus (*c*) peccator, almi Germani parisiorum praesulis monachorum novissimus, praesentem prosperitatem, eternamque in Christo coronam. Vestrâ, ó amantissimi patres, prudenti, nec non et imitabili simplicitate compertâ, non miror, quod libuit sanctitati vestrae mihi modico tantum injungere negotium, quatinus adventum beati levitae, et martyris Christi Vincentii ad vos, ejusdemque adventus supernae admonitionis causâ, literis mandando posteris futurisque clericis (*d*) sciendum praeberem. In

(*a*) *Alii codices:* epistola Aimoini monachi ad domnum Bernonem abbatem, ceterosque sub eo fratres. *Alibi legitur* Heimonis.

(*b*) Hoc monasterium S. Germani à Pratis anno Domini DCXLVII Robertus, Anselinus et Daniel, tres viri pii et nobiles construxerunt in pago Albigensi, juxta fluvium Agouti sub regulâ S. Benedicti, adjuvante Faustino, strenuo ac praedivite milite, qui monachus factus ecclesiam S. Benedicti à fundamentis magno sumptu aedificavit, et post mortem Roberti secundus monasterii abbas evasit. Eidem loco praefuit anno DCCCLXX Berno abbas undecimus, cui hos libros inscribit Aimoinus. Monasterium in ecclesiam cathedralem erectum est ab Johanne XXII postea à saecularibus canonicis occupatum, *Mabill.*

(*c*) Hos libros Aimoinus scripsit ex relatione Audaldi monachi, istius translationis adjutoris, *cujus ab ore quae dicuntur accipit* (ex lib. I, cap. 2.). Anno 888 superstitem fuisse, demonstrat Mabillonius. Obiisse V id. Junii constat ex pervetusto Pratensi Necrologio. Diversus est is ab Aimoino, Francicae historiae scriptore, Floriacensi monacho.

(*d*) *Edit.* Saeculis.

quo etiam illud competenter exigitis (*a*), ut grandia paucis elucidem, seu pro vitando fastidio spatiosa brevi sermone contraham, quo omnibus legentibus hoc opus, Christo favente, probetur acceptius. Id quoque quemadmodum de miraculis ejusdem sancti itinere (*b*), ut penes vos multiplici numerositate exhibitis, tantum, ut ejus inventio ejusque ad vos translatio certa dinoscatur, contingam. Sed quoniam me super hoc quamvis indignum, dignanter tamen aggressi estis, fiat domini pia semper voluntas, ipsiusque sancti et egregii testis consequens pro me ac frequens apud eum oratio. Neque facit me tot, tantisque praeceptoribus digna, licet ab immerito, postulantibus inobedientem reperiri: vestra (*c*) quidquid pro me sanctitate divinam supplicante clementiam: ut quod meritis non praesumo, sanctarum precum sublevatus auxilio, non ego quidem, sed gratia Dei mecum perficere possim. Explicit epistola.

INCIPIT PROLOGUS (*d*).

Ergo quia hactenus quae circa hujus sancti levitae et martyris inventionem, seu corporis repetitionem gesta sunt, fideli stilo Christo duce digessimus: jam (*e*) verò quae restant ipsius translationis et gestorum in eâ miraculorum brevi, quemadmodum coepimus, tractatu sollicitè videamus. Neque enim effugari lectorem, multomagis verò ad ea, quae dicuntur invitari, oportet, qualiter etsi sermo

(*a*) *Edit.* Exigitur.

(*b*) *Edit.* In itinere, vel penes.

(*c*) *Edit.* Vestra quoque pro me.

(*d*) Hic prologus in *actis SS.*, et apud Mabillonium in *actis SS. ordinis S. Benedicti*, extat in principio libri II.; quem in locum referendus est.

(*e*) *Edit.* Jam nunc.

incultus exasperat, saltim succintus demulceat. Ideoque omne hoc opus in duo etiam dividere voluimus corpora, licet quantitate exigua. Nobisque donari petimus quidquid praetereuntes (*a*) in hiis excessimus: quod (*b*) multis pauca eligentes, illa prorsus quae fide hac relatione digna inventa habuimus, eis praesentibus qui viderant attestantibus piis (*c*) laboribus studio ipso in loco scribere curavimus.

(*d*) Anno octingentesimo quinquagesimo quinto Incarnationis Domini nostri Jesu Christi, regnante ortodoxo francorum principe Carolo (*), Ludovici (*e*), imperatoris filio, in parte quadam regnorum ipsius, in Aquitaniâ scilicet, et monasterio quod vulguari (*f*) appellatione Conchitas (*g*) vocitatur, Illeberto (*h*) cuidam monacho visio ostensa est, quam coelitus monstratam sequentia declarabunt. Erat igitur idem vir simplex ultra juvenilem aetatem temporis agens, senex moribus, ac sanctae patientiae studiis eruditus. Abbatum (*i*) etiam monasterium, quem praesertim à tempore sui sacerdotii inianter desideraverat, adeptus, talem se totius religionis praebuerat actibus, qui (*k*) etiam praecedentium hujus vitae patrum sequens vestigia, multis et ipse foret in exemplum. Hic cùm se aliquando post exsolutum vigilia (*l*) debitum sopori dedisset, vox ei divina sic insonuit dicens: frater, vigilas?

(*a*) *Edit.* Praetereunter.

(*b*) *Edit.* Qui de multis pauca legentes.

(*c*) *Edit.* Pii laboris.

(*d*) *Edit.* Incipit liber primus inventionis, sive translationis B. Vincentii, levitae et martyris, quae celebratur VI. kal. Novembris.

(*) Carolo. *Calvo* scilicet.

(*e*) *Edit.* Hluduwici.

(*f*) *Edit.* Vulgari.

(*g*) *Edit.* Conkittas. *MS. Rip.* Okatas.

(*h*) *Edit* HILDEBERTO, *et sic deinceps.*

(*i*) *Edit.* Habitum etiam monasterium.

(*k*) *Edit.* Ut etiam.

(*l*) *Edit.* Vigiliarum.

cui respondit (*a*): Domine quid me vis (*b*)? Surge, inquit, vade et egredere Valentiam Hispaniarum; ac perquire extra muros ejusdem civitatis locum sepulturae Vincentii levitae et martyris, cujus corpus ecclesia quae desuper fuit, à paganis ob malignorum civium et circum habitantium pravam conversationem destructa, ibi absque ullo religionis honore nullo (*c*) excepta matre tellure obstante tegmine ymbre madescit aereo. Nam dignum est, scito, Dominique voluntas, ut dein (*d*) gloriosus Dei amicus inde diligenter effosus, ad locum transferatur pacis, cultusque legitimi. Quibus edictis (*e*) mox à conspectu videntis illà coelestis species hujusmodi (*f*) narrantis unà cum voce subducitur. Qui sopore depulso, et quod viderat vigilanti animo replicans, ad Dei rogandam pronus consurgit clementiam: quatinus per eum cunctorum opifex, quod ostenderat, dignaretur explere.

LECTIO SECUNDA.

Erat (*g*) alius in eodem monasterio religiosus satis monachus atque sacerdos et conversus (*), Audaldus nomine, spetiali ei familiaritate connexus, aetate ac vitae moribus pene consimilis, cujus ab ore (**), quae dicuntur, et

(*a*) *Edit.* Respondenti.

(*b*) *Edit.* Quid me vis facere? Surgens, inquit, vade et aggredere &c.

(*c*) *Edit.* Nullo obstante tegmine, imbre medescit aethereo.

(*d*) *Edit.* Idem gloriosus.

(*e*) *Edit.* Dictis.

(*f*) *Edit.* Hujusmodi visionem narrantis.

(*g*) *Edit.* Erat sane alius in eodem monasterio monachus religiosus, aeque sacerdos.

(*) *Conversi* dicebantur olim apud monachos, qui ex saeculari vitâ ad monasticam convertebantur in adultâ aetate. *Mabill.*

(**) Hinc aetatem Aimoini licet agnoscere: uti et ex prolog. lib. 2.

multo etiam ampliora nos in fide accepisse confidimus. Ad hunc primùm (*a*) memoratus compresbyter Illebertus accessit: et quod sibi revelatum fuerat, secretâ allocutione detegens eum in hoc multimodis (*b*) animando socium postulavit: hortatur amicum, praecatur dilectum: Dei sanctique martyris ad futurum solatium repromittit, necnon et pro laboris sudore aeternae repromissionis (*c*) praemium. Quibus vir devotus attenti pectoris archano receptis, confestim verbis favens sodalis, assensum libentissimè praebuit: praesertim cum idem à quodam nobili Hispaniarum (*d*) viro, Bera nomine, frequenter audierit, quod ejusdem sancti levitae et martyris corpus ab eodem loco cultoribus desolato facile in quacumque (*e*) parte à quolibet asportari posset. Convenitque uterque (*f*) eorum animus ad tot terrarum intervalla percurrenda promtissimus, atque ad praeferenda, si qua etiam afforent, impedimenta paratissimus. Itaque Blandino ejusdem loci abbati, reliquisque fratribus suae voluntatis rem patefaciunt: à quibus hoc agendi, seu perficiendi eos oportebat expetere consilium. Processit sanè omnium qui convenerant, communis in hoc validusque animi ardor: quorum scilicet mentes (*g*) illustraverat superna, et aequalis spei perfflaverat laetitia.

LECTIO TERTIA.

Hoc igitur accepto, ardentibus dumtaxat animis, divino, quod (*h*) magis fatendum, consultu, paratis om-

(*a*) *Edit.* Primus.
(*b*) *Edit.* Multis modis.
(*c*) *Edit.* Recompensationis pollicetur praemium.
(*d*) *Edit.* Hispaniensi viro, BERTA nomine.
(*e*) *Edit.* In quamcumque partem.
(*f*) *Edit.* Utriusque animus.
(*g*) *Edit.* Mentes virtus illustraverat.
(*h*) *Edit.* (Quod est magis fatendum) consulto.

nibus exeunt cum duobus tantum famulis, hilares procedentes ad locum et opus sibi coelitus intimatum. Gradientibus autem eis, viam (*a*) hanc festino tramite, ac celebrantibus, Ildebertus carnis incommodo pressus, assumptum iter, quamquam invitus reliquit. Audaldus verò moestus, ac deinde uno solo comite contentus, post (*b*) quam prolixum est expediri paganorum insidias, pariterque tribulationum variarum pressuras, ducente se Christo, audacter percurrens, tandem aliquando Valentiam superius nominatam civitatem aggreditur. Ubi diebus quatuor in ejus suburbio, à christianis jam poenitus derelicto, anxius dubiusque quid ageret (*c*) immo pavens, die quinto Zachariam quemdam Maurum apud quem hospitaretur (*d*) conveniens, sciscitabatur ab eo privatim de re propter quam venerat, et utrum sé hunc (*e*) adjuvare posse, denudatis secretis interrogat. Quo respondente se optimè posse, atque locum ubi pretiosus domini martyr jacebat, ipsiusque monumenti tumbam adhuc integram bene (*f*) se nosse; eamus, inquit Audaldus, et videamus utrum ne ita est (*g*) quemadmodum testaris. Quo ajente, quid michi dabis pecuniae, si quod quaeris ostendero? Monachus ait: parum quidem habeo, sed illud (*h*), vel totum vel certè exinde quantum petieris incunctanter appendam. Unde praedictus Zacharias superno instinctu, sanctique martyris, ut credimus, obtentu moderatus, non amplius quam quadraginta (*i*) argenteos, solidos videlicet quinque (*k*) prae-

(*a*) *Edit.* Ac viam festino tramite accelerantibus.

(*b*) *Edit.* Post multas, quas prolixun esset expedire, paganorum insidias.

(*c*) *Edit.* Quid ageret immoratus, quinto die.

(*d*) *Edit.* Hospitabatur.

(*e*) *Edit.* In hoc adjuvare possit.

(*f*) *Edit.* Bene nosse.

(*g*) *Edit.* Ita sit.

(*h*) *Edit.* Sed illud totum.

(*i*) *MS. Rip.* Sexaginta.

(*k*) *Edit.* Quinque, postulavit.

tium postulavit. Quibus libenter attributis (*a*) simul ierunt ad locum, ubi matheriorum (*b*) ecclesiae tantùm patebant ruinae, atque ipsius sepulcri situm, ut fuerat incontaminatum, tituloque signatum reperiunt: in quo erat super inscriptum, quòd illic requiesceret sanctus levita et martyr Vincentius; praeclarorumque (*c*) parentum nomina, patris Eutitii, matris vero Enolae, à quibus orbi agonista talis processerat, eidem epitaphio inter caetera refulgebant inserta. Ergo comperto, seu denotato sarcophago (*d*) die ad diem adhuc multo demum reversi sunt, glorificante Audaldo Deum, ac benedicente, qui itineris sui cursum (*e*) ita prosperè direxisset.

LECTIO QUARTA.

Proinde dum quies noctis membra (*f*) humana blanditur, accepto lumine consurgentes, soli secretò revertuntur ad tumulum: inventumque mirae pulchritudinis vas marmoreum undique, ut decebat, studiosè munitum (*g*), ultro quam credi posset inopinata facilitate ac virtute simul ambo viribus insistentes aperiunt. Quid praeterea admirationis pro incredibili ejus integritate, quidve compunctionis seu lacrymarum, propter videlicet gaudium, ac inexpertam aromaticae suavitatis illic diffusam fragrantiam, memoratus ille monachus, tantique (*h*) boni repertor, inibi tunc persenserit ineffabile ipso jurejurando attestante habetur. Hoc tamen luce clarius fulget, quod hujusmodi

(*a*) *Edit.* Tributis.

(*b*) *Edit.* Maceriarum.

(*c*) *Edit.* Praeclarorum quoque.

(*d*) *Edit.* Sarcophagi loco, die adhuc multo domum reversi sunt.

(*e*) *Edit.* Incursum.

(*f*) *Edit.* Membris praesertim humanis.

(*g*) *Edit.* Munitum, inopinâ facilitate, ultrà quàm dici posset, simul ambo &c.

(*h*) *Edit.* Tanti boni.

signis, veluti quibusdam vocibus promulgatum fuerit, quòd is qui quaerebatur Dei martyr et levita Vincentius esset inventus. Qui extra multiplices, et admirandas supplicio-rum (*a*) eorum injurias ita, ut praelibavimus, integer liberque à putredinis labe repertus (*b*) quod nullomodo in praeparato sibi ad defferendum (*c*) sacculo nervis adhuc rigidis componi potuerit, nisi per artus (*d*) dissolveretur. Quibus cum reverentiâ et timore perfunctis, ad officium (*e*) deportatur, tempusque ac opportunitas exeundi, patriamque revisendi praestolatur in dies.

LECTIO QUINTA.

Emptis denique palmarum ramis (*f*), corpusque circumligatis, veluti hujusce rei gratia thesaurus occultaretur acquisitus, tantum tamque venerabile praemium levans, hoc onustus munere (*g*) hoc quoque locupletatur margarito (*) negotiator ille pauper ditissimus effectus opta-

(*a*) *Edit.* Suppliciorum ejus.

(*b*) *Edit.* Repertus est: ut nullo modo.

(*c*) *Edit.* Efferendum.

(*d*) *Edit.* Nisi per artus (hoc ipsa cogente necessitate) complicatus dissolveretur.

(*e*) *Edit.* Hospitium. *Officium* interdum sumitur pro comitatu domesticorum ac famulorum: tum etiam pro loco ubi consistunt ministri augustales: *Quaesitus per omnia Officia* &c. (Cons. Dufresnii Glossar. v. *Officium.*)

(*f*) *Edit.* Ramis, et circa ipsum corpus ligatis.

(*g*) Munere, hacque locupletatus margaritâ.

(*) *Margarito.* Fortè ad imitationem scriptorum ecclesiasticorum, qui *margaritum* vocant sacrae eucharistiae particulam, post sacrificium pro infirmis reservatam.

Quo sensu Fortunatus *lib. III. Carm. 23. ad Felicem Bitur. episcopum:*

Quam benè juncta decent, sacrati ut corporis agni

Margaritum ingens, aurea dona ferant.

Tum etiam cruciculam quae sanguinem et crucis Christi particulam continebat, cujus exemplum ex veteri quodam li

tum iter, dum tempus videt, resumit. Cui Dominus rursus ostendere volens, quod quaesiti Vincentii levitae et martyris corpus invenerit, sub nocte quadam dum super universos eidemque (*a*) Audaldo sopor solito vehementior irruisset: subitò fulgur (*b*) haud dubium quin coelo delapsus, omne replevit quo sanctus inerat habitaculum, quatinus (*c*) hospes seorsum recubans, nihil aliud quam domum suam, volvente ignis edacitate, ardere putaret. Dumque clamores pavitans quis ignem succendisset, emitteret, Audaldus, veluti itinere (*d*) fessus, vix somni decussâ quiete assurgit, vocesque clamantis hospitis aspiciens (*e*), rem coelitus administratam ipso perfusus splendore tacitus, timidusque attendit. At ubi in sese (*f*) recollectus, virtutem recognovit (*g*) Altissimi: hospitem, utpote gentilitatis ritu ferocem, blando, ne paveat, demulcet afflatu, ignem proculdubio à se accensum fuisse pronuntians. Hoc autem audito, sese ille (*h*) intra cubiculi sui claustra continuit: nec est permissus dignusque inventus, qui facti miraculi mereretur nosse misterium. Monachus verò orto mane festinè consurgens, quod residebat itineris (*i*) maturius conficere satagit. Unde post aliquot

bello affert Mabillonius *Annal. Benedict. t. III. pag. 704.*

Μαργαρίτις appellari graecis recentioribus vas in quo *margaritum* asservatur, docet Franc. Richardus *in Relat. de Insulâ sanctae Irenes p. 221.* Plura in hanc rem è Graecis patribus congessit Leo Allatius *De templis graec. recentioribus ep. I. ad Jo Morin. c. XVII. seq.*

Margarition etiam ad exprimendum laudis vel amoris affectum, pro *margarita* in epitaphiis veterum usurpari, observat Montfauconius *Antiquit. expl t. IX. p. 55.* de quibus cons. Dufresn. *Glossar.*

(*a*) *Edit.* Eundemque Audaldum.

(*b*) *Edit.* Fulgor.

(*c*) *Edit.* Adeo ut hospes.

(*d*) *Edit.* De itinere.

(*e*) *Edit.* Accipiens.

(*f*) *Edit.* In se.

(*g*) *Edit.* Agnovit.

(*h*) *Edit.* Ille se intra.

(*i*) *Edit.* Itineris conficere.

dies Caesaraugustanam (*a*) civitatem properanter agressus, à quadam Deo devotâ mulierculâ, prope ipsius urbis moenia domum habente, misericordia hospitandi, utpote (*b*) peregrinus, illâ nocte suscipitur. Quae sollicita dum in occultiore parte suae domus vigilans et tacens quiesceret, animadvertit memoratum monachum ante sancti corpus lucentibus cereis psallentem (*c*) astare. Itaque pulsato nocturnali tempore signo, ad ecclesiam concita pergit: atque quod viderat, per internuntium episcopo civitatis intimavit. Qui festinans sarcinam sibi unà cum palmis, pudore deposito (*d*) deportari jussit, monachum autem comprehendi mandavit. Ille verò paullò antè de necessariis viae sumptibus meditans, propter emendos panes, ministro, qui (*e*) erat mutus, domi relicto, ad forum processerat. Episcopus namque diviso fasce, et quaeque (*f*) inerant universis coram expositis, reperit sanctum intrinsecus latens pignus, sacco diligenter insutum. Quod stupens, nimiumque admirans, et aestimans omnino quod erat planè alicujus sancti martyris corpus, jussit illud auferri, atque in ecclesiâ beatae Mariae semper Virginis, quae est mater ecclesiarum ejusdem urbis, veneranter recondi: in qua olim sub Valerio pontifice idem martyr, strenuusque athleta diaconii (*g*) arcem insignis tenuerat.

LECTIO SEXTA.

His itaque (*h*) dolo peractis, Audaldus horum nescius, cum panis edulio domum regreditur: inventoque (*i*),

(*a*) *Edit.* Caesaraugustam.
(*b*) *Edit.* Ut puta.
(*c*) *Edit.* Psallenter.
(*d*) *Edit.* Pudore sublato.
(*e*) *Edit.* Quia erat.
(*f*) *Edit.* Et quaecumque.
(*g*) *Edit.* Archidiaconii.
(*h*) *Edit.* Ita dolo.
(*i*) *Edit.* Agnitoque (pro dolor!) hoc tristi facto, perculsus.

proh dolor! hoc tristi patrato, percusus animi dolore ad eumdem episcopum, nomine seniorem (*), lacrymis plenus accessit, conquerens cum eo de injuste sibi sublato (*a*) corpusculo. Et meus, ait, meus fuerat ille propinquus, in partibus Hispaniarum nuper mortuus, ac sepultus. Cujus cadaver inter reliquorum parentum meorum exanimes artus componere malens (*b*), haec terrarum spatia multis vexatus calamitatibus, Christo propitio, peragrans evici; atque illud (*c*) parvo exenio (**) dato ex paganorum placatâ feritate redemi. Sed, proh nefas! inquit, offendi episcopum crudeliorem ethnicis. Quod enim eorum austeritas humanitùs emollita piè quaerendo (*d*) concessit; hoc tuâ violentiâ improbè omnimodis exagitanti (*e*) rapitur, impudenterque praesumit, et veluti insanus sanctum dicis corpus hominis peccatoris. Tunc episcopus inter haec et alia nimis rabidâ (*f*) permotus ira, monachum teneri praecepit: in exquisita tormentorum genera, virgarumque ei viguores (*g*) repromittens, nisi de (*h*) quanam civitate vel loco eum furatus esset, seu quo nomine idem sanctus censeretur, exponeret. Quod cum coepisset, ac crudeli (*i*)

(*) *Seniorem* Caesaraugustanum pontificem, *rectis vitae moribus* praeditum S. Eulogius presbyter Cordubensis praedicat in epistolâ ad Willesindum Pampilonensem episcopum. Floruit ad ann. 849. De eo Cl. Risc. *Hisp. Sacr. t. XXX. pag. 214. seq.*

(*a*) *Edit.* Subducto corpusculo.

(*b*) *Edit.* Satagens.

(*c*) *Edit.* Illud non parvo *xenio* dato.

(**) *Exenio. Exenium, xenium*, munus, donum, oblatio, atque adeo, quaevis praestatio vel tributum sub nomine doni: unde *exeniare*, dona conferre; à graeca voce ξένιον, *hospitale*. Utriusque exempla benemulta videsis ap. Dufresn. in *Gloss.*

(*d*) *Edit.* Quaerenti.

(*e*) *Edit.* Exagitata rapit.

(*f*) *Edit.* Rapidâ permotus iracundiâ.

(*g*) *Edit.* Livores.

(*h*) *Edit.* De qua.

(*i*) *Edit.* Crudelius.

carnifice turpiter exercere perstitisset: Audaldus volens nolens et valde diu caesus, ac per testiculos tandem suspensus, quasi visus est confiteri, quod ab Hispaniae partibus illum deferret, quodque sanctus Marinus martyr (hoc invento vocabulo) nomen haberet. Sicque, ut reliqua transeamus, episcopo praedis (*a*) nefario invasore partim deluso, cum magno cordis ploratu, fletuque plurimo pulsus, ad proprium locum monachus tristis, verberibusque attritus revertitur. Quod monasterii sui fratres audientes, nec credentes, Audaldum mendacem (*b*) redarguerunt, nomenque illi gyrovagi (*), imponentes, à se sequestrando, jam (*c*) etiam ipso sponte exeunte, repellunt: et ubicumque libeat licentiam ei, immo necessitatem tribuunt commorandi. Qui ad coenobium beati Benedicti, Castrum superius cognominatum, usque perveniens, ejusdem congregationis abbati, viro religioso domno Guislaberto (*d*) coeterisque fratribus ibidem degentibus, omnem sui itineris, sive actus continentiam, quali-

(*a*) *Edit.* Sacrae praedae.

(*b*) *Edit.* Mendacii.

(*) *Gyrovagi*, qui et *circumcelliones*, appellati monachi, qui monasteriis suis relictis, per totam vitam vagabantur, in aliorum cellis ternis aut quaternis diebus commorantes, de quibus regula S. Benedicti cap. I. S. Petrus Damian. lib. V. epist. 9. S. Bernardus epist. 68. et alii. In hoc autem vagandi studio alii membra martyrum venditabant, alii fimbrias et philacteria sua magnificabant, sumptus lucrosae egestatis, aut simulatae pietatis exigentes. De his olim Paulinus *Poëm. ad Cytherium*:

Qualia vagari per mare et terras solent
Avara mendicabula,
Qui dejerando monachos se vel naufragos
Nomen casumque venditant.

Inde *gyrovagi* dicti sunt presbyteri qui dimissâ suâ parochiâ, errones fiebant; quam vocem latius postea usurpavit Rodericus Tolet. (*de reb. Hisp. lib. IV. cap. I.*).

(*c*) *Edit.* Jamque ipso etiam.

(*d*) *Edit.* GISLEBERTO.

terque sibi sancti levitae et maryris corpus sublatum fuerit, per ordinem explicavit. Qui nimirum attoniti, et pro hiis quae dicebantur, valde gavisi, Audaldum regulari more prius suscipiunt, ac deinde illi secum quamdiu adviveret (*a*), habitandi locum concedunt. Simulque deliberant, tempus ad hoc congruum opperientes, quatinus tantum ad se decus quandoque supernâ opitulante gratiâ transferre satagerent.

LECTIO SEPTIMA.

Exacto denique tempore, annis scilicet octo (*b*) semis evolutis, ad Caesaraugustam, Salomone sibi familiarissimo Cerdaniensi (*) comite in mandatum (*c*) fratres ex se mittunt, qui sancti levitae et martyris corpus, procurante hoc ipso Salomone, reciperent, secumque, Christo miserante, deferrent. Salomoni namque (*d*) jam dudum compertum fuerat; et, ut erat vir prudens atque boni cupidus, ad regem majorem (**) Cordubensem opportunitate

(*a*) *Edit.* Viveret.

(*b*) *Edit.* Octo et semis.

(*) *Cerdaniensi.* Ceretani, Cerretani, vel Cerroetani, Hispaniae citerioris populi, à Mela pretermissi, Straboni, Plinio, Ptolemaeo aliisque veteribus nominati, comprehendebant olim frequentissimas valles, tum comitatus hodierni Ceritaniae, tum etiam comitatuum Urgellensis, Palliarensis et Ripacurciensis, usque ad Sobrarbium et Aynsam, oppida Jaccae contermina. Quare hos populos in Julianos et Augustanos distinxerit Plinius, docet Petrus de Marca (*Marc. hisp. lib. I. cap. XII.*) Nunc sub Catalauniae principatu censentur, ditio vulgo *Cerdania* aut *Cerdaña* appellatur.

(*c*) *Edit.* Comite mandante, ex se fratres mittunt.

(*d*) *Edit.* Namque hoc jam dudum.

(**) *Ad regem majorem Cordubensem*, Mahomad scilicet, Abderrahmani filium. *Rex major* dicitur, quoniam *Corduba* erat imperii Maurici sedes, ejusque rex ceteris maurorum in Hispaniâ ducibus ea saltem aetate, jura dabat. Mauros hos

acceptâ perrexerat, fingens inter caetera (*a*) quod apud Caesaraugustanam civitatem parens ipsius vocabulo Sugnarii (*b*) dum ab Hispaniae partibus deferretur, à Seniore, ejusdem civitatis episcopo violenter sublatus detineretur. Ille vero exceptis aliis denariis (*c*) sponte oblatis, ut corpus reddi juberet solidis centum expostulatis, ad regulum (***) saepe dictae civitatis, nomine Abdilam, cartam facere mandat, imperans ut ipse totidem quoque solidis sumptis, Salomoni comiti propinqui sui Sugnarii corpus restitui praeciperet. Quibus sic expeditis, ac principum animis, taxatâ pecuniarum summâ, lucratis, episcopus advocatur: et cur tantam in mortuo (*d*), imperatoriâ posthabitâ reverentiâ, exercuerit iniquitatem, velut reus majestatis, quique etiam nec sibi reveritus fuerit, districtè inquiritur. Quo omnia negante, et quod id non fecerit cum (*e*) Dei, sanctorumque juramentis crudeliter resistente, Audaldus accedens constanti animo episcopum fortiter convincere parat. Sed illis (*f*) nimium et absque effectu, uti dicatur muliebri-

provinciarum praefectos, regulorum et regum quoque nomine ornatos tunc temporis fuisse, ut Abdila, de quo in sequentibus, testatur Sebastianus Salmanticensis; constat etiam ex actis SS. martyrum Nunilonis et Alodiae, quod sequentium aetatum scriptoribus est familiare.

(*a*) *Edit.* Inter reliqua quod apud Caesaraugustam.

(*b*) *MS. Rip.* SIGNARIUS: *edit.* SUGNARIUS.

(*c*) *Edit.* Donariis.

(***) *Ad regulum saepe dictae civitatis.* Abdilam hunc, qui et *Abdalla*, inter *Muzam Aben Hacin*, et *Aben Alfage* regnasse, conjicit Diagus. Num hic *Abdiluvar* Caesaraugustae rex, qui medio saec. IX. floruit? an *Abaddella*, Zimaelis successor, qui dolo Caesaraugustam occupavit anno 881.? (Cons. Risc. *Hisp. Sacr. t. XXXI. p. 136. 138.*)

(*d*) *Edit.* In mortuum.

(*e*) *Edit.* Cum multis Dei sanctorumque juramentis affirmante, Audaldus &c.

(*f*) *Edit.* Sed illis diu absque effectu, et, ut dicitur, muliebriter altercantibus, postquam episcopus blandis sermonibus invitatus veritatem

ter altercantibus, post quam diu est conflictus ut confiteretur, blandis insuper invitationibus provocatus episcopus, ad postremum veluti rebellis tormentis destinatur; eique quod ligato pedibus ejus vel collo fune, per circuitum civitatis traheretur, quodque illusus (*a*) membratim demum dissiparetur repromittitur, nisi datâ veritate, à negandi duritiâ sibimet consulens resipisceret. Virtutes namque (S. Vincentii) licet sub nomine sancti Marini, transacto praescripti temporis spatio illic frequenter ostensae, animum illius (*b*) in tantum martyris amorem pertraxerant. Exterritus tamen hujusmodi minarum horrore, non solum quod gestum est confitetur, verum etiam et quod multis est incognitum, quòd videlicet illud sacrum corpus esset humatum, non sine dolore quidem gemebundus aperit. Qua de re animosiores praedicti qui advenerant monachi, simulque fodiendi viribus sumptis, accedunt ad designatum martyris investigandum sepulcrum. Concertantibus autem eis utpote ad elaborandum instructis, pretiosum reperiunt, elevantque coelestis doni talentum. Cumque unus illorum, Ratbertus (*c*) nomine, haesitans dubitaret, idem an (*d*) alius esset, atque loculum aperiendo certis signis Audaldo notis, hoc prius cautè perspici debere contenderet: statim pede, quem ad hoc promoverat, infirmatur, plurimum

fateri noluit, proponuntur ei tormenta; ut scilicet ligato pedibus ejus vel collo &c.

(*a*) *Edit.* Et sic illusus, membratim demum dissiparetur. Et quamquam virtutes S. Vincentii, licet sub nomine S. Marini &c.

(*b*) *Edit.* Animum illius in ejus amorem miro modo pertraxissent: minarum tamen horrore exterritus, quod gestum fuerat confitetur, et locum quo illud sacrum corpus erat humatum, non sine dolore ac gemitu aperit. Quò pervenientes monachi qui advenerant, tam pretiosum caelestis doni talentum reperiunt, elevantque. Cumque unus illorum &c.

(*c*) *Edit.* RADBERTUS.

(*d*) *Edit.* An is vel alius esset.

sibi formicante genu cum tibiâ. Quo (*a*) remanente reliqui hoc indicii signo satis certi redditi, corpus tantum procurant inventum atque ad deportandum apte componunt. Tantoque petiti (*b*) desiderio, atque post paululum in compedis vigore pleniter recuperato, cum hymnis et gratiarum laudibus, prout ratio et loci qualitas dictabat, exeuntes, ad propria redire, domino ducente, disponunt: cui est honor (*c*) et gloria, virtus et imperium in saecula saeculorum. Amen.

Hucusque de sancti corporis inventione, seu repetitione: nunc autem quae restant translationis et gestorum in ea miraculorum, sequens libellus cum subjecto excipitur (*d*) prologo.

LECTIO OCTAVA.

(*e*) Siquidem illis ad Ballagarium (*f*) oppidum, juxta fluvium (*) Sigarim cursim (*g*) pervenientibus, unum so-

(*a*) *Editio.* Quo signo reliqui satis certi de reddito corpore, illud ad deportandum aptè componunt.

(*b*) *Edit.* Potiti desiderio, ac post paululum monacho pedis vigore.

(*c*) *Edit.* Honor et potestas.

(*d*) *Edit.* Excipiat.

(*e*) *Edit.* Incipit liber secundus.

(*f*) *Edit.* Balagivum. Marca asserit legendum esse *Balaguerium*, hodie *Balaguer*.

(*) *Fluvium Sigarim.* Hic est *Sicoris*, fortè et *Sicanus* dictus veteribus (nunc *Segre*), qui in Cerretanis ortus, ad radices Pyrenaeorum, et in limite Galliae, deinde Juliam Lybicam rigat, uti Cerretaniam et Urgelim. Hinc recipit Nogueram Palearesiam dictam, supra Balaguerium, uti Nogueram Ripacurtianam supra Ilerdam, ubi Cingae junctus, in Iberum se exonerat ad Mequinentiam Castrum.

(*g*) *Edit.* Segarim, cursim pervenientibus, in quadam insulâ solo contiguâ resederunt. Statimque divulgatum est nobilis levitae et martyris corpus adesse. Tunc conveniunt nonnulli, munera et obsequia pro posse offerentes. Inter quos mulier dudum caeca adducta est, quae humi ante ipsas reli-

lummodo, quod ibidem clarius gestum est, explicetur miraculum vere fatendum, quod suscitaret non solum legentis, verum etiam audientis inertiam. Sic quod per ejus meritum debilibus varie languentibus largita sunt, universa perstringi conarentur. Prope quam urbem in quandam insulam solo contiguam, gratiâ opportune manendi, cùm accessisent, auditum est secretis quod nobilis levitae et martyris Christi Vincentii corpus illud esset. Conveniunt quidem pauci, et pro posse facultatis voti, seu muneris obsequia laeti ministrant. Inter quos quaedam mulier jamdiu occulis praecaeca cùm adducta venisset, statim se ante sancti reliquias humo prosternit, ac magnis fidisque praecibus per beati martyris praeclara suffragia lumen sibi donari poposcit. Quod cum fecisset, atque flens irrogando aliquamdiu perstitisset, mox cernentibus qui aderant universis, surgens ad oratione visum recepit, seque metipsam qualis venerit, qualisque effecta esset admirans, sic ajebat: gratias tibi Deus, tibique sancte martyr, qui me tuae virtutis ubertate dignam duxisti (*a*). Porro vicini aspicientes eam videntem, quam à multo tempore caecam noverant, simul cum ea gratiarum muneribus, Deoque Sancto martyri oblatis, cum gaudio et mentis alacritate super hanc sibi coelitus visionem exhibitam, reversi sunt.

LECTIO NONA.

Profecti autem inde ad Bergam (*) castellum celeri

quias postrata, lumen sibi donari poposcit. Et aliquamdiu flens ac in oratione persistens, visum, cunctis qui aderant cernentibus, recepit, et semetipsam qualis venerat, qualisque effecta esset admirans, ajebat.

(*a*) *Edit.* Duxisti. Profecti autem &c.

(*) *Ad Bergam. Berga* oppidum est ad Rubricatum (Llo-

cursu iter dirigunt. Unde (*a*) Dominus itidem praestito miraculo, quid meriti, quidve gratiae apud eum sanctus levita et martyr haberet, clementer ostendit. Nam inter reliquos gratissima ejus munera requirentes, adfuit (*b*) delatus claudus, toto (*c*) corpore aegrotus. Is etenim intromisus ad sacrosancta ejus veneranda patrocinia, tunc, quemadmodum contingere in talibus solet, dolore primum invaditur, atque eo valide per membra grassante in pavimento versatus nimis affligitur. Eratque hoc supervenientibus novum caeterisque omnibus visu mirandum. Attamen miserante se Deo, sanctique levitae martyris pii juvaminis auxilio sublevante, directis gressibus paullatim pedum, basibus sese consolidantibus, ambulare coepit, itaut laetitia sospitatis amica comitatus, per se ad suos sanus rediret. Quia vero lucerna non debet abscondi, sed ut luceat super candelabrum poni, jam illic (*d*) sanctum corpus tanto virtutum fulgore coruscum feretro aptantes, Salomone comite, praevio pacificoque ductore Cerdaniam (*e*) venerunt. Ibi enim propter occurrentes, et necessariam (*f*) viam itineris repausationem salubri consideratione aliquantis

bregat) amnem, in Catalaunis apud Barcinonem urbem fluentem. Ptolemei aevo notum fuisse, probabile est. De hoc Castro Livius lib. XXIV. Bergitanos fuisse in Lacetania Plinii, docet Petrus de Marca, *Marc. hisp. lib. II. cap. XXXIII.* §. V.

(*a*) *Edit.* Ubi.

(*b*) *Edit.* Adfuit quidam delatus.

(*c*) *Edit.* Totoque corpore aegrotus. Qui coram reliquiis (ut in talibus contingere solet) coepit primùm dolore valido affligi, et in pavimento volutari. Quod astantibus mirum videbatur · sed paulo post miserante Deo intercessione beati Vincentii consolidatae sunt bases pedum ejus, et directi gressus: ita ut laetitia sospitatis amica comitatus, per se ad suos sanus rediret.

(*d*) *Edit.* Jam illud.

(*e*) *Edit.* Cerdaniam usque venerunt.

(*f*) *Edit.* Et necessariam itineris quietem, salubri &c.

perstare decrèverunt (*a*). Intrantesque in quamdam ejusdem provinciae villam, quae (*b*) priscis cultoribus datum sibi nomen Albis accepit, imposuerunt illud (*c*) simul cum feretro super altare ecclesiae (*d*) in beatae Virginis Mariae honore, Christo Domino in eodem loco dicatae. Quo innumera per biduum populorum geminis ex plebe collecta reperti sunt, aliis exemptis, contracti genibus duo, et una debilis mulier, caecus unus, ac febricitantes seu inergumeni (*e*) ejus sanctis meritis ab omni infirmitatis (*f*) gravedine liberati. Nec audivimus, quod ullus quocumque debilitatis morbo invasus, si fideliter accessit, se vel advenisse vel certè sine remedii medicinâ recessisse doluerit.

LECTIO ALIA.

Bene (*g*) igitur per singula mansionum loca patratis miraculis, ut, verbi gratia, in (*) Libiâ duobus claudis erectis, et (*h*) Carcasonâ (**) extra videlicet urbem, in

(*a*) *Edit.* Decreverant. Intrantesque quamdam.

(*b*) *Edit.* Quae à priscis cultoribus nomen Albis accepit.

(*c*) *Edit.* Illud super altare.

(*d*) *Edit.* Ecclesiae beatae Mariae Virginis. Quo innumerâ multitudine utriusque sexus per biduum confluente, reperti sunt inter eos, contracti genibus duo.

(*e*) *Edit.* Energumeni.

(*f*) *Edit.* Infirmitatum.

(*g*) *MS. Rip. et edit.* Paenè igitur.

(*) *In Libiâ. Libia* seu *Livia* oppidum perantiquum erat circa *Sicoris* fontes. Castrum hoc *Cirritaniae caput* vocat Julianus Toletanus in historiâ expeditionis Wambae regis adversus Paulum tyrannum (*ap. Duchesn. t. I. pag. 824.*) Libiae finium et Cerritanensis oppidi meminit et Isidorus Pacensis ad annum DCCXXI. ubi agit de rebellione Munozii Mauri adversus Abderramanem. Liviae istius frequens mentio est in veteribus actis ac praecipuè in praeceptis regiis Ludovici Pii et Karoli Calvi (V. *Marca hispan. lib. I. cap. XII. §. IV. seq.*).

(*h*) *Edit.* Et in Carcassona extra urbem.

(**) *Carcasona.* Vetus et celebris *Volcarum Tecto sagum*

ecclesiâ, sub ipsius levitae et martyris veneratione Christo sacratâ, daemoniacis, infirmisque aliis non paucis curatis, jam laeti Castrum quò tendebatur, praecipui patris (*a*) beati Benedicti monasterium appropinquant. Si (*b*) qualis fuerit tantâ exceptione dignus, cum crucibus, ac cereis, omnibus (*c*) congruis ornatibus ille monachorum splendidus apparatus, nec non et devotissimus populi concursus, reor superfluum si exponi contendantur (*d*): praeter quod apparatus decentissimus, populi verò utriusque sexus multitudo inextimabilis fuit. Interea ploratus à multis fundebatur, atque cantilenis sese singultus intermiscens, alternis refractionibus voces psallentium quatiens suffocabat. Martyris itaque corpus servandum venerandumque in ecclesiâ almae genitricis Dei Mariae ante ipsius coenobii portam collocaverunt, ob devotam maximè foeminarum frequentiam, quibus monasterii ipsius aditus ex antiquâ patrum (*e*) loci consuetudine denegatur. Disposuerant (*f*) tamen quatinus in ejus honore hoc ipsum etiam tempore secundante, extra eundem monasterium non multum quidem longe ad eum tumulandum nova exinde et major construeretur basilica, quae communem viris pariterque mulieribus praeberet introitum. Igitur universis rite decenterque compositis, ac miraculorum signis plurimis patefactis, regrediuntur unusquisque per turmas suas.

Si quando forte poterat dubitari de tali ejus inventio-

in Gallià Narbonensi urbs, *Carcasso* Ptolemaeo, *Carcassio* Procopio, post *Carcassona* dicta.

(*a*) *Edit.* Patris Benedicti.

(*b*) *Edit.* Sed qualis.

(*c*) *Edit.* Omnibusque.

(*d*) *Edit.* Contendatur. Martyris itaque corpus &c.

(*e*) *Edit.* Ejusdem loci.

(*f*) *Edit.* Decreverunt tamen novam basilicam in ejus honorem monasterio vicinam extruere: ad quam utriusque sexus personis devotis liber sit accessus.

Sed quoniam fortè poterat &c.

ne, sive optata (*a*) dilatione; illud etiam omnipotens Deus providae suae bonitatis cumulo in ea exceptione hoc primo facto miraculo roborari non destitit. In villa vero Incellas, à monasterio plusquam tribus distante millibus, hoc constituit inter alia palam praesentibus cunctis miraculum. Foemina namque ibidem adhuc degens, nomine Attrudis, audivit à vicino domus suae quod deposito laneficii opere, ad beati Vincentii obvianda patrocinia aliis occurrentibus, et ipsa quoque festinaret occurrere. Quae recusans, et quod est magis, sub nomine martyris quilibet maurus ethnicus vel hispanus cacinno pleno guarrulae contendens, extimplo omnium privata membrorum officiis contrahitur, ac veluti cadaver miserabiliter in terra (*b*) consternata, vitam se mox expiraturam terribili voce proclamat. Taliterque divinae virtutis potentiae, sanctique levitae et martyris veram experta praesentiam, menteque prona amicos sive propinquos efflagitabat, quatinus eam, si qua sui eos curam habebat, cito transferrent. Qui celeres ejus petitionis verba complentes, super impositam rotis, ad sancti templum miserandam pertrahunt. Ubi per dies novem aspicientibus multis, eamdem percussionibus (*c*) debilitatem sentiens mansit, atque post alios novem saluti reformata,

(*a*) *Edit.* Et optata delatione, hoc omnipotens Deus ad cumulum suae bonitatis tali miraculo roborari voluit. In villâ Vidcellas, à monasterio tribus dumtaxat millibus distante, femina quaedam ibidem adhuc degens, nomine Aitrudis, à vicino suo admonita est, ut deposito lanificii opere, in occursum susceptionis B. Vincentii martyris cum aliis properaret. Quod illa facere recusans, cum cachinno dixit esse potius corpus cujusdam mauri ethnici, vel hispani, quàm martyris. Et extemplo omnium privata &c.

(*b*) *Edit.* In terram consternata, se mox expiraturam terribili voce proclamat: rogatque suos, ut ad sancti templum deferatur. Ubi curru delata, per dies novem &c.

(*c*) *Edit.* Percussionis debilitatem sustinens mansit.

valens, ut nunc quoque valet, exilivit (*a*).

Cùm verò (*b*) frequentantibus locum plebibus, sive infirmis variis langoribus oppressis sanitatum medelam exquirentibus, à Cerdaniae partibus quidam prossequentes (*c*) aut longe à monasterio propriis rebus expoliati, nudi ad sanctum gemebundi flentesque perveniunt. Sed mirum in modum gratia supernae accidit aequitatis, ut qui fuerant praedatores, aliorsum (*d*) captâ praedâ fugere temptantes, ad veram (*e*) sibi profectionem mirabiliter coacti, cum universis quaecumque (*f*) abstulerant, ad eundem locum festinanter accederent. Qui (*g*) sese obviantes agnitisque vultibus constanter intuentes, isti timere, illi vero multo amplius admirari coeperunt, et utrum ne ipsi, an certe alii eorum similes essent, mente dubiâ coticentes haesitabant. Tandemque re manifestâ, et volentibus in reos humaniter populis consurgere, supplices quinam nuper tulerant zelo vindictae accensi exorant, ne quid mali eis ob Christi, sanctique martyris amorem inferrent. Quod cum donatum, sive etiam difficiliter impetratum fuisset, receptis omnibus, Deum, sanctumque laudantes Vincentium, ad propria singuli repedant; isti de inventis, illi autem de veniâ gratis acquisitâ jocundi.

Neque (*h*) enim hoc silenter praetereundum est, quod

(*a*) *Edit.* Exivit.

(*b*) *Edit.* Enim vero.

(*c*) *Edit.* Venientes.

(*d*) *Edit.* Aliorsum fugere tentantes.

(*e*) *Edit.* Adversâ sibi profectione.

(*f*) *Edit.* Quae abstulerant.

(*g*) *Edit.* Et sese mutuò intuentes spoliatores ac spoliati, isti timere, hi verò multo amplius mirari coeperunt: volentibusque populis in reos consurgere, supplices rogarunt ne quid sibi mali ob Christi sanctique martyris amorem inferrent. Quo impetrato, omnia restituerunt: et Deum sanctumque laudantes &c.

(*h*) *Edit.* Nec silentio praetereundum, quod pari admiratione dignum est. Quidem enim ex Camerensi pago &c.

simili quoque admiratione dici potest. Quidam ex Camarensi pago, causâ orationis, inclinato jam die adveniens, lanceam suam uni arborum, quae sunt ante memoratae basilicae ingressum, servato religionis honore innixam reliquit. Cumque ecclesiam sic exarmatus intrasset (*a*), seque petitionis effectu propter quod venerat, devotè mancipasset, statim fur dilitiscens conceptam peperit iniquitatem, lanceam tollens, et aufugiens. Qui dum ad domum suam, non longe positam, solitâ gavisus nequitiâ, cito regredi vellet, semitam arripuit mentis oblivione captus, quae cum ab ejusdem viri tugurium cujus erat hasta, infra triginta ferme leugas (*b*) jejunio ac itinere per totam noctem fatigatus transposuit (*c*). Residensque mane ante ipsius domus januam fessus, quòque sitis ardorem pauxillo aquae haustu repelleret, ab ejus uxoris manu inianter postulans supplicavit. Quam mercedis cupida mulier dum obtulisset, arma viri sapiens contemplans recognoscit, atque qualiter sibique sit actum didicit, mirans, et sancti Vincentii virtutem magnam esse protestans, et veniam confitenti tribuit, et lanceam, ipso magnopere quo reciperentur postulante, proprio loco restituit. Latro verò, sensu recepto, ad propria meritò tali castigatione emendatus recurrit.

Quoniam de sancti levitae et martyris fabricandae ecclesiae constructione mentionem intulimus (*d*), novum

(*a*) *Edit.* Intrasset, et orationi devotè insisteret, fur quidam lanceâ ejus raptâ aufugit, domum suam non longè positam petens. Sed mente perturbatus, ad ejusdem viri tugurium &c.

(*b*) *MS. Rip.* Leucas.

(*c*) *Edit.* Devenit. Cumque sitiens paululum aquae peteret, mulier agnitam mariti hastam recipit, et furi reatum suum confitenti pepercit, non sine admiratione virtutis sancti Vincentii, qui peregrini sui injuriam eo modo reparari curavit.

Quando quidem de nova S. Vincentii levitae &c.

(*d*) *Edit.* Fecimus, con-

decet inde huic loco inseramus miraculum. Illuc etenim celebri frequentiâ confluentibus populis, fuerunt plusquam ducenti viri ac mulieres cum parvulis vel infirmis, qui pari consensu statutam decreverant diem, quando ad beati martyris reliquias simul adessent. Sumptis itaque victualibus et non solum....verum etiam qualiumcumque potuerunt munerum votis, laeto animo ire caeperunt alacres. Inter quos caecus quidem, rebusque pauper, ne in sancti servitio vacuus appareret, lapidem sibi ex itinere à ductore non parvum quidem dari poposcit, atque illum festinè (*a*) levatum collo supposuit. Cumque à plebis (*b*) stultitiâ redargueretur, eo quod impossibile temptavisset, à conviantibus reprehenderetur: asseruit dicens se ab incepto numquam quiescere, donec munus assumpti lapidis ad sancti viri novi templi structuram deferret. Nec mora (*c*), immo inter haec eadem verba statim caecâ occuli diuturnâ longinquitate clausi aperiuntur. Unde stupentibus, et quod factum fuerat mirantibus universis hiis qui viderant, ac si ponderis nichil ferret, caeteris velocius ante currit, lapidisque faciens ad manus cimentariorum usque provexit.

LECTIO.

Vir igitur venerabilis Elisagar (*), Tolosae civitatis epis-

gruum est huic loco novum referre miraculum. Ad hanc enim constructionem confluentibus pariter plus quàm ducentis viris cum muneribus, praeter mulieres, parvulos et infirmos. Inter quos fuit quidam caecus.

(*a*) *Edit.* Subitò levatum.

(*b*) *Edit.* A plebe stultitiae argueretur, ut qui rem impossibilem propter pondus attentaret, asseruit se &c.

(*c*) *Edit.* Nec mora, inter haec verba, depulsâ caecitate visum recepit.

Vir igitur venerabilis &c.

(*) *Elisagar.* Memorat hunc religiosissimum antistitem Catellius in cathalogo episcoporum Tolosatium, et *Elisagar*

copus, his (*a*) virtutibus auditis insignibus, jure pastorali clerum (*b*) simulque plebem commonens hortatur, ut qui vellent ad sancti martyris orationem secum ire parerent. Qui dum decreto tempore (*c*) discalciatus, forma factus gregi à nono etiam milliario reverenter advenisset, erat praeterea cor illius miraculum videre desiderans, aliquis de turbâ utrasque manus habens à nativitate debiles, interfuit, Dei pietatem sanctique martyris virtutem devotâ mente sibi subvenire deposcens. Cumque stans oraret, lacrymarumque rivus infusus coelum sursum intenderet, confestim eo prius nimium vociferante, manus quae nunquam apertae fuerant, Dei nutu, sanctique levitae et martyris rogatu

scribit: MS. Rip. et edit. *Helisagar*: Gallicae Christ. scriptores *Helisachar*. Adfuit conventui abbatum apud Tolosam habito à Raymundo marchione anno 861.

(*a*) *Edit.* His auditis virtutum signis.

(*b*) *Edit.* Clerum populumque hortatus est, ut qui.

(*c*) *Edit.* Decreto tempore pastor bonus ovium turmis circumseptus à nono etiam milliario discalceatus, forma factus gregi, reverenter advenisset, quidam eorum digitos utriusque manus ab ipsâ nativitate ita contractos et volae haerentes habens, ut numquam explicari seu extendi valerent, post orationes et lacrymas coram sancto martyre fusas, sensit eos solutos, manente tamen vivo cruore è locis quibus prius inhaeserant. Quo viso episcopus et universi qui cum eo erant, in laudes divinas prorumpunt, litanias, hymnos et Te Deum laudamus lacrymosâ voce psallentes, ipsasque manus sanguine litas jam gaudio magno deosculantes.

Quidam argentum sibi ad aliquod opus necessarium in sinu absconderat. Quod inverecundè mulier in latrocinandi arte perita extraxit. Sed manus ejus ipsum argentum continens statim obriguit, ita ut eam nec aperire, nec ad se (cunctis videntibus) reducere valeret. Ipsa verò ad S. Vincentii sacras reliquias confugiens, et ibidem cum fratribus aliisque fidelibus devotè orans, curata est, manuque relaxatâ furatum argentum restituit.

Alius caecam habens filiam à nativitate, eam medendi &c.

solvuntur à cunctis digitorum locis, quibus inhaeserant, vivo cruore manante. Quo viso episcopus et qui cum eo erant universi, ipso Christe audi nos, et letania dicente, laudes producunt hymnidicas, Te Deum laudamus, te Dominum confitemur, lacrymosâ voce dicentes. Ipsasque manus sanguine lotas, tam episcopus, quàm alii gaudio pleni acceptas deosculantur, vero aeterno omnipotenti Deo super hoc et aliis quaecumque viderant vel ibidem gestis audierant magnalibus, gratiarum actionum vota solventes: servus Dei nomine monachus et sacerdos qui vidit, huic miraculo testimonium dedit. Potuissemus quoque per singulas virtutes non modo singulae, binae, vel ternae, sed insuper plura, si voluissemus, videntium ferre testimonia.

Extitit praeterea inter confluentes, qui proprium et sibi necessarium argentum, cujuspiam operis inde negotium exercere cupiens, in sinu detulerat. Huic, quod est pudendum dicere, accessit foemina, et quacumque arte valuit latrocinante minus cautè argenti partem abstraxit. Quod cum sinu peractum nefas abscondere vellet, manus ei, ut erat clausa, una cum denariis brachio sursum erecto continuatim obriguit, quatinus nec aperire eam cum vellet, nec ad se reducere, cunctis videntibus, posset. Quo publicato delicto, omnibus quae acciderant clamosè propalantibus quae in alium commisserat mulier sibi prospiciens, arrepto cursu ad basilicam confugit, in qua sancti levitae et martyris, ut praeposuimus, sacrae interim positae servabantur reliquiae. Illic ergo flexis genibus, et orantibus pro se qui aderant fratribus caeterisque devote fidelibus, Christo miserante, manus obstricta digitis sese relaxantibus apperitur, atque ei qui dispendium incurrerat, in praesentiarum absque ullo diminutionis dampno argentum coelesti clave custoditum restituitur. Sic uterque ille a moestitiâ, latro autem a poenâ immunis gaudens evasit.

LECTIO.

Hinc etiam videamus quid insuper et pro absente suo martyre celsa majestas operari per loca disposuerit. Nam quidam etsi operis pauper, fide forsitan locuples, à nativitate caecam habens filiam, eam medendi fretus fiduciâ, ad sancti martyris passim divulgata patrocinia adducere statuit. Qui dum monasterium (*a*) sumpto voto jam festinans appropinquaret, innotuit sibi à dicentibus sanctum deesse Vincentium, eumque alium ad locum ob invisum paganorum timorem sublatum. Ille vero nolens quiescere donec proprio experimento quae dicebantur, adisceret, citato gradu pervenit ad locum. Sed rei veritate compertâ, quid miser faceret, quid ageret mente turbatus ignorabat. Tandem vero tristis atque filiae caecitatis plenus amaritudine, in bivio residens ad salubre orationis portum spei anchora tutus novum vertat confugium. Coepitque immensae Domini potentiae subsidium flens implorare, atque quod suam et filiae misereretur orbitatem perseveranter expetere, piumque Vincentii efflagitans auxilium ajebat lugens, et prae cordis anxietate crebrius ingeminabat dicens: miserere, Christe, miserere, ó beatissime Vicenti, misere michi misero: misere huic filiae meae (*b*). Neque soli quaeso inveniamur, quibus misereri indignum judicetur. His lacrymarum vocibus superna, quae non dormitat, ad miserendum excitata clementia, continuò obtinendum magni agonistae precibus, fide parentis (*c*) posse videndi puellae restituit.

(*a*) *Edit.* Et ad monasterium usque veniens, ubi comperit ipsum sacrum corpus, propter timorem paganorum nortmannorum, ad remotiorem et rutiorem locum transportatum fuisse, crebrius ingemiscens dicebat: miserere &c.

(*b*) *Edit.* Meae. His lacrymarum.

(*c*) *Edit.* Et fide parentis lumen restituit puellae.

LECTIO.

Siquidem Normandi (*a*) quorum libido metu sancti levitae et martyris corpus sublatum recesserat, tunc temporis ex Guaronna fluvium à Pipino conductis marcimoniis pariter cum eo ad obsidendam Tolosam attentaverant. Hoc itaque contendentes agonizabant, qualiter urbem caperent, terram autem pede ignisque plaguâ vastarent, atque incolas exiciabilis ferri mucrone sanguinis sitibundi perimerent. Unde non solum Tolosanae, sed re vera Albienses omnes ne forte solito illis supervenientes, insperate praeocuparentur grave percussi formidine, huc atque illuc exterriti mortis periculum evadere concertanter diffugiunt. Monachi verò cum pro se, tum insuper magis solliciti et paventes pro sancto, ne in modico perderent quod secum tanto laetabantur acquisisse labore, providi sacrum sumentes corpus ad alium tutiorem locum secedunt. Insistuntque rogantes, quatinus illos in tribulatione praesentis angustiae ejus omnipotens Deus precibus dignaretur adjuvare, cujus victricia membra etiam post mortem pelago immersa, ne ponti voragine absorberentur, potenti dexterâ gubernavit. Denique Normandi post aliquos dies in vanum exâcto simul cum conductore innani obsidione fugati recedunt. Non ut conati fuerant, excepta in circuitu facta praeda, Dei miseratione sanctique levitae et martyris rogatione repulsi se praevaluisse stomacho laesi dolentesque discedunt. Monasterii verò fratres mox ut se fama securitate perlata est, obviantibus sibi fidelibus, sanctum reve-

(*a*) *Edit.* Nortmannis autem, qui ad obsidendam Tolosam venerant, abscedentibus, monachi sanctum revehunt corpus; dignisque eo in loco, ubi prius fuerat, offeciis venerandum reponunt.

renter corpus dignisque eo in loco ubi prius fuerat, officiis venerandum reponunt.

Rursus puella quaedam à nativitate caeca, indubitanter credens interventu sibi (*a*) tanti martyris suffragio (f. *sorori*) praecepit supplicans ut se quantotius ad eundem festina perduceret. Quae dum simul euntes incederent, ejus simili modo à referente veri Athletae praesentiam abesse cognoscunt. Tunc gemis sevientes glaciali austeritate territae, atque longioris viae cursum quo sanctus abierat, per aspera juga montium explere non valentes, quae inerat sororem hortatur quatinus ex eâ quam secum tulerant cerâ, candelas studiosa produceret, easque saltem ad locum, quo sanctum corpus dum iret, ad modicum pausatum substiterat, pro se ponentes deferret. Audierat locum miraculis celebrem, ita ut etiam animalia sensu (*b*) carentia illum contingentes debilia rederentur. Quod cum fecissent, atque se illic ambae gementes (*c*) solo humiliter adhaerentes prostravissent, fusâ prece quae lucis nescia venerat mulier, exultans coepit (*d*) dicere se clare quaeque aderant cuncta videre. Itaque Dei, sancti levitae et martyris pietate, novam solis numquam viderat claritatem, experta, si-

(*a*) *Edit.* Interventu tanti martyris se posse lumen recipere, sororem rogavit, ut ad eum quanto cyus perduceretur. Quae dum simul incederent, audierunt in terram procul remotam delatum fuisse. Ad quam propter rigorem hyemis et aspera juga montium non valentes pervenire; caeca sororem suam hortata est, ut ex cerâ quam secum tulerant, candelas conficeret, easque saltem ad locum, quò sanctum corpus in itinere ad modicum pausarat, deferret.

(*b*) *Edit.* Ratione carentia.

(*c*) *Edit.* Gementes prostravissent.

(*d*) *Edit.* Coepit clamare se clarè videre.

In eodem Albiensi pago fuit quidam piscator, nomine Ubidandus, qui cùm videret socios suos piscatum pergentes, in praefato loco causa venerationis morari, eos increpabat dicens &c.

bimetipsi in redeundo jam manu sororis dimissâ, tramitis gradum laeta providit, fuitque hoc affinibusque universis cum admiratione stupendum, necnon et cum nimiâ gratulatione colendum.

LECTIO.

In eodem igitur Albiensi pago non solum nomine verum etiam piscationis actu Ubidandus incola notus, cùm videret socios, piscatum pergens, eumdem locum causâ venerationis solemniter adire, cur semetipsos primum ac se deinde ab agendo retardarent officio, quaestu mordaci increpabat dicens: vellem, inquit, arbores hujus silvae universas adoraretis, qui omnium plateas viarum indiscretâ consideratione oratorii religione sacratis. Cumque haec et alia cordis rancore permotus, amaricatis nimium verbis profunderet (*a*), *illico petulans os ejus in aurem sursum* convertitur, atque (*b*) monstruosus quam dici possit à suo loco tranformatur. Sociis vero pro eo quod factum fuerat non solum stupentibus verum etiam procul ab eo fugientibus, elevans miser se prorsus inania locutum poenitet, ac quibuscumque valet latratibus, se criminis reum, beatum autem sanctum Vincentium sanctitate fatetur eximium: curritque jam nullo monente, atque locum toto extensus corpore pronus adorat, contumeliosum se voce confusa blasphemumque inculpans. Deinde surgens ad ecclesiam in qua sancti levitae et martyris corpus excolebatur, velociter perrexit; eamque ita celebrem singulis horis diei vel noctis, donec sanaretur frequentavit (*c*).

(*a*) *Suppl. ex MS. Rip.*

(*b*) *Edit.* Atque ultra quàm dici potest, monstruosum efficitur. Tuncque poenitens ad praedictum locum cucurrit, totoque extensus corpore se contumeliosum et blasphemum fuisse fatetur. Deinde ad ecclesiam &c.

(*c*) *Edit.* Frequentavit. Hac itaque luce.

quemadmodum dignum sibique necessarium esse perceperat.

LECTIO NONA.

Hac itaque mirabilium luce longe lateque diffusâ, etiam à nativitate addacti caeci illuminabantur; surdis et mutis sensus officia reddebantur, claudi curabantur, energumeni daemonibus fugatis mundabantur, necnon et aliarum infirmitatum quacumque molestiâ aggravati praesentes, absentesque sani efficiebantur. Unde paupercula quaedam ex (*a*) multo tempore luminum à sui vissione praeventa, dum in vehendo alieno uteretur adminiculo, à quibus sociabatur tedio desidis atque fessis in viâ deseritur. Quae se omnimodis et cui à nemine miseretur abdicata intelligens, tantum petiit candelas, suae orbitatis munuscula, à quovis illorum illuc perferri, atque ante sancti martyris altare lucernas accendi. Hoc dum illorum unus manum extendens perficere vellet, ecce mulier candelas quas porrigebat, aspicit, atque recolecto brachio, gressuque diffuso, iter quod coeperat, plerosque ante vadens continuat. Sicque cum proficiscentibus gradiens, atque quotidie paulatim semper clarius videns, per seipsam cum

(*a*) *Edit.* A multo tempore luminibus privata, cùm ad S. martyrem duceretur; in medio itinere à ductoribus taedio et labore fessis derelicta, rogavit quemdam adstantium, ut saltim candelas (suae orbitatis munuscula) ante S. martyris altare accensas offerret. Qui dum manu extentâ eas accipere vult, ab ipsa muliere videntur; recollectoque brachio, jam non ductorem nec earum latorem quaerit, sed hilaris et de die in diem clarius videns iter coeptum, etiam plerosque ante vertens, perficit, et tandem ad sepulcrum B. Vincentii pervenit. Ubi candelis ardentibus, non per alium, sed per se oblatis, plenam oculorum aciem recepit.

Huic simile est miraculum in Rotenensi pago, qui vulgo Rodinigus appellatur, patratum. Quidam contractus &c.

gratiarum actione ad sancti levitae et martyris tumulum plaudenti animo currens pervenit. Ubi gratiâ divinae claritatis et largiâ sancti levitae et martyris intercessione post aliquantulum ampliore videndi munere donata, tali medicinae collirio cum suis hilaris remeavit.

ALIA LECTIO.

Ex simili proventu addatur huic texto consimile miraculum. Arotensi (*) namque pago, qui vulgo Rodinigus appellatur, quidam contractus genibus cum (*a*) adduceretur, eis à quibus juvabatur, pigritiae vel laboris fatigatione addictis, solus itineris medio, humano destitutus auxilio, plorans relinquitur. Sed quia Dominus de quacumque necessitatis angustiâ ad se clamantium preces misericorditer exaudire non cessat, extimplo (*b*) miseratur miserum, ac coelesti perfusum medicamine jacentem debilem facit erectum (*c*): qui proprii conaminis annisu levatus

(*) *Edit.* Rotenensi. *Rutenі* seu *Rhuteni* populi sunt Galliae in parte orientali Aquitaniae, ubi postea Rutenensis provincia (*la Rovergue*) inter Gabalos ad ortum, Arvernos ad boream, Cadurcos ad occasum, et Heleuteros ad austrum. Urbs eorum praecipua olim *Segodunum*, vulgò nunc *Rutena*, gallicè *Rodez* appellatur, ad Veronium fluvium. Ejus episcopus Bituricensi metropolitae subest.

(*a*) *Edit.* Cùm ad S. Vincentium adduceretur, à suis ductoribus ignavis, pigris et inhumanis, in medio itineris solus et plorans derelictus est. Sed quia &c.

(*b*) *Edit.* Extemplo.

(*c*) *Edit.* Erectum: adeo ut magnis passibus gradiens, suos desertores mox assequeretur. Illi autem tanto miraculo attoniti, se ipsos accusare, vehementerque redarguere coeperunt, quod coelestis remedii beneficio dignum, ita pigri inclementesque deseruissent.

Consuetudo, ut meminimus, praefatae congregationis fuit, ut foeminae omnes ab ingressu monasterii arcerentur. Id circo &c.

incipit mirabili modo, non pedetentim quidem, sed gradatim post terga euntium sequi, relinquentium currere per se, ad sanctum de incolumitatis dono gavisus pertingere satagens. Cùmque venisset, attoniti qui se paulo praecesserant, quique solo juvante absque pietatis respectu dimiserant, mirari coeperunt, et an idem esset eundem incunctanter coeperunt inquirere. Ipse verò et se idem esse contestabatur, et laudans gratulabatur non eorum adjutoriis, sed almi martyris Christi Vincentii meritis gloriossisimè se sanatum esse. Illi autem facti miraculi considerato misterio, seipsos accusare vehementerque redarguere coeperunt, cur coelestis remedii beneficio dignum ita pigri inclementesque deseruerint, nec se utique arbitrati sunt dignos, qui tantâ mercede remunerationis invenirentur accepti.

LECTIO.

Mos est, ut meminimus, ex antiquâ consuetudine praefatae congregationis foeminas omnes ab ipsius loci ingressu quiescere. Idcircò ejusdem coenobii fratres (*a*), ne idem sexus illuc sedule confluens, si à sancti martyris arceretur praesentiâ, scandalum repulsionis pateretur, hoc prudenter consilio decreverant quatenus, ut praemissum est, beati levitae et martyris corpus in supradictâ poneretur Dei genitricis basilicâ, donec venientibus satis fieret mulieribus. At vero defluxo tempore, et hujusmodi conventu per dies cessante, intulerunt illum (*b*), cùm

(*a*) *Edit.* Fratres prudenter providerant ut corpus B. Vincentii levitae et martyris in basilicâ Dei genitricis Mariae poneretur, ad quam liber erat mulierum accessus. At verò successu temporis conventu hujusmodi per dies cessante.

(*b*) *Edit.* Illud in seniorem monasterii &c.

visum fuerit, ab officii congruentiâ maximè in seniorem monasterii ecclesiam, atque retrò altare beati Benedicti, donec ejus templum consumaretur (*a*) honorifice collocantes, deposuerunt. Post hac mulier ab annis plurimis coeca (*b*) adveniens, ut audivit quid actum erat, lacrymosis vocibus adeo deflens ingemuit, se omnium miserrimam esse mulierem inclamitans, quae sola tanti medici diligentiâ invenitur aliena: sed inde sedato spem sibi salutis in hoc ipsum ad postremum mulier concepit, si quocumque modo, vel contumeliose rejicienda, locum quo sanctus jacebat, vel impudens attemptaret. Ducente denique se previo, ecclesiae lumini jam pedem inchoaret inferre, quidam transiens omnimoda communicatione prohibens vetuit, ne ullo modo quod nulli licebat foeminarum praesumeret. Inveniamque repulit atque retrorsum moestam abire coegit. Quae suspirans, ac ad coelum, inde fiduciam habens, occulos mentis erigens, sancti martyris sibi provenire supplex orabat solatium, sicque inter lacrymarum flumina veluti eandem coecitatem explorans, videndo recessit, atque semina plorationis cum exultatione metens, provido gressu gaudendo repedavit.

LECTIO.

In quodam loco eidem coenobio adjacenti, qui Vulgari (*c*) Cella nuncupatur, hoc memorandum floruit (*d*)

(*a*) *Edit.* Consumaretur posuerunt.

(*b*) *Edit.* Caeca conata est usque ad locum quo sanctus jacebat, ingredi: sed quidam obvians hanc repulit, atque retrorsum moestam abire coegit. Quae suspirans, ac ad coelum oculos mentis erigens, sancti martyris sibi provenire supplex orabat solatium. Sicque inter lacrymarum flumina caecitatem expulit.

In quodam loco &c.

(*c*) *Edit.* Waldarii Cella.

(*d*) *Edit.* Enituit.

magnae virtutis preconium. Secus (*a*) enim ipsius loci confinio, multo exercitus agmine casu influente, qui ibidem degebant fratres, Ermengaudum Albiae comitem adiunt, orantes ut sata condaminae (*) quae in latere ipsius cellulae sita habebatur, ab hostium invasione equorumque depastione, suâ tutelâ servando protegeret. Prata (*b*) namque illis in partibus, aut nulla, aut certè inveniuntur rarissimè. Qui praecepit ex palliis sancto Vincentio à pauperculis mulieribus anteriore tempore oblatis, quatuor totidem virgis alligari, sicque in circuitu jam florentis agri pariter cum ipsis affigi, quatinus eo signo à messis direptione hostes temperare deberent. Non tamen defuit super quem

(*a*) *Edit.* Secus etenim ipsum locum diffusis militum copiis monachi Ermengaudum Albiae comitem adierunt, orantes ut ab hostium invasione equorumque depastione eorum sata protegeret.

(*) *Condaminàe.* Edit. Mabillonii *condiminae. Condamina*, *condimina* vel *condomina*, scriptoribus infimae latinitatis, quasi *Condominium* à jure unius domini dicta est, vel ut alii volunt, quasi *campus domini*, à voce occitanâ *camp* aut *con* (campus). Actâ consecrat. eccl. Urgellensis ann. 819. (ex chartular. ejusd. eccl.) *Condotamus etiam* condaminam *propè hortum S. Mariae, et aliam contiguam* condaminam, *et hortum praefatae* condaminae *adhaerentem.* Donatio Avae comitissae Barcin. ad monast. Cuxanense ann. 941. (ex chartul. ejusd. monast.) *Tradimus ad jam dictum monasterium... hortos duos cum arboribus*, condaminas *tres.* Eadem notione usi sunt vocibus *contaminea, contaminia, contamina, condoma, conduma*, de quibus videsis Gloss. Dufresn.

(*b*) *Edit.* Nam in illis partibus per pauca extant prata. Qui quatuor pallas ecclesiae S. Vincentii à pauperibus mulierculis oblatas praecipit assumi, et totidem baculis seu perticis alligari, atque in circuitu florentis agri affiigi, quatenus eo signo à messis direptione hostes temperarent. Sed unus eorum tale signum despiciens, pallam unam cum baculo in terram excussit, et ab equo, quem in ipsa sata inducere nitebatur, versis calcibus in fronte percussus, spititum exhalavit.

virtus animis et salubris castigatio exhiberetur coeteris. Denique hostium unus vissis virgulis palliisque (*) desuper positis, quasi admirans, quidnam hoc fore vellet, conquisivit. Sed cognito quod tali signo seges illa beati levitae et martyris Vincentii tueretur, excusso pede, virgam leviter impulit, atque quod gestum fuerat, superbiâ turgidus, despectui habens, pallam unam simul cum virgâ praesumptuosus satelles in terram excussit, statimque veritatis examine id prosequutum est, quod dignum rationis memoriâ praedicandum in futuro servetur. Equus verò, quem perversâ mentis obstinatione satis inducere laborabat, perseveranti reluctatione, asinam illam immitando Balaam, simili ferè modo prohibitus restitit, ac se pronuntiante ut iret, versis calcibus in frontem percussit, ita ut luminibus occulorum primum evulsis, mox spiritum exhalaret. Quo audito, nec non et admirandâ proclamatione per hostes diffamato, timor universos invadit, evidensque Dei judicium sanctique martyris meritum ubique evidens praedicatur à cunctis.

(*) *Palliisque.* Palliam vel pallam, *mappam* interpretantur Breulius et Bollandus; vel quae altari substernitur, quam *frontale* alii vocant; vel quae sacra Christi munera contegit, quam *corporale* appellant statuta synodalia Guidonis episc. Helen. (concil. Hisp. t. III. p. 595.) Hanc verò pallam contra incendia deferri solere, quemadmodum hic adversus hostium direptionem, testantur idem Aimoinus in *Miraculis S. Benedicti lib. I. cap. IX.* (Act. SS. ord. S. Bened. saec. IV. p. II. p. 365.) Rupertus abbas in opusc. *De incendio tuitiensi*, Rodulphus Glabrus *Historiae lib. V. cap. I.* ubi pallam *chrismale* appellat. Cons. *consuetud. cluniacens. lib. II. cap. XXX.* Fortè hic *pallam* vel *pallium*, velum illud intelligit, quo sanctorum et honoratorum tegebantur sepulchra. Palla *sepulchri S. Martini* apud Gregorium Turonensem (Hist. Franc. l. V. c. 48.) *Pallia lectorum* apud Eutropium (lib. IX.) Moris hujus meminit S. Hieronymus in *Vita S. Pauli erem. et epist. XXV. cap. I.*

LECTIO.

Nec (*a*) minus extimo recolendum quod vix videtur comparabile factum. Dompnus igitur Albericus, monachus, pro suâ reverentia tali appellatione condignus, dum cum alio secum fratre, Elias nomine, in pagum perrexisset Impuriensem, atque ibidem in villâ suae obedientiae, quae Garriculas nuncupatur, immoraretur, hostes supervenientes eundem pagum et villam, nemini parcentes, sed universa crudeliter depopulantes invadunt. Ventum est ergo ad equos praefati domini Alberici monachi auferendos, quos nullus potuit quin tollerentur precibus obtineri. Iterumque unus ex eis qui valentior videbatur, supplex accedens, expostulat, quatinus sibi vel unus equus ex omnibus relinqueretur. Qui dum superbiae contumax, nec ad justi viri humiliter petentis verba dignaretur respicere, confestim eodem in loco dignum ultionis incurrit supplicium. Equus namque illi antepositus suus proprius, divino stimulatus judicio vindex affuit, calcibusque in nudo capite percussum mortaliter stravit. Quo facto iniquitatis socii (*b*) praesentes absentesque ad animo usque perterriti, non solum equos, verum etiam quidquid in

(*a*) *Edit.* Huic facto propemodum simile est quod sequitur. Nam domno Alberico monacho cum frater Helia in pagum Impuriensem profecto, atque in villa suae obedientiae, Garricula nuncupata, commorante, supervenerunt hostes qui pagum villamque, nemini parcentes, depopulati sunt. Quin etiam equos ipsius Alberici abduxerunt, nec impetrare potuit ut saltem unus, quem robustiorem noverat, redderetur. Sed ipsemet equus qui postulabatur, quasi vindex duplicis injuriae, raptus, inquam, et justae repetitionis, raptorem calcibus in nudo capite percussum, morti tradidit. Quo facto &c.

(*b*) *Edit.* Socii perterriti.

eadem villâ rapuerant, relinquentes, aufugiunt (*a*), nec prorsus jacentem socium levare conantur. Monachi verò cadaver adhuc spirans tollentes, post aliquantulos dies supremum ei humanitatis impendunt officium, Deum magnificè collaudantes, sanctique levitae et martyris victoriale nomen gloriosè benedicentes. Siquidem adnichilatis precibus adjuraverat eum idem memorabilis vir dompnus Albericus monachus, per virtutem et reverentiam nominis ejusdem sancti martyris, ne ullo modo equos contingeret.

Quia longum est cuncta perstringere, et non fortè videamur fastidiosa potiùs legentibus, quàm delectabilia appossuise, hac subjectâ similis sancto evangelio sententiâ finem libellus accipiat: Georgius quidam vir illuster hoc ipse certum referebat, quod à nobis meritò praeclarum adjudicatur. Aiebat quippe, quod omnes quoque ad fines ejus bene noverant, servum scilicet se habuisse debilem à nativitate surdum et mutum. Qui dum à saepe dicti sancti levitae et martyris Christi dulcis memoriae beati Vincentii duceretur auxilio, in viâ positus jam non amplius à monasterio quam duodecim fermè millibus distans, eodem proculdubio digito, eodemque divinitatis sputo, quo ille evangelicus quondàm surdus et mutus mederi promeruit, attrectatus; mox evidenter cum quibus ibat exorsus est loqui de itineris spatio, quod ejus prolixitate gravaren-

(*a*) *Edit.* Aufugerunt.

Sequens exemplum de muto et surdo curato finem imponet. Georgius quidam vir illustris, servum mutum et surdum habuit: qui cùm ad sepulcrum S. Vincentii levitae et martyris duceretur, nec amplius à monasterio quàm duodecim ferme millibus distaret, coepit loqui, loquentesque absque impedimento audire. Tunc comites rogavit ut eum citò ad locum, ob referendas sancto martyri grates perducerent. Quod et fecerunt, ad gloriam et laudem Dei et &c.

tur, pectoris etiam reseratis occulis gemens indoluit. Unde illis mirabiliter stupentibus, atque de spatio viae quantum adhuc superesset eum docentibus, rogant jam loquentem quatinus an eorum insuper verba sentiret, responsis ediceret. At ille congruâ satis et manifestâ ratione sé quoque audire confirmans, monet sollicitè quatinus eum citius ad locum ob referendas sancto martyri grates, ea quae coeperant humanitatis gratiâ, perducerent. Quod et fecerunt ad gloriam et laudem Dei et Domini nostri Jesu Christi qui sanctos suos ita mirabili potentiâ ubique triumphat (*a*). Cui honor, virtus et imperium sine fine permanet in saecula saeculorum. Amen.

Ejusdem Aimoini Carmen de eadem S. Vincentii translatione (*b*).

Levitarum praecipuo domno Teodoro (*c*), juxta consonam sui nominis ethimologiam, Deum gerenti, Aymoenus (*d*) comminister salutem dicit.

Laudabili caritati vestrae, mi dulcissime Teodgere, frequenti studio circa mei curam satagenti, in omnibus parere devotus existens, inclino me tuus camelus sponte, ad injunctum michi abs te onus ferendum. Rem siquidem novam et pro sui brevitate mirandam, prosaico, opere expleto, me vestra dilectio de adventu beati levitae Vincentii et martyris Christi coegit (*e*), geminos scilicet rursus libellos: quos singulos tricennis modo versibus claudam, per denos etiam positis in unoquoque capitulis. Unde consultiùs eligo veluti recens scriptor videri, quàm me

(*a*) *Edit.* Triumphare facit: cujus honor et imperium.

(*b*) *Edit. addit*: Praefatio ad Theotgerum monachum.

(*c*) *Edit.* Theotgero.

(*d*) *Edit.* Aimoinus.

(*e*) *Edit.* Facere cogit.

vestro amori, michi melle dulciori, quavis occasione ullo modo absentari.

Bis quadrigentis, decies quinisque volutis,
Quatuor inque supercyclis à praesule Christo,
Virgineo semperque sacro de germine nato,
Audaldus fuerat tali de nomine gnotus (*a*)
In Castro monachus, communi lege probatus,
Atque sacer sancti gestans Aaronis honorem.
Hic uno comite assumpto perpes (*b*) amara
Plura; sed in dulces convertens cuncta sapores,
Institit audacter, quandoque Valentia civem
Quo se susciperet, peregrino functus agone.
Quid (*c*) faceret Maurus (*d*) Zachariae culminis hospes,
Denudat secreta sui jam pectoris olli:
Esset quoque (*e*) Dei levitae martyris atque
Vincentii (*f*) Spaniam solo delapsus amore:
Hinc precibus blandis animum mentemque relambens,
Mercatur Maurum cupidi nimis (*g*) argenti.
Denique surgentes monumenti septa requirunt:
Quae manifesta nitent titulo hoc: Vincentius (*h*) in isto
Martyr (*i*) et levita jacet fundatus honore.
Nomina namque genus signabant scriptura parentum.
His igitur causis signorum nocte revisis,
Viris (*k*) admissis fodiunt (simul) (*l*) tumbamque recludunt
Educunt (*m*) corpus sacrum, famulante lucernâ,

(*a*) *Edit.* Notus.
(*b*) *Edit.* Perpessus.
(*c*) *Edit.* Quod.
(*d*) *Edit.* Maurl.
(*e*) *Edit.* Quodque.
(*f*) *Edit.* Vincenti Hispanias.
(*g*) *Edit.* Numis.
(*h*) *Edit.* Vincentius istic.
(*i*) *Edit.* Martyrii levita.
(*k*) *Edit.* Viribus.
(*l*) *In edit. deest* simul.
(*m*) *Edit.* Educuntque sacrum corpus.

Indices (*a*) coelesti facti dulcedine veri,
Qui (*b*) super exercens aromata cuncta subibat.
Cumque ligaturis expletis his opus esset,
Utitur Audaldus sutâ sindone collula (*c*).
Inde domum laeti redeunt lucentibus astris,
Audaldo expectante diem patriamque (*d*) petenti,
Quod hilaris fecit, nactus post tempus amicum.
Caesar in Augustâ Senioris fraude relicto (*e*),
Omissis nec non aliis, ob dicere longum,
Ad castrum, bellam patris cellam Benedicti,
Pervenit (*f*) Christi martyr levitaque sanctus,
Cujus in adventu fuerint quae gaudia, nullus
Ora gerens centum poterit depromere verbis.
A monachis pulchra serie susceptio qualis
Extiterit, solus qui testis novit Jesus:
Aptis aurifluis ornatibus undique fussis
Gemmivomo ad coelos usque inradiante virore (*g*).
Tunc risisse fuit mulier, cui talia factus (*h*)
Et sibi (*i*) corpus levitae credere nolens;
Esse magis Maurum contendens fortè putentem:
Protinus in terram membris prostrata caducis
Contrahitur, vitae sublata spe fugientis.
Sed sancto deducta, fide nascente, medetur;
Et pedis (*k*) plaustro veniens, curata recessit.
Primitus hoc signo tantâ virtute patrato,
Post quaeque (*l*) numerus nescit, sunt plura secuta,

(*a*) *Edit.* Indice.
(*b*) *Edit.* Quae super excrescens.
(*c*) *Edit.* Cucullâ.
(*d*) *Edit.* Patriam repetendi.
(*e*) *Edit.* Relicta.
(*f*) *Edit.* Perveniat.
(*g*) *Hic versus deest in nostro cod.*
(*h*) *Edit.* Fastus.
(*i*) *Edit.* Et sancti.
(*k*) *Edit* Pedibus.
(*l*) *Edit.* Post quoque, quae numerus.

Prosaico nec non partim sermone notata.
Jamque (*a*) monasterii ante fores genitricis in aulâ
Ista sub inmenso gerebantur munere Christi,
Dum fieret sanctum (*b*) templum proprio sub honore;
Quo placidus demum migraret jure sepulchrum (*c*),
Masculus atque simul veniens quod foemina adiret.
In tanta (*d*) placuit de fluxa temporis urna,
Inde lavare sacrum corpus, dignèque locari
Post altare pii sancti (*e*) patris Benedicti:
Quo meriti pleno cultu veneratur honoris,
Assiduis signis virtutum rite corruscans.

Praestante rege regum et domino dominorum Jesuchristo, bono, et benigno Salvatore mundi: qui cum Deo Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat (*f*) per infinita saecula saeculorum. Amen.

II.

Instrumentum publicum fundationis, et donationis monasterii carthusiensis ordinis, prope Segobricam urbem, nuncupati Vallis Jesu Christi, *factae à D. Petro IV. Aragonum rege, ejusque filio Martino, anno 1386.*

EX AUTOGR. EJUSD. MONASTERII.

In Dei nomine et Beatae Virginis Mariae ejus matris, et omnium civium supernorum, pateat universis quod nos Petrus Dei gratia rex Aragonum, Valentiae, Mayoricarum, Sardiniae, et Corsicae, comesque Barchinoniae, Rosilionis, et Ceritaniae, providè attendentes quod cum ab

(*a*) *Edit.* Namque.
(*b*) *Edict.* Sancto.
(*c*) *Edit.* Sepultum.
(*d*) *Edit.* Interea.
(*e*) *Edit.* Patris sancti.
(*f*) *Edit.* Regnat Deus.

adolescentiâ prona sit natura hominis ad peccandum, diversis inquinamentis obnoxia vitiorum; paravit nobis clementia Creatoris opera charitatis, per quae possemus nostros delere reatus, et ad vitam aeternam gloriosius pervenire. Inde est quod nobis semper persuadere intendimus quae nobis magis expedire, ac Deo magis grata cognoscimus et accepta. Quàm gratum ergo et quàm placabile Deo sit orationis aedificare domum, et ipsam condecentibus reditibus premunire, ut fratres ibi Altissimo servientes vitam sustentare possint eorum; et ex Moysi meritis, qui tabernaculum Deo in deserto erexit, et ex Salomonis *numatione* (*a*) qui templum Jerosolymis Deo construxit, animadverti faciliter potest, atque perpendi. Ex hoc namque facie ad faciem Deum alter videre promeruit, et alter sapientiam misericorditer sibi dari. Et quamvis omnis eleemosyna redemptio sit peccati, et culparum omnium remissionem obtineat; illa tamen salutem aeternam perpensius operatur, quae in ecclesiarum aedificationem, et divini cultus operationem effunditur; quia alia eleemosyna gratis datur, haec autem quasi per debitum imputatur, Domino per Moysen dicente: *Omnis vir, sive mulier pio animo, et hilari voluntate offerat in opus tabernaculi aurum, et argentum* &c. Ad misericordiam enim pauperibus impendendam salubriter admonemur; ad ecclesiam autem construendam seu instaurandam auctoritate divini eloquii cogimur, et urgemur. Quamobrem ob devotionem, quam ad ordinem cartusiensem à multo citrà tempore gerimus, scientes quod inclitus infans Martinus, natus noster charisimus, comes de Exerica, et de Luna, ac dominus civitatis Sugurbii obtinuit concessionem à venerabili fratre Guillelmo, priore

(*a*) *F. numeratione*, aut *nominatione*, quasi à Deo nominatus eam in rem, aut peculiariter electus Salomon extiterit.

cartusiensi, construendi, et aedificandi unum monasterium ordinis supradicti: tenore praesentis publici instrumenti, sive privilegii perpetuo valituri, consentiente ad haec, eaque approbante dicto infante Martino, instituimus, construimus, et fundamus domum, seu monasterium quoddam ordinis praelibati in loco, videlicet, nuncupato vulgariter *Canoves*, sito in orta loci de Altura, Sugubricensis dioecesis, qui est praedicti infantis. Quae quidem domus, seu monasterium *Vallis Christi* ex nunc omni tempore nuncupetur, et volumus nuncupari, ad instar, et devotam memoriam illius vallis sanctissimae Josaphat, in qua indubitanter, atque fideliter credimus dominum Jesum Christum personaliter super nubem candidam in die judicii cum angelorum et beatorum multitudine apparere: ut pro bonis gratiâ Dei factis, et ammodo faciendis per nos, ad dexteram collocari nos faciat cum bonis. Et pro vitâ et sustentatione prioris, monachorum, et fratrum qui nunc sunt, et erunt pro tempore in monasterio ipso, concedimus, et donamus, ac devotè offerimus omnipotenti Deo, et monasterio supradicto, et ejus conventui perpetuò, donatione purâ, perfectâ, et irrebocabili inter vivos, duos mille solidos regalium Valentiae annuales, vendales, et perpetuales, in plenâ perceptione habendos, et percipiendos per ipsos monasterium et conventum singulis annis francos, liberos, et exemptos ab omni onere, et servitio regali, et vicinali, et alio quolibet, principaliter in et super herbagio villae de Egerica, quod est praedicti infantis, et generaliter in et super omnibus aliis, et singulis redditibus, et juribus dictae villae, et aliorum locorum, quae dictus infans habet, et possidet in regno Valentiae. Statuentes, providentes, et volentes omninò, quod prior dicti monasterii, qui nunc est, et pro tempore fuerit, seu alius quicumque, quem ad hoc idem prior elegerit, intersit, et interesse habeat, unà

cum Bayulo dictae villae, venditionibus seu arrendamentis fiendis de cetero de herbagio, redditibus, et aliis juribus, et quod factis vendictionibus, seu arrendamentis praedictis, statim emptores, seu arrendatores herbagii, et reddituum, ac jurium praedictorum cautionem praestent, et praestare teneantur idoneam monasterio, priori, et conventui supradictis, de solvendo ipsis vel cui voluerint, annis singulis ex pretio venditionum, seu arrendamentorum ipsorum terminis comprehensis, duos mille solidos supradictos, prout melius, utilius, et firmius ad utilitatem dicti monasterii fieri poterit, et dictari. Praeterea concedimus, et donamus eisdem monasterio, et conventui rationibus supradictis donationem praedictam ad in perpetuum pro francho, et libero, ac exempto allodio ab omni onere, et servitio regali, et vicinali, et alio quovis, molendinum dictae villae de Exerica, vocatum *lo Moli de Exerica* cum domo in qua est constructum, ac aedificiis; exartiis, et artificiis ejus, et cum aquâ qua molitur, et omnibus juribus, et pertinentiis suis. Quod quidem molendinum, et etiam dictos duos mille solidos censuales, et vendales habemus, et nobis pertinent pleno jure, titulo emptionis, quam ei praedicto infanti noviter fecimus de eisdem, cum instrumento recepto per Berengarium Sarta, protonotarium suum, ut in eo plenius est contentum. Et hanc donationem, concessionem, et asignationem facimus perpetuò monasterio, et conventui antedictis de praedictis duobus mille solidis, vendalibus, et annualibus, et molendino praedicto, sicut melius dici potest, et intelligi, ad omne ipsorum comodum, et salvamentum, ac bonum, et sanum, sincerumque intellectum. Et extrahimus praedicta omnia singula de jure, dominio, proprietate, et potestate nóstri et nostrorum, et praedicti infantis, et suorum. Eademque omnia, et singula in praedicti monasterii, et con-

ventus jus, dominium, proprietatem, et potestatem mittimus, et transferimus irrevocabiliter, pleno jure ad habendum, tenendum, omnique tempore franchè, quietè, et liberè, atque pacificè possidendum, tanquam rem propriam eorumdem. Et ex causâ fundationis et donationis hujusmodi damus, cedimus, ac mandamus praedictis monasterio, et conventui omnia loca nostra, et dicti infantis jura, voces, vices, et actiones reales, et personales, mixtas, utiles, et directas, et alias quascumque nobis, et praedicto infanti competentes, et competere debentes in praedictis, quae supra donamus, et concedimus, et contra quascumque personas, et res ratione earum, Quibus locis, juribus, vocibus, vicibus, et actionibus nostris praedictis possint monasterium, et conventus praedicti uti, agere, et experiri in judicio, et extra judicium, in curiâ, et extra curiam, agendo, et respondendo, defendendo, tenendo, et etiam possidendo, et in cunctis aliis modis, quibus et quemadmodum nos, et dictus infans poteramus ante donationem, et jurium cessionem hujusmodi, et possemus, seu posset nunc, et etiam postea quomodocumque: quoniam nos instituimus ipsos monasterium et conventum in et super praedictis dominos, et procuratores, ut in rem propriam eorum ad faciendum inde suae libitum voluntatis, purè, liberè, et absolutè, et sine aliqua retentione nostri et nostrorum, et dicti infantis, et suorum, ac alterius cujuscumque personae: inducentes ipsos de praedictis omnibus in corporalem possessionem, seu quasi. Ulterius volumus, et ipsis monasterio, priori, et conventui hujus serie ducimus concedendum, quod in et super praedictis, quae sibi concedimus, et donamus, habeant deinceps de cetero omnem districtam cohercitionem, et executionem, pro ut melius, et plenius ea nos, et dictus infans ante donationem hujusmodi habebamus.

Ob quae si, et quoties voluerint, possint iidem prior, et conventus libere habere recursum de, et pro praedictis ad nos, seu gubernatorem nostrum regni Valentiae praesentem et futurum, qui pro praedictis et ratione eorum possit et habeat facere, seu facere fieri executionem expeditam contra quoscumque, et compulsiones quaslibet, et districtus omni obstaculo quiescere. Promittentes in nostrâ bonâ fide regiâ, ac jurantes per Dominum Deum, et ejus sancta quatuor evangelia, corporaliter manibus nostris tacta, quòd fundationem, donationem, et concessionem praesentes, et omnia, et singula supra et infrà contenta tenebimus, observabimus, attendebimus, et complebimus firmiter cum effectu, et numquam contra faciemus, vel veniemus aliquâ ratione vel causâ; et de certâ scientiâ renuntiamus expressè omni foro, rationi, et consuetudini hiis repugnantibus quovis modo. Ceterum si quis forsan in praesenti contractu ratione solemnitatis omissae, vel aliis posset opponi vel impingi defectus, nos defectum eundem supplemus de plenitudine nostrae regiae potestatis: decernentes, et volentes hunc nostrum contractum, et actum, vicem, virtutem, et efficatiam legis habere, ac etiam privilegii robur cunctis temporibus valituri, et obtinere perpetui roboris firmitatem. Non obstantibus quibusvis privilegiis, statutis, foris, ac concessionibus, nec quibuscumque juribus adversantibus, seu contrariis ad praemissa; quoniam nos privilegia, et alia supradicta, quatenus possent hiis obviare, de nostrae potestatis plenitudine tollimus, et penitus revocamus, et pro revocatis, et sublatis habemus omninò, eaque decernimus non obstare. Et ego dictus infans Martinus, vestri domini regis humilis filius, piorum operum cupiens esse participem, et consortem, praedictis, fundationi, donationi, assignationi, et aliis omnibus, et singulis supradictis consentio, eaque gratis,

et ex certâ scientiâ approbo, laudo, et firmo. Et etiam pro securitate, et uberi cautelâ dictorum monasterii et conventus, herbagium, et molendinum praedicta, quoad haec pono, et submitto forø, districtui, et jurisdictioni praedicti gubernatoris regni Valentiae, qui in hiis habeat plenam et omnimodam potestatem; promittens, in meâ bonâ fide pro me, et meis haeredibus, et succesoribus, ac etiam jurans in animam meam per Dominum Deum, et ejus sancta quatuor evangelia per me tacta, omnia, et singula supradictâ me ratta habere perpetuò, atque firma, ac tenere firmiter, et observare, et non contra facere, vel venire aliquâ ratione, vel causâ, sub bonorum meorum omnium ypotheca. Haec igitur omnia et singula supradicta, prout continentur superius, nos dictus rex, et ego dictus infans in manu, et posse notarii infrascripti, tanquam publicae personae, haec à nobis stipulantibus pro omnibus illis, quorum interest, vel poterit interesse. Quod est datum, et actum Barchinone die 7. Januarii anno à Nativitate Domini 1386. regnique nostri domini regis 5. 1. Rex Petrus. Signum ✠ Petri Dei gratia regis Aragonum, Valentiae, Mayoricarum, Sardiniae, et Corsicae, comesque Barchinoniae, Rosilionis, et Ceritaniae, qui haec laudamus, firmamus, et etiam juramus, huicque publico instrumento sigillum appenditum bullae nostrae plumbeae apponi jubemus in testimonium praemissorum.

Signum ✠ infantis Martini, comitis de Exerica, et de Luna, et domini civitatis Sugurbii, praedicti domini regis filii, qui praemissis consentio: eaque omnia laudo, firmo, et juro: et huic etiam instrumento meum sigillum apponi jubeo suppendenti. Infans Martinus. Testes sunt qui fuerunt ad praemissa praesentes, frater Joannes archiepiscopus Turritanus, confesor. Nobilis Hugo de Angularia, Camerlengus, et Jacobus March, armorum Ugerius domini

regis, jam dicti, et Eximinus Petrus de Arenosio Camerlengus domini infantis praefati.

Signum ✠ Bartholomaei Sirvent, praedicti domini regis secretarii, et auctoritate ipsius notarii publici, per totam terram, et dominationem ejusdem, qui praemissis interfui, eaque de sui mandato scribi feci, et clausi.

Instrumentum publicum fundationis monasterii cartusiensis ordinis, nuncupati S. Mariae Portae coeli *in Valent. dioecesi, facta ab Andraea de Albalat episc. Valent. ann. 1272.*

EX LIBR. COLLAT. CUR. ECCLES. VALENT. ANN. 1317. FOL. 98.

Hoc est translatum, benè et fideliter sumptum XI kal. Maii anno Domini 1317 à quodam publico instrumento cujus tenor talis est. = Noverint universi quòd cùm sit pium ac animarum saluti congruum, ac etiam fructuosum, cultum divinum augeri, quo Dei omnipotentis clementia potius excitatur, peccatorum contagio ac delictorum labes diluitur, venia sive remissio obtinetur; ideo nos Fr. Andraeas, divinâ miseratione Valentiae episcopus, attendentes quod animarum salus ab his maximè quibus ipsarum cura commissa dignoscitur, debet praecipuè procurari: attendentes etiam quod Deus omnipotens, sine quo nihil est validum, nihil stabile; de illorum manibus plura requiret, quibus plura committenda decrevit; nostrae et aliarum animarum saluti, quarum curam suscepimus, providere volentes, ac nostros supplere seu relevare defectus, ad honorem Dei, et individuae Trinitatis, Patris et Filii et Spiritus Sancti, et beatissimae ac gloriosae Virginis Matris Christi, ob remedium animae nostrae, et incliti

ac magnifici domini regis Jacobi, et illustris infantis Petri ipsius primogeniti, et felicis memoriae dominae Elisabethae, quondam reginae Franciae filiolae nostrae: ac bonae memoriae domini Petri quondam Terraconensis archiepiscopi, rev. patris ac carissimi germani nostri, et *Isabet* Eximii (f. Eximini) Petri de Arenoso quondam defuncti (et) parentum nostrorum, benefactorum, ac omnium fidelium defunctorum: de assensu et expressâ voluntate nostri capituli, statuimus, ordinamus, et aedificamus monasterium ordinis carthusiae in loco vocato hactenus *Lulen*, Valentinae diocesis, quem deinceps vocari decrevimus *monasterium sanctae Mariae Portae coeli*, ubi sit prior et conventus ejusdem ordinis, super quo gratiam obtinuimus à priori et capitulo generali carthusiensibus. Quod quidem monasterium dotare intendimus juxta possibilitatem et gratiam à domino nobis datam; qui prior et conventus praedicti monasterii sanctae Mariae de Porta coeli praesentes et futuri, pro vivis et defunctis, et specialiter pro domino papa ac universis etiam Dei praelatis ac principibus, Dei ecclesiam ac fidem catholicam sustinentibus, et potissimè pro animabus praedictorum et nostrâ, quotidiè divina officia debeant celebrare: nobis ac successoribus nostris ecclesiae Valentinae episcopis, tanquam patronis ipsius monasterii debitam reverentiam exhibentes, salvis in omnibus, privilegiis suae ordinis statutis, ac de caetero statuendis. Retinemus etiam de assensu ipsius capituli, quod prior et conventus ipsius monasterii et sui successores nobis et praefato capitulo, ac nostris successoribus, ratione decimarum dicti loci de *Lulen* et terminorum suorum, teneantur dare nobis et successoribus nostris, annis singulis, in festo quolibet sancti Michaelis Septembris decem solidos monetae regalium Valentiae, et sic dictam decimam dicti loci de Lulen, et terminorum suorum, nobis et dicto capitulo pertinentem ali-

quo modò, habeant prior dicti monasterii et conventus ejusdem ad omnes suas voluntates liberè faciendas, absque omni retentu nostro, capituli dicti, et successorum nostrorum in perpetuum, quod pro praedictis in hiis nos facimus, vel facere intelligimus aliquo modo. Quod est actum Valentiae octavo idus Septembris, anno Domini millessimo ducentesimo septuagesimo secundo.

III.

V. D. Bonifacii Ferrer, Valentini, S. Vincentii Ferrer germani fratris, et quondam magnae domus carthusiae prioris, opuscula quatuor inedita.

1. Quare carthusienses non comedant carnes.
2. De miraculis, et sanctis in carthusiâ.
3. De approbatione, et confirmatione carthusiae.
4. De caerémoniis in carthusiâ.

ADMONITIO PRAEVIA.

Sequentia quatuor opuscula Bonifacium Ferrerium auctorem haud dubium habent. Priora quidem tria nonnulli Gersoni adscribunt, quod iisdem titulis distincta inter ejus opera reperiantur (*Tom. II. part. V. edit. Antuerp. 1706.*). Re tamen vera, quae modò lectori sistimus, nostri Bonifacii esse constat. Ac primum illud quidem, quod de esu carnium apud carthusienses agit, si cum Gersoniano ejusdem argumenti conferatur, immane quantum ab illo distat. Nam dum Gersonus, carthusianis devotissimus, eorum hac in causâ apologiam magno argumentorum pondere agit, Bonifacius hic noster idem opus simplici duorum miraculorum enarratione conficit. Nempe ille

exteros homines, ac versutos quidem ejus ordinis calumniatores aggrediebatur; hic vero simplices sodalium suorum animos informare curabat, et ab esu carnium penitus arcere. Hujus praeterea opusculum vix decimam Gersoniani partem habet. Itaque suum quisque opus adornavit, nihil ab altero mutuatus.

De secundo autem ac tertio opusculis aliud esto judicium. Quippe ex utriusque scriptoris collatione liquidò apparet Gersonum Bonifacii opellas suum in usum contraxisse, ac schedas quidem inter adversaria repertas, pro genuinis ejusdem foetibus habitas fuisse. Quod, praeter orationis ordinem, ac styli analogiam, suadet tertii opusculi exordium, ubi nostri MS. auctor in negotiis sui ordinis procurandis ob instantem generalis capituli celebrationem valde occupatum sese prodit, quae Gersoni convenire quis putet? Innuit quoque ibidem quartum opusculum se conscripsisse, quod est *de caeremoniis in carthusiâ*, ac unà cum tertio mittere; atqui quartum illud indubitatum D. Bonifacii opus est; quidni et tertium? Verum ut ut haec omnia deessent, praesto sunt doctissimorum virorum quam plurima testimonia, duplex opusculum, secundum nempe, et tertium, Bonifacio attribuentium, ac Gersoni abjudicantium. Nam praeter Sutorem (*de vita carthusiana*), Madariagam (*in vita S. Brunonis*), Trithemium, et Possevinum, insigne est Teoph. Raynaudi testimonium, qui (*Trinit. Patriarcharum punct. XI. num. 17.*) de S. Brunone agens quem vocat *Stylitam mysticum*, post innumera SS. pontificum in ordinem carthusiensium charitatis pignora enarrata: *Audisti*, ait, *quos pontifices carthusiense institutum exornaverunt, et privilegiis amplissimis communiverunt. Quis crederet futuros, qui effutirent ordinem carthusianum non esse à sede apostolicâ approbatum? ità ut opus fuerit Bonifacio Ferrerio, S. Vincentii germano, lu-*

cubratione quadam, Gersoni falso adscriptâ, eam insulsitatem depellere? Et haec quidem de tertio opusculo. De secundo verò, cur scilicet infrequentia sint apud carthusianos miracula, haec habet (punct. X. §. 2. n. 2.). *Exstat de eodem argumento opusculum Bonifacii Ferrerii, germani S. Vincentii, perperam adscriptum Gersoni, ejusque secundae parti insertum.*

His omnibus addere non pigeat Bonifacium nostrum anno 1410 ab Gallis perpetuò recessisse, ac 1417 obiisse, duodecim nempe ante Gersonis obitum annis. Quid quod anno 1425 in carthusiâ Portae coeli apud Edetanos, eidem tamquam vero auctori omnia haec opuscula adjudicata exstabant, cùm scilicet omnium codd. MSS., quae ibidem asservabantur, catalogum edidit D. Petrus Ferrer, ejusdem domus prior? At perierunt illa, vel furto sublata, vel bellorum incursionibus aliò asportata. Nobis autem exemplar quoddam nancisci licuit ex carthusiâ Vallis Jesu Christi prope Segobricam, unde illa subjecta notulis emendata publici juris facimus.

I.

Quare carthusienses non comedant carnes.

Quia dicunt nonnulli religiosi, et seculares admirantes quare monachi carthusienses in infirmitate constituti, non comedunt carnes, sicut monachi sancti Benedicti, et aliorum sanctorum patrum, et ob hoc obloquuntur contra sanctum ordinem: ideo sciant tales, et diligenter attendant, et omnis fidelis devotus christianus, quòd non sine divino nutu, presertim propter duo miranda quae operatus est Deus in Magnae carthusiae domo, ostendit hoc ordinatum esse, et per summum rom. ecclesiae praesulem

approbatum: quorum miraculorum primum tale est. Pro ponentes S. Bruno, et sex socii ejus mundum, et pompam ejus deserere, et nudi nudum sequi Christum, in eremo venerunt ad virum venerabilem S. Hugonem episcopum Gratianopolitanum, et sibi eorum propositum propalarunt, qui auctoritate, quâ fungebatur summi pontificis, tradidit eis sanctum habitum, et in illum magnum montem ubi vidit septem stellas fulgentissimas de coelo cadentes, aedificavit eis cellulas juxta morem sanctorum antiquorum patrum, in quibus per spatium temporis Deo servierunt, et edebant tunc carnes, quas praefatus pontifex eis ministrabat, et necessaria corporis. Consueverat dictus episcopus semper in adventu, et quadragesimâ visitare dioecesim suam, et secundâ feriâ post dominicam quinquagesimae recomendans se orationibus sanctorum virorum recedebat, et revertebatur feriâ quartâ sanctâ, et faciebat coenam, et mandatum cum ipsis. Accidit quadam vice in dominicâ quinquagesimae, persoluto divino officio, et factâ horâ prandendi, B. Bruno, ut consueverat, benedixit mensam; quâ benedictâ, dixit B. Bruno, quod non aliàs dixerat: Attendamus nobis, fratres carissimi, quia antiquus hostis nos decipit. Nos ad hoc venimus in eremum ad faciendam poenitentiam, sicut Paulus primus eremita, Antonius, Hilarion, Macharius, Arsenius, et alii sancti patres, qui carnes non manducabant. Nos diebus carnis semper edimus carnes, et comedimus carnes, quas iste S. vir nobis abundanter ministrat, et alia necessaria, et servamus ipsum; et similia verba dixit. Responderunt alii quatuor qui erant ex aliâ parte mensae, et dixerunt: Sumus nos majores, et meliores apostolis, quibus praecepit Dominus: *In quamcumque domum intraveritis* &c. *edentes quae vobis apponuntur?* S. Bruno, et duo socii, qui juxta ipsum erant, tenebant contrarium; et sic usque

ad vesperas disputaverunt, argumentantes pro, et contra super esum carnium. Tandem fatigati, et lassi propter longam disputationem, inclinaverunt se usque ad terram, et dormierunt usque ad feriam quartam sanctam. Redeunte vero episcopo, statim direxit nuntium ad sanctos viros, ut solitus erat, significans eis de suo redditu. Et appropinquans nuntius ad januam quae aperta remanserat, et videns ipsos dormientes juxta mensam, et carnes fumantes, scandalizatus est valdè, et cum magnâ indignatione reversus est ad episcopum, et ei retulit quae vidit. Episcopus non credens misit alium nuntium, qui reversus dixit sicut et primus. Adhuc direxit tertium nuntium. Qui reversus, dixit sicut primus et secundus nuntius. Respondens episcopus dixit: nisi oculis propriis videro, non credam. Et statim equitavit, et ascendit in montes. Et aproximans januae, et videns ipsos dormientes, et carnes fumantes, credidit quae dixerant, et fortiter scandalizatus est. Et ponens pedem in limine Cellae, mox B. Bruno, et socii expergefacti sunt, et reverenter salutaverunt episcopum, et devotas gratias sibi retulerunt de tantis bonis, quae eis ipse fecit, et facit &c. Dixit autem episcopus sancto Brunoni: pater, quae dies est hodie? Respondit S. Bruno: est dominica quinquagesimae. Et ait episcopus: et quare tardastis tantum ad manducandum? B. Bruno particulariter omnia sibi narravit, ut dictum est. Tunc episcopus dixit clam magistro domus, ut perpenderet diligenter, si sunt illae carnes quas in dictâ quinquagesimâ elapsâ ministravit eis; qui diligenter intuens, et carnes integras inveniens, dixit episcopo, quod illae carnes sunt, quas ipse missit eis. Tunc dixit eis episcopus: noveritis, fratres carissimi, quod hodie est feria quarta sancta; et praecepit asportari carnes. Quas cùm ipse vellet levare, versae sunt in pulverem. Quod videns episcopus, mox genua flexit ad pedes eorum, et petiit

veniam ab eis de falso judicio, quod contra eos conceperat. Etiam tota familia fecit simile. Et ab illo die dicti sancti patres determinaverunt de caetero non comedere carnes, et sic factum est. Postea haec fama sanctitatis dictorum SS. patrum dispersa est per totam regionem: ita quod multi singulares, et solemnes viri Spiritu Sancto inspirati intraverunt ordinem carthusiae, et cum adjutorio praedicti episcopi aedificaverunt magnum monasteriun in loco ubi quatuor cellulae constructae fuerant. Et post modicum tempus circa suburbana montis et in circuitu quamplurima monasteria constructa sunt. Interea fama sanctitatis praedictorum SS. patrum divulgabatur in omni loco. Et audiens summus pontifex, qui Romae tunc praesidebat, famam sanctitatis sapientiae et scientiae S. Brunonis, cum consilio cardinalium fecit eum accersiri ad se. Et veniens cum duobus conversis, qui fuerunt socii ejus à principio, rogavit eum papa, ut moraretur secum ad regendam sanctam matrem ecclesiam. Qui nesciens inter seculares habitare, modico tempore moratus est. Et suggerente Spiritu Sancto cum dictis duobus conversis perrexit Calabriam, quae tunc erat infidelis, et idolis serviens: et cum adjutorio divinae gratiae, et signis et virtutibus multis, eos ad fidem catholicam convertit. Et multi Spiritu Sancto inspirati facti sunt monachi, et manserunt cum ipso, habitantes in speluncis petrarum. Post circulum verò dierum frater sancti Brunonis comes magnus ab angelo monitus, de Alammaniâ venit Calabriam ad videndum fratrem suum B. Brunonem, et viso eo gavisus est, et fecit unum monasterium nostri ordinis, in quo B. Bruno cum monachis, quos receperat, multo tempore habitavit. Quod monasterium adhuc durat, et appellatur monasterium S. Stephani de lo Bosco, et distat à civitate Mileti per unam dietam, in quo monasterio corpus ejus requiescit, sed in

quo loco penitus ignoratur. Ostenditur cipbus ejus, in quo quicumque infirmus biberit sanatur à quacumque infirmitate; quod monasterium tenent nunc monachi sancti Benedicti. Secundum miraculum tale est. Quidam juvenis nobilis genere, et magnus clericus, et devotus in domo Magnae carthusiae factus est monachus, qui sic laudabiliter vixit in ordine usque ad senectutem, quòd meruit habere spiritum profetiae, et infirmatus est. Quadam die, dictâ missâ conventuali prior visitavit ipsum: cui dixit infirmus: pater, ego arenti animo cupio comedere carnes: rogo vos ministretis mihi. Prior putans eum propter senectutem et infirmitatem non esse in suo sensu, non curavit. Post tertium verò diem venit prior ad visitandum eum: et monachus dixit sibi haec verba: vos forte putatis quod extra me loquor: gratiâ Dei in meo sensu sum: pridie vos rogavi, ut daretis mihi carnes, et non curastis: sed volo vos scire quod de hac infirmitate ego moriar, et in die judicii reddetis mihi rationem coram summò judice. Prior vero sciens eum esse sanctum, hiis auditis valdè pertimuit: et convocato conventu, narravit eis omnia quae dixerat infirmus; et placuit conventui ut darentur sibi carnes. Tunc prior, et conventus accesserunt ad cellam infirmi. Et dixit prior: reverende Fr., conventui placet ut edatis carnes. Quas carnes desideratis? Respondit infirmus: unius perdicis. Statim prior injunxit uni juveni novitio nobilis generis de Gratianopoli, et discipulo dicti infirmi, ut iret ad venatores et peteret unam perdicem ex parte prioris. Novitius autem, tum propter obedientiam; tum propter charitatem magistri sui sine morâ perrexit. Et ut citiùs pergeret, et perficeret quod sibi injuctum fuerat, transivit per fluvium, et non per pontem, et tunc non perpendit, et portavit perdicem, et tradidit priori, qui portavit eam infirmo, et dixit: ecce perdicem: quomodo vultis, ut prae-

paretur? Respondit infirmus: volo eam assam, et benè lardiatam. Tunc erat quidam monachus in cartusiâ, qui steterat cum uno cardinali, et sciebat benè praeparare; quem rogavit prior, ut pro consolatione ipsius infirmi praepararet diligenter dictam avem in suâ cellâ; quod et factum est. Et vocatis priore, et conventu, prior benedixit mensam. Qua benedictâ, et perdice de veru stractâ, infirmus per fenestram suspexit in coelum, et cum lacrymis dixit: Domine Jesu Christe, qui de sinu Patris de coelis in terram descendisti, et in gloriosae virginis Mariae utero humanam carnem sumpsisti, et in patibulo sanctissimae crucis pro salute humani generis mori voluisti, exaudi me miserum peccatorem, te verum Deum et hominem suppliciter exorantem, quatenus si haec temptatio comedendi carnes, quam usque nunc habui, absque te est, placeat tibi Domine ut cum gratiarum actione comedam; sin autem, digneris piisime Domine qui habes imperium vitae, et mortis, huic creaturae tuae quae mei causâ occisa est, redire vitam, et vadat per viam suam, ut omnes fratres mei hìc astantes, et tibi famulantes apertè cognoscant, quòd non est tuae voluntatis ut comedant carnes etiam in infirmitate. Qui cum Patre, et Spiritu Sancto vivis et regnas Deus per omnia saeculà saeculorum. Et respondentibus dicto priore, et conventu, amen, dicta avis cum magno volatu mox recessit videntibus omnibus, et admirantibus, et gratias Deo agentibus, qui in coelo, et in terra facit mirabilia solus. Et istud secundum miraculum confirmavit primum, et primum et secundum confirmaverunt tertium, et suadaverunt animos monachorum illorum, qui viderunt magnalia Dei; et ab illâ hora finaliter determinaverunt non gustare carnes, nec in infirmitate, nec in sanitate, et hoc per apostolicam sedem approbatum est, et confirmatum. Resipiscant ergo clandestinâ

musitatione musitatores adversus s. ordinem cartusiensem injustè musitantes, et per haec, quae hìc sub compendio scripta sunt, clarè, et apertè cognoscere possunt, quod miraculosè et non sine divino nutu esus carnium cartusiensibus monachis, etiam in infirmitate est prohibitus. Explicit. Amen. Domine, cognovisti sessionem meam, et resurrectionem meam.

II.

Incipit libellus editus à reverendo patre domino Bonifacio Ferrer, priore cartusiae, ostendens quod ad probandam sanctitatem, et puritatem ordinis cartusiensis non est necessarium quòd dictus ordo habeat sanctos canonizatos, vel quòd in eodem ordine fiant miracula, sicut fit in ceteris ordinibus approbatis.

Nullus debet dubitare de sanctitate et puritate ordinis sancti cartusiensis, cujus vitam Dominus noster Jesus Christus ante omne miraculum, et ante omnem praedicationem eremum quadraginta dies,....post baptismum suo exemplo in multis jejuniis, et vigiliis et temptationibus consecravit, ut clam attestant evangelia. Idem B. Joannes Baptista, Elias, Eliseus, et multi alii prophetae et sancti. Idcirco ista sit brevis, et efficax responsio pro illis, qui hoc petunt, qui forte supra tectum non confidant aliqui. Vobis autem quibus datum est nosse mysterium regni Dei et non in parabolis, latius aliquid declaro. Super quod sciendum est, quod miracula communiter fiunt ad probandam sanctitatem illius qui ea facit, quando aliquod dubium insurgere potest circa sanctitatem ejus. Vel fiunt ad vincendam, et confutandam infidelitatem alicujus, vel aliquorum. Ubi autem per scripturam sacram, vel evidentiam constat de sanctitate illius personae, rarò per illum

fiunt miracula, quia jam habet aliud genus probationis de sanctitate suâ. Et istud idem dicunt juristae, quòd ubi uno modo legitimè constat de intentione partis, non requiritur, nec exigitur, immo esset superfluum aliud genus probationis, ut in *cap. 1. ext. de probationibus.* Et ideo martyres, de quorum sanctitate nullus dubitat, rara miracula fecerunt, specialiter in vitâ. Confessores autem de quorum sanctitate non erat indubitata certitudo, fecerunt plura, et majora miracula, et in vitâ, et in morte. Et ex hoc dubio antiquitus confessores usque ad Silvestrum papam non colebantur publicè ut sancti. Et ex hoc nullus fuit nominatus, vel positus in canone missae, cùm tamen mulieres corruptae, sed martyres, fuerunt appositae, sicut Perpetua et Felicitas. Et inter istos confessores fuit alia diferentia. Nam illi qui pollebant magnâ scientiâ et doctrinâ, et multa scripserunt ad fidei illuminationem, pauciora, immo quasi nulla miracula fecerunt, praecipuè in vitâ, quia habebant probationem suae sanctitatis in eminentiâ doctrinae: sic Augustinus, Gregorius, et similes. Unde cum in canonizatione S. Thomae de Aquino opponeretur quòd non fecerat miracula in vitâ, vel non multa: fuit dictum per papam, non curandum; nam tot miracula fecit, quot quaestiones determinavit et scripsit. Inter confessores fuit alia diferentia: nam aliqui vixerunt in eremo in asperitate vitae perseverantes in pugnâ contra vitia, et temptationes, elongati ab hominum conversatione usque ad mortem. Et quia isti sunt testimonium sanctitatis ex verbo Dei dicentis: *si quis vult post me venire, abneget semeptisum* &c. et iterum: *qui non odit patrem suum, et matrem suam &c.;* non opportet eis addere per miracula aliud testimonium sanctitatis ad probandum, immo esset detrimentum circa testificationem divini verbi asserentis tales, et talem vitam ducentes esse sanctos. Ideo Paulus primus eremita, qui tamen

inter sanctissimos reputatur, non legitur miracula fecisse, nisi de corvo portante sibi escam, nec hoc fuit magnum, ut deducerem si non essem longus in verbis. Et licet aliqui fecerint miracula in vitâ suâ, ut Antonius, tamen pauca, et in liberatione obsessorum à daemone. Istud fuit speciale in valde paucis, nec ad probationem sanctitatis eorum, sed ut firmaretur in fragilibus fides, et ut alii debiles, et minus credentes, qui petunt miracula sicut isti qui vobis dixerunt, roborarentur in devotione, et traherentur ad serviendum Deo, et propter aliquos casus speciales. Sed de aliis ducentibus vitas similes qui fuerunt inimitabiles; nam aliquando sub uno patre fuerant decem millia, aut quindecim millia monachorum; non leguntur miracula fecisse, vel non plura, nec est fas dubitare eos fuisse sanctos. Nec canonizatio addit aliquid ad sanctitatem, nec antiqui sancti fuerunt per ecclesiam canonizati: sed devotio populorum, et testimonium vitae eorum fecit eos ut sanctos publicè venerari. Alii autem confessores, qui regebant populum, et conversabantur cum eis in activâ, quia non habebant alia clara testimonia; immo erat materia dubitandi circa eos propter vitam communem, et communionem et administrationem rerum temporalium, et saecularium: tales amplius miraculis claruerunt, sicut Martinus, Nicolaus decoratus innumeris miraculis, B. Blasius, et multi alii, qui non habuerunt alias probationes suae sanctitatis, videlicet, nec martyrium, nec eminentiam doctrinae, nec austeritatem vitae, elongantes se à conversatione hominum, et seipsos abnegantes. Et ex hoc, B. Joannes Baptista nullum miraculum fecit in vitâ, ut dicitur *Joan. 10. cap. in fine*: et tamen ex sola austeritate vitae reputabatur ab omnibus populis sanctior quàm Christus Dominus, qui tot, et tanta mirabilia est operatus in conspectu omnium populorum, nec quaesierunt à Joanne unquam miraculum sicut

à Christo Domino. Quia propter vitam communem quam ducebat propter exemplum nostrum, haesitabant de suâ sanctitate. Beatissima etiam virgo Maria numquam in vitâ suâ fecit miraculum, nec apostoli in evangeliis, vel epistolis fecerunt mentionem de ejus sanctitate, et vitae excellentiâ. Et scitis quare? quia habebant aliud evidentissimum genus probationis. Sufficiebat enim quod scripserunt istud verbum de eâ, videlicet, quod est mater Dei. In hoc enim verbo expresserunt omnem excellentiam et supereminentiam totius puritatis, et sanctitatis super omnem creaturam spiritualem, et corporalem; nec esset fidelis, immo improbus, et perversus, qui in probationem ejus sanctitatis, miraculum quaereret. Nec miracula maxima, et innumerabilia, quae per eamdem B. Virginem fiunt, probant in viris catholicis ejus sanctitatem, vel aliquid addunt ad eam; quare hoc quaerere ut crederetur, esset infidelitas, sed probant immensam charitatem, et pietatem, quam habet erga nos, eam invocantes, venerantes, et credentes. Videtis ergo, quod ubi aliud genus probationis praecedit, miracula superfluunt, nisi, ut jam dixi, ex aliquo speciali casu, qui non derogat regulam, sed confirmat, immò ostendit clare quòd debilior probatio, et infirmior est per miraculum; quare alia genera probationis sunt quasi innumerabilia et certissima. Primò testimonio divinae scripturae, quae non potest mentiri. Et ideo cum quaererent pharisaei à Joanne Baptista admirantes de suâ sanctitate, quis esset, non produxit miraculum, sed scripturam: *ego vox clamantis* &c. Secundò austeritas vitae cum abrenunciatione omnium temporalium et perseverantiâ usque in finem, est inexpugnabile genus probationis sanctitatis, ut in scripturis sanctis valde latè habetur. Quia ergo est tollere crucem, et sequi Christum, et istud non est nisi justorum, et sanctorum, ut in psalmo: *aperite*

mihi portas justitiae, et virtutum, et sanctitatis, *ingressus in eas confitebor Domino*; et laudabo eum perseveranter; *haec porta Domini, justi intrabunt in eam*: quia talis vita dumtaxat cum perseverantiâ, est electorum Dei. Et infra hoc dicit B. Bernardus: coelum, et cella vicina sunt, quod agitur ibi, agitur hic &c. Et subdit: de cellâ enim nunquam, aut raro fit transitus nisi ad coelum; nam cella diutius non potest retinere nisi illos, qui sunt de electis Dei &c. Probatio autem per miraculum est valdè defficiens, quia etiam per malos miracula fiunt, ut dicitur in *cap. 1. ext. de reliquiis, et veneratione sanctorum.* Domino etiam attestante qui ait: *Nonne in nomine tuo prophetavimus? nonne daemonia ejecimus?* Quibus dicitur; *Amen, amen dico vobis, nescio vos.* Judas enim proditor multos daemoniacos curavit, et filii judaeorum, quamvis increduli, similiter fecerunt. Et propter hoc Apostoli volentes eos prohibere, fuerunt reprehensi à Christo Domino. Item est probatio valde calumniabilis per incredulos, sicut fuerunt Magi Pharaonis, et Simon Magus, et alii multi reprobi tempore Apostolorum, et faciet Anti Christus cum suis sequacibus. Videtis ergo quod miracula non sunt efficacissima signa sanctitatis. Sed aliqui petunt miracula à sanctis ad curiositatem solum, ut videant aliqua nova, sicut si peterent ab istis, qui magicis artibus videntur facere aliqua miracula. Et hoc modo petentes habuerunt responsum à Christo Domino: *Generatio prava, et adultera signum petit.* Hoc eodem modo volebat Herodes cupiens videre Christum ex multo tempore, qui tamen non meruit unum verbum de ejus sanctissimo ore audire. Concludendo ergo, quis sanae mentis posset dubitare de sanctitate incolarum ordinis cartusiensis, qui relinquentes voluntariè mundum, patrem, matrem, agros &c. abrenunciantibus omnibus pompis,

divitiis, et mundanae gloriae; includunt se infra unam mansiunculam, in fame, et siti continuè laudantes Deum, sustinentes humili corde temptationes, prout placet Creatori eos visitare, et sic finientes suos dies; desiperet qui aliter saperet, et contradiceret Apostolo, qui ad haebreos XI. cap. dicit, quod talibus dignus non erat mundus. Repugnaret etiam verbis Spiritus Sancti, qui per David de talibus dicit in Ps. *Quam magna multitudo dulcedinis, quam abscondisti timentibus te.* Et si vis scire, qui sunt, sequitur; *abscondes eos in abscondito faciei tuae à conturbatione hominum* &c. Et talis qui diceret, vel dubitaret in contrarium, non videretur bene credulus in verbis evangelicis, et propheticis, quae omnia plena sunt de sanctitate talis vitae. Et si vellet talis adhuc de suo dubio saciari ad litteram de miraculis nostri ordinis sciunt magni et famosi viri, qui exquisierunt. Inter alios ille Petrus abbas antiquus Cluniacensis, qui composuit volumen valde autenticum de miraculis; qui quando venit ad miracula nostri ordinis, sic dicit: in illo sacro ordine multa miracula facta sunt, sed pauca, quae hic pono ab eis potui cum magno labore habere, quia tanquam humiles, nolentes in talibus gloriari, excusant, et celant &c. Et ideo quando episcopatus non dabantur ad instantiam, minas, et suggestiones principum, vel promovendorum, et aliàs quia hoc modo non credidissent nostri apud Deum habere jus vel facere fructus suos; tunc fuerunt multi episcopi in ordine nostro. Et quia tunc propter illa, quae superius dicta sunt, indigebant de miraculis, omnes claruerunt multis miraculis. Sicut S. Hugo Linconiensis in Angliâ, licet oriundus esset de Subaudiâ: beatus Antelmus episcopus Bellicensis; beatus Stephanus episcopus Diensis; duo Hugones episcopi Gratianopolitanenses, et alii ut constat per eorum legendas, ex quibus solus Hu-

go Linconiensis est canonizatus. Et si quaeritur quare non alii? dico quod ordo de talibus numquam curavit, nec ille fuit ad instantiam ordinis canonizatus, licet in hac domo cartusiae fuerit Correrius, sed rex Angliae et sua ecclesia hoc fecerunt. Et multae sunt rationes quare ordo numquam faceret instantiam, cùm ut praedictum est, celat miracula exemplo Christi Domini qui mandavit, ut nemini dicerent &c. et ut videatur quomodo nos curamus, ut audivistis, gentes recipiunt de herbis nostri cimeterii pro curatione specialiter febrium, sicut frequenter est probatum. Alia etiam die venit ad me unus qui videbatur agricola, dicens mihi, Domine ubi sunt illae herbae &c. et nolui sibi ostendere, nec curavi. Item quia magis recumbimus in aliis probationibus sanctitatis quam in miraculis, ut praedictum est, et in hoc totus labor, et studium, ut acquiramus regnum aeternum. Et haec summa et totalis sanctitas, etiamsi non simus depicti in ecclesiis, vel tabulis ligneis. Et ideo cuidam juristae volenti infra annum novitiatus recedere ab hac domo temptatus, quia viderat sepelire quemdam monachum cum cinere, et cilicio, et sine omni pompâ, apparuit angelus dicens ei: ex hoc vis recedere, fatue? revertere, quia omnes in hoc cimiterio sepulti, sunt in gloriâ aeternâ excepto uno converso proprietario. Item non curamus de canonizatione ecclesiasticâ ex eo quod dicunt juristae quod solemnitas processus canonizationis debet durare ad minus per quindecim annos cum in explicabilibus laboribus et expensis. Et nos per hoc nollemus vix expendere unum pomum, nec ire usque ad portam domus. Alii autem religiosi, qui habitant et qui vivunt in mundo cum saecularibus, indigent canonizationibus per testimonia, ut praedictum est. Et sicut nos occultamus miracula, alii publicant, adducunt, praedicant, clamant et impringant, glossant, et exponunt

illa latissimè. Et si illi qui volunt videre oculis corporeis, vel audire miracula corporalia, vellent aliqualiter supra tectum elevare oculos mentis, adhuc majora viderent miracula, quam illuminare caecos, vel suscitare mortuos &c. Nam, ut dicit B. Gregorius super Marcum ultimo: signa data sunt credentibus in Christum quod daemonia ejiciant, linguis loquantur, super aegros manus &c. Ergo qui non facit ista miracula, non credit in Christum? non est sic; quia miracula illa corporalia erant in abundantiâ exercenda per illos primos pastores pro conversione infidelium. Apud fideles autem majora hodie fiunt quam non est restituere visum corporalem post modicum in terra computrescendum, et idem de similibus curationibus. Non videntur tibi longe majora miracula, hominem mortuum, et foetidum in peccatis, non solum quatriduanum, sed per decem, viginti, triginta annos putrescentem, suscitare ad vitam spiritualem per bonam doctrinam, et per bonum exemplum, per orationes et per similes actus spirituales? Non videtur tibi super omnia miracula corporalia, quòd ille qui heri ardebat in divitiis et avaritiis, nec sufficiebant sibi modi vel artes ad congregandum, et forte per fas, vel per nefas, quòd hodie omnibus renunciatis, velit perpetuò vivere in paupertate? Heri elevabatur in superbiam satagens aequiparari majori, dominari aequali, affligere inferiorem, quod hodie in humilitate volens vivere, etiam pauperibus sit paratus servire? Nam ut habetur in collationibus patrum, cum quidam infideles multas injurias corporales verbales cuidam monacho irrogassent, improperantes ei quae miracula faciebat Christus ejus; respondit: vultis majora miracula, quam quod omnes vestras injurias sustinui patienter sine aliqua indignatione? et adhuc majora paratus sum sustinere in nomine ipsius. Heri artes coquorum, et victualium varietates non poterant

suae gulae satisfacere; hodie voluntariè, et laeto spiritu se affligit fame, sustentans naturam ruribus, et grossis cibariis, quae oculi sui heri noluissent aspicere. Heri dicebat: non sit pratum quod non transeat luxuria nostra; qui hodie laudando, et exultando in castitate, et carnem castigando cogat servire spiritum suum puritati, et continentiae, minimas etiam cogitationes inhonestas improbans, et refrenans. Videntur ne vobis magna miracula ista, et his similia, quae per te potes cogitare? Videretur vobis magnum miraculum creare de nihilo coelum, et terram; majora tamen sunt ista; quia ut ait Augustinus, majus est justificare impium, quam creare coelum, et terram. Omnia ista invenies in ordine nostro non solum facta, sed continuè succedentia. Et tamen vos plus velletis videre, et ad majus reputaretis quod unus lapis per se elevaretur per duos palmos super terram? Et scitis quare? quia oculi carnei vobis sunt, qui petitis miracula corporalia. Ego autem supplico omnipotenti D. Jesu Christo ut super his quae ego in fide, vel devotione credo, nullum miraculum corporale videam, vel audiam, quia non reputarem me fidelem, nec Deo acceptum. Noster ergo ordo nihil aliud existimat se scire, vel sequi, nisi cum Apostolo, Christum, et hunc crucifixum. Concludendo ergo istud, sit vobis pro summâ conclusione, et omnibus sapientibus aliquid de Deo, quod viventes, et finientes dies suos cum perseverantiâ in observantiis nostri ordinis non solum in futurâ vitâ sunt sancti, sed erunt conjudices in futuro judicio cum gradu apostolico. Nam quod scriptum est: *vos qui secuti estis me, sedebitis super sedes duodecim* &c. non solum apostolis, sed omnibus pauperibus spiritu servantibus paupertatem in humilitate summâ est dictum. Ita quod non est dictum confessoribus, doctoribus, martyribus, vel virginibus; sed pauperibus, et istud sit vobis

supra omnia miracula Consolamini ergo invicem in verbis istis. Ista ad vestram importunam instantiam festinantissimè scripsi; non credebam tantum scribere, sed non potui refrenare calamum, neque potui verbis compositis ordinare, sed grossis, et rudibus, quia occupatus ut scitis, in spiritualibus, et temporalibus non possem pro nunc vacare; sed teneatis penes vos, et respirans modicum ponam in aliâ minus malâ formâ cum allegationibus, praestante D. N. J. C. qui cum Patre, et Spiritu Sancto sit benedictus in saecula saeculorum. Amen.

III.

Ejusdem D. Bonifacii Ferrer de caeremoniis ordinis cartusiensis, et de ejus confirmatione, et approbatione.

Quia quaesivisti à me, tu juvenis, assignari tibi aliquas rationes de caeremoniis nostri ordinis cartusiensis, et de ejus confirmatione seu approbatione; et licet ad praesens vacare in his sit mihi difficile et molestum, urgentibus aliis arduis et inevitabilibus occupationibus praesentis nostri cap. gen. nunc de proximo instantibus; tamen ut minus male potero, pro tuâ consolatione non tardabo aliquid furtive scribere, sperans dante Domino aliquid satius captatâ opportunitate tibi explicare; et ut breviter potero de confirmatione ejusdem ordinis me expediam. Volo te scire, quòd antiquitas, et perseverantia in observantiis sanctae vitae dicti nostri ordinis deberet cuilibet viro spirituali sufficere ad intuendam perfectam confirmationem tanti ordinis. Est enim antiquior omnibus aliis, excepta regula S. Benedicti, et canonicorum regularium S. Augustini: fuit enim per viginti unum annos ante ordinum cisterciensem, et ultra per centum triginta

duos annos ante praedicatores, et minores, et ceteros mendicantes. Et quod ordo viguerit, et vigeat in suis caeremoniis, et observantiis, et quotidie devotio, et plantatio multiplex domorum increscat, vel calescat: istud sit tibi oculis pacificis et spiritualibus intuenti, plena probatio confirmationis. Nam in antiquis monasteriis Aegiptiorum, et aliarum regionum, quae fuerunt in maximâ abundantiâ, et in numero personarum innumerabili, non legitur alia confirmatio vel approbatio sedis apostolicae nisi sola sanctitas vitae in Dei servitio cum perseverantiâ virtuosâ. Et haec est confirmatio invisibilis Spiritus Sancti, et unctio ipsius quae docet omnia in 10. *cap.* 2. et hoc est quod dicitur actuum 5. cap.: *Si opus non est ex Deo, dissolvetur.* Nec etiam primitiva ecclesia circa religiones istas confirmationibus vel approbationibus utebatur. Sed quia à ducentis annis citra quam religiones nimium multiplicatae fuerunt, licet aliquae non multum creverunt in sanctitate, ut impleretur quod dictum est per Isaiam: *Mutiplicasti gentem, non magnificasti laetitiam:* ecclesia, tunc videns confusionem ex multiplicatione, et per consequens contemptum et indevotionem, reprobavit omnes religiones, mendicantium quatuor exceptis, ut in cap. 1. de relig. docetur lib. 6. Et quia ex superbia alioquorum solo habitu religiosorum multae haereses pullularunt, voluit etiam strictius ponere manum in inventione religionum. Ex hoc, à principio et praedicatores, et minores, ne reputarentur occulta conventicula, obtinuerunt approbationem. De religionibus autem antiquioribus non legimus aliquam approbationem expressam sedis apostolicae; sed eorum sanctam vitam ecclesia sciens, eis ut viris sanctis et approbatis communicare, et multa privilegia, et varia concedere voluit, quae erat plena confirmatio, et approbatio earum. Et isto respectu non le-

ginus de sanctis antiquis expressam canonizationem ab ecclesiâ factam, sicut nunc fit de sanctis modernis. Et ideo de tam antiquâ et laudabili religione cum tantâ perseverantiâ superfluum, immo curiosum, et quasi superstitiosum esset quaerere approbationem, vel confirmationem. Sed ut magis bonum desiderium tuum ad litteram impleatur, volo te scire quod multi romani pontifices succesivè decoraverunt ordinem nostrum cartusiensem, multis, et latissimis privilegiis, eum extollendo, laudando, et approbando, quorum originalia sunt in hac domo cartusiae. Sed specialiter d. papa Alexander IV expresse approbavit omnia statuta, et constitutiones nostras, dando plenam potestatem priori cartusiae in cap. gen. ordinandi, gubernandi, regendi, disponendi, statuta faciendi &c. omnia latissimè ponendo de verbo ad verbum in sua approbatione, sive confirmatione totum capitulum 28, secundae partis statutorum nostrorum in quo omnia comprehenduntur. Et haec sufficiatur tibi pro plenitudine quaestionis tuae, licet breviter dicta.

IV.

Ejusdem R. P. D. Bonifacii responsio ad quaesitum de caeremoniis ordinis cartusiensis in officio divino, maximè in missâ.

Veniens ad quaestionem de caeremoniis nostris in officio divino, specialiter in missâ; et debes pro evidentia scire tria principaliter. Primum quod homo tenetur laudare Deum, et sibi servire, et eum diligere totâ animâ, totâ mente, et omnibus viribus &c. ut in praeceptis Decalogi. Quia tam corpore sicut instrumento, quàm animâ sicut gubernatore, sicut eum multipliciter offendi-

mus, opportet de utroque sibi servire, ut dicitur in Ps. *Benedic anima mea Domino, et omnia, quae intra me sunt, nomini sancto ejus.* Et ex hoc affligimur vigiliis, jejuniis, et aliis austeritatibus in corpore, ut sibi de omnibus sacrifficium faciamus. Secundum, quod ecclesia nostra militans in his quae pertinent ad laudem Dei, et ejus servitium, debet saltem in his se conformare cum ecclesiâ triumphanti, quae sursum est, et imitari sanctos qui in hac vitâ placuerunt Deo. Et hoc est quod Dominus dixit Moysi in figura (Exodi 25. cap. in fine.): *Inspice, et fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Hoc autem significavit Joannes in Apoc. (17. cap): *Vidi civitatem sanctam Jerusalem, novam, descendentem de coelo à Deo, paratam* &c. Et sequitur: *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, et habitabit cum eis* &c. Tertium debes scire, quod sicut observatio mandatorum Dei est grata et accepta sibi, sic est ritus caeremoniarum. Et in hoc commendatur Abraham in multis repromissionibus (Gen. 26. cap): *Dabo tibi....universas regiones has, et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, eo quo obedierit Abraham voci meae, et custodierit praecepta, et mandata mea, et caeremonias* &c. et Exodi 12. cap.: *Observabitis caeremonias istas.* His autem praesuppositis, debes scire, quod de his quae pertinent ad laudem divinam in ecclesiâ triumphali, et earum caeremoniis aliis, revelavit nobis Deus per prophetas, et sanctos suos in scripturis sanctis, quae etiam ipsi sancti in hac vita in gestu corporali observaverunt. Aliquando enim laudabant, et adorabant Deum genuflexo; hoc fecit D. noster Jesus Christus (Lucae 22. cap.), et B. Stephanus ejus exemplo (Act. 7. in fine.): *positis genibus clamavit* &c. Hoc fecit Paulus apostolus cum suis discipulis. *Act. 20 cap. in fine, et 22 circa principium*; et ad

Ephesios 3. cap. dicit: *Flecto genua mea ad Patrem* &c. Et iterum: *Ut in nomine Jesu omne genu flectatur* (ad Philip. 2. cap.). Et multi alii, tam in novo, quàm in veteri testamento aliquando orabant Deum procumbentes in terrâ ante faciem suam; sic fecit D. N. J. C. (Marci 14. cap. ibi): *Procidit super terram.* Id Josue 7. cap. Judit 4., et 10. cap. in principio. Tobiae 22. cap. in fine: hoc et fecit prius Lucae 5. cap., Joan. Apoc. 1. cap. in fine, et 4. cap. et in aliis multis locis sacrae scripturae. Aliquando stantes, et hoc modo vidit Stephanus Jesum stantem (Act. 7. cap.), et hoc modo oravit pro se ipso Stephanus, ut in dicto 7. cap. habetur. Et hoc modo vidit Magdalena Jesum stantem (Jo. 20. cap.) et in multis locis stetit Jesus post resurrectionem in medio discipulorum. Et inde in ecclesiâ à die Resurrectionis usque ad festum Trinitatis oramus stantes. Aliquando inclinati, sive incurvati adoraverunt (Exodi 12. cap. et Nehemiae 8. cap. et Genes. 24. cap.): et hoc modo inclinans Magdalena meruit videre angelos (Joan. 20. cap.). Istis ergo modis, et gestibus corporis sancti adoraverunt, et oraverunt Deum. Ordo ergo noster volens se cum sanctis Dei, et cum eorum observantiis et caeremoniis conformare, servat in reverentiâ et adoratione divinâ et divinis officiis, praecipue in oblatione sanctisimi sacrifficii missae, omnes praedictas caeremonias; ut de omni sanctitate participet, et eos in tam laudabilibus actibus imitetur. Et ita debent facere omnes veri christiani, saltem ecclesiastici, et praecipuè religiosi; qui licet à principio, dum vigebat devotio apud eos, ita facerent, tamen apud aliquos, sive ex dissuetudine, sive ex contemptu, sive ex verecundiâ, seu aliter evanuit, et deductum est in oblivionem; et mirantur de nobis, immo irrident, et subsanant, qui perseveranter facimus in laudem Dei quod tenemur, immo ti-

mentes illud verbum (Luc. 9. cap. et Mat. 16. cap.): *Qui me erubuerit, et meos sermones* &c. Nos ergo in ordine nostro ad laudem et gloriam Dei aliquando oramus genu flexo, aliquando procumbentes proni in terram, aliquando inclinati, sive incurvati, aliquando recti, et hoc modo stantes, id est, non innixi, vel apodiati (*a*), quasi modicum extra sedes capite nudato cantamus: *Kyrie eleyson, Gloria in excelsis Deo, Credo in unum Deum, Te Deum laudamus* &c. Videtur ergo clarum fundamentum et laudabilia motiva nostrarum caeremoniarum.

Sed adhuc tibi magis specificè ad aliquas nobiles et insignes caeremonias (supl. *explicandas accedo*) in magnâ divinâ reverentia apud corda devotorum, et aliquid de Deo sapientium, plenas assignando tibi rationes speciales, ultra praedictas generales. Et primo in ordine nostro quando cantamus post praefationem *Sanctus, Sanctus* &c., stamus super (*b*) misericordias incurvati, capite cooperto. Hoc ideo, fit, quia ita legimus in gloriâ coelesti angelos, à quibus primò dictum cantum habuimus, eo modo cantare; ut habetur Isaiae 6. cap.; duabus enim alis velabant faciem suam, dicentes *Sanctus* &c. De quo etiam fit mentio Apoc. 4. cap., ubi animalia habentia senas alas, cantabant *Sanctus*, et tunc

(*a*) Apodiati. *Apodiare* (fulcire, sustinere) in usu est ap. scriptores infimae latinitatis. De S. Ivone legitur in Inquisit. pro ejus canonizatione: *Sedendo et se* apodiando *de pectore super libros, et inclinato capite dormiebat.*

(*b*) Super misericordias. *Misericordias* vocat sellulas, erectis formarum subselliis appositas, quibus stantibus senibus vel infirmis *per misericordiam* insidere conceditur, dum alii stant. De his statuta ord. carthusiensis: *Stent in sedibus suis versâ facie ad altare, donec, ad* misericordias *inclinent.* Et mox: *In festis duodecim lectionum ad* misericordias *inclinamus.*

seniores procidebant, et adorabant viventem in saecula saeculorum; et quia nos non habemus alas, velamus facies nostras sicut meliùs possumus, ut laudem angelorum saltem in aliquo imitemur. Et dicto *Sanctus*, nos surgimus certis temporibus, vel aliis flectimus genua, procumbentes super formas. Et in elevatione corporis Christi deponimus caputiâ, et humiliter genuflexo adoramus Redemptorem nostrum. Et hoc modo post *Sanctus* faciebant in gloriâ aeternâ viginti quatuor seniores mittentes, id est, deponentes coronas suas ante tronum, ut habetur Apoc. 4. cap. in fine. Ultimò elevatâ hostiâ nos cadimus proni in terrâ in facies nostras adorantes Deum nostrum, quem oculis nostris sub sacramento vidimus. Moyses etiam viso Domino in rubro, abscondit faciem suam, sicut fecit Abraham quando apparuit sibi Dominus Genes. 17. cap. in princ.; ubi viso Domino cecidit pronus in terra. Ita fecerunt Moyses, et Aaron viso Domino Num. 16. cap. juxta medium. Sic fecit iterum Abraham Gen. 18. cap. et multi alii sancti in veteri Testamento, quod ommito causâ brevitatis. Isto modo revelatum est B. Joan. in novo testamento fieri per sanctos in gloriâ aeternâ. Ubi dictâ gloriâ cum benedictione sedenti in trono, viginti quatuor seniores ceciderunt in facies suas, et adoraverunt viventem in saecula saeculorum (Apoc. 5. cap. in fine). Et istâ consideratione facie velatâ, sive ejus loco, capite cooperto, stamus usque post communionem. Item ex eo, ut in illo intervallo temporis possint quibus datur gratia, cum lacrymis et devotione cogitare et contemplari dominicam passionem, quae per ea, quae tunc aguntur, significatur. Nam aspectus tam activus quam passivus, ut plerumque facere cessare (*a*), vel refrigescere fervorem

(*a*) Puto legendum: *ut plerumque solet, facit cessare* &c.

devotionis, et mentem humanam variis cogitationibus agitari. Item ex eo, quia cum habitu lugubri, quantum possumus, quod significatur per capitis velamen, seu cooperturam, debemus de passione D. N. J. C. et de ejus morte cogitare illo tempore quo nobis sub veritate sacramenti representatur. Nam in elevatione hostiae mysticè significatur elevatio de sanctissimo corpore Dominico factâ in cruce: et exinde usque ad communionem, ea quae in ipsius complemento passionis acta sunt. Item ex eo, quia illo tempore à sextâ usque ad nonam tunc factae sunt tenebrae in universâ terrâ, ut habetur Lucae 24. cap. et Mat. 20., et Marci 15. cap. Nam expirante Domino, obtenebrata est terra, ut saltem creaturae irracionales, sicut poterant, faterentur illum esse Deum eorum, qui ita turpiter patiebatur, et compateretur sibi: quod nos illa contemplando obtenebramus caput. Unde debes scire, quod omnia quae acta sunt in passione Christi Domini, significantur in sacrifficio missae, sive per verba, sive per signa, sive per cruces, sive per gestus, sicut sub tam brevi mysterii tempore compendiosè fieri potest. Nos etiam confecto sanguine elevamus modicum calicem; et de ista elevatione est ratiò litteralis propter periculum altioris elevationis, ne sequatur sacramenti effusio, sicut aliquando aliquibus contigit. Item ut sit uniformitas, ut tam juvenes qui elevare possunt, quam senes praecipuè trementes, qui sine periculo effusionis non possunt elevare, sint in hoc conformes. Et istud idem observatur, vel saltem debent observare aliqui mendicantium, ut audivi à quodam notabili praelato eorum: videlicet, quod non debent elevare calicem nisi usque ad nasum; et ita à multis fieri vidi. Tamen propter conversationem et frequentiam saecularium, ut non sit diversitas, conformant se cum ritu clericorum saecularium, sicut nos facimus extra do-

mos nostras celebrantes inter saeculares, ne scandalicentur in diversitate rituum, non intelligentes secretiora mysteria. Argumentum *cap. Deus ext. de vitâ et honestate clericorum.* Ratione autem mysticâ fit, ut signifficetur quod nihil amplius est sub hostiâ, quàm sub calice, et è contra, quamvis diversae formae sint panis, et vini. Tamen post consecrationem nihil plus vel minus est sub unâ formâ, quam sub aliâ. Ideo adorato Domino sub unâ specie, non adoratur à viris spiritualibus, nec est necesse quod sub aliâ specie adorent, nisi mentaliter. Praecipue quia species vini etiam per elevationem non potest videri; sed dumtaxat argentum, vel aurum. Idcirco etiam cessamus ab illâ calicis elevatione, quia nec per illam ostendimus in suâ specie sacramentum. Et in hoc conformamur universali et catholicae ecclesiae, quae hodiè communicando fideles solum corpus consecratum tribuit, et non sanguinem. Et tamen non possunt ex hoc conqueri christiani, nec conqueruntur, licet sub utraque specie reciperent antiquitùs, ut habetur in decretalibus. Quia sive sub unâ, sive sub duplici specie, nihil amplius, vel minus sumunt. Et fuit mutatum propter aliqua pericula, praecipuè effusionis, ut dictum est in elevatione. Et etiam ut crederent firmiter integritatem certam sacramenti sub illius specie; et istae rationes ratificant ritum nostrum. Et iterum istud in nostro ordine observamus ad hoc, ut nobiscum audientes divina, cujuscumque status sint, instruamus, et incitemus nostro exemplo ad devotionem, et fervorem fidei circa tantum sacramentum ad majorem honorem divinum, ita ut viso sacramento perfectè sub specie panis, dum consecratur sanguis non expectantes eum videre, adorent Salvatorem suum proni in terrâ, osculando terram in signum humilitatis, et profundae reverentiae; ut amplius circa divinum honorem agamus, quàm circa principes et

domnos, quibus flectimus genua. Sic nos facimus, morem sanctorum patrum veteris, et novi Testamenti, ut dictum est, imitantes. Et isti humiles gestus corporis circa reverentiam nostri Redemptoris inducunt multos ad devotionem et compunctionem, plus quàm genuflexiones; et sic vidi fieri frequenter etiam apud saeculares devotos. Item ex eo elevamus etiam hostiam solùm, ut significemus totum Christum integriter elevatum affixum in cruce, quod significatur ut diximus, in elevatione hostiae. Et si dicatur quare saeculares non significant istud idem, respondetur quod quilibet habet suas laudabiles observantias, et considerationes, et in hac varietate considerationum amplius viget laus Dei, quia alius sic, et alius sic, ut dicit apostolus, ex quo convenimus in eadem fide, et in reverentiâ unius Dei, et Salvatoris nostri J. C.

Ultimò, ex praeditis considerationibus nos cantato semel *Agnus Dei*, procumbimus iterum proni in terrâ, orantes, et adorantes usque ad sumptionem perfectam sacramenti, et tunc surgimus, et cantamus bis *Agnus Dei.* Quamvis per superius dicta assignentur efficaces rationes quare in terrâ proni procumbamus, potest etiam alia ratio haberi. Nam dum sacerdos habens sacramentum vitae, idest, verum nostrum Redemptorem, et D. N. J. C. adorat, et orat pro nobis, nos etiam quibus non debent sufficere omnes vires corporis ad eum laudandum, orantes simul, et ipsum adorantes in illo gestu corporis humiliori quo possumus, approbamus, et presentamus simul orationes et desideria nostra Deo, laudantes ipsum, et gratias illi agentes de tanto beneficio, dicentes, *Amen*, ut totum habetur Apoc. 5. in fine. Et istis respectibus cantantes *Credo in unum Deum*, osculantes terram dicimus *et homo factus est:* recognoscentes descensum nostri Redemptoris ad terram, osculantes eam, quam suis gressibus sacratissimis

calcavit, et in qua passus est, et in qua carnem nostram terrenam assumpsit de muliere sanctissimâ, ex terrâ factâ, sicut et nos; et quia in terrâ fudit sanguinem suum, et in eâ sepultus est. Memorantes ergo cum devotione quod Deus factus est homo pro nobis, osculamur terram, quae eum suscepit, eum humiliter adorantes. Item procumbimus in terram post primum *Agnus Dei*, sicut et post elevationem sacramenti etiam alio respectu; videlicet, significantes illam sanctissimam transfigurationem Salvatoris in monte Tabor factam coram tribus apostolis, qua visâ ceciderunt in facies suas, non surgentes nisi cessante, vel recedente illius gloriae splendore. Nec nos surgimus nisi consummato tantae gloriae sacramento. Et etiam procumbimus in terram, quasi tenentes, et osculantes per fidem, et adorantes pedes nostri Redemptoris, memorantes quae fecit Magdalena cum aliis mulieribus (Math. ultimo). Et ideo à principio cantamus unum *Agnus Dei*, ut liberius vacemus adorationi, et devotae orationi. Et sumpto sacramento surgentes ab adoratione, tunc cantamus duo *Agnus Dei*, dum sacerdos alia perficit, quae ad completionem mysterii pertinent. Item etiam ut significemus quòd non solum in sacramento, quod significat passionem, sed etiam post consummationem sacramenti credentes firmissimè eum regnantem in coelis, tamquam à vero Agno petimus remissionem peccatorum, significante illum Agnum adoratum super montem Sion à centum quadraginta quatuor millibus (Apoc. 14. cap.). Item ut significemus quod divina pietas ad remissionem peccatorum, et ad alia spiritus charismata, non est alligata sub virtute sacramentorum, quoniam sine quocumque sacramento potest omnia dare, et remittere. Et idcirco hoc credentes, consummato sacramento petimus bis tamquam ab Agno immaculato indulgentiam peccatorum, dicentes bis *Agnus Dei*, qua-

si asserentes majorem esse, et fuisse suam potestatem, etiam cessante omni sacramento, quam in virtute cujuslibet sacramenti. Magnificantes (*a*) etiam in cantando primum unum *Agnus Dei*, et postea duos, quod vivente Christo in carne visibili B. Joan. Baptista, à quod istud verbum *Agnus Dei* habuimus, semel dixit (Jo. 1.); Christo autem ascendente et regnante in coelo, quod significatur consummato sacramento, multi et multis vicibus cantarunt et geminarunt istud dulcissimum verbum *Agnus Dei*, et dederunt gloriam Deo, et Agno, Apoc. quinto, sexto, septimo, terciodecimo, quartodecimo cap., et quasi per totum. Ubi geminatur frequentissimè *Agnus*, significantes Christum Redemptorem, et Salvatorem nostrum: cui sit gloria, et honor cum Patre, et Spiritu Sancto, in saecula saeculorum. Amen.

Ordinatio facta per reverendissimum in Christo Patrem dominum Bonifacium, priorem carthusiae, de novitio induendo et introducendo in cellam.

EX AUTOGRAGR. IN ARCH. CARTHUS. PORTAE COELI.

Hora qua novitius debet recipi ad ordinis habitum, congregatur conventus in parvo claustro, et novitius jam rasus, et indutus ex toto per aliquem de monachis de habitu quem debet portare in novitiatu, ducitur ad parvum claustrum, ubi prior cucullâ ecclesiasticâ indutus cum stola, et libro ad adventum novitii intrat primus ecclesiam adnuens novitio ut eum sequatur, et postea monachi antiquiores per ordinem intrantes sedes suas. Et prior ducit novitius ad medium gradus altaris, instruens eum ut ge-

(*a*) Significantes.

nibus ad terram flexis inclinatus faciat orationem. Et prior accedit ad penultimam sedem chori sui. Et tunc cantor chori de choro ubi est cantoria hebdomadaria incipit altâ voce sine alleluia ante vel post, nobis stantibus facie ad alterutrum chorum, nec apodiantibus, hinc vel inde versum; *Veni sancte Spiritus*, prout est notatum in gradualibus. Et cantato primo verbo, scilicet, *Veni*, statim procumbimus super formas quousque sit dictum, *Sancte Spiritus:* et tunc surgentes perficimus versum cantando planè et spatiosè stantes ritu quo incepimus.

Quo dicto dicit prior stans rectus ut prius submissâ voce sed intelligibili, nobis inclinantibus super misericordias. ℣. *Confirma hoc Deus.* ℟. *Quod operatus* &c. ℣. *Dominus vobiscum.* ℟. *Et* &c. *Oremus.* Oratio. *Actiones nostras quaesumus Domine* &c. = *Deus qui corda fidelium sancti* &c. = *Per Dominum....ejusdem* &c.

Sub unâ conclusione dicuntur praecedentes duae orationes, et post conclusionem non dicitur *Dominus vobiscum* &c. nec aliud aliquid, sed responso *Amen* cantor incipit submissâ voce Psalm. *Miserere mei* &c. conventu alternatim prosequente. = Et tunc prior accedens ad novitium facit eum surgere de gradu altaris, adnuens ei ut sequatur eum. Et praecedente priore cum aspersorio et libro sequitur novitius, postea ceteri per ordinem, praecedentibus antiquioribus. = Et si praedictus psalmus non sufficit usquequo prior et conventus vel major pars sint in cella novitii, post *Gloria Patri* continuatur Ps. *Quam dilecta.* Ps. *Memento Domine David*, si fuerit necessarium. = Veniens autem prior ad cellae ostium, aspergit novitium, et ingressum cellae, et cellam dicens: *Pax huic domui.* Tenensque manum novitii introducit eum, et ducit ad oratorium, ubi est genibus flexis. = Finito verò psalmo vel psalmis cum *Gl. Patri* sequitur *Kyrie, Chris-*

te, Kyrie, Pater noster, et Ave Maria. ℣. *Et ne nos.* ℣. *Salvum fac.* ℣. *Mitte ei, Domine.* ℣. *Esto ei, Domine.* ℣. *Nichil proficiat.* ℣. *Domine, exaudi.* ℣. *Domine Deus virtutum.* ℣. *Dominus vobiscum. Oremus.* Sub una conclusione dicuntur istae tres orationes. Prima *Deus qui justificas impium et non vis* &c. Secunda *Pretende Domine.* Tertia *Exaudi nos Domine sancte Pater omnipotens* &c. *Per omnia saecula.* Et responso *Amen*, nichil ultra dicitur.=Sed prior vertens se ad novitium nominando eum (*a*), qui nihil respondet, dicit, Domine talis, injungo vobis cellae et aliorum quae ad nostri ordinis pertinent observantiam, et exercitium in remissionem peccatorum. Et tunc vocans unum de monachis senioribus, non aetate sed moribus, aptitudine, discretione, et honestate, secundum verbum Domini dictum Moysi, Numer. XI. cap. *Congrega LXX viros* &c. Quod non intelligitur de aetate, aliàs quilibet cognovisset qui erant senes, et melius fuisset Susannam committere Danieli juvenculo, quam duobus presbyteris senioribus.=Dicit prior: (*b*) Domine talis, visitabitis istum novitium horis congruis, instruendo eum in divinis officiis ac ceteris observantiis ordinis.=Quo finito prior deponit ibidem cucullam et stolam, recipiens eas conrerius, vel vicarius, vel antiquior.=Et consuevit dicere, benedicite, et possunt loqui de bonis modicum, et sic quilibet vadit ad cellam suam.=Et si plures simul recipiuntur, sicut ego (*c*) in carthusiâ recepi quinque simul eadem horâ, eodem modo sic eundo ad quemlibet, primò ad cellam illius qui ponetur in primo loco, et alii recipiendi etiam ibunt simul. Et inde itur continuando, vel iterando dictos psalmos ad cellam secundi, et idem de

(*a*) Nominat eum.
(*b*) Nominat eum.
(*c*) Bonifacius prior carthusiae.

alio vel aliis sequentibus. Sed ille qui jam est incellatus, pro tunc non vadit ad alios, sed remanet in cellâ.

De aegrotis visitandis, et defunctorum sepulturâ juxta ritum FF. cartusiensium, auctore, ut creditur, V. D. Bonifacio Ferrer.

EX ARCH. CARTHUS. PORTAE COELI.

Ordo ad visitandum aegrotum.

Cum aegrotus frater morti appropinquare putabitur, congregetur conventus ad visitandum et inungendum eum. Omnibusque necessariis preparatis, praecedunt qui portant ignem, crucem, aquam benedictam, scilicet, sacrista, diaconus, procurator vel vicarius. Sequitur sacerdos indutus cuculliâ ecclesiasticâ cum stolâ, et portans librum ordinis, nisi sit corpus Domini portaturus: tunc enim portatur ab alio; deinde sequuntur antiquiores, et ceteri per ordinem, et in eundo dicitur: *Miserere mei, Deus.* Porro si infirmus eâ die non communicavit, portat sacerdos corpus Domini, et calicem habeat ad eum communicandum. Aportatur etiam vinum et aqua, et praeparatur cinis benedicendus. Et intrans domum, dicat sacerdos aspergens aquam sanctam: *Pax huic domui, et omnibus* &c. ℟. *Amen.* Tunc dicit infirmus: *Confiteor*, si scit. Si non, maternâ linguâ generaliter confitetur....conventus congregetur privatâ confessione. Sed et tunch si quid ad memoriam reduxerit, privatim confiteri poterit. Post confessionem dicit sacerdos: *Misereatur tui omnipotens* &c. et absolvit eum. Et post absolutionem dicat sacerdos: *Salvum fac* &c. ℟. *Deus meus* &c. *Esto ei* &c. ℟. *A facie* &c. *Nihil proficiat* &c. ℟. *Et filius* &c. *Dominus vobiscum.* Oremus. *Ora-*

tio. Haec et sequentes orationes dicuntur sub una conclusione. Deus qui famulo tuo Ezechiae ter quinos annos ad vitam donasti; ita et hunc famulum tuum à lecto aegritudinis suae potentia tua erigat ad salutem. *Oratio*, Deus qui beatum apostol. tuum Jacobum loquutus es dicens: Infirmatur quis &c.=Qui vivis...ejusdem &c. Deinde dicitur Ps. *Domine ne in furore* &c. primus. Post cujus finem ungitur ejus visus, et dicitur: *Per istam unctionem.... per visum.* Et ita post singulorum VII psalmorum finem repetitur haec eadem oratio ad singula quibus inungitur loca, idest, ad auditum, ad odoratum, ad gustum, sive loquelam, ad tactum, sive ad manus, ad incessum pedum, ad ardorem libidinis, idest, ad renes. Et ad singulas inunctiones fit tersio cum stupâ, postea iterum tergitur os ejus mapâ, sacerdosque digitos tergit et abluit, et ab omnibus tanquam profecturus, piè osculat +. Dicit infirmus *Credo in Deum*, vel instruitur ut fidem ecclesiae catholicae maternâ linguâ confiteatur. Et hortatur ut veniam petat, et in se peccantibus de corde puro dimittat. Quo facto communicat, cantantibus qui assunt communionem: *Hoc corpus, quod pro vobis tradetur: hic calix novi testamenti est in meo sanguine, dicit Dominus: hoc facite quotiescumque sumitis, in meam commemorationem.* Post haec dicuntur orationes istae sub una conclusione: Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Respice Domine, famulum tuum in infirmitate sui corporis laborantem, et animam refove &c. *Oratio.* Deus qui facturae tuae pio semper dominaris affectu, inclina &c. *Oratio.* Deus qui humano generi et salutis remedium, et vitae aeternae munera contulisti, conserva &c. Per Dominum.

Sequitur benedictio cineris, cui infirmus superponendus est. Oratio. Deus indulgentiae, pietatis, et misericordiae, qui ninivitis cinere et cilicio indutis, et misericordiam

tuam clamantibus subvenisti: exaudi nos propitius, et hanc creaturam cineris, qua peccatores indulgentiam tuae sanctae misericordiae implorantes utuntur, benedi ✠ cere dignare, et sanctificationis tuae gratiam super eum infunde: ut quicumque pulveris hujus conclusione aspersus fuerit, indulgentiam, et remissionem omnium peccatorum à te, piè, omnipotens Deus, mereatur accipere. Per Dominum. *Et aspergit cinerem aquâ sanctâ.* = His peractis, aqua benedicta in aliquo vase ibi remaneat. Sacerdos vero et conventus revertuntur eo ordine quo venerunt.

De appropinquante ad mortem.

Cumque jam mori putabitur ab hiis qui ei serviunt, signo dato, postpositâ omni occasione occurrunt cuncti, nisi tunc in ecclesiam divinum contigerit celebrari officium. Tunc enim prior, vel cui ipse iniunxerit habens cucullam ecclesiasticam et stolam cum duobus aut tribus ad morientem festinat. Depositoque eo super benedictum cinerem (*a*) laetaniam pro ut res patitur longam, vel brevem faciunt, sacerdote cum cucullâ ecclesiasticâ et stolâ illam inchoante.

Dicitur laetania sanctorum. Et in fine: *Pater noster. Salvum fac* &c. *Esto ei* &c. *Nichil proficiat* &c. *Dominus vobiscum.* Oremus. Misericordiam tuam, Domine sancte, Pater omnipotens, aeterne Deus, pietatis affectu rogare pro aliis cogimur, et qui pro nostris supplicare peccatis nequaquam sufficimus, tamen de tua confisi &c. Per Dominum.

(*a*) Sufficit lectum in quo jacet modico cinere respergi secundum ordinationem capituli generalis anni M. CCCCXXII. factam.

Quid fiendum quando tardat mori.

Quo mori tardanti, qui circa eum cum licentiâ remanserint, legant passiones. Quo defuncto, signo postis iterum congregantur omnes, nisi tunc divinum officium in ecclesiâ celebretur: quia tunc, ut supradictum est, prior, vel is cui injunxerit, portans secum stolam cum cucullâ ecclesiasticâ, cum duobus aut tribus ad mortuum festinat, et statim à praesentibus dicantur V psalmi. *Verba mea, Domine, ne in furore. Dilexi. Credidi propter. De profundis. Pater noster. Ave Maria. A porta inferi. Dominus vobiscum.* Oremus. Deus cui proprium est miserere semper et parcere, propitiare animae famuli, et sacerdotis tui (si sacerdos fuerit) et omnia &c. Per Dominum. Exinde agenda plenaria cum laudibus et vesperis. Post hanc psalterium. Interea abluitur defunctus, et induitur monachus cilicio, et tunicâ, cucullâ, caligis et pedulibus. Laicus tunicâ, et capucio, caligis et pedulibus (*a*). Inde imponitur feretro.

Parato igitur corpore et fossâ apertâ, si defunctus est monachus, prior indutus cucullâ ecclesiasticâ, et stolâ, praecedentibus qui portant crucem, ignem, aquam sanctam et turibulum, et conventus subsequens veniunt ad cellam ubi est corpus, et de bonâ consuetudine, eundo, et redeundo conventus dicit submissa voce *Miserere mei* &c. quibus cellam ingressis aspergitur corpus, aquâ sanctâ, à sacerdote, à quo etiam turificatur crux ter, et corpus, scilicet faciendo signum magne ✠ cum turibulo super cor-

(*a*). *Et pedulibus. Pedulia, pedules, pedes* tibialia, pedum indumenta. Gregor. Turon. (de vitis Patr. cap. VIII.) *Denso cucullo, aptatus* pedulis *pedes aperuit.* Guigo (Vit. S. Hugon. n. 30.) *Mandare curavit, ut de caligis* pedules *abscinderet.*

pus: qui modus turificandi servatur in sequentibus quotiens turificatur corpus, vel fossa. Et intermissâ psalmodiâ, dicit sacerdos preces et orationes sequentes cum cucullâ ecclesiasticâ et stolâ, altâ voce: *Pater noster* &c. ut infra. *Et ne nos. In memoria* &c. prout est infra punctuatum, nichil mutando. Cùm vero laicus defunctus apportatur, superius ponitur ante portas ecclesiae, et praesente conventu prior indutus cucullâ ecclesiasticâ cum stolâ exit ad eum, et aspergit et turificat ut supra, et incipit altâ voce: *Pater noster. Et ne nos* &c. et subdit per dictas preces et orationem. ℣. *In memoria.* ℣. *Ne tradas.* ℣. *Ne intres. Dominus vobiscum.* Oremus. *Oratio.* Deus cui omnia vivunt, et cui non pereunt moriendo corpora nostra, sed mutantur in melius &c. Per Dominum. = Hiis expletis cum psalmodiâ submissâ, ut dictum est supra, fertur in ecclesiam, praecedentibus qui portant aquam sanctam, ignem, crucem, turibulum, et sacerdote, et conventu. Cum autem est corpus ad introitum ecclesiae, cantor incipit altâ voce ℟. *Credo quod* &c. Interim collocatur crux ad caput, et unicum lumen. ℟. cum ℣. et repetitione finita cantatur *Kyrie eleison, Christe, Kyrie*, et incipit sacerdos altâ voce: *Pater noster*, et aspergit corpus et turificat crucem et corpus, et subdit: *Et ne nos* &c. *A porta. Nichil proficiat. Ne intres.* Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Suscipe Domine animam famuli tui, quam de ergastulo hujus saeculi vocare &c. Per Dominum.

Posito autem in ecclesiâ defuncto, repetitur psalmodia ubi fuerit intermissa; et hoc omnino procuratur, ut duo ad minus psalteria dicantur, unum in ecclesiâ, alterum in cellis cum veniis. Si verò de eo quod in ecclesia dicendum est, restiterit aliquid, redditur in cellis. Nam si tempus permittit, eadem die, non tamen nisi prius pro eo missâ cantatâ, sepelitur: sin autem, servatur in crastinum,

noctemque ipsam Monachi cum laicis et pro ipsius numero, et pro ipsius quantitate dividunt circa corpus, psalterium frequentantes (*a*). In crastino autem, missâ cunctis cantatâ praesentibus, sepelitur hoc modo. Stat chorus juxta corpus, et sacerdos indutus albâ cum stolâ, et manipulo à dextris contra medium feretri, et incipit alta voce: *Pater noster.* Et aspergit corpus, et turificat crucem, et corpus, et subdit: *Et ne nos.*=*A porta.*=Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Deus vitae dator, et humanorum corporum reparator, qui te à peccatoribus exorari voluisti, exaudi &c. Per Dominum. ℟. *Credo quod* &c. *Kyrie eleison. Pater noster.* Aspergit, et turificat. *Et ne nos.*=*Ne intres.*=Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Deus qui animarum amator es, animam famuli tui, quam cum in corpore maneret, vera tenuit fides &c. Per Dominum. ℟. *Ne abscondas* &c. *Kyrie eleison. Pater noster.* Aspergit, et turificat. *Et ne nos. Ne tradas.* Dominus vobiscum. Oremus. *Oratio.* Non intres in judicium cùm servo tuo, Domine &c. *Kyrie eleison. Pater noster.* Aspergit et turificat. *Oratio.* Fac, quaesumus Domine, hanc cum servo tuo misericordiam &c. Tunc portatur ad tumulum cum psalmis infrascriptis. Et praecedunt qui portant aquam sanctam, ignem, crucem, quae in quadragesimâ cooperta fertur et portatur à novitio, turibulum à procuratore, cetera à laicis deferuntur; post hos sacerdos: sequuntur antiquiores, deinde qui portant corpus, et post illos laici fratres, et donati (*b*). Ps. *In exitu. Miserere.*

(*a*) Capitulum tamen generale dispensavit ut sine missâ possit sepeliri, si de ejus reservatione periculum immineret.

(*b*) *Donati* dicti laici conversi, qui sese et bona sua monasteriis offerebant; vel, ut habent statuta ord. cartus. ann. 1368. (part. III. cap. III. §. 4.) *qui ordini se et sua dederunt, et nobiscum resident continuè.* Conversos omnes *donatos* usitato vocabulo nuncupa-

Confitemini. Quemadmodum. Memento. Domine probasti. Inclina. Laudate Dominum de coelis. Benedictus Dominus Israel. Magnificat. Isti psalmi incoepti in ecclesiâ, continuantur alternatim per conventum semper submissâ voce eundo ad sepulturam; et in sepulturâ stantibus monachis unoquoque in choro suo, hinc inde versus sepulturam, modicum segregatis à sepultura, ne mutuo se perturbent. Cùm ventum est ad sepulchrum, qui crucem tenet stat ad caput sepulchri, et qui portat aquam et turibulum juxta sacerdotem, et submissâ voce incipit sacerdos. *Pater noster. Et ne nos. A porta. Dominus vobiscum. Oratio.* Tibi Domine commendamus animam famuli tui, ut defunctus saeculo tibi &c. Per Dominum. Tunc benedicit fossam sic: *Dominus vobiscum.* Oremus. Deus qui fundasti terram, formasti coelos, qui omnia sidera statuta fixisti, qui captum laqueo &c. Per eumdem....ejusdem. Post haec aspergit aquâ sanctâ fossam, turificat crucem et fossam. Deinde ponitur in eâ corpus, et sacerdos primus ponit terram, et dum operitur dicit sacerdos orationes istas, ceteris praedictos psalmos canentibus *Dominus vobiscum. Oratio.* Obsecramus misericordiam tuam, omnipotens aeterne Deus, qui hominem ad imaginem tuam creare dignatus es: ut spiritum &c. Per Dominum. *Oratio.* Deus, apud quem mortuorum spiritus vivunt, et in quo electorum animae, deposito carnis onere, plena &c. Per eum qui venturus est judicare vivos et mortuos et saeculum per ignem. *Oratio.* Te, Domine sancte, Pater omnipotens, aeterne Deus, supplices exoramus pro spiritu famuli tui, quem ab erroribus &c. Per eum qui venturus est &c. ut supra. *Oratio.*=Oremus, fratres charisssimi, pro spiritu chari nostri, quem Dominus de laqueis &c. Qui

tos fuisse; auctor est Trithemius (lib. I. epist. 75.) In quibusdam monasteriis *oblati*, in aliis *coadjutores* audiunt.

vivit. *Oremus.* Deus, qui justis supplicationibus semper presto es, quia pia vota dignaris intueri &c. Per Dominum. *Oratio.* Debitum humani corporis sepeliendi officium fidelium more complentes &c. Per Dominum. *Oratio.* Temeritatis quidem est, Domine, ut homo hominem, mortalis mortalem, cinis cinerem tibi Deo et Domino nostro audeat commendare; sed qui aterra suscipit terram, et pulvis convertitur in pulverem &c. Per Dominum, *Oratio.* Omnipotentis Dei misericordiam deprecamur, cujus judicio, aut nascimur, aut finimus, ut spiritum fratris nostri quem Domini pietas &c. Per Dominum. *Oratio.* Inclina Domine aurem tuam ad preces nostras quibus &c. Per Dominum. Quibus pariter et psalmis expletis incipit sacerdos altâ voce *Pater noster.* Et aspergit tumulum, turificat crucem et tumulum : sequitur *Et ne nos. Dominus vobiscum.* Oremus iste : Tibi Domine commendamus: require ante benedictionem sepulchri. *Alia oratio.* Deus, cujus miseratione animae fidelium requiescunt; famulis et famulabus tuis omnibus, hic et ubique &c. Per eumdem. Et quilibet habet suam conclusionem. Quibus finitis et ℟. ad quamlibet *Amen* tenente sacerdote aspersorio, et ciminterium aspergente, hoc ipso ordine quo venimus, redimus. Deinde à sepulchro redeunt cantantes: *Miserere mei Deus* &c. et etiam *De profundis*, si opus fuerit. Quo in ecclesiâ finito, dicat sacerdos stans ad lectorium in voce qua dictum est, *Miserere*, nobis inclinantibus ad.... *Requiem aeternam. Pater noster* in silentio. *Et ne nos. A porta inferi. Dominus vobiscum. Oremus.* Et in ecclesiâ totum completur officium, et dicatur haec *Oratio* Fidelium Deus omnium conditor &c. Qui vivis. Requiescant in pace. Amen.

IV.

Copia de una carta original de Gerónimo de Zurita (a).

En el sobre.=Al muy reverendo y muy magnífico señor, mi señor, el padre D. Miguel de Vera, prior del monasterio de Portaceli de la cartuxa del reyno de Valencia.=

Muy reverendo y muy magnífico señor. Muchos dias ha que yo hubiera enviado á V. P. la biblia trilingüe del Cardenal, que compré de la librería del obispo de Osma en seis tomos para esse convento, si se hubiera ofrecido persona cierta con quien embiarla. V. P. perdone la tardanza, y reciba este tan pequeño servicio de mi mano como de quien dessea emplearse en todas las cosas que tocaren á essa santa casa como muy devoto della, y mas obligado. Es obra que quanto mas tiempo passare tendrá siempre mas estimacion, aunque en Anvers se imprime otra, y dicen que con muchos cumplimientos; pero no será poco que tenga la autoridad que á esta se da por todos comunmente. Si por acá se ofreciere alguna cosa en que poder servir á V. P. ó á essa santa casa, será para mí merced muy grande que se me embie á mandar. Guarde nuestro Señor, y prospere á su santo servicio la muy reverenda y muy magnífica persona de V. P. De Madrid á V de Enero de 1571. A todos essos señores padres mios beso las manos. Besa las manos de V. P. su muy cierto servidor.=*Gerónimo Zurita.*

Las que van para el señor Frances Beneyto, en que van ciertas bulas, me importan mucho; suplico á V. P. se encomienden á persona que las dé en sus manos.

(a) Se conserva al principio del tomo primero de la Biblia complutense que regaló el mismo á los monges de la cartuja de Portaceli.

V.

Carta de los jurados de Valencia al emperador Cárlos V sobre la llegada del doctor Juan Celaya á aquella ciudad.

S. C. C. R. M.

Un gran doctor de Paris, natural de aquesta vostra ciutat de Valencia, nomenat mestre Joan de Salaya es vengut aci a visitar sa mare, y sos parents, e segon som informats, va a vostra cesarea e real magestad demanat per aquella. E per que sera molt gran servei de vostra magestat, et benefici universal, no sols dels studiants de aquesta universitat, mes encara de les altres universitats, e studis generals de aquestos seus regnes de Espanya, que sent tan famos doctor, lo qual continuament, desque es vengut, ha preicat en aquesta ciutat, y en ses prehicacions ha fet grant fruit axi per la gran doctrina com per la bona vida de aquell; residis e tingues catedra doctoral en lo studi general de aquesta vostra ciutat: la qual ne seria molt honrada que fill natural de aquella la tingues. Desijam, e volriem ab totes nostres forces procurar, que lo dit mestre Salaya se volgues aturar y assentar en aquesta ciutat, jatsia la dita ciutat al present per les grans adversitats, e dans que ha sostengut a causa de les rebelions e comocions populars, no puga satisfer, ni donarli tan gran salari que correspongues al que en França cascun any li donen; que alla segons havem sabut, fan molt gran cas de ell: e per la gran fama e doctrina sua li han donat una dignitat, de la qual reb cascun any setcens ducats de salari; e ultra aço, es vicari general de deu Bisbats en les terres de França; de forma que cascun any de totes estes dignitats te pus de mill ducats de salaris, et renda certa,

lo que es impossibile aquesta ciutat poderloi donar per la raho de sus dita. Empero confiam, que per ser lo dit mestre Salaya, natural daquesta ciutat, si nosaltres per alguna via li podem procurar alguna dignitat ecclesiastica, e donarli per altra part algun rahonable salari, elegira pus prest restar en aquesta ciutat, que es mare de aquell, que no tornarsen en França.

E per ço recordant nos que v. magestat te una canongia en la seu catedral daquesta ciutat, de la qual sa magestat no reb ninguns emoluments, sino quant es personalment en aquesta sua ciutat, y essent absent daquella, là dita canongia tos temps vaga: y creent nosaltres que per esser lo dit mestre Salaya home de molt bona vida, tenint la dita canongia, sera content ab lo salari que nosaltres li constituhirem, residir y aturar en aquesta ciutat y estudi general daquella, y fer hi tal fruit que nostre Senyor Deu, y v. magestat ne seran servits, y aquesta vostra ciutat molt decorada, et honrrada: habem delliberat scriure e suplicar a v. magestad, sia merce de aquella fer gracia de dita canongia al dit mestre Salaya de vida sua tan solament, e manarli, que residexca en aquesta vostra ciutat, permetent sa magestat en nenguna manera que un tan gran doctor, como es aquest, sen torne a França, sino que reste en aquesta ciutat e regne, peraque tota hora que dell se volrra servir, sia pus prompte pera tot lo que convinga al servey de nostre Senyor Deu, y de vostra cesarea magestat, y salvacio de les animes. Suplicant la divina magestat conserve e augmente la vida e imperial estat de v. magestat ab triunfo e victoria dels enemichs de la sua imperial e real corona. De la vostra ciutat de Valencia a XI. de Juliol MDXXV. = De V. C. C. R. M. = Humils subdits e feels vassalls, que besen les mans de v. magestat. = Los jurats de Valencia.

Traduccion castellana de este documento.

S. R. C. C. R. M.

Ha venido á esta vuestra ciudad á visitar á su madre y á sus deudos un gran doctor de Paris, natural de ella, llamado el maestro Juan de Salaya, el qual hemos entendido que va á vuestra corte llamado por V. C. R. M. Y por quanto se haria un gran servicio á V. M. y general beneficio á los estudiantes, no solo de esta universidad, sino de las otras y de todos los estudios generales de estos vuestros reynos de España, si este famoso doctor, que desde su llegada predica continuamente en esta ciudad con gran fruto por su mucha doctrina y su buena vida, residiese en ella, y tuviese cátedra doctoral en su estudio general; de lo qual por otra parte le resultaria mucha honra por ser hijo suyo: deseamos y quisiéramos procurar con todas nuestras fuerzas que el dicho maestro Salaya se resolviese á permanecer y avecindarse en esta ciudad, no obstante que desde luego la ciudad por los grandes contratiempos y daños que ha padecido, á causa de las rebeliones y alborotos del pueblo, no pueda consignarle una dotacion anual correspondiente á la que tiene en Francia, donde sabemos se hace gran caso de su persona, y que por su gran crédito y doctrina le han dado una dignidad que le vale setecientos ducados; y ademas de esto es en aquella tierra vicario general de diez obispados, de suerte que junta en todo mas de mil ducados de renta fixa, á que no puede llegar esta ciudad por lo que llevamos expuesto. Mas por ser dicho maestro Salaya hijo de esta ciudad, confiamos que si por algun medio pudiésemos procurarle alguna dignidad eclesiástica, y darle ademas alguna de-

cente dotacion, preferiria quedarse en esta su patria.

Por tanto, teniendo presente que V. M. tiene en la iglesia catedral de esta ciudad una canongía, de que no percibe emolumento ninguno sino quando se halla presente, y que durante su ausencia está siempre vacante: juzgando tambien que por ser el dicho maestro Salaya hombre de muy buena vida, obteniendo esta canongía, se determinará con el salario que le consignemos á residir y permanecer en esta ciudad y su estudio general, y hacer aquí tal fruto que ceda en servicio de Dios nuestro Señor y de V. M. y decoro de esta vuestra ciudad: hemos deliberado escribir á V. M. suplicándole tenga á bien agraciar con esta canongía al dicho maestro Salaya durante su vida solamente, y mandarle que resida en esta vuestra ciudad; disponiendo V. M. que un doctor tan insigne no se vuelva á Francia, sino que permanezca en esta ciudad y reyno; para que á todo tiempo que quiera servirse de él, esté mas á mano para quanto convenga al servicio de Dios nuestro Señor y de V. C. M. y á la salvacion de las almas. Suplicamos á Dios nuestro Señor conserve y aumente la vida é imperial estado de V. M. con triunfo y victoria de los enemigos de su real é imperial corona. De vuestra ciudad de Valencia á 11 de Julio de 1525.=D. V. C. C. R. M.=Humildes súbditos y fieles vasallos, que besan las manos de V. M.=Los jurados de Valencia.

VI.

Acuerdo del cabildo de la colegial de Xátiva en que fue elegido patrono de la ciudad S. Félix mártir, diácono de Gerona (a).

„A 15 de Hoctubre 1643 ajustats y convocats &c. presehint convocasio feta per lo pertiquer foren presents los senyors Antoni Mener, Dega, Honorat Guitart, sacrista coadjutor, Batiste Malferit, capiscol, J. Bru, canonge, Lorens Bru, Pere J. Belloch, Agusti Pellegero, Bernardo Ferre, Miguel Oltra, Sabastia Nicolini, Juseph Pelegero coadjutor, Diego Anguerot coadjutor, representant la mayor part dels residents, per part de la ciutat la festivitat que se ha de celebrar en honra del patro, aiustanse al motu propi de Urbano Hoctavo, nomenen en patro al beneyt S. Pheliu, diaca, celebrador en lo primer dia de Agost cascun any perpetuament, conforme se ha rebut en hacte per Juseph menor, nott. en lo dia de a 16 de Hoctubre 1643; y per part del capitol se notificá ab embajada particular tornada, a la que la ciutat feu por lo senyor canonge Lorens Bru, a efecto de representaro en lo Consell general. E dixeren que sí: y acseptaren dita nominacio; y beurien de quin modo se podria cortejar dita festa y solemnisar la millor que fins al dia de huy; y de lo que exedirien de dita festa ne darien raho al reverent capitol; y lo demes que ya agut en este negoci mes llargament se veura continuat en lo libre de ordinations vell a cartes noranta sinch."

(a) Hállase en la pág. 487 del libro de Acuerdos capitulares, que empieza en 1594 y acaba en en 1650.

En otro libro fol. que comienza por los acuerdos capitulares del año 1470, en la pág. 319 se halla esta misma noticia mas circunstanciada. Dice así:

Havent vist per lo discurs de son pontificat de Urbano VIII, anno 20 de son pontificat lo exces de la celebracio de les festes colents que habia en moltes terres, y que de qui naxien passar necessitat le persones menesteroses que havien de pasar de son treball, y que les que eren colents no les guardaven conforme era menester, y de axo havia moltes clamors del ordinaris al sumo pontifice, que lo obliga a regular les festes a cert numero, y que aquelles fosen tant solament de guardar, com son les seguents: los diumenges &c. &c. Y en dit bulleto dispon que cada reyne nemene patro, pera la ciutat metropoli un patro, y altre peral reyne que sien de guardar. Y la ciutat de Valencia a S. Vicent martir nomena patro de la ciutat y S. Vicent Ferrer del reyne. Y axi matex en dit bulleto eo motu proprio ordena que cada ciutat eo vila puxa elegir un patro, que sia patro de dita ciutat, eo vila: Y habent vist esta present ciutat de Xativa la facultat pontificia concedida per dit motu proprio, procuraren nomerar patro desta ciutat. Y pera dita nominacio feren una embaxada al capitol, venint en ella Gaspar Malferit, cavaller, jurat en cap en este present any de 1643 en 9 dies del mes de Octubre, acompanyat del racional Thomas Navarro, ciutada y de moltes altres perçones; y propossa que el capitol nomenas patro, que se ajustaria a la nominacio que el capitol faria. Y habent vist lo capitol la obligacio que la ciutat lo possava, pera poder millor asertar en la nominacio donaren un de los senyors capitulars a Lorens Bru, ca-

nonge, pera que regonegues lo archiu a effecte de veure la festivitat de S. Feliu, a qui volien nomenar en patro per estar en posessio de fer la festa en lo primer dia de Agost. Y habent fet diligencia (trobaren) en dit archiu ferse la festa de S. Feliu lo primer dia de Agost per temps de 200 anys, y ans que esta esglesia fora collegial; perque se ha trobat en lo any 1410 que dita festa es celebrava, y que despues de ser collegial mossen Pere Uguet dexa una dobla de 20 sous, la qual fins lo dia de huy es celebra; y altres mes noticies que se han sabut, les quals totes induixen celebrarse la festa el primer dia de Agost a S. Feliu, diaca de Girona, que axi eu excrigue en una missa canonical el canonge Garces, dien: *Yo Garces digui missa el primer dia de Agost a S. Feliu de Girona.* Ahon se lleva tota dificultat, perque havia en contrari la opinio de S. Feliu sacerdot, que es a 23 de Abril, de qui les histories diuuen que predica en Xativa. Y per estar esta festivitat de S. Feliu, diaca de Girona, en posessio per tant temps, obliga al capitol nomenar a dit S. Feliu de Girona; y axi ab acte rebut per Jusep Menor, nott. en 16 de Octubre dit any de 1643, en lo qual los senyors capitulars que fermaren dit acte explicaren lo acort que habien tingut en nomenar per patro a S. Feliu diaca en lo dia del primer de Agost, atento que per temps de 200 anys se havia celebrat en dit dia y en honra de dit S., y que havia gran devocio y concurs de gent y los antichs lo celebraven en dient: fem festa a S. Feliu de Girona S. general e doble ab enramada. Y axi se ha trobat continuat per los antichs canonges; y ans tambe quant era parrochial axi matex se celebraba. Y vistes estes rahons ordenaren dits senyors capitulars se tornara resposta en embaxada a la dita ciutat en

lo acte axi matex de la nominacio. La qual embaxada fonch nomenat lo canonge Lorens Bru. Y vista dita resposta la ciutat y acte de nominacio, dixeren que acceptaven, y acceptaren dita nominacio, y que en 19 de dit mes de Octubre habien de tenir Consell general, y la representarien a dit Consell; y que procurarien dita nominacio fora acceptada de tot lo Consell; y que si lo Consell volia per maior solempnitat innovar algunes altres coses com de processo, ó altres coses, avisarien de dita novetat los senyors jurats que al present eren Gaspar Malferit, Cavaller, jurat en cap, Gaspar Juan Ruiz, ciutada, Gaspar Agullo, ciutada, y el doctor Agusti Garcia, doctor en cascun dret.

VII.

Scriptura fundationis cujusdam cappellaniae in ecclesiâ Setabensi S. Felicis M. ann. 1275.

EX COD. MS. D. EMMANUELIS JORDAN.

Hoc est translatum bene et fideliter sumptum VI cal. Decemb. anno Domini 1286 à quodam instrumento, cujus tenor talis est.=Sit omnibus notum, tam praesentibus, quàm futuris, quod ego Guillelmus Sentiu, et uxor mea Jordana uterque nostrum in solidum, per nos, et nostros ad honorem Domini nostri J. C. et B. Mariae ejus matris, et ad salutem animarum nostrarum damus et offerimus beneficium personale vobis Raymundo de Monte albo, presbytero: ducentos solidos regalium Valentiae, de quibus dabimus vobis annuatim omni tempore vitae vestrae centum solidos in festo S. Andreae, et alios centum solidos in Resurrectione Domini. Vos verò, dum vobis vita comes, celebretis in ecclesiâ S. Fe-

licis Xativae, et intersitis omnibus horis diurnis, et nocturnis pro animabus nostris, et nostrorum fidelium defunctorum. Concedentes vobis quòd nisi in pace quolibet anno in praedictis terminis nos solverimus, quod recipiatis dictos ducentos solidos annuatim à Sancio Urgelles, seu à suis haeredibus, qui nobis eos facit perpetuò censuales pro triginta fanecatis terrae, et vineae in ortâ Xativae, contiguis honori (*a*) Petri de Carcasonâ, et Petri Andreae. Item por unâ jovata (*b*) vineae, quam habemus in Alcudia Xativae contigua vineae Joannis Martiniez de Heredia. Item....quibus domibus in Xativa VII botis (*c*) quae ibi sunt, quae domus afrontant cum aliis domibus nostris, et cum domibus Jordani, et cum duabus viis publicis. Et nos in diebus nostris paccabimus (*d*) omnes demandas, et actiones tam reales, quam vicinales quae in praedictis fuerint petitae. Praeterea gratis et ex certâ scientiâ volumus, constituimus, et ordinamus, et de praesenti tradimus in manibus archidiaconi, justitiae et juratorum Xativae, qui pro tempore fuerint, quòd post dies nostros possint dare dictam cappellaniam alicui honestae personae, et facere repraesentationem episcopo Valentino. Et ex dictis CC. solidis, ille qui dictam cappellaniam serviet, solvat et donet omnia subsidia, tàm regalia quàm vicinalia: et haec subsidia tam regalia, quam vicinalia solvatis vos post dies nostros, dum vos dictam cappellaniam tenueritis. Praedictum verò posse archidiacono, justitiae, et juratis Xativae sub tali conditione, et retentione (con-

(*a*) *Honor* hic pro territorio et districtu usurpatur.

(*b*) *Jovata*, *jovada*, *jova* (jugerum, seu modus agri) majoricensibus et olim valentinis voces familiares, ab arabibus utriusque regni incolis acceptae, à يوام (diurnus).

(*c*) *Bota* ab armorico *bot*, ager, seu tractus terrae.

(*d*) *Paccare*, *pacare*, solvere.

APENDICE DE DOCUMENTOS.

I.

Historia translationis S. Vincentii levitae et mart. ex Hispaniâ ad Castrense in Galliâ monasterium: auctore Aimoino monacho ord. S. Benedicti.

EX SANCTORALI MS. ECCL. BARCINON.

Brevis admonitio.

Licet hoc opusculum *in actis SS.* post Jac. Brolium Pratensem monach. ediderit Bollandus ad diem XXII. Januarii, eumque secutus Mabillonius in *actis SS. ord. S. Bened. saec. IV. part. I.*; illud tamen denuo cudere decrevimus, quandoquidem ex hispano codice, quod hactenus non licuit, describere potuimus; ex sanctorali nempe antiquo eccl. Barcinon. saeculo XIII, ut conjicimus, compilato; ubi per lectiones distinctum est, prout mos ecclesiastici officii requirebat. Ex quo eruitur, peculiare festum de illâ D. Vincentii translatione in hac ecclesiâ habitum; et in illâ eam opinionem à saec. XIII viguisse semper, praedicti martyris corpus in Galliam non in Lusitaniam delatum fuisse. Quamvis autem hanc Aimonii narrationem Cl. Florezius et Riscus suspectam habeant (*Hisp. Sacr. t. VIII. pag. 190. seq. t. XXX. pag. 215.*): id tamen in comperto est, Castri asservari S. Vincentii reliquias; quod à pluribus retrò saeculis et miraculorum splendor, et publica scripta testantur (V. Bolland. *de reliquiis S. Vinc.* §. *III.*). Vitiatam autem inibi lectionem emendavimus saepe, saepius vero retinuimus, ut codici fidem servemus suam, qui in multis accuratior est editis, et locupletior, ut opportunè suis in locis indicabimus.

Domino. Praesentationem de personâ tuâ nobis praesenti die factam per Jacobum Blanch, vicinum Valentiae, ac procuratorem justitiae et juratorum villae Xativae, prout de procuratione ipsius constat per publicum instrumentum, confectum per Petrum de Coll de Sança, notarium publicum Xativae kalendas Septembris, anno infra inscripto, et per magistrum Arnaldum Johannis de Villanova, procuratorem reverendi patris ac domini domini Petri Penestrinensis episcopi cardinalis ac archidiaconi Xativae in ecclesiâ Valentinâ: ad cappellaniam olim institutam in ecclesiâ S. Felicis Xativae per Gulelmum Sentiu, quondam vicinum ejusdem loci, nunc vacantem per mortem Francisci ça Perera cappellani ejusdem: ad quos justitiam, juratos, et archidiaconum jus patronatus ipsius cappellaniae noscitur pertinere, ducimus admittendam. Et tibi ipsam cappellaniam cum suis juribus universis conferimus et assignamus, ac te instituimus auctoritate praesentium in eadem, teque de ipsâ per nostrum birretum praesencialiter investimus. Mandantes universis et singulis emphiteoticis ac aliis personis tenentibus aliquid per dicta cappellania, nec non vicario perpetuo ecclesiae de Exativa quatenus te habeant, et admittant in cappellanum dictae cappellaniae, ac tibi respondeant de omnibus juribus ad ipsam pertinentibus integrè et completè, nullo à nobis super hoc mandato alio expectato: mandamus tibi jam dicto Francisco quatenus intersis in ecclesiâ majori Xativae omnibus horis diurnis, et nocturnis, et aliàs deservias ipsi cappellaniae in ecclesiâ S. Felicis praedictâ personaliter in divinis. In cujus rei testimonium praesentem litteram tibi concedimus, sigilli nostri munimine roboratam. Data Valentiae quinto idus Septembris, anno Domini millesimo C.C.C. vicesimo tertio.

IX.

Alphonsi de Borgia (postea Calixt. III) epistola ad capitulum ecclesiae Setabensis, qua de suâ ad Valentinum episcopatum promotione eos certiores facit.

EX AUTOGR. IN ARCH. ECCL. SETABENSIS.

Venerabilibus decano, et capitulo ecclesiae collegiatae civitatis Xativae:

Venerabiles viri: Christus Jesus benedictus, intercessione sacratissimae matris suae compatiens ipsi ecclesiae diu viduatae, die gloriosae Assumptionis reginae coeli dum *dictarum* (*f.* divinarum) missarum solempnia agerentur, per certum nuncium denunciari voluit per nostrum catholicum principem dominum regem reverendissimo domino Leguato intentum suum ut michi de ecclesiâ Valent. provideret: qui eadem horâ fuit valde contentus, et praecedenti solitâ informatione, eri prius assumpto ordine praesbyteratus, michi providit de ipsâ ecclesiâ, et me, licet inmeritum, pronuntiavit ejusdem ecclesiae praesulem, et pastorem. Hodie in ejus praesentiâ est michi collatum munus consecrationis. Placeat altissimo; et ejus beatissimae Genitrici, ut taliter ecclesia praedicta gubernetur, quòd in die judicii de talento michi comisso, prout spero, debitam valeam reddere rationem. Laudarem ut inde fierent devotae processiones, ut meritis intemeratae virginis gloriosae, quae in suâ principali solempnitate, quae caput est ipsius ecclesiae, et ejus octavis, dieque Beati Bernardi ejusdem devoti concinatoris (*f. concionatoris*) à Salvatore nostro optinuit provideri tantae ecclesiae de pastore, ab ipsâ civitate et diocesi removere dig-

netur pestem mortiferam, et concedat pacem ad ejus laudem, et honorem christianissimi principis nostri: habentes bonam in Domino confidentiam quòd exaudiet preces nostras. Michique scribatis in omnibus, quae videritis opportuna ipsi ecclesiae, in qua pabulum sancti baptismi assumpsi. Scriptae Paniscolae XXI Augusti. Vos Domine oficialis infra oficialatum haec denunciate. Ad voluntatem vestram promptus A. episcopus Valent.

X.

Ejusdem Alphonsi de Borgiâ, cardinalis, alia epistola ad capitulum eccl. Setabensis, qua post brevem calamitatum sui temporis descriptionem, nepotem suum Rodericum de Borgiâ in ejusdem ecclesiae praecentorem electum indicat.

EX AUTOGR. IN ARCH. EJUSD. ECCL.

Venerabilibus viris decano et capitulo nostrae collegiatae ecclesiae Xativae, amicis nostris charissimis, A. cardenalis Valentinus.

Venerabiles viri, amici charissimi: factâ concordiâ cum regiâ majestate super nostris tribulationibus per viam subsidii generalis, magis est divinum, quàm humanum nos vivere; et si homines taceant, lapides sentiunt martyria nostra pro ipsâ diocesi et aliis ecclesiis. Mittimusque omnium revocatoriam regiam, et etiam bullas, et processus apostolicos, ex quibus videbitis nepotem nostrum Rodericum de Borgiâ, sacristam, provisum fore de canonicatu et praecentoriâ ipsius ecclesiae collegiatae: ut duos nepotes, immo filios, matrix ipsa ecclesia, ubi pabulum baptismatis suscepimus, etiam post obitum nos-

rum teneat, Christo dante; et nos, et ipsi, opportunitate captatâ, ecclesiam ipsam extollemus. Et si malignitas temporum, quae vix necessaria nobis, et aliis dimittit, non impedivisset, desiderium fervens est. In admissione dicti nepotis nostri, et aliis operemini ut de vobis firmiter confidimus. Gaudemus quòd per vicarium nostrum magistrum Bou avisati sumus de cultu divino et reformatione morum, silentio, et honestate, eliminatis peccatis publicis, ac concubinatu et de....bonâ voluntate ac prudentiâ nostri officialis. Placeat continuare de bono in melius. Unum non obmittimus quod per litteras dicti vicarii nostri sentimus, quòd et si cappellam ereximus sumptuosam saepe....et credentes complacere vobis dicentibus carere domo pro capitulo; et hac de causâ plus debito expendimus; quod jam tenetis domum pro capitulo convenientiorem; et si sic fiat voluntas vestra, quam scire desideramus super hoc. Nam pro nobis facit quod dicta capella sit libera à tenendo ibi capitulum. Sepe contingit verificari illud: *Displicet imprudens quando placere putat;* ut latius praefatus vicarius noster enarrabit cetera. Et conservet vos Deus feliciter. Romae vicesimâ Januarii. Et recomissum nos facimus devotis orationibus vestris, et totius cleri; nam bené tenentur orare pro nobis.

XI.

Breve Calixti III ad capitulum ecclesiae Setabensis in commendationem Ausiasii Ferran, familiaris sui.

EX AUTOGR. IN ARCH. ECCL. SETAB. (*Lit. A. n. 22.*)

Dilectis filiis capitulo ecclesiae Xativae.

Calixtus papa III.=Dilecti filii, salutem et apostolicam benedictionem: providimus nuper dilecto filio Ausiasio

Ferran, clerico Valentino, familiari nostro, continuo comensali, et secundum carnem de parentelâ nostrâ, de quodam simplici beneficio ecclesiae vestrae, quod vacare voluimus propter assecutionem rectoriae Sancti Matthaei Dertusensis diocesis, quam contulimus dilecto filio Ausiasio Puig, prout in nostris litteris provisionis hujusmodi latius continetur. Quare devotiones vestras hortamur, eisque in virtute sanctae obedientiae praecipiendo mandamus, ut dicto Ausiasio Ferran, qui propter ejus virtutes et grata servitia, quae nobis impendit, carus et acceptus est, vel suo procuratori possessionem pacificam dicti beneficii juxta formam et tenorem aliarum litterarum tradere, et assignare velitis, ipsumque in omnibus commendatum habeatis, prout in vestris devotionibus confidimus et speramus. Dat. Romae apud S. Petrum sub annulo piscatoris, die XIIII Julii M.CCCC.LVIII. pontificatus nostri anno quarto.

XII.

Petri Ransani, panormitani theologi, ordinis praedicatorum, ac dein episcopi Lucerini, opuscula duo de vitâ et gestis S. Vincentii Ferrerii Conf.

NUNC PRIMUM IN LUCEM EDITA EX COD. MS. INIT. SAEC. XVI, QUEM PENES NOS HABEMUS.

MONITUM.

Hominis Itali scriptis locum in hac nostrâ rerum Hispanicarum collectione dare constituimus, quòd de Hispano, eoque sanctissimo concionatore sermo in iis sit, cujus ille aetatem et postrema fata attigit, tum et solemni ipsius apotheosi testis oculatus interfuit, ac Calixtum III

Hispanum Setabensem, de suâ ad Petri sedem evectione juxta D. Vincentii prophetiam fidem praebentem, audivit. Porrò Ransani vitam et scripta Quetif et Echard in Bibl. script. ord. praed., et rerum sicularum commentatores illustrarunt, qua in re nonnulla et nos in notis dabimus. Modo de his opusculis pauca praefamur.

B. Vincentii eximios labores, et iis partam gloriam quatuor libris Ransanum descripsisse, ipsemet in epistolâ mox exhibendâ testatur, idque hortatore Martiale Auribellio, O. P. magistro generali, ac jussu Calixti III P. M. librum V huic operi addere cogitabat, quo de canonizatione ejusdem Divi ageret, quemadmodum ex lib. III. n. 6. Henschenius et Papebrochius admonuerunt (*Act. SS. ad diem V. April.*). An vero illum scripserit, hucusque incompertum. Illud constat, anno 1463 quo praesentem dedit epistolam, commentarium de vitâ S. Vincentii libris tantum quatuor contineri, ut ex ejus contextu liquet. Hoc autem opus edidit Laurentius Surius emendatâ lectione, nonnullisque truncatis locis; ex quo Antonius Senensis, Bzovius, et alii vel descripserunt, vel contraxerunt. Henschenius verò et Papebrochius eundem Ransani commentarium dederunt absque Surii emendationibus, servato, ut aequum erat, primigenio stylo, ex cod. Ultrajectino membranaceo, non integrum quidem, cùm quartus liber eorum judicio prolixior esse debuerit, quintus vero solo initio constaret. Alium hujus operis codicem se conspexisse testantur in bibliothecâ praeclari Ebracensis monasterii inter Herbipolim et Bambergam. Sed cùm post annos duodecim epistolam illuc direxerint, si fortè in eo codice liceret invenire quae in Ultrajectino desiderabantur; quacumque adhibita operâ illum reperire non licuit. *Eo tantum serviet*, inquiunt, *haec monuisse, ut si ipse vel alius similis alibi inveniatur, cum hic edendis*

conferre velit aliquis, et quod amplius reperiet nobis describere, in operis totius supplemento proferendum.

Dum igitur thesaurus iste effoditur ab eruditis investigatoribus, dabimus nos ex nostro codice sequens Ransani opusculum, quod cum epistola ad Joannem Pistoriensem missit, sensu fortasse unum cum eo, quem diximus, commentario, revera tamen ab eo diversum; cùm excerpta tantummodo contineat ex lib. XX annalium à se conscriptorum; nusquam certè ante hac editum.

Missit et cum illo carmen heroycum in laudem S. Vincentii, centum viginti tribus versibus constans, quod urgente eodem Joanne Pistoriensi cecinerat; cujus quatuor priores versus tantum in actis SS. (*ibid.*) legere licuerat. Modo integrum ex eodem codice proferimus. In ipso alia praeterea ejusdem Ransani opuscula legimus, videlicet, *de vita et martyrio S. Barbarae* scriptum anno 1468.= *Martyrium B. Antonii Lombardi*, seu de Neyrot, O. P. à Tunnisiensibus ob Christi fidem lapidibus obruti, quem ipse auctor novit, sibique aliquando subditum fatetur. Opus praecedit carmen in laudem Pii II Pont. Max.= *Carmen saphicum ad crucem Jesu Christi.* Verum haec tamquam ad Hispanos nihil pertinentia, ne alienâ messe ditescere videamur, missa facimus.

Petri Ransani, panhormitani, ordinis praedicatorum, epistola, quae est veluti praefatio quaedam ad ea, quae scripta sunt ab ipso de vitâ B. Vincentii confessoris.

Joanni Pistoriensi, viro clarissimo ordinis praedicatorum (*a*), Petrus Ransanus, panhormitanus, theologus ejusdem ordinis, S. P. D.

(*a*) De Joanne Pistoriensi, egregio per totam Italiam concionatore, videsis Bibl. script. ord. praedic. (*Tom. 1. p. 879.*).

signis, veluti quibusdam vocibus promulgatum fuerit, quòd is qui quaerebatur Dei martyr et levita Vincentius esset inventus. Qui extra multiplices, et admirandas suppliciorum (a) eorum injurias ita, ut praelibavimus, integer liberque à putredinis labe repertus (b) quod nullomodo in praeparato sibi ad defferendum (c) sacculo nervis adhuc rigidis componi potuerit, nisi per artus (d) dissolveretur. Quibus cum reverentiâ et timore perfunctis, ad officium (e) deportatur, tempusque ac opportunitas exeundi, patriamque revisendi praestolatur in dies.

LECTIO QUINTA.

Emptis denique palmarum ramis (f), corpusque circumligatis, veluti hujusce rei gratia thesaurus occultaretur acquisitus, tantum tamque venerabile praemium levans, hoc onustus munere (g) hoc quoque locupletatur margarito (*) negotiator ille pauper ditissimus effectus optapletatus margaritâ.

(a) *Edit.* Suppliciorum ejus.

(b) *Edit.* Repertus est: ut nullo modo.

(c) *Edit.* Efferendum.

(d) *Edit.* Nisi per artus (hoc ipsa cogente necessitate) complicatus dissolveretur.

(e) *Edit.* Hospitium. *Officium* interdum sumitur pro comitatu domesticorum ac famulorum: tum etiam pro loco ubi consistunt ministri augustales: *Quaesitus per omnia Officia* &c. (Cons. Dufresnii Glossar. v. *Officium.*)

(f) *Edit.* Ramis, et circa ipsum corpus ligatis.

(g) Munere, hacque locu-

(*) *Margarito.* Fortè ad imitationem scriptorum ecclesiasticorum, qui *margaritum* vocant sacrae eucharistiae particulam, post sacrificium pro infirmis reservatam.

Quo sensu Fortunatus *lib. III. Carm. 23. ad Felicem Bitur. episcopum:*

Quam benè juncta decent, sacrati ut corporis agni

Margaritum ingens, aurea dona ferant.

Tum etiam cruciculam quae sanguinem et crucis Christi particulam continebat, cujus exemplum ex veteri quodam li

Quippe nihil docendum debes tibi proponere, cujus reddere non possis probabilem aliquam rationem. Quod probe semper feceris, quotiens docueris, non ea quae vulgus plerumque jactare solet inaniter, sed quae probato aliquo auctore traduntur. Scimus planè omnium populorum Italiae oculos in te conjectos propter claritudinem, quam tibi nostrâ tempestate concionando comparasti. Ideoque fit, ut ex innumerâ auditorum multitudine sit nemo, qui non expectet haurire semper à te doctrinam, cui nullus audeat rectè refragari. Verùm opus, quod petis nunc tibi transmitti, probatum jam à nostri ordinis patribus, qui anno ab hinc octavo conventum egerunt in Monte Pesulano (*a*), majore, quo transcribatur, eget tum impensâ, tum labore, quam arbitreris. Divisum namque in quatuor prolixa volumina est. Differam igitur illud mittere, quousque librarium quempiam nactus idoneum fuero, à quo transcribatur. Quo tamen interim aliquid tuae petitionis assequaris, transcripsi ego celeriter intra bidui spatium ex annalium meorum libro vigesimo (*b*) ea, quae pers-

(*a*) Videlicet die XVI Maji, ann. 1456.

(*b*) *Annales omnium temporum* à se conscriptos auctor indigitat, quibus scilicet ab origine mundi ad ann. 1448 omnium nationum historias complexus est. Cùm autem ejus operis liber hic XX laudetur, vides quam praepostere Caveus in *Hist. litter.* et Olearius in *Bibl. script. eccles.* Annales P. Ransani sex tantum libris constare affirment. Sed nec Thomae Fazello acquiescere possumus cùm in *Hist. Sicil. Dec. I. lib. VIII.* horum annalium quinquaginta libros agnoscit; multoque minus Mongitorio, qui eos ad sexaginta et unum producit; quamquam hic Panormi in bibl. S. Dominici opus se evolvisse affirmet, octo spissis voluminibus compaginatum. Nam si verè annales, ut idem Mongitorius ait, annum 1448 non excedunt, cum Ransanus temporum ordine non interrupto agat in lib. XX de S. Vincentii vita et morte, quae anno 1419 contigit; quis capiat pro enarrandis ab hac aetate ad 1448 reliquis historiis, quadraginta et uno superstitibus libris

trinxi de ipsius vitâ, deque iis quae gesta sunt post ejus mortem usque ad tempus quo per Callixtum tertium pontificem maximum inter sanctos relatus est. Quae itaque ad verbum, ex eo quod dixi exemplari, transcripta à me sunt, deferet tibi Antonius Ransanus frater meus, qui Panhormo hodie excedit, quò Mesanam negotii cujusdam sui gratiâ proficiscatur; eum tibi commendo, si quo eventu tuâ eguerit operâ. Tu interim perlege singula eo ordine quo à me scripta inveneris. Namque non solum adipisceris non mediocrem notitiam eorum quae cupis, sed notum quoque tibi fiet quibus de causis hoc potius, quàm patrum nostrorum tempore, fuerit inter Sanctos Vincentius relatus, cùm tamen id illi miro quodam ardore affectaverint. Vale Panhormi kalendis sextilibus 1463.

Ad verbum transcripta haec sunt ex exemplari supra nominati operis. Et ex eisdem habetur magna notitia vitae Beati Vincentii.

Nicolao quinto pontifice maximo defuncto, Calixtus tertius romanae ecclesiae praeficitur omnium patrum consensu; tertio idus Aprilis Romae electus est, cùm aetate penè confectus esset. Alphonsus ante adeptam dignitatem vocabatur. Natione fuit Valentinus (*a*), natus non ignobili Borgiorum familiâ. Vir erat magno ingenio, jurisque pontificii scientiâ praestantissimus. Ad ejus doctri-

indiguisse, qui universas omnium nationum et aetatum historias ab origine mundi ad S. Vincentii tempora viginti libris complexus est?

(*a*) Lucem primam vidit in oppidulo ignobili prope Setabim, quae urbs est regni Valentini in Hispaniâ, antiquitate pollens conspicuâ; cujus et in ecclesia majori S. Mariae sacro baptismate tinctus est, quemadmodum ipse saepius testatur et in bullis et in epistolis ad eam ecclesiam superius in hoc volumine prolatis.

nam vitae accessit integritas. Quarum rerum causâ Alphonsus rex, de quo supra persaepe meminimus, in arduis quibusdam negotiis ejus operâ plurimum usus est. Cùmque cognosceret tantus princeps spectatam fuisse illius fidem, et probitatem, id egit cum romano pontifice, ut Valentinae ecclesiae praeficeretur (*a*). Nec eo honore contentus, egit item ut ad cardinalatus dignitatem eveheretur (*b*). Is multis ante annis, quàm summum adipisceretur pontificatum, complures, quibus familiariter utebatur, sepae jussit bono animo esse: sperare quippe se dicebat fore aliquando, ut ipse romanae praeesset ecclesiae. Multis itaque id expectantibus, duobusque, aut tribus pontificibus mortuis, aliter evenire atque ipse praedicebat animadvertentibus, ridiculum eum, delirumque senem, ridiculas et ejus futurae rei praedictiones esse affirmabant. Ceterum postea quam, Nicolao quinto mortuo, eum viderunt ad maximi pontificis dignitatem evectum, rei eventu maximè stupentes, ex eo quaesiere, quonam afflatus numine futurae hujus rei eventum tanto an-

(*a*) Urgente Alphonso V Aragonum rege, Alphonsus de Borgiâ episcopus Valentinus eligitur die 15 Augusti, ac die postmodum 21 ejusdem mensis Paniscolae consecratur. Haurimus haec ex autographâ ipsius ad capitulum ecclesiae Setabensis epistolâ, quam superius edidimus. Quum autem illa annum, quo data est subticeat, relinquitur adhuc sub judice annus hujus creationis. In *Act. SS. t. 1. April. pag. 483.* indicatur annus 1427. Platina vero et Ciaconius id factum ajunt postquam Alphonsi nostri operâ Egidius Munnozius Benedicti XIII (Lunae) in schismate successor, pontificatu se abdicavit (quod in concilio Dertusensi ann. 1429 contigisse, ex litteris convocatoriis constat), tuncque ajunt à legato cardinali de Fuxo Egidium majoricensi ecclesiae praelatum, et Alphosum Valentinae. Hujus postremae ecclesiae Episcopologia MSS. annum 1429 Alphonsi nostri consecrationi designant.

(*b*) Creatus est cardinalis praesbyter titulo SS. Quatuòr Coronatorum ab Eugenio IV die XII Julii anno 1444.

te tempore, tamque constanti, ac totiens repetitâ voce praedixerit. Eis ipse in hunc modum respondisse fertur: memoriae mihi est olim mihi adolescentulo fuisse dictum à viro illo doctrinâ ac pietate, et vitae sanctitate maximè insigni, famaeque claritudine olim toto orbe celeberrimo, Vincentio Ferrerio, ordinis praedicatorum, fore aliquando ut mortalium omnium ego eminentissimus essem, utque ipsum jam vitâ functum essem super mortales omnes laude atque honore, et veneratione prosecuturus. Haec ego tanti viri dicta, quod praeter doctrinam, et virtutem, integritatem, atque sanctitatem, futurarum etiam multarum rerum praescius vates erat, ita memoriae condita tenui, ut ejus rei nulla unquam cesserit oblivio. Cùm igitur nunc, quod ille futurum praedixerat, factum jam in me, Dei munere, videam; nihil reliqui est, nisi ut in ipso ego impleam, quod à me pontifice maximo in se implendum vaticinatus est (*a*). Est ergo mea sententia, ut tantus vir inter Christi Sanctos à me, quam primum fieri poterit, referatur. Haec pontifex cùm dixisset, accersito ad se quam primum Martiale Auribellio, theologo praestantissimo, ordinis praedicatorum magistro, una cum Petri Britaniae ducis legatis, qui per id temporis Romae erant, ob id ipsum paucis ante mensibus missi, eis quae sua esset sententia apperuit; fore enim ut ante Julium mensem, perfectâ re, cujus gratiâ Romam por tot discrimina rerum advenerant; voti compotes in Britaniam reverterentur: ejuscemodi quidem B. Vincentii inter Christi Sanctos relationem

(*a*) Hujus S. Vincentii vaticinii in Calixti III ad sedem Petri promotione adimpleti, quotquot de vitis pontificum scripsere meminerunt. Magno tamen in ejus rei confirmationem argumento est praesens Ransani testimonium, qui eâ aetate Romae versabatur, et Martiali Auribellio Mag. Gener. O. P., cui postea pontifex rem eandem apperuit, valdè familiaris erat.

non aut Nicolao, aut caeteris romanis pontificibus, sed sibi fuisse Dei providentissimo consilio servatam. Haec atque alia ubi in eam rem dixit pontifex, jussit eis tandem, ut adhibitè darent operam, quo ea quae erant rei solemnitati necessaria compararentur. Martialis, ac legati, obortis prae gaudii magnitudine lachrymis, novello pontifici gratias egerunt. Inde mox abeuntes curavere, ut quod ille jusserat, haud cunctanter efficerent. Ipse pontifex paucis post diebus frequenti senatu decrevit, ut ad tertium kalendas quintilis ea solemnitas celebraretur.

Postulare locus hic videtur, ut de hujuscemodi B. Vincentii inter Christi sanctos relatione (quam vulgo canonizationem appellant) aliquid memoretur. De qua commodius dixero, si prius de integrâ vitâ, deque piâ ejus morte, quaedam relatu digna demonstravero. Ea delegi ego ex tam multis illis, quae accuratè perscripsi in opere illo quatuor libris distincto, quod hoc anno, et Martialis Auribelli hortatu, et Calixti pontificis jussu de illius vitâ composui (*a*).

Fuit is Valentiae, quae urbs in ulteriore Hispania est, ex Ferreriorum familiâ honestis parentibus natus. Qui quantus, qualisque esset futurus, hoc potissimum indicio monstratum est. Cùm ejus mater esset gravis, uterusque illius intumescere cepisset, ter eodem mense, interjectis tamen diebus, emitti utero suo veluti latrantis canis voces audivit. Insuetae illa rei novitate deterritâ; ad Valentinae ecclesiae Antistitem se conferens, ex eo quaesivit quidnam sibi latratus ejusmodi vellet. Respondit ille nil aliud id significare, nisi quod paritura esse filium, qui suâ aeta-

(*a*) Ex hoc loco satis constat anno 1463 quo Ransanus haec scribebat, nondum quintum librum prioribus quatuor de vitâ S. Vincentii addidisse. quem tamen libro III. num. 6. promisserat (V. monitum his opusculis praefixum).

te esset futurus divini verbi praedicator, non solum multarum rerum scientiâ eminentissimus, sed vitae quoque integritate, mirâque sanctitate clarissimus. Natus deindè infans, ac Vincentius divino quodam praesagio vocatus, ubi attigit aetatem, quâ ad litteras, atque ad mores idoneus est visus, incredibile dictu est, quam brevi clarus evaserit, et liberalium artium, divinarumque rerum peritiâ, et emendatorum morum mirâ elegantiâ. Praeter cetera autem illud quam diligentissimè observabat, quod nullam admittebat improborum hominum consuetudinem. Eos verò, quos animadvertebat virtute praeditos, veluti vitae suae magistros imitabatur. Coelesti deinde rore perfusus, duodevigessimum agens annum, elegit, ac cepit vivere, sub regulâ, atque institutis ordinis praedicatorum, non planè sine maximo gaudio, summâque laetitia omnium patrum, qui erant illius ordinis, eâ de causâ, quod nomen tanti juvenis erat apud valentinos cives celeberrimum. Quippe arbitrati, quod erat, sunt, ipsum ordinem virtute, et probitate tam insignis juvenis non mediocriter exornandum. Postea quàm ejus ordinis habitu est indutus, legere in primis studuit B. Dominici gesta, eo consilio, ut illa potissimum intelligeret, in quibus esset suum ducem imitaturus. Illius igitur exemplo inter cetera dedit operam lectioni scripturarum divinarum, theologicaeque facultati, ut his munitus armis posset opportuno tempore evangelium Christi per orbem longè, latèque diffundere. Profectus postea Ilerdam, in qua urbe per illud tempus florebant publica liberalium disciplinarum, et in primis theologiae, studia; adeo intra paucos annos doctus evassit, ut agens octavum et vigessimum annum philosophorum, atque theologorum omnium praestantissimus haberetur. Eamque ob rem theologorum, qui Ilerdae agebant, universitas uno omnium miro consensu eorum collegio ipsum

adscivit, traditis ei insignibus, quibus donari nostrorum temporum theologi solent. Commoti mox Valentini cùm doctrinae, quâ pollebant, tùm verò maximè virtutum, quibus erat eximiè praeditus, celeberrimâ famâ, eum Valentiam acciverunt, publicoque affecerunt salario, quo in Valentinâ ecclesiâ philosophiam, et theologiam publicè legeret (*a*). Quod cùm factum esset, multi undique Valentiam se contulere, ut à tanto doctore instituerentur. Per id temporis venit Valentiam Benedictus Luna, qui in Hispaniis, atque in Galliis pro pontifice maximo habebatur (*b*). Unus enim erat è tribus illis pontificibus, quos christiana ecclesia in tres divisa factiones sibi praefecerat, uti supra demonstratum est. Is, supra quam cuiquam credibile est, Vincentii virtutibus illectus, voluit ut esset et suarum confessionum auditor, et palatii magister. Est enim id munus, quod romani pontifices iis, qui, ordinis sunt praedicatorum demandare solent. Adegitque eum in id, ut duos annos suam curiam fuerit secutus. Per quod tempus cum pontifex eum nonnullarum ecclesiarum, valentinae praesertim, episcopatus, cardinalatus quoque dignitate donare decerneret, nichil tale voluit unquam admittere. Fecit id, non solùm quod se episcopatu, atque cardinalatu indignum existimabat; verum etiam quòd longè majora, longèque utiliora jam pridem sese facturum instituerat. Quae ut maturaret, Christus ei tandem per-

(*a*) Theologiae tantum docendae S. Vincentium Valentinâ in ecclesiâ insudasse, Ransanus ipse scribit, et rectè (lib. 1., cap. 2. vitae S. Vincent.). In eâ quippe ecclesiâ theologiae, non philosophiae, cathedram erexerat Raymundus de Gaston Valentinus episcopus die 30 Martii anni 1345, quam scilicet Divus ille rexit ab anno 1385 ad 1390.

(*b*) Seu potius postea habitus fuit ab anno scilicet 1394. Quando autem Valentiam venit, cardinalis legati munere fungebatur.

suâsit. Cum enim in urbe Avinione incidisset in adversam valetudinem, quâ vehementissimâ vi febris vexatus est, tertio ab eâ valitudine die visus est ei Christus, qui ei alloqueus, post multa ultro citroque dicta ei jussit, ut nihilo plus in pontificis curiâ moraretur, sed inde abiens diversas orbis provincias peragraret, praedicaretque populis, quae Petrus, quae Paulus, quae ceteri apostoli, atque alii christiani theologi, sanctique viri olim praedicaverant. Praeter cetera tamen nuntiaret futuri illius judicii diem, quod expectandum proponit christiana religio, esse nostris temporibus admodum propinquum. Haec atque alia, quibus eum mirum in modum incendit, atque consolatus est, postea quam dixit Dominus Jesus Christus discessit. Vincentius quam primùm è stratis se perinde corripuit, ac si nullo unquam morbo fuisset affectus. Futurae mox se peregrinationi, atque labori accingens, pontificem adiit eumque ordine, quae Christus juserat edocuit, ac simul petiit ab eo veniam, quo demandatum sibi à Christo legationis munus exequeretur. Quâ impetratâ, se itineri commisit. Atque ita praedicare, nuntiareque nationibus quaecumque eum Christus docuerat, quaeve Spiritus Sanctus ei dictabat, atque subgerebat, coepit. Nulla in Hispaniis, nuliaque in Galliis regio pene fuit, ad quam non se docendorum hominum gratiâ contulerit. Venit et in Galliam Cisalpinam, petivitque Genuam, eo consilio ut totam lustraret Italiam. Quod fecisset profectò, nisi nuntius cum litteris à Joanne Hispaniae rege (*a*) missus ipsum ob causam maximè necessariam in Hispaniam revocasset.

Post adeptum ibi ob multorum populorum salutem

(*a*) Joanne scilicet Castellae, Legionisque rege hujus nominis II (non I. ut in act. SS. in not. ad cap. 2. lib. II. vitae S. Vincent. à Ransano descriptae) qui anno 1407 regni habenas suscepit.

maximum fructum, decrevit et ad insulas quoque proficisci. Navigavit igitur Majoricam, atque Minoricam, quas Insulas Baleares veteres appellabant. Affirmant nonnulli eum et in Sardiniam trajecisse. Mahoma (*a*) item Granatae rex, licet seracenus esset, acceptâ famâ tam eximiae sanctitatis ejus, missis legatis eum praecatus est uti non gravaretur ad regnum ejus proficisci: percupere quidem sese christianam doctrinam audire ipsum praedicantem, quamvis Mahometteâ lege id fieri prohibeatur. Cùmque Vincentius habitâ fide publicâ Granatam fuisset ingressus, cepissetque de christianae pietatis mysteriis, deque Christi cultu, ac denique de Mahomettêâ impietate multa docere, quae multorum animos ad Christi cultum suscipiendum incredibiliter incenderant; nonnulli id permolestè tulere, regique comminati sunt regni ammissionem subsecuturam, nisi christianus praedicator Granatâ totâ excederet. Itaque ad docendos christianos Vincentius mutato consilio rediit.

In hujuscemodi autem, tum peragrandi orbem, tum praedicandi exercitiis, in quibus quadraginta annos consumpsit vitae suae, hic modo fuit. Nocturnae quieti quinque solum horas tribuebat: reliquam noctis partem aut piis precibus, aut divinarum scripturarum lectione occupabat. Quotidie, postea quam rem peragebat divinam, populis ubicumque eum esse contingeret, praedicabat. Vini saporem, quotiens bibebat, multae aquae mixtione adeo corrumpebat, ut non vinum, sed aquam potius bibere videretur. Carnibus perquam rarò, piscibus frequentius vesci solebat; quos tamen non multò studio, sed prout religiosi viri statum decebat, parari sibi volebat. Duos et quadraginta annos quotidiè, praeter dominicos dies, prout moris est christianorum, jejunia ser-

(*a*) Nempe *Abenbalva Mahoma*, filius *Joseph* regis, mortuus ann. 1408.

vavit. Veneris tamen quoque die eum sui jejunii ordinem ab adolescentiâ sine ullâ intermissione servavit, ut panem solum cum aquae potu comederet. Numquam nisi tunicâ indutus, et supra aut sarmentorum, aut feni, aut hujuscemodi aliarum rerum stramine, aut etiam vili sacco modicè lanae pleno dormivit. Si quando verò apud viros nobili loco natos diversaretur, splendidèque ei stratum pararetur, plerumque humi potius, quam in lecto ipso quiescebat. Veneris praeterea quoque die quibusdam fasciculis ad hoc ipsum per artem dispositis corpus proprium caedebat. Quotiens missam celebrabat, ante corporis sanguinisque dominici sumptionem quam uberrimè lachrymabatur. Tantae mansuetudinis fuit, ut nemo eum unquam, nisi adversus vitia, iratum viderit. Erat in vitiorum reprehensione terribilis, in suscipiendis ad se venientibus humanus, et humilis, in exhortandis ad bene vivendum peccatoribus alacer, in corripendis severus. In tolerandis laboribus erat in eo magna, et pene supra humanas vires patientia. Tanta ejus fuit apud principes omnes auctoritas, ut propter res arduas, et interdum propter regna illis disceptantibus, nihilo plus sit factum, quàm quod ipse judicaverit. Fructus doctrinae suae tantus fuit, ut ex christianis hominibus, qui obstinati, atque perditi in omni sceleris genere erant, supra centum millia ad publicam poenitentiam, atque ad benè vivendum converterit.

Adversus judaeorum obstinatam[3] pertinaciam acutus, copiosus, atque acerrimus disputator fuit; eisque adeo dilucidè sacrarum scripturarum enigmata reserabat, ut in diversis Hispaniarum locis supra quinque et viginti milia ex eis baptizaverit. Ex saracenis quoque quorum in Hispaniâ magna est copia, multos ad Christi cultum pertraxit; omnium tamen numerus octo fermè millium fuisse fertur. Nulla civitas, nullusque fuit locus, ubi homines

comperit capitalibus flagrare discordiis, à quibus prius discesserit, quàm pacatos eos, incredibiliterque concordes reliquerit.

Haec omnia, aliaque similia permulta, quae longissimum esset commemorare, facere absque multa miraculorum claritate prorsus non potuisset. Claruit itaque eo linguae dono, quo nonnulli putant Apostolos olim claruisse; hoc est, quod solâ valentinorum linguâ loquens, dum populos docebat, ab Hispanis, à Britanis, à Gallis, à Germanis, ab Italis singulis non minus intelligebatur, quàm si natus in singulorum, qui eum audiebant, patriâ fuisset. Fuerunt ab eo mortui ad vitam revocati: caeci, muti, surdi, claudi, paralitici, caeterique imbecilles ac debiles, et omni morborum genere laborantes in nomine Jesu Christi redditi ab eo incolumes sunt, atque integritati sensuum, perfectaeque sanitati restituti. De quinque et triginta hominum corporibus inquinatos spiritus, à quibus corpora ipsa erant obsessa, signo crucis exclussit. Prophaetico spiritu, cùm multa futura, tùm verò divi Bernardini praedicationem, sanctitatisque claritatem, praedixit. Post annos octo et septuaginta, duos in Britaniâ, quam minorem vocant, commoratus est (*a*). Et licet esset

(*a*) Ransanus in vita S. Vincentii (*Lib. IV. cap. 1.*) eum septuagesimo secundo aetatis anno obiisse affirmat. Quo in loco qui *acta SS.* edidere librarios accusant quod *septuagesimum* scripserint, cum potius *sexagesimum* dicere debuissent. Nos verò censemus, siquidem hic error sit, augendum potius quàm minuendum esse numerum, ut sarta tectaque Ransani sententia sit. Ille enim in hoc excerpto ex suimet annalibus octoginta annos D. Vincentio concedit. Nullus enim hujus loci lectionem non sic ordinavit, ut sensus sit post annos octo et septuaginta, duos praeterea in Britania minori commoratum, eisque expletis extremum diem obiisse. Huic deinde sententiae concordat carmen inferius proferendum,

aetate confectus, adeoque esset corpus ejus ob jejunia, vigilias, ceterosque labores, quos in docendis populis continuè subibat, extenuatum, ut absque baculi sustentamento gradi vix posset; semper tamen in solitis, praedicandi praesertim, exercitiis pertinacissimo studio versatus est. Erat britonibus omnibus gratus, et percarus; ideoque mirum eum in modum amabant omnes, colebant, observabant, admirabantur. Omnium orphanorum, viduarum, pauperum, atque imbecillium director, patronus, adjutor, ac pater, et habebatur, et erat.

Erat per id temporis britonum dux Joannes, vir multis cùm corporis, tùm verò animi virtutibus insignis. Is praeter ceteros mortales Vincentium incredibiliter diligebat, atque venerabatur. Hujus amoris, ac venerationis cùm multae essent causae, eum potissimum incendit quod miraculum quoddam à Vincentio Dei virtute factum vidit, per quod fuit non immeritò in suum stuporem adductus. Cùm enim ante illius in *Britaniam* adventum, nullos ex uxore filios suscepisset, saepe et multum angebatur, quotiens animo volutabat ex se genitum esse neminem, qui post ejus mortem imperio per tam longam majorum

cujus in versu 104 sic cecinit Ransanus:

.....Nonne octoginta per annos
Id meruit vitae perfectus, et
integer ordo?

Litis hujus à nullo hucusque scriptore finitae judices sedere nolumus. Id solum agimus, injuriâ Ransano adscribi eam opinionem, quae B. Vincentium ponit annum vitae sexagesimum secundum non excessisse. Ejus tamen computandi ratio eò adducit, ut S. Vincentii natalis dies anno 1340 plus minus adscribatur; ipsiusque in ord. praedicatorum ingressus ann. 1357, quo nempe dies 5 Februarii, S. Agathae sacra in dominicam incidit. Quam chronologiam Marieta, et Antistius tenuerunt.

Quamquam et si quis velit priorem Ransani lectionem ex vitâ S. Vincentii *loc. laud.* sustinere, ubi eum septuagenario paulo majorem dixit, ei libenter acquiescemus, nedum

successionem accepto succederet. Ceterum cùm Vincentius, Joanne ipso petente, conjugis ejus uterum cruce signasset, interque signandum praediceret illam concepturam, parituramque filium, qui patre mortuo esset et britanibus imperaturus, et operam daturus, ut se quoque mortuo inter Christi sanctos à romanâ ecclesiâ referretur; nec multis interjectis diebus videret conjugem (prout ille praedixerat) gravatam jam esse, nonoque deinde mense filium peperisse, Vincentium mirè, et supra quam cuiquam est credibile veneratus est. Atque ita quidquid ob imbecillium, egenorumque omnium auxilium, atque levamen ab eo Vincentius petebat, quàm facile impetrabat.

Secundo autem anno post ejus in Britaniam adventum, dum in urbe Veneto ageret, persuasus à nonnullis ex eis, qui eum comitati ex Hispaniâ fuerant, quibusque taedio erat peregrinatio longior, Valentinam redire instituit. Cùm itaque de secundâ noctis vigiliâ se itineri commisisset, existimassetque se per reliquam noctis partem multum viae confecisse, quam primum tamen illuxit, non plus quingentis passibus se ab urbis portâ abesse animadvertit. Quae res, cùm et ipsum, et suos comites in sum-

non improbabimus. Nullâ enim emendatione locus ille indiget, quod tamen editores act. SS. tentavere. Anno quippe 1412 Benedictum XIII alloquens Vincentius epistolâ datâ Alcannizii 27 Julii, seipsum senem dicit, *annos aetatis* agentem *plusquam LX*, atque à visione Avenionensi elapsos jam tunc fuisse plusquam quindecim annos. Ex quo id efficitur eam visionem habitam anno 1396, vel circa, aetatis suae circiter 46, natum proinde fuisse anno 1350. Rursus si anno 1412 septem illi qui efluxerunt ad emortualem ipsius 1419 adjiciantur, efficietur ultimus vitae annus septuagesimus, vel circiter. Scimus utramque Ransani chronologiam parum inter se convenire; nobis tamen, quod propositum erat, variam ipsius lectionem exposuisse sufficiat.

mam admirationem adduxisset (neque enim per viarum anfractus, sed per rectam viam iter fecerant) ipse id factum intentissimâ curâ secum iterum atque iterum volutans, redeamus, tandem inquit, fratres mei in urbem. Nihil enim aliud sibi quod nobis accidit vult (quantum ego assequi conjecturâ possum) nisi Deum nolle ut ad patriam ipse revertar. Hic itaque locus est, ubi non multis interjectis diebus sum ab hac mortali vitâ discessurus. Haec ubi dixit, urbem versus se unà cum comitibus confert. Fuit ejus redditus à duce ipso, atque ab ejus conjuge, et à civibus omnibus Venetensibus magnâ laetitiâ, magnoque applausu concelebratus. Ceterum sexto ab ejuscemodi applausu die, gravis eum febris invasit. Per quos autem dies morbi vi magnâ est affectus, mirum omnibus exemplum praebuit patientiae. Susceptis tandem ecclesiasticis mirâ religione sacramentis, cunctisque ad eum visendum concurrentibus ad benè pieque vivendum cohortatis, praedicto praeterea à se mortis suae tempore, petivit à sacerdotibus, qui aderant, legi sibi letanias, passionemque Domini Jesu Christi secundum Joannem. Quibus lectis, ingentem vultu ostendens laetitiam, substulit ad coelos oculos, manusque junctas cum voce tetendit; atque *in manus tuas*, inquiens, *Domine, commendo spiritum meum*, excessit è vitâ anno ab ortu Jesu Christi decimonono supra millessimum, et quadrigentesimum (*a*). Atque ita videor jam absolvisse quae de ipsius vitâ commemoranda erant. De relatione ejusdem inter Christi

(*a*) Auctor in vitâ S. Vincentii (*lib. IV. cap.* 2.) stylo veteri Gallorum et Britonum servato, qui annum à Paschate inchoabant, S. Vincentium obiisse ait anno 1418 nonis scilicet Aprilis, quae ante Dominicam Palmarum eo anno occurrerunt. Proinde annum illi 1419 nondum inchoaverant. Stylum hic novum servat.

sanctos, quemadmodum constituta, factaque sit, dicendum deinceps est.

Quo tempore diem Vincentius obiit, Martinus quintus pont. max. Rom. regebat ecclesiam. Ad hunc omnes penè principes, qui in Galliis, atque in Hispaniis imperia per illud tempus tenebant, quaedam preaterea florentissimae civitates, et litteras, et oratores miserunt postulantes, ut tantus vir, qui quasi unus ex priscis Christi apostolis hoc saeculo visus, ac judicatus est, sanctorum catalogo ascriberetur. Omnium tamen diligentissimus fuit Joannes Britonum dux, cujus paulo ante facta fuit mentio, quique magnam mirorum Vincentii operum partem, et in vitâ, et post mortem viderat. Pontifex, cui viri sanctitas erat jam longè notissima, dignum duxit uti fieret quod efflagitabatur. Dumque statuit, ac parat quae necessaria usui erant, quo res efficeretur, alia negotia occurrerunt, quibus vacare intentissimâ curâ pontificem opportuit, atque ita in aliud tempus, quod videretur opportunius, res ipsa dilatata est. Accessit quod ordinis praedicatorum patres, quibus ea res curae esse debebat, animo ob negotii, gravitatem fracti, omnia neglexerunt. Quo factum est ut, et principes, atque civitates, quae petebant, et pontifex, qui non invitus petentibus annuebat, ab inceptis destiterint. Martino mortuo, Eugenius, qui ei successit (*a*), commotus iisdem de causis, quibus Martinum fuisse commotum modo memoravi, instituit velle se prorsus adimplere, quod fieri ante nequiverat. Ceterum evenit, ut multi, formidabilesque bellorum motus in totâ penè Italiâ orti, romanam ecclesiam gravibus incommodis adeo presserint, ut non tantum patres, sed ipse quoque ponti-

(*a*) Anno videlicet 1431, 5 anno 1408, undecim scilicet nonas Martii, qui et creatus ante D. Vincentii obitum anfuerat cardinalis à Gregorio XII nis.

fex Româ excesserit, fugâque salutem sibi quaesierit (*a*). Quare illud quoque evenire necesse fuit, ut neque pontifex, neque ordinis praedicatorum patres, neque civitates, ac principes, qui eam rem mirè affectaverant, quippiam, quo negotii principium fieret, tractare potuerint. Ad haec mors Joannis, Britaniae ducis (*b*), cui praeter ceteros mortales cordi id negotium erat, accessit. Per sexdecim itaque annos, per quos Eugenius romanae ecclesiae praefuit, ejuscemodi rei tantum mentio, quam modo dicebam, facta est. Eugenio successit Nicolaus quintus (*c*). Hujus pontificatus anno tertio Alphonsus Aragonum rex, ac Petrus Britonum dux, multique alii Europae principes patrum ordinis praedicatorum animos adeo incenderunt, ut decreverint Romae conventum agere (generale capitulum vulgò illi dicunt) eo consilio, ut praeter cetera de eo negotio tractaretur (*d*). Id cum esset factum, Guido Flammochetus, qui in conventu ipso omnium patrum suffragio summus ordinis praedicatorum magister fuit electus, pontificem adiit, nomineque ordinis praedicatorum postulavit, ut finis tandem fieret negotii, cujus non semel in romanâ curiâ facta fuerat antea mentio. Pontifex, cui non ignota erant Vincentii merita, facilè persuasus est; atque ita jussit, ut Guido una cum sui ordinis patribus, quod suum esset, efficeret, adhiberetque diligentiam, ut quae tempore ad id idoneo fuerint necessaria, comparārentur. Decrevit igitur Guido, ut tribus interjectis annis patrum conventus (hoc est, generale, ut dicunt, capitu-

(*a*) Romanorum hic dissidia turbasque tangit armis Columnensium illatas ab ipso pontificatus Eugenii exordio, quas apud quoscumque *de vitis pontificum* scriptores descriptas require.

(*b*) Anno 1443 28 die Augusti.

(*c*) Anno 1447 pridie nonas Martii.

(*d*) Capitulum istud generale Romae habuerunt FF. ord. praed. die XIII Junii anni 1451.

lum) ageretur Naneti, quae urbs est in minori Britaniâ, eo consilio, ut convenire ibi possent Petrum ducem, qui Joanni patri successerat, propterea quod sperabant illum nihil omissurum, quo tandem perficeretur negotium, quòd constabat ipsum ab ineunte aetate incredibiliter affectasse. Ceterum paucis post mensibus Guido Neapoli moritur. Nec tamen praetermissum à patribus est quin generale capitulum, uti fuerat decretum, Naneti celebraretur (*a*). Ibi uno omnium consensu electus est magister ordinis praedicatorum Martialis Auribellius, Avinionensis, theologus suâ aetate insignis. Is, ut erat magno animo, et singulari prudentiâ, nihil sibi diffidens, ducem convenit, et post multos sermones ultrò citròque habitos, adeo persuasit, ut omissis ille ceteris negotiis, solum de Vincentii re ceperit cogitare.

Dat in primis operam ut mittat legatos ad rom. curiam, per quos id cum pontifice ageretur, ut res, quae fuerat non tantum semel, sed iterum, et tertio proposita tandem perficeretur. Dum haec aguntur in Britaniâ, Martialis ad diversas Galliarum, Hispaniarum, Germaniae, Italiae partes mirâ celeritate profectus effecit, ut plures alii principes, et ecclesiarum Antistites, multae praeterea florentissimae civitates, vel per litteras, vel per nuntios id ipsum efflagitarent. Ita relatâ re ad concilium, decretum est, ut mitterentur à romanâ curiâ perplures, qui diligenter (uti fieri in tantâ rerum mole solet) investigarent qualis vita, qualia opera Vincentii fuerint, litterisque mandarent omnia, ut, omnibus ad perfectum libratis, finis tandem tantae rei imponeretur. Missi sunt hujuscemodi rerum perscrutatores, qui duos annos in talibus negotiis consumpserunt, ad singula fere loca, in quibus vivens Vincentius

(*a*) Seu potius Nannetis, quae urbs est in Armoricâ; celebratum ibi capitulum fuit die XX Maii 1453.

fuerat versatus. In numero testium, quos constat fuisse supra mille et ducentos, fuerunt Joannes S. Sixti, Georgius SS. Coronatorum, Joannes S. Angeli cardinales, Alphonsus Aragonum rex, qui in hoc pium opus octingentos contulit aureos, Petrus Britaniae dux, à quo duo millia nummum in idem opus collata sunt, episcopi sex, abbates undecim, theologiae professores quatuordecim, pontificii, et civilis juris consulti quindecim, sacerdotes, tum saeculares, tum diversorum ordinum regulares centum sexaginta septem, viri equestris ordinis, et alii ex saeculari nobilitate praeclari homines ducenti et tresdecim. Qui omnes de vitae ejus magnâ integritate, et sanctitate, de excellentissimâ doctrinâ, quâ enituit, de varietate multitudineque miraculorum, quibus claruit, de fervore, et eloquentiâ, quâ uti solebat in docendo, denique de fructu, quem consecuti sunt populi, qui ipsum concionantem et viderant, et audierant, satis clara perhibuerunt testimonia. Dum harum rerum perscrutationi daretur opera, Martialis ferè infinitos suscepit labores, curans ne quo modo ab incepto desisteretur. Et cùm multa evenerint saepè, quae rei nostrae maximo fuerunt impedimento, numquam tamen est visus exterritus. Magno semper animo omnia toleravit. Omnibus, quae in rem erant, providit. Cuncta, quae adversari potuerunt, exclussit. Denique nihil unquam praetermissit, quod visum sit tam arduo negotio conducere. Id et ego, qui fui aliquando suorum laborum comes, et ceteri, quibus ipse familiariter utebatur, facilè animadverterunt. Perscrutatis omnibus, primisque legatis revocatis, alii à duce Britaniae missi Romam sunt, qui nihil aliud curarent, quàm ut caeptis modus daretur. Ceterùm eis advenientibus, pontifex in adversam valitudinem incidit, quâ interjecto quatuor mensium intervallo è vita discessit. Quam ob rem tùm legatorum, tùm Martialis animus ita est

labefactus, ut nemo eorum fuerit, qui non omnino absolvendi negotii spem omnem amisserit. Verùm paulò accuratius rem eis considerantibus visa prudentissimo Dei consilio facta fuisse pontificiae dignitatis tam insperata mutatio. Nam neque Nicolaus, neque alii, qui ante ipsum praefuerant romanae ecclesiae, fuerat Vincentium nostrum inter sanctos relaturus. Illi erat ea res demandanda, quem Deus ad ipsam, antequam mundus conderetur, elegerat, cuique Vincentius ipse vivens prophetico spiritu fuerat multo ante vaticinatus, quemadmodum supra demonstratum est. Quartodecimo (*a*) itaque die ex quo Nicolaus mortem obiverat, Alphonsus Borgius ad apostolatum evectus, Calixtusque tertius appellatus, adimplere decrevit quod de eo jam pridem Vincentius, Deo inspirante, cecinerat.

Sed non censui praetereundum silentio quaedam quae relatu digna per eos dies ad Vincentii gloriam obtigerant. Cùm paratus jam omnibus pontifex è locis interioribus domus egressurus, comitante patrum omnium ordine, ad publicum consessum de more expectaretur, Andraeas cognomento de Sanctâ Cruce, vir romanus nobilis jure consultus, qui eo in loco erat in Vincentii laudem orationem habiturus, sincopi repente correptus in terram semianimis concidit. Fit illico strepitus: exoritur clamor: concurrunt universi qui aderant, partim ut ferant opem, partim ut rei exitum videant. Et quia vix palpitare videbatur, desperatâ salute, jam jam ipsum moriturum cuncti arbitrabantur. Scinditur mox incertum studia in contraria vulgus. Erant qui dicerent id Dei judicio factum, qui nequaquam pati suâ summâ justitiâ voluit ut referretur inter sanctos vir, qui non videretur tantâ gloriâ dignus. Pleri-

(*a*) Decimoquinto legimus haec Calixti III electio VI id. in Ciaconio; contigit autem Aprilis 1455.

que, in quorum numero ipse fui, arbitrati sunt eò fuisse id Dei benignitate permissum, ut ostenderetur specioso aliquo miraculo quàm magna Vincentii merita fuerint. In tantâ rerum perturbatione legati ducis Britaniae, et Martialis ipse, et complures, qui aderamus, lachrymas continere nequivimus. Inter haec egresso pontifice ex intimâ aulâ, caeperunt patres ordine procedere. Ego, et ceteri fratres ordinis praedicatorum, qui aderant, legati praeterea britones, ne quo afficerentur dedecore, cum nihil humanae opis speraremus, dum procederent ad consessum patres, Dei auxilium intentissimis mentibus imploravimus, nosque B. Vincentii meritis commendavimus, eum precantes, ut quando sua res agebatur, suo honori, suae laudi, suae gloriae ipse consuleret. Sic nobis eum gemitu lachrymisque precantibus, non defuit divina benignitas. Namque non prius se pontifex in ornatissimâ, atque eminentissimâ illâ sede constituit, quàm Andraeas, qui mortuus, aut saltem non multo post moriturus putabatur, se statim è terrâ corripuit; et quos ob talem eventum animadvertit esse tristes consolans, bono animo esse jussit. Mox caepit orare, et quae in B. Vincentii laudes erat dicturus adeo luculenter, et copiosè, ac tam miro ordine explicavit, ut cum persaepè alias eodem in loco verba fecerit, numquam tamen judicatus est dixisse vel prolixius, vel praestantius. Octavo deinde ab hujus publici consistorii die, accersitis universis centum septuaginta sex episcopis, qui Romae per id temporis commorabantur, pontifex Vincentii rem tot annos agitatam posuit in consultatione. Postea autem quàm audivit quaenam esset sententia singulorum, prolixam ipse habuit orationem, quâ omnem Vincentii vitam, miraque opera, non solum quae audiverat, sed etiam quae ipse viderat, locupletissimè recensuit; conclusitque tandem nihil obstare, quin sanctorum cathalogo connumeraretur.

Atque ita diem, quem antea dixi, tanto spectaculo constituit, quo die celebrari toto orbe consuevit solemnitas apostolorum Petri, et Pauli. Quo autem die actus est Patrum, quem modo dixi, conventus, placuit Deo ostendere non inani consilio pontificem in B. Vincentii gloriam quae jam narravi decrevisse. Nuncius namque à minori Britaniâ Romam missus in ipso patrum concilio se ad pontificem contulit, eique litteras dedit, per quas Venetensis civitas significabat sacrosanctae romanae ecclesiae factum esse apud eos die vigessimo proximi mensis Aprilis hoc miraculum. Mulier quaedam Margarita nomine, quae novem menses visum penitus amiserat, B. se Vincentio commendavit, vovitque se illius sepulchrum visitare. Ad locum igitur perducta, cum circiter sex horas Deum rogasset, ut meritis Vincentii, cujus imploraverat auxilium, visus sibi restitueretur, tandem quod piè petiverat consecuta est. Patefactis namque oculis, atque illico se erigens, eos ostendit mulieribus, quae ipsam caecam perduxerant. Egerunt primùm omnes gratias Deo, et B. Vincentio; mox convocatis ecclesiae sacerdotibus, rem eis omnem ordine aperuerunt. Illi in hymnis, et canticis diem totam consumpserunt. Re autem per urbem vulgatâ, ad tantum spectaculum supra octo hominum millia ad locum concurrerunt; remque omnes admirantes, illi praecipuè qui Margaritam ipsam caecam antea viderant, Deo, et ipsi egerunt gratias, B. vero Vincentii sepulchrum cùm ipsi, tùm alii quàm plurimi multos dies incredibili pietate frequentavere. Acceptis perlectisque litteris, quibus tantum miraculum significabatur, eo, inquit pontifex, consilio placuit rerum omnium auctori Deo, ut hae litterae hac potissimum horâ nobis redderentur, ut verum omnino comprobaretur fuisse, quod de Vincentio nos frequente senatu narravimus. Quod igitur jam pridem

mihi satis persuasi, nunc habeo maximè compertum. Nihil fallemur, si tantum virum catalogo sanctorum ascripserimus. His dictis senatus solutus est. Ubi deinde affuit constituta, expectataque dies, nihil est ommissum, quod ad rei ornatum, atque ad solemnitatis decorem pertineret. Concurrerunt eâ de causâ ad urbem ex regionibus finitimis quadrigenti ferme ordinis praedicatorum fratres. Qui unà cum Martiale, britonibusque legatis hymnos per urbem decantantes, subsequente magnâ promiscui sexus multitudine, ad Sancti Petri Apostoli templum, quod est situm in vaticano, pulchro agmine processerunt. Res divina à pontifice acta est in templi medio, ubi constitutus erat locus latus, atque praeeminens pro more ad patrum omnium consessum idoneus. Pendebant undique ex templi culmine lumina pene innumerabilia. In parietibus autem altè ardebant undique cereae faces, quarum numerus duorum fermè millium fuit. Eratque luminum omnium talis tantusque decor, ut quaedam stellati, micantisque coeli facies videretur. Decorabant quoque non parum solemnitatem tum Alphonsi regis, tum Petri ducis Britaniae praeclara insignia, quae ante agmen fratrum praedicatorum per urbem deferebantur. Eis enim designabatur tantorum principum sumptibus maximâ ex parte talem rerum fieri apparatum. Alia praeterea facta eo die sunt, quae solemnitatem in primis decuere. Omissa tamen ea facio, ne versari videar in re cognitu parum necessaria. Ceterum non existimavi praetermittenda tria illa miracula, quibus B. Vincentii majoris gloriae cumulus adiectus est. Matronae cuidam Romanae erat filius annos natus fermè quatuordecim, qui annos quinque passus fuerat adeo graviter morbum, quem nostri comitialem, graeci epilepsiam dicunt, ut in terram non minus duodecim vicibus caderet à sensibus omnibus alienatus singulis diebus.

Haec, ubi vidit novam hanc celebrari in urbe solemnitatem, se ac filium commendavit B. Vincentio in haec verba: si non immeritò dignus es, ut hodierno die inter ecclesiae sanctos referaris, impetra filio meo sanitatem, quam nulla medicae artis ope consequi unquam potuit. Id si feceris, nunquam deerit, quin annuae tuae solemnitatis die missam quotannis faciam in tuam memoriam celebrari. Exaudita est mulieris tam pia, humilisque precatio. Ex eo enim momento nunquam fuit ulterius ejus filius genere morbi, quem dixi, vexatus. Quo etiam modo alia quaedam matrona, quae annis fermè quatuor passa fluxum sanguinis fuerat, curata est. Duo praeterea adolescentes, quorum alter decem menses quartanam, alter ex perpetuâ febre quinque et viginti dies laboraverat, cum simili voti emissione illico fuerunt integrè valetudini restituti. Alia quaedam narrata mihi sunt miracula, quae eodem die factâ in urbe à nobilibus romanis civilibus affirmata sunt; sed quia perscrutanti mihi nihil constitit certi, nullam de eis mentionem habere volui.

Perfectâ re divinâ, cum eâ et perfectum tandem est negotium, cujus gratia tot annos praedicatorum ordinis patres laboraverant. Atque ita non multis post diebus, actis pontifici gratiis, legati britones, et Martialis voti compotes Româ excesserunt. Ego verò magno honore à Martiale affectus in Siciliam, cui provinciae me praefecit, reversus sum (*a*). Ibi non solum de vita Vincentii opus,

(*a*) Saepè auctor in hoc opusculo innuit Romae se adfuisse anno 1455. Modo vero ait perfecta S. Vincentii solemni apotheosi *non multis post diebus* Siciliam petiisse. Proinde, si verum est quod Ransano tribuit Echard (*Bibl. script. O. P.*), nempe in indice XVII *de rebus Hungaricis* affirmare se Romae adfuisse, *cùm jussu Nicolai V à purpurato cardinalium senatu solemniter, et magnifice Joanni Huniadi parentatum est anno 1456*; si verè, inquam, id Ransanus dixit,

adhortante Martiale, ac jubente, ut ante dixi, pontifice, condidi (*a*) sed nomen etiam ipsius, ac laudes egregias in praeclaris omnibus ejusdem insulae civitatibus vulgavi quàm diligentissimè.

Hucusque excerptum Ransani ex annalium suorum libro vigessimo; in quo formâ epistolari servatâ, Joannem Pistoriensem, cujus gratiâ illud concinnaverat, persaepè alloquitur, ut verè opus diversum sit, ac pro non iterato habendum, in quo plura testis oculatus narrat. Excerptum porro excipit nova epistola, vel potius prioris continuatio, qua cum mittit carmen, quod in laudem D. Vincentii, instante ipso Pistoriensi cecinerat; cujus quatuor tantum versus priores in actis SS. ex MS. cod. S. Marci Florentiae legere fas est. Nos integrum ex nostro codice damus, quamquam scimus illud Virgilii et Homeri genio longe esse infevius; plura namque continet historica facta, tum et aevi sui poesis statum prodit, ac forte superat. In hunc igitur modum pergit Ransanus.

Gessi quoque morem piae voluntati tuae, mi Joannes optime, qui aliis tuis litteris petivisti, ut pleraque ex his,

maximâ velut equivocatione laborantem corrigere facillimum erat. Non enim Nicolaus V ultra Martii mensem ann. 1455 vitam produxit. Ex praesenti praeterea loco incredibile prorsus est, virum Româ excedentem labente anno 1455, ut gravissimo provincialis Siciliae oneri faceret satis, eam urbem anno sequenti repetiisse. Itaque typographi mendum fuit qui annum 1456 pro 1453, aut alio quovis Nicolai pontificatus anno possuit; nam illius Joann. Huniadi parentationis nec Platina, nec Ciaconius meminere.

(*a*) In Sicilia nempè vitam S. Vincentii quatuor libris adornavit; quo in opere finem anni 1455 et sequentis initium im-

quae supra solutâ perscripta oratione sunt, carmine etiam à me tibi explicarentur. Dicis autem id te petere eo consilio, ut cùm longè facilius carmen, quàm prosa oratio commendari memoriae soleat, praebebitur tibi causa, ut magis in promptu habeas ea, quae de Beati nostri Vincentii vitâ sunt à te populis pervulganda. His igitur heroicis versibus patronum nostri ordinis alloquor:

Numina, Vincenti, tua poscimus, alme, precantes,
Optima, quem meritò devexit ad ethera, virtus,
Ne gemitus nostros, ne despice vota piorum,
Sed bonus exaudi, et facilis res aspice nostras.
Scimus apud regem, qui totum condidit orbem,
Esse tua, et facta, et merita acceptissima. Nobis
Ergo fave, miseros mortales dirige, qui nunc
Se tibi committunt, qui totâ mente rogantes
Ad te confugiunt, tua sacraque numina poscunt.
Quamvis magna petas, Christum tibi magna daturum
Quis dubitat? Christus numquid tibi magna negabit,
Qui magnos hostes, qui magna pericla tulisti
Pro Christi cultu, pro religione tuenda?
Christum tu primis, tenerisque secutus ab annis,
Magno animo prorsus statuisti spernere cunctas
Corporis illecebras, ac fluxae gaudia vitae.
Nil fuit omissum, fragilis quo corporis à te
Membra domarentur, vel quo tibi spreta fuissent
Quae caro, quae mundus, quae demon bella paravit.

pendit; illudque limae, ut parerat, subactum, ac Martiali Auribellio sui ordinis generali magistro inscriptum, capitulo, ut vocant, Diffinitorum in Monte Pessulano XVI Maii 1456 coacto approbandum obtulit; quae viri diligentia magnam ipsius pietatem, et erga D. Vincentium devotionem commendat.

Ergo cum tantos ac tales....viceris hostes,
Pure (*a*) Deus voluit certo decernere fato,
Ut tibi victori nomen Vincentius esset.
Nondum vigenos aetas tua viderat annos,
Quom de Dominici Christo sacer ordo dicavit
Victurum toto sine crimine tempore vitae.
Mox operam sacris doctrinis ritè dedisti,
Cum quibus et placuit genus exercere per omne
Virtutum corpus, mentemque, ac ferre labores
Per quos vita tibi mortalis sanctior esset.
Artibus ergo bonis, clarisque, et rebus honestis
Evadens summus, famâque volante per omnem
Extremam Hesperiam laudum, pater alme, tuarum,
Ut jubar exoriens micuisti solis in orbe,
Atque refulgenti lustrasti lampade terras.
Praeterea Christi divini numinis haustu
Uberibus satiatus aquis, mox voce tonanti
Fudisti in populos longè, latèque fideles
Flumina larga tui ingenii, totamque rigasti
Ecclesiam dulci divini spiritus undâ.
Tu tuba dulcisonans, cujus penè undique tota
Europa, et quotquot mauras tenet Africa gentes
Audivere sonum, simul accepere salutis
Innumeri populi pia quae documenta dedisti.
Audiit ipsa tuas extrema Britania voces;
Audiit atque omnis te Gallia quanta profundo
Cingitur occeano, necnon nostro equore tanto
Circuitu, quanto vallatur montibus altis.
Insuper audivit quantum se Hispania longè
Porrigit, et quantis spatiis se tendit in amplos
Trugiferos campos, mutato nomine, linguâ,

(*a*) F. *jure*.

Imperio, ritu, cultu, metisque locorum,
Praeconem audisti, Balearis et Insula sanctum.
Tu quoque, cui nomen satus Hercule tradidit olim,
Insula, non prorsus caruisti munere tanto,
Quamve colunt populi Ligures, pars illa superbae
Italiae audivit clara te voce docentem,
Mortales homines, quo possent ordine vitae
Omnia pervigili mortalia spernere curâ,
Viribus et totis ad coeli tendere sedes.
Quem non moverunt tua verba ardentia? quem non
Mutarunt penitus, maculis, vitiisque relictis?
Quae tua non hominum tetigit praecordia linguâ?
Quin judaeorum tu millia multa vocasti,
Traxistique piè sacri ad baptismatis undam.
Sic et Agareni populi tua dicta secuta
Millia multa viam verae invenere salutis.
Dicere quis paucis posset quot millia Christi
Cultorum ad summae virtutis munera ferens
Traxeris, abjectis erroribus, atque prioris
Vitae damnatis vitiis, culpisque nefandis?
Praeterea, si quos discordia fecerat hostes,
Seu fuerint urbes, populi, regesque, ducesque;
Pacis amator eos pacasti protinus, atque
Fecisti ut laetis animis, ac mente benignâ,
Extinctis odiis, pia pacis jura tenerent.
Quae documenta dabas rebus, signisque probabas
Mirificis; nam te dono comitante superni
Numinis, haud hominum solum tu corda piasti
A labe, et scelere, et terreno crimine ab omni,
Sed miseris ad te cunctis venientibus aegris
Haud cunctanter opem coelestem saepe tulisti.
Teque jovis stygii diri timuere ministri,
Quos quotiens hominum vexarunt corpora sancto

Imperio, et signo crucis atra ad regna fugasti.
Pupillis, viduis, miseris, et egentibus, atque
Flentibus, ac moestis solatia quando negasti?
Resque erit hoc tempus memoratu digna per omne,
Quod tibi quam mater dederatque Valentia linguâ,
Quom documenta Dei voceque, atque ore referres
Nulli occulta quidem, sed erant vulgaria cunctis
Gentibus in variis natis regionibus orbis
Quae tibi manabant fecundo è pectore verba.
Quove furore Deus vatum praecordia quondam
Moverat, hoc Christus mentem tibi movit eodem,
Ut rerum eventus posses aperire futuros.
Hinc citò venturum Christum, qui judicet orbem
Omnibus ostendis populis; namque Angelus alter
Ille es sublimem quem viderat antè Joannes,
E medio coeli magna cum voce monentem
Ut Deus omnipotens timeatur: jamque propinquat
Expectata diu metuendi judicis hora.
Postquam longa fuit justèque, pièque peracta
Vita tibi, Dominus tibi praemia reddere Christus
Debita constituit. Nonne octogintà per annos (*a*)
Id meruit vitae perfectus, et integer ordo?
Ergo dum gaudent britones te audire docentem,
Ex nostrâ ad coelos migrasti luce beatus,
Atque inter divos es divus ad astra relatus.
Sic itaque hoc saeclo victo sine fine triumphas.
Quando igitur felix es coeli in sede locatus,
Respice nos, votis nostris assuesce vocari.
Oramus videas gemitus, lachrymasque praecantum,
Qui tibi suppliciter se totâ mente dicarunt.
Praesta (namque potes) malè sanis robora membris;

(*a*) Vid. supra not. ad pág. 286 seq.

Praesta ne superet nos serpens callidus astu:
Praesta quo magnis vincamus viribus hostes,
Qui nostros turbant animos, qui perdere nostra
Corpora festinant, specie qui saepè bonorum
Illiciunt homines, ut amara in tartara tendant.
Denique fac summo sit nostra accepta tonanti
Vita, nec insidias formidet, et arma malorum.
Ut meritis tanti patroni, ac munere tandem
Admitti ad summas sedes mereamur olympi. Amen.

XIII.

Alphonsi de Borgia, episcopi Valentini convocatio ad synodum proximè celebrandam die 2 Februarii ann. 1432.

EX COD. COLLATION. LITTERAR. &C. ANN. 1432, FOL. 4. IN ARCH. CUR. ARCHIEP. EJUSD. ECCLES.

Franciscus Zabaterii, presbyter, decretorum doctor, reverendissimi in Christo Patris et domini domini Alphonsi, Dei gratiâ episcopi Valentini, in remotis agentis, vicarius in spiritualibus et temporalibus generalis, et ad infrascripta ab eodem domino episcopo habens speciale mandatum: dilectis in Christo universis et singulis ecclesiarum rectoribus, vicariis perpetuis, et presbyteris, ac clericis beneficiatis in civitate et diocesi Valentinâ constitutis, salutem in Domino. Ecce quod praefatus reverendus dominus episcopus, ad memoriam reducendo statuta patrum, in quibus praecipitur, ut semel in anno per episcopos synodalia concilia celebrentur, deliberavit breviter in hac civitate personaliter adhaesse, et die secundâ mensis Februarii proximè instantis in civitate praedictâ sanctam synodum celebrare, ut in illâ subditorum exces-

sus salubriter corrigantur, et deffectus ecclesiarum et aliarum rerum ecclesiasticarum in melius, auxiliante Domino, reformentur. Quapropter vobis universis et singulis serie cum praesenti dicimus, et in virtute sanctae obedientiae districtè praecipiendo mandamus, quatenus die et loco praedictis per vos, vel procuratores vestros coram dicto domino episcopo compareatis, et in celebrationem dictae synodi intersitis, ut inde valeat unà vobiscum, illa quae ad Dei, laudem et gloriam, et bonum statum ecclesiarum, personarum, et rerum ecclesiasticarum videantur expedire, salubriter ordinare. Vos autem rectores dictarum ecclesiarum, vel vestrorum loca tenentes omnes presbyteros et clericos beneficia ecclesiastica infra vestras parrochias obtinentes, ex parte nostrâ citetis, et etiam moneatis, ut ad dictam synodum veniant termino assignato, certificantes vos et illos pro nisi comparueritis et comparuerint, ut praefertur, ubi vos et eos causa rationabilis non excuset, praefatus dominus episcopus procedet ad celebrationem synodi, et alias contra absentes prout juris fuerit et rationis, si non contingat aliquos procuratores mittere ad praedicta illis plenariam conferant potestatem faciendi, tractandi, concedendi, expediendi et consentiendi in omnibus eis et singulis, quae alii facient, tractabunt, concedent, et consentient in praedictis. Dum verò qua praesens vobis fuerit littera praesentata in quodam quaterno papirii, quae lator praesentis secum portat, manu propriâ reservatis, et praesentem reddite pertitori. Datis Valentiae undecima die Januarii, anno à Nativitate Domini millessimo, quadringentesimo, tricesimo secundo.

XIV.

Carta de Jayme Rosselll, abogado de Valencia, á los jurados de Xátiva, en que les da cuenta é instruye sobre el ceremonial con que deben recibir al cardenal Don Rodrigo de Borja, el qual confiesa ser natural de Xátiva (a).

Als molt magnifichs, savis, senyors los jurats de la ciutat de Xativa.

Molt magnifichs, et molt savis senyors: laltre iorn rebi una letra vostra demanantme vos avisas de la solempnitat, ab la qual entra lo reverendissim cardenal legat en la present ciutat. A la qual vos responch, que per esser natural lo dit reverendissim cardenal de aquexa ciutat, e considerada la dignitat e grandissima potestat que te, per aquexa ciutat deu esser mort solempnissimament rebut. Lo que aci se feu en la sua recepcio fon que tots los officials reals e de la ciutat acompanyats de moltes notables gents, e tots los nobles, cavallers, ciutadans, e altres a caball lo hixqueren a reebre fins a les tavernes blanques; que es tant com se fa a novella entrada de nostre rey e señor: e al abeurador del camí de Murvedre tots los jurats, governador general, el altres notables nobles et ciudatans fins en numero de dotse lo esperaren ab hun solempne pali, dins lo qual a caval aná lo dit cardenal; e los qui portaven lo pali tots a peu. E quant foren al portal dels serrans, lo qual estaba enpaliat de draps de raç, e ab sons diversos de trompetes e tabals entra dins la ciutat; e en lo portal troba la professo gene-

(a) Sacada de la copia que este asunto posee D. Antonio con otros documentos sobre Mateo Pueyo en S. Felipe.

ral de la sglesia molt solempne ab pali que portaven capellans, e lo bisbe una fas de la verge Maria, cantant *Te Deum laudamus:* axi ab la professo dabant, e ell en lo pali dels officials aná lo dit reverendissim cardenal, feu gran volta per tota la ciutat fins a la seu, y de alli feyta oracio ana a sa posada episcopal. Per totes les carreres hon passa, les finestres e enfronts de portes estaven enpaliades de draps de raç, et bancals e les portes dels menestrals en les coses de lurs mesters, lo millor que tenien. Tota la gent de la ciutat li feya gran festa e honor. Aço senyors no es cosa de gran cost, que la mes espesa es lo pali, lo qual es dels seus, dich del senyor cardenal. Axi, senyors, considerau la honor que reporta aquexa ciutat per esserne ell natural de ella. E feuli solempne festa; e nous podeu escusar de pali. Ell tramet aqui lo reverent mestre Alfageri mestre en teologia, servidor seu ab lletra peral magnifich gobernador, justicia e jurats de aquexa ciutat, per notificarvos la sua anada. Sa senyoria mena dit sera en aquesa ciutat dimecres a pres menjar, e digous de matí o per tot dia: feu e preparau lo que mester es, e feuli molta honor, que no fareu ultra lo seu merexer; e manau de mi, e sera feyt. scrit en Valencia a 30 de Juliol 1473.

Concordauvos ab lo capitol sobre la professo; encara quells ne hauran lur carrehc. A vostra ordinacio prest Jacme Rossell.

XV.

Hugonis de Lupià et Bages, episcopi Valentini, epistola ad cler. suae dioeces. in synodo ann. 1400 celebrata.

EX ARCH. ECCLES. COLLEGIAT. SETAB.

Nos Hugo, Dei gratiâ episcopus Valentinensis, ad humilem supplicationem totius cleri civitatis, et dioc. nos-

trae Valentin., congregati in praesenti synodo, quam in civitate Valentiae celebramus, remittimus gratiosè, relaxamus, absolvimus, difinimus, et etiam perdonamus vobis universis, et singulis rectoribus, vicariis perpetuis, et aliis praesbyteris et clericis beneficiatis tam in civitate vel diocesi supradictis, demptis inferius nominatis, omnia et quaecumque crimina, et delicta resistentiae, et de omni lapsu carnis, et alios quoscumque excessus per vos, seu vestrum alterum perpetratos, commissos, et factos modo quolibet sine forma à toto tempore retro lapso usque in hunc diem praesentem, omnesque poenas civiles, et etiam criminales, spirituales, et etiam corporales, pecuniarias et alias qualescumque quocumque nomine censeantur, ad quam, vel quas in genere, vel specie vos praedicti rectores, vicarii, vel beneficiati teneremini, quovis modo vel forma; exceptis tamen criminibus infrascriptis; ita quod pro praedictis vel aliquo eorundem amodo non positis capi, detineri, vexari, denunciari, accusari, vel alias quomodolibet molestari: cancellantes, anullantes, cassantes, et etiam revocantes, omnes et quascumque denunciationes clamos, empsias, accusationes, et inquisitiones propositas, seu receptas, et factas contra vos, seu alterum vestrum ad instantiam fisci nostri, tam publicè quam secretè usque in diem praesentem, de quibuscumque criminibus, seu delictis parvis, seu magnis, etiam si in iis ad receptionem confessionis, et testium receptionem, seu alias quomodolibet sit processum. Quas tamen remissiones, relaxationes, absolutiones, et definitiones facimus et concedimus si et in quantum se vires potestatis nostrae extendunt. Mandantes etiam cum praesenti, et firmiter injungentes universis et singulis officialibus et fiscalibus nostris praesentibus, et futuris, quatenus remissiones, relaxationes, et gratias nostras praesentes firmas habeant, teneant,

et observent, ac faciant ab aliis ut convenit observari, et in aliquo non contraveniant seu faciant quovis modo. Quoniam nos in et super praedictis omnibus et singulis nobis et eis silentium imponimus sempiternum, ac bonum finem, et pactum perpetuum vobis et vestrum singulis facimus de ulterius aliquid non petendo, seu inquietando vos seu bona vestra in judicio vel extra, rationibus antedictis; si, et prout melius et utilius dici possit, scribi, et intelligi ad vestri et vestrorum sincerum et perpetuum intellectum. Exceptis tamen et retentis criminibus haeresis, sodomiae, simoniae, usurae, falsatoris monetae, homicidii voluntarii, et lesae majestatis, mutilationis membrorum, et raptu mulierum; exceptis etiam casibus in quibus compositio est jam facta, et illis praesbyteris seu clericis inculpatis, seu delatis de criminibus perpetratis occasione bandositatum civitatis Xativae, ac Petro Coria, et Petro Dares, praesbyteris Valentinis, ac illis qui invenientur fore consentientes, vel fuerint inculpati de vulneribus Johanis Riera, et Francisci Martorelli, quos in remissionibus et gratiis supradictis non intendimus aliquatenus comprehendi, nisi forsitan inter fischum nostrum et aliquem de dictis vulneribus inculpatum per sententiam, transactionem, compositionem, vel alias negotium fuerit jam finitum. Ulterius de gratia speciali concedimus vobis universis et singulis rectoribus, vicariis, et praesbyteris civitatis et diocesis praedictarum, quod possitis ad invicem vos in confessione absolvere de casibus episcopo reservatis, quos vobis committimus cum praesenti totiens quotiens volueritis confiteri. Exceptis aliquibus casibus consuetis episcopo specialiter reservari. Concedimus etiam vobis universis et singulis rectoribus beneficiatis civitatis et dioc. praedictarum, quod per biennium continuum possitis et valeatis missas votivas et tricenaria scilicet vos

dicti rectores usque ad summam XII librarum, et beneficiati usque ad XV libr. licitè celebrare vestris beneficiis serviendo. Item vos dicti beneficiati possitis vestris beneficiis per substitutos idoneos per dictum biennium facere deservire; quibus tamen substitutis pro dicto servitio centum solidos anno quolibet, et non minus solvere habeatis. Alioquin hujusmodi nostra gratia nullius penitus sit valoris. Constitutione, vel ordinatione contrariâ non obstante; ipsa tamen post lapsum dictum biennium in suo robore duratura. In quorum omnium et singulorum fidem et testimonium praemissorum praesentem cartam nostram vobis fieri volumus, nostri sigilli munimine roboratam. Dat. Valentiae 15 die Octobris anno à Nativ. Domini M.CCCC.=*Hugo episcopus.*

XVI.

S. Thomae à Villanova archiep. Valent. convocatio ad synodum celebr. ann. 1548.

EX AUTOGR. IN ARCH. ECCL. SETAB.

Frater Thomas de Villanova, Dei et apostolicae sedis gratia archiepiscopus Valentinus, reverendis ac venerabilibus in Christo dilectis capitulo, canonicis, dignitatibus nostrae ecclesiae metropolitanae Valentinae; ac aliarum collegiatarum ecclesiarum dioc. Valentinensis, abbatibus, rectoribus, vicariis perpetuis, ceterisque praesbyteris curam animarum exercentibus, quibus interest à jure episcopali synodo assistere, salutem in Domino. Quum per statuta sanctorum patrum, et sacros canones dispositum sit, et ordinatum quod quilibet episcopus in sua dioc. ad determinandum causas ecclesiasticas (quae) interveniunt, necnon ut qui laesi se extimaverint justitiam petere possint,

et synodalem expectare sententiam, ac pro corrigendis excessibus, et moribus reformandis, ac aliis rebus, et negotiis Christi servitium, et divini cultus augmentum bonumque et utile suae dioc., totiusque cleri, ecclesiarumque, et plebis honestatem, reformationem, bonumque statum concernentibus, pertractandis, statuendis, et ordinandis, singulis annis synodum congregare ac celebrare teneatur: et propter longam, et diuturnam nostrorum praedecessorum absentiam, quod nimis dolendum est, in hac nostra dioc. Valentinâ per centum et eo amplius annos nulla synodus celebrata sit: cupientes saluti animarum providere, et quae ad officium nostrum et curam pastoralem attinent debitâ sollicitudine adimplere, in hac nostrâ ecclesiâ Valentinâ episcopalem synodum cum Dei adjutorio et favore die duodecimâ mensis Junii proximè venturi celebrare decernimus, et ordinamus; providè vos omnes et singulos supradictos exhortamus, monemus, et in virtute sanctae obedientiae mandamus, quatenus postquam per has nostras litteras citati, et moniti fueritis, ad dictam diem per vos aut per vestros legitimos procuratores, si infirmitas, aut aliud canonicum impedimentum non intercesserit, in hoc nostro palatio Valent. die supradictâ compareatis, et assistatis, super praemissis, et aliis dictam synodum concernentibus debitè proposituri, tractaturi, et provisuri, sicut rerum necessitas, et commoditas exegerit. Alioquin in et super praemissis, prout juris et rationis fuerit, vestri absentiâ in aliquo non obstante, verùm contumaciam exigente, in dictâ synodo procedemus. Super praesentatione vero vobis de praesentibus faciendâ relationi latoris earundem fidem indubiam adhibebimus. Datis et actis in palatio nostro archiep. Val. die XII mensis Maii ann. à Nat. Dom. M.D.XXXXVIII. =*Fr. Thom. arch. Valent.*

Carta de Santo Tomas de Villanueva, arzobispo de Valencia, al cabildo de Xátiva, exhortándole á que nombre procurador para el sínodo, cuya convocatoria les incluia (*a*).

A los muy reverendos señores los señores canónigos y capítulo de la iglesia de Xátiva.

Muy reverendos señores: viendo la necesidad que hay de reformar algunas cosas en esta diócesi, y que ha tanto tiempo que por la ausencia de los perlados no se ha celebrado sínodo, nos ha parecido para cumplir á lo que somos obligados en este cargo pastoral, de convocar sínodo para doce del mes siguiente, como mas largamente vereis por las letras de la convocacion, que el portador de la presente hos presentara: cumple que luego ayuntando capítulo, elijais un canónigo desa iglesia que venga con poder bastante del capítulo para asistir al sínodo, y procurar todas las cosas tocantes á essa iglesia y capítulo en vuestro nombre. Y porque soy cierto que en esto no habrá negligencia, no alargo mas. Nuestro Señor vuestras muy reverendas personas guarde en su servicio; de Valencia à XIIII de Mayo, anyo de MDXXXXVIII. Vester F. Thomas arch. Valent.

(*a*) Copiado del original del archivo de la iglesia de Xátiva.

XVII.

Testamentum et codicilla ordinata à D. Fr. Raymundo de Ponte, episcopo Valent. anno 1312 Tarracone quo cum aliis episcopis ad concilium provinciale venerat, ubi et mortuus est die 13 Novembris.

EX ARCH. ECCL. CATEDR. VALENT.

In nomine Domini. Amen. Ego frater Raymundus miseratione divinâ episcopus, ad honorem Dei, et beatissimae Mariae virginis Matris ejus, et omnium sanctorum, et in remedium animae meae et omnium fidelium defunctorum condo ultimum meum testamentum, et eligo manumissores et executores meos Berengarium, Marci, Sacristam Val. et Guillelmum de Valleviridi, canonicum ejusdem, qui ordinent, et faciant de omnibus bonis meis prout inferius invenerint ordinatum.

In primis eligo sepulturam mean in capellâ omnium sanctorum sedis Val. ita quod....ante altare omnium SS. in carnerio ibi facto, et quod ibi jaceat corpus meum donec carnes fuerint consumptae, et tunc reponantur ossa intùs in tumbà jam per me factà, existente in pariete dictae capellae. Et pro eleemosynâ ad emendum censualia dimitto et lego quadraginta mill. sol. regal. Valen., quos Bernardus Zanou tenet, sicut ipse mihi reddidit rationem quando recessi de Valentiâ, et dedit in scriptis in quodam quaterno papiri quem michi tradidit, et est in quadam caxiolâ meâ.

Item lego pro emendis censualibus ad opus eleemosynae praedictae omnes intratas quas dictus Bernardus Zanou recepit, et debet recipere pro censuali de Alcharea quae empta fuit pro dictà eleemosynà anno praeterito.

Item lego pro fabricâ sed. Val. fructus et proventus decimarum et aliorum, spectantes ad episcopum Valentiae in Muroveteri et in Algezirâ, et terminis ejus, de quibus secundum constitutionem eccl. Val. possum testari et ordinare per annum continuum et perfectum post mortem meam.

Item cum dictus Bernardus Zanou tradiderit michi in dicto quaterno scriptum quod debebantur michi octuaginta mill. sol. reg. Val., et aliquid plus de redditibus ad me spectantibus à trecentesimo primo anno usque ad duodecimum annum praesentem, dimitto quadraginta mille sol. dividendorum ad arbitrium Berengarii Marci, sacristae Val. et G. de Valleviridi, unà cum Bernardo Zanou inter pauperes, qui sine culpâ suâ in emptionibus, quas fecerunt de redditibus meis casu fortuito aliquid perdiderunt.

Et de residuo volo quod inter pauperes verecundos, necnon et religiosos civitatis Val. ad arbitrium praedictorum Berengarii et Guillelmi fiat divisio. Ita tamen quòd dentur fratribus praedic. Valent. tria millia sol. ultra tria millia quae jam eis dederam, et credo quod sint in tabula Bernardi Planelli campsoris. Sic quod in universo sint sex mille sol., de quibus emant censualia pro vesturâ fratrum: habeant et partem unam de distributione praedictâ, prout continget eos.

Et conventus praedicatorum Xativae habeat mille sol., et nichilominus partem sibi contingentem de dictâ distributione.

Item cùm dictus Bernardus Zanou dedit mihi scriptum in praedicto quaterno, quod redditus mei duodecimi anni ascendebant ad quantitatem centum viginti mill. novem sol., de quibus nichil dicebat se adhuc recepisse; volo quòd deductâ manutentione familiae meae, et eleemosynâ

faciendâ quibusdam pauperibus pe....Valent. existentibus, tam in domo episcopali, quàm extra, quos cognoscit dictus Bernardus Zanou; quae remuneratio et eleemosyna fiat ad arbitrium praedictorum Berengarii, et Guillelmi; residuum dividatur sic quod tria mill. sol. mittantur apud Fragam (*a*) dividendae inter pauperes de parentelâ meâ, et dentur viginti mill. sol. pro captivis redimendis.

Item cùm dico mill. sol. debeantur pro ultramarino passagio faciendo de pretio domorum ordinis saccorum, quae fuerunt reposita in tabulâ Bernardi Planell, campsoris Val., dentur dicto passagio, si sunt ibi.

Si autem receptae vel levatae fuerint nomine meo per Patilianum Gamhir procuratorem meum, reddantur et solvantur de quantitate superiùs nominatâ.

Item dentur de quantitate praedictâ cuilibet monasterio fratrum praedicator. extra regnum Valent. per terram regi Aragoniae ei immediatè subjectam constitutorum, viginti libras regal. Valent.

Item volo quòd dentur quatuor mill. sol reg. Val. de quibus emantur redditus annuales in ortâ Fragae, vel locorum circumstantium, de quibus redditibus fiat eleemosyna anno quolibet in mense Aprilis vel Maii die quolibet pauperibus verecundis et aliis ad arbitrium Bernardi de Onte in vitâ suâ, et post mortem ejus, illius, vel illorum qui sibi successerint, vel haeres extiterit, et postmodum in perpetuum sic fiat. Quod autem de quantitate duodecimi anni superius nominati remanserit, lego et dimitto ad opus claustri sedis Val. faciendi.

Item dimitto summam fratris Thomae quae est in quatuor voluminibus, quorum primum habet frater Michael de Fraga, conventui fratrum praedic. Xativae. Et summa

(*a*) Oppidum in Aragoniae regno, hujus episcopi natale solum.

etiam contra gentiles et psalterium glossatum et appostillatum cum appostillâ fratris Nicolai cum biblià majori.

Item libri fratris Bernardi quondam archidiaconi Val. volo quod reddantur juxta ordinationem suam.

Item bibliam meam minorem dimmito conventui Illerdae.

Item sententias, et primum, et secundum et quartum fratris Thomae super sententias, et Morale Job, et Exameron, et scriptum beati Gregorii super Ezequiel in uno volumine, et appostillam super Apocalypsim, et super Ecclesiasten in uno volumine relinquo conventui fratrum pr. Valentiae.=Item concordantias bibliae lego conventui fr. praed. Xativae.=Item sermones dominicales et sanctorales qui incipiunt post pascha, dimitto fr. G. de Segur de ordine fratrum minorum.=Item librum cum coopertorio viridi, qui incipit, *Abstinentia*, et decretum quod emi à p. Gomir cum duobus voluminibus lecturae decreti, quae fuerunt Olivarii quondam canonici Val., lego capellae praedictae omnium SS., et volo quod ponantur in capellâ praedictâ, et ligentur singulis catenis, ita quod non possint extrahi inde.

Item scripta fratris Thomae super evangeliis in tribus voluminibus cum sermonibus sanctorum qui incipiunt: *Eduxerunt....*, et cum distinctionibus quae incipiunt *Absconditur malum*, dimitto successori meo. Alios libros, quos habeo in theologiâ, volo distribui inter fratres qui mecum erunt in die mortis meae per praefatos Berengarium et Guill.

Item appostillam fratris Nicolai super Ecclesiasticum dimitto fr. Michaeli de Fraga de ordine praedicator. Item usum bibliae minoris, et librorum aliorum quos supra relinqui conventibus fratrum praedicatorum Valentiae, et Xativae, dimitto dicto fratri Michaeli de Fraga in totâ

vitâ suâ, si tamen in eodem ordine steterit; post mortem vero suam, vel si contingeret eum ad alium ordinem transferri, volo quod sint conventuum, prout eis per me superius sunt legati. Libros capellae feriales dimitto capellae S. Bartholomaei Fragae. Capelles albam et nigram et rubeam minorem dimitto capellae praedictae omnium sanctorum. Rubeam majorem dimitto sedi Valentiae. Viridem conventui fratrum praedicatorum Xativae. Mitras meas, chirothecas et baculum pastoralem cum pede argenteo et missale novum jam factum dimitto successori meo et ecclesiae Valentinae.=Annuli quos habeo volo quod vendantur, et praetium eorum detur pauperibus per praedictos Berengarium et G.

Decretales, apparatus Ostiensis in duobus voluminibus summam Ostien. decretum et codicem, et omnes alios libros juris volo vendi per manumissores meos, et praetium eorum dari pro animâ meâ et illorum pro quibus exercui advocationis officium.=Lecturam archidiaconi super decretum, quam dederat mihi P. de Villarasa, si vult eam recuperare, recuperet, et restituat Innocentium quem tenet, qui vendatur cum aliis libris, et praetium distribuatur.=Idem fiat de dictâ lecturâ, et praetii ejus, si eam non recuperaverit dictus P.

Duo responsoria, sanctorale et dominicale ponantur ante cathedram succentoris in parte illâ in qua ego sedere consuevi cum singulis catenis. Innocentii apparatus cum cooperturâ albâ fuit Berengarii de Quaranta, vendatur, et praetium detur amore Dei pro ejus animâ, et meâ, quia ego credo quod dictus Berengarius debet mihi quinquaginta florenos.=Item lectura Odofredi cum coopertorio rubeo super codicem credo quod fuerit Geraldi de Albalato, vendatur, et praetium detur amore Dei.=Expositio super Genesim cum coopertorio viridi

sit praepositi eleemosynae qui pro tempore fuerit.=Quidam libri minuti, qui sunt in studio superiori, dentur Bartholomaeo de Caneto, et fuerunt sicut credo, avunculi sui, vel magistri Bernardi Gaucerandi, et faciat aliquam eleemosynam pro eis, vel dentur amore Dei.

Lectus meus et omnia apparamenta lecti, et vestes, quas dimissero, dividantur per manumissores meos inter pauperes fratres extraneos, qui tunc fuerint in conventibus Valentiae, et Xativae; ita tamen quod fratribus, qui mecum erunt, dentur quatuor tunicae, et quatuor habitus de melioribus.

Utensilia et alia apparamenta coquinae, et totius domus quae remanebunt, dimitto in domo, sicut erunt tempore mortis meae, nec alibi distrahantur.=Item argentum novum volo quod vendatur, et de praetio ejus solvantur expensae sepulturae meae, quas volo fieri temperatas; et si quid residuum fuerit, detur pauperibus. Et est sciendum quod sunt sex baciles argenti, item triginta sex scutellae majores argenti, et decem minores, quae grelia vocantur. Item quinque cifi argenti. Item tres copes cum sobrecopis, et unum sobrecope sine cope argenti. Item viginti duae taciae argenti. Item duo pixeria argenti. Item viginti novem cloquearia argenti.

Item annulus episcopalis cum saphiro, et smaragdis in circuitu saphiri, et quaedam crux parva argent restituatur executoribus testamenti Joannis de Turrifranca quondam sacristae Ilerden. Etsi forte executores ostenderent aliquam scripturam in qua contineatur quod ego plus recepi de annulis vel aliis jocelibus à dicto sacristâ, in veritate quâ Deus est, praetererit quod scriptum est, et quod emi ab ipsis executoribus totum recuperavit dictus Joannes de Turresancta (a) in vitâ suâ. Illud quod ego emi à

(a) Superius dixit *Turrifranca*.

dictis executoribus, scit Michael Brescha, qui solvit praetium eis.

Si quae debita mihi debentur ab aliquibus, volo quod recuperentur, et addantur pecuniae, quam lego eleemosynae supradictae. Haec est ultima mea voluntas quam feci in vigilia Omnium Sanctorum apud Tarrachonam in domo praedicatorum die Martis pridie çalendas Novembris anno Domini M.CCCXII.

Secunda ordinatio.

Ego frater Raymundus de Ponte, divinâ miseratione Valent. episcopus illud quod ego mando in testamento de remuneratione familiae, declaro sic, quod Peregrino de Ponte dentur mille sol. regal. Val. et mula mea in qua consuevi equitare.=Item Simoni del Amazgial mille sol.=Item Pet. Zavall presbytero mille sol. et mula in qua equitat.=Item Ferrario scriptori meo ducenti sol.=Item Michaeli de Rotlâ septingenti sol., sine trecentis quos sibi his diebus dedi, sive commodavi, et sic istos etiam sibi dimitto.=Item Poncio de Almanarâ quingenti sol. et quingentos quos mihi debet, etiam ei dimitto.=Item fratri Michaeli de Fragâ quingentos sol. cum quibus possit remanere Parisiis in studio, ubi est.=Item omnibus Trotariis (*a*) qui modo mecum morantur, cuilibet viginti sol. pro quolibet anno quo mecum fuerunt.=Item Dominico Costa, ultra illos ducentos sol. quos nuper dedi sibi Valentiae, dimitto XL. sol. pro quolibet anno quo michi servivit.=Item Bernardo de Torrente militi mille sol. Et quia ipse dicit, ut audio, quod ego promissi sibi quinque mille sol., numquam promissi sibi, sed in matrimonio suo dedi sibi mille sol.: dedi etiam sibi his diebus Barchinone unum rocinum, qui constitit michi à Ber-

(*a*) Cursoribus, vel pedissequis.

nardo Zanou octogentis sol., et ipse scit praetium; dedi et sibi unum mulum quem emi à rectore de Benaguacir, praetium autem scit Bernardus de Nuce, et praeter haec multoties dedi sibi.=Item Dominico Melet mille sol.= Haec autem feci scribi in meâ praesentiâ in domo fratrum praed. Tarracone in infirmitate constitutus per fr. Bernardum Durandi socium et confessorem meum ann. MCCCXII die sabbati post festum Omnium Sanctorum pridie non. Novembris.

Tertia ordinatio.

Cum ego frater Raymundus, miseratione divinâ Val. episcopus, ordinavi de totâ pecuniâ Valent. redditum episcopatus istius XII anni, ac si omnes redditus et pecunias ad me spectarent, et postea, Deo inspirante, invenerim in corde meo quod redditus istius XII anni non pertinent ad me nisi usque ad diem obitus mei pro ratâ temporis quo ego vixero, et residuum spectabit ad successorem, sicut ego credo; ideoque haberentur legata quae feci de istis redditibus diminui; ordino, mando et volo quod nullum legatum diminuatur, nisi legatum quod feci pro claustro sedis Valentiae faciendo, et alia legata completè solventur, et si nichil in illo legato claustri remaneat.

Volo etiam quod de ordinatione quam feci de LXXXIIII mill. sol., qui debentur michi de debitis antiquis, quod XL mill. dividerentur illis qui emerunt à me redditus, et perdiderunt sine culpâ suâ, quod illud stet sicut ordinatum extitit in ordinatione quam feci in vigiliâ omnium SS. Quod autem ibi dicitur quod residuum divideretur inter religiosos et alios pauperes civitatis et diocesis Valent., volo et ordino quod triginta mill. sol. tantum de illo residuo dividantur inter religiosos et pauperes supra-

dictos. Residuum remaneat pro expensis quae habebunt fieri in deportando corpore ad Valent. et sepultura. Si quid deficeret suppleatur de debitis quae michi dominus rex debet, cui supplico quod in solutione debitorum sit favorabilis, propicius, et benignus. Et recognosco me fecisse tres ordinationes quarum primam feci in vigilia Omnium SS. et est sigillata sigillis dominorum archiepiscopi Tarrachone, et Caesaraugustae, Dertusen. et Oscen. episcoporum. Secundam heri quod fuit dies sabbati, et est sigillata sigillo domini Caesaraugustae, et mei. Et tertiam istam quam modo facio die dominicâ post festum Omnium SS. in mane, quam volo sigillari sigillo meo et episcopi Caesaraugustani.

Quarta ordinatio.

Ego frater Raymundus, miseratione divinâ Valent. episcopus, volo et mando quod Bernardus Zanou remaneat in officio suo, colligendo omnes redditus et debita mea tandiu donec fuerint plenè et integrè collecta, et respondeat sicut collegerit dictis Berengario Marci, sacristae, et Guillelmo de Valleviridi, canonico, manumissoribus meis; et ipsi manumissores de consilio ipsius Bernardi, qui in hiis et in aliis factis meis est instructus, faciant et compleant prout per me est jam in testamento ordinatum.

Item dimitto Catarinae, filiae quondam Peregrini de Ponte, in adjutorium matrimonii sui tria mill. sol.; qui sibi solvantur de quinque mill. sol. quos mihi debet Rodericus de Castris, et residuum dictorum quinque mill. sol. scilicet duo mill. sol. dimitto filiae P. de Ontinyent, et etiam tria mill. sol. ultra illos duos mill. sol. qui solvantur sibi de debito seu debitis, quod, seu quae dominus rex michi debet.

Item dimitto sorori Raymundi de S. Joanne mille sol. quos volo quod solvantur de debitis praedicti domini regis.

Item cum ego ordinaverim in secundâ ordinatione, quam scripsit frater Bernardus Durandi, et est sigillata sigillo domini episcopi Caesaraugustani, et mei, quod cuilibet trotario darentur viginti solidi pro quolibet anno, quo mecum fuerunt; volo quod addantur alii viginti solidi, ita quod quilibet habeat XL solidos pro quolibet anno. =Item volo et mando quod cuilibet azemblario (*a*) mecum sunt, dentur pro quolibet anno, ultra mercedem quam accipiebant, triginta solidi.

Volo etiam et mando quod mille solidi, quos in secundâ ordinatione dimitto Dominico Malet, intelligantur illi mille solidi, quos per Bernardum Zanou sibi jam Valentiae dari mandavi.=Item volo quod dentur et solvantur Michaeli de Rotla trecenti solidi regalium, quod asserit se expendisse in servitio nostro in viatico Almeriae.

Item dimitto Petro Bertrandi quadringentos solidos. =Item dimitto Joanni cursori meo, Dominico Vallares, et Garciae Lopiç repostariis, et Dominico cocastro, cuilibet quadraginta solidi pro quolibet anno quo mecum fuerunt.=Item dimitto Michaeli Bresca ducentos solidos, quos dixit se expendisse in apparamento quod fecit ratione viatici Almeriae.=Item volo et mando quod praedicto Bernardo Zanou fiat complementum mille sol. pro quolibet anno quo in servitio meo fuit.=Item dimitto mulum album Dominico Maloc (*b*) praedicto.= Item dimitto Michaeli Ricoma ducentos solidos quos sibi dare promissi in curiâ. Omnia alia bona mea, ubicumque sint, et debita quae mihi ab aliquibus debentur un-

(*a*) Mulioni, quod nostris est *azemilero*. (*b*) Superius *Malet*.

decumque, volo quod dentur et expendatur in piis causis et locis ad arbitrium et cognitionem dictorum manumissorum meorum.

Item volo quòd opus quod ego mandavi fieri Bernardo Zanou in domo praedicat. Valent. compleatur secundum quod ego mandavi eidem.=Haec est quarta ordinatio quam feci die jovis quae dicebatur V idus Novembris, et eam mando sigillari sigillo meo, et prioris provincialis praedicatorum provinciae Aragoniae.

Quinta ordinatio.

Ego frater Raymundus, miseratione divinâ Val. episcopus, volo et mando Machario de Bareyns civi Tarraconae quòd pecuniam, et alias res omnes quae sunt in quadam caxia quae est in domo dicti Macharii, quas à me tenet in comandâ, det et tradat fratri Bernardo Durandi ord. praedicat. socio et confessori meo, et Dominico Zavall presbytero et Michaeli Bresca de domo meâ; ita quod ipsi, si me mori contingat in Tarraconâ, de praedictâ pecuniâ faciant expensas et alia necessaria ad portandum corpus meum apud Valent. Et totum residuum volo quòd ipsi teneantur dare et tradere Berengario Marci, sacristae Val. et Guillelmo de Valleviridi, canonico ejusdem, manumissoribus meis. Volo et mando quod praefati, frater Bernardus, P. Zavall, et Michael Bresca accipiant omnia alia bona mea, quae habeo Tarracone, et portari faciant apud Valent., et dictis manumissoribus meis tradant.= *Hucusque exemplar unde haec descripsimus; pauca tamen desunt, et fortassis sola subscriptio.*

XVIII.

Jacobi I Arag. regis dipploma, in quo se paratum fatetur ad reddendam satisfactionem ob injuriam Gerundensi episcopo illatam.

EX ARCH. MONAST. DE BENIFAZA.

Nos Jacobus, Dei gratia rex Aragonum &c. ad consilium, et cohortationem fratris Desiderii, domini papae poenitentiarii (*a*), recognoscimus in facto mutilationis linguae episcopi Gerundensis graviter excessisse, et universalem matrem in eodem facto immaniter offendisse; animum nostrum ira, et indignatio maxima perturbat; propter quod dolentes contriti et humiliati, à Deo, et à summo pontifice ejus vicario in terris veniam suppliciter postulamus, in signum verae contritionis nostrae promittimus quod per litteras nostras patentes à dicto episcopo injuriam passo postulabimus veniam devotè, quod per litteras nostras domino papae supplicabimus, quod non obstantibus litteris et precibus affectuosis, quas pro ejectione ejus de regno nostro direximus (*b*), faciat quod ei utilius videbitur faciendum. Ita quod si in loco suo ipsum dimiserit, gratum habebimus, et pro injuria illata ecclesiae Gerundensi satisfactionem faciemus, alterum istorum faciendo, aut instruemus hospitale, vel complebimus abba-

(*a*) Erat hic fratr. ord. minorum, quem Innocentius IV ad Jac. Arag. regem miserat, ut eum ad hanc dandam satisfactionem hortaretur.

(*b*) Ex his conjicitur Jacobum antea ab Innocentio postulasse absolutionem, et exilii sententiae in episcopum latae confirmationem.

ciam de Beniffazano ordinis cisterciensis jam de novo incoeptam, vel complebimus hospitale Sancti Vincentii in civitate Valentiae, vel aliquos redditus assignabimus ecclesiae Gerundensi, secundum quod domino papae melius videbitur expedire. Et quia multi de regnis nostris, credunt (f. *credentes*) nos contra ordinem praedicatorum indignatos, subtraxerunt eis suam familiaritatem et beneficia, timentes se ex eorum familiaritate nostram malivolentiam incursuros: promittimus quod ad omnia loca regnorum nostrorum, in quibus dicti fratres habent loca, personaliter accedemus, humiliter nos eis reconciliantes, et eosdem ad nostrum amorem reducentes pristinum, et populo, et clero earundem civitatum communiter convocatis significabimus nos contra ordinem fratrum praedicatorum in nullo esse offensos, sed eos diligere volumus, honorare, et promovere (*a*). Et praecipiemus quod idem faciant omnes nostri. Et convocabimus curiam praelatorum et nobilium, et civium regnorum nostrorum, coram omnibus super praedicto scelere recognoscentes humiliter culpam nostram, per omnem modum taliter nos humiliantes, quod sicut in magnitudine reatus materiam scandali praebuimus eisdem, ita in maxima nostri humiliatione aedificationis materiam praestabimus Domino concedente. Et haec omnia dicemus et faciemus salva semper conscientia, et praevia veritate. Dat. Valentiae nonas Augusti (*b*).

(*a*) Episcopus offensus erat ordinis praedicatorum. Berengarius de Castellbisbal, (*b*) Ann. 1246.

XIX.

Ejusdem Jacobi I Arag. regis epistola ad Innocentium IV in qua hujus criminis optatam absolutionem expostulat.

EX ARCH. EJUSD. MONASTERII.

Sanctissimo in Christo patri, ac domino, et charissimo consanguineo suo Innocentio, divinâ providentiâ sacrosanctae romanae ecclesiae summo pontifici, Jacobus Dei gratiâ rex Aragonum, Majoricarum et Valentiae, comes Barchinonae, et Urgeli, et dominus Montispesulani, debitam reverentiam, et honorem. Ex parte sanctitatis vestrae litteras recepimus super facto, pro quo vinculum excommunicationis incideramus, quod multum grave gerimus, et molestum, quoniam nulla de causa justè vel injustè nobis placet, nec numquam placuit, tantum periculum incurrisse. Sed de illo, qui nos permittit in terris vivere et regnare fiduciam gerimus pleniorem quod auxilio ipsius, et vestris mediantibus taliter faciemus, quod onus istud ab humeris nostris relevabitur, et numquam in consimile relabamur. Et licet aliquibus verba litterarum vestrarum visa fuerint aspera, atque dura, tamen nos ea benignè recipimus, et correctionem vestram intelligimus pro magnâ gratiâ, et amore, et sanctitatis vestrae consilium, sicut obedientiae filius amplectentes vos semper, et ecclesiam super omnia proponimus revereri, nec aliqua ratione à tramite ecclesiae deviare, vel ipsam in aliquo scandalizare vobis grates omnimodas refferendo quando fratrem Desiderium, vestrum poenitentiarum, virum providum et discretum nostris postulatis transmisistis, per cujus verba sensimus quod quantum in personâ vestrâ persistit, omnem quantum commo-

de potestis nobis parati estis facere gratiam et honorem. Undè humiliter supplicamus, quatinus considerantes bonam voluntatem nostram, quam semper Jesu Christi erga ecclesiam habuimus, Nobis in praesenti articulo sitis favorabiles et benigni, et propter hoc factum vobis non placeat, quod illa ardua negotia, quae coram nobis dictus frater proposuit, hac ratione veniant ad effectum. Nos enim propter aliquas suggestiones inde maledicos contra vos in aliquo non proponimus deviare, cum simus parati in minoribus negotiis, et majoribus deservire. Vos tamen si placuerit, nos excusatos possit perpendi ab hominibus, ut propter hoc factum, et infamiam subsequentem vobis servitium faciamus. Scitis enim et considerare potestis confidenter, quod circa dampnum ecclesiae sumus parati per personam nostram, et pro posse nostro exponere contra illos, qui eam expugnant, et perturbare nituntur, vobis tamen prospicientibus opportunitatem nostram et vobis non prospicientibus motus metum, cui subjici semper proponimus pro evictione vestra, ecclesiae libertate. Credentes insuper venerabili et dilecto A. episcopo Valentino, et dicto fratri in hiis, et aliis quae vobis ex parte nostra duxerint proponenda. Nobis igitur contritis, et humiliatis de tanto excessu perpetrato, et humiliter satisfacere paratis secundum quod dicto fratri vivâ voce exposuimus, sine morâ mittere dignemini absolutionis beneficium expectatum. Attendentes quod alias non meminimus nos in aliquo ecclesiam offendisse, nec dante domino, de coetero offendemus. Supplicamus etiam, quod per eumdem fratrem, per quem animae nostrae consuli pietate benignissimâ voluistis, Nobis et qui nobiscum fuerint si placet, absolutionis beneficium transmitatis; visum est Nobis quod ad viam salutis ejus salutare consilium nos direxit. Dat. Valentiae nonas Augusti.

XX.

Innocentii IV ad Jacobum I epistola, in qua certiorem eum facit de sibi concesso absolutionis munere.

EX ARCH. EJUSD. MONAST.

Innocentius episcopus servus servorum Dei. Illustri regi Aragonum spiritum consilii sanioris. Dum secreta cordis nostri sollicitè perscrutamur, dum profunda nostri pectoris perspicuè indagamus, et nos debitores aliis evidenter agnoscimus, et aliorum nos etiam prospicimus creditores. Ab illo autem bono patre familias protinus et instanter à nobis exigitur debitum, qui peregrè proficiscens familiam suam sollicitudini nostri subposuit, cui nullum qu credidit reddere cogimur duplicata; nam qui talentum sibi ad lucrum creditum propter austeritatem domini sub terra posuit, quia illud numulariis tradere metuit, signanter à domo ipsius domini est ejectus. Sed vice versa ecclesiae romanae sublimitas, quae in omnium praesidentium occulis, vel ut specula collocatur, nos, qui sumus ad ejus regimen licet inmeriti, disponente Domino, constituti, amonet, et inducit ut ex hiis quos ex devotione divina et morum honestate praeclarâ dilectionis gratiâ prosequimur ampliori, sollicitam diligentiam et curam pervigilem habeamus; de illis autem potissimè, qui, si quod absit, in praecipicium labuntur nonnulli eorum exemplo ad animarum interitus properarent. Sed subtiliter intuenti mirabilis conditionis utrumque debitum apparebit, cujus haec solutio emolumenta non minuit debitoris, et solventi non crescit magis in comodo, quam suscipienti proficiat in augmento. Qui, si satisfacimus praeponenti vel

diligentis praepositi officium impleamus, aeternae retributionis stipendia quaerimus, dum proficimus in salute. Verum si jussu Dominico nobis loco Christi cujus vices in terris gerimus, redditur, quod est ejus emolumentum solutionis fert, in tantum solventi relinquitur, dum vobis recipientibus non magis commodi et honoris acquiritur, quam vexationis et honeris aggregatur. Ea namque sunt omnia, si vera inspicimus, subjectorum levamina quae sunt honera principatus. Intellecto te igitur in venerabilem fratrem nostrum episcopum Gerundensem instigante humani generis inimico graviter excessisse, cum inter alios mundi principes ecclesia te habuerit spetialem, propter immanitem excessus non potuimus non dolere; ac in perturbatione tua nequivimus non turbari; et cum mundus agnosceret te regem hactenus virtuosum, dissimulare nequivimus, quin etiam de animae tuae salute curam sollicitam haberemus; cum indubitanter excessus ille dissimulatus inducebat periculum, et reprobatus remedium sempiternum. Propter quod de fratrum nostrorum consilio ad te dilectum filium nostrum Desiderium de ordine minorum, poenitentiarium nostrum, virum honestum, providum, et discretum litteris nostris duximus transmittendum, ut suis exhortationibus, immo nostris, te ad sinum matris ecclesiae reducere procuret. Sed sicut tuarum habebat assertio litterarum, et coram nobis et fratribus nostris ipsius relatio patefecit, recipiens in nuntio transmittente verba coram excellentia proposita gratanti animo recepisti, et tam missus quam mittentis propositum sereni talamis tuae serenitatis oblatum tuis sensibus plurimum placuerunt. De quo gaudemus in Domino, tibi non modicum congaudemus. Et quia cum laeso satisfacere procurasses, ad ulteriorem te satisfactionem exponens, corde contrito et humiliato spiritu absolutionis beneficium

petivisti, de dictorum fratrum consilio venerabilem fratrem nostrum episcopum Camarinensem, et praefatum fratrem Desiderium de ordine minorum, poenitentiarum nostrum transmittimus, qui tibi juxta formam ecclesiae munus absolutionis impendant: sperantes ut sicut fidelitate constans, et dilectione sincerus hactenus extitisti, ecclesiae romanae ac nobis devotè ac fideliter adherendo, tua semper in posterum debeat intentio dirigi, ut divinae majestatis oculis placeas pro operibus pietatis, quia per haec tibi augmentum dierum dabitur, et perennis corona gloriae conferetur. De gratia quoque ac favore apostolicae sedis et nostro esto securus, quia devotionis et fidelitatis tuae non sumus immemores, et in animo gerimus tuae sinceritatis affectum in benedictionibus secundum Deum prosequi benivolentiae spetialis. Dat. Lugduni decimo kalendas Octobris, pontificatus nostri anno quarto.

XXI.

Idem Jacobus I Innocentio IV gratias agit pro absolutionis beneficio.

EX ARCH. EJUSD. MONAST.

Sanctitati vestrae gratiarum magnificas agimus actiones, attendentes quod vos vestrum filium ac devotum non solum à rectitudinis tramite deviantes studuistis ad ovile ecclesiae pastorali sollicitudine revocare, verum etiam ex solitae pietatis affluentia charissimos viros providos, et discretos episcopum Camerinensem, et fratrem Desiderium poenitentiarum vestrum nobis pro absolutionis beneficio misericorditer impendendo dignatione provida mittere curavistis. Unde dominationi vestrae, nec non et univer-

sis praesentes litteras inspecturis harum serie facimus manifestum, quod nos anno M.CC. quadragesimo sexto, pridie idus Octobris ad locum fratrum minorum Illerdensis accedentes in praesentia venerabilium archiepiscopi Terrachonae, Caesaraugustae, Urgelli, Oscencis, Elnensis episcoporum, et aliorum praelatorum, baronum, religiosorum, ac saecularium universâ multitudine congregatâ, de voluntate, ac mandato praedictorum nuntiorum vestrorum, prius excessu commisso in episcopum Gerundensem humiliter, sicut Domino dare nobis complacuit, recognito, juxta formam debitam stare promissimus mandatis ecclesiae sub praestito juramento. Qui nuntii vestri nobis in virtute juramenti praestiti mandaverunt, quod in clericos, vel personas religiosas, nisi in casibus à jure exceptis, de cetero (non) iniciamus, vel inici faciamus manus temere violentas. Et nos pro satisfactione offensae commissae in persona episcopi Gerundensis, et in remissionem peccatorum nostrorum ipsis nuntiis acceptantibus satisfactionem obtulimus in hunc modum. Videlicet quod abbaciam de Beniffazano cisterciensis ordinis Dertusensis dioecesis, quae est noviter à nobis inchoata, cum expensis nostris ad complementum perducamus; et quod fabricae ejusdem ecclesiae demus CC. marchas argenti. Et hospitali pauperum Sancti Vincentii de Valentia, quod inchoavimus, assignemus D. C. marchas argenti perpetuò in redditibus, ex quibus pauperes, et peregrini ibidem sustententur, et certus numerus sacerdotum et clericorum servitio ejusdem ecclesiae deputetur. Et quod constituemus unum sacerdotem perpetuo in ecclesia Gerundensi, qui intersit continuè diurnis ac nocturnis officiis, et pro nobis ad Dominum intercedat. Dat. Illerdae quintodecimo kalendas Novembris anno Domini M.CC. quadragesimo sexto.

XXII.

Formula absolutionis Jacobo I Arag. regi, ab apostolicae sedis legatis impertitae.

EX ARCH. EJUSD. MONAST.

Noverint universi, quod nos Philipus episcopus Camarinensis, et frater Desiderius de ordine minorum, domini papae poenitentiarius, auctoritate domini papae, quâ fungimur super absolutione vobis J. regi Aragon. impertienda de excommunicatione, quam incurristis propter offensam in personam episcopi Gerundensis commissam, mandamus in virtute à vobis praestiti juramenti, quod de coetero in clericos vel personas religiosas, exceptis casibus à jure permissis, non inicistis, vel ab aliquo inici faciatis manus temere violentas. Et accepimus (f. acceptamus) satisfactionem, quam obtulistis spontanaee pro offensa praedicta, videlicet quod monasterium de Beniffaçano ordinis cisterciensis, per vos feliciter inchoatum dotando et aedificando taliter consummetis, ut cum ad praesens non possint ibi plusquam XXII monachi esse, valeant ibidem XL commodè sustentari; et quod fabricae ejusdem ecclesiae CC. marchas argenti impendatis, et hospitale Sancti Vincentii de Valentia per vos similiter jam incoeptum de tot, et talibus possessionibus dotetis ut redditiuum sexcentarum marcharum annuatim habeat complementum; et nichilominus stabiliatis de vestris redditibus unum sacerdotem qui perpetuo deserviat et celebret in ecclesia Gerundensi. Dat. Illerdae anno Domini millessimo ducentesimo quadragesimo sexto, terciodecimo kalendas Novembris.

ÍNDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

Adoratorios de Gentiles. Como se consagraban al culto divino, 125 y sig.

Aguas vivas. Convento de S. Agustin en desierto. Si estuvo allí el antiguo monasterio Servitano, 85.

D. Agustin Sales. Impugnado, 8.

Aimonio. En qué tiempo floreció, 168. Escribió la historia de la traslacion de las reliquias de S. Vicente mártir al monasterio de Castres, 2, 167 y sig. Juicio que hizo de ella el obispo Perez, 2 y sig., y el de Florez y Risco, 167.

Alfonso de Borja (Calixto III). Quanto trabajó por la conclusion del cisma, 107. Fue electo obispo de Valencia, 107, 108. Celebró en ella un sínodo, 111 y sig. 314 y sig. Edificó una capilla en la colegial de Xátiva, 109. Cartas suyas al cabildo de aquella colegiata, 269 y sig. Seguridad que tuvo siempre de que llegaria á ser papa, 110, 278, 279.

Anales. Quanto importa escribir los de los monasterios, 49, 50. Quién escribió los de Portaceli, 49.

Antigüedades. Quanto convendria destinar en los pueblos antiguos quien cuidase de su conservacion, 119.

Antonio Bou. Noticias de su vida literaria, 35 y sig. Año de su muerte, 42. Está enterrado en la cartuxa de Val de Cristo, 23, 42.

Apodiare. Uso de esta voz en la ínfima latinidad, 240.

Aristóteles. Noticia de una version latina inédita de su Etica, 138 y sig.

Aurora. Obra inédita de Pedro de Riga, 137. Noticia de un códice de ella, ib.

Barcelona. Su iglesia celebró la fiesta de la traslacion

de San Vicente mártir á Castres, 167.

Benifazá, monasterio de cistercienses. Su situacion, su fundacion y descripcion de su edificio, 148 y sig. Su biblioteca y archivo, 151, 152. Catálogo de sus abades, 161 y sig.

Berga. Su antigua situacion, 184, 185.

Besalú. Preciosa reliquia de la vera cruz que se conserva en aquella colegiata, 95.

Biblia. Noticia de una latina MS. 140.

Biblia lemosina. Su traductor D. Bonifacio Ferrer, 52 y sig. Por qué no se hallan exemplares de ella, 55. Por qué medio llegó un fragmento de esta version á la cartuxa de Portaceli, 54.

Bibliotecas y archivos. Su orígen, 96. Noticias de algunas famosas de la antigüedad, 96 y sig. Incendios de varias de estos últimos tiempos, 97 y sig. Causas de la actual pobreza de algunas, 98.

D. Bonifacio Ferrer. Su tratado *de Schismate Pisano*, le publicó Martene, 19. Se ha extraviado el original, ib. Otros opúsculos suyos inéditos, 31, 55, 56, 218 y sig. Es autor de la traduccion lemosina de la Biblia, 52 y sig. Año de su muerte, 34.

Bota, medida de tierra. Su etimología, 266.

Camputa. Qué era, 18.

Cárcel. Si la de S. Vicente mártir se conserva en Segorve, 1 y sig. Otras varias donde este mártir estuvo preso en Valencia, 13 y sig.

Cartas hidrográficas planas. Su invencion, 24, 25. Descripcion de una muy antigua que se conserva en la cartuxa de Val de Cristo, 24 y sig. Noticia de otra del monasterio de San Miguel de los Reyes, 30, 31.

Castres. Si posee este monasterio las reliquias de S. Vicente martir, 2, y sig. 9.

Ceretanos, pueblos de España, donde estuviéron, 180.

Ciborium. Qué era, 124.

Claudio, obispo de Turin, calumniaba á la iglesia latina, 128. Sus impugnadores, ib.

Clemente Sanchez de Verceal. En qué lengua escribió su sacramental, 144. Version lemosina de esta obra, 144, 145.

Coadjutores. Si eran los *conversos ó donados*, 254, 255.

Comunidades. No deben ser fáciles en enagenar los códices de sus bibliotecas, 98.

Concilio Trulano. Si prohibió representar á nuestro Señor Jesucristo baxo el símbolo de cordero, 128.

Condamina, condimina, condomina. Etimología de estas voces, 202.

Constituciones diocesanas. Quanto aprecio merecen, 143. Noticia de algunas inéditas de Tarragona, 142, 143.

Conversos. En los monasterios quiénes eran, 171. Si eran lo mismo que los donados, 254.

Cordero. Poníase este símbolo en la cruz, y por qué, 126 y sig. Hasta qué tiempo duró esta práctica, 128.

Corporales de Daroca. Noticia de una historia MS. de este suceso, 92.

Corpus Christi. Convento de dominicos junto á Luchente, 92. Manuscritos que en él se conservan, 92, 93. Sus preciosas reliquias, 94. Maravillas que se cuentan de aquel sitio, 94, 95.

Cotalva, monasterio de S. Gerónimo. Su fundacion, 89, 90. Pinturas, códices y otras cosas notables que en él se conservan, 90 y sig.

Crucifixo. Quando comenzó á ponerse su imágen en las cruces, 128.

Cruz. Poníase antiguamente sobre el tabernáculo, 124, y en los templos consagrados, 125, 131, y en los de los gentiles quando se purificaban, 125 y sig. y en los sepulcros, 131. Quando comenzó á substituirse en ella la imágen del Salvador á la del cordero, 128, 129. Fragmento de una de piedra hallada en las ruinas de la antigua Sétabis, 104. Conjeturas sobre el sitio donde estuvo colocada, 124 y sig. Su antigüedad, 129.

Cruz decussata. Quál era, 130. Conjeturas sobre su orígen, 130 y sig.

Cruz immissa. Quál era, 104, 129. Si fue crucificado en ella nuestro Señor Jesucristo, 131.

Cruz sencilla. Quál era, 130.

D. Diego Vich. Memorias que dexó en el monasterio de la Murta, 81 y sig.

Donados. En los monasterios qué eran, 254. Si eran lo mismo que conversos, ib.

Echard. Enmendado, 139.

Edad media. No fue tan bárbara como algunos creen, 137.

Escolano. Impugnado, 62 y sig.

Escrutinio serotino. Qué era, 16.

Escudo. El de las capas pluviales es reliquia de la antigua capilla, 118.

Exennum. Qué significa en los latinos de la edad media, 178.

S. Félix de Gerona. Noticias de su vida y martirio, 123. Es patrono de Xátiva, 99 y sig. 262 y sig. Si se venera su cabeza en S. Lorenzo el Real, 123.

Francisco Aranda, donado de la cartuxa de Portaceli. Su elogio, 48, 49.
Fragmento de una cruz antigua en Xátiva. Su descripcion, 104. Conjeturas sobre su antigüedad, 104.

Gandía. Su deliciosa situacion, 89. Fundacion de su iglesia colegial, 88. Estado de su archivo, ib.
Gaudes. Qué son, 112 y sig. Estableciólos en Valencia su obispo Alfonso de Borja, 112 y sig.
S. German, monasterio de benedictinos. Quándo fue fundado y por quién, 168. En él fue monge *Aimonio*, ib.
Gerson. No es autor de los opúsculos atribuidos á D. Bonifacio Ferrer, 31 y sig. 218 y sig.
Girovagos. A quienes se dió este nombre, 179.
Guerras civiles. Quanto daño hacen á la literatura, 80, 96.

D. Henrique, infante de Portugal. Si fue inventor de las cartas náuticas planas, 24.
D. Hugo de Lupia. Fragmento de un sínodo que celebró en Valencia, 116, 117.

Inocencio IV. Sus cartas á D. Jayme I de Aragon, 156 y sig. 328 y sig.
Inscripciones. Utilidad y uso de ellas en la historia, 78, 79. Editores de las de varias ciudades y provincias, 79.

Jayme Borrell. Algunos sucesos de su vida, 53 y sig.
Jayme de Mallorca. Náutico del siglo XV, 30.
Fr. Jayme Domenec. Su compendio de las historias, 141, 142.
D. Jayme I. Si fundó el monasterio de Benifazá, 154 y sig. Si mandó cortar la lengua al obispo de Gerona, 156 y sig. Historia y documentos de este suceso, 156 y sig. 324 y sig.

Joanes. Pinturas suyas en Val de Cristo, 22, 23.
Fr. Josef Texidor. Su opinion acerca de la antigua iglesia de S. Vicente martir en Valencia, 7 y sig.
Jova, jovada, jovata. Significacion y etimologia de estas voces, 266.
Juan Andres Strany. Noticia de sus cartas, 57.
D. Juan Baut. Civera. Escribió los anales de Portaceli, 19. Por él se conservó la última hoja de la traduccion lemosina de la biblia, 51, 55.
D. Juan Bautista Perez. Su opinion acerca del paradero de las reliquias de S. Vicente mártir, 2 y sig. Carta suya al prior del convento de predicadores de Castres, 3 y sig.
Juan Celaya. Su patria, 69. Noticias de su vida literaria, 69 y sig. Si aconsejó que se enterrasen las lápidas romanas de Valencia, 60 y sig. Carta de los jurados á Cárlos V con motivo de la llegada de este teólogo á aquella ciudad, 258 y sig.
Fr. Juan de Salamanca. Fue convidado con una cátedra de teología en Valencia, 74.
Juan Nuñez. Impugnado, 75 y sig.
Juan Partenio Tovar. Su correspondencia epistolar con Onofre Capella, 89.
Jurados. Autoridad que dió á los de Valencia el rey Don Jayme I, 64, 65.

Lactancio. Noticia de un códice de sus Instituciones, 84.
Lápidas romanas. De algunas de ellas fueron quitados los nombres de ciertas personas, 77, 78. Si las de Valencia fuéron enterradas en los cimientos del puente de serranos, 60 y sig.
Lengua lemosina. Noticia de algunas obras antiguas escritas en ella, 140 y sig.
Libia, pueblo de España. Su antigua situacion, 186.
Luchente. Su convento de dominicos V. *Corpus Christi*.

Manuel Diez. Si escribió en lemosin su libro de *menescalia*, 136. Noticia de un códice de esta obra, ib.

Manuscritos. Noticia de los de la biblioteca del convento de predicadores de Valencia, 132 y sig.

Margaritum. Qué significa en los escritores eclesiásticos, 175, 176.

Martene. Se lamenta de la pobreza literaria de algunos monasterios de Alemania y Flandes, 80 y 81.

D. Martin, Rey de Aragon. Memorias suyas que conserva la real cartuxa de Val de Cristo, 22.

Mezquita de los moros en Xátiva. Fue despues iglesia de cristianos, 105. Erigióla en colegial el papa Luna, 106. Sus primeros canónigos, ib.

Misericordia. En los rituales monásticos qué significa, 240.

Moros. Si trasladáron la ciudad de Xátiva adonde está ahora, 105.

La Murta, monasterio de S. Gerónimo junto á Alcira. Noticias de su fundacion y de las cosas notables que en él se conservan, 31 y sig.

Necrologios. Quanto importa escribir los de los monasterios, 50.

Fr. Nicolas Borras, pintor discípulo de Joanes, 90. Coleccion de sus pinturas, ib.

Onofre Capella, poeta. Noticias de sus obras, 88, 89. Su patria, 89.

Palla ó *pallia.* Qué era, 203. Sus usos en la iglesia latina, ib.

Partidas. Noticia de un códice que contiene las quatro primeras, 135.

Pedulia ó *pedules.* Qué son, 252.

Pedro de Riga. Ilustracion de su mérito literario, 137.
D. Pedro IV de Aragon. Fundó con su hijo D. Martin el monasterio de Val de Cristo, 19 y sig.
Pedro Ransano. Sus opúsculos sobre la vida y la canonizacion de S. Vicente Ferrer, 272 y sig. Quantos libros tienen sus anales, 276.
Peñiscola. Memorias del papa Luna en su parroquia y en su castillo, 147. En esta ciudad fue consagrado obispo de Valencia Calixto III, 148.
Pons. Enmendado, 45.
Pontifical. Noticia de un códice antiguo de la santa iglesia de Segorve, 15, 16.
Portaceli, cartuxa, su fundador, 44. Cosas notables que en ella se conservan, 44 y sig. Códices que se han extraviado de su biblioteca, 50, 51. Noticia de algunos que posee, 55 y sig. Escritura de su fundacion, 216 y sig.
Preste Juan. Significacion y etimología de este nombre, 26 y sig.

D. Fr. Raymundo Despont. Su testamento y quatro codicilos, 143, 313 y sig.
Rey de Córdoba. Por qué era llamado *rey mayor*, 180, 181.
Rodrigo de Borja (Alexandro VI) su entrada en Xátiva siendo cardenal, 115 y sig.
D. Rodrigo Ximenez. Noticia de un códice de sus obras, 132 y sig.
Rutenos, pueblos de Francia, donde estuviéron, 199.

Sechlat. Etimología de esta voz, 28, 29.
Segre, rio. Su curso, 183. De dónde viene este nombre, ib.
enior, obispo de Zaragoza. Juicio que hizo de él S. Eulogio, 178.

Sepulcros. En los de los cristianos solia ponerse la señal de la cruz, 131.

Santa Tecla. Convento de religiosas en Valencia, fue palacio de Daciano, 13. Memorias que en él se conservan de San Vicente mártir, 13 y sig.

Tegimen. Qué era en la iglesia latina, 124.

Templo de S. Félix mártir en Xátiva. Pereció con el furor de los bárbaros, 104. Su antigüedad, 104 y sig. Si era distinto de la iglesia mayor, 105 y sig.

Santo Tomas de Villanueva. Memorias de un sínodo que intentó celebrar, 117 y sig. Consérvanse fragmentos originales de sermones suyos en la cartuxa de Portaceli, 45, 46.

Tres eres. Qué significa esta expresion, 153.

Val de Cristo, cartuxa. Su fundacion, 19 y sig. 209 y sig. Noticias del estado actual del monasterio, 20 y sig.

Valdigna, monasterio de la órden del cister. Su fundacion y cosas señaladas que en él se conservan, 86 y sig.

S. Vicente Ferrer. Noticias de su vida, 277 y sig. Profetizó á Alfonso de Borja que seria papa, 278, 279. Quantos años vivió, 286 y sig.

S. Vicente mártir. Varias opiniones acerca del paradero de sus reliquias, 3 y sig. Iglesia suya antiquísima en Valencia, 8 y sig. Existia en el siglo XII, 9 y sig. Poseyéronla varios monasterios, 10 y sig. Quién publicó las actas de su martirio, 8. Si fue trasladado su cuerpo á Castres, 2, 167 y sig.

Umbraculum. Qué era en la iglesia latina, 124.

Xátiva. Quándo fue trasladada adonde está ahora, 105, 118 y sig. Antigüedad de su aqüeducto, 120 y sig. Cuenta

entre sus hijos á Calixto III y Alexandro VI, 106 y sig.
Xenium. Qué significa, 178.
Ximeno. Impugnado, 52.

Zurita. Carta suya al prior de la cartuxa de Portaceli, 56, 257.

38976